

BOLETÍN

DE LA

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

TOMO CV

NÚMEROS 1 A 12

ENERO - DICIEMBRE DE 1969



MADRID

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

CALLE DE VALVERDE, NÚMERO 24. - TELÉFONOS 2 21 25 29 Y 2 32 35 31

1969

SUMARIO

	Págs.
Junta Directiva en 1.º de enero de 1969	5
D. Luis de Hoyos, geógrafo, por <i>Pedro Chico y Rello</i>	7
El antiguo reino de Escocia, por el <i>Excmo. Sr. D. Carlos Martínez de Campos, Duque de la Torre</i>	45
Fernando V, prefiguración de Carlos V, por el <i>Excmo. Sr. D. Angel González de Mendoza y Dorvier</i>	65
Unidad en el mundo mediterráneo, por <i>Adela Gil Crespo</i>	87
En elogio de la Geografía, por <i>Emilio Rodríguez Demorizi</i>	107
Ciento noventa mapas antiguos del mundo, de los siglos I al XVIII, que forman parte del proceso cartográfico universal, compilados, reproducidos y comentados por <i>Carlos Sanz</i>	119
La ciencia moderna ¿consecuencia directa del descubrimiento de América?, por <i>Carlos Sanz</i>	291
El folklore en el camino de Santiago, por <i>Nieves de Hoyos Sancho</i>	319
Informes	339
Actas de las sesiones	349

CONDICIONES Y PRECIOS DE LA SUSCRIPCIÓN

El BOLETÍN DE LA REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA se publica en cuadernos trimestrales, que forman al año un tomo de unas 500 páginas. También ha publicado la Sociedad el Catálogo de su Biblioteca y algunas obras especiales, que constituyen su *Colección geográfica*.

La suscripción, al BOLETÍN, se hace por años, mediante el pago adelantado de las cantidades siguientes:

En España, incluidas sus provincias africanas	400 ptas. al año.
En el extranjero	500 »

Los tomos atrasados del BOLETÍN se venden cada uno a 500 pesetas en España y 10 dólares en el extranjero. Los cuadernos sueltos, a 25 pesetas por cada mes que comprendan. La extinguida Revista de Geografía Colonial y Mercantil, a 400 pesetas cada uno de los tomos anuales, y a 60 pesetas cada número suelto.

Disposiciones relativas al ingreso de los socios en la Real Sociedad Geográfica.

Forman la Sociedad un número indefinido de socios de número, cualquiera que sea su residencia, admitiéndose a los extranjeros en idénticas condiciones que a los nacionales.

Los socios recibirán el Diploma, Estatutos y Boletín de la Sociedad, y tendrán derecho a la asistencia a todas sus reuniones generales y a su biblioteca.

Pagarán 500 pesetas por cuota de entrada. Abonarán, además, 600 pesetas anuales. Esta segunda puede compensarse con el pago de 6.000 pesetas, hecho de una vez y en cualquier época. Los socios que así lo hagan figurarán en las listas de la Corporación con el calificativo de «vitalicios».

Podrán usar la medalla, abonando su importe, los socios honorarios, honorarios corresponsales y vitalicios, y también los de número, al cabo de cinco años de permanencia ininterrumpida en la Sociedad o previo el pago anticipado de las cuotas que les falten para completar este tiempo.

Editado por la Real Sociedad Geográfica de Madrid.
Director: JUAN BONELLI RUBIO, Secretario general perpetuo.
Impreso en Gráficas Aguirre, Gral. Alvarez de Castro, 38. Madrid.

BOLETÍN

DE LA

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

TOMO CV

BOLETÍN

DE LA

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

ENERO - DICIEMBRE DE 1969



Tomo CV

Núms. 1 a 12

BOLETIN

REAL SOCIEDAD GEOGRAFICA

ENERO - DICIEMBRE DE 1969



DEPÓSITO LEGAL—M-1947—1958

IMPRENTA AGUIRRE, - GENERAL ALVAREZ DE CASTRO, 38. - TELEFONO 2 23 03 66. - MADRID

REAL SOCIEDAD GEOGRAFICA

JUNTA DIRECTIVA

en 1.º de enero de 1969

PRESIDENTE

Excmo. Sr. D. Angel González de Mendoza y Dorvier, Teniente General.

VICEPRESIDENTES

- 1.º Excmo. Sr. D. Francisco Hernández-Pacheco.
- 2.º Excmo. Sr. D. Clemente Sáenz García.
- 3.º Excmo. Sr. D. José María de Escoriaza y López.
- 4.º Ilmo. Sr. D. José Igual y Merino.

SECRETARIO GENERAL PERPETUO

Excmo. Sr. D. Juan Bonelli y Rubio.

SECRETARIOS ADJUNTOS

- 1.º Excmo. Sr. D. José María Torroja Menéndez.
- 2.º Sr. D. Francisco Vázquez Maure.

BIBLIOTECARIO

Ilmo. Sr. D. Mario Rodríguez Aragón (interino).

VOCALES NATOS

Ilmo. Sr. Director General del Instituto Geográfico y Catastral.
 Ilmo. Sr. Director del Instituto Geológico y Minero de España.
 Ilmo. Sr. Director del Instituto Español de Oceanografía.
 Ilmo. Sr. Coronel Jefe del Servicio Geográfico del Ejército.
 Ilmo. Sr. Director del Instituto "Juan Sebastián Elcano", del C. S. de I. C

VOCALES ELECTIVOS

† Ilmo. Sr. D. Enrique d'Almonte y Muriel, *como presente, por haber muerto en servicio de la Ciencia Geográfica.*
 Excmo. Sr. D. Julio Guillén Tato.
 Excmo. Sr. D. Gabriel García Badell.
 Excmo. Sr. D. Pedro Morales Pleguezuelo.
 Sr. D. Ramón Ezquerro Abadía.
 Srta. Nieves de Hoyos Sancho.
 Excmo. Sr. D. José Luis de Azcárraga y de Bustamante.
 Excmo. Sr. D. Juan Manuel López de Azcona.
 Excmo. Sr. D. Luis Díez de Pinedo.
 Ilmo. Sr. D. José Cordero Torres.
 Excmo. Sr. D. Juan J. Jáuregui y Gil Delgado
 Ilmo. Sr. D. Manuel de Terán.
 Excmo. Sr. D. José Cantos Figuerola
 Ilmo. Sr. D. José María Ríos García.
 Sr. D. Eduardo Cuesta del Muro.
 Sr. D. Antonio Florence Morella.
 Ilmo. Sr. D. Rodolfo Núñez de las Cuevas.
 Excmo. Sr. D. Antonio Almela Samper.
 Ilmo. Sr. D. José Manuel Casas Torres.
 Ilmo. Sr. D. Pedro Chico y Rello.
 Excmo. Sr. D. Luis Nájera Angulo.
 Ilmo. Sr. D. Justo Corchón García.
 Sr. D. Ramón Rey Jorissen.
 Sr. D. José M.^a Aguilar y Llopis.

D. Luis de Hoyos, Geógrafo

POR

PEDRO CHICO Y RELLO

Me encargó nuestro querido Presidente de la Real Sociedad Geográfica, Excmo. Sr. D. Angel González de Mendoza, que me refiriese a la personalidad, como geógrafo, del Profesor Dr. D. Luis de Hoyos Sáinz.

No sabía mi General la alegría que me proporcionaba con tan honroso encargo, no sólo por el cariño, admiración y respeto que profesé siempre a D. Luis, sino también por haber tenido la gran fortuna de ser discípulo suyo en la Escuela Superior del Magisterio.

I

ERA UN VERDADERO SABIO.

Hablaba de psicología e higiene escolar con la autoridad de un médico; de geología, con la autoridad de un geólogo; de antropología y antropometría, como el más especializado antropólogo; de etnografía, con un dominio absoluto; de pedagogía, con la seguridad del más documentado pedagogo; de histología, con dominio pleno, también, exponiéndonos en clase, toda la obra de Cajal.

A sus alumnos de letras nos traía "fritos" (perdonad la expresión) a preguntas difíciles de geología, matemáticas o filosofía; y a los de ciencias, los "martirizaba", yendo de pupitre en pupitre, preguntándoles sobre guerras de la Grecia antigua o sobre las luchas entre el pontificado y el imperio. Ello prueba su concepción de la ciencia "una", con sus diversas ramas, sólo por razón de método, diversificadas en el árbol de la

ciencia del "Doctor Iluminado". No quería que sus discípulos escorásemos por el babor de las letras o por el estribor de las ciencias.

Rechazaba la exclusividad de una determinada especialización y, por ello, restrictiva de la mente, creada por Dios para un armónico funcionamiento integral. Y enseñándonos, con su propio ejemplo, D. Luis era sabio en todos los saberes de la naturaleza y del hombre, a la manera de Grecia, en una elevada síntesis que pueden conseguir los más privilegiados cerebros, aunque reconocemos que es indispensable, en el vertiginoso desarrollo científico actual, que existan especialistas en cada una de las ramas del árbol de la ciencia e incluso en cada capítulo de cada ciencia, devenido a su vez en nueva ciencia independiente.

Y por ese sintético dominio que de las ciencias tenía, D. Luis era, también, geógrafo.

II

LOS CUESTIONARIOS DE HOYOS PARA LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA.

Ya en la primera edición de mi obra *Metodología de la Geografía* incluí a D. Luis en la Escuela Geográfica Española (pág. 52). Y en la página 102, capítulo dedicado a la geografía de la alimentación, decía yo: "Dentro de la Meseta central hispánica sería preciso, *siguiendo las normas y cuestionarios del Profesor Dr. D. Luis de Hoyos, estudiar bien las interesantes variantes, dentro de las grandes líneas que acabamos de trazar.*"

III

SU APORTACIÓN A LA GEOGRAFÍA DEL TRAJE.

En el capítulo X de mi *Metodología* desarrollé el siguiente cuestionario: "Geografía del vestido y del adorno.—*Trabajos del Prof. Hoyos.—El Museo del traje regional.*—Variantes del traje español impuestas por la geografía."

"En nuestro país —decía yo entonces— *la personalidad más destacada en el estudio del traje ha sido, y sigue siendo, el Prof. D. Luis de Hoyos, de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid*

(véanse sus numerosas publicaciones), actividad que inició en el Seminario de Etnografía de la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio."

IV

EL MAPA DEL TRAJE.

El Profesor Hoyos considera el mapa del traje en España dividido en las nueve regiones siguientes. 1) Región cantábrica o nórdica. 2) Región vasco-navarra. 3) Región pirenaico-aragonesa. 4) Cataluña y Baleares. 5) Región del oeste. 6) Región levantina. 7) Región serrana. 8) La Mancha; y 9) Andalucía.

"Este Profesor —sigo copiando de mi libro— ha organizado y dirige el más importante seminario de etnografía, arte y labores populares desde el año 1913, con la cooperación de las Profesoras De Diego y Recarte y de los Profesores Beltrán y Rózpide, y Vegue Goldini, estableciendo los correspondientes métodos en su *Cuestionario y bases para el estudio de los trajes regionales españoles*. Este *Cuestionario* se publicó en las *Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria.*"

V

TREINTA Y CUATRO MONOGRAFÍAS SOBRE EL TRAJE REGIONAL.

Con arreglo a dicho cuestionario se redactó una primera serie de 34 monografías sobre trajes, objetos y utensilios de casa, ajuar y oficios e industrias populares.

"Toda esta meritísima actividad —sigo copiando de mi libro— cristalizó en la Exposición del Traje Regional Español, celebrada en Madrid, con éxito rotundo, siendo el germen y núcleo inicial del Museo del Pueblo Español, obra ingente de nuestro ilustre geógrafo."

"La tendencia actual —agregábamos— a la uniformidad de las edificaciones humanas, trajes y costumbres, en grandes áreas geográficas, merced a los medios audiovisuales de información, originó el cese de los

tradicionales aislamientos y pervivencias, a lo que también contribuye la rapidez y facilidad de los viajes entre provincias, regiones y países. Por todo ello, fue extraordinariamente oportuna la iniciativa de nuestro Profesor y su perseverante rebusca de trajes populares típicos (comarcales y regionales) que se realizó, por primera vez, en España.”

“A pesar de haber desaparecido para siempre numerosos trajes típicos en su uso popular, puedo llegarse a tiempo de encontrarlos en el fondo de arcas y arcones, recorriendo pueblos y aldeas. Una demora de pocos años en la idea de la exposición del traje (idea debida a mi maestro) hubiera supuesto la imposibilidad absoluta de encontrar muchos de ellos, ni aun en el fondo del más vetusto arcón familiar.”

“El Profesor Hoyos —según yo diciendo— formuló por vez primera en nuestro país, a más de sus cuestionarios científicos y de sus trabajos especiales, toda la rigurosa metodología de la investigación del traje regional, del más puro linaje geográfico.”

Y ahora copio unas palabras suyas: “Hay que diferenciar y describir el traje femenino y el masculino; el habitual y el usado en las fiestas, y, sobre todo, hay que detallar las diversas prendas, con sus nombres típicos, locales. Y *para que prevalezca lo geográfico sobre lo etnográfico* hay que hacer resaltar las variantes impuestas por el medio físico al lograr en los trajes populares y tradicionales una perfecta adecuación al medio.”

El capítulo XXIII de mi *Metodología* trata, en 20 páginas, de las monografías de aldea y comarca, de los métodos de la geografía regional, de los cuestionarios para la investigación, del cuestionario que nosotros formulamos para el estudio geográfico de aldeas y comarcas y, finalmente, de la bibliografía sobre monografías de comarcas geográficas españolas que yo pude reunir hasta el momento de la publicación de mi libro.

En el punto concreto de los cuestionarios, como herramienta eficaz para el investigador, aludí a mi personal experiencia en el uso de ellos como manera, no la sola, para la investigación geográfica comarcal, habiendo utilizado, entre otros, el de Jourdan, adaptado y adoptado por Lubelza e inserto en el tomo VIII del BOLETÍN de nuestra Sociedad, habiendo utilizado, igualmente, el de nuestro Profesor en la Universidad de París, Alb. Demangeon, redactado, por él mismo, cuando era Profesor

en la Universidad de Lila, para una encuesta geográfica sobre el Lemosín, que había de originar su valiosísima monografía sobre el mismo tema; habiendo, en fin, utilizado el de mi maestro español D. Luis de Hoyos, que formuló, además, y sucesivamente, distintos tipos de cuestionarios para la investigación científica geográfica.

Todo ello me llevó a redactar para las diversas promociones de alumnos-maestros, en las Escuelas Normales españolas, mi propio *Cuestionario especial para el estudio de pequeñas aldeas y comarcas*, cuestionario que dividí en XII capítulos y 89 interrogaciones y que sirvió para que mis discípulos de fin de carrera redactasen sus respectivas monografías, iniciándose así en la investigación geográfica.

Y con el traje y sus diferentes prendas, hay que estudiar lo referente al adorno, de tanta riqueza y variedad de colorido en nuestra España. Lógicamente, donde aparece el adorno en todo su esplendor, es en los trajes tradicionales festeros, tanto más fastuosos y engalanados cuanto la comarca es más próspera y rica.

VI

EL PROBLEMA GEOGRÁFICO REGIONAL. - EL PROFESOR HOYOS FUE UNO DE LOS PRECURSORES DE ESTOS ESTUDIOS EN ESPAÑA.

El siempre vigente problema y método regional en geografía que viene desde Vivien de St. Martin, en Francia, a fines del siglo pasado, y de D. Eduardo Chao, a comienzos del XIX, en España, y del autor español de la primera Geografía de América, Bachiller Fernández de Enciso, a comienzos del siglo XVI, con su planteamiento definitivo, en el siglo actual, por los geógrafos europeos, del problema de la demarcación y estudio de las regiones naturales geográficas, tuvo en Hoyos un incansable promotor.

En mi trabajo *El problema regional*, publicado en 1924, con numerosos mapas, aludí al cuestionario de Hoyos para la investigación geográfica regional en la forma siguiente: “El Profesor Hoyos Sáinz ha publicado un metódico cuestionario para facilitar la tarea de los investigadores españoles. Al frente del mismo hace resaltar el valor que la obra de nuestros geógrafos habrán de realizar.” Y copiaba las palabras

de mi maestro: "No sólo por el estudio científico, en sí, de la geografía regional de España, totalmente sin hacer hasta hoy (tengamos en cuenta que estas palabras se decían en 1934), sino por ser la base de todos los estudios *de aplicación geográfica* (se anticipaba así, también, en medio siglo, a la actual geografía *aplicada*), es preciso caracterizar, con el mayor rigor, las regiones naturales, países o comarcas."

"Inútil es decir —agregaba— el interés o utilidad de una serie de monografías hechas por investigadores del país o región, aun de las que se tienen por muy conocidas o acusadas, aunque mal limitadas o definidas. Y claro es que mayor interés encierra para el geógrafo sacar a la luz del conocimiento científico esas regiones que sólo para los nativos tienen personalidad y que ocupan todo el territorio de la que podríamos llamar "la España innominada", porque las divisiones políticas y administrativas nada dicen ni representan, ya que el hecho natural persiste y se impone a la demarcación artificial por legal y útil que sea."

Insisto, por ello, en el notable valor, que bastaría para definir la fuerte personalidad del Profesor Hoyos, como geógrafo, de su *Cuestionario acerca de las Regiones naturales de España*, editado primeramente por la Escuela Superior del Magisterio, como publicación de su Laboratorio de Metodología.

Ya como Presidente de la Sección de Ciencias Naturales del Ateneo de Madrid, redactó y distribuyó un boceto de cuestionario, y, más tarde, en su laboratorio y seminario de la Escuela Superior, dirigió importantes trabajos sobre el tema de la región natural y sus derivaciones. Y para ampliar esos estudios redactó el cuestionario que acabo de citar, para el que solicitaba la ayuda y aportación de datos por los maestros nacionales, inspectores de enseñanza y catedráticos de escuela normal, que, por su permanencia *in situ* y su mejor conocimiento del territorio respectivo, podían contribuir a la importante tarea de la investigación geográfica nacional.

VII

UN CATÁLOGO DE 127 COMARCAS GEOGRÁFICAS ESPAÑOLAS.

Recordaba, como ejemplo, D. Luis, como acuciantes temas para la redacción de monografías de carácter geográfico, los siguientes: el

Valle del Bierzo, el de Campóo y Las Encartaciones, en el norte de España; la Tierra de Campos, Los Torozos, La Berzosa y la Tierra de Pinares, en Castilla; Las Bardenas (o Bardenas), el Castellar y Ribagorza, en Aragón; el Maestrazgo, La Plana y La Huerta, en Levante; La Vera, La Jara, La Sagra, La Alcarria, La Alcudia, La Serena y La Mancha, en Centro y Extremadura; Las Alpujarras, La Vega, Las Marismas, Las Serranías y Los Pedroches, en Andalucía.

Fue D. Luis el primer geógrafo que catalogó 127 comarcas geográficas, con un ensayo de delimitación. Ponía dos solas condiciones a los investigadores: una veracidad absoluta y una probidad científica que se sobrepusiese a los prejuicios y legítimos amores por la tierra natal. Decía que esta laboración geográfica no podía ser obra de panegiristas ni de críticos, debiendo ser esencialmente expositiva y sin espíritu de parcialidad local o regional.

Ha de tener la obra del investigador, añadía Hoyos con profundo sentido geográfico, un espíritu de observación y comparación, pues, a veces, —afirmaba—, más que por el hecho en sí, lo característico ha de resaltar por la comparación con las regiones o zonas más próximas o colindantes o por la diferencia o contraste con hechos o fenómenos que en ellas existen, llegando incluso a tener más valor el dato negativo de la no existencia o actuación de un objeto, costumbre o fenómeno natural, y no prescindiendo de ninguno por estimarlo nimio o sin personalidad, pues lo que se busca es, precisamente, lo corriente e incluso lo trivial, pero típico en cada región.

VIII

DOS EMPRESAS TRASCENDENTALES DE HOYOS EN EL CAMPO DE LA GEOGRAFÍA ESPAÑOLA: LA EXPOSICIÓN DEL TRAJE REGIONAL EN 1924 Y EL MUSEO DEL PUEBLO ESPAÑOL EN 1934.

Debo destacar en estas notas el homenaje a mi maestro, que su organización formidable de la Exposición del Traje Regional marca una memorable fecha en la geografía hispana; D. Luis y sus colabora-

dores lograron reunir una colección de MAS DE TRES MIL TRAJES REGIONALES.

Como consecuencia de la trascendental exposición, otra actuación geográfica suya —valiosísima también— fue la creación y organización (partiendo de los valiosos ejemplares reunidos) del Museo del Traje Español. En esa magna tarea participó muy eficazmente su hija D.^a Nieves, niña entonces, y que muy pronto había de conquistar merecido renombre como especialista en este género de estudios, formada en la escuela de su ilustre padre y siendo autora de numerosos e interesantísimos trabajos y conferencias sobre el traje y las tradiciones populares. Actualmente, además de su intensa actuación como Subdirectora de dicho Museo, forma parte de la Junta directiva de nuestra Real Sociedad Geográfica.

IX

PADRINO MÍO DE TESIS.

Otro motivo de mi cariño y gratitud hacia D. Luis he de hacer aquí constar. Cuando realicé mis estudios del doctorado en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid, años después de haber hecho los estudios análogos del doctorado de geografía en la Sorbona, elegí el tema de geografía humana: "Las Fiestas populares en la provincia de Soria".

Y fue precisamente D. Luis, por su personalidad como geógrafo, que además había sido profesor mío en la Escuela Superior del Magisterio y que tanto había trabajado en los temas geográfico-humanos del traje, costumbres y fiestas populares, el catedrático designado por la Universidad para ser mi padrino de tesis.

El Tribunal ante el que realicé los correspondientes ejercicios del grado de Doctor estaba presidido por mi antiguo maestro de geografía en la Universidad Central, Excmo. Sr. D. Eloy Bullón, que también presidió, durante muchos años, nuestra Real Sociedad Geográfica.

X

EL ERA, SOBRE TODO, GEÓGRAFO.

El polifacético Hoyos dirigió, durante varios años, la "Página de Agricultura" de *El Sol*, importante diario madrileño, pues también era técnico documentadísimo en agronomía. En los primeros años de aquella prestigiosa página, él la escribía totalmente, con una serie meritísima de trabajos de pura geografía económica y, más concretamente, de geografía de la agricultura, o geografía agraria.

Había en D. Luis una insoslayable vocación de geógrafo, aunque cultivase numerosas ramas del saber científico. Pero poseía un agudo sentido moderno de la geografía. No obstante, esta importante faceta suya no fue entonces suficientemente conocida y estimada (1).

Tal puntualización, de absoluta justicia, ha correspondido hacerla al último de sus discípulos, por expreso y honrosísimo encargo del Excelentísimo Sr. Teniente General D. Angel González de Mendoza, que tan acertadamente preside y dirige las tareas de nuestra Real Sociedad Geográfica.

XI

SUS ESTUDIOS Y TRABAJOS DE GEOGRAFÍA AGRÍCOLA.
LA GEOGRAFÍA DEL SUELO.

Aquella página cultural y agrícola, dirigida por D. Luis, fue, en verdad, madrugadora, pues nació con *El Sol*. Este diario madrileño se anunció con un potente gallo que lanzaba su canto al amanecer, con bellos carteles del insigne artista Rafael de Penagos en todas las esquinas españolas. Era el mes de diciembre de 1917.

(1) «Incluso cuando el expresivo título de «Geopolítica» no había sido encontrado todavía —dice D. Manuel Lorenzo Pardo—, los primeros aspectos de la nueva disciplina tenían ya, en D. Luis de Hoyos, un cultivador afortunado.» (Manuel Lorenzo Pardo: «Hoyos, geopolítico de acción.» Madrid, 1950. En el libro de Homenaje a D. Luis.)

Don Luis fue también Vicepresidente de nuestra Real Sociedad Geográfica.

El primer trabajo de D. Luis en *El Sol* (año I, núm. 9) apareció el domingo 9 de diciembre de 1917, con una rigurosa técnica agronómica, pero dentro de un profundo geografismo. El título era "De la sequía, del trigo, y del año sin pan y sin carne". Estudiaba el fenómeno de la sequía, geográficamente. Y es Hoyos, geógrafo, quien nos habló de las 15 provincias trigueras que por sí solas llenan la panera nacional. Y de la media docena más de provincias en donde los pastos naturales, como en los pueblos primitivos, eran la única despensa del ganado.

Describe las regiones con arreglo al principio fundamental geográfico de extensión o distribución y delimita la gran zona cerealista que en Castilla la Vieja avanza desde Soria a Palencia, siguiendo hasta Avila y faldeando luego la sierra por tierras de Segovia. Utiliza siempre la terminología geográfica.

Recoge frases de los procuradores agrarios, clamando al cielo ante el fenómeno geográfico de la sequía. "Están vertiendo el trigo sobre el polvo", decían los de Avila "perdida ya la semilla de algarroba y temiéndose por la del trigo". Los de la provincia serrana de Segovia decían: "Vinieron los hielos sin haber tenido agua; y endurecióse la costra, ya calcinada por los calores, siendo los efectos graves por el retroceso en la preparación del terreno para la siembra, y porque siendo la provincia de Segovia fría, es necesario sembrar los cereales lo antes posible".

Por su parte, los palentinos se lamentaban: "La sementera se hace en malas condiciones por falta de humedad de la tierra." Y Salamanca y Valladolid no llegarán a los tres millones de quintales métricos de trigo; y Burgos, "la primada cerealista", debía pasar de los dos, si la cosecha no se quebrara, ya que en cabeza de la Ceres española anda, por la extensión del cultivo, fertilidad en los rendimientos y cantidad de cosecha.

No estaba mejor la otra Castilla, la que se agrupa alrededor de Toledo, formando a Levante la tierra manchega y a poniente la extremeña. La otoñada se presentaba mal para la futura cosecha y para el ganado, imponiéndose el degüello por carencia de pastos invernales. También el clamor bajaba a Ciudad Real, cuyos representantes describían como deplorable el estado de los campos por sequía y helada y con crítica situación ganadera; y los de la serranía de Cuenca decían que las

siembras tardías dan siempre medianos resultados, y hablaban de la carencia de pastos para la ganadería, por falta de otoñada.

Hasta en Extremadura —según diciendo el Profesor Hoyos—, cuyo otoño es más lluvioso que el de las otras regiones cerealistas, como señalan los mapas mensuales de lluvias del Servicio Meteorológico Nacional, sólo se ha podido sembrar en barbecho, con retraso enorme, por falta de tempero. Si no llueve pronto, la germinación será nula en Badajoz, que es una de las seis primeras provincias trigueras españolas, por extensión, producción y rendimiento.

Igual tono para la Andalucía cerealista, donde Jaén, que con Sevilla y Granada, da un sexto de la cosecha, el estado de los campos es lamentable; sin lluvias, los calores destruyeron los pastos que quedaban al ganado, *para el que apenas se conoce más sistema de alimentación que el pastoreo.*

Decía nuestro querido geógrafo que subrayaba la frase de los agrarios porque el fenómeno se repetía en varias provincias, pues si no, pudiera creerse que las sierras jiennenses, llamadas por un geólogo francés "Prealpes sub-béticos", deberían llamarse "Prealpes berberiscos", pues sólo allí hay ganaderías sin más régimen nutritivo que el pasto natural.

Con énfasis irónico y humorístico, que era otro simpático rasgo de mi maestro dentro de su característica seriedad, decía: "Termina aquí este «memorial de agrarios» (aludiendo a las quejas de los procuradores). Pasa después al valle del Ebro, con las quejas de Tarragona, "procedentes de una región en que la agricultura no es un esquilmo natural, sino una técnica industrializada, y así, más que de la sequía, se lamentaban de la falta de brazos que labren y de animales que trabajen, y también de la escasez y altos precios de los abonos que fertilicen las bien cuidadas tierras".

"Allí, la lucha del hombre, más que contra la Naturaleza, es contra el medio económicosocial, desquiciado por la guerra."

Remontando el Ebro, oímos en Zaragoza la misma queja por la sequía, cosa no extraña, en la que, a pesar de dominio de labriego, es tierra y clima de estepa; y se acentúa la queja subiendo a Huesca, que repite el hecho de las provincias serranas o alpinas de Castilla, viniendo el hielo sin haber llovido, impidiendo las siembras, por no fiar al albur

esperanzado de la aragonesa Teruel, que sembró esperando que lloviese sobre el trigo enterrado en seco”.

“Tan sólo en La Rioja, cumpliéndose una ley geográfica muy conocida de aumentar la lluvia al remontar el Ebro, hallamos un oasis que tuvo otoño, cosa que, por paradoja, no ocurrió en “el país del sol y del viento”, en Murcia, pues bastaron unas tormentas, allí tan temidas—las características lluvias torrenciales del Mediterráneo—, “para asegurar la otoñada.”

“La lluvia para nacer y criar el trigo es la del otoño; y la que valora y liquida la cosecha es la de primavera. Si falta la primera, la cosecha quiebra, en igual proporción que los milímetros de lluvia caída, o los días que la repartieron, disminuyen, aun siendo altas estas cifras en relación con el retardo en llover, del otoño agrícola, que va de primeros de septiembre a primeros de diciembre.”

“Quiebra lenta, de retraso y desmedramiento en las siembras, que no se reponen por ricas y bien distribuidas que sean las aguas invernales y primaverales. La sequía primaveral —sigue diciendo nuestro geógrafo— es más aparatosa y rápida de efectos, quiebra teatral del campo, que vivía esperanzado y muere sin esperanza. Es enfermedad aguda, por oposición a la crónica que origina el otoño. Si las dos sequías se dan en el mismo año, la catástrofe es definitiva.” Cita D. Luis sequías mayores en los siglos XVI, XVII y XVIII.

“Observa que Madrid puede considerarse como el tipo medio de clima otoñal en las zonas cerealistas españolas; y de los datos de su pluviometría parte, para esbozar una comparación entre presente y pasado. Afirmo que más que los 419 milímetros de lluvia anual interesan los mensuales y totales de su otoño, que en treinta y cuatro años dieron valores base de comparación. Otoños pluviométricos del último tercio del siglo XIX, con 127 milímetros de promedio de lluvia y veinticinco días de lluvia.

De 1908 a 1917 se sube a 132 milímetros en veintisiete días; otoño muy seco; y en el otoño en que escribe D. Luis, hubo doce días de lluvia con 59 litros por metro cuadrado, definiéndole como uno de los más secos durante sesenta años; y el mes de noviembre de 1917, el más seco, “sin un milígramo de agua, ni un día de lluvia.”

No podemos detenernos en la minuciosidad de los datos estadís-

ticos, minuciosidad, no obstante, que D. Luis hace amena. “El más lluvioso otoño el de 1915, que preparó la recolección de trigo más cuantiosa hasta entonces conocida, añadiéndose a este cultivo 300.000 hectáreas, por ser ya remunerador su precio. La cosecha de 1917 fue de 37 millones de quintales.”

Queda transcrito así, esencialmente, uno de los magníficos trabajos de Hoyos, con un contenido geográfico de gran valor. Durante siete años, de 1917 a 1923, prosiguió D. Luis esta ingente labor geográfica. Quede para otra ocasión glosar uno por uno sus cincuenta trabajos sobre geografía agrícola de España. Los temas geográficos que fue desarrollando D. Luis de modo magistral, fueron encabezados, en 1917, con los siguientes títulos: “El papel geográfico de la nieve en la agricultura”; “Los trigales de España” (con un magnífico mapa); y “La geografía del viñedo” (en este último veo culminar su personalidad como tratadista de geografía económica).

XII

LA GEOGRAFÍA DE LA VID.

Los referidos estudios deberían reproducirse íntegramente, en toda obra grande de geografía de España, y en su parte de geografía económica. Entre ellos el artículo de la geografía de la vid en nuestra Patria, con mapa anejo, es un modelo de trabajo geográfico.

Cuantos geógrafos en lo sucesivo traten de estas cuestiones no deben dispensarse de consultar, como importante fuente inicial, además de sus trabajos de campo, esta colección normativa y metodológica.

XIII

DOS GEÓGRAFOS QUE FUERON MAESTROS MÍOS: UNO ESPAÑOL Y OTRO FRANCÉS.

Una misma comarca geográfica francesa fue estudiada por dos maestros míos: Demangeon y Hoyos. Alude Hoyos en su estudio sobre los tipos de suelo a la influencia del valor de la tierra, en sus relaciones con

la geografía humana, en los países de agrología semejante a la que ostenta la comarca geográfica francesa de La Picardía. “En los demás, la población y la vivienda se reparten o agrupan por el agua —copio textualmente— o por causas extrañas a la tierra misma. No así en los feraces suelos nuestros de La Sagra, Tierra de Campos, La Serena o La Tierra de Barros.”

“La población humana en suelos franceses se reparte y rige para la exclusiva finalidad de explotar el suelo. Así se explica la concentración y apiñamiento de los pueblos en dicha comarca francesa, porque el suelo vale mucho y produce siempre; la tierra sembrada es lo esencial, y la casa y sus dependencias, lo accesorio.”

El trabajo a que Hoyos se refiere es obra de otro ilustre Profesor mío en el curso del Doctorado de Geografía en la Universidad de París: el insigne Demangeon. Con la curiosísima coincidencia de tema y la de haber sido, ambos, Profesores míos: uno en la Sorbona y otro en Madrid. En su trabajo geográfico sobre la mencionada comarca francesa (que publicó Demangeon cuando era Profesor en la Universidad de Lila) trazó una exactísima síntesis. El concepto de *síntesis geográfica* conserva actualmente su plena vigencia.

XIV

ULTIMO MOMENTO DEL ESTUDIO GEOGRÁFICO REGIONAL:

LA SÍNTESIS O EL PAISAJE GEOGRÁFICO.

La síntesis del Profesor Demangeon, dice el Profesor Hoyos, es un verdadero modelo de trabajo geográfico regional. Describe, así, el paisaje de aquella comarca francesa:

“Un relieve suave que se extiende sin exceder de los 200 metros sobre el mar, en amplias y uniformes ondulaciones; frecuentes bancos de tierra, o caliza terrosa blanca, ocultos a veces por un manto amarillento o rojizo de limo; corrientes escasas de agua, que marchan lentamente en el turboso fondo de los valles; ramblas que se transforman en torrentes durante las tempestades;

una tierra fértil, casi desprovista de vegetación arbórea, y cubierta de sembrados, con buenas cosechas.”

“Grandes pueblos agrícolas, *concentrados* sus granjas y sus casas en medio de las tierras que cultivan (2); un poblamiento de pequeños o medianos cultivadores, adscritos a la tierra desde siglos; vías de comunicación fáciles y numerosas, a lo largo de las cuales se han ido estableciendo industrias brotadas del mismo suelo; aldeas pequeñas en su mayoría, que son mercados agrícolas más bien que aglomeraciones de tipo urbano.” Tal es el aspecto del país, como lo describe mi maestro francés.

También fue estudiada esa comarca geográfica francesa por mi Profesor español D. Luis de Hoyos. “En ella —decía— la geología, y más aún la agricultura, dibujan tres subcomarcas geográficas, independientes de toda división de tipo histórico o administrativo, y con hechos y realidades perdurables e intrínsecas. Aparecen así: *a)* la zona de los *Bajos Campos*, hacia el mar; *b)* el *Vimen*; y *c)* *La Santerre*” (que el Profesor Hoyos visitó y estudió, haciéndonos notar que el nombre antiguo era *Sangterre*, o tierra de sangre, por sus suelos rojos, tan pródigos y feraces).

Después del viaje de estudio de mi Profesor español, aquella “Tierra de sangre” lo fue, en verdad, al ser escenario “de la más grande batalla, de la más grande guerra”, como decía Hoyos.

XV

LA SANTERRE, SUBCOMARCA GEOGRÁFICA FRANCESA, ESTUDIADA POR HOYOS.

Al lado de la interpretación del Profesor francés inserto la del Profesor español.

“Para un geólogo —dice Hoyos—, la formación cretácea de aquella

(2) Con arreglo a la disposición *concentrada*, o aglomerada, cuyas bases científicas formuló el propio Demangeon y fueron utilizadas en las comunicaciones sobre el habitat rural, de la sección correspondiente, en los Congresos de la Unión Geográfica Internacional.

subcomarca francesa es la tónica de toda la comarca; para un agrónomo o un geógrafo, en aquellas mesetas y valles de erosión, hay tres fases bien determinadas, pues, además de la creta o formación fundamental, se disputan la superficie del suelo las tierras arcillosas (*brief*) y los limos. En todas, el paisaje cambia." (Actualmente, como todos sabemos, el paisaje es fundamental preocupación y ocupación de los geógrafos. Por ello debe figurar mi maestro entre los precursores de la moderna ciencia del paisaje, como se advierte en estos párrafos escritos hace más de medio siglo.)

"Cambia el paisaje —según diciendo Hoyos— como un eco de los materiales del suelo y de su tectonia, no tan evidente a como se establece esta armonía geológico-morfológica en los países montañosos, pero sí patente ante el más somero análisis de estas tierras casi llanas."

"Sobre la creta, que cuando no está cubierta es suelo sin cultivar, aparecen las tierras arcillosas de tercera y cuarta clase, "tierras bravas", que la necesidad roturó y que vuelven a ser abandonadas, ya que, encharcadas por la lluvia y endurecidas después por la sequía, sólo a la vegetación espontánea, formada allí por una retama, *labis*, son adecuadas."

"Cubriendo las arcillas, o descansando directamente en el suelo calizo están los limos de la feraz Santerre, que es tierra de promisión, con depósitos pleistocenos conservados en mesetas y valles, en los que arrastres y erosiones no robaron las capas fértiles, que lo son, no sólo por la Naturaleza, sino también por el trabajo aplicado por muchas generaciones de agricultores."

"Las tierras de La Santerre son una prueba del error de tomar como guía la composición o riqueza mineral o química, idéntica en varios suelos", dice Risler, fundador de la geología agrícola (que acompañó a Hoyos en su viaje de estudio por el norte de Francia): "otros suelos son medianos o estériles, pero éstos son veneno inagotable de producción vegetal".

"Muchos suelos franceses, y otros tantos en España, reproducen la fertilidad de La Santerre y deben gran parte de su valor al equilibrio hidrológico, que ni retiene ni rechaza el agua; al equilibrio de reserva, para los fertilizantes, pues ni avaras ni pródigas —sigue diciendo Hoyos con su personalísimo y magnífico estilo— los usan y no los malgastan,

y cuando los suelos son profundos, con tres o cuatros metros de espesor, resultan inagotables."

XVI

UN BOCETO DE MONOGRAFÍA GEOGRÁFICA DE UNA COMARCA ESPAÑOLA:
LA JARA.

El 17 de febrero de 1918, en la misma serie de *El Sol*, escribió don Luis otro interesante trabajo con el título "Una región natural: La Jara". Yo difiero un poco de la taxonomía geográfica de mi maestro cuando llama región natural a La Jara. En mis clases de geografía preparé, hace años, aduciendo los ejemplos correspondientes, la siguiente clasificación: a) Grandes regiones naturales. b) Regiones. c) Subregiones. d) Comarcas. e) Subcomarcas; y f) La célula geográfica inicial (pequeño valle o aldea).

Andar y ver fue una frase inventada por Pérez de Ayala en una innovadora revista madrileña titulada *España*, y es frase que utilizaba igualmente D. Luis, como auténtico geógrafo que sale a "andar y ver", que es el modo de edificar la geografía, o sea "a través del campo" (y no "campo a través"). "Recorriendo —como decía textualmente D. Luis— sierras y lugares, hablando con pastores y labriegos, buscando el dato directivo y vivo de la tierra y los hombres."

"Las regiones naturales —según la definición de Hoyos— son las unidades elementales, no ya sólo de geografía física, sino de la misma geografía humana, creada por Ratzel y metodizada por Brunhes. Son las divisiones que resultan del concertante de los elementos que caracterizan cada zona del globo, en suelo, clima, vegetación y fauna, y hasta el hombre mismo y las elementales manifestaciones, iniciales o naturales de su vivir."

"Su caracterización y estudio es la base inicial y genética de la geografía regional, o *Laenderkunde* de los alemanes, que puede verse sintetizada en los libros de Gallois" (del que fui discípulo) "y en los de Fèvre y Hauser, como guías de conjunto o de iniciación, con el nombre de «Régions naturelles et noms de pays», el primero, y «Régions et Pays de France», el segundo." Y agregaba D. Luis otras fuentes, arrancando de Lapparent.

“En España —decía—, aunque a juzgar por el actual movimiento en favor de la región como unidad natural y geográfica, parece cosa conocida y dominada, el conocimiento regional sólo está abocetado.” Pensamos que escribía esto mi maestro en 1918. Desde entonces ha cursado gran caudal de agua bajo los puentes de la geografía española, y desde entonces hemos trabajado bastante los geógrafos españoles en este básico aspecto de nuestra ciencia.

Recientemente se ha seguido estudiando La Jara toledana por el Profesor Jiménez de Gregorio, siendo D. Luis el primero que desbrozó y roturó geográficamente aquella comarca.

“Si hay tipo y fijeza en alguna región natural —seguía diciendo mi Profesor— ha de alcanzarse por la tierra o las plantas, o por ambas a la vez, puesto que la flora es secuela del terreno. Por esto, La Jara debe su nombre a la mata leñosa, que los botánicos llaman *cistus*, rica en variedades (pero uniforme en aspecto y características, en la facies de matorral con que cubre el suelo), y es una realidad natural en suelo toledano y extremeño, que no sería fácil resolver el conflicto de jurisdicción, porque las tierras de Toledo y Cáceres, con intrusiones por Ciudad Real y tal vez por Badajoz, se extiende La Jara, formando una comarca de matorrales, en que el madroño y la retama, como matas, y la encina, como árbol, cubren las tierras ásperas y rojizas, y baja a las vegas del Tajo y de los pequeños ríos que le acrecen.”

“Que la planta dominó el terreno para formar la comarca lo prueba el hecho de que los matorrales se salieron de su dominio geológico de pizarra, areniscas y rocas antiguas que, en tres zonas, se extienden desde el Tajo a los montes formados por rocas silúricas que, a media ladera, ceden el paso a los cámbricos, y junto al río a los granitos y neis, desde Aldeanueva de Barbarroya, a entrar en Cáceres por el mismo Puente del Arzobispo. Pero saltó la jara de estas tierras arcáicas (delimitadas hace ya muchos años por el patriarca de la geología, don Daniel de Cortázar) y corrióse por arenas y tierras modernas diluviales, donde se asientan Alcaudete de La Jara y Belvis de La Jara, que, por sitios de vega y llano, fueron los primeros sustraídos al matorral y conquistados para el cultivo, quedando el nombre, pero perdiendo lo que al país de La Jara caracteriza.”

“Por crecer la jara es ya indicio de que la tierra es buena, pues allí

donde ésta se empobrece sólo queda la retama, y aun el brezo, si baja más la natural fertilidad del suelo; por esto, la jara típica desaparece, la tierra se rotura, y el cultivo sustituye al monte bajo. Este proceso ha sido constante, y se ha detenido o retrasado por la gran propiedad improductiva y perezosa y lo difícil del transporte y acarreo.”

“La Gran Guerra repercutió en La Jara. Carbón y leñas triplicaron su valor, y lo que se perdía en el monte, porque sacado de él no era negocio, se puso en condiciones de mercado; y la tala y la roza de árboles y arbustos desmataron fanegas y fanegas de tierra. Y como los pastos son lentos de formar, el arado rompió la tierra virgen, y el trigo, o la vid, o el olivo, comienzan a cubrir llanadas, lomas y laderas, borrando la jara, que queda encerrada en los ásperos barrancos, separados del camino real, en las fuentes del Géballo, el Huso o el Sagraera.”

“En dos épocas —sigo resumiendo en lo posible el texto de D. Luis— (cuenta la historia el hecho, aunque calle las causas) se despobló La Jara: en el siglo XI y después, aunque en menor proporción, en el XIV. La primera vez por la Reconquista, pues la guerra ahuyenta las gentes, y capitanes y nobles se adueñan de las tierras. Adehesaron y cerraron, en cotos redondos y cuadrados las propiedades cultivadas; perdieron el cultivo o redujéronle a siervo de la ganadería y aun de la caza. La despoblación del XIV la hicieron los Golfines, en obra menos dañosa para la economía.”

“El problema de las dehesas es rico en variantes y, por ende, en soluciones dirigidas a la obra de justicia y de sentido común económico de que no quede tierra sin producir y que produzca para todos.” Tal es, en esquema, el magistral boceto de Hoyos, antecedente de la reciente y magnífica monografía geográfica de La Jara toledana, del Profesor Jiménez de Gregorio.

XVII

LA GEOGRAFÍA DEL OLIVO.

Apareció en *El Sol* el 24 de marzo de 1918. “Arbol de Minerva, arbusto de Baco y planta de Ceres —comienza diciendo—, trilogía de dioses hispanos, que en el año 1917 llenó nuestras bodegas, colmó nuestras

paneras y dejó bien provistas nuestras almazaras. Si olvidamos la cosecha de 1911, no hubo otra igual, pues los tres millones y medio de quintales métricos de aceite exceden en millón y medio a la cosecha normal.”

“4.200.000 quintales métricos en 1911; 630.000 quintales métricos en el desastre del año siguiente. «Día de mucho, vispera de nada»; vercería del olivo, que es dogma y consuelo de la oleicultura española, en el pródigo producir de un año, seguido después por esterilidad.”

“Hay necesidad de sistematizar y fundir en minucioso análisis la biología del olivo, y la ley o ritmo de producción, para dominarla, quitándole el carácter de aleatoria, haciéndolo en cada provincia o demarcación natural, que permitirá analizar las influencias del clima, tierra y variedad, y las del cultivo o cultura del labrador.”

“Esta balsa de aceite, algo mayor que el estanque del Retiro, con dos metros de profundidad, se llena por un rendimiento de 250 kilogramos por hectárea de olivar, extraídos de 1.300 kilogramos de aceitunas. Otra enseñanza es la sobra de aceite (1.200 Qm.), después de cubrir el consumo industrial y privado. Al llegar la cosecha de 1919 tendremos otra almacenada. Esto permitirá a los oleicultores exportar, ya que por la prohibición de exportar (4 de julio de 1917), al ver que el cuarto de una cosecha normal había sido exportado, perdimos mercados en América, ahora que, por la Guerra mundial, la competencia francesa e italiana es nula.”

“Desde 1907 crecieron gradualmente las cifras de exportación de la comercialización, pasando de 100.000 quintales métricos a 880.00 en 1916.” (Anticipábase así mi Profesor, en medio siglo, a propugnar soluciones a los problemas del aceite.) “148.000 quintales métricos fueron a Francia y 240.000 a otros países, de modo análogo a la exportación general del decenio, guiada por la relación con nuestros cereales y las francoitalianas, a las que suplíamos en todos los mercados por la guerra; pero subreticia por propio valer; y de modo permanente los agricultores supieron fabricar tipos comerciales de aceite; los gobiernos —decía entonces Hoyos— tuvieron base fija para establecer una política comercial agraria.”

“La exportación de 1917, que hasta septiembre fue de 800.000 quintales métricos, y después apenas computable, originó una baja en nuestros oleicultores de siete millones de pesetas, de la que podrán resar-

cirse, autorizándose la venta al extranjero, de un millón de quintales métricos, sin llegar a la escasez del mercado interior.”

“Las cifras generadoras de las terminales son las de la primera materia (aceituna) y las de superficie cultivada o dominio de nuestro olivar. Diecinueve millones de quintales métricos de aceite se cosecharon al final de 1917 y comienzos del 18, pues por prejuicios de la recolección, aún por San José se vanean los olivos, más para matar sus brotes y dañar la futura cosecha que para recolectar los escasos frutos que quedan de la presente.”

“Las industrias conserveras de la aceituna, preponderantes en media docena de provincias españolas, son dignas de atención porque suponen un valor medio en el decenio de 1903 a 1912 de ocho millones de pesetas, parte mínima comparada con los doscientos millones que vale el aceite comestible, más los 22 millones de turbios y orujos, y “ramón”, o rama con hoja verde para pienso o pasto. Riqueza anual que no baja de 235 millones de pesetas superior a la de otras industrias protegidas, protección que nunca obtuvo esta industria tan natural y tan española.”

Sería curioso —decimos nosotros— confrontar todos estos datos con los actuales de 1969-1970. Pero D. Luis nos dejó formulada una perfecta metodología de la geografía del olivo y, en general, de toda la importantísima geografía de la agricultura, metodología que sigue vigente medio siglo después de formulada por mi maestro.

Compañeros de redacción de D. Luis en aquel importante diario madrileño eran entonces Ramiro de Maeztu, Manuel Aznar, José Francés y otros escritores de análoga talla que soñaban para España un luminoso renacimiento que no se pudo entonces lograr.

XVIII

EL MAPA DEL OLIVO.

El 7 de abril de 1916 decía Hoyos, en las mismas columnas de *El Sol*, que no había gran cultivo en nuestra Península que tuviese una delimitación y un acotamiento tan marcado como el del olivo; y por eso el mapa oleícola español es sencillo y claro, además de permanente, como todo cultivo arbóreo.

Dibujó Hoyos el mapa del olivo, trazando una diagonal que del valle del Roncal baja, hacia el suroeste, hasta la raya de Salamanca-Cáceres, donde su divisoria se corta por la frontera portuguesa, y si se quiere más exactitud, iremos señalando la divisoria, no por las alturas, sino a media ladera, en las solanas de la orografía, que arrancando en el Pirineo navarro pasa por las sierras y montes de Urbasa, a doblar por Las Conchas de Haro, atravesando el Ebro y subiendo por la sierra de La Demanda y los Cameros al nudo montañoso de Soria, aunque dominado por el Moncayo; y de allí, en dirección suroeste, alejándose del Sistema Ibérico, marcha por las altas Mesetas hasta el comienzo de Somosierra y Guadarrama, y, por las abulenses tierras de Gredos, alcanza la sierra de Gata.

Es cierto que rebasan esa línea algunas matas olivareras ya fuera de su clima o de su propio mar, que es el Mediterráneo, pues hasta produce la inclusión de Zamora y Alava y las de Orense y Lugo, aunque las dos primeras no llegan al medio millar de quintales métricos de aceite, y las gallegas no pasan de la décima parte de tan exigua cosecha.

Con esa rectificación de no aceptar por almacén lo que es sólo muestrario, vemos que de las 47 provincias peninsulares, sólo 31 producen aceite, o, lo que es lo mismo, que un tercio de España está fuera del cultivo del olivar, que alcanzaba, en la época de D. Luis, millón y medio de hectáreas, casi como el de la vid, y que con el de los cereales, dan 10 millones para el labrantío español de los grandes cultivos, pues el conjunto no pasaba de los 14 millones de hectáreas.

XIX

ZONAS Y PROVINCIAS OLIVARERAS.

A tres millones y medio de quintales métricos de aceite ascendió la espléndida cosecha analizada por D. Luis. Y a más de dos millones y medio la producción de sólo siete provincias, cuya cosecha excedía entonces de los cien mil. Tan reducido número de provincias dan más de los dos tercios del aceite español, casi un monopolio, que no se presenta tan marcado y absorbente en ningún otro cultivo, lo que vale decir que

las condiciones naturales o culturales del resto de la Península no se adecúan a esta producción y que ha de intensificarse y mejorarse allí donde se da esta plenitud de producción y riqueza.

La Bética y la Tarraconense son las dos zonas oleícolas españolas; pero hay dos provincias que destacan fuera de esas zonas: Ciudad Real y Murcia. El orden y valores de esas provincias, expresada la cosecha en millones de quintales métricos al comienzo de este siglo, lo insertó mi Profesor en un completísimo cuadro estadístico.

La zona andaluza.—Completa su producción olivarera con Málaga y Granada después de Jaén, Córdoba y Sevilla. Málaga y Granada en pleno aumento de producción; la primera, en más de un tercio, y la segunda duplica los valores de los últimos quince años. Esta zona produce el 62 por 100 del aceite. El 54 por 100 de los olivares españoles son andaluces y además su rendimiento excede al de las otras regiones en superficie y cosecha.

Zonas catalana y levantina.—La capitalidad olivarera de Tarragona rige más a la costa del Mediterráneo que Lérida, cuya climatología y medio agrícola son aragoneses. Por los puros datos numéricos hay que colocar a Lérida tras de Tarragona, las solas provincias que en el noreste pasan de los 100.000 quintales métricos de cosecha, advirtiéndose que Tarragona presenta una baja en la producción desde hace varios años, que no nos podemos explicar, pues industrialmente es tal vez superior su producción a la andaluza.

Lérida, en cambio, aumenta con la lentitud inherente a este cultivo; estando también en progreso Barcelona, en el grupo 3.º, con un poco más de 9.000 quintales métricos, y dándose un caso extraordinario de baja en Gerona, cuyos 10.000 quintales métricos son la quinta parte de su producción de tres lustros atrás, caso un poco anómalo, pues la superficie de olivar es triple que la barcelonesa.

Las propias provincias valencianas están en el mismo 2.º grupo y con análogos productos, de 60-69.000 quintales métricos de aceite, con los lugares 5.º, 6.º y 8.º. Y las tres en pleno aumento, inversamente a lo que ocurre con la vid, pero con desigual intensidad, pues sólo en Alicante el progreso es realmente patente, triplicando su cosecha en los quince años que limitan este boceto de análisis de un cultivo.

No hay modo de desglosar a Murcia de esta región levantina. (Vemos

siempre el certero criterio geográfico de Hoyos. Al llegar aquí debo agregar que, igualmente a otros anticipos, Hoyos vio con claridad la necesaria inclusión de la provincia murciana en la región levantina.) “Compíte —sigue diciendo el maestro— con Tarragona, sin tener su renombre y tradición olivarera, con la envidiable característica de haber pasado de la undécima a la sexta categoría, al rendir su cosecha 32.000 quintales métricos en 1903 y pasar en 1917 a los 108.000, caso el más notable de toda España.

El valle del Ebro.—Eliminadas las dos citadas provincias catalanas, quedan en el valle del Ebro seis provincias olivareras, con diferente intensidad y variable carácter: las aragonesas en el segundo grupo de productoras y las riojanas, ampliando —dice— el sentido geográfico. (Tan despierto y agudo en mi Profesor.)

Sólo forman en el tercero, o de las auxiliares, cuya producción no sube de 50.000, y muy al final del grupo, pues Alava es sólo muestrario y Logroño se queda en poco más de 4.000, en baja constante hace un cuarto de siglo. Únicamente Navarra pasa de los 10.000, fijándose el área de este cultivo al sureste de esta zona.

Zaragoza no es, como pudiera creerse por su situación de valle entre las dos provincias serranas de Huesca y Teruel, la mejor productora, pues su cosecha, igual hoy a la de Teruel, es la mitad de la de Huesca; pero como ésta la gana desde hace años, ha duplicado los rendimientos; esto da a la provincia aragonesa, en la mejora de cultivo, el lugar siguiente a la murciana (segundo de España).

Por modo opuesto, Teruel reduce de 100.000 a 50.000 sus quintales de aceite, si bien esta baja es, en gran parte, transitoria por las extraordinarias heladas que, por descenso termométrico y persistencia, han ocasionado la merma en la producción del fruto y en rendimiento graso.

La España central.—En oleicultura está constituida por Castilla la Nueva, Extremadura, Avila y Salamanca. Su capitalidad, en este aspecto geográfico es Ciudad Real, quinta provincia en la cosecha de 1917, con 134.000 quintales métricos, y aumento de 100.000 en quince años, numéricamente el mayor, aunque proporcionalmente no lo sea.

Alrededor de ella, Toledo y las provincias extremeñas contribuyen con cifras de 54.000 a 70.000 quintales métricos, de gran valor, porque

todas ellas suponen un ritmo de ganancia y extensión productora muy envidiable.

Después, y ya en el grupo de auxiliares de esta producción tan ibérica, vienen las restantes provincias, con Albacete y Madrid en cabeza (más de 200.000 Qm.), pero con iguales cifras a las de hace años, análogamente a las otras, salvo Salamanca, que ha bajado a la mitad.

Claramente se ve dónde está, y debe estar, la producción eficaz y económica del olivo en nuestra Patria.

(D. Luis se anticipó a la moderna geografía aplicada, de la que Casas Torres es el gran maestro en nuestro país.)

XX

EL AGUA QUE SE PIERDE EN EL MAR.

Otro interesante estudio geográfico del mismo autor es el titulado *Sobran aguas y faltan riegos* (6 de mayo de 1918); y comenzaba así: “Veintinueve millones de metros cúbicos de agua se pierden en el mar. La primera pérdida es la del Ebro, que vierte al mar 14.000 millones de metros cúbicos, con 85.000 kilómetros cuadrados de extensión superficial de su cuenca. El aforo medio en Tortosa es de 442 metros cúbicos por segundo, que en las sequías otoñales se reduce a 167, desbordando, a fines de invierno, 1.736, con una variación de 11 a 1.”

“El Duero, con menor aprovechamiento de sus aguas para riego y 80.000 kilómetros cuadrados de cuenca, deja pasar por Toro, a tierras lusitanas, 5.800 millones de metros cúbicos de agua y 170 metros cúbicos por segundo, con régimen de río loco, que baja a 23 y sube a 992 en estiajes y riadas, con oscilación de 37 veces su caudal.”

“El río bético, que por hipérbole llamaron el gran río las gentes que más lo utilizaron deja escapar, al pasar por Sevilla, 4.262 millones de metros cúbicos, y es, como buen andaluz, extremoso y voluble, pues a 14 metros por segundo baja en verano, para subir, con loca irregularidad, a 1.272 cuando inunda las plazas y paseos de Sevilla, pudiéndose decir que su régimen consiste en no tenerlo, variando en la proporción de 1 a 90. ¿Hay razón mayor para que el Estado haga cuerdo

a ese río, acercando su caudal al valor medio de 135 metros cúbicos que le corresponde?"

"Tal cordura y regularización sería la tranquilidad y la salud para los ribereños béticos y riqueza para su agricultura."

(Por fortuna, desde aquellos ya lejanos tiempos de D. Manuel Lorenzo Pardo y de las Confederaciones hidrográficas creadas por D. José Calvo Sotelo, hasta el extraordinario renacimiento actual español, aquel panorama que el geógrafo Hoyos denunciaba ha cambiado totalmente, mediante los grandes embalses y canales de nuestras mayores cuencas hidrográficas. Pero aún resta tarea por realizar, aunque siempre el heroico hombre español tendrá que luchar tenaz y titánicamente contra la desfavorable escasez de nuestras lluvias y la hostil y difícil morfología, altimetría y orografía de España).

Proseguía D. Luis con el estudio geográfico del Tajo. "Otro gran aforado que, en Talavera, declara llevar a Portugal 3.100 millones de metros cúbicos de agua, pero que anda saltando, según el mes y el tiempo, de 15 a 430 metros cúbicos por segundo, con una variación de 1 a 30."

"Permanece el Ebro con su bien ganada fama de formal, y el Guadalquivir con la de loco, quedando los dos mayores ríos castellanos, Duero y Tajo, en un adecuado término medio de cordura entre la serena igualdad de Fontibre, montañesa de estirpe, y la típica volubilidad del que no tiene cuna conocida, pues aún discuten las fuentes hidrográficas del Guadalquivir hidrólogos y geógrafos."

"Y no suben a miles de millones los metros cúbicos que los ríos secundarios llevan a sus mares, llegando a 769 los millones que rinde el Júcar, con módulo o aforo medio de 24 metros cúbicos y una inconstancia que no parece fruto de su turolense cuna. Le siguen Segura, Guadiana, Guadalhorce y Ter, que pierden más de un centenar de millones, y después el Muga y el Fluviá, que varían poco del medio ciento, altos valores que como dilapidadores del agua valiosa nacional los acreditan, porque corren por tierras de sol y de viento, donde los cultivos se desecan y la agricultura se hace aleatoria labor, pudiendo ser seguro rendimiento."

XXI

DON LUIS APADRINÓ LAS CONFEDERACIONES HIDROGRÁFICAS.

Mi genial maestro llamó a colaborar con él, en su página de *El Sol*, a otro español eminente, D. Manuel Lorenzo Pardo, que en columnas periodísticas tan valiosas, preconizó, con incansable insistencia, el aprovechamiento integral de las aguas del gigantesco valle del Ebro, y que pocos años después, el propio Lorenzo Pardo habría de iniciar eficazmente en la magna empresa nacional de las Confederaciones hidrográficas, que fue seguida ya, sin descanso y para el bien de España, hasta el espléndido resurgir español de los días actuales.

XXII

SU ACTUACIÓN GEOGRÁFICA EMPEZÓ A LOS VEINTIÚN AÑOS Y SÓLO CONCLUYÓ AL QUEDARSE COMPLETAMENTE CIEGO.

A sus veintiún años de edad ya encuentro un trabajo de D. Luis sobre hidrogeología en la *Revista Científica*, que se publicaba en Madrid allá por el año de 1899.

A sus veintidós años advierto su avidez científica al hallar un trabajo suyo en las *Actas de la Real Sociedad Española de Historia Natural* (sociedad que años después habría de presidir), trabajo que versaba sobre la geología de Campoo. De este modo iniciaba su dilatada y fecunda vida de intenso trabajo, que ya no habría de interrumpirse nunca, salvo en sus momentos finales, al quedarse completamente ciego. Pero su cerebro portentoso no se resignaba a la inactividad intelectual y prolongó, con la ayuda preciosa de sus preciosas hijas, secretarias formidables, sus últimos resplandores. Fue como el canto del cisne.

Como anécdota, o pequeña digresión, diré aquí que cuatro hombres fueron para mí un misterio por cómo lograron, en las únicas veinticuatro horas de que todos disponemos cada día, hacer lo muchísimo que hicieron; trabajar todo lo que trabajaron. El primero fue mi padre.

Viene después D. Gregorio Marañón, el cual decía (y yo repetí siempre sus palabras a mis alumnos-maestros) que no había ningún misterio, y que la cosa era muy sencilla. La gente —afirmaba— suele decir: “Para sólo dos minutos de que dispongo ahora, no me voy a poner a trabajar.” Y agregaba Marañón que la mayor parte de su obra (inmensa, como todos sabemos) la había realizado precisamente en esos dos minutos que se suelen menospreciar.

Otro ejemplo admirable nos dio mi maestro de Pedagogía D. Rufino Blanco y Sánchez. Parecía que no hacía nada. Los que trabajan menos suelen ser los que alardean de mucho trabajo. Jamás aludió D. Rufino a su ingente quehacer, y no obstante (yo fui testigo de ello) trabajaba veinte horas diarias. En realidad, trabajaba día y noche. Era catedrático de la Escuela Superior, autor de obras trascendentales de Pedagogía y Educación y conferenciante, de una gran galanura de palabra y agudísimo ingenio. Dirigía, también, un importante diario madrileño titulado *El Universo*, instalado en un edificio de planta baja junto a la Puerta de Alcalá; allí permanecía hasta altas horas de la madrugada, y desde allí salía para un brevísimo descanso en un chalet de Chamartín, donde residía. Y a las ocho en punto de la mañana, con una pequeña carpeta en su mano izquierda y con su habitual y elegante atuendo de guantes y chaqué, entraba en su cátedra de la Escuela Superior, en donde, conociendo su inalterable puntualidad, ya le esperábamos sus alumnos.

¿Y D. Luis? ¿De dónde extrajo tiempo para sus clases, sus conferencias científicas, su intensa labor investigativa en su seminario, su periodismo en los grandes diarios y revistas científicas españolas y extranjeras y su constante correspondencia con altas figuras de la ciencia en los principales países?

También pugna por asomarse a los puntos de mi pluma la prócer figura de Juan de Contreras y López de Ayala, Presidente del Instituto de España, lo que equivale a la alta presidencia de todas las Reales Academias, y cuyo increíble e insuperable capacidad de trabajo admiré siempre.

Volviendo a la historia de D. Luis diré que al Congreso de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, celebrado en Zaragoza, presentó una importante comunicación sobre “Las bases de la Geogra-

fía agrícola de España y sus métodos actuales”. En la misma comunicación se incluye un ensayo sobre “Las comarcas geográficas españolas”, en el que comienza su preocupación por el concepto de la región natural y sus especiales métodos de estudio, y aquí inició la redacción de sus interesantes y valiosos cuestionarios como herramientas de trabajo para la investigación científica geográfica.

Aunque limitado este trabajo que acabo de mencionar a la nomenclatura de las comarcas, terminología, toponimia, vegetación espontánea y herbácea, influencia del clima sobre los cultivos y por qué se abandonan unos y se introducen otros . . . , se muestra siempre la constante tónica de D. Luis como geógrafo, buscando siempre las causas y el porqué de los hechos, y haciendo verdadera geografía explicativa y científica.

Y en la misma comunicación a que me refiero se preocupaba, sobre todo, de la vegetación y su terreno, exaltando la obra de los grandes maestros Lozano y De Buen sobre las típicas formaciones vegetales de nuestra Península.

A los treinta y un años era D. Luis catedrático, por oposición, del Instituto de Toledo, pronunciando el discurso de apertura del curso académico de 1898-1899 sobre el tema “La población y la riqueza de Toledo”, que era un trabajo de geografía humana toledana (geografía de la población) y, al mismo tiempo, de geografía económica, pues analiza los recursos agrícolas, ganaderos y mineros, la geografía de la industria y la geografía del comercio toledano.

Estaba comenzando el siglo actual. El Congreso de Zaragoza de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias se celebró en 1908, y en esa fecha era ya D. Luis catedrático de la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio, situada en la calle de Montalbán, en Madrid, donde está, hoy, el Museo de Artes decorativas.

En 1929, nuestra Real Sociedad Geográfica dedicó una solemne sesión necrológica como homenaje al que fue mi maestro inolvidable de geografía en la Escuela Superior del Magisterio, Excmo. Sr. D. Ricardo Beltrán y Rózpide, que había sido secretario de nuestra Real Sociedad Geográfica durante veintitrés años. En aquella sesión de homenaje propuso D. Luis que el nombre de su compañero de claustro figurase en nuestra Sociedad Geográfica como Secretario perpetuo.

Con este motivo pronunció D. Luis un importante discurso aludiendo a la señalada contribución de Beltrán y Rózpide para liberar a la geografía de su "aservamiento" a la historia, destacando bien la poderosa personalidad de la ciencia geográfica y confesándose él geógrafo. Recordó con este motivo la célebre frase de Eugenio d'Ors en su conferencia de la Escuela Normal de Maestros de Cádiz: "Menos Historia y más geografía", propugnando que en la enseñanza se debe proporcionar a los alumnos tantos o más conocimientos geográficos que históricos, al contrario de lo que tradicionalmente se hacía y todavía se sigue haciendo en nuestras facultades de Filosofía y Letras, aunque, como todos los estudios científicos, la geografía requiere la ayuda, en concepto de ciencias auxiliares, de las ciencias de la Naturaleza y del hombre, pero siempre con su proyección y matización geográficas. También he luchado, por análogos motivos, para que se cree la Real Academia de Geografía, en que debiera transformarse, en justicia, nuestra Real Sociedad Geográfica.

En aquel discurso presentó D. Luis a Beltrán y Rózpide como formidable maestro que formó escuela, especialmente entre los profesores de escuela normal, discípulos suyos, que habían de dar después un poderoso impulso a la geografía humana de nuestro país. Terminó diciendo que Beltrán y Rózpide fue maestro de maestros, maestro de geógrafos y maestro indiscutible, tanto en geografía general y regional descriptiva, como en geografía de España.

XXIII

OTROS TRABAJOS GEOGRÁFICOS DE HOYOS.

"*El nudo cantábrico y el pico de Tres Mares*".—Esta comunicación científica fue presentada a la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias en 1929, siendo una notable aportación geográfica sobre el principal centro de dispersión de aguas de nuestra Península.

Geografía de la alimentación.—Dantín Cereceda fue el más destacado tratadista en nuestro país en la geografía de la alimentación; pero Hoyos nos anticipó ya un serio esbozo de la metodología de esta rama

de la ciencia geográfica en su seminario de la Escuela Superior del Magisterio al redactar su tan minuciosamente explicado *Cuestionario para el estudio de la alimentación popular y regional en nuestra Patria*.

Metodología de las fiestas populares.—También estableció las bases primeras para la metodología del estudio geográfico de las fiestas populares. Este importante trabajo de Hoyos figura en las actas del XV Congreso Internacional de Antropología y Arqueología prehistóricas (París, Librería Nourray, año 1931). Su título era: "Ensayo etnográfico de las fiestas populares en España". Agreguemos que su *Cuestionario para el estudio de las fiestas populares* fue publicado en primera edición por el Seminario de Etnografía de la Escuela Superior del Magisterio, y en su edición segunda por el Seminario de Folklore de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid.

XXIV

VALOR GEOGRÁFICO DE SU CLÁSICO MANUAL DE FOLKLORE.

Escrito en colaboración con su hija D.^a Nieves, este ya clásico manual pertenece a una de las series de la *Revista de Occidente*. Apareció en 1947, ilustrado con quince grabados y veintidós láminas. Fue el volumen primero de la "Biblioteca del Folklore español", dirigida por el académico y catedrático D. Luis, y fue, como dicen sus dos autores, "la eclosión de un trabajo acumulado durante más de cuarenta años y recogido a través de todas nuestras regiones, persiguiendo el conocimiento de la tierra y las características de sus hombres. Haciendo, en suma, geografía".

"Geografía es también —y copio sus palabras textuales— la preparación metodológica para la interpretación y generalización de lo acoopiado en una verdadera ciencia explicativa y trascendente, y no meramente descriptiva y clasificadora, que son sólo las primeras fases de un estudio cualquiera."

Conceden los autores toda su importancia al llamado método geográfico, "que tiene —dicen— un verdadero campo propio, no pudiendo olvidar que de él nacieron la etnografía y el folklore, pues viajeros y

geógrafos le dieron materiales y contenido, y aun hoy, para muchos, constituyen un aspecto de la geografía humana. Se impone y acepta el método geográfico para la ordenación de museos y colecciones; pero hay que añadir que no sólo como criterio aplicativo y útil, sino como explicativo y trascendente tiene valor, afirmando Biermann la indisoluble relación entre el medio terrestre y la actividad humana, que está adaptada al mismo y produce análogas obras en iguales medios". A esto debemos agregar nosotros que el determinismo de Biermann, con sus afirmaciones tan rotundas, ha sido superado por el moderno *posibilismo* geográfico, magistralmente expuesto entre nosotros por el ilustre Profesor D. Manuel de Terán.

Siguen diciendo, los autores del manual que comentamos, lo que a continuación transcribo: "A Ratzel, Schrader y Reclus, antes, a Brunhes, después, y a los autores norteamericanos, actualmente, se debe el verdadero concepto de la geografía humana, por donde el entronque con la etnografía y el folklore, se realiza."

"El primer concepto o principio para el estudio del traje y del arte popular es el geográfico, pues deriva del reparto espacial de éste, como todos los hechos y actividades humanas; y entre o no el traje, en opinión del Profesor Brunhes, en el número de los hechos de geografía humana, el estudio de su distribución se impone, como lo han demostrado plenamente etnógrafos, viajeros y geógrafos. Este fundamental concepto geográfico crea una cuestión previa, que es la delimitación y caracterización de las regiones o unidades geográficas reales."

El capítulo de la vivencia humana, del mismo libro, es igualmente un estudio esencialmente geográfico; y constituyen una auténtica geografía agrícola de España los capítulos dedicados a la vida rural en nuestro país, con un precioso mapa del arado español, trazado por nuestro común y entrañable colega y amigo el ilustre geógrafo escocés Mr. Aitken. De análogo modo es una perfecta geografía de la alimentación el capítulo V, ya que no se concibe la alimentación humana sin su fundamental carácter geográfico, en íntima relación y adecuación al medio físico de nuestras diversas comarcas y regiones. Y, finalmente, es una exacta geografía del traje el capítulo VI, con un mapa de las regiones indumentales. Don Luis dio una conferencia en esta misma Sociedad Geográfica sobre la geografía de la indumentaria.

Por todo cuanto llevo dicho, afirmo que sólo un avezado geógrafo puede desarrollar esos temas en la forma en que los desarrollaron padre e hija. No se trata sólo de unas determinadas influencias o matices geográficos; el fondo íntegro de esta obra es pura geografía ajustada plenamente al principio de relación o explicación, que es medular en nuestra ciencia.

XXV

CONCLUSIÓN.

Las otras grandes parcelas científicas intensamente cultivadas por el Profesor D. Luis de Hoyos, tales como la biología, la fisiología, la etnografía, la antropología, la antropometría, la pedagogía, el folklore y la agronomía, velaron, ocultaron y esfumaron su extraordinaria personalidad como geógrafo, que muchos no advirtieron, y que yo he querido desvelar como pequeño homenaje a su memoria.

BIBLIOGRAFÍA GEOGRÁFICA.

Me atrevo a insinuar a nuestra querida Sociedad Geográfica que, tan pronto como sus modestos e insuficientes medios económicos lo permitan, edite los trabajos geográficos de Hoyos, que constituirían una admirable Geografía de la agricultura española, de fácil consulta por los geógrafos.

Si con la Exposición del traje regional salvó mi maestro de su pérdida definitiva los grandes tesoros del traje popular español, uno de los más ricos de la vieja Europa, de modo análogo la Real Sociedad Geográfica de Madrid llegaría a tiempo de salvar todo un denso *corpus* de doctrina geográfica, en gran peligro de desaparecer para siempre, transcurrido ya el medio siglo de su publicación, y contenidos en las hoy ya borrosas, amarillas, frágiles y casi ilegibles páginas de un viejo periódico.

Como a las hojas otoñales, acecha a las hojas periodísticas el grave peligro de desaparición, barridas, hojas de árboles y hojas de periódico.

dicos, por la inconsciente escoba del barrendero. Las blancas manos de unas hijas cariñosas y buenas no podrán indefinidamente custodiar esos valiosos recortes periodísticos garantizando su intangibilidad.

De la amplísima y policientífica bibliografía de nuestro Profesor entresaco solamente los trabajos de índole geográfica que he podido reunir.

Todos sus artículos de la "Página de Agricultura" de *El Sol*, de Madrid, aparecidos a lo largo de siete años, página por él dirigida, tienen la misma trascendencia y hondura geográfica.

1908.

1. *Las bases de la Geografía agrícola de España y sus métodos actuales*. Comunicación presentada al Congreso de Zaragoza de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias. Año 1908.

1917.

2. "De la sequía, del trigo y del año sin pan y sin carne" (*El Sol*, 9-XII-17).
3. "El papel geográfico de la nieve en la Agricultura" (*El Sol*, XII del 17).
4. "Los trigales de España", con un mapa (*El Sol*, XII-17).
5. "La Geografía del viñedo" (*El Sol*, XII-17).

1918.

6. "Una región natural: La Jara" (*El Sol*, 17-II-18).
7. "La Geografía del olivo" (*El Sol*, 24-III-18).
8. "Geografía española de la patata" (*El Sol*, 17-IV-18).
9. "Sobran aguas y faltan riegos" (*El Sol*, 6-V-18).

1919.

10. "El regadío en España" (*El Sol*, 12-I-19).
11. "El origen de las aguas para el riego" (*El Sol*, 12-II-19).
12. "La viña, la uva y el vino" (*El Sol*, 9-II-19).
13. "La viña y el vino". Superficies y rendimientos. Con excelentes mapas (*El Sol*, 16-II-19).

14. "El riego en Castilla. Canales y pantanos" (*El Sol*, 2-II-19).
15. "Valladolid y Castilla" (*El Sol*, 6-IV-19).
16. "La próxima cosecha de trigo" (*El Sol*, 15-VI-19).
17. "Valladolid. Cultivos y montes" (*El Sol*, 22-VI-19).
18. "Por los campos de Aragón". La Piscifactoría central" (*El Sol*, 13-VII-19).
19. "Por tierras de Burgos" (*El Sol*, 20-VII-19).
20. "La cabaña burgalesa" (*El Sol*, 3-VIII-19).
21. "Por tierras burgalesas. El Sindicato de Castrogeriz" (*El Sol*, 17-VIII-19).
22. "La catástrofe del viñedo" (*El Sol*, 21-IX-19).
23. "Los incendios de los campos. Más de un millón y medio de trigo quemado. La riqueza forestal aminorada en varios millones" (*El Sol*, X-19).

1920.

24. "La Geografía agrícola en España" (*El Sol*, 11-I-20).
25. "La Geografía agrícola en España" (*El Sol*, 18-I-20).
26. "La ilusión del cultivo del tabaco" (*El Sol*, 1-II-20).
27. "La campaña remolachera" (*El Sol*, 23-V-20).

1921.

28. "Por la Galicia agrícola". I (*El Sol*, 17-VII-21).
29. "Por la Galicia agrícola" II (*El Sol*, 24-VII-21).
30. "Por la Galicia agrícola". III (*El Sol*, 2-X-21).

1922.

31. "La reciente cosecha de vino" (*El Sol*, 26-II-22).
32. "Los abonos en el campo español" (*El Sol*, 14-VI-22). (Con un mapa.)
33. "Los abonos en el campo español". II (*El Sol*, 18-VI-22).
34. "Estadística agrícola. La cosecha del aceite" (*El Sol*, 18-VI-22).
35. "El Catastro rústico. La obra realizada" (*El Sol*, 9-VII-22).
36. "El Catastro de Rústica". II (*El Sol*, 18-VII-22).
37. "El Catastro de Rústica" III (*El Sol*, 23-VII-22). Sin firma. Con un mapa y un cuadro estadístico.

38. "El Catastro de Rústica". IV (*El Sol*, 30-VII-22).
 39. "Por la España agrícola. Una visita a Julio Senador" (*El Sol*, 20-VIII-22).
 40. "Sahagún de los labradores. Los campos leoneses" (*El Sol*, 27-VIII-22).
 41. "Tierras de León. Camino de Santiago. La ribera del Orbigo y tierras de La Bañeza. Campos de Astorga" (*El Sol*, 28-VIII-22).
 42. "León. La agricultura oficial y la privada" (*El Sol*, 10-IX-22).
 43. "León. Algo de cultivos" (*El Sol*, 17-IX-22). Notable síntesis de la geografía agrícola leonesa.
 44. "León. La colonia de Carracedo. El canal del Bierzo. Cacabelos: su foco agrícola" (*El Sol*, 23-IX-22). Y anuncia otro interesante trabajo geográfico sobre La Ciana. La leche y sus industrias, que no me ha sido posible localizar.
 45. "Bastante de riegos y algo de abonos. Riegos orográficos y geológicos. Muchos canales y pocas hectáreas" (*El Sol*, 24-II-22).
 46. "La Escuela de Viticultores de Reus". I (*El Sol*, 19-X-22).
 47. "La Escuela de Viticultores de Reus". II (*El Sol*, 22-X-22).
 48. "La Escuela Superior de Agricultura de Cataluña" (*El Sol*, 26-XI-22).
 49. "La Escuela Superior de Agricultura de Cataluña", II (*El Sol*, 10-XII-22).
 50. "La Escuela Superior de Agricultura de Cataluña". III (*El Sol*, 27-XII-22).
- 1923.
51. "Política y Agricultura". I. (*El Sol*, 7-I-23).
 52. "La Política y la Agricultura". II (*El Sol*, 14-I-23).
 53. "La Política y la Agricultura". III (*El Sol*, 21-I-23).
 54. "El valor agrícola de Marruecos. Superficie. Vid. Olivo. Cereales." (*El Sol*, 11-II-23).
 55. "El Catastro rústico" (*El Sol*, 18-III-23).
 56. "La riqueza provincial, según el Catastro" (*El Sol*, 22-IV-23).
 57. "El aceite de oliva" (*El Sol*, 17-VI-23).
 58. "La biología vegetal agrícola" (*El Sol*, 5-VIII-23).

- 1927.
59. "La Montaña, la tierra y los hombres" (del libro *Santander*, Madrid, 1927).
- 1932.
60. Prólogo de "El Sahara occidental", por J. Guillermo R. Sánchez, Madrid, 1932.
- 1933.
61. Varios artículos sobre las "Crónicas de los viajes a Las Hurdes", en el diario *El Sol* (1920-1921).
 62. "Sobre problemas y estudios geográficos" (*Luz*, Madrid, 1933).
- 1943.
63. "Algo de Geografía y un poco de Geología serrana" (suplemento semanal de *Arriba*, de Madrid, 1933).
- 1946.
64. "Cómo se estudian las fiestas populares tradicionales" (*Revista de Dialectología y Tradiciones populares*, Madrid, 1946, II, 543-567).
- 1947.
65. "Los viejos caminos y los tipos de pueblos". Ensayo geográfico-etnográfico (revista *Estudios Geográficos*, Madrid, 1947, VIII, 275-312, 2 figs. VII láms.).
 66. *Manual de Folklore*, Madrid, 1947. (En colaboración con su hija doña Nieves.) Editado por la *Revista de Occidente*. Con 15 grabados y XXII láms. Vol. I de la "Biblioteca del Folklore español", dirigida por el académico y catedrático D. Luis de Hoyos.

INDICE

	Págs.
I.—Era un verdadero sabio	7
II.—Los Cuestionarios de Hoyos para la investigación científica	8
III.—Su aportación a la geografía del traje	8
IV.—El mapa del traje	9
V.—Treinta y cuatro monografías sobre el traje regional	9
VI.—El problema geográfico regional. Hoyos fue uno de los precursores de estos estudios en España	11
VII.—Un catálogo de 127 comarcas geográficas españolas	12
VIII.—Dos empresas trascendentales de Hoyos en el campo de la geografía española: la Exposición del traje regional, en 1924, y el Museo del pueblo español, en 1934	13
IX.—Padrino mío de tesis	14
X.—El era, sobre todo, geógrafo	15
XI.—Sus estudios y trabajos de geografía agrícola. La geografía del trigo	15
XII.—La geografía de la vid	19
XIII.—Dos geógrafos que fueron maestros míos: uno español y otro francés	19
XIV.—Ultimo momento del estudio geográfico regional: la síntesis o el paisaje geográfico	20
XV.—La Santerre, subcomarca geográfica francesa, estudiada por Hoyos	21
XVI.—Un boceto de monografía geográfica de una comarca española: La Jara	23
XVII.—La geografía del olivo	25
XVIII.—El mapa del olivo	27
XIX.—Zonas y provincias olivareras	28
XX.—El agua que se pierde en el mar	31
XXI.—Don Luis apadrinó las Confederaciones Hidrográficas	33
XXII.—Su actuación geográfica empezó a los 21 años, y sólo concluyó al quedarse completamente ciego	33
XXIII.—Otros trabajos geográficos de Hoyos	36
XXIV.—Valor geográfico de su clásico «Manual del Folklore»	37
XXV.—Conclusión	39
Bibliografía geográfica de Hoyos	39
Indice	44

El antiguo reino de Escocia

POR EL

Excmo. Sr. D. CARLOS MARTINEZ DE CAMPOS
Duque de la Torre

Edinburgh, la capital.

Por ella empiezo, en honor a su belleza y a su intensa conexión con el precioso cuento o trágica odisea que se llama: "La historia de María Estuardo".

Su calle principal está a la altura de las grandes avenidas europeas. A un lado, manzanas bien trazadas, edificios muy suntuosos y un comercio digno del londinense actual. Al otro, un valle hermoso transformado en parque, varios puentes que lo cruzan, un castillo medieval en alto y la ciudad del XVI, con las iglesias y los grandes monumentos que a la sazón tenía.

"Prince's street" se llama aquella arteria. En su centro, un recuerdo al escritor que supo hacer llegar al mundo la admirable evolución de Escocia, su tesón de independencia y el carácter de los suyos: Walter Scott. Y, de un extremo al otro, un turismo exorbitado en que los isleños predominan. Inglaterra, tras tanta lucha histórica, está descubriendo Escocia poco a poco. En todas las ciudades hay ingleses. En los trenes y en los buses, se habla inglés únicamente. Al borde de los lagos y en los campos de golf, los norteamericanos compiten algo. En los hoteles, surge un francés de vez en cuando, o un matrimonio sueco, o dos italianos. En el "tattoo", en fin, primer acto del festival que está atrayendo al mundo hacia Edimburgo y en que medio millar de "pipifers" —gaiteros— y tambores, tocan las canciones populares, veinte mil espectadores se levantan y corean los aires que aprendieron cuando eran chicos. Un espectáculo castrense, en que impera una marcialidad absoluta; en que los uniformes son vistosos y correctos, de colores

vivos, con adornos que centellean; pero en el cual me siento "gallina en un corral ajeno", porque no canto, ni conozco las palabras, y porque no siento lo que siente aquella masa congregada al pie del castillo en que nació Jacobo primero de Inglaterra y sexto de Escocia, primer monarca del Reino Unido, aunque hijo de la ilustre dama que fue decapitada por los propios ingleses. El castillo está, en efecto, lleno de historia. Antes de unirse, Inglaterra y Escocia lo poseyeron alternadamente. Está sobre una roca de paredes verticales, que en otros tiempos fueron escaladas. Antaño hubo combates muy cruentos sobre la meseta en que ahora cantan los escoceses, viendo a su tropa —que es ya británica— presentarse admirablemente. Pero, hogaño, el festival impera, y los "highlanders" cooperan al entusiasmo de una masa que, aunque unida, conserva tipos y costumbres, idiomas y vestidos muy diferentes.

Noche de agosto, francamente fría. Pero el espectáculo en que participan la "guardia real" de Copenhague y la "policía montada canadiense" hace olvidarlo todo. Los proyectores iluminan de una vez a unos dos mil soldados con casaca roja, que presentan un "ballet" tipo castrense. Con uniformes impecables, se mueven correctamente. Las minifaldas de hace más de cuatro siglos tienen colores especiales. Cada unidad, los suyos, con pliegues iguales y longitud reglamentaria. Son los *kilts* que abundan en toda Escocia, y que ahora están de moda en medio mundo. Cada clan, dibujo propio; pero los Mac Millan, los Mac Kenzie, los Mac Kintosh..., toleran en su seno y en sus costumbres a las familias con las cuales guardan relación de parentesco. El *kilt* se lleva, fuera del ejército, en ocasión de caza o de combate, con chaqueta de paseo o de comida, mas siempre con la tela —o el tartán— debido.

El *kilt* se emplea —o se viste— en las ciudades que están sobre la costa (como Alberdeen, Montrose y Banff), sobre el borde de un estuario (como Edimburgo, Dundee, Navin y Oban), en el vértice del ángulo que forman sus orillas (como se hallan Inverness, Fort Williams y Dingwall), o un poco tierra adentro (según se encuentra Glasgow, que no pierde contacto con Dumbarton, puerto de embarque de su fabulosa industria). Y ya que me refiero a grandes estuarios y a ciudades, aún diré, en la idea de croquizar el viejo reino, que su tierra integra un cazadero espléndido, en tanto que sus numerosos lagos, que

son estrechos y profundos, están repletos de salmones. Se apartan sólo de lo corriente en Gran Bretaña, los tan nombrados Highland (o tierras altas), en que las ondulaciones, el matojo verde, la hierba larga y alguna que otra casa en lontananza, originan un paisaje que es entre monótono y variado. Cuando, obsesionado por su encanto, se varía de sitio, para seguirlo viendo, se averigua que es igual y es diferente el nuevo campo divisado. A un solo tiempo, es atractivo y triste. Imposible describirlo, ni aun reproducirlo. Se tiene sólo el ansia de seguirlo viendo, aunque el viento azote duramente. Un viento continuo, que los árboles no aguantan. Por esto, asoman sólo a cruza-pista y a escasa altura, en las estrechas cuencas de unos lagos, que están sin agua desde hace siglos.

La gran Isla Británica es alargada de S. a N. Desde la punta Lizard, a mediodía de Cornwall, hasta el promontorio de Dunnet Head, que es lo más septentrional, hay una distancia equivalente a mil kilómetros; pero, entre tanto, los estuarios de Forth y Clyde se encuentran separados por no más de sesenta. De mar a mar, algo como de Madrid a la Sierra; y es que los grandes entrantes —fiordos (en Noruega) y "firths" (en Gran Bretaña)— fueron excavados por los hielos del período en que la isla comenzó a ser habitable. Tales entrantes son como cuchillos que están clavados en la tierra. Tienen forma de ángulos agudos. No resguardan de los vientos, ni protegen las bahías interiores contra un adversario procedente de la mar. Por eso, acaso, la flota británica, cuando estaba en su apogeo, en 1914-1918, hubo de irse a las Orcadas —archipiélago exterior— a fin de resguardarse en Scapa Flow; donde, aun así, el *Ark Royal*, acorazado potente, fue hundido por un simple submarino de Alemania. Churchill, entonces —"primer Lord del Almirantazgo"—, ordenó la construcción de cuatro muros de cemento, que se hallaron destinados a interceptar el paso entre cada dos islas consecutivas. Los muros en cuestión han conservado su nombre. Dan lugar a una ensenada de extraordinarias dimensiones, que, protegida desde "el aire", o contra "el aire", aún ofrecería un buen refugio a los grandes porta-aviones y a los antisubmarinos de la época presente.

Tanto entrante en toda Gran Bretaña, y, sobre todo, en su casquete (que es Escocia), origina una configuración externa cuyas repercusio-

nes bélicas e históricas son evidentes. Dichos entrantes —o grandes estuarios— abren paso, de una parte, a las naves marítimas; mas, de otra, facilitan la defensa contra toda ofensiva “tipo terrestre” que se efectúe de S. a N. Los estuarios —las grandes ensenadas (casi siempre puntiagudas)— facilitaron, en su tiempo, la odisea de los vikingos y de cuantos otros invasores (celtas e iberos, anglosajones y daneses), se apoderaron de Inglaterra. El *firth* del Támesis y los de Severn, Humber, Solway, etc., cooperaron al internamiento de las canoas enemigas, de alta proa en espiral, o alargada simplemente.

Los ingleses describen su isla como una roca contra la cual se han estrellado las fuerzas contrarias a la libertad del hombre. Felipe II, Luis XIV, Napoleón I, el Emperador Guillermo y Adolfo Hitler —nos dice Bryant (1)— perdieron toda esperanza de victoria al enfrentarse a ella. Nos hablan, al mismo tiempo, de la inmunidad británica contra las invasiones, diciendo, sin embargo, que dicha inmunidad es cosa reciente, ya que Inglaterra, de normandos para atrás, del “siglo XI” al “menos V”, fue con frecuencia conquistada por los mismos pueblos que invadieron el resto de Europa.

A fin de dar una somera idea de “cómo” y “cuándo” fueron esas primeras invasiones —las históricas (se entiende)—, cabe comparar los “cuandos” y los “quiénes” con los de nuestras vicisitudes.

Iberos, celtas y romanos invaden las Islas Británicas y la Península de Iberia, simultáneamente. Intervalos desiguales, pero algo parecidos. La jornada manda, y la logística también.

Pero después, en tanto que los godos entran en España, Inglaterra es ocupada por los anglosajones; y, mientras los árabes se extienden por toda España y Lusitania, los vikingos dirigen sus potentes ofensivas contra las islas nórdicas, entre las cuales se halla Gran Bretaña.

Las razas llegan, y tiñen de color los diferentes mapas. Sus tallos serán segados; mas las raíces quedarán bajo la tierra, más firmes luego que antes del rechazo.

Los historiadores de Inglaterra admiten que los iberos —o mediterráneos (como ellos dicen)— fueron los primeros invasores del País. Hablan de una Gran Bretaña, casi cubierta de árboles, en que los colonizadores se instalaron en lugares en que los bosques no eran densos,

(1) Arthur Bryant, *The story of England* (pág. 15).

para extenderse luego, a fuerza de hacha o mediante el fuego, hasta convertirse en granjeros o en pastores.

Después, los celtas arribaron. Pero, así como en España, celtas e iberos, tras largas luchas, originaron el llamado pueblo celtibero, en Inglaterra las oleadas celtas dieron lugar a poblaciones muy diversas. De cuantos se mezclaron en su ofensiva con los núcleos que ya ocupaban la zona norte nacieron los escotos y los pictos, que dominaron, en razón inversa a sus propios nombres, sobre Irlanda y sobre Escocia.

Los nuevos pobladores de Inglaterra —bretones en conjunto— fueron pronto rechazados hacia la costa norte. Los estrechamientos les permitieron defenderse; y Escocia, de este modo, se mantuvo independiente. Los escoceses, en efecto, remontan su historia hasta más arriba de cuanto lo hacen otros pueblos que los circundan. Nos ofrecen nombres de reyes de un período que se inicia muy poco después de Jesucristo, y *dan detalles circunstanciales de lo ocurrido en sus respectivos reinos* (2).

Oleadas sucesivas se produjeron. El invasor venía de fuera, y luego subía. Mas cuando más a fondo se patentiza la posibilidad de un desembarco en Inglaterra y la dificultad de llegar a Escocia es en ocasión de la invasión romana.

Julio César dio principio a su ofensiva en “menos 55”, con poquísima fortuna. Claudio (emperador) se adelantó más fácilmente. Agrícola después (jefe de legiones), rechazó a los naturales hacia el Norte. No logró internarse en Caledonia, zona de montes y de bosques. Llegó hasta donde pudo; pero entonces los adversarios de la zona amenazada —pictos y escotos— interrumpieron sus desavenencias, se aliaron firmemente y efectuaron excursiones por el llano, obligando a los romanos a construir un muro defensivo entre los dos estuarios —*friths* (3) o *firths*— del Forth y del Clyde.

Durante algún tiempo, los bretones quedaron libres de las incursiones nórdicas o caledónicas. Pero pictos y escotos tardaron poco en hundir el muro, rebasándolo, el primero, un soldado llamado Grahame. Y tal fama dejó con su proeza el soldado en cuestión que en nuestros

(2) Guillaume Robertson, *Histoire de l'Ecosse durant les reines de la Reine Marie et du Roi Jacques VI* (pág. 2).

(3) “*Fretum*” (latino): estrecho o brazo de mar.

días lo que aún queda de la histórica muralla se titula el "Grahame Dyke" (4). Adriano entonces (117-138), comprendiendo la dificultad de cubrir una frontera tan alejada, redujo un tanto la ocupación y construyó un segundo muro entre Newcastle y Carlisle.

Posteriormente, el monasticismo impera. En tanto que los romanos cercan sus ciudades, las ideas implantadas por ellos mismos dieron lugar a unas costumbres y a una obra gigantesca que nació espontáneamente, sin que la gente comprendiera cuál iba a ser el fruto de su vicio o de su entrañable vocación. Los frailes de ese tiempo, lejos de abandonar el mundo, según normas ulteriores, se engolfaron plenamente en cierta existencia de pasión, de amor humano y de cultura. En el convento se existía, se creaba, se aprendía...; fuera de él se combatía, se vegetaba, se vivía solamente (5).

Es más, al tiempo que se funde el gran Imperio por la acción de pueblos que proceden del Oriente en busca de pan y sangre, la Religión Cristiana, que los romanos introdujeron, progresa en forma imprevisible. La doctrina sube cual burbuja en la masa líquida para superponerse a la ignorancia y al desorden de los conquistadores. La decadencia y la invasión de Roma coincide con la enorme propaganda religiosa, que alcanza de Sur a Norte el fin del mundo conocido a la sazón.

Las legiones se retiran de Inglaterra; pero, a pesar de ello, el cristianismo sigue su ruta. Grandes figuras intervienen. San Patricio (387-465), de pastor de ovejas se transforma en enviado del Pontífice; desde su cueva trabajó con entusiasmo y logró evangelizar a toda Irlanda. San Colombo lleva la religión de Cristo a Escocia occidental (año 563), y desde Escocia pasa a Northumberland. San Agustín, monje benedictino (6), fue enviado a Inglaterra por el Papa Gregorio Magno en

(4) Walter Scott, *Histoire de l'Ecosse* (pág. 9). El autor dedica este volumen a Hugh Littlejohn Esq. La traducción francesa empieza diciendo: *Très respecté Monsieur* (Muy respetado Señor), y concluye *Votre affectionné Grand-Père* (Vuestro afectísimo Abuelo).

(5) Los monasterios de Gran Bretaña son abastecidos desde Roma con bibliotecas comparables a las que ya tenían los irlandeses; y en latín se escriben las historias de Inglaterra.

(6) Creo inútil recordar que el San Agustín que predicó en Bretaña no guarda relación alguna con el Padre de la Iglesia de igual nombre.

596 y fue arzobispo de Canterbury. Teodoro de Tarsos, monje griego, se impuso luego a toda la cristiandad monástica de Gran Bretaña. En fin, San Magnus Erbendsonn —el "Santo amigo de Dios" (según la *Saga de las Orkney*, cuyo original es islandés)— cristianizó los archipiélagos del Norte y fue condenado a muerte por sus predicaciones (7).

No obstante, hubo un período en que la cultura se detuvo. Retrocedió inclusive. Las letras y las artes se hundieron velozmente. Pero los hombres que mantuvieron los viejos principios dieron albergue a lo que se perdía. El ascetismo de la época tratada, en lo que se refiere a cuantos habrían podido titularse "cavernícolas" o "tradicionalistas" de los siglos IV y V, dio lugar a que los grandes monasterios se transformaran en centros de enseñanza para aquellos que, reaccionando, enfundaron la espada y buscaron un refugio inteligente en la cultura. Sobre esto dice Littré —filósofo moderno y medievalista— que *muchos tesoros se tiraron al mar para salvar la nave; mas (que) a pesar de tan dolorosas pérdidas, la civilización logró empalmar con la época pasada, para llegar a la Edad Media, y, a través de ésta, concluir en la Moderna* (8).

Después de los romanos: anglosajones en el Norte y godos en España. Pero así como en Iberia —la Iberia nuestra, peninsular (9)— los invasores se establecieron en zona plácida, con buen ambiente (en el Sur especialmente), sin sufrimientos ni gran trabajo, para existir..., en Inglaterra sucedió lo más opuesto, porque el viento y el clima, desapacible y duro, obligaron a efectuar una labor intensa. España resultaba una pequeña Capua en comparación a la Isla Británica, y sus nuevos habitantes, a consecuencia de ello, no lograron la fiereza que adquirieron los del Norte. Pero, a pesar de todo, aunque en ocho siglos nada menos los antiguos visigodos expulsaron a los árabes, en Inglaterra, los auténticos anglosajones nunca echaron a los normandos.

(7) Dos verdugos renunciaron a matarlo. El tercero accedió, y Magnus le dijo: "Pega fuerte; pega sin miedo, pues yo he rezado a Dios, pidiéndole que te perdone."

(8) E. Littré, *Études sur les Barbares et sur le moyen âge* (pág. 115).

(9) "Ibero": natural de la *Iberia europea* o de la *Iberia asiática* (Dicc. de la Real Academia Española). "Iberia": antiguo nombre de España, y antiguo país del Asia anterior, al sur del Cáucaso (Dicc. *Larousse*).

Estos primeros —los anglosajones— quieren pronto dominar. Rechazan a los bretones, que, con su idioma —el “welsh” (que era bretón)—, dan lugar a la zona de Wales (o sea al País de Gales). Pictos y escotos, igualmente rechazados, regresan a sus *Grampians* septentrionales y a sus *Highlands* noroccidentales. Vuelven entonces a su previa pelea; pero, vencidos ya los pictos, sus adversarios —los escotos— dominan el casquete, que toma el nombre de Escocia. De este modo, Gran Bretaña queda integrada por Escocia, Gales e Inglaterra.

Pero entre tanto otra avalancha se produce: la de los vikingos. En 787, tres naves nórdicas arriban a Inglaterra con no sanas intenciones. Luego, las incursiones menudean. Las hay todos los años. En 821, los invasores pasan un largo invierno en la isla de Tanet y 300 naves suben el Támesis a fin de apoderarse de Canterbury y de Londres. Nadie se les enfrenta hasta llegar a tierra. Los anglosajones —que son guerreros, mas no soldados— defienden su terreno como pueden; pero los vikingos —más astutos— se apoderan de los caballos necesarios para desplazarse velozmente.

Los vikingos no integran nación alguna. Son simplemente nórdicos. Marineros excelentes, sus naves se han hecho célebres. Forman núcleos importantes entresacados de zonas próximas. En principio, los daneses van a Inglaterra, los noruegos a Escocia y a las islas (Orkney, Shetland, Feroe e Islandia) y los suecos a Rusia; pero esto no significa que no haya a veces mezcla de gente que proceda de naciones diferentes. Es más, su modo de actuar y su propio origen y aficiones hacen pensar que los anglosajones de la época inicial, que invadieron Inglaterra con los yutes, no eran al fin y al cabo sino auténticos vikingos de las costas de Frisia y de Jutlandia que huían de sus grandes arenas hacia la riqueza de otra tierra.

Es curioso el hecho de que el príncipe Rollán, que había obtenido el Ducado de Normandía (en la Francia actual) mediante una convención establecida (en 911) con el rey Carlos “el Simple”, fuera de igual naturaleza que los conquistadores previos de Inglaterra. Vikingos uno y otros, y daneses éstos y aquél. Vikingos y daneses, que empezaban a olvidar su origen y a creerse oriundos de Gran Bretaña y Francia, respectivamente. En efecto, hablaban ya francés e inglés con preferencia a su primitivo idioma, y de este modo, los dos países,

antes romanos, galos y celtas, recibieron inyección de fortaleza y de poder. Los antiguos jefes de piratas soportaban mal la disciplina; mas, contentándose con exigirla, dieron la pauta más conveniente para contribuir a aquella fuerza. Fueron los primeros —cosa curiosa— que edificaron grandes catedrales. Mantuvieron excelentes relaciones con los pontífices romanos gracias a los monasterios que, destruidos por sus abuelos, ellos reconstruyeron; y a base de estas obras, escuelas muy notables se fundaron, a cuyos cursos acudieron representantes de todo el mundo conocido a la sazón.

No de otro modo surgió de pronto la célebre abadía de Westminster, a cuya vera se instaló el monarca Eduardo (el Confesor), cuyo heredero, Harold II, fue luego derrotado y destronado por Guillermo de Normandía en la batalla de Hastings (1066). Caballería contra infantes, y una victoria decisiva. Los normandos vencen, y hoy siguen gobernando en Inglaterra.

Escocia entre tanto se defiende eficazmente. La interposición de numerosos reyezuelos, que no han sido dominados por los normandos, dificulta la ofensiva contra aquélla y coopera a su constitución en reino independiente.

Kenneth II (Mac Alpine) es quien reúne las dos coronas (de pictos y de escotos). Mas, no partiendo del exclusivo mando de los escotos, a Kenneth II precedieron otros diecinueve monarcas. Le siguieron veinte hasta la fecha en que en muchos sajones, huyendo de Guillermo, normalizaron las costumbres del país, y veinte más hasta el reinado de María Estuardo (1542-1587), madre de Jacobo “seis”, que fue a la vez “primer” Jacobo de Inglaterra.

Sesenta reyes, en números redondos. Personajes de leyenda, los primeros, e históricos, los últimos. Un período de muchos siglos en que la lucha de Inglaterra —contra sus reyezuelos, y luego sus monarcas— integra un episodio prolongado que da lugar a situaciones casi intolerables para Escocia.

Una sola citaré. Así como Guillermo era vasallo del rey de Francia por razón de sus provincias de Bretaña y de Normandía, pero independiente como rey de Inglaterra..., así el rey de Escocia vino a ser vasallo del inglés por poseer el Northumberland, el Cumberland y la Westmorland. Esto trajo discordias porque Ricardo I (de Inglaterra)

se propuso que el de Escocia fuese su vasallo en absoluto. Hubo guerras destinadas a lograrlo y a evitarlo. Pero la batalla de Newcastle dio la victoria a los ingleses. Guillermo de Escocia, cayó en poder de aquéllos (1174), y tuvo que renunciar a sus deseos. Quedó restablecida, de este modo, una armonía ficticia entre ambos reinos.

En estas condiciones, la monarquía subsiste porque nadie concibe otro derecho que el debido a la sucesión directa. Por lo demás, altos y bajos, en que, prácticamente, existe un jefe del Estado, o el Estado está sin jefe. Jacobo II (1437-1460), Jacobo III (1460-1488) y Jacobo IV (1488-1513), fueron coronados en su tierna infancia. El último casó con la hija de Enrique VII (1485-1509), rey de Inglaterra, que era hermana del futuro Enrique VIII (1509-1547); y en tales circunstancias comenzó una nueva etapa en que las relaciones con la Adversaria eterna fueron alternadamente malas y buenas.

Jacobo V (1513-1542) casa con María de Guisa, dando así lugar a un gran disgusto. Sus dos primeros hijos mueren pronto, y la tercera —María Estuardo— sólo llega después de cuatro lustros. Nace el día de la Purísima, ocho días antes del fallecimiento de su padre, en el palacio de Linlithgow, cerca de Edimburgo. Los ingleses, deseosos de restablecer las relaciones con Escocia —o en la esperanza de reunir las monarquías (ya que la fuerza no les había servido), proponen la futura boda de la Reina María con el que había de ser Eduardo VI de Inglaterra, que le llevaba cinco años solamente. Este Eduardo empezó a reinar en 1547. Pero, sin esperar a que muriera (según le sucedió en temprana edad), la Reina-madre de Escocia, de acuerdo con James Hamilton, Conde de Arrán, que tenía en su mano los poderes, renunció a tales proyectos y decidió que su hija se educara en Francia. Antonia Fraser, que ha escrito muy recientemente la biografía más completa que se conoce sobre María Estuardo, habla de la famosa *volte-face* de Arrán, que motivó otros disgustos. Escocia fue invadida nuevamente. El castillo de Edimburgo se defendió con brío; pero la ciudad quedó incendiada y los destrozos fueron imponentes.

En 1547 mueren, con poco intervalo, Enrique VIII de Inglaterra y Francisco I de Francia. Otra invasión —siempre infructuosa para los vencidos— sufren los de Escocia. María Estuardo es llevada al Norte, a fin de salvarla, porque los propios escoceses se muestran descontentos

a causa —o con el pretexto— de los gastos originados por los grandes monasterios que, de antiguas universidades, se han convertido en centros defensores de unos principios que la Reforma desea borrar de un modo terminante. Francia, preocupada o interesada, envía una expedición que manda el Señor de Essé (André de Montalembert); y la flota regresa con María Estuardo a bordo: seis años de edad y una corte muy historiada de la que forman parte otras cuatro Marías, que han de ser las damas de la Reina-niña en el exilio.

John Knox, obispo protestante y fundador auténtico del presbiterianismo de Escocia, dice que María Estuardo ha sido vendida al diablo. Sus sermones contra el catolicismo y contra la actitud —siempre católica— de María, se han hecho famosos en toda Gran Bretaña. En la gran Iglesia de St. Giles (en Edimburgo) y en la de St. John (en Perth), lo primero que el turista ha de admirar es el famoso púlpito y los manuscritos del célebre John Knox. Y es curioso recordar que tanto monta —o monta tanto— María Estuardo como Knox. Por razones diferentes...; por sus actitudes tan opuestas, una y otro son admirados profundamente.

Lo que en Francia sucedió tuvo importancia. María Estuardo estuvo en manos de su abuela (Antonia de Guisa), de Catalina de Médici (reina consorte), de Lady Fleming (la institutriz de Escocia), de Enrique II (que siempre decía "*Ma fille, le Reine d'Ecosse*") e, indirectamente, de la favorita del Monarca, Diana de Poitiers; pero, los grandes jalones de su vida —noviazgo y matrimonio con el príncipe heredero (Delfin de Francia) en 1558, su propia coronación en 1559, íntima amistad con Isabel de Valois (futura esposa de Felipe II) y fallecimiento de su marido, Francisco II (al cual quería como a un hermano) en 1560—, son desafortunados en relación a historia del Reino de Escocia y de su soberana Mary Stuart. Lo fundamental de cuanto pasó en los mencionados años (doce solamente) fue que no hubo descendencia (con lo cual la ansiada unión de las coronas de Escocia y Francia no llegó a verificarse); que las tropas francesas aguardaron en Escocia inútilmente (exacerbando las pasiones de María Tudor y de Isabel, reinas sucesivas de Inglaterra); que María Estuardo recibió una educación perfecta y fue instruida en el más profundo catolicismo (para después reinar so-

bre un ambiente inculto y protestante). Circunstancias, todas éstas, que en nada beneficiaron el porvenir de la ilustre dama.

Cuando ella regresó, a los diecinueve años de edad, guapa y romántica, cuello de cisne, inteligente, hablando y componiendo en francés y en latín, leyendo griego y español, empleando el escocés y dirigiéndose a determinados súbditos en dialecto gaélico, su madre, María de Guisa, ya no vivía (10). Llegó por tanto, María Estuardo, como plena reina de Escocia. Pero sus condiciones personales nunca fueron apreciadas. Había permanecido en Francia y se había, incluso, afrancesado. En el día de su boda en *Notre Dame* de París, ante realezas de todo el mundo, le fue otorgada, por toda honra, un simple cañonazo que disparó el Castillo de Edimburgo, como sin entusiasmo; y en cuanto se refiere a Isabel I, Reina de Inglaterra, hija de Enrique VIII y de Ana Bolena (matrimonio no reconocido por la Santa Sede) (11), no podía la misma perdonar a María Estuardo que, por instigación de su difunto suegro, Enrique II, se hubiese considerado como princesa de mayor derecho a la corona inglesa.

Con lo expuesto, las relaciones entre ambas reinas británicas empeoran francamente. En estas condiciones, María Estuardo se enamora de Lord Darnley (Enrique Steward), medio primo de ella (como nieto de un segundo matrimonio del abuelo de una y otro, Jacobo IV). Contrae nupcias con él en 1565. Se instala en su residencia principal —Holyrood house—, al pie de la ciudad. Estando “de seis meses” y casi abandonada por su marido, presencia el asesinato de David Riccio, su secretario y su músico de cámara (1566). Oye que el hecho ha sido tolerado por Lord Darnley (a instancia de quienes se preocupaban por su honor), y da a luz, poco después, en el Castillo de Edimburgo (12),

(10) El cambio es concluyente. De 15 millones de habitantes que había en Francia a la sazón, a 500.000 tan sólo en tierra escocesa. Caminos malos y desprovistos de refugios. Robos y guerras. En los *highlands* (las tierras altas), los “*savages*” (o *wild scots*) hablan gaélico tan sólo. La hidalguía de la nobleza es muy dudosa; y esta nobleza integra un núcleo impermeable para María. [Antonia Fraser, *Ob. cit.* (pág. 148)].

(11) María Tudor, la antigua esposa de Felipe II, había fallecido el 17 de noviembre de 1558.

(12) El futuro Jacobo VI de Escocia y I de Inglaterra es llevado al castillo de Sterlin, en el que se educa bajo la vigilancia del Conde de Mar.

al heredero de su corona y de la corona de Inglaterra (puesto que Isabel era soltera). Después, Darnley muere asesinado; y, entonces, María es raptada por el Earl of Bothwell (Jacobo Hepburn), y luego es acusada de no haberse opuesto al crimen cometido contra su marido (del que se cree que Bothwell ha sido instigador). El mismo Bothwell la convence, con datos escritos, de que los nobles y varios obispos quieren que ella se case con él (13); se casa y queda embarazada (sufriendo un fracaso) (14); otros nobles la aprisionan y la hacen renunciar al trono; se evade como puede; se enfrenta con pocas tropas a las que se hallan sublevadas contra ella, pero perdida la batalla —o más bien “no ganada”— Bothwell la abandona y ella se escapa hacia Inglaterra en la esperanza de que en su triste situación la Reina Isabel I la acogerá discretamente, siquiera en atención a la correspondencia que ambas mantenían desde años atrás.

Todo esto ocurre en menos de un lustro (1564-1568). Un período emocionante y trágico. En Edimburgo, visitando, en nuestros días, el Castillo y la residencia de Holyrood, se revive la historia de tales episodios muy intensamente. En la parte baja del Castillo está la habitación en que nació Jacobo VI; una estancia reducida, y, a la entrada, las letras *H* y *M* (de *Henry Steward* y *Mary Stuart*, reyes de Escocia). Holyrood es más alegre. La parte antigua corresponde al aposento que tenían los reyes (Henry y María). El guía enseña los lugares en que dormían uno y otro, y explica en detalle todo lo sucedido; y la muerte de Riccio, muy principalmente, parece el objetivo de la visita. Presenta el comedor en que se hallaban los invitados de María Estuardo cuando el crimen sucedió (15); los enumera; habla de las 55 cuchilladas y de quienes las dieron; nos lleva a la escalera en caracol por la

(13) Según Lingard, la Reina fue llevada al Castillo de Dunbar, donde quedó cautiva durante diez días, sin poder salir hasta consentir en ser la esposa de Bothwell [*Ob. cit.* (vol. VII, pág. 372)]. Tomado, según nota del autor, de los *Scottish acts*.

(14) Hay quien pretende que tuvo una niña que fue llevada a Francia y, educada para monja, pasó su vida entera en el convento. Pero Antonia Fraser demuestra claramente la inexactitud de tal suposición.

(15) La historia no ha aclarado bien si Riccio participaba en la comida, o atendía a la misma con los restantes servidores de la Reina [*Lingard's History of England* (vol. VII, pág. 351)].

que fue arrojado el cuerpo de Riccio, y, finalmente, nos detiene ante el lugar en que ese cuerpo quedó olvidado hasta la hora en que fue sacado del palacio. Se visitan, de otra parte, varias salas residenciales, cuyo valor histórico trasciende sobre el artístico. Está, entre ellas, aquella en que María celebraba sus conferencias con el Reverendo padre Knox, para quien el catolicismo se hallaba relegado a *cosa idólatra y diabólica* (16). Un teólogo de altura que discutía con la niña de diecinueve años que, entre sollozos y razones, sin quien la aconsejara ni la oyera, se mantenía firme en su principio de tolerar el protestantismo a quien quisiera profesarlo, mas sin ceder un ápice en su devoción a Cristo, siempre basada en la fe católica. En cierta ocasión, desesperada (o sin argumentos suficientes), preguntó furiosa, a su interlocutor, que con qué derecho intervenía en lo que ella, como reina, tenía el deber de resolver personalmente...; pero, a esto, Knox le dijo que ese derecho procedía de haber nacido en el Reino de Escocia. A tal respuesta, aplauden los oriundos del dominio, sin duda con instinto demagógico; pero lo hacen respetando a María Estuardo. Cicerones y biógrafos, historiadores e iletrados, admiran, por igual, a la preciosa reina que tanto pació en su patria y al ilustre personaje que siempre se oponía a sus principios.

Y ahora entramos, finalmente, en la tercera fase de la trágica existencia de María Estuardo: la fase inglesa, que siguió a las ya citadas (de Francia y de Escocia); fase en que sufrió veinte años en prisiones cada día más severas y un hachazo destinado a decapitarla.

Isabel Tudor y María Estuardo no se llevaban del todo mal. María escribía frecuentemente pidiendo a Isabel la recibiera, pero jamás lo consiguió. En Inglaterra, la opinión estaba muy agitada. Se hablaba de la posibilidad de que María hubiese, si no intervenido, "dejado ir" siquiera el crimen cometido contra Darnley; y, en estas condiciones, su matrimonio con Jacobo Hepburn, conde de Bothwell y luego Duque de las Orcadas, fue duramente criticado. Estando en Francia, María se vio obligada —según ya he dicho— a considerarse con mayor derecho que Isabel a la corona de Inglaterra. El monarca se lo impuso. Desde el punto de vista católico y romano, el matrimonio de Enri-

(16) Antonia Fraser, *Mary, queen of Scots* (pág. 157).

que VIII con Ana Bolena no estaba reconocido. Isabel era bastarda. No tenía derecho a la corona, y la heredera de María Tudor era María, reina de Escocia. Pero los ingleses eran protestantes. Nada tenían que ver con las resoluciones del Pontífice romano. Isabel, por tanto, estaba en su derecho al ocupar el trono; y María no era sino la princesa de mayor derecho después de Isabel, por ser bisnieta de Enrique VII, del que Isabel era la nieta.

María, libre de presiones, se avino bien a tales argumentos; pero, en la Corte, en la nobleza y en los numerosos círculos ingleses, quedaba siempre la impresión de lo contrario: la de una dama que pretendía anteponerse a la coronada reina de Inglaterra.

El tiempo fue allanando las grandes críticas contra María. Su posible conformidad con el famoso crimen de Escocia, su boda con Bothwell, sus antiguas aspiraciones a ocupar el trono de Inglaterra fueron olvidándose. A ello cooperó la compasión originada por las prisiones sucesivas que María iba sufriendo; prisiones en las cuales la situación se endurecía. Siete castillos diferentes; y, en cada uno, menos libertades, menores atenciones y mayores incomodidades. Aficionadísima al deporte, María se vio privada, poco a poco, del caballo, de la caza, del golf y hasta del simple paseo. Respecto a lectura, fue recibiendo menos libros. Música, ninguna. No hay un laúd en lugar alguno. Los dados y el bakgammon se han perdido. Servicio: desde treinta damas, secretario y jefe de casa, cochero y camareras, de que disponía en un principio, la cifra bajó a los cinco que la siguieron hasta la hora de su último suspiro.

En la sazón aquella, ocho platos se servían en toda mesa de hombres, y cinco en las de mujeres. El costo, pues, sirvió de excusa. Mas la causa verdadera estuvo siempre en las gestiones y los proyectos realizados por los católicos ingleses, y por los que se apiadaron de María, o eran partidarios de que ella fuese sucesora de Isabel. Tantos años de prisión trajeron "dimes y diretes", originaron cartas y controversias y condujeron a proyectos muy variados. De una parte, entrado el 1585, se tramó una auténtica conspiración para matar —o destronar siquiera— a Isabel I, reemplazándola por María Estuardo; mas de otra, unos cuantos católicos, con cierto Babington al frente, se propusieron, simplemente, libertar a María. Oidor supremo, Sir Francis Walsing-

ham, Hombre duro y de confianza para los protestantes y para la Reina de Inglaterra, supo moverse admirablemente. Nombrado juez de lo primero, tuvo noticias de lo segundo. Lo dejó todo cuajar. Tomaba nota de las cartas de María a Babington, y de ése a aquélla. Agregaba lo preciso para comprometer; y logró, con sus tapujos, con su indigno proceder, ligar las dos conspiraciones, situando así a María como figura adelantada en el proyecto de matar a Isabel I.

En agosto de 1886 se oyeron las campanas londinenses y pronto se supo que Babington y sus secuaces habían sido detenidos, colgados y descuartizados. *Their privities were cut off* (17).

María, entonces, fue trasladada al castillo de Fontheringhay, donde quedó, en definitiva, prisionera y encausada. Documentos encontrados en un cofrete histórico de plata y subrepticamente dados a leer, sirvieron de base para la causa. Antonia Fraser, en su ya citada biografía, da razones que hacen admitir que las misivas más comprometedoras —sin dirección ni firma (todas ellas)— podían estar modificadas, o incluso ser apócrifas. Las antiguas traducciones se prestaban a argucias y a convencionalismos. Mas como tales cartas se referían a tiempos anteriores, resultó ser, la conspiración actual, el motivo dominante para su enjuiciamiento; todo ello sin que dejara de influir el descontento producido por la excomunión lanzada por el Sumo Pontífice (Pío V) contra Isabel, así como la matanza de hugonotes en París (noche de Saint Barthélémy), y aun el temor de que en Escocia se produjeran incidentes perjudiciales para la corona de Inglaterra (18). La actitud de Francia y la de Felipe “el rey prudente” frenaron algo a los mayores exaltados (19); pero esto sirvió tan sólo para una demora que dio lugar a nuevos meses de prisión y a mayor tormento de María.

Para el juicio, los magnates se reunieron en cierta sala grande del Castillo de Fotheringhay. Ante ellos, María se defendió espléndidamente. Juzgada sin testigos, sin consejero alguno, sus palabras causa-

(17) Antonia Fraser, *Ob. cit.* (pág. 497).

(18) La encíclica “*Regnans in excelsis*” declaraba a los súbditos católicos de Isabel I libres de no obediencia.

(19) Don Bernardino de Mendoza, embajador de España en París, hablaba siempre de la ayuda a María Estuardo. *He gave lavish promises of foreign aid* [Antonia Fraser, *Ob. cit.* (pág. 486)].

ron franca admiración. Alguna vez llegó a desvanecerse; pero, después, siguió diciendo —y aun demostrando— que jamás había pensado, ni tolerado que se pensara, en la muerte ni en el destronamiento de Isabel. Ella no pretendía quitarle su corona. Pretendía tan sólo sucederla: ser considerada su heredera.

No llegó a serlo, porque el hacha fue inexorable. Mas cuando falleció Isabel, su hijo —el hijo de María—, al que ésta no había visto desde recién nacido, fue coronado “rey de Inglaterra” con el nombre de Jacobo I.

En su encierro, María habría escuchado los martillazos destinados a alzar el lúgubre tinglado sobre el cual había de ser ejecutada; mas, desde su tumba, en la abadía de Westminster, no sabemos si igualmente sentiría la algazara resultante de la unión definitiva de Inglaterra y Escocia; unión que habría debido realizarse bajo su propio cetro.

María murió el 8 de febrero de 1587, a los cuarenta y cuatro años de edad. No fue salvada, ni por los muchos escoceses que aún la querían, ni por Francia, de la que había sido “reina consorte”.

Felipe II quiso vengarla. Pero su Armada fue batida por la flota de Lord Effingham y destrozada por los grandes temporales. En Escocia nadie olvida “la Invencible”. Se venden libros muy recientes sobre su odisea inenarrable. Las familias que descienden de quienes naufragaron en sus costas son respetadas como todas. En las Islas Orkney, el cura católico de Kirkwall (Padre Bamber, S. J.) me llevó en su viejo coche a conocer la Mainland; y me enseñó, en la costa occidental, el monumento dedicado a Kitchener (cuya nave fue volada en 1915), el lugar en que murió San Magnus, y —sin poderlo remediar— el derrotero que siguió la “*Spanish Armada*”, después de cambiar de rumbo al norte de las Shetland. La Flota, en su penosa retirada, fue sembrando naves a lo largo de aquella zona. Hace muy pocos meses se han recogido restos de la “Girona”, que naufragó el 26 de octubre de 1588, con el insigne Martínez de Leiva a bordo, cuando pretendía abordar tierra en Escocia. En el fondo de la mar, por entre rocas, se han encontrado restos de la hecatombe; entre ellos, centenares de monedas de oro de Carlos V y Felipe II, probetas de perfumes y remedios, y un anillo en que se lee: *No tengo más que darte* (20). Anillo, sin duda

(20) Robert Stenuit, *Priceless relics* [*National Geographic* (junio, 1969)].

alguna, entregado a su último dueño por una dama enamorada, que no dejaba de admirar el precioso gesto —siquiera no fundamental— de ir a vengar la muerte de María Estuardo.

En cuanto a nuestros días se refiere, cuando Isabel II —reina actual de Gran Bretaña— subió a su trono, creyó oportuno hacerse coronar de nuevo en Edimburgo. Fue acogida con entusiasmo; pero no pocos escoceses protestaron de la numeración. No había habido una Isabel I, reina de Escocia. A ella, por tanto, correspondía ese título. El hijo de María Estuardo se había llamado Jacobo VI de Escocia y “primero” de Inglaterra. ¿Por qué la Reina Windsor no había de ser: “primera” de Escocia y “segunda” de Inglaterra? El número causó protesta; mas no sabemos si también el nombre motivó cierto disgusto, siquiera a quienes, amantes de su tierra y de sus propias tradiciones, recordaban la intransigencia de Isabel I de Inglaterra y lo que hizo sufrir a María Estuardo, última reina de Escocia independiente.

OBRAS CONSULTADAS

- BOSSUET (Messire Jacques-Benigne).
1765. *Discours sur l'histoire universelle a Monsieur le Dauphin, pour expliquer la suite de la religion et les changements des Empires* (París).
- BRYANT (Arthur).
1953. *The Story of England. Makers of the Realm* (Londres).
- FRASER (Antonia).
1969. *Mary, queen of Scots* (Worcester y Londres).
- LINGARD, D. D. (John).
1853. *Lingard's History of England* (Boston). Trece volúmenes.
- LITTRÉ (E.).
1867.—*Études sur les barbares et le moyen âge* (París).
- MACAULEY TREVELYAN (George).
1967. *A shortened history of England* (Baltimore).
- MATTINGLY (Garrett).
1959. *The defeat of the Spanish Armada* (Londres).
- MAUROIS (André).
1937. *Histoire d'Angleterre* (París).
- MOONEY, F. S. A., SCOT (John).
1935. *San Magnus, earl of Orkney* (Kirkwall).
- ROBERTSON (Guillermo).
1785. *Histoire de l'Ecosse durant les réignes de la Reine Marie et du Roi Jac-*

ques VI jusqu'à l'avènement du Prince au trône d'Angleterre, avec un Précis de l'histoire d'Ecosse qui précède cette période (París).

SCOTT (Walter).

1835. *Histoire d'Ecosse* (París). Tomo 16 de la serie titulada: *Oeuvres de Walter Scott* (Traducción de A. J. B. Defauconprent).

THIERRY (Agustin).

1841. *Histoire de la Conquête d'Angleterre par les normands, de ses causes et de ses suites jusqu'à nos jours, en Angleterre, en Ecosse, en Irlande et sur le continent* (Bruselas).

TREVELIAN (G. M.).

1967. *A shortened history of England* (Nueva York).

Fernando V prefiguración de Carlos V

POR EL

Excmo. Sr. D. ANGEL GONZALEZ DE MENDOZA Y DORVIER

En este 500 aniversario del matrimonio de los Reyes Católicos, medio evo con arreglo a la definición infantil de "El evo, mil años", y que, por extraña paradoja, marca el final de la Edad Media o Medioevo, pues determina el principio de la llamada Edad Moderna por oposición a la contemporánea, vamos a analizar cómo en la España reunificada, pues ya lo había estado en el auténtico Medioevo, se produjo entre los monarcas una especie de división del trabajo en la gobernación del país.

Porque la importancia que tiene este matrimonio, o mejor, la solemnidad que imprimimos a esta conmemoración, es a causa de que por su mediación se logró de nuevo la unidad nacional, y no solamente la continental, sino la insular, pues Baleares las había incorporado Don Jaime el Conquistador, y Canarias se incorporaron por los propios Reyes Católicos.

En cuanto a la verdadera unidad peninsular en su auténtico sentido, no se alcanzó con el mismo reinado de los Reyes Católicos, pero, como veremos, su logro fue consecuencia de la política por ellos desarrollada y, muy especialmente, por Don Fernando.

Porque vamos a recordar, sólo para ambientarnos, que en el momento en que iniciamos nuestro comentario, España se componía fundamentalmente de cinco reinos, o, para ser más exactos, de cinco coronas, ya que algunos de los clásicos reinos, y de los establecidos por los moros, se habían fundido o se habían reconquistado. Y así nos referimos concretamente a las de Castilla, Aragón, Navarra, Portugal y Granada.

Las dos primeras las aportaron al matrimonio; el tercero y el quinto los unieron por conquista, y el cuarto lo anexionó su biznieto, como consecuencia de la política matrimonial que ellos iban a practicar.

Pero durante todo este recordatorio del ambiente en que nos vamos a mover, seguramente os estaréis preguntando qué hago aquí. Que por qué os estoy colocando todos estos antecedentes.

La razón es sencilla, aunque no sea muy explicable. Con motivo del cumplido centenario del matrimonio de los Reyes Católicos, la Casa de Aragón, en su ciclo de conferencias, cuya tribuna han honrado ya tan reputados oradores, me ha distinguido confiándome la loa de su gran Rey Fernando. El segundo de la cronología de Aragón, que se convirtió en el quinto en la nacional, como una prefiguración numérica y política del extraordinario reinado, pleno y glorioso, de su nieto Carlos.

La razón más inmediata de esta honrosa designación parecía lógico que residiera en que yo fuera aragonés. Pero, aparte mi buena amistad con muchos oriundos de ese glorioso reino, la verdad es que no es región donde los míos tengan su solar. El de mis mayores puede resumirse en un carácter vasco-castellano.

Y este carácter vasco-castellano de mi origen puede ser una ventaja desde el punto de vista de mi actuación. Pues siendo laudatoria por fidelidad a la historia y a los hechos, tendrá que sonar a más veraz, en cuanto a parcialidad, en razón de la patria chica.

Pues obedece a que pretendo romper una lanza en defensa de la política de quien ceñía la corona de Aragón, aun a trueque de que algún malévolo dude de mi imparcialidad al desarrollar el tema: el cuarto abuelo de Don Fernando fue también mi dieciocho abuelo.

Aparte la ligera ironía que me he permitido sobre mi necesaria y exigible imparcialidad, es un hecho cierto que el gran señor alavés don Gonzalo Yáñez de Mendoza, hijo de don Diego Hurtado de Mendoza y de doña María de Rojas, se trasladó a Castilla —y concretamente a Guadalajara— con motivo de su matrimonio con doña Juana de Orozco, señora de Hita y Buitrago, de la que tuvo por hijo a don Pedro González de Mendoza, luego señor de Hita y Buitrago, ayo y mayor-domo de Don Juan I de Castilla, que murió en la batalla famosa de Aljubarrota, junto con su hermano, mi diecisiete abuelo, don Fernando

Díaz de Mendoza, al cederle aquél su caballo, como reza el famoso romance de Alfonso Hurtado de Velarde, cuando dice:

“El cavallo os han muerto
sovid Rey en mi cavallo,
y si non podéis sovir,
llegad, soviros he embrazos.

... ..

Y termina con la sentida estrofa:

A Diagote os encomiendo,
mirad por él, que es muchacho,
sed padre y amparo suyo
y a Dios que va en nuestro amparo,
dijo el valiente alavés,
Señor de Hita y Buitrago
al Rey Don Juan el primero
y entróse a morir lidiando.”

Aunque algunos han querido poner en duda esta bella leyenda, es lo cierto que Pulgar, en el capítulo XLVII de la segunda parte de la Crónica de los Reyes Católicos, hace decir al Cardenal de España don Pedro González de Mendoza —homónimo, como mi tatarabuelo, mi bisabuelo, mi padre y mi hermano— del de Aljubarrota, después de la batalla de Toro, que afirmó, en definitiva, la Corona de Castilla a Doña Isabel, las siguientes palabras:

“—Pedro González de Mendoza, mi bisagüelo, señor de Alava, en aquella batalla de Aljubarrota que vosotros decís, peleando sacó al Rey Don Juan del peligro de muerte que estaba; e puesto en salvo tornó a la batalla, donde fué muerto peleando, y de esta manera fenecieron allí algunos de mis parientes e otros muchos homes de los principales de Castilla.”

Hijo de don Pedro el de Aljubarrota fue don Diego Hurtado de Mendoza, Almirante de Castilla, que es el Diagote del romance. Pero entre los parientes muertos en aquella batalla, que cita el Gran Cardenal, estaba también el yerno de don Pedro, por su matrimonio con la hija mayor de éste, doña Juana, llamado Día Gómez Manrique.

Merece esta gran señora, que fue la bisabuela de nuestro rey Fer-

nando, que nos detengamos en destacar algunos rasgos de su carácter. Pero para no hacerlo por cuenta propia, vamos a seguir al cronista de Guadalajara, que en su gran obra *Historia de Guadalajara y sus Mendozas, en los siglos XV y XVII* —Francisco Layna Serrano, cronista provincial, académico correspondiente de la Historia y Bellas Artes, Madrid, 1942— dice así en el tomo 1.º, página 67:

“... apodábanla la rica-fembra de Guadalajara, de suerte que no es extraño que la asediasen de continuo amorosos pretendientes hijos de alcurniadas familias, proponiendo un nuevo matrimonio, desdeñado siempre por la arisca viuda, poseedora de una entereza y un carácter viril sobre toda ponderación, según veremos en seguida.

Entre los que pusieron cerco a la presuntamente inexpugnable fortaleza, descolló por su tesón un nieto de Alfonso XI, pues era hijo del Maestre de Santiago, el infante Don Fadrique, habido por aquél en su amante doña Leonor de Guzmán; llamábase el mozo Alfonso Enriquez, lo tuvo el maestre como fruto de libres amores con una bella judía, fué más tarde Almirante de Castilla, no sin contiendas por el cargo con el primer Marqués de Santillana, y, según Fernán Pérez de Guzmán, “fué ombre de mediana altura, blanco, roxo, espeso en el cuerpo la razón breve o corta pero discreta e atentada, asaz gracioso en su decir, turbábase muy a menudo con saña e era muy arrebatado con ella (iracundo) de grande esfuerço, de buen acogimiento a los buenos, e los que eran de linaje del rey e no tenían tanto estado (como por ello debieran) fallaran en él favor y ayuda; tenía honrada casa, ponía muy buena mesa, entendía más que dezía.”

Sin duda conocía el amator a la esquiva y terne rica-fembra de Guadalajara, pero no cuidó al pronto de darse a ver de ella, fiando sin duda en lo rico y noble de su casa, así como el influjo de poderosos valedores bastaran a rendirla; equivocóse de medio a medio, pues no bastaron consejos familiares ni recomendaciones de Juan I, ni encendidas cartas de amor o poéticos decires escritos por el amartelado galán, cuya abrasada pasión crecía sin cesar tras cada repulsa de la bella ingrata, y por último decidió presentarse a la viuda alcarreña sin darse a conocer, convencido de que su gracioso *disir* sería bastante para que volviera de su acuerdo doña Juana de Mendoza. En efecto, un día llegó a Guadalajara elegantemente vestido de paje, como si lo fuera del pro-

pio pretendiente, y, al decir que portaba una carta del rey para la rica-fembra, pasó al estrado, donde le recibió la hermosa, señoril y altanera, tomando desdeñosamente la real misiva que el apuesto paje entregara luego de hincar una rodilla en tierra; lentamente pasó los bellos ojos por el pergamino mudando varias veces de color con frecuente crispación de los dedos o contrayendo, iracunda, los rojos labios que quizá el arrobado don Alfonso comparara a un rubí, por gala partido en dos, hasta que sin poder contenerse tiró al suelo la carta y protestó muy irritada ante el fingido paje de que el monarca quisiera imponer su voluntad en un asunto que sólo podían resolver digna y satisfactoriamente el cariño y la libre voluntad. Creyó llegada su hora el falso emisario; con todo el calor que su pasión le infundiera y toda la galanura de frase que inspirábale su ingenio, luego de hacer resaltar lo ventajoso del matrimonio dada la cuantía de bienes poseída por Enriquez y el favor gozado en la Corte gracias a su parentesco con el rey, ponderó las prendas personales del galán y sobre todo cantó en vibrantes párrafos el amor sentido por éste hacia la bella señora, sin que faltaran a lo largo del discurso frases floridas y cálidas alabanzas a la hermosura y otros muchos merecimientos de la dama alcarreña; oíale ésta, hermética como marmórea estatua; arreció el paje en el ataque empleando todas las armas que le permitieron su amor volcánico y el cerebro estrujado al máximo, y cuando advirtiendo la palidez y silencio de la viuda consideraba el triunfo cercano, exclamó doña Juana en el colmo de la indignación: “¡Jamás, jamás! ¡Casarse doña Juana de Mendoza con el hijo de una judía...!” El que fuera de esta raza la madre de Alfonso Enriquez sólo se sabía por murmuraciones de la Corte, y al oír tal apóstrofe, como nuestro paje que “turbábase muy a menudo con saña y era muy arrebatado con ella”, alzóse del suelo donde permaneciera con una rodilla hincada, descargó en el rostro de la viuda una bofetada sonora, y girando sobre sus talones salió con paso firme y lento de la estancia, mientras la ofendida daba grandes voces requiriendo a sus escuderos, quienes pronto atenazaron al ofensor y matáranle allí mismo si la rica-fembra no se hubiera apresurado a impedirlo tan pronto fue descubierta la verdadera personalidad del paje fingido; hizo venir con priesa al cura de la vecina parroquia de Santiago, y cuando todos creían que era para hacer confesar al reo antes de ajusticiarlo,

se vieron sorprendidos con que la altiva señora, sin perder un instante el severo y digno continente, ordenó al sacerdote que al punto la casara con don Alfonso Enríquez porque no dijese que, no siendo su marido, hombre alguno había puesto la mano en ella...; este rasgo define de manera terminante el carácter entero y viril de la hija de don Pedro el de Aljubarrota.

Era Enríquez, señor de Castroverde, Aguilar de Campoo, Medina de Ríoseco, etc., y adelantado mayor de León; a Medina de Ríoseco trasladaron su residencia los nuevos esposos, cuyo matrimonio no pudo ser más feliz, pues siguió el marido de día en día más enamorado de su mujer, cuyas buenas cualidades incluso superaban a la belleza; doña Juana también cobró gran cariño al esposo, hombre que se distinguió como bravo y entendido en numerosas expediciones. El cuidado de los hijos y el paso de los años no fueron bastante poderosos para disminuir un ápice su carácter entero y rígido, a propósito del cual refiérese, entre otras cosas, que al regreso de cierta expedición militar quiso el marido darle una grata sorpresa presentándose en el castillo de Medina de Ríoseco sin previo aviso más como, según se dice, no había contado con la huésped; era ya noche, el puente de la fortaleza habíase levantado a la hora de la queda, retirado la servidumbre y guardianes a sus aposentos y sólo en las garitas de las torres esquinas montaban la guardia contados centinelas; al aproximarse don Alfonso dándose a conocer al vigía, éste comunicó la agradable nueva a su señora, pero ésta, sin inmutarse, prohibió que bajara el puente porque si fuera su esposo debió enviar por delante un mensajero; para el acaso de tratarse de alguien que tomara el nombre de aquél ordenaba no franquear la entrada y aun tratándose de otra cualquier persona, tampoco, por no usar las castellanas abrir la puerta de sus castillos de noche en ausencia del marido; y, en efecto, el amartelado don Alfonso Enríquez hubo de hospedarse en una casa del lugar hasta ya salido el sol, muy satisfecho del recato y cordura de su mujer. También como muestra de la energía y virilidad de doña Juana relatan los cronistas que se mantuvo la dama alcarreña hermosísima hasta muy adentrada en la vejez y que en cierta ocasión, al tomar cuentas a un secretario, éste, que estaba perdidamente enamorado de la señora, atrevióse a meterle, entre otros, un papel declarando la pasión que sentía; lo leyó sin

inmutarse, despachó al servidor como si tal cosa no hubiera acaecido y a la noche, luego de hacerlo confesar, hizo que le ahorcaran frente a las ventanas de la fortaleza.

Del segundo marido tuvo doce hijos —el primer parto de trillizos—, y el primogénito, don Fadrique Enríquez, fue el padre de doña Juana Enríquez de Mendoza, que, por su matrimonio con el rey Juan II de Aragón, segundo matrimonio del monarca, fue madre de Don Fernando de Aragón, segundo de este reino y quinto de España, por su matrimonio con Isabel I, matrimonio que ahora estamos celebrando.

Si hemos transcrito todas estas anécdotas de doña Juana de Mendoza, la rica-hembra, cuyo magnífico sepulcro se conserva en el convento de Santa Clara de Palencia, es para llegar a la conclusión de que fue la que transmitió a su nieta, y ésta a Don Fernando, su biznieto, la energía, la tenacidad y la continuidad de la acción para llevar a término sus empresas.

Se ha dicho, y casi se ha convertido en un tópico, que el Rey Católico ha sido preterido por la Historia, como si el hecho de incluirlo en el plural fuera con intención de diluir su nombre en el conjunto de la asignación.

Ello no es enteramente exacto desde el punto de vista de la Historia, y menos aún en cuanto a la historia oficial y crónicas de la época. Pero pudiera serlo desde el punto de vista de la popularidad.

La razón que puede explicarlo, aunque no justificarlo, radica en lo que al principio hemos dicho de la división del trabajo entre los monarcas, que fue la forma efectiva de aquel "Tanto Monta" famoso, que aún hoy emociona en el salón del Trono del Alcázar de Segovia, desde cuya galería se divisa admirablemente la típica llanura castellana, que me hizo llamar a Isabel la Católica en una de mis obras "Castellana de horizontes infinitos".

Y esta división del trabajo se distribuyó de manera que, acometiendo ambos conjuntamente la reconquista de Granada, Isabel se reservó la política interior y la justicia; Fernando se reservó el Mediterráneo y la política internacional.

Pero la política interna a que nos referimos quería decir lo que hoy llamamos orden público, que fue misión de la Santa Hermandad: la sumisión de los señores feudales, la aplicación estricta de la justicia y to-

das las medidas que un país como Castilla, que había llegado al más bajo de los niveles en lo político, social y económico bajo el reinado de Enrique IV, estaba ansiando desde el tiempo de las banderías y el feudalismo desatado. Y al comprobar que las promesas de unidad y tranquilidad se hacían efectivas, popularizó la figura de Isabel la Católica.

La política internacional, en cambio, no cala en el ambiente vulgar. Si había llegado a decirse que hasta los peces del Mediterráneo llevaban en su lomo las barras de Aragón, es más bien un *slogan* histórico que popular, y más en aquella época de comunicaciones difíciles, en que el interior no se ocupaba del mar y los ribereños estaban más preocupados de las posibles incursiones de los piratas turcos y berberiscos que de la función geopolítica de los mares.

Pero vamos a centrarnos en la figura de Fernando, objeto de nuestra disertación.

Nacido en la confluencia de las comunicaciones de los valles del Roncal y de Roncesvalles —que pudiéramos designar, mirando a los Pirineos, como las puertas de Europa—, en Sos, como una predestinación de su vocación europea, dio su sobrenombre a la ciudad, convirtiéndola en Sos del Rey Católico.

Es éste un triunfo que, sin pretensión de pedantería, pudiera calificarse de popularidad geopolítica, pues, si descontamos la maragatería, o tierras de Mauregato, es tal vez el único monarca que ha dejado su nombre propio, y su sobrenombre, incorporado a la geografía nacional.

Cierto que hay muchas villas y ciudades que, por haber sido realengo, han conservado el apelativo de Real, empezando por Ciudad Real, pero no sólo sin especificar nada sobre el fundador o mantenedor de su expansión, sino que cuando la coincidencia en el apelativo de Villarreal puede dar lugar a confusión, se prefiere el sobrenombre provincial. Y pueden servir de ejemplo Villarreal de Alava y Villarreal de Castellón. Lo mismo pudiera decirse de las que, en lugar de real, tomaron el calificativo “del Rey”, pero siempre sin especificar cuál, como, por ejemplo, Nava del Rey. Y siempre sin personalizar, como también puede recordarse de Talavera de la Reina o de Talavera la Real.

Pero no es solamente el lugar del nacimiento en la confluencia de los valles pirenaicos lo que señala una vocación nata. Conviene recordar que es también el valle del río Aragón —que da nombre a su reino

futuro— el que le vio nacer, lo que imprimirá un curso a su vida y a su política, pues como ese río desembocará en el Ebro, como éste pasará por Zaragoza y, desembocando en el Mediterráneo, imprimirá carácter a la política del Mare Nostrum y a la de la Europa de su tiempo.

Así como el Ebro es el gran río del Mediterráneo, Fernando V es la figura diplomática del curso, del río, de los reyes de España, que siembra la cosecha del alborear del Sol del Imperio hispánico en la Edad Moderna.

Y entrando ya en ese plano internacional, diremos que Fernando intuyó claramente lo que luego hemos llamado zonas de defensa de la Península. En mi libro *La Paz y la Defensa Nacional* las defino, en síntesis, así:

“Por su situación en Europa —Suroeste de ella—, y con la sola unión del istmo pirenaico, tres son las posibles direcciones de ataque a la Península: una terrestre y dos marítimas:

— El Pirineo, terrestre.

— El Mediterráneo y el Atlántico.

El ataque a la Península por el istmo europeo no puede tener más finalidad estratégica que, a través de Madrid, alcanzar Lisboa. Y no porque hoy día sean las capitales de los Estados objetivos tipificados como antaño, sino porque la imperiosa logística para operar a distancia requiere un uso intenso de las comunicaciones, y en la Península éstas son radiales y pasan por Madrid. Lisboa, por su parte, es el Atlántico. Finalidad de salida al mar abierto de la Europa oriental.

¿Qué obstáculos geográficos transversales encontrarían las direcciones de marcha hacia Castilla y el Tajo?

— El Pirineo.

— El Ebro.

— La Ibérica.

La zona de defensa que buscamos debe incluir todos esos obstáculos.

Las dos zonas marítimas de ataque podrían ser físicamente una, pues el Mediterráneo es en última instancia un mar interior del Atlántico si no concurrieran dos circunstancias modificativas. Una, el punto singularísimo del Estrecho de Gibraltar, que une y separa ambos mares, y el obstáculo político de Portugal, que hace que la fachada atlántica española quede dividida en dos zonas totalmente separadas: la me-

ridional, del Estrecho de Gibraltar, y la nord-occidental, del Miño al Cantábrico”.

La primera “... forma, con la del Norte de Africa, el embudo de salida al Atlántico del Mediterráneo occidental. En esa circunstancia las acciones contra la Península procedentes del Oriente, por esta vía, o tendrán como trampolín el archipiélago balear para saltar al continente o, supuestas neutralizadas las islas, se dirigirán directamente a las costas peninsulares, bien en acción naval o a través del Norte de Africa. Pero en todo caso hay que prever que serán acciones de desembarco...”

“... O sea que la zona que nos ocupa puede considerarse como una unidad que comprende las costas mediterráneas y atlánticas, desde el Sur del Ebro al Guadiana. Desde Vinaroz a Ayamonte.

Queda por considerar el Atlántico, propiamente dicho, como la otra zona marítima, desde el Miño a los Picos de Europa, toda vez que la inclusión del Ebro en la primera zona considerada obliga a que forme parte de ella la costa del Golfo de Vizcaya.

No son costas apropiadas para un desembarco en fuerza, y menos por un enemigo que ni tendría superioridad naval ni domina positivamente las salidas al Atlántico. Por otra parte, supuesto realizado un desembarco en las costas de esta zona, el reducto galaico y la Cordillera Cantábrica, con sus pasos localizados y difíciles, le dejarían sin porvenir inmediato hasta desembocar en Castilla la Vieja y con una logística acaso más difícil que la que apuntábamos para las costas del Estrecho. Y, salvada Castilla la Vieja, el sistema central es un nuevo obstáculo para alcanzar el nudo radial de las comunicaciones y el valle del Tajo, pues el del Duero es muy poco practicable. Todo ello supuesto un desembarco en el Norte, pues la hipótesis occidental no tiene razón de ser si toda nuestra argumentación reposa en que la maniobra oriental tendría como objetivo alcanzar la costa atlántica.

Quiere todo ello decir que la zona atlántica que analizamos está ligada, tanto por sus riesgos como por su necesidad de profundizar, con ambas Castillas, con las que puede constituir una unidad.”

Pudiera pensarse que Fernando el Católico intuía ya las constantes de la defensa peninsular. Si consideramos que las zonas apuntadas tendrían sus capitalidades en regiones que tengan fáciles comunica-

ciones con toda la zona, lo que llevaría la primera a la de Soria, la segunda a la Andalucía central, la tercera a la del Duero próximo a Portugal.

Vamos a ver a continuación cómo la implacable geopolítica —aunque entonces nadie supiera que se llamaba así— orientó la acción del rey en las direcciones más acertadas para su política internacional.

En primer lugar, el certero instinto con que creó la corte de su malogrado hijo Juan, que hubiera sido Juan III lo mismo en Aragón que en Castilla, que en la cronología nacional, en Almazán. Como he dicho en otras ocasiones, y concretamente en mi libro *La Paz y la Defensa Nacional*: “La Península tras la barrera pirenaica es como una gran zeta invertida que tiene por trazo central la Cordillera Ibérica, que invierte la zeta corriendo del Noroeste al Sureste; por rama superior la fosa del Ebro y por rama inferior la depresión del Guadalquivir. La tilde, que acostumbra a ponerse en el trazo central, la forman el nudo Urbión-Moncayo-Albarracín, donde se origina el resto de la hidrografía principal: el Duero, el Tajo —prácticamente el Guadiana—, el Júcar y el Turia.

Sobre el trazo central de la zeta, la Ibérica, cabría decir, sin demasiada hipérbole, que se ha engendrado la historia de España. Aparte de haber desempeñado el papel de frontera lingüística, en varios de sus trozos ha sido frontera auténtica entre Estados cristianos y entre éstos y mahometanos. Como ha sido también la línea de celtización de Iberia.

En el sistema Almazán-Medinaceli, también llamado ruta de Almazor con Calatañazor y Numancia, la Reconquista se detiene un siglo. Y es esta zona tan importante que los Reyes Católicos, con clara visión de estrategia política, establecieron en Almazán la Corte del Príncipe Don Juan, su hijo, el malogrado Juan III de Castilla y Aragón que estaba llamado a ser.

El General de Estado Mayor González-Camino, gran estudioso y conocedor de la Cordillera Ibérica, llama acertadamente a Almazán “plaça giratoria de la estrategia peninsular”.

Se conserva todavía en Almazán, en el palacio renacentista que hoy se llama de Altamira, pero que fue de don Pedro González de Mendoza, señor de Almazán y primer conde de Monteagudo de Mendoza, la impresionante galería de traza gótica sobre el Duero, a la que se asomaron

los Reyes Católicos, primos segundos del propietario, y en la que pasearía su felicidad su hijo Don Juan, al que el gran historiador duque de Maura llamó "el Príncipe que murió de amor".

En aquel recio y bellissimo paisaje vería Don Fernando: al Nordeste el gigante soriano del Moncayo, pico de dos mares vertiendo al Mediterráneo por el Ebro y al Atlántico por el Duero; al Norte la confluencia del Duero y el Tera en la histórica, inmortal y celtibérica Numancia, y al Oeste las aguas rápidas y bullangueras del Duero marchando hacia Portugal. Vista de conjunto de su política exterior europea.

Pero, aunque la galería mira al Norte y da la espalda a Granada, los reyes no olvidan que al Norte y al Sur quedan dos reinos que incorporar a la unidad nacional: Granada y Navarra. Con veinte años de diferencia tomaron Granada ambos y Fernando tomó a Juana de Albrit la parte española del reino de Navarra —la cispirenaica. Setenta y ocho años después, Enrique IV de Francia incorporaría a esta Corona la Navarra transpirenaica.

Con la toma de Granada completan los Reyes Católicos su plan de Reconquista y, para conmemorar el acontecimiento, mandan construir el Monasterio de San Juan de los Reyes de Toledo, hoy felizmente salvado de la ruina y con la restauración casi terminada. En él campean los famosos emblemas del Yugo y las Flechas desde finales del siglo xv. La Y del yugo por Isabel, la F de las flechas por Fernando.

Ambos símbolos tendrán un especial significado en la política y en el porvenir de la unidad nacional. Por ello puede decirse sin exageración que la Y fue el acorde perfecto desde el dosel del trono del Alcázar de Segovia hasta la consecución total de ella.

Granada, el último florón de la Corona de España y, como consecuencia, el jirón heráldico de su escudo, será, como ahora se dice, la "Base de lanzamiento" de las flechas de la F de Fernando al campo de la política internacional. Y acaso la diferencia de popularidad entre ambos monarcas radique en esta diversidad de actividades reales, y más en un país que, aunque unificado, acababa de salir del caos del reinado de Enrique IV, de las turbulencias de la Beltraneja y de las banderías de los infantes de Aragón.

Por ello tenían que ser ampliamente populares las tareas a que se va

a dedicar Isabel. En primer lugar el orden público o la seguridad interior. Ya se ha hablado aquí de la creación de la Santa Hermandad, predecesora del somatén y antecedente de la Guardia civil para la seguridad de villas y comunicaciones.

Pero no eran solamente los desmanes de los malhechores y pícaros los que había que reprimir. Las banderías y querellas de la nobleza se traducían también en depredaciones e inseguridad para el pueblo y resistencia de los poderosos al cumplimiento de las leyes y de las reales órdenes, pese al monumento legislativo de las Siete Partidas de Alfonso el Sabio, aún hoy de cierta vigencia.

Ello fue la causa de que se ordenara el desmoche de las torres de los castillos que rebasaban una cierta altura y permitían a sus moradores hacerse fuerte ante las tropas reales, lo que también fue simpático al pueblo.

La tercera tarea de Isabel fue la empresa americana bajo el signo de la fe, favorablemente informada por el Gran Cardenal de España, González de Mendoza, después de sus entrevistas con Colón.

Y éste fue el error de Fernando, que contribuyó a su mala prensa. Se negó a contribuir, en cuanto a Reino de Aragón, a la aventura americana, hasta el punto que en las capitulaciones del descubrimiento no se autoriza a pasar a las Indias, como entonces se dijo, a los naturales de dicho reino. Así consta en el registro de viajeros que se conserva en Sevilla en el Archivo de Indias.

Las tareas de Fernando son las tradicionales de su reino, de la patria de los Roger: la penetración mediterránea y la política europea. Tiene un gran sentido político y una extraordinaria habilidad diplomática, que le hará temible a sus oponentes. Es una esgrima que le apasiona, y con ella y con su política matrimonial llegará un momento en que se convertirá en el árbitro de Europa.

La base de lanzamiento de Granada a que antes nos hemos referido, lanzadas desde allí las flechas por Fernando e Isabel, prefiguran la plenitud del Imperio de su nieto Carlos V, aquel que ha pasado a la historia universal como el que "no se ponía el Sol en sus dominios", y el logro de la total unidad nacional y peninsular en el hijo de éste, el más español de los austrias, su biznieto Felipe II.

Todas las direcciones del haz de flechas son tenidas en cuenta en

la acción política de los Reyes Católicos. Colocado en Granada, donde eligieron su enterramiento definitivo, orgullosos y satisfechos del punto final de la Reconquista por ellos puesto; tranquilos respecto a la paz interior y el sometimiento de la nobleza, la que, en otras ocasiones, he llamado la Jano Ibérica, podía dedicarse a mirar a cada una de las direcciones de sus caras, definidoras de su doble política, atlántica y mediterránea.

Así vemos que la dirección oriental, que desde Granada se dirige a Sicilia —el título real que Fernando llevó al matrimonio antes de ser rey de Aragón, pero no de manera teórica, sino definitiva, por el tratado llamado también de Granada, de 1500, y en función de la superioridad naval de Aragón en el Mediterráneo, el acuerdo con Luis XII de Francia para la partición del reino de Nápoles, que terminó en guerra por la repartición, después de las batallas de Ceriñola y Garellano, ganadas por el Gran Capitán— dio a España el reino de Nápoles, completando, con el de Sicilia, el dominio español en el Sur de la península italiana, que genealógicamente durará más de tres siglos.

La flecha siguiente se dirige al Noreste y enfila Flandes, en el matrimonio de su hija Juana, la que la historia llamará "la Loca", con Felipe de Borgoña, el que la historia de España pasó a su cronología como Felipe I "el Hermoso", pese a ser consorte. El sobrenombre justifica que la locura de la reina se haya llamado "locura de amor".

Pero la flecha va a ir más allá de Flandes: Felipe es hijo de Maximiliano de Austria, el Emperador. Por ello, el hijo de Felipe, Carlos de Gante, nacido en 1500, llegará a ser Emperador de Alemania con el nombre de Carlos V, prefigurado ya, en las flechas lanzadas por su abuelo, Fernando V, al mapa de Europa central.

No hay que olvidar, sin embargo, que Flandes y los Oranges eran frontera marítima de Inglaterra, con las posesiones españolas y alemanas en la Europa continental. Era, pues, necesario lanzar otra flecha hacia el Norte, con misión de afirmar la seguridad española en esa orientación y, en cierto modo, asegurar también una especie de cerco de Francia, que, desde la ruptura de Nápoles, se opondría a la hegemonía española en Europa.

Por eso concertó la boda del príncipe Arturo de Inglaterra con Catalina de Aragón, la hija de los Reyes Católicos.

Este matrimonio duró poco, pues pronto quedó viuda Catalina; pero se concertó su boda, y se realizó, con Enrique VIII, su cuñado.

Es uno de los matrimonios más señalados de la Historia, pues el arbitrario y violento monarca inglés —todavía católico— quiso repudiarla; pero ella se opuso, y al acudir el soberano al arbitraje del Papa para la anulación del matrimonio, el Pontífice se negó. La negativa determinó la aparición de la secta protestante anglicana, en la que el jefe de la iglesia es el propio rey de Inglaterra. Este cisma, que dura ya cuatro siglos, tiene hoy día una de las expresiones más virulentas en los sucesos de Irlanda del Norte, que van exigiendo cada vez una mayor intervención del Gobierno y las tropas británicas.

La experiencia del matrimonio hispano-inglés se repetirá, y fracasará de nuevo, en el príncipe Felipe, después Felipe II, el biznieto de Fernando, al emular Carlos V la política de su abuelo.

Pero Fernando V tiene que completar el lanzamiento de las flechas de su haz. Hay que completar la parada de la política del Norte.

Desde Aljubarrota, sabe perfectamente, e Isabel también, que tienen hipotecada la fachada atlántica de la Península por la alianza de Portugal con Inglaterra. Para neutralizar esa interesada influencia británica en Portugal, se inicia la política de matrimonios hispanolusos. Y se inicia con el de su hija María con Manuel I.

Pero esto no es más que el principio. Su nieta Catalina, la hermana de Carlos V, casará con el hijo y sucesor del anterior matrimonio, su primo Juan III. Y la emperatriz Isabel, immortalizada por Ticio, será tal por su matrimonio con su primo Carlos V, hermano de su prima y cuñada la reina de Portugal.

Los dos hijos de este matrimonio de Catalina y Juan III, Juan y María, casan a su vez con los hermanos y sus primos segundos; Juana —la que viuda se retira a las Descalzas Reales de Madrid— y María, que casa con Felipe II de España y I de Portugal, a la muerte del rey Don Sebastián, su sobrino, haciendo así alcanzar la diana a la flecha que Fernando e Isabel habían lanzado hacia el Noroeste.

La última flecha del haz granadino la lanzará Isabel hacia América, como antes dijimos, contra la opinión de Fernando. Pero éste sólo por seis años —pues murió en 1516 y el periplo se completó en 1522—, fue privado de comprobar cómo también esta flecha había dado en el

blanco, cuando Juan Sebastián El Cano, por primera vez en la historia, circunnavegó el mundo, como a los cuatro siglos, también lo viene haciendo nuestro buque escuela de guardiamarinas del mismo glorioso nombre.

Porque España y Portugal, es decir, la que llamó don Eduardo Hernández Pacheco la Península hispánica, y yo la Jano ibérica, han sido los roturadores de las rutas marítimas del mundo entero. Colón, los Pinzones, Magallanes, El Cano... y tantos otros que no es momento de enumerar, hacia el Océano; Roger de Lauria y Roger de Flor, las gloriosas expediciones de aragoneses y catalanes a Oriente, los famosos almogávares, son otras tantas etapas de ese proceso de apertura de nuevas vías marítimas para expansión de la cultura en el mundo.

Juan de la Cosa, el cartógrafo y propietario primitivo de la carabela "Santa María", que a título de tal acompañó a Colón en su segundo viaje, se inmortalizó e inmortalizó a España con el famoso Mapa Mundi en pergamino, que se conserva en el Museo Naval, fechado en Puerto de Santa María en 1500, y que al presentar por primera vez las Indias, o continente americano independiente del asiático, contra la opinión de Colón, demuestra hasta qué punto de progreso había llegado la investigación y los descubrimientos en el reinado de los Reyes Católicos.

Porque, como hemos visto a lo largo de esta exposición, estos monarcas no sólo fueron los artífices de la unión nacional, sino que fueron los sembradores, los distribuidores de la semilla que debía fructificar en la plenitud no sólo de España, sino de lo que luego se llamó las Españas.

Como antes dijimos, y creemos haber probado, Fernando II de Aragón y V de España es una prefiguración histórica de su nieto Carlos I de España y V de Alemania.

La semilla internacional que lanzó Fernando tuvo un período de incubación que, como en las cosechas campesinas, corrió riesgo de malograrse, que fue el período del reinado teórico de su hija Juana, en plena demencia, y el de aclimatación a su españolismo de Carlos de Gante, que vino rodeado de flamencos y con mentalidad de tal. Y viene a propósito que, como en otras ocasiones he hecho, dedique un paréntesis a explicar la causa tradicional de que tengan el mismo nombre

los que se dedican al cante hondo que los naturales de Flandes. Parece ser que los jóvenes oficiales de las guarniciones de Flandes, cuando venían con licencia a España, gustaban de organizar sesiones de cante y baile andaluz, con el correspondiente consumo de vino de la región, y que el pueblo calificó como "juerga de flamencos", aludiendo a la procedencia de los oficiales, que, por extensión, acabó llamándose "juerga flamenca". Una nueva derivación a la inversa hizo llamar al cante "cante flamenco" y flamencos a sus actores.

Pasada esta digresión, digamos que Carlos I, el que dio lugar a Villalar y los Comuneros, por su extranjerismo, es el mismo que, pudiendo disponer del mundo entero para residir y prepararse a bien morir, eligió España para su retiro. Y, dentro de España, uno de los valles extremeños más humilde y bello, pero con nombre evocador de la tranquilidad que él buscaba, para pensar en el más allá y en la Cruz del Redentor: la Vera. Con lo que hay que llegar a la conclusión paradójica de que si España españolizó a Carlos I hasta el punto de que determinó la creación del Monasterio de San Lorenzo sobre lo que había de ser su sepulcro definitivo, Carlos V flamenquizó a España.

En otras ocasiones he dicho que Carlos fue un buen monarca, que mantuvo su política en equilibrio. En España fue acusado de europeísmo y en Alemania de hispanismo. Lo cual prueba su posición equilibrada.

Pero cuando el peso del Imperio le fatigó hasta quedar exhausto y decidió descargarse, ya hemos apuntado que eligió definitivamente España para su eterno reposo, en esa Extremadura, vivero de conquistadores que irradiaban hacia el nuevo imperio hispánico en América, mientras el César, en su Ocaso, en aquel castillo de Jarandilla, asomado el que fue un "finisterre" —felizmente salvado y restaurado por el Ministerio de Turismo—, dejaba claro el sentido del "Plus Ultra" y, a cambio, donaba a Yuste, inmortalizándolo, un florón de su corona imperial.

Esa corona que no tentará a su hijo Felipe, el gran beneficiario de la siembra de Fernando el Católico, pues en él fructificó la política de su bisabuelo, pero su españolismo le llevará ceder la corona imperial a su tío Fernando, otro nieto y homónimo del Católico, pues ni siquiera

aprendió idiomas, como probó en el acto de la abdicación de su padre en Bruselas, donde se expresó en un muy defectuoso francés.

Todo ello para decir que Felipe II, cumbre o cosecha de la siembra de Fernando, que se ocupa personal y cuidadosamente de todos los detalles políticos y administrativos del Imperio Hispano, no se interesa en la política internacional ni en la intriga contra sus rivales. Antes al contrario, procura instalar su Corte en los que llamó Reales Sitios, en que, tanto para estar aislado como para tener una especie de reserva del derecho de admisión prohibió la instalación de particulares sin autorización real.

Esta tendencia a la misantropía, a buscar el aislamiento, puede ser la causa primera de su elección de la villa de Madrid como capital de España, precisamente por su condición de lugar aislado. Nacido en Valladolid, en el palacio ahora de la Diputación Provincial, donde ya estaba construido el de la actual Capitanía General y después Palacio Real de Felipe III, su hijo, por el Secretario de Estado de su padre Carlos V, don Francisco de los Cobos, y su mujer, doña María de Mendoza, condesa de Ribadavia, debió parecerle Valladolid —en cuyo Palacio había de nacer Ana de Austria, después reina de Francia por su matrimonio con Luis XIII— una urbe populosa, en contraste y oposición a una Corte aislada y recoleta como consiguió organizar en El Escorial, a todas luces su obra maestra e inmortal.

Pero como se ve por el análisis anterior, el concepto local y nada internacional del monarca, y acaso el subconsciente de que no pensaba ser hombre de grandes periplos —como, con agudeza y crudeza de esquizofrénico, consignó el príncipe Carlos, malogrado sucesor, en el folleto, cuyo original fue encontrado en su habitación, titulado, más o menos (cito de memoria), “De los grandes viajes de mi padre el Rey a Torrelodones, Aranjuez, El Escorial...” —ese convencimiento, repito, le hizo fijar como capital, el centro geográfico de la Península.

Sin embargo, varios historiadores han resaltado que cuando la herencia portuguesa —fruto de la política matrimonial de Fernando— unificó la Península y la expansión de ultramar —fruto de la política de Isabel— configuró el Imperio Hispánico, la capitalidad en Madrid era de cortas miras.

Según unos, debió trasladarse a Lisboa por razones obvias. Prime-

ro porque es el puerto indicado para las comunicaciones con América. Y si no fue el del viaje inicial de Colón fue porque no dieron crédito a los proyectos del que creyeron visionario, que tuvo que refugiar sus visiones en la Rábida de Huelva y partir de Palos, al negarle la fachada atlántica. En segundo término por la comunicación natural con los archipiélagos peninsulares de su tiempo: Canarias, Cabo Verde, Azores y Madera. En tercer lugar por la satisfacción política que hubiera producido a la gran urbe lusitana convertirse en Corte de las Españas, de toda Iberoamérica.

No hay que olvidar tampoco que Lisboa fue el broche de oro del primer cinturón de la Tierra. De la circunnavegación de ella, que inició Magallanes y terminó El Cano.

Otros comentarios se han hecho ante la circunstancia de la última etapa de Colón en las Canarias para su salto al Nuevo Mundo, deduciendo que las Islas Afortunadas pudieran haber sido una zona adecuada para la nueva capitalidad del Imperio Iberoamericano. Las comunicaciones de la época no justificaban, como lo hubieran hecho hoy, una capitalidad tan excéntrica, de modo que las ventajas mayores se manifiestan en favor de Lisboa.

No es momento de hacer, porque para nada sirve, lo que se ha llamado ucronía o el arte de intuir lo que hubiera podido ocurrir en lugar de lo que ocurrió en la realidad.

Pero, dejando de lado el tratamiento que dio o pudo dar Felipe II a la España plena que heredó de Yuste, lo cierto es que esa plenitud, esa cosecha plena y óptima del siglo de Carlos V, fue el resultado de la siembra preciosa, acertada y hábil de Fernando V.

Como hemos titulado, esbozado y creemos haber probado en esta disertación, Fernando fue la prefiguración de Carlos de Gante, porque aquél tuvo la imaginación suficiente para intuir lo que podía ser el porvenir después de conseguida la unificación nacional, con todas sus consecuencias.

Estos tres monarcas marcan las tres etapas a la Edad Moderna, Fernando, la siembra y su roturación. Carlos, el crecimiento y la eclosión. Felipe, la madurez y la recolección.

Y, sin embargo, ninguno de los tres tenía un monumento de conmemoración de sus méritos en la capital de las Españas. Ahora lo

tiene Felipe II, pero a causa de una conmemoración local, el centenario de la capitalidad en Madrid, por iniciativa del Ayuntamiento, que colocó junto al solar de sus mayores, los Reyes de Castilla, y del Alcázar que heredaron los Austria —tras cuyo incendio debieron sustituirlo los primeros Borbones por el actual— la escultura en que lo inmortalizara Pompeo Leoni.

De Carlos V, aunque Leo Leoni siempre tuvo el deseo de hacer una estatua ecuestre en la idea de la de Cosme de Médicis en la Plaza de la Señoría de Florencia, no lo consiguió.

A pesar de que hoy tiene una glorieta en Madrid, la anterior de Atocha, no hay más estatua pública del emperador que la del Alcázar de Toledo, a cuya sombra nos hemos formado los oficiales de Infantería del primer tercio del siglo. Pero también por razón local, porque el Alcázar fue su palacio imperial.

Estamos procediendo en orden cronológico inverso, porque ya hemos visto que el único del trío real para quien reclamamos un recuerdo monumental, que lo ha logrado ya, es el último, Felipe II. El emperador lo tiene, como pudiéramos decir, semipúblico.

Pero falta su erección en la capital, que si no fue la de su Imperio, sí fue objeto de su atención cuando en 1548 sustituyó el pabellón de caza de El Pardo, que entonces se llamaba "El Valle", por la mitad occidental del actual palacio, que tenía acceso principal a Poniente, hasta que Felipe V lo duplicó para trasladar la Corte durante la reconstrucción del de Madrid, después del incendio, y que puso la entrada al Mediodía.

Y pasemos a Fernando de Aragón por antonomasia, verdadero objeto de nuestra disertación. Puede decirse, sin temor a exageración, que España le debe un monumento de público reconocimiento de su labor diplomática en favor del afianzamiento y hegemonía de la Nación unificada. En la historia ya no es un rey regional, sino un Rey Nacional y aun universal. La única efigie que de él conozco, en monumento público, está con la de la reina Isabel, en la fuente conmemorativa del Descubrimiento, que hay en Washington frente a la estación de Pensylvania.

Un monumento a su memoria puede considerarse también la restauración del Real Palacio de la Aljafería de Zaragoza, restaurando y

poniendo de relieve tanto el de los reyes moros como el de los cristianos.

Pero el recuerdo estará incompleto mientras no tenga su monumento en Madrid.

Y la ocasión es propicia para solicitarlo, pues con motivo del derribo de la antigua Casa de la Moneda y el Proyecto de Ordenación nueva de la Plaza de Colón, se ha hablado del traslado del monumento de Isabel la Católica. ¿No pudiera ser la ocasión para erigir otro a su marido y colaborador en la unificación y recreación de España?

Cierto que un monumento, y más hoy día, cuesta mucho dinero. Pero si se lograra hacerlo por suscripción, tanto en España como en los países hispanoamericanos, habría una posibilidad de realizarlo.

* * *

Creemos haber desarrollado el tema propuesto con toda precisión y objetividad. Sin silenciar ninguno de los datos desfavorables ni recalcar los favorables.

Hemos procurado hacer un estudio somero, como todo lo genérico, pero sincero en los rasgos generales que definen una personalidad.

De todo ello podemos deducir claramente que cada uno de los monarcas, el Centenario de cuyo matrimonio, feliz instrumento de la Unidad nacional, celebramos, cumplió con el deber que se había impuesto en la división del trabajo que al comienzo hemos mencionado. Y la soldadura de las cinco coronas, que citábamos, en una sola, dió lugar a la única, de las Españas, todavía vigente, no en el campo material, que es siempre pasajero, sino en el espiritual, que durará mientras nuestros hermanos de allende los mares sigan usando de los tres dones que pronto va a hacer cinco siglos que les ofrecimos y llevamos: hablar, cantar y rezar en español.

Y esa sólida Corona sigue unificando, pese a que se conservan sin dificultad las peculiaridades regionales y nacionales de las partes reunidas. Y no sólo en el terreno histórico y erudito, como pude comprobar hace unos días, sino también en el popular, si bien la letra me parece de origen más elevado que el cancionero folklórico. Me refiero a una jota que oí en la radio y confirma plenamente la tesis de mi di-

sertación y que por ello merece cerrarla como broche de oro del ceñidor de la gran figura que nos ocupa.

Decía así:

“Conoció a España, sin verla,
porque vio un cuadro de Goya,
leyó un trozo de *El Quijote*
y oyó cantar una jota.”

Madrid, 19 de mayo de 1970.

Unidad en el mundo mediterráneo

POR

ADELA GIL CRESPO

Señoras y señores, distinguido público en general:

Al regresar este verano del crucero que organizó la Dirección General de Enseñanza Media por el Mediterráneo, Bósforo y Mar Negro hasta Costanza, me vino la idea de, una vez más, haciendo abuso, más que uso, de la amabilidad de la ilustrísima Junta Directiva de exponer en público, acompañando mi charla de diapositivas y algunas ilustraciones musicales, de las impresiones e ideas sugeridas por el largo navegar y el corto ver.

Pero ahora, al dirigiros la palabra, siento vergüenza, pues nada puedo deciros que no conozcáis ni nada nuevo voy a aportar con mis ideas sobre un tema sobre el que tan maravillosa literatura existe científica y literaria.

Por ser este mar cuna de la civilización occidental, por haberse generado en sus márgenes una activa vida agrícola, artesana, mercantil y marinera, ha atraído la atención de arqueólogos, historiadores, geógrafos, poetas, novelistas y pintores.

A tal punto, que bien podría montarse una cátedra con todo lo temático a que ha dado lugar.

La escuela francesa es pródiga en nombres. Vidal de la Blache, Sion, Sorre, Deffontaines, Siegfried, Parain, Braudel, Birot, Kayser, Blanc, Drain han trabajado y estudiado este mar.

Van Gogh, Gauguin, Sorolla, Marquet, Picasso han plasmado su luz.

Valery, Audiberti, Miró, Blasco Ibáñez, cada uno en su estilo, han dejado sobre él bellas páginas.

¿Qué podemos aportar de nuevo? Nada. Sólo el deseo de charlar un breve tiempo de este mar. Ver un poco juntos su problemática.

El día 20 de julio embarcábamos en Bilbao; contorneando la Península, empezamos a avistar el día 23, ya al atardecer, los comienzos del Estrecho. Al cruzarle, al pasar del agitado Atlántico a la placidez de las aguas mediterráneas, se abrió a nuestros ojos un mundo diferente de luz y de color.

Pero la noche rompió nuestra visión, y fue ya de madrugada cuando empezamos a ver el marco por la banda Norte del perfil de la Penibética. No vamos a ir detallando nuestro viaje, vamos a intentar decir lo que ya otros han dicho y que nosotros venimos corroborando a lo largo de nuestras observaciones desde hace años por las costas mediterráneas. Ayer, por las norteafricanas, baleáricas, levantinas. Después, por las del Mediterráneo oriental, costas del Líbano el pasado invierno y también en el ayer el litoral e interior de las tierras volcánicas del Sur de Italia. Rematando nuestro viaje donde el Mediterráneo acaba, en el Oriente, en el paso de los Dardanelos y Bósforo.

Con este viajar, y con haber vivido doce largos años en las tierras levantinas, vamos a decidimos y hablar un poco de este mar y sus tierras enmarcantes.

Trataremos en nuestra charla de los siguientes puntos:

- A) Visión general del Mediterráneo.
- B) Estructura geológica de sus tierras enmarcantes.
- C) Algunos aspectos de su clima y vegetación.
- D) La actividad del hombre mediterráneo en el pasado y en el presente.
- E) Los puertos mediterráneos ayer y hoy.
- F) El hombre mediterráneo en el pasado y en el momento actual.

Visión general del Mediterráneo.

Sabemos que entre las costas del Antiguo Mundo se abre una entalladura profunda de la corteza terrestre que desde las puertas del Estrecho de Gibraltar hasta las costas de Siria se alarga en un recorrido de 3.800 kilómetros, es decir, si lo colocásemos en línea recta iría desde

Nueva Delhi (India) hasta la altura de Groenlandia. La anchura, por el contrario, es menor, apenas de unos 800 kilómetros entre sus puntos más distanciados. Mar de límites precisos en ambas márgenes; el perfil de las montañas, no lejanas de su línea costera, le aislan de las tierras del interior. Ello hace que navegando sobre sus plácidas aguas en el verano, mientras la luz vibrante permite ver sus contornos, la línea del horizonte ribereño quede siluetada por un perfil montañoso; al cruzar el Estrecho, se percibe en la lejanía los acantilados malagueños y detrás custodiándolo la línea transportada a diferentes alturas de la Cordillera penibética. Alejándose de las aguas peninsulares aparece en la banda meridional el perfil abrupto de los relieves africanos, que aislan al mar del desierto.

Su extensión superficial no es demasiado grande, 3.000.000 de kilómetros cuadrados; pequeña si se atraviesa en avión; un poco más se hace sentir su longitud y su superficie navegando de una a otra de sus márgenes de extremo a extremo.

Según Sion, "en cualquier parte del litoral mediterráneo que nos situemos el paisaje se cierra siempre hacia la parte continental, siempre está limitado, estrictamente definido por una masa montañosa". Para Siefried y Paul Morand "es apenas una transición entre la Europa templada y las regiones cálidas de Africa", "es el antidesierto", "es algo único en el mundo, una etapa encantadora entre el polo y el ecuador que falta en Asia y aun en América".

Esta larga entalladura abre desde los lejanos tiempos prehistóricos una vía de comunicación entre el Océano Indico y el Océano Atlántico. Vía que queda nítidamente abierta con la apertura del Canal de Suez y que en nuestros días razones políticas han interrumpido.

Es una era natural entre lo macizo del bloque euroasiático y lo no menos erguido indoasiático. Más adelante explicaremos con brevedad sus orígenes geológicos.

En este amplio marco geográfico, que ha atraído la atención de los geógrafos de todos los tiempos, una nota particular se destaca: es la de su unidad, y a ella precisamente nos queremos referir en nuestra disertación. Vamos a buscar de extremo a extremo esta unidad desde las costas libanesas a los Dardanelos; de ahí a las llanuras de la Argólida; desde ellas al Atica, navegando más tarde hacia el Jónico, por las

costas de la vieja Iliria o por las meridionales de Italia, Sicilia, poniendo rumbo Oeste, y acabando en las costas catalanas, desde el punto inicial de nuestro viaje, en el Estrecho de Gibraltar.

Son las escalas de nuestros recorridos, a las que añadiremos las visiones y opiniones de otros más expertos historiadores y geógrafos, en particular de la escuela francesa, a los que citaremos, al final de nuestra exposición, en la bibliografía.

Hemos podido comprobar cómo el Mediterráneo, bajo sus variados aspectos, se opone ya a las tierras de la Europa central, ya al Asia de las elevadas y desérticas mesetas, ya al desierto de Siria, ya al mundo atlántico, ya el desierto africano. Esta oposición, llena de vivos contrastes, la determinan de un lado la Geología, de otro lado el clima. Un clima tipo que ha servido como elemento de clasificación para otros análogos hallados a distancia en otros puntos del planeta. Clima suave en el borde costero, pero que se torna duro e implacable al adentrarse por las montañas de los contornos. "Atmósfera hecha de colores, de perfumes, de temperaturas, de irradiaciones, que diferencian a esta zona terrestre de todas las otras, en particular de las que lo enmarcan como en un cuadro" (Siegfried).

Estas condiciones naturales veremos cómo han condicionado la vida y cómo la siguen rigiendo en el momento actual; condiciones de producción, de intercambios, dando lugar a un tipo particular de comercio; los géneros de vida, que han originado un tipo de hombres; la naturaleza política de los Estados ribereños y el nacimiento y desarrollo de una civilización mediterránea. De ella ha escrito estas bellas páginas Paul Valery: "La edificación de la personalidad humana, la generación ideal más completa y más perfecta del hombre, se han bosquejado o realizado en sus orillas. El hombre, medida de todas las cosas; el hombre, elemento público, miembro de la ciudad; el hombre, entidad jurídica definido por el Derecho; el hombre, igual al hombre ante Dios y considerado *sub specie aeternitatis* son casi creaciones totalmente mediterráneas de las que no hay necesidad de recordar sus inmensos efectos. Ya se trate de leyes naturales o de leyes civiles, el mismo tipo de la ley ha sido precisado por espíritus mediterráneos. Aquí es donde la ciencia se desgajó del empirismo y de la práctica, es donde el arte se despojó de sus orígenes simbólicos, donde la literatura se ha orde-

nado en géneros diferentes y la filosofía, en resumen, ha ensayado casi todas las maneras posibles de considerar el Universo y de considerarse a sí misma" (1).

Veremos, al arribar a tierra, por todas partes buscar análogas soluciones de vida. Llanuras drenadas y explotadas en las huertas por un sistema de auténtica jardinería. En las laderas de las montañas, rectificadas las pendientes por obras de ingeniería que son las terrazas. Donde la labranza ya no es posible, el pastoreo, y en los puertos y puerrecillos, abrigados en ensenadas o calas, el marinero que auna el laboreo de la tierra con el tráfico comercial y la pesca. Un mundo de viejas prácticas, pero no anclado en el pasado, sino capaz de transformaciones y, con ellas, de una pronta incorporación al momento actual.

Estructura geológica. Morfología y vida humana.

No vamos con este título a adentrarnos en los detalles de formación, ya de ello se han ocupado los geólogos; tomaremos solamente aquellos datos que nos ayuden mejor a comprender la unidad dentro de la diversidad.

Observaremos un vivo contraste, al hablar de las tierras mediterráneas, entre lo antiguo de su historia y lo joven de su estructura geológica. En sus líneas generales, el Mediterráneo y sus tierras enmarcantes se hallan emplazados en la zona de plegamientos alpinos y de los hundimientos que siguieron al alzado de las montañas originando las fosas del Mediterráneo y los umbrales hundidos, por los que se establecería la comunicación con el Atlántico al Oeste y con el Mar Negro al Este. Las cadenas litorales jóvenes, de plegamiento, engloban retazos de cadenas y mesetas de períodos anteriores. Hasta el borde marino llegan las montañas, originando el perfil abrupto de sus costas, en la Costa Brava catalana, Costa Azul (Provenzal), costas dináricas, costas de Calabria. La acción intensa de desgastes desmochó los relieves, y con el acarreo de sus materiales se formaron retazos de llanuras litorales. El acarreo torrencial no ha cesado, así como sus ríos, que des-

(1) Paul Valery. *Variété III*, pág. 264.

embocan en deltas, no dejan de aumentar con sus aluviones. Las llanuras, pantanosas, que veremos, cómo el hombre, con su activo trabajar, transforma de regiones insalubres en fuentes de riqueza.

Así, pues, el Mediterráneo se abre, con el marco de sus tierras jóvenes, entre dos antepaíses, restos del zócalo primario. No está sin consecuencias; marcada con nitidez no sólo en la morfología, sino en las posibilidades económicas de nuestros días, esta estructura y este origen geológico. Al otro lado de las cadenas alpinas, en el mundo europeo, se presentan las tierras hercinianas, ricas en metales y carbón, es decir, con los elementos básicos para el moderno montaje industrial. En tanto que en las tierras jóvenes los minerales escasean y el carbón está ausente.

Para comprender la unidad de lo que intentamos hablar, vamos un poco a analizar en la Historia y en la Geografía esta combinación de las formas estructurales: montañas, mesetas y llanuras. Las tres formas se combinan por toda la cuenca mediterránea y las tres han creado a lo largo de la historia diferentes actividades.

Braudel nos ha dado magníficas imágenes de estas formas. La montaña en oposición a la llanura, el relieve alzado, en el que la vida es dura y pobre. Hoy centro de emigración y dispersión, pero en el pasado eran si no tierras ricas, al menos pobladas, donde el agua, que es la riqueza del Mediterráneo, abundaba y hacía posible una actividad humana agrícola en los valles y ganadera en el estío en la alta montaña. Es probable, dice, que en los comienzos la montaña fuese el refugio contra los ataques de los piratas, y los hombres en ella establecidos terminasen por quedarse a vivir allí permanentemente.

Pero no todas las montañas han estado pobladas; frente a las comunidades ganaderas de los valles pirenaicos, la Calabria ha sido descrita como tierra vacía, y en las tierras de Yugoslavia, Cuijic las describe como ocupadas por viviendas aisladas y algunas pequeñas aglomeraciones.

Nos dice: "La montaña ordinariamente es un mundo frustrado. Un mundo al margen de las civilizaciones, de las creaciones de las ciudades y de los países bajos." Es un refugio para viejas prácticas religiosas, donde las nuevas corrientes penetraron con dificultad.

En la montaña, por su aislamiento, penetran mal las corrientes ci-

vilizadoras de la tierra llana; de aquí que el montañés, en su vida ruda, se presente como un hombre libre en el que no han prendido los órdenes políticos, jurídicos y monetarios que, en cierto modo, encadenan al hombre.

La montaña condiciona un tipo de vida: el pastoreo; pero dadas las condiciones climáticas del mundo mediterráneo, para que éste tenga vida es necesaria una armonía entre la montaña y la llanura. En las márgenes europeas, la actividad ganadera dio lugar a una forma que aún tiene vida, aunque su reglamentación ya esté en desuso, la trashumancia. En las tierras africanas y asiáticas, la trashumancia pasó hacia el Sur y hacia el Este gradualmente al nomadismo. Esta forma de vida, ordenada, canalizada en el sentido vertical, a partir del siglo XVI toma un sentido batallador: las luchas entre pastores y agricultores en nuestras tierras, en Asia Menor, en los Balkanes y Norte de Africa.

Frente a la montaña, la llanura opone una diferente forma de vivir. Trataremos de dar una visión de su aspecto y de su papel en el pasado y en el momento actual. Vamos a apoyarnos en nuestra exposición en un geógrafo, P. Birot, y en un historiador, Braudel, independientemente de nuestras experiencias personales.

En primer lugar digamos que en la cuenca mediterránea las llanuras son escasas. Estrechadas bandas en el borde costero, o llanuras interiores aisladas unas de otras por barreras montañosas. Al pie de la montaña, de elevada o mediana altura, la carga de aluviones arrastrada por los torrentes va formando pequeñas llanuras o colinas pedregosas de fácil riego. Más alejada del pie de la montaña, los aluviones, con infiltraciones, crean una llanura en la que la capa freática no profunda produce una zona de encharcamiento en el período de lluvias. Más allá, en el borde litoral, las zonas pantanosas, que la potencia de los aluviones no han podido colmar.

Descrita la llanura, en su estado natural no es un marco muy propicio para el establecimiento humano y, no obstante, la realidad contrasta con las condiciones naturales. El hombre ha ido poco a poco, con un esfuerzo continuado, haciendo de la llanura malsana, centro de paludismo, en la parte terminal pantanosa, un centro de riqueza. Oponiéndose, a lo largo del período histórico, la opulencia de la llanura a la

austeridad, si no pobreza de la montaña. Creo que aún en nuestros días prosigue su transformación.

Vamos a tomar algunos ejemplos en la cuenca mediterránea del trabajo y asiduidad que requiere la llanura y cómo va poniéndose en vías de explotación. Ejemplos distanciados en el espacio y en el tiempo. La parte llana que empieza a transformarse es la situada entre el pie de la montaña y la que queda alejada de los pantanos costeros. En el período clásico, concretamente en Grecia, estas tierras, localizadas unas en la Tesalia, otras en la Lacedemonia, fueron del dominio de la gran propiedad, privada las primeras, estatal las segundas. En unas y otras se requirió abundante mano de obra, que la proporciona la esclavitud, ya privada, ya estatal.

Existieron grandes propietarios en Grecia que aunaron en las tierras llanas el cultivo de los cereales y la ganadería y, según nos dice Jenofonte, aplicando abonos y drenando el suelo obtuvieron rentables beneficios. Estos grandes propietarios formaron la "élite" de los campos. Viviendo en su casa de campo, practicando deportes, caza, leyendo poesías o interesándose en las obras de los trágicos, formaron la aristocracia.

En las llanuras menores del Atica, a la gran propiedad se opuso la pequeña. Al laboreo de vastas superficies dedicadas a cereales, las pequeñas huertas con policultivos de subsistencia familiar, y en las laderas de las colinas pedregosas, los cultivos arborescentes, vid, olivo e higuera. Dos diferentes estructuras sociales de acuerdo con el trabajo y riqueza del suelo.

La suerte de las llanuras mediterráneas va unida a los avatares históricos. Si en la antigüedad la Tesalia fue el granero de Grecia y después de Roma, sufrió más tarde un retroceso con una explotación más tardía, es hoy tierra de cereales, con barbechera, en la que pastan los ganados lanares.

En tierras de Italia, llanuras que transformadas por el hombre tuvieron una densa población, pues la llanura de Tarento, al perderse la práctica del drenaje en la zona litoral y los regadíos dirigidos en la parte media, quedaron abandonadas, convirtiéndose en regiones insalubres, focos de malaria.

El solo remedio para combatir al paludismo en toda la cuenca me-

diterránea ha sido no el uso de la quinina y en nuestros días los insecticidas, sino el trabajo arduo de recuperación del suelo, de encauzamiento de las aguas. Según nos dice Braudel, al enumerar las llanuras pobres y malsanas: "La campiña romana era un semidesierto en los siglos xv y xvi; los pantanos pónticos, terreno de pastoreo para algunos centenares de pastores y refugio de los búfalos salvajes; la caza mayor dominaba. Desiertos igualmente las Bocas del Ródano; vacía la llanura de Durazzo.

El delta del Nilo estaba poco poblado, y el del Danubio era lo que aún es un inmenso pantano, mundo anfibio, con islotes de vegetación acuática. En el siglo xvi, las llanuras interiores de Córcega, Cerdeña, Chipre eran desolados lugares.

Es decir, las llanuras que el viajero actual ve por la cuenca mediterránea como lugares de opulencia lo son debido al trabajo realizado por el hombre, ya individual, ya colectivo, ya con la cooperación estatal de nuestros días. Tomemos algunos ejemplos: en el Norte de Africa, la llanura de Midjia, en el Norte de Argel; en Francia, la transformación de la Camargue en arrozales. En España, hasta el año 1922, el delta del Ebro era una tierra pantanosa, hoy son campos de arroz. En Italia, los pantanos romanos, y en el bajo Guadalquivir las marismas, igualmente transformadas en arrozales.

Toda la literatura agraria recoge las etapas de la colonización de las llanuras mediterráneas; por no fatigar más a nuestros auditores, a ella los remitimos.

En los recorridos realizados por los distintos puntos de la costa hemos ido viendo esta similitud de soluciones: pastoreo, huertas, cultivos hortícolas, planificaciones regionales desde el Líbano a la costa del Mar Negro, y ya, adentrándonos aguas arriba del Danubio hasta Bucarest, ya a trasmano del mundo mediterráneo. Por las tierras desoladas de la Argólida, por las costas bravías de Montenegro, por el Sur de Italia, campania romana, Malesma, Toscana, llanuras sicilianas, labrantíos catalanes, huertas levantinas y la rica llanura del Guadalquivir. Deberíamos incluir, pese a su posición atlántica, a Portugal, en la solución de sus cultivos y problemas agrarios, más del mundo mediterráneo mayoritariamente que del atlántico.

Estructuras agrarias.

A los tres tipos de relieve, alta montaña, montaña media y llanura conquistada por el hombre, se acoplan tipos de propiedad, estructura social y estructura agraria, que siguiendo unas directrices evoluciona al ritmo de los tiempos o deja o deja yuxtapuestas viejas estructuras que entorpecen algunas veces el actual desarrollo.

Las combinaciones que pueden darse de estructura y de propiedad son muy complejas.

Como lo que intentamos es tan sólo dar una visión de conjunto, apoyándonos en Siegfried, diremos que en la cuenca mediterránea se yuxtaponen dos diferentes tipos de propiedad: la pequeña, que es la dominante, y la grande, con una importante superficie.

La pequeña propiedad se da cuando la fecundidad del suelo y, en particular, la regularidad de sus cosechas permiten vivir a una familia del producto de la tierra.

La extensión superficial varía de cinco hectáreas a una hectárea, si esta última es tierra de huerta.

Igualmente se implanta la pequeña propiedad, donde el uso del apero de labranza es más valorizable que la máquina; por el tipo de terreno, esfuerzo e iniciativa sustituyen a la máquina.

Por el contrario, la gran propiedad aparece cuando no hay seguridad en las cosechas, y el pequeño y mediano propietario acuden al préstamo o a la hipoteca. Cuando las obras de transformación, por ejemplo, una llanura pantanosa, requieren abundante mano de obra o concurso de máquinas.

O en aquellas regiones en las que por variadas circunstancias históricas ha pervivido un sistema feudal de la tierra. O aquellas tierras de grandes extensiones de viñedos en las que después del ataque de la filoxera se necesita un gran capital para reconstruir los viñedos; por ejemplo, en el Languedoc y La Mancha.

En general, la pequeña propiedad es el tipo dominante, sobre todo en la banda litoral de huertas bien regadas en las laderas de las colinas rectificadas con terrazas.

La pequeña propiedad es menos técnica, menos susceptible de pro-

greso, pero permite la explotación de malos suelos, pues depende del asiduo trabajo del propietario; este ejemplo lo podemos hoy día ver en partes del interior de la provincia de Alicante, donde el naranjo remonta en terrazas que pueden regarse merced al esfuerzo humano.

Dentro de estos dos sistemas de propiedad, los cultivos se ajustan a dos modalidades, formas intensivas: *a)* policultivos de secano, sin barbechera, por ejemplo, los del Norte de Cataluña, Norte de Italia y centro de Portugal entre el Vouga y el Tajo; *b)* cultivos arbustivos de secano, independientes del grado de humedad del suelo, pero dependientes de la orientación económica y de la estructura social, por ejemplo, los campos de cereal y asociaciones de arbolado o viñedo; cultivos comerciales arbustivos con trabajo familiar; cultivos arbustivos comerciales de grandes propiedades, por ejemplo, los xiñedos del Languedoc; *c)* regadíos de tipo montaña con dos cosechas, de invierno y de verano, y las huertas con toda una reglamentación del agua, por ejemplo, el Tribunal de las Aguas de Valencia, o la propiedad del agua en Murcia, o los regadíos con canales de cerámica de la Campania de Nápoles y Catania.

Las formas extensivas, en las que domina la gran propiedad, o si es pequeña, con supervivencias de openfield: *a)* tierras de monocultivo cerealista; *b)* tierras de cereal, con asociaciones arbustivas, por ejemplo, en la Macedonia, la Tacia y en la Beira Baja de Portugal; *c)* tierras con encinas o robles, en las que se asocia el cultivo de cereal y la ganadería, con las dehesas de Extremadura, Alentejo, el Africa atlántica y Asia Menor; pastizales extensivos y cultivos de cereales itinerantes.

La unidad de estos tipos se extiende en ambas márgenes del Mediterráneo, y pese a las transformaciones parciales que se han realizado en nuestros días de planificaciones, colonizaciones y nuevos regadío, persisten a su lado formas ancestrales.

El clima es un importante factor de unidad.

Al factor más coalescente de toda la actividad mediterránea es el clima, con sus peculiares características de una larga estación seca, y las lluvias distribuidas en dos épocas del año, ha dado nombre a un

tipo especial de clima, que se halla distribuido en diferentes puntos del planeta. Su sequía larga estival y su calor casi tropical lo sitúa a mitad del camino entre el clima atlántico y el clima sahariano. Pero dejemos sus rasgos dominantes, que de todos son conocidos. "Es su luminosidad excepcional, sus cielos azules y puros, con una transparencia del aire que dibuja, como a punta seca, las formas desnudas de las montañas, las que los mediterráneos prefieren, amorosos de sus formas, a los indeterminados perfiles de los bosques nórdicos" (Siegfried). Esta luz vibrante es lo que nos lleva a comprender el mundo de las formas clásicas, que más adelante veremos proyectadas.

Unas temperaturas suaves en invierno, calurosas en verano, sin olvidar que ello referido a la línea de costa, pues cuando se pasa hacia las primeras estribaciones montañosas el invierno es rudo. Otro contraste vivo entre la llanura y la montaña.

A este clima se adapta una variada flora de plantas aromáticas arbustivas, matorral de espliego, tomillo, romero. La fronda de las encinas, robles, pinos, cedros, cipreses, según la exposición y altura, tapizan el blanco roquedo de sus terrenos predominantemente calizos.

Este clima y esta flora fue cantado desde los tiempos clásicos por sus poetas; ayer plasmado por los pintores impresionistas, actualmente es la atracción del turismo internacional.

Un mar pobre en pesca y rico en actividad comercial.

Vamos a exponer la actividad en las márgenes de este mar, aprovechando de él el hombre, sus recursos en sí y la disposición costera. Partiendo de lo visto y observado con el complemento morfológico de P. Birot y la información histórica que nos da Braudel, en pasadas centurias, más la explicación sobre sus puertos de Siegfried, haremos una rápida exposición.

Más que un mar en sí, el Mediterráneo "es una sucesión de llanuras líquidas que se comunican entre sí por puertas más o menos anchas".

En relación con la tectónica enmarcante, caracterizan, de un lado, a sus riberas la ausencia de plataforma continental en relación a los

movimientos de alzada, los hundimientos que las siguieron, originando dos importantes fosas: una al Occidente, la del mar entre Cerdeña y Baleares; otra oriental, entre Sicilia y Grecia. Son a estas vastas extensiones líquidas a las que corresponde "el desierto líquido" de que habla Braudel.

Dejemos de lado las teorías de los tectonistas y veamos las consecuencias de esta estructura. Encuadrado en un marco de tierras cálidas, como hemos expuesto, con unos aportes fluviales débiles, presenta este mar una temperatura alzada, en particular en verano; únicamente durante un período de tres a cuatro meses la temperatura de sus aguas superficiales es inferior a la del aire. En los meses de invierno, la superficie del Mediterráneo y la del Océano alcanzan análogas temperaturas. En profundidad, a partir de los 200 a 300 metros, oscilan alrededor de los 13° en el Mediterráneo occidental.

Las anomalías térmicas positivas que se observan tienen grandes consecuencias climáticas. De otra parte, la salinidad es intensa, influyendo en las condiciones térmicas de las aguas. En la cuenca oriental del Mediterráneo ascienden a temperaturas de 28°, lo que influye en la intensa evaporación. El aporte pequeño de agua dulce es insuficiente para evitar la concentración salina.

Todo ello contribuye a que las aguas mediterráneas sean incapaces de alimentar una vida tan intensa como las del Océano Atlántico. De aquí su pobreza faunística, en particular en el Mediterráneo sudoriental. El pescado más característico es el atún rojo. De él decía Aristóteles "que las gigantescas emigraciones oscilaban entre el Mar Negro y el Océano Atlántico". Aunque las modernas investigaciones le sitúan, tanto en invierno como en verano, en todas las márgenes costeras. A la altura del desierto líquido, frente a las costas de Libia, la actividad pesquera, en la antigüedad y en nuestros días, es la de esponjas y coral.

La vida marinera es pobre; en el aspecto pesquero reviste el carácter de artesanal. Generalmente se realiza en pequeñas embarcaciones dirigidas por el patrón y tres o cuatro marineros.

Los establecimientos humanos costeros están muy desigualmente repartidos, concentrándose los puertecillos cerca de los deltas, Nilo, costa de Palestina, Ebro, donde la fauna es más abundante o donde la

plataforma continental tiene un ligero desarrollo, levante catalán, litoral de Liguria, costas de Sicilia, costas de Calabria. Hay kilómetros de costas sin huella humana, donde el hombre vive de espaldas al mar, en Africa del Norte, Córcega, Cerdeña, litoral jónico y Grecia continental.

Pero si ayer y hoy las pesquerías fueron pobres, no sucedió lo mismo con la actividad comercial. Hemos visto a través de su historia la vida del pueblo fenicio, cretense, cartaginés y griego, el ir y venir por las riberas mediterráneas de sus frágiles embarcaciones. Aunque haya cambiado el concepto de puerto desde la antigüedad a nuestros días, veremos que tanto en las márgenes orientales como en las occidentales surgieron puertos. Analicemos primero las condiciones requeridas ayer. En los tráficos comerciales de fenicios y griegos existió un "vivo contraste entre el mediocre valor de los barcos y el elevado precio de las mercancías", de forma que el barco era el que se acomodaba al puerto; lo contrario de la actualidad. En los emplazamientos portuarios de Tiro, Sidon, el Pireo, y más tarde los puertos romanos y bizantinos, necesitaban en primer lugar seguridad contra los embates del mar o contra los ataques de los piratas. Elementos, pues, esenciales, una playa de desembarco y amarre y una fortificación. La primera para carga y descarga de las mercancías, la segunda para defensa de hombres y mercancías. Los puertos se acoplaban a las articulaciones del litoral, tras el amparo de promontorios, en pequeñas bahías. Veamos, por ejemplo, el emplazamiento del Pireo, en la rada de Salamina, aunque hoy cuesta ya ver el plano inicial, o el de Sidon, hoy desplazado por el de Beirut.

El sentido portuario actual ha cambiado. Hoy interesa, tanto más que el lugar costero, el hinterland, que sea de fácil acceso para dar entrada y salida a las pesadas mercancías.

La navegación mediterránea, hasta dos diferentes momentos históricos, usó de la carabela y en especial navegación a vapor, fue una navegación costera. El navegante mediterráneo no fue hombre de alta mar. Nos dice Braudel: "La primacía del litoral es tan fuerte que la ruta marítima es casi la de un río." Esto en otros tiempos obedecía a la huida que hacia el marinero, del ataque violento, del viento mistral, en el Mediterráneo occidental, del huir de esa zona extensa de agua sin islas, entre Baleares y Cerdeña y entre Sicilia y Grecia. Hoy día no tiene explicación técnica, debe ser la rutina la que se impone, pues

poco tiempo transcurre sin avistar tierra, yendo de Gibraltar al Este, primero las costas españolas, más tarde las marroquíes, después las costas de Grecia, y ya navegando por el Egeo, ni un instante se deja de ver el perfil roquero de sus islas.

Así, pues, la vida marinera del Mediterráneo ha de buscarse en sus mares compartimentados, en sus aberturas extremas. En nuestro recorrido por la inmensa planicie de este mar de aguas tranquilas, hemos podido verificar lo dicho por tantos escritores. Se anuncia la costa no lejana por los barquitos, de variada traza, de pesca; se anuncia hoy día el paso de los Dardanelos por la frecuencia que se suceden los barcos petroleros.

Tomemos varias escalas. Atenas, con el Pireo actual. A él se llega con la mente llena de recuerdos del mundo clásico. En él se espera ver al Pireo, al Falero y el perfil de la Acrópolis. Muelles modernos, montaje industrial en la línea de costa, cargas de sal, humo de las factorías. De ayer no queda más que la actividad mercantil de sus moradores, que en un abrir y cerrar de ojos montan sus puestos, en los que ofrecen al viajero la barata artesanía local o el vino condimentado con resina. No es un puerto que viva del pescado, vive del ayer en los recuerdos del hoy en su actividad. En la catalogación que hace Siegfried de los puertos mediterráneos lo incluye dentro de los puertos de distribución de mercancías.

Dejemos ahora la ciudad. Vamos a seguir nuestro recorrido portuario. Navegando por el Egeo, el viajero llega a los Dardanelos, primer paso al Mar Rojo, no sin antes haberse detenido a las orillas del Bósforo y contemplado el arrogante perfil de cúpulas y minaretes de la ciudad de Constantinopla. Para poder comprender la vida ostentosa, su riqueza en palacios, mezquitas y viejas iglesias bizantinas hemos de evocar el pasado. El emplazamiento de la ciudad de Constantinopla es perfecto. Bósforo, Cuerno de Oro, mar de Mármara, Riberas de Europa, puertas de Asia.

No comprenderemos, pues, todo ello si no hablamos de lo que a lo largo de la Historia ha representado el Mar Negro. En sus márgenes hubo una importante riqueza cerealista, frutos, comerciales con Oriente. Ya dice de él Braudel: "en el siglo XVI, como a lo largo de toda su historia, fue una zona económica de importancia: pescados se-

cos, caviar de los ríos rusos, hierro de Mingrelia, trigo, lana, que se recogían en el puerto de Varno, en unión de cueros, transportados los productos en las pesadas naves de Ragusa. A Constantinopla llegaban por tierras las caravanas con los productos del lejano Oriente. En el siglo XVI Constantinopla dependía del Mar Negro, como en lejanos tiempos dependió de Mileto, de Atenas, en la Edad Media de genoveses y venecianos". Constantinopla era desde los lejanos tiempos la clave del comercio y ruta sedera.

Hoy nos detenemos a contemplar los restos de su pasado o el laberinto de sus callejas, la aglomeración humana, que ya nos habla de Asia. La actividad artesanal de sus gentes. La viveza comercial, desplegada con la venta de falsas piedras, en el Gran Bazar. La venta de faroles, de alabastro, de bordados. Las firmas comerciales, inglesas y alemanas. El hablar de castellano viejo, en el barrio judío de Galato. Los tesoros de piedras preciosas de sus palacio real. La riqueza arqueológica de su museo. La riqueza de sus iglesias bizantinas. Santa Sofía, Santa Irene. Los ricos mosaicos de las mezquitas de Sulorman, Mezquita Azul.

Toda esta riqueza, todo este pasado lo justifica su posición portuaria, entre rutas comerciales, en la puerta del Mar Negro y el Mar Egeo.

No está anclada en el pasado. En el Cuerno de Oro se alzan modernos montajes industriales; por el Bósforo continuamente transitan petroleros, ondulando diversos pabellones, barcos de mercancías.

El Mar Negro conduce hoy a los terminales de los oleoductos rusos, al puerto de Constanza, salida del Danubio, a los centros comerciales trigueros de la Ucrania rusa.

Pero vamos a terminar con la actividad comercial del Mediterráneo.

Después de visitar Constanza, Bucarest, seguimos la ruta mediterránea, siguiendo las riberas orientales, siguiendo los puntos que en otros días hicieran las naves venecianas y ragusinas.

Y aquí volvemos a evocar al pasado y aquí volvemos a tener como fuente de información a Braudel.

Doblando la Península de Morea, avistando las islas de Cefalonia, Itaca, bordeando la costa dálmata, llegamos a Dubronik, la vieja Ragusa.

Haría falta ser un buen escritor para de un trazo en breves palabras

describir la belleza de la costa dálmata. El barco serpea por una masa líquida, tranquila, entre islotes tapizados de vegetación; se adentra por calas profundas, sin ver otra cosa que el abrupto perfil de la costa, lo denso de su tapiz vegetal. Adentrado, bien protegido, en el fondo de un "canal" se halla el moderno puerto de Dubronik; el viejo, el fortificado, de la vieja ciudad de Ragusa, está detrás de los relieves, que, dejado el barco, cruzamos para visitar. Dubronik, las bocas de Cataro, el maravilloso islote de San Estéfano, la región de Montenegro, en la que armonizan belleza natural, de sus relieves agrestes, con el perfil agudo de los cipreses, que trepan en unión de robles, encinas, pinos y sotobosques, mediterráneo, laderas arriba, polies cultivados. Lagos, ciudades ancladas en el pasado, llenas de silenciosa belleza. Turismo remozante actual.

Pero dijimos arriba que nos íbamos a detener en Dubronik e íbamos a seguir a Braudel.

Entre este compartimentaje de mares de que venimos hablando, el Adriático, en su estrechez y alargamiento, constituyó una unidad comercial, en la que la dueña Venecia rivalizó a lo largo de su historia con quien trató de cerrarla su tráfico. Poseyó con Venecia el paso de las rutas comerciales alpinas, con la isla de Corfú, el total control del mar. Pero no pudo evitar el tener competidores, caso de Austria en Trieste, el Papa en Ancono, y en el centro la República de Ragusa. Leyendo a Braudel hemos comprendido la importancia de su pasado. "Ragusa fue en el siglo XVI una ciudad artística a la italiana; en ella trabajó Michelozzo en el palacio de sus rectores."

Dalmacia fiel a Venecia, en sus relaciones, lo fue igualmente en sus creencias. Frente a lo ortodoxo de sus montañas se reafirma, como católica, con el culto a San Blaise. Forma un todo comercial religioso, el Adriático, y los ragusinos, en sus pesadas embarcaciones, van de un lado a otro del Mediterráneo oriental.

Actualmente Dubronik es un puertecillo con un hinterland agreste, pero que inicia en el borde costero una nueva actividad: el turismo de lujo internacional.

Ponemos fin al ir y venir por el mundo líquido del Mediterráneo, de nuevo en el Mediterráneo occidental, tras de cruzar la "Mancha desolada líquida" del Sur del Jónico, después de avistar Tarento, la cos-

ta de Calabria, adentrándonos por el Estrecho de Mesina. A una y otra márgenes se ven en la noche las luces de Reggio, Catania, Mesina y las luminarias del Etna en erupción.

En Sicilia se halla el otro jalón de actividad comercial del Mediterráneo. Ayer, el poderío marítimo cartaginés, griego, romano, bizantino, normando. Más tarde, el establecimiento español. Hoy la zona del Mezzogiorno italiano, con los problemas económico-sociales, de los que ahora vamos a hablar.

Acabamos nuestro recorrido en Palermo, activo puerto en el Noroeste siciliano, en el que se aúnan el pasado normando-bizantino, el dominio español, más tardío, y el renacer actual. Mejor que hablar de su historia, que nos lleva lejos del plan inicial, es el ver algunos aspectos de la ciudad en las diapositivas.

El Mediterráneo actual.

Hemos presentado del mundo mediterráneo un cuadro natural, unas actividades coordinadas con su marco.

Hemos omitido, por tratarse más de un trabajo de historiadores, el pasado de sus ciudades, que daremos a ver en las diapositivas; hemos hablado del hombre mediterráneo como un ente de razón y con una clara posición realista de la vida.

Dejemos ahora una visión del momento actual. No todos los países visitados los debemos incluir en el mundo mediterráneo; dejamos marginalmente a Rumania, que si por una circunstancia histórica su lengua es latina, si las márgenes costeras del Mar Rojo aún tienen la penetración de lo mediterráneo, las tierras sobre las que hemos volado de Constanza a Bucarest, en las llanuras de la Moldavia, ya no permanecen al mundo descrito. La solución de sus problemas entran en el conjunto del mundo eslavo; el trazado de su ciudad de Bucarest se escapa ya a la concepción luz y color de los mediterráneos.

Lo mediterráneo es el mundo peninsular marginal a los tres continentes, que pobre en minería y en potencial energético, lucha en el momento actual por incorporarse al desarrollo.

El hombre mediterráneo no vive anclado en su pasado; vive de rea-

lidades, así hemos podido observar en Atenas, al lado de la vieja ciudad, montada la ciudad sacra en la acrópolis, la medieval y clásica a su pie, con laberínticas callejuelas, llenas de gracia y sabor, la otra ciudad, la que en amplias avenidas enlaza el Pireo con la plaza de la Constitución. La que contornea los restos de la Atenas romana, con verdes espacios de jardines, amplias plazas, modernas construcciones.

En el borde costero, silueteando la rada de Salamina, los astilleros, altos hornos, fábricas de cemento. Montaje turístico. Modernas autopistas que, sobre el puente del canal Corinto, enlazan el Atica con la Argólida, centro arqueológico y llanuras y colinas con cultivos mediterráneos.

En tierras de Yugoslavia, con el esfuerzo desplegado por su Gobierno, igualmente vimos la lucha por incorporarse al momento actual. La región agreste de Montenegro, llena de viejo pasado, iglesias bizantinas, recoletas ciudades, Rotor, Dubna, Dubronik, llenas de recuerdos históricos, son un atractivo centro de turismo. Montaje de lujosos hoteles, *campings*, hablan de la nueva actividad.

La misma dualidad en Palermo, de hermosos recuerdos bizantinos-normandos y actividad agrícola en sus huertas de naranjos.

Es decir, el Mundo Mediterráneo ofrece en el momento actual a la Europa industrial sus productos agrícolas, pero también la luminosidad de sus cielos y la actividad del hombre mediterráneo no sólo como peón para los rudos trabajos, sino como hombre de empresa.

A lo largo de siglos de actividad comercial, el Mediterráneo ha podido crear una burguesía menos potente en caudal que la de la Europa del Oeste o la estadounidense, pero con espíritu activo en Cataluña, el Lanquedoc, Grecia, Italia.

Al ir y venir de la navegación de otros días con ricas mercancías, ha sustituido hoy día el ir y venir de los petroleros y los barcos fruteros o de pesadas mercancías.

Los países mediterráneos se incorporan, pues, a la actividad y montaje industrial del momento actual. Es a la conclusión que llegamos en nuestro ver y en nuestro leer.

BIBLIOGRAFIA

Pior Birot: *La Méditerranée*. P. U. F., 1950, 2 vol.

André Siegfried: *Unée generale de la Méditerranée Gallimar*.

Sioni y Max-Sorre: *Les pays méditerranéens*. Ar. Colin.

Braudel: *La Méditerranée au temps de Felipe II*. Arm. Colin.

D. Blanc, M. Brain, B. Kayser: *L'Europe Méditerranéenne*. P. U. F.

En elogio de la Geografía

(Discurso en la instalación de la Sociedad Dominicana de Geografía) (1)

POR

EMILIO RODRIGUEZ DEMORIZI

Excelentísimo Señor Embajador de la Madre Patria,
Ilustrísimo Señor Arzobispo Coadjutor,
Señoras y señores:

La Diosa Fortuna, tantas veces esquiva y tantas veces generosa, me depara en este instante el privilegio extraordinario de declarar solemnemente instituida la SOCIEDAD DOMINICANA DE GEOGRAFIA.

Porque no se trata de la mera creación de una agrupación más, precaria y sin altos destinos que cumplir, sino de una institución que viene a colmar ancho vacío de nuestras actividades culturales; porque sólo la Geografía nos enseña a leer en el libro abierto de la Naturaleza; porque la idea de la superior importancia de la Geografía entre todas las ciencias ya está expresada, como se ha dicho, en la definición de Ptolomeo, para quien ella es la ciencia sublime que ve en el Cielo la imagen de la Tierra; clarividente afirmación porque la Geografía de nuestros días se orienta más que nunca hacia los astros. Estamos hoy en el

(1) El 18 de abril de 1970, y en el local de la Academia Dominicana de la Historia, se celebró un solemne acto público con motivo de la creación de la Sociedad Dominicana de Geografía. Durante este acto, el Profesor Licenciado D. Emilio Rodríguez Demorizi, Presidente de la Academia de la Historia y de la nueva Sociedad que se creaba, pronunció el discurso que ahora se acoge en las páginas de nuestro BOLETÍN como muestra de gratitud de la Real Sociedad Geográfica hacia los conceptos elogiosos que en él se vierten a favor de la obra colonizadora de la Madre Patria, esto es, de España.

auge universal de la Geografía: fue su primer hito el viaje colombino al Mundo Nuevo y ahora mismo nos hallamos en presencia de su segunda etapa, el juliovernesco viaje a la Luna que pareció entrever el docto dominicano Luis A. Weber cuando hablaba del "laboratorio infinito de la Naturaleza" y señalaba la existencia de "una sucursal en cada planeta".

Estamos, pues, en una época semejante a la que vivieron los asombrados contemporáneos de Colón: en aquellos remotos años se agregó todo un hemisferio al mapa-mundi antiguo, y hoy los audaces argonautas del espacio están llevando sus fantásticas naos a ignota región del Universo, suceso tan portentoso que más que previsto por la ciencia fue anunciado por la fantasía.

No fue en sus graves textos de astronomía, sino en su novela *Urania*, donde Camilo Flanmarión, un siglo atrás, hizo esta exclamación, utópica entonces, que parece de ahora: "Ya la tierra no está sola en el Cosmos; los panoramas de lo infinito empiezan a abrirse y ora habitemos aquí o allá, somos, en realidad, no ciudadanos de un país o un Mundo, sino ciudadanos del Cielo!".

Es que el hombre, porque ha logrado al fin el dominio de la Geografía, ya tiene en sus manos el destino del Universo. Y por lo mismo está cumpliendo el programa vital de ese moderno sabio que fue Teilhard de Chardin: "Saber para saber más. Saber más para poder más. Poder más para obrar más. Obrar más para ser más."

La SOCIEDAD DOMINICA DE GEOGRAFIA nace en el momento mismo en que se ensancha increíblemente la esfera de la Geografía, limitada hasta ayer en la superficie de la Tierra y hoy proyectada más allá del conocimiento astronómico de la Luna, en su propio suelo, entre sus riscos y sus cráteres y sus llanuras desoladas.

Nace aquí, entre estos muros venerandos, ungida por magnos privilegios: fue Colón —a quien podemos llamar el primer dominicano— la máxima figura universal de la Geografía de todos los tiempos y fue La Española el punto de partida en la Geografía del Nuevo Continente, desde donde se emprende la gran revolución geográfica del siglo XVI.

De aquí se dirige el Almirante hacia España a dar noticias de su descubrimiento; aquí levanta la primera ciudad del Mundo Nuevo; de

aquí parte para sus exploraciones de Tierra Firme y del Caribe; de aquí parten las rutas geográficas que van enlazando en su vasta red a las nuevas tierras del Orbe, porque en los comienzos de su civilización hay sólo un puerto de obligado destino, Santo Domingo, "llave, puerto y escala de todas las Indias", como lo llamara Felipe II; de aquí parte el polizón Balboa para su hazaña del Mar Pacífico, página de oro de la Geografía americana; de aquí parten, abriendo más amplios horizontes a la ciencia de Strabón, los seguidores de Colón, los exploradores, los conquistadores, los nuevos Cides ensanchadores de España, Ponce de León, Velázquez, Cortés, Pizarro, Alvarado y tantos otros paladines de la misma legendaria estirpe, ilustres en los fastos de la Geografía, que arrastraron su capa y su espada por las recién trazadas rúas de esta Villa; aquí empieza la Cartografía del Nuevo Mundo en el fugaz dibujo de Colón de la Costa Norte de la Isla, en que apenas hay los escuetos nombres de La Española, de la Navidad, de San Nicolás, de Monte Cristi y de Cibao; aquí llega, primero con su insigne padre, con el Descubridor, y luego con la Corte virreinal de su hermano Diego y de María de Toledo, el historiador y bibliófilo Fernando Colón, autor de una *Cosmografía de España*; aquí llega, junto con el Almirante, Juan de la Cosa, Maestre de la Santa María, el docto cartógrafo que levantó el primer mapa de las Islas y Tierra Firme del Hemisferio; aquí llega también, con el Descubridor, el navegante, Piloto Mayor, Andrés de Morales, cálidamente alabado por Humboldt, que aquí reside varios años y realiza aquí y en las tierras vecinas sus principales trabajos cartográficos, su *Carta de marcar de las Indias Occidentales*, su *Carta marítima de la Costa del Brasil* y su *Mapa de la Isla Española*, de donde parte con Juan de la Cosa en su exploración de Tierra Firme, y que aquí, en los tiempos de Ovando, realizara el estudio de nuestros mares que había de ganarle el título de fundador de la Teoría de las Corrientes Oceánicas; aquí vive de abogado y de aquí parte en la expedición de Ojeda, con el astrolabio y el acero bajo el brazo y con los escrutadores ojos en la Estrella Polar, el primer cosmógrafo y geógrafo del Continente, Martín Fernández de Enciso, el primero en reducir a reglas el arte de la navegación, célebre autor de la *Summa de Geografía*, en la que habla de la posición geográfica de la Isla, de sus plantas y de sus aborígenes; aquí se inician, entre las sirtes de nuestras costas, con la

tragedia de la Santa María, los grandes naufragios que dramatizan la historia de la navegación, rememorados por Vargas Machuca en sus *Naufragios y comentarios*; aquí escribe el Obispo humanista Alessandro Geraldini su *Itinerarium*, su Viaje a las regiones subequinocciales, en que se mezclan Geografía y poesía, los relatos del viaje a la Isla y su elegante oda latina a la Catedral de Santo Domingo; aquí, en la hidalga Santiago de los Caballeros, ve la primera luz el dominicano Sebastián Pichardo, llamado en Cuba el *Geógrafo cubano*; aquí tienen su objetivo principal los vándalos de la Geografía americana, que la trastornan y desquician, Sir Francis Drake, Hawkins, Penn y Venables, Esquemeling, piratas y corsarios, bucaneros y filibusteros, responsables de la dualidad étnica y política de la desventurada Isla.

Aquí creó el genial Cronista Oviedo, en su fecunda celda de la Fortaleza de Santo Domingo, la geografía botánica, adelantándose a Humboldt, y nos dejó en sus vastas crónicas Historia y Geografía al mismo tiempo. Su Historia, se ha dicho, es ante todo Geografía, como su Geografía es descripción y naturaleza. El insigne cronista no invocaba en sus relatos a los historiadores, a Herodoto y a Tácito, sino a Plinio. Desde aquí le escribía al humanista Cardenal Bembo acerca de la navegación del lejano Amazonas; desde "esta ciudad de Santo Domingo de la Isla Española, donde tengo mi casa", como él decía, mantenía correspondencia con el célebre autor de *Navegaciones y viajes*, el veneciano Juan Bautista Ramusio. La Geografía es "imitación y pintura de todas las partes de la Tierra", decía Ptolomeo y lo repetía aquí Fernández de Oviedo al referirse a la Geografía del Orbe Nuevo, que él llamada Nueva Geografía. En realidad, la ciencia de Ptolomeo era ya ciencia caduca en gran parte, en gran parte superada desde aquí por el insigne émulo de Plinio.

Las noticias de la ciencia geográfica atinentes a la Isla se multiplican pasmosamente así por su interés como por el olvido en que yacen. ¿Quién nos habla del Meridiano de Santo Domingo? Sin embargo, por el lejano 1583 un portugués vecino de Sevilla, Vasco de Piña, corrigió las Tablas de Copérnico, aplicándolas al cálculo de la declinación del Sol referidas al Meridiano de la Isla de Santo Domingo.

¿Qué multitud de viejos libros de extrañas lenguas en que se trata de la Geografía de la Isla, empezando por la obra latina de Geraldini!

¿En Pigafetta, en Philipono, en Vingboons, en Benzoni, en Bordoni, en Raynal, en Parmantier, en el Barón de Wimpffen, en Walton, aparece el vetusto Santo Domingo, en textos, grabados, mapas y planos que nos traen la visión pura de la Villa que hoy tratamos de rescatar del paso de los siglos, de las profanaciones del progreso!

No se limitó el nauta genovés a sus glorias de Descubridor: en las nuevas tierras fue su primer geógrafo, su primer cartógrafo, su primer historiador, y fue, nada menos que en sus maravillosas descripciones geográficas, su primer poeta, el Eratóstenes moderno que resolvió el máximo problema científico de su tiempo y de los siglos anteriores: el de la esfericidad de la Tierra. Estudioso de la Geografía, en sus escritos, en que descuellan sus alabanzas de la Isla, cita a los geógrafos de la antigüedad, a Strabón, a Ptolomeo, a Marco Polo, a Eneas Silvio Piccolomini, a Plinio, a Toscanelli. Su célebre *Diario* de navegación no es Historia, sino Geografía histórica, a partir del cual dejó de decirse definitivamente, como lo decía Homero, que la Tierra era un disco rodeado por las aguas inmensurables.

El primer mudo coloquio del Descubridor con el indio recién hallado es de Geografía: ¿dónde las tierras del oro? Y el indio le responde señalándole con el índice los rumbos de nuestra Isla.

El taíno, que no contaba con cabalgadura alguna, era gran caminante a pie, y por lo mismo gran conocedor palmo a palmo de la Geografía de la Isla. Sus ágiles pies trazaron en la áspera tierra isleña los caminos que iban de un cacicazgo al otro, desde el Marién de Guacanagarí hasta las levantinas tierras de Cayacoa. El Paso de los Hidalgos, primer camino europeo del Nuevo Mundo, donde empieza la Conquista, porque la historia de los caminos americanos es la historia de la estupefaciente hazaña conquistadora, lo abrió el español tras la débil huella del indígena. La Geografía era ciencia rudimentaria practicada por el indio. Conocía las islas vecinas, como lo demostrara Hatuey en su hazaña de atravesar en endeble canoa el Canal del Viento; trazaba el indio idealmente, con sus montañas y sus ríos, los límites de sus cacicazgos; conocía las aguadas y los bosques en que abundan la pesca y la caza y el oro.

Pero ¿qué es lo que pervive del indio en nuestra Geografía? Pervive algo de particular importancia, la Toponimia de la Isla, predominantemente indígena. Indígenas son los nombres de nuestros ríos, Yaque,

Yuna, Yuma, Camú, Ozama; indígenas los nombres de muchas de nuestras villas, Higüey, Macoris, Samaná, Maguana, Bonaó, Bani y tantas otras. El concepto geográfico de la división territorial del indio, de los cacicatos, fue el seguido en la Constitución de San Cristóbal al dividir la República en cinco Provincias, que correspondían, con sus naturales divergencias, a los cinco cacicatos prehistóricos.

Los Cronistas de Indias Oviedo y Las Casas, egregios moradores de esta Villa, escribían Historia al par que Geografía. Más que Historia, la *Apologética Historia de las Indias*, que el Protector de los Indios empezó a escribir en su monasterio de Puerto Plata, es Geografía. En algunas de las más bellas páginas de la *Historia* de Oviedo se contemplan mejor las tierras que sus gentes. En sus *Elejías de varones ilustres de Indias*, Juan de Castellanos se detiene en Santo Domingo lo mismo ante sus pobladores que ante el sorprendente esplendor de la ciudad, la Atenas del Mundo Nuevo, por entonces considerada digna de aposentar a la Sacra Majestad de Carlos V. Siglos después diría Brunhes que la Historia propiamente dicha cada vez se hace más geográfica.

Los viajeros, los naturalistas, los exploradores, los geólogos, los publicistas, antiguos y modernos, que pasan por Santo Domingo, algunos por demás notables, no descuidan la Geografía: bastan los nombres de Plumier, de Nicolson, de Moreau de Saint Mery, de Descourtils, de Bertero, de Dorvo Soulastre, de Gabb, del Barón de Eggers, de Ekman, de Ober, de Fernández de Castro, de José Ramón Abad.

No pasó por aquí, lástima grande, el Barón de Humboldt. No alcanzó sino a entrever la Isla entre las brumas al acercarse a las costas meridionales de Cuba el enamorado caballeresco de la América, su Segundo Descubridor, el admirador romántico de sus paisajes, el curioso escudriñador de sus monumentos, el geógrafo, sobre todo, que recogió mayor número de observaciones en América para sistematizar los conocimientos geográficos, el genial fundador de la filosofía social en los países americanos, como lo llamó Carlos Chardón, pero sí tuvimos en Sir Robert Herman Schomburgk, un modesto Humboldt.

Schomburgk, ciudadano teutón y sin embargo primer Cónsul de Inglaterra en Santo Domingo, aprovechó sus fecundos ocios diplomáticos en el estudio geográfico de la República, dejándonos muy apreciables trabajos, como su meritísima *Reseña* de nuestros puertos, su *Visita al*

Valle de Constanza, su *Descripción del huracán del 26 de agosto de 1855*, y particularmente su Mapa de la Isla publicado en 1858.

En Schomburgk, pues, se inspiraron los dominicanos estudiosos de la Geografía que sólo tenían el ilustre antecedente del Racionero Sánchez Valverde, cuya *Idea del valor de la Isla Española y utilidades que de ella puede sacar su Monarquía*, del lejano 1785, es en gran parte una Geografía, nuestro primer texto consagrado a la ciencia de Humboldt.

Los días de la Anexión a la Madre Patria fueron de auge para los estudios de la Geografía de la extinta República, primer paso en los coordinados empeños de España en la explotación de nuestros inertes recursos naturales: Valera y Recamán y Luis Golfi exploraron las imponderables riquezas de Samaná; el docto geólogo Manuel Fernández de Castro, célebre en su Patria por su afamado sistema de señales en los ferrocarriles, vino al país con la importante misión de dar su dictamen acerca del estado y porvenir industrial de nuestro territorio, de la que resultó su vasta obra *Datos para la historia económico-industrial de Santo Domingo*, aún inédita; y el Gobierno de la Anexión dispuso la reedición de los capítulos de la obra de Sánchez Valverde relativos a nuestra Geografía, a nuestros recursos naturales, y levantó una multitud de mapas y planos de la nueva Provincia de España en trances de transformación y de progreso. Otras prendas de esa importancia de la Geografía, en lo atinente a la Economía, fueron los estudios geográficos y geológicos realizados por el Gobierno de Francia, a raíz del Tratado de Basilea, que envió a la Isla al mineralogista Giroud; los efectuados por el Gobierno de Norteamérica en 1871, cuando se trataba de someterlos a su dominio, y asimismo en 1921, en *Un reconocimiento geológico de la República Dominicana*, cuando sobre ella señoreaba la bandera de Wilson. Los extensos y útiles estudios de Chardón y de Zoppis evidencian cómo en las últimas décadas el Gobierno Nacional se interesó en las explotaciones iniciadas por entonces en Barahona y Pedernales, que hoy culminan en las ingentes obras de Tavera, Valdesia y Bonaó.

Por sugestiva podrá apuntarse la noticia de que fue Duarte, el Padre de la Patria, el primero en la República en los apasionantes estudios de la Geografía, a los que alude repetidamente en sus escritos: para conocer mejor el país y para realizar con mayor eficacia su propaganda

separatista, se dedicó al estudio y al ejercicio de la Agrimensura, y ya en el exilio se dolía de haberse visto constreñido por sus penurias a enajenarle al venezolano Agustín Acosta la Geografía Universal y el Atlas que poseía como los más preciados de sus libros.

Al par que Duarte, nuestros grandes sociólogos Espaillat, Bonó, José Ramón López, fueron apasionados de la Geografía; y en mayor grado aún lo fue el sabio maestro Eugenio María de Hostos, quien dictó en nuestra Escuela Normal su Curso de Manejo de Globos y Mapas y nos dejó su Geografía Evolutiva como uno de los precursores americanos de la moderna Geografía Humana.

La *Reseña* de nuestros puertos y los Mapas de Schomburgk y de Gabb constituyeron la base primordial de los textos dominicanos de Geografía que empiezan con Angulo Guridi y particularmente con la bella obra de Meriño y que culminan años después con el Mapa de la Isla, de Casimiro Nemesio de Moya, nuestro Cartógrafo por excelencia, nuestro Anaximandro, y en la *Geografía de la Isla de Santo Domingo y de las Antillas*, del Licenciado Cayetano Armando Rodríguez, obra escrita con admirable rigor científico, no igualada aún en nuestra bibliografía geográfica, que ya empieza a tener entre nosotros conspicuos cultivadores.

Por ello abrigamos la férvida esperanza de que la SOCIEDAD DOMINICANA DE GEOGRAFIA alcance sus ambiciosos objetivos, entre los que se cuentan sus publicaciones periódicas, la edición y reedición de viejos y de modernos textos; la Geografía Agraria, de tan flagrantemente actual en nuestros días; la Topocetea, o sea la determinación geográfica de los lugares históricos; la Toponimia, etimología y origen de los nombres geográficos; la Geografía Vial, para el trazado retrospectivo de los viejos caminos de herradura de la Isla; la contribución al auge de la enseñanza de la Geografía en el país en los altos niveles a que ha llegado la ciencia en nuestros tiempos. Su importancia escapa a toda ponderación, por su vinculación con la Economía, es decir, la Geografía económica, que abarca el complejo campo agrario, lo animal, lo vegetal, lo mineral, desde el punto de vista del progreso científico de su explotación. Geografía y Turismo, por ejemplo, son hoy términos paralelos. Atinente a la Geografía, a la Oriología, es el máximo problema nacional, el de la Frontera. No hay una sola ciencia que no deje

de reclamarle su auxilio a la Geografía, decía el maestro Weber. No hay una sola ciencia que no busque en la Geografía su punto de apoyo. Sabemos cómo vieron la Isla los historiadores de ayer, empezando por los Cronistas de Indias, pero no nos hemos detenido suficientemente ante la visión de la Isla ofrecida por la Geografía. Y eso que la Historia es incompleta y sin base sin el fundamental concurso de la magna ciencia de la naturaleza, ciencia que en un principio no fue sino una escueta descripción de la Tierra, como dice José Ugalde, y que es hoy el conocimiento racional y metódico de casi todos los fenómenos que se suceden en la superficie del Globo, como lo indica una de sus más recientes definiciones: "es la ciencia que estudia la superficie terrestre, la distribución sobre la misma de los fenómenos físicos, biológicos y sociales y los problemas conexos".

Podría decirse que la Geografía, aleación armónica de ciencia y poesía, es algo así como un atenuador de lo histórico: ¿cómo descansa el ánimo ante la anhelosa descripción de una batalla, cuando se pintan las incidencias del escenario, las altas colinas, los hilos de plata de los caminos, los serpeantes ríos, el palio de las nubes sobre el horror de los cañones y el estrépito de la caballería! Cuando se habla de paisaje en la poesía y asimismo en la pintura, se está hablando de Geografía. El paisaje es la parte de Geografía que hay en un poema. La Geografía, los caminos de Don Quijote, se conocen mejor que los del Cid. ¿No se ha dicho que la *Odisea* es un documento geográfico y que Cervantes fue geógrafo?

Geografía es poesía, pero es, sobre todo, realidad. De modo principal debe señalarse que el estudio de la Geografía, vale decir de los recursos naturales, es el camino más recto hacia las altas metas de la Economía, particularmente en países como el nuestro cuyo cambio de estructuras socio-económicas depende primordialmente de la explotación de las riquezas que yacen en los pródigos dominios de la Geografía. Por ello entre los cardinales objetivos estatutarios de nuestra Sociedad se halla el de establecer conceptos e ideas que puedan servir para orientar, desde el punto de vista geográfico, el mejor uso del potencial de los recursos naturales del territorio nacional y una eficaz aplicación de los conocimientos que proporciona la Geografía moderna en la planificación del desarrollo de los pueblos.

No menor maestro que Jovellanos decía en sus alabanzas de la Geografía que sin ella no puede la política combinar sus empresas, ni la economía perfeccionar sus sistemas y sus planes; que la agricultura y el comercio deben consultarla a todas horas, ya sea para rectificar sus cálculos o ya para buscar, determinar y extender la esfera de sus consumos.

El conocimiento de los insospechados alcances y previsiones de la Geografía Humana es hoy por demás perentorio para nosotros en vista de las actuales y de las inminentes explotaciones de nuestras riquezas naturales, es decir, frente a lo que la Geografía moderna denomina *modalidades de la ocupación destructiva*, que puede degenerar en explotación abusiva, en la devastación caracterizada, acarreadora de pobreza, como el exterminio de los que fueron hasta ayer nuestros ubérrimos pinares. La SOCIEDAD DOMINICANA DE GEOGRAFIA dice desde ahora su voz de alerta, su palabra de alarma.

Napoleón, que trastornó la Geografía de Europa y que estuvo a punto de perpetuar su nombre imperial en la codiciada Península de Samaná, en la Villa de Napoleón trazada por Ferrand, dijo en una de sus cartas que "la política de los Estados está en su Geografía", y así lo repiten los hombres de ciencia de hoy, como Brunhes, para quien "toda política duradera y toda táctica económica eficaz deben estar cada vez más fundadas en la Geografía".

Nosotros, los dominicanos, deberíamos tener singular predilección por la Ciencia de la Geografía, porque en ella está nuestro destino económico y político, y porque a ella le corresponde el mayor número de las prerrogativas que unen a nuestra Patria con España y con los pueblos del Continente. Ya se ha señalado repetidamente el sitial privilegiado que ocupa La Española en la Historia de América, pero falta mostrar nítidamente el lugar preeminente de nuestra Isla en la Geografía.

Con estos singulares privilegios, con estos ilustres antecedentes, que contrastan en nosotros con la pobreza en el metódico cultivo de la Ciencia, nace la SOCIEDAD DOMINICANA DE GEOGRAFIA, como imperativo impulso en el auge de nuestra cultura y de nuestra presente economía.

Y de aquí que como toda jerarquía implica una responsabilidad, de

bemos tenerla presente en toda hora para que nuestra labor corresponda a nuestros privilegios.

A trabajar, pues, en las anchas canteras de la Geografía, para que contribuyamos al bienestar general de los dominicanos todos, para que Santo Domingo no sea contemplado, en los estudios geográficos del Continente, tan sólo como remoto punto de partida, sino como un Faro iluminante, que el Faro es el más alto símbolo de la Geografía, y un Faro, el Faro de Colón, ha de ser en nuestras costas el más grandioso monumento de América y de España, monumento nuestro, ¡monumento de la Geografía!

Ciento Noventa

MAPAS ANTIGUOS DEL MUNDO DE LOS SIGLOS I AL XVIII QUE FORMAN PARTE DEL PROCESO CARTOGRAFICO UNIVERSAL, COMPILADOS, REPRODUCIDOS Y COMENTADOS

POR

CARLOS SANZ

(continuación)

79 y 80.—(WALDSEEMÜLLER, Martin) (Saint-Dié-Estrasburgo)
1516

“CARTA MARINA NAVIGATORIA PORTUGALLEN NAVIGATIONES ATQUE TOTIUS COGNITI ORBIS TERRE MARISQUE FORMAN NATURANQUE SITUS ET TERMINOS NOSTRI TEMPORIBUS RECOGNITOS ET AB ANTIQUORUM TRADITIONE DIFFERENTES ECIAM QUORUM VETUSTI NON MEMINERUNT AUTORES, HEC GENERALITER INDICAT.”

(En una cartela, que adorna un artístico cordón entrelazado, a la altura media del lado derecho de la Carta): *Cum gratia et privilegio imperiali ad quatuor annos. / Exaratum in vigilia Penthecostes / anno domini milesimo quin / gesimo sedecimo (1516).*

La *Carta Marina de 1516* es uno de los dos grandes mapas impresos realizados por Martin Waldseemüller, que en forma de Atlas contiene el volumen Wolfegg, identificado por el P. J. v. Fischer en la biblioteca del príncipe Waldburg-Wolfegg, en el castillo de Wolfegg, en Württemberg, y reproducido en suntuosa edición facsimilar el año 1903. Consta, como el mapamundi de 1507, de doce cartas o planchas grabadas, cada una de las cuales mide 45,5 × 62 cms., y montada forman un gran rectángulo de cuatro planchas horizontales y tres en la vertical.

Encabeza este monumental trabajo cartográfico el título corrido en

en una sola línea, que hemos copiado antes. La apariencia artística de la *Carta Marina del 1516* es insuperable, y los numerosos adornos que la decoran se atribuyen, con razón, a la inspiración y arte de un gran artista grabador de la escuela de Dürero, si es que el mismo genial maestro de Nüremberg no puso su mano en tan preciada obra, impresa por uno de sus amigos, Juan Grieninger, y sabiéndole, además, probablemente relacionado con Waldseemüller.

En la *Carta Marina de 1516*, y acaso por única vez, aparece el nombre de Waldseemüller como autor de la misma, en dos ocasiones distintas; en una de ellas, en el extremo inferior izquierdo, dando vista a la carta, se lee:

“Martinus Waldseemüller. Ilacommilus,
lectori felicitatem optat incolumen”,

y en el borde inferior del lado derecho se inscribe la nota siguiente, a modo de colofón:

“Consumatum est in oppido S. Deodati compositione
et digestionem Martini Waldseemüller Ilacomili.”

La carta es dedicada al obispo de Toul, Hugo de Hassard, uno de los patrocinadores del *Gymnasium Vosagense*, y la dedicatoria aparece inscrita, formando círculo alrededor del escudo superior que figura en el lado bajo izquierdo. En el escudo inferior del mismo lado, que está cubierto en el ejemplar de Wolfegg con una hoja en blanco, se observa, con la ayuda de medios técnicos adecuados, un texto impreso, pero tachado con tinta, que comprende una lista de erratas, las cuales han sido raspadas o sencillamente corregidas a mano en la Carta. Se trata, indudablemente, como en el caso del mapamundi de 1507 de una prueba de estado, recogida por J. Schöner, que la encuadernó en forma de Atlas, salvándola de la destrucción total que sufrió el resto de la edición. Debémosle este honor al excelente cartógrafo, constructor de globos terrestres y autor de tratados cosmográficos, que gustosamente le rendimos.

Waldseemüller se declara en esta ocasión bien informado de cuantas novedades se conocen referentes a los descubrimientos transatlánticos y las expediciones de los portugueses a las Indias Orientales, pues que

menciona en el recuadro del ángulo inferior izquierdo de la Carta las fuentes de que se ha servido, y cuyo texto parcial copiamos:

“... itinerarios particulares tabulas chorographias & quorundam recensiorum lustratorum relationes plerunque imitati [sumus] fratris videlicet Ascelini, qui sub Innocentio pontifice maximo in humanis rebus non pauca perlustravit, fratris Odorici de foro Julii de parca Leonis, Petri de Aliaco, Fratris Joannis de Plano Carpio, Maffii et Marci civium venetorum, Casparis iudei indici, cuius itinerarii liber regi Portugallie mandatus est atque descriptus, Francisci de Albiecheta, Josephi de India, Aloysi de Cadamosto, Petri aliaris, Christophori Columbi Juanuensis, Ludouici Vatomanni Bomiensis. Quorum omnium lustrationes, experientias et terreni situs orbis descriptiones a plerisque huius rei fautoribus et amatoribus nobis comunicatas, in hanc quan cernis, marine chartae formam redegitimus.”

Los nombres citados componen la serie, casi completa, de cuantos autores antiguos y contemporáneos habían escrito sobre los viajes y expediciones marítimas, la mayor parte de los cuales figuran en la colección que lleva el título “Paesi novamente ritrovati...”, impresa por primera vez en Vicenza, el año 1507, y que según algunos bibliógrafos, entre los que se cuenta HARRISSE, fue compilada por Francanzio di Montalbodo. Este libro se difundió rápidamente, y fue traducido al latín y publicado en Milán en 1508 con el título *Itinerarium Portugallensium*, y en el mismo año apareció en Nüremberg una versión alemana por el doctor Ruchamer, intitulada *Neue Unbekante Landte*; pero, a juzgar por las palabras que figuran en las numerosas leyendas de la Carta Marina, puede afirmarse que Waldseemüller dispuso de un ejemplar de la primera edición de Vicenza.

No cabe duda que también se sirvió Waldseemüller de otras relaciones manuscritas, que circularían en su tiempo, algunas de las cuales se han ido identificando siglos después en colecciones privadas o entre los fondos de las grandes bibliotecas públicas.

Hemos de hacer justicia a Waldseemüller cuando afirma en esta Carta Marina cuáles fueran los descubridores de las nuevas regiones occidentales. Al efecto, se lee un pasaje en la extensa inscripción, que se encuentra dando frente a la zona sud-oriental del nuevo continente, que dice:

“... Hec per hispanos et portogalenses frequentatis navigatio-
nibus inventa circa annos Domini. 1492: Qvorum capitanei fuere
Cristoferus Colymbvs Janvensis Primus. Petrus Allqiares secvndvs.
Albericvsque Vesputivs tertivs.

A despecho de la genial inspiración con que trazó Waldseemüller el mapamundi de 1507, representa ahora la superficie terrestre, según el criterio colombino, al titular la parte norte del hemisferio occidental con la inscripción *Terra de Cuba - Asie Partis*, y no deja entender cómo esta región se acoplaría con el continente asiático, pues el espacio que correspondería entre los 152 y 280 grados se omite sencillamente. La representación alcanza en el margen occidental del mapa hasta 280 grados, y en el oriental, sólo a los 152 grados. Es de notar el hecho que falta en este mapa la palabra *America*, que denomina la parte sur en el de 1507, y en su lugar se lee en varios sitios del mismo lado meridional: *Terra Parias*. — *Terra Nova*. — *Terra Canibalarum*. — *Brasilia Sive Terra Papagalli*. En la isla de Cuba se omite también el nombre Isabella, y aparece el espacio en blanco.

¡Que extraño caso el que estamos estudiando! Después de un acierto inicial indiscutible en el mapa de 1507, vuelve Waldseemüller sobre sus pasos y se adhiere por completo a la tesis equivocada mantenida por Colón de haber arribado a Cipango y a la provincia de Catayo, en Asia. ¿Sería mera coincidencia al limitarse a copiar el mapa de Caverio, que le sirvió de modelo, o sería todo ello fruto de la confusión que provocaban los diversos relatos de los navegantes, que afirmaban la llegada al imperio del Gran Kan, o se ejercería alguna presión cerca de Ilacomilus para convencerle de la oportunidad de rectificar y cambiar de pensamiento? Asomamos el cabo de esta “mal intencionada idea”, porque por aquel tiempo se disputaba el famoso pleito entre los herederos de don Cristóbal Colón y las autoridades españolas, sobre el literal cumplimiento de los pactos de las Capitulaciones, firmadas el 17 de abril de 1492 y confirmadas después en 23 de abril de 1497, y no sería aventurado suponer que los hermanos e hijos del primer Almirante de la Mar Océano trabajaron por silenciar aquel foco de propaganda, que tan desproporcionadamente enaltecía el nombre de Vespucio y el concepto de un nuevo continente, a costa de la gloria de don Cristóbal Colón, verdadero e indiscutible descubridor, quien, por otra

parte parecía no haberse dado cuenta de la trascendencia real de su empresa.

Lo cierto es que desde el mismo año 1507, fecha en que preparaba la edición del Ptolomeo de 1513, Waldseemüller parece obrar de acuerdo con el pensamiento colombino y reniega, tanto en los mapas de la citada edición como en la *Carta Marina de 1516*, del primer acierto de su concepción cartográfica del mundo, sin que muestre razones documentales para justificar el cambio de ideas, puesto que para todos sus mapas utilizó los mismos prototipos, o sea la Carta de navegación llamada *Caverio*, que en este caso no sólo coincide con la Carta Marina en los perfiles y en la nomenclatura de las nuevas regiones occidentales, sino que *Caverio* y *Carta Marina* parecen calcadas la una sobre la otra; también en las partes de Africa, Asia y Europa se advierten ciertas perfecciones en la *Carta Marina*, que indiscutiblemente obedecen a la mejor información que poseía el autor, procedentes de otros mapas, según declara en una de las extensas leyendas (lado inferior izquierdo).

Insistamos en nuestra incapacidad para explicar la radical diferencia de concepción cartográfica que tuvo Waldseemüller en su mapa de 1507 y la *Carta Marina de 1516*, y los demás publicados en el Ptolomeo de 1513, y aunque ya hemos apuntado la sospecha de que tal vez no fueran ajenos a esta actitud del cosmógrafo alemán los deudos del ya fallecido don Cristóbal Colón, que a la sazón pleiteaban por la plenitud de sus derechos pactados en las Capitulaciones, y les interesaba mucho el reconocimiento universal del nombre de Colón como primero y exclusivo descubridor, cosa que, por demás, era cierta, nos parece oportuno concluir que la misma actitud de Martin Waldseemüller, manifestada en sus mapas de la edición de Ptolomeo y en la *Carta Marina de 1516*, (cuando ya había muerto Américo Vespucio, 22 febrero 1512) se presta a deducir que el asunto requiere un severo estudio antes de pronunciarse sobre si hubo o no algún trato entre los amigos o representantes del piloto florentino y el cartógrafo alemán para la reproducción del mapa mural de 1507 y la *Cartographie Introductio* del mismo año, en los que con tanto entusiasmo se ensalza el nombre y la labor de Américo Vespucio.

La *Carta Marina de 1516* causó tanta sensación como el mapa mural de 1507, y así lo prueban las diferentes ediciones de la versión publicada bajo el nombre de *Lorenz Fries*, en Estrasburgo, los años 1525

y 1530, con los textos traducidos en alemán. Asimismo puede observarse su influencia en los últimos trabajos de Schöner, Apiano, Finneaus, Sebastián Münster y Abraham Ortelius, que la menciona en su *Theatrum Orbis Terrarum*, Antwerpiae, 1570, con las siguientes palabras: "Martin Waldseemüller Universalem Navigatoriam (quam vulgo appellat) in Germania editam."

81.—ANÓNIMO (ca. 1518)

MAPAMUNDI grabado sobre madera, en un globo terráqueo de doce husos. Diámetro 32×21 centímetros.

Se advierte en la configuración la influencia del globo de Martin Waldseemüller del año 1507, aunque en éste aparece la península indostánica, en la que se inscribe el nombre CALLICUT sobre unas figuradas edificaciones.

Al nuevo continente se le da el nombre AMÉRICA - TERRA NOVA INVENTA EST ANNO 1497, inscrito en la parte sur del hemisferio, y a la del norte se le llama TERRA CUBAE y PARIAS.

En nuestra península, además del nombre HISPANIA, se lee el de S. JACOBUS. La nomenclatura en el continente asiático coincide con la legendaria del mapa de Ptolomeo, salvo en la parte oriental, que figuran los nombres de ciudades que se leen en Marco Polo.

Se le conoce con el nombre de "Globo de Ingolstadt", y pertenece a la Harvard University, Houghton Library, Cambridge, Mass.

Bibliografía:

Carlos Sanz: *Mapas Antiguos del Mundo*. Madrid, 1961.

Ena L. Yongue: *A Catalogue of Early Globes*. New York, 1968.

82.—(REINEL, Jorge) (c. 1518)

PLANISFERIO.

Tanto el autor como la fecha y la configuración de los territorios del hemisferio occidental que se representan en este precioso mapa han sido muy discutidos, y nos parece que el doctor Levillier ha acertado con sus documentados razonamientos al considerarlo de 1518 y reconocer su nomenclatura anterior a la experiencia adquirida en la navegación de Solís del año 1516.

En el Mar del Sur (Pacífico), descubierto el 25 de septiembre de

1513 por Vasco Núñez de Balboa, figura la inscripción: MAR VISTO PELOS CASTELHANOS.

Este Mapa de mundo, que también se conocía con el nombre de Kunstmann IV, se conservaba en la Armeebibliothek de Munich, de donde ha desaparecido, según se dice, después de la guerra de 1939-1945.

Bibliografía:

Hamy: *L'oeuvre géographique des Reinel*. París, 1891.

J. Denucé: *Les origines de la cartographie portugaise*. Gand, 1908.

Armando Cortesão: *Cartografia e cartógrafos portugueses dos séculos XV e XVI*. Lisboa, 1935.

Roberto Levillier: *América la bien llamada*. Buenos Aires, 1948, t. II, págs. 66-69 y 253-255, con la reproducción.

83.—HOMEN, Lopo Año 1519

MAPA DEL MUNDO, trazado por Lopo Homen en 1519.

Dimensión del original manuscrito: 415×580 .

Reproducido en la obra: PORTUGALLIAE MONUMENTA CARTOGRAPHICA. Estampa 16. También lo reproduce y comenta con extensión y acierto el profesor Roberto Levillier en su obra A. L. B. LL., tomo II, páginas 253-254.

Según esta curiosísima representación, el Brasil forma unidad territorial con la zona llamada MUNDUS NOVUS, que se extiende hasta el oriente de la India, constituyendo un Mar Interior semejante al del mapa de Ptolomeo.

84.—MAGGIOLO, Vesconte (Kunstmann V.) Año 1519

CARTA DEL ATLÁNTICO, con la representación de los territorios costeros del hemisferio occidental y del sudoeste de España y noroeste de Africa. La nomenclatura de los numerosos puertos es muy abundante, y además figuran en el nuevo continente las dos inscripciones siguientes, para señalar los territorios del Rey de España, y los correspondientes al Rey de Portugal:

TOTA TERRA INUENTA P = CRISTOFA COLOMBO.

JANUENSIS DE RE DE SPANIA.

TOTA TERRA VOCANTE SANTE CRUCIS DE RE DE PORTUGALE.

Dimensiones: 386×500 milímetros.

Se le llama KUNSTMANN V por figurar con el número V en el Atlas

descubierto por el P. Kunstmann en la BAYERISCHE STAATSBIBLIOTHEK, en Munich, que fue reproducido en su Atlas zur Entdeckungsgeschichte Amerika. Munich, 1859. También lo reproduce con un breve comentario la RACCOLTA DI CARTE E DOCUMENTI ESPOSTI ALLA MOSTRA TENUTA IN PALAZZO VECCHIO A FIRENZE NEL V CENTENARIO DELLA NASCITA DI AMÉRICO VESPUCCI. Firenze, 1954-55. En gran folio apaisado. Tav. XXII. En la A. L. B. LL. D. Roberto Levillier dedica un extenso comentario crítico al mapa de Maggiolo, y lo reproduce parcialmente. Véase t. II, páginas 72-75 y notas.

85.—LOPO HOMEN O PEDRO REINEL ? (1519-1522)

CARTA MARINA, con la representación de la región meridional del nuevo continente.

Dimensiones: 590 × 415 milímetros.

Manuscrita y ornamentada con bellas figuras de pájaros y otros animales y plantas tropicales. También se ven indios desnudos o vestidos y tocados con plumas, y en el océano aparecen varias naves con las velas desplegadas, rosas de los vientos y banderolas.

El conjunto bellamente coloreado.

Pertenece esta CARTA al ATLAS MILLER I de la Bibliothéque Nationale, en París, en el que figura con el número IV.

Tanto la fecha como la atribución de su probable autor han sido objeto de discusiones entre varios de los más eminentes especialistas, y en junio de 1939, un grupo de geógrafos reunidos en la Bibliothéque Nationale, en París, acordó, tras examen atento, declararla obra de Lopo Homen, resolviendo la cuestión en favor de la opinión de Marcel Destombes.

El señor Levillier se muestra disconforme, y en su obra A. L. B. Ll., tomo II, páginas 76-77 y 253-254, emiten su juicio reconociendo como autor a Pedro Reinél, y la confección la data entre 1519-1522. La argumentación del doctor Levillier está fundamentada en sólidos apoyos documentales.

La bibliografía de esta Carta es extensa, y también la vemos reproducida a pleno color en:

Leo Bagrow: *History of Cartography*. Revised and enlarged by R. A. Skelton. Harvard University Press, Cambridge, Mass, 1964. Plancha J. En color.

Roberto Levillier: *América la bien llamada*. Buenos Aires, 1948, t. II. La reproducción parcial en color ocupa la página 79.

Raccolta di arte e documenti esposti alla mostra tenuta in Palazzo Vecchio a Firenze nel V centenario de la nascita di Americo Vespucci. Firenze, 1954-55. En gran folio, apaisado. Tav. XXIII.

86.—SCHÖNER, Johannes (Pintado a mano) Año 1520

GLOBO TERRÁQUEO, fechado en 1520. GERMANISCHES MUSEUM, Nuremberg. Similar al de 1515 del mismo autor, está inspirado en los mapas (mural y globo de 1507) de Martin Waldseemüller, y también lleva inscrito el nombre AMÉRICA. Los nuevos territorios transatlánticos se representan formando cinco grupos, a saber:

1.º "Terra Corterealis". en la región ártica.

2.º "Terra de Cvba", representa la parte norte del continente.

3.º "Las Antillas", que comprenden la ISABELLA, la SPAGNOLLA, las INSULAE CANIBALORUM SIVE ANTIGLIA.

4.º El Continente llamado "TERRA NOVA. AMERICA VEL BRASILIA SIVE PAPAGALLI TERRA".

5.º Un gran territorio antártico, llamado "BRASILIA INFERIOR".

Hacia los 42º de latitud sur figura el estrecho que abre paso entre los dos Océanos: el Occidental y el Oriental, que, desde luego, no presupone el Estrecho de Magallanes, pues, como se sabe, la expedición que circunnavegó el mundo y descubrió el Estrecho que lleva el nombre de su capitán tuvo lugar entre el 20 de septiembre de 1919 y el 9 de septiembre de 1922, cuando los supervivientes de la Victoria al mando de El Cano desembarcaran en Sevilla.

El Estrecho que aparece en el Globo de Schöner de 1520 se deriva, según opinión de cuantos han estudiado este problema, de la información contenida en la "Copia der Newen Zeytung aufs Presillg Landt", a la que ya nos hemos referido al tratar del Globo del año 1515 del mismo Schöner.

Bibliografía:

Johann Gabriel Doppelmayr: *Historische nachricht von den Nürnberger mathematikern und Künstlern*. Nürnberg, 1730.

F. W. Ghillany: *Der erdglobus des Martin Behaim von J. 1492 und der des Joh. Schöner vom J. 1520*. Nürnberg, 1842.

F. A. de Varnhagen: *Joh. Schöner E. P. Apianus (Benewitz)*. In-

fluencia de um e outro e de varios de seus contemporaneos na adopção do nome America: primeros globos e primeros mappas-mundi con este nome: globo de Waldzeemüller, e plaquette acerca de Schöner. Vienne, 1872. En 8.º.

Dr. Franz Wieser: *Magalhães-Strasse / und austral - continent / auf den globen des Johannes Schöner.* Beiträge zur Geschichte der Erdkunde im XVI. Jahrhundert. Mit fünf Karten. Innsbruck, 1881. Reproducida en Amsterdam, 1967.

Roberto Levillier: *América la bien llamada.* Buenos Aires, 1948, t. II, páginas 249-252.

Leo Bagrow: *History of Cartography.* Revised and enlarged by R. A. Skelton. Harvard University Press. Cambridge, Massachusetts, 1964.

Para la reproducción del globo, véanse también las obras del Vizconde de Santerem. París, 1842. Joach. Lelewel: *Géographie du Moyen Age.* Breslau, 1851, y J. G. Kohl: *History of the discovery of Maine.* Portland, 1869, y del mismo Kohl: *Geschichte der Entdeckungsreisen und Schifffahrten zur Magellans-Strasse und zu den ihr benachbarten Ländern und Meeren.* Berlín, 1877.

87.—APIANO, Pedro

Viena, 1520

TIPVS ORBIS VNIVERSALIS IVXTA.

PTOLOMEI COSMOGRAPHI TRADITIONEM Et Ame/Rici Vespvcii Alio-Rvmqve Lvstrationes A Petro Apiano Leysnico Elvcvbratvs / An. Do.M.DXX. / (Vienne Austria), 1520. En los ángulos inferiores se representan dos escudos con los supuestos anagramas de los libreros por cuenta de los cuales se realizó la edición; Lucas Alantse, librero de Viena, y Laurent Fries, también librero establecido en Colmar.

Grabado en madera. Dimensiones: 420 × 290 milímetros.

Este mapa universal en proyección cordiforme de Pedro Apiano, se le encuentra, generalmente, inserto en la obra *Ioannis Camertis Minoritani, artem et sacrae theologiae doctoris. in C. Iulii Solini.* ENARRATIONES, impresa en Viena el año 1520 (Véase descripción). También se incluye este mismo mapa de Apiano en la edición de Pomponio Mela, *DE ORBIS SITU,* Brasilea, 1522 (Véase).

Hasta el año 1901, que el profesor J. Fischer, S. I., tuvo la suerte de descubrir en la biblioteca del príncipe Francisco Waldburg-Wolfegg,

en el castillo de Wolfegg, en Württemberg, el Mapa del Mundo monumental de 1507, por Martin Waldseemüller, se había considerado el mapa de Apiano como el primero impreso en el que aparecía inscrito el nombre de AMÉRICA para denominar la parte sur del hemisferio occidental.

Puede afirmarse que Pedro Apiano no fue el verdadero autor de este mapamundi tan celebrado durante siglos, pues, comparado con el de Waldseemüller de 1507, se advierte a simple vista que se trata de una copia, casi servil, aunque más tosca, y sin los numerosos detalles artísticos que adornan el mapa monumental confeccionado en Saint-Dié. También le faltan al de Apiano las leyendas y la abundatísima nomenclatura que hacen del mapa de Waldseemüller un instrumento científico, mientras que este planisferio de 1520 se debe considerar como una representación de la Tierra, con fines más decorativos que prácticos.

En nuestra península solamente se inscriben los nombres "Hispania" y "S. Jacobo". En la región meridional del Hemisferio occidental se lee:

"Anno 1497, hec terra cum adiacentibus insulis inventa est per Columbum Ianuensem ex mandato regis Castelle AMERICA p(ro)uincia."

El mapa es como el Waldseemüller, de rigurosa descendencia vespuciana, porque así lo dice en el título y por la inscripción del nombre AMÉRICA. Es de notar que la fecha 1497 es la que señala Vespucio para su primer (y discutidísimo) viaje, y en el Apiano se dice concretamente que fue Colón el descubridor.

Para terminar, sólo añadiremos que abunda la bibliografía sobre este mapamundi de Apiano, y el mismo Humboldt le dedicó extensos párrafos, así como HARRISSE, Church, y especialmente lo estudia F. Van Ortroty en *Bibliographie de l'oeuvre de Pierre Apian,* publicada en 1902, por lo que conviene advertir que ninguno de estos insignes comentaristas llegaron a conocer el mapa de Waldseemüller de 1507, y por lo tanto no les fue posible deducir las conclusiones que nosotros hemos apuntado.

88.—FRISIUS, Laurentius (Ptolomeo, 1522) (Estrasburgo, 1522)
ORBIS. TYPVS. VNIVERSALIS. IVXTA.
HYDROGRAPHORVM. TRADITIONEM. EXACTISSIME. DEPICTA. 1522.
L. F.

Mapa universal que figura en la edición de la GEOGRAPHIA de Ptolomeo, publicada en Estrasburgo el año. 1522. Lo más notable de este mapa es que por primera vez en un PTOLOMEO se llama AMÉRICA a la parte sur del hemisferio occidental. Las regiones del norte no se representan y sólo figuran la ISABELA y la SPAGNOLA.

89.—TABVLA TERRE NOVE (Estrasburgo, 1522)

También figura en la GEOGRAPHIA de Ptolomeo publicada en Estrasburgo en 1522, el mapa que con este título se incluye en la edición de la misma obra, también impresa en Estrasburgo en 1513. Véase la descripción correspondiente.

90.—SCHÖNER, Johannes Nuremberg, 1523

GLOBO TERRÁQUEO, impreso sobre sectores.

Lo reproduce y comenta brevemente Leo Bagrow en HISTORY OF CARTOGRAPHY, Edited by R. A. Skelton, Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, 1964, páginas 127 y 129, quien dice que debía acompañarle una descripción titulada, *De nuper repertis insulis*. un opúsculo que nosotros reseñamos en la B. A. V., ADICIONES, 1960, página 920, como sigue:

“De nuper sub Castilla ac Portugaliae regibus serenissimis repertis insulis ac regionibus, Joannis Schöner Charolipolitani epistola et Globus Geographicus seriem nauegationum annotantibus. (Traducción:)

Una carta de Juan Schöner de Carlstadt referente a las islas y regiones recientemente descubiertas por mandato de los Muy Serenísimos Reyes de Castilla y Portugal, y un Globo Geográfico para uso de quienes deseen anotar el curso de esas navegaciones.

Sin lugar (“Timiripa”, 1523).

En 8.º menor, 4 hojas.

Comparado este mapa con el del mismo autor del año 1520, se aprecia un cambio radical en la configuración y asimismo en la nomenclatura, como a simple vista puede apreciarse en ambas reproduc-

ciones. Se destaca una línea que parece seguir el curso de la vuelta al mundo por la expedición Magallanes-El Cano. La meridional del nuevo mundo lleva inscritos los siguientes nombres: *C. S. Crucis*. — *Terra firma nonminus continens*. — *Brisihri terra*, y *C. S. Marie*, y *Sing. S. Iuliani*.

Como última noticia sobre el globo de Schöner del año 1523 podemos facilitar la siguiente referencia bibliográfica, que leemos en un catálogo de libros antiguos, recientemente publicado por la firma E. P. GOLDSCHMIDT & Co. LTD., de Londres:

SCHÖNER, STEVENS, Henry

London, 1888

Johann Schöner, Professor of Mathematics at Nuremberg. A Reproduction of his globe of 1523 long lost, his dedicatory letter to Reymer von Streytperck and the “De molucis” of Maximilianus Transylvanus with new translations and notes on the globe. Ed. with an introduction and bibliography by C. H. Coote.

London, Chiswick Press, 1888.

En 8.º, páginas XLV + 203, y 3 mapas plegados al final. Con el retrato de Schöner y numerosos facsímiles en el texto.

Contiene el mapa de Schöner, que es el primero en representar el viaje de circunnavegación de la expedición Magallanes-El Cano, y la configuración de América muy aproximada a su realidad territorial. La Epístola de Maximiliano Transylvano se publica en latín, (facsímil de la edición original de 1522), y la traducción al inglés.

91.—VESPUCCIUS, Juan

(c. 1523)

TOTIVS ORBIS DESCRIPTIO TAM VETERVM QUAM RECENTIVM GEOGRAPHORVM TRADITIONIBVS OBSERVATA NOVVM OPVS JOANNIS VESPUCCI FLORENTINI MACOLERS REGIS HISPANIARVM MIRA ARTE ET INGENIO ASOLVTVM.

MAPA DEL MUNDO en proyección polar.

Primera edición del mapa de Juan Vespucio, sobrino de Américo. No figura el nombre AMÉRICA, como hubiera sido dado suponer.

Referencias:

Leo Bagrow: *History of Cartography*. página 277, quien cita otra carta del 1524.

H. Harrisse: *The Discovery of North America*. París, 1892. Plate XX.

92.—(VESPUCIO, Juan ?) (c. 1523)

CARTA MARINA, con la representación del Atlántico y territorios limítrofes, que comprenden las costas orientales del nuevo continente.

Este mapa ha sido muy ensalzado por Alberto Magnaghi, que lo atribuye a Juan Vespucio, y Armando Cortesão lo supone de la escuela de Ribero. En cambio, para Roberto Levillier, que le dedica un extenso comentario en su A. L. B. Ll. (t. II, págs. 87-94) se trata de una obra mediocre. No obstante, reconoce que en esta Carta se recogen por primera vez, datos facilitados por Pigafetta y Albo, que fueron con Magallanes en la famosa expedición del descubrimiento del Estrecho que lleva su nombre, y cuyo trazado se ve en el mapa.

Las dimensiones son: 2740 × 1240 milímetros. Se conserva en la Biblioteca ex-Reale, Torino, por lo que también se le llama PLANISFERIO DE TURÍN.

Una buena reproducción se publica en la RACCOLTA DI CARTE E DOCUMENTI... DI AMERIGO VESPUCCI. Firenze 1954-55. Tav. XXIV.

93.—APIANO, Pedro Landshut, 1524, y otras muchas ediciones

PLANISFERIO que aparece en todas las ediciones de la COSMOGRAFÍA de Pedro Apiano, de la que se conocen numerosas ediciones en muy diversas lenguas, y de las cuales facilitamos las correspondientes descripciones, que pueden consultarse en el lugar que les corresponde en el repertorio bibliográfico publicado separadamente.

En proyección cordiforme, que recuerda la del mapa mural de Waldseemüller, que Apiano copió en 1520. Al nuevo continente se le da el nombre AMÉRICA, y asimismo figura señalado el *Strictum Magellanicum* (Estrecho de Magallanes).

La versión española de la COSMOGRAFÍA de Apiano es del año 1548, y fue impresa en Amberes, y también comprende el planisferio, que lleva los nombres traducidos en español y un título que dice:

Carta cosmográfica, con los nombres propiedad y vertu de los vientos.

Es la primera vez que figura la palabra AMÉRICA en un mapa contenido en un libro impreso en lengua castellana.

(En la misma COSMOGRAFÍA de Pedro Apiano.)

APIANO, Pedro Landshut, 1524, y otras ediciones

MAPA UNIVERSAL EN PROYECCIÓN POLAR ESTEREOGRÁFICA.

(Diámetro del original: 112 mm.)

Diagrama móvil, a toda plana, que representa la mayor parte del mundo, en el que destaca AMÉRICA.

(En la misma COSMOGRAFÍA de Pedro Apiano.)

GLOBO *In hoc sequenti totius Cosmographiae Descriptio demonstratur.*

Este globo terráqueo con la denominación AMÉRI para el nuevo continente también figura en todas las ediciones de la COSMOGRAFÍA.

En el REPERTORIO BIBLIOGRÁFICO puede leerse el extenso comentario que dedicamos a la labor literaria y cartográfica de Pedro Apiano, que tanto contribuyó a popularizar la palabra AMÉRICA para denominar el Continente nuevo, hasta el punto de suponer que el feliz vocablo fue consagrado a partir de aparecer en esta obra, revolucionaria y modernísima que vino a sustituir en gran parte la influencia que gozaba la GEOGRAFÍA de Ptolomeo, que llevaba en sus entrañas el estigma de la contradicción, a la que no pudo sobrevivir.

94.—(WALDSEEMÜLLER-MARTIN) (Estrasburgo, 1525)

MAPA UNIVERSAL que figura en la GEOGRAPHIA de Ptolomeo, edición publicada en Estrasburgo en 1525. Lo atribuimos a Waldseemüller, aunque este famoso cartógrafo ya había fallecido por esta época, porque la representación, salvo algunas variantes, es la misma del mapa contenido en la edición del año 1513 (Véase descripción).

La variante principal consiste en un breve territorio que pretende representar la parte norte del hemisferio occidental, y la ausencia de las islas ISABELLA y SPAGNOLLA, que no figuran en este mapa.

95.—FRIES, Lorenz (Estrasburgo: Johannes Grünninger, 1525-1530)

CARTA MARINA VNIVERSALIS

(Cabecera o título en renglón seguido.)

“CARTA MARINA NAVIGATORIA PORTVGALIE NAVIGA. ATQ: TOTIUS COGNITII ORBIS TERRAE MARISQ: FORMA. NATVRAM SITQ ET TERMINOS NOVITER RECOGNITOS ET AB ANTIQVOR TRADITO ET DIFFERENTES HEC GENERALITER MONSTRAT. 1525.”

(En una inscripción latina del lado inferior derecho, se dice:)

CARTA MARINA VNIVERSALIS EMENDATA ET VERITI RESTITUTA A LAURENTIO FRISIO. ANNO 1530.

El mapa se compone de doce hojas impresas, que montadas forman un rectángulo de $1,876 \times 1,013$ milímetros.

Sólo se conoce un ejemplar original de este precioso mapa, correspondiente a la edición del año 1530, que se conserva sin montar y encuadradas las doce hojas en un volumen en folio, en la *Bayerrische Staatsbibliothek* de la ciudad de Munich, donde no consta dato alguno que se refiera a su origen o procedencia. Se da por segura otra edición del año 1527.

En 1926, el librero Ludwig Rosenthal publicó una reproducción facsímil, sin ningún texto explicativo.

En 1963 apareció un completísimo estudio titulado CARTA MARINA WORLD GEOGRAPHY IN STRASSBURG, 1525, publicado por la "University of Minnesota Press", Minneapolis, cuyo autor, Mr. Hildegard Binder Johnson abarca el tema tan amplia y detalladamente, que su trabajo será de indispensable consulta para todos cuantos se muestren interesados por estos problemas de cartografía histórica.

El trabajo de Mr. Hildegard Binder consta de cinco partes, respectivamente tituladas:

STRASSBURG IN 1525, página 1.—JOHANNES GRÜNINGER, página 15.—Lorenz Fries, página 31.—THE MAP AND THE BOOK, página 49.—y THE BOOK AND THE MAP, página 83. Siguen las notas en las páginas 117 y siguientes, y, por fin, el INDICE, que corre de la página 151 a la 159, más una hoja para el colofón. Acompaña al volumen una reproducción facsímil de la CARTA MARINA (40×25 cms.), plegada y suelta para mayor facilidad de su manejo.

La primera noticia del descubrimiento de esta CARTA MARINA la publicó Karl Sudhoff bajo el título: *Lorenz Friesen's Weltkarte in Zwölf Blättern aus dem Jahre 1525*, en el "Beilage zur Norddeutschen Allgemeinen Zeitung", N.º 56, March 7, 1902. La mejor y más completa colación del mapa, según indica el Sr. Binder en su citada obra, es la de Walther Ruge, aparecida en *Aelteres kartographisches Material in deutschen Bibliotheken. Vierter Bericht über die Jahre 1906-1909. Nachrichten von der Königlichen Gesellschaft der Wissenschaften zu Göttingen. Philologisch-historische Klasse, 1911, páginas 62-63.*

Algunas breves referencias de la CARTA se encuentran en la HISTORY OF CARTOGRAPHY, de Leo Bagrow, páginas 127 y 139 de la edición revisada y aumentada por R. A. Skelton, Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, 1964.

Para facilitar la interpretación de los datos inscritos en la CARTA MARINA, y como complemento de la misma, publicó Lorenzo Fries un breve volumen de 33 páginas, 14 dibujos y un pequeño mapa con la representación del primer viaje de Cadamosto, al que dio el título de: "Uslegung der Mercarthen other Carta Marina Darin man sehen mag wa einer in der Welt sey vnd wa ein ietlich Land Wasser vnd Stat gelegen ist. Das als in den büchlin zefinden". Getruckt zü Strassburg von Johannes Grieninger und vollendet uff unser Lieser Frawen abent der geburt. Im Jar. 1.5.2.5. En folio. Existe segunda edición de 1527, y una tercera de 1530, ambas con algunas variantes y reducciones en el texto. También se cita una edición del USLEGUNG del mismo año 1530.

Las cuatro ediciones citadas (tres en alemán y una en latín) del USLEGUNG, o sea INSTRUCCIONES para consultar la CARTA MARINA de 1525, aparecidas en el breve período de cinco años, dan cabal testimonio del interés despertado entre un público que, por primera vez, leía en su propia lengua los asombrosos detalles del ensanchamiento territorial del mundo tradicionalmente conocido.

La CARTA MARINA de 1525 no es creación de Lorenzo Fries, sino una versión de la publicada por Martín Waldseemüller en 1516, bien conocida de los lectores, y cuyo trazado general se respeta, pero con la notable diferencia de reproducir casi todas las inscripciones traducidas al alemán vernáculo, con lo que se produjo una divulgación multitudinaria entre las gentes de habla germana, que tuvo por consecuencia lógica la publicación de otras obras de carácter geográfico, que tanto habían de contribuir a agudizar el interés que siempre han mostrado los públicos de Centro-Europa por los asuntos de América y de Extremo Oriente.

La representación del NUEVO MUNDO coincide exactamente con el trazado de la CARTA MARINA de 1516, o sea que no forma un continente independiente como tan genialmente inspirado lo da a conocer el mismo Martín Waldseemüller en su famosísimo mapa universal del año 1507, sino que tanto en la CARTA MARINA de 1516 como en ésta de 1525,

aparecen los recién descubiertos territorios, como una prolongación de Asia. Sin embargo, conviene hacer notar esta significativa diferencia: mientras en la CARTA MARINA de 1516 se dice, refiriéndose a Cuba, que es ASIE PARTIS, concepto que virtualmente coincide con la configuración del mapa, en la de 1525 se inscribe en el mismo lugar: TERRA DE CUBA — PARTIS AFRICE. Se trata indudablemente de una errata cometida por el grabador de la CARTA, que hasta cierto punto excusa el extraordinario parecido que existe entre los vocablos ASIE y AFRICE, tal como se inscriben caligráficamente en ambos mapas. Otro error manifiesto se produce en la CARTA de 1525, cuando se dice al sur del Ecuador: TROPICUS CANCERI, que debe ser el de Capricornio.

Estos dos significativos errores nos demuestran, sin lugar a dudas, que la publicación de la CARTA MARINA de 1525 no tuvo como fin primordial la exposición científica de los conocimientos que se tenían aquellos días de los grandes descubrimientos geográficos, y especialmente los ultramarinos, de modo que su uso pudieran aprovecharlo ventajosamente los navegantes, como el propio título de la CARTA parece indicar.

La realidad era bien distinta. Lo que tanto Waldseemüller, autor original de la CARTA de 1516, como Lorenzo Fries, que la copió en 1525, pretendían, era informar a las gentes del conjunto de aquellos asombrosos acontecimientos geográficos llamados a revolucionar todos los valores vigentes hasta entonces, y considerados como inamovibles y perennes.

Recordemos que las dimensiones murales de ambas CARTAS (unos dos metros y cuarto, por uno y catorce centímetros, la de 1516, y la de 1525 sólo un poco más reducida) convenían exclusivamente para la exposición pública, y probablemente al aire libre, pues las habitaciones de la época no eran suficientemente espaciosas para colocarlas, y menos aún la luminosidad que exigía la lectura de las numerosísimas inscripciones que contienen ambas CARTAS.

Según los comentaristas antes citados, debieron imprimirse unos quinientos juegos completos de cada una de las ediciones de la CARTA MARINA de Lorenzo Fries, cifra que nos da una idea de la expansión pública que alcanzaron estos mapas, que al espectáculo inconcebible de los nuevos e inmensos espacios terráneos que representaban, añadían la gratísima visión de una obra de arte consumada por los orna-

mentos de sus figuras y recuadros, y, sobre todo, por los artísticos dibujos que les servían de marco.

Bastaría con lo dicho para convencernos que a la CARTA MARINA de Lorenzo Fries, publicada en 1525, y en ediciones siguientes, se debe en gran parte la propagación de la imagen del NUEVO MUNDO entre el numerosísimo público de habla germana que tuvo ocasión de contemplarla y centrar su atención sobre un problema tan vital, y de tal naturaleza geopolítica, como jamás se haya planteado en el curso de la Historia.

Pero cuando estos MAPAS ANTIGUOS DEL MUNDO recobran su pleno valor histórico es al presentarlos en serie continuada y representativa de la evolución formal incesante que se advierte a partir de algunos de los tipos primitivos que más influyeron en el proceso cartográfico que había de seguir, hasta llegar a los mapas supuestamente científicos, o sea los que pretendían configurar la superficie terránea a base de datos geográficos confirmados por la experiencia de los navegantes.

Nosotros, que hemos publicado unos cincuenta mapas de los primeros que aparecieron con la representación de América, hemos deducido, al examinar la serie cronológicamente dispuesta, enseñanzas que difícilmente se obtienen cuando se contemplan estos mismos mapas sin el enlace correspondiente de antecedentes y consecuentes, en el caso de que los hubiere, pues también suele ocurrir que algunos mapas —muy pocos— aparecen como elementos independientes del proceso general, o en el que influyeron poco o casi nada.

Precisamente, si incluyéramos la CARTA MARINA de Lorenzo Fries, publicada en los años 1525, 1527 y 1530, en nuestra serie de MAPAS ANTIGUOS DEL MUNDO, podríamos advertir lo poco que influyó en el proceso cartográfico siguiente, a pesar de la gran difusión que tuvo en su época esta CARTA, tanto por la constante exposición pública, debido a su dimensión mural, como por haber sido inscritos los datos en lengua germana, y facilitarse con el mapa un libro explicativo, también en el idioma vernáculo.

La razón de esta escasa o nula influencia se explica porque la configuración de la CARTA MARINA de 1525, derivada de la de Waldseemüller de 1516, y ésta a su vez del mapa manuscrito de 1502, llamado Caverio, llevaba sobre sí el estigma del gravísimo error que

supone confundir los territorios de América con los del continente asiático. Y, naturalmente, el error no podía prevalecer sobre la realidad geográfica, que justamente se representaba en el otro mapa universal de Martin Waldseemüller del año 1507, en el que seis años antes de que Vasco Núñez de Balboa descubriera el Pacífico, ya se configuraba el Nuevo Mundo como continente independiente y bañado por los dos grandes Océanos, que realmente lo separan de Euro-Africa y de Asia.

El Mapamundi de 1507 de Waldseemüller también conoció los honores de la reproducción, y fue el mismo Lorenzo Fries quien lo dio a la estampa en 1520, titulándole indebidamente como si fuera obra original de Pedro Apiano. En esta versión del mapa de Waldseemüller sólo se alteran las partes decorativas, y se conserva sustancialmente la composición geográfica, incluso el nombre AMÉRICA, que, como se sabe, aparece inscrito por primera vez en el de 1507. Añadamos la noticia que para muchos será una interesante novedad cartográfica, que el mapa de 1520, atribuido a Pedro Apiano, fue a su vez reproducido en 1530 por Peter de Wale, en la ciudad de Amberes.

De cuanto dejamos dicho resulta que Martin Waldseemüller fue el autor de los dos mapas murales de 1507 y 1516, que habían de conocer su máxima difusión a través de las respectivas versiones de Lorenzo Fries, en los años veinte de aquel siglo. La CARTA MARINA fue honrada con varias ediciones en dimensión mural, y los textos traducidos al alemán popular, mientras que el mapa de 1507 sólo se incluyó en un par de libros —el *Solinus*, de 1520, y el *Pomponio Mela*, de 1522—, y en la reproducción de Peter de Wale de 1530.

La ventaja editorial inicial se manifiesta a favor de la CARTA MARINA de 1516, que ante el gran público que la conoció representaba un perfeccionamiento del mapa de 1507, como así era en efecto en cuanto se refiere a la configuración de Europa, de Africa y de Asia. El quebranto radicaba en la disparatada representación del Nuevo Mundo como parte integrante de Asia.

Las diversas ediciones conocidas de la CARTA MARINA de Lorenzo Fries confirman la excelente acogida que le dispensó el público, que hubo de considerarla, con justa razón, avalada por la autoridad de la mejor información que la ininterrumpida experiencia de los navegantes facilitaba a los cartógrafos. En resumen, la CARTA MARINA de 1516

y sus derivadas de 1525, 1527 y 1530, se presentaban como símbolos de la realidad geográfica que trataban de dar a conocer. Podríamos decir, en lenguaje moderno, que eran fruto del conocimiento y de la razón. Por el contrario, el mapamundi de 1507 se debió considerar un producto improvisado ante la enorme expectación que habían provocado las noticias difundidas por la CARTA DE CÓLÓN, y algunos años más tarde el sensacional opúsculo de Américo Vespucio, titulado *MUNDUS NOVUS* (Nuevo Mundo). En realidad, la sospechada improvisación hallaba causa justificante en los mismos elementos que constituyen el mapamundi de 1507, a saber: el mapa de Ptolomeo del siglo II de nuestra Era, para la representación del "ecumene" tradicionalmente conocido, y la configuración del Martellus-Yale del año 1490, para el trazado de la mitad meridional de Africa y del Extremo Oriente.

A juzgar por los datos que hemos considerado, la CARTA MARINA debió resultar vencedora en la pugna que en aquel tiempo sostuvo la cartografía para informar a un público ávido de noticias sobre el desarrollo de los acontecimientos geográficos que se estaban produciendo en todas las latitudes del globo.

Sin embargo, bastaría echar una mirada a la serie de mapas que integran el proceso cartográfico posterior para darnos cuenta que no fue la configuración de la CARTA MARINA, sino la del mapa de 1507, la que se impuso finalmente, como fiel reflejo que era de la realidad, aunque su primitiva concepción fuera por completo imaginaria.

La moraleja que se desprende de la comparación que acabamos de hacer de estos dos grandes mapas históricos (1507 y 1516) es que el proceso de la cartografía mundial no ha sido determinado exclusivamente por la razón y el conocimiento. La imaginación y la conjetura jugaron también una parte constructiva, y aun decisiva, como lo demuestra el caso que hemos estudiado.

Saludable lección de humildad ésta que nos obliga a reconocer como fecundos los resultados de un error manifiesto, según era justo y lógico considerarlo entonces.

Y no fue sólo en tal ocasión cuando la cartografía nos ha jugado tan pesada broma, pues si atendiéramos a lo sucedido con los mapas históricos que representaban la *TERRA AUSTRALS*, región que desde la edad clásica se consideraba como la mayor extensión en la Tierra,

y sobre cuya existencia real (aunque infundada) tanto insistió el Memorial número 8 del capitán Pedro Fernández de Quirós, entonces si nos llenará de asombro el deber reconocer que durante tantos siglos hayamos vivido en las tinieblas. Tinieblas que se nos aparecían como haces luminosos de la razón, pero que en verdad eran pura creación de unas ideas preconcebidas. La realidad era muy otra y bien distinta y oportunamente vendría a sacarnos de dudas y a ofrendarnos sus frutos sazonados y vitales.

Insistimos, para terminar, en la conveniencia de estudiar los mapas históricos que nos muestran por primera vez la representación de los descubrimientos geográficos ultramarinos, dentro del marco de la serie más completa que nos sea posible examinar, pues solo así podremos apreciar y conocer las diversas vías por donde el hombre ha caminado—razón-fe-idealismos y suposiciones— hasta conseguir el mayor triunfo que le era posible alcanzar al explorar y conocer la superficie total del globo que habitamos; exploración y conocimiento que le ha permitido vencer y enseñorear la Tierra, adaptándola como plataforma, de donde ya parte hacia otros logros planetarios y cósmicos, con el ánimo levantado y llevando como enseña la fe en un Dios Creador, Padre y Todopoderoso.

96.—VESPUCCI, Giovanni Añó 1526

CARTA MARINA.

Fecha y firmada por su autor, Juan Vespucio, sobrino de Américo.

Dimensiones: 2.400 × 780 milímetros.

Su trazado es semejante a la "CARTA NAUTICA SALVIATI".

Se conserva en la HISPANIC SOCIETY OF AMERICA, Nueva York, y viene reproducida con un breve comentario en la RACCOLTA DI CARTE E DOCUMENTI ... di AMERICO VESPUCCI, Firenze, 1954-55, Tav. XXV.

97.—ANÓNIMA (Añó 1526-27)

"CARTA NAUTICA SALVIATI."

Obsequio del Emperador Carlos V al Nuncio de Su Santidad, y después Cardenal Salviati, del que toma su nombre.

Mide 2.050 × 1.250 milímetros.

Se conserva en la Biblioteca Mediceo Laurenziana, en Florencia.

Ampliamente comentado por D. Roberto Levillier (A. L. B. Ll.).

t. II, págs. 106-108 y otras), que lo considera merecedor de justa fama. Se registran los resultados de la expedición de Magallanes, e incluso los de Loaysa, que comenzó en 1525.

Asimismo lo comentan y reproducen:

E. L. Stevenson: *Maps illustrating early discovery and explorations in America, 1502-30*. New Brunswick 1903-06.

Gottschalk: *The earliest diplomatic documents on America*. Berlin, 1927.

RACCOLTA DI CARTE E DOCUMENTI esposti alla Mostra tenuta in Palazzo Vecchio a Firenze nel V Centenario della nascita di AMERICO VESPUCCI. Firenze, 1954-55. Tav. XXVI. En sus varios colores.

98.—MAGGIOLO, Vesconte (Manuscrito) Añó 1527
PLANISFERIO.

Firmado y fechado, se conserva en la Librería Ambrosiana de Milán.

En este mapa no se ve la tradicional línea de demarcación de zona, y en cambio se lee junto a sus respectivas banderolas:

"Terra noua descuberta per cristofa colombo

Januensem de re de spaina."

"Terra sante crucis. de lo Brazile. de portugalles."

Este mapa ha sido muy reproducido y se puede ver en las obras de Kunstmann, Kretschmer, HARRISSE y Roberto Levillier, que le dedica un amplio estudio, en su A. L. B. Ll, págs. 108 y sigs. del t. II.

99.—THORNE, Robert Añó 1527
Orbis universalis descriptio.

Según reza en el extenso pasaje que aparece en lengua inglesa en el lado derecho de la carta, el original de este planisferio le fue enviado por Maister Robert Thorne, desde Sevilla, al doctor Ley, embajador del rey Enrique VIII cerca del emperador Carlos V.

La proyección de los diversos continentes aparece notablemente más perfecta que en los demás mapas impresos de la época, y se advierte un cierto parentesco con los del cosmógrafo Diego Ribero, que trabajaba en Sevilla por aquel tiempo.

América se representa como un continente independiente, y la parte sur del mismo está configurada con precisión casi real. Algo parecido sucede con la región central y del norte, salvo que no se señalan los

límites occidentales por no haber sido aún explorados. La nomenclatura es escasa y no figura el nombre AMÉRICA. A la parte sur se le llama *Terra firma*; al centro, *Hispania nova* y *Figueras*, y al norte, *Terra Florida*, así como al extremo septentrional, *Noua terra laboratorum dicta*, con una inscripción en la que se declara que el Labrador fue descubierto por los ingleses. El Estrecho de Magallanes se indica con la expresión: "Strictum omnium sanctorum".

Bibliografía principal:

Richard Hakluyt: *Divers voyages touching the discoverie of América...* Imprinted at London, 1582. En 4.º. Por primera vez se publica en esta rarísima obra el mapa universal enviado en 1527 desde Sevilla por Robert Thorne.

Esta primera edición de Richard Hakluyt fue reproducida en 1850 por la HAKLUY SOCIETY, y existen otras ediciones de tan notable obra, que en 1589 apareció considerablemente aumentada. Véase la bibliografía detallada en: LA HISTORIA, por Carlos Sanz, Buenos Aires, 1967. Separata de "Investigaciones y Ensayos - 2.º de la Academia Nacional de la Historia", págs. 219-223.

Carlos Sanz: *Mapas Antiguos del Mundo*. Madrid, 1961, páginas, 122-124, y la reproducción facsímil en el Atlas. También lo hemos reproducido en unidades sueltas en gran cantidad de ejemplares.

100.—FRANCISCUS, MONACHUS Ordinis Franciscanis (Amberes, 1527)
MAPAMUNDI.

Este mapa del mundo aparece en la obra "De Orbis situ ac descriptione..." del monje Francisco, de la orden franciscana. Al verso de la portada figura un hemisferio con la inscripción "Hoc Orbis Hemispherium cedit regi Lusitaniae", y en el recto de la hoja siguiente se ve el otro hemisferio con la nota: "Hoc Orbis Hemispherium cedit regi Hispaniae", donde se inscribe la palabra AMÉRICA en la parte sur del Continente.

En este interesante MAPAMUNDI, el monje Francisco se muestra explícito, y no acepta, como Ruysch en su Planisferio, que el Nuevo Continente quede dividido en la latitud del trópico de Capricornio, y además interpone un océano entre su costa occidental y la región de Asia.

La errónea idea de que América era solamente una prolongación de Asia, que se suscitó con la descripción de Pedro Martyr (De Nyper sub

Carolo..., Basilea, 1521), la interpreta el monje Franciscus en este mapa, como prueba de que las regiones conquistadas por Cortés estaban conectadas con el viejo mundo. Para el monje belga, la identidad entre las nuevas regiones y las costas orientales de Asia era un hecho absoluto. Así podemos entender por qué Méjico formaba parte del mundo asiático, en la familia de mapas iniciados por Franciscus, Monachus, al situarlo entre Cathay y Mangi.

Señalemos, por último, que en este mapa se representa un continente austral, con la indicación, por primera vez, de que *aún no ha sido descubierto*.

101.—(RIBERO, Diego), o ANÓNIMO de WEIMAR Sevilla, 1527

CARTA VNIVERSAL EN QUE SE CONTIENE TODO LO QUE DEL MVNDO SE A DESCUBIERTO FASTA AORA - HIZOLA VN COSMOGRAPHO DE SV MAGESTAD: ANNO M. D. XX. VII., EN SEVILLA.

Título que corre en línea seguida a lo largo de la cabecera y del pie del mapa. Se conserva en la Gran Biblioteca Ducal de Weimar.

Por las semejanzas que presenta con los otros dos mapas firmados por Diego Ribero que se conocen, se consideran los tres obra de la misma mano, aunque algunos autores lo atribuyen a un autor diferente. Entre los últimos cuentan HARRISSE y DENUCÉ, que lo suponen trazado por Nuño García de Torenó, y G. Köhl, que lo atribuye a Fernando Colón. Nordenskiöld, Cortesão y Levillier lo tienen por obra de Diego Ribero.

Como elemento de la cartografía vespuciana, nos interesa principalmente por el MVNDVS NOVVS, que en letra muy destacada figura en una cartela para denominar el continente americano.

Este mapa ha sido reproducido en diferentes ocasiones, y también lo comentan los más eminentes especialistas, y muy particularmente G. Köhl en: *Die Beiden Alttesten general Karten von Amerika*. Weimar, 1860. Véase también W. Griggs: *The second Borgian map by Diego Ribero*. Londres, 1886, y para un estudio general del autor y sus diferentes mapas: *The cartographer Diogo Ribeiro*, por L. A. Vigneras, en IMAGO MVNDI. XVI. Amsterdam, 1962. páginas 76-83.

También se consulta con gran provecho el documentado estudio que le dedica el profesor Roberto Levillier, A. L. B. Ll., t. II, páginas,

111-115, y 258 notas). Véase la reciente reproducción en Leo Bagrow: *History of Cartography*, Edited By R. A. Skelton, Cambridge, Mass., 1964, plancha LXIV.

102. BORDONE, Benedetto Venecia, 1528

MAPA UNIVERSAL, que figura en la obra ISOLARIO del autor citado y que se reprodujo en ediciones posteriores.

El trazado es esquemático, y la configuración parece recordar el mapa de Francesco Roselli de 1506. En el nuevo continente aparece al norte la inscripción "terra del laboratore", e inmediatamente, sobre la línea del ecuador, se lee: *ponente mondo nouo*.

103.—BORDONE, Benedetto Venecia, 1528

DISEÑO del mapa del mundo, de mano de Benedetto Bordone, que figura en su obra ISOLARIO, impresa en Venecia el año 1528.

104.—COPPO, Pietro Venecia, 1528

PORTOLOANO.

Impreso en Venecia, 1528. Contiene siete mapas pequeños, entre los que figura el mapa universal, con una originalísima representación del Movo Novo.

Referencias y reproducción:

Leo Bagrow y R. A. Skelton: *History of Cartography*. Cambridge, Massachusetts, 1964. Fig. 44, y págs. 136-137.

105.—RIBERO, Diego (Manuscrito) Sevilla, 1529

Carta Vniversal en que se contiene todo lo que del mundo se ha descubierto fasta agora. Hizola Diego Ribero cosmographo de Su Magstad: Año de: 1529. en Sevilla.

(Título que figura en línea corrida en la parte superior del mapa, y en la inferior aparece la siguiente inscripción.)

La qual Se diuide en dos partes conforme Ala capitulación que hizieron los catholicos Reyes de España y el Rey don Juan de Portugal en Tordesillas: Año de 1494.

Magnífico mapa manuscrito y policromado; trazado al estilo de los portulanos sobre un pergamino a plena dimensión. Su proyección, con-

figuración y nomenclatura están basadas en el PADRÓN REAL de la Casa de Contratación en Sevilla.

De este mapa se conocen, al menos, otras dos copias con variantes: uno, de 1527, que ya hemos reseñado, y se encuentra en la Gran Biblioteca Ducal de Weimar; otro también en Weimar y de 1529, como el que describimos existente en el Archivo del Colegio di Propaganda Fide en Roma. También puede considerarse de la misma familia la CARTA NÁUTICA SALVIATI (1526-27), conservada en la Biblioteca Mediceo Laurenziana, en Florencia, que fue donada por el Emperador Carlos V al nuncio apostólico en España y después Cardenal Salviati. Todos estos mapas, que se cree proceden de la Casa de Contratación de Sevilla, están considerados como los primeros mapas científicos del mundo.

El trazado de las costas orientales del nuevo continente se representa con una perfección que casi se identifica con la realidad de los mapas modernos. Las costas occidentales estaban en su mayor parte aún sin explorar.

El MVNDVS NOVVS, en letra muy destacada, se halla inscrito en la región meridional del continente, por lo que este mapa entra de lleno en el proceso cartográfico vespuciano. Recordamos que en el Ribero de 1527, el MVNDVS NOVVS aparece en la parte septentrional, o Estados Unidos actuales.

Diego Ribero era portugués de nacimiento, pero residente en España, donde ocupó diferentes cargos. Nordenskiöld, en PERIPLUS, páginas 155, dice que se le comisionó, junto con los cosmógrafos Reinel, para preparar un mapa a la expedición de Magallanes. Estuvo presente en la conferencia de Badajoz, reunida para decidir la posición de las Molucas respecto a la línea de demarcación.

Diego Ribero fue, sin duda, uno de los mejores confeccionadores de mapas, y su obra cartográfica es apreciadísima, habiendo merecido el estudio de eminentes especialistas, algunos de los cuales ya fueron citados al describir su mapa de 1527. Nosotros también hemos descrito y reproducido en gran número de ejemplares el de 1529 en MAPAS ANTIGUOS DEL MUNDO, Madrid, 1961, páginas 128-130. Otras obras recomendadas para el estudio de los mapas de Diego Ribero:

A. E. Nordenskiöld: *Periplus*. Estocolmo, 1889. En gran folio.

E. T. Hamy: *Bull. de Geog. Hist. et Descrp.*, 1887, pág. 57).

Armando Cortesão: *Cartografía y cartógrafos portugueses, dos séculos XV y XVI*. Lisboa, 1935.

W. Griggs, de Londres, lo reprodujo en colores en 1887.

106.—APIANO, Pedro (Amberes, 1530)

TIPVS ORBIS VNIVERSALIS IVXTA PTOLOMEI COSMOGRAPHI TRADITIONEM ET AM / RICI VESPUCCI ALIORVMQUE LVSTRATIONES A PEDRO APIANO LEYSNICO ELVCVBR / AN. DO. M. DXXX.

Mapa Universal. Proyección cordiforme. Dimensión 397 × 282 mm. (En un recuadro situado en la parte inferior izquierda se dice): GHEDRUCKT TANTWERPEN BIJ PETER DE WALE IN DEN GULDEN HANT. La fecha se indica al final del extenso título que hemos transcrito, y sirve de cabecera: M. DXXX (1530).

Este mapa es copia del impreso en Viena el año 1520, y atribuido indebidamente, a pesar de lo que se indica en la misma carta, a Pedro Apiano, pues, en realidad, se trata de una reproducción en sus líneas generales, del mapa universal de 1507 por Martin Waldseemüller, confeccionado en St. Dié, y estampado probablemente en Estrasburgo, en los talleres de Johannes Grüninger. Para más detalles véase nuestra obra: MAPAS ANTIGUOS DEL MUNDO. Siglos XV-XVI. Madrid, 1961, páginas 118-119.

Otras referencias: Henry Harrisse, BIBLIOTHECA AMERICANA VETUSTISSIMA, New York, 1866, págs, 275-276.—F. Van Ortro, BIBLIOGRAPHIE DE L'OEUVRE DE PIERRE APIAN, 1902, y reproducción por "Meridian Publishing Co.", Amsterdam, MCMLXIII 1963).—Prof. Dr. Jan Denucé, DE GESCHIEDENIS VAN DE VLAAMSCHKE KAARTSNIJKUNST, impresa en Amsterdam, en 1942: en 12.º Véanse páginas 15-16 y la lámina I. La reproducción del mapa es muy reducida.

107.—APIANO, Pedro (Ingolstadt, 1530)

MAPA UNIVERSAL.

De proyección cordiforme, representa los diversos continentes del mundo moderno, configurados según el mapa de Waldseemüller de 1507, que Apiano había ya copiado en 1520. Ahora se notan ciertas perfecciones, por ejemplo, la inclusión de las Indias en la forma de un subcontinente triangular, en el que se inscribe el nombre "calicut".

La nomenclatura es escasa. El nombre AMÉRICA figura dos veces

en la parte meridional del hemisferio occidental. Al espacio comprendido en la parte norte de la línea ecuatorial se le llama TERRA DE CVBA. Dando frente se encuentra la isla Isabella, y un poco más abajo la Spagnolla, y todavía más al sur, un grupo de pequeñas islas con la inscripción, INS. CANIBALORUM SIVE ANTIGLIA. En las regiones surorientales de Asia se conservan los nombres clásicos de Marco Polo, y al extremo noroeste aparece la gran isla de ZIPANGI. El mapa es de diseño muy artístico, está adornado en sus ángulos superiores, al igual que el mapamundi de Waldseemüller de 1507, con las efigies de Ptolomeo y de Vespuccio, que aparecen en actitud de observar y mensurar la Tierra.

108.—FINÉ, Orontio (París) 1531

NOVA ET INTEGRA VNIVERSI ORBIS DESCRIPTIO.

(París, A Augerellum, 1531).

Dimensiones: 310 × 440 milímetros.

Lleva inscrito el nombre AMÉRICA para denominar la parte sur del hemisferio occidental.

Es de notar el extenso territorio que aparece diseñado en el polo Antártico con la inscripción:

Terra Australis recenter inuenta, sed nondum plene cognita.

En esta región antártica figuran los nombres *Brasilie regio* y *Regio Patalis*.

El mapa, que es de una gran belleza decorativa, aparece frecuentemente en la obra: NOVUS ORBIS REGIONUM..., de Symon Grynnaeus.

Con este mapa introdujo Finé la proyección doble cordiforme, que fue copiada por Mercator y otros cartógrafos del siglo XVI.

109.—TYPVS COSMOGRAPHICVS VNIVERSALIS (Basilea, 1532 ?)

Este bello mapa se suele encontrar en bastantes ejemplares de la obra de Simon Grynnaeus: NOVUS ORBIS REGIONUM AC INSVLARVM VETERIBVS INCOGNITARVM, // uná cum tabula cosmographica, &..., Basilea, 1532, y París, 1532. (Véase Harrisse, B. A. V., 1866, núms. 171 y 172. La configuración de esta carta universal varía poco de otras que ya hemos estudiado, y todas las cuales recuerdan el mapa mural de Waldseemüller del año 1507. A la región septentrional del nuevo con-

tinente se le llama TERRA DE CUBA, y en la parte sur figuran los nombres: PARIAS - CANIBALI - AMERICA - TERRA - PRISILIA.

La decoración marginal de este mapa es muy notable. Se reproducen escenas canibalescas y otras que caracterizan las diversas regiones bárbaras o legendarias.

110.—SCHÖNER, John (1533)

HEMISFERIO OCCIDENTAL DEL GLOBO.

AUTENTICO DE SCHÖNER.

Henry Harrisse, en su obra *THE DISCOVERY OF NORTH AMERICA*, París, 1892, así lo hace constar.

Es particularmente significativa la inscripción que aparece en la parte sur del nuevo continente, que dice:

América, Indiae superioris et Asiae continentis pars.

En efecto, la parte norte se confunde con Asia, y así la *Terra Florida* se sitúa muy cercana a *Tangut Provincia*, y de Cathay, y la ciudad de *Temistitán*, conquistada por Hernán Cortés, no era para Schöner más que la comercial Quinsay de que tanto habla Marco Polo.

Si comparamos la configuración y la nomenclatura de este último globo de Schöner con sus primeros de 1515 y 1520, advertimos un cambio tan radical que nos ha de parecer desconcertante. En sus dos primeros globos conocidos de los años 1515 y 1520, Schöner se muestra seguidor apasionado de Waldseemüller, cuyo mapa mural de 1507 le inspira la configuración independiente de AMÉRICA, cuyo nombre le impone a la parte meridional del continente, que aparece bañado por los Océanos Occidental y el Oriental, con la isla ZIPANGRI (Zipangu) como base intermedia entre América y Asia. En fin, un acierto, como lo era asimismo el mapa de Waldseemüller. Pues en 1533 el autor se desdice a sí mismo casi tanto como Martin Waldseemüller lo hizo con su Carta Marina de 1516. Para Schöner, como para Waldseemüller, Américo Vespucio era el héroe de sus mapas, porque su nombre propio daba nombre a un Nuevo Mundo, que el florentino había descubierto por medio de sus famosísimas relaciones, que con esos dos asombrosos vocablos lo anunciaban (34). Unos años después, en 1533, el mismo

(34) En la obra del mismo John Schöner: *LUCULENTISSIMA QUEDAM...* Impressum Norimbergae, 1515 escribía el autor respecto a Vespucio el siguiente

Schöner iniciaba la serie de acusaciones contra la memoria de Vespucio, cuando en uno de sus opúsculos (véase en el repertorio el titulado *OPVSVLVM GEOGRAPHICVM. Anno 1533*) empañaba la memoria de Vespucio (muerto en 1512) con el grave cargo de haber inventado la expresión *TERRA DI AMERIGO*, en mapas que previamente había alterado.

Todo esto, como decíamos al principio nos ha de parecer desconcertante, y más aún cuando advertimos que al erigirse Schöner en severo juez de Américo Vespucio atacándole después de haber enaltecido su memoria, honrando sus primeros mapas con el nombre de Américo, tropieza él mismo en la piedra de escándalo que fue confundir la inmensa tierra de América como un apéndice de Asia. A este propósito nosotros nos preguntamos: ¿si cartográficamente cometía Schöner en 1533 el mayor de los disparates posibles, no pudo equivocarse también al calificar tan severamente a Américo Vespucio?

111.—*TYPVS COSMOGRAPHICVS VNIVERSALIS* Tiguri Anno 1534

Mapa universal semejante al que aparece en la obra *NOVUS ORBIS REGIONUM*, de Simon Grynaeus, Basilea, 1532 (véase la descripción), y tan parecido, especialmente el continente nuevo, que diríase calcado el uno del otro.

Se le encuentra inserto en la obra: *EPITOME TRIVM TERRAE PARTIUM ASIAE, AFRICAE et EUROPA...*, de Joaquín Vadiano, impresa en Tiguri el año 1534.

Se da el nombre AMÉRICA a la región sur del hemisferio occidental, y *TERRA DE CUBA* a la parte norte del mismo.

Bibliografía principal:

Henry Harrisse: *Bibliotheca Americana Vetustissima*; 1866, páginas, 312-313, y *Adiciones*, por Carlos Sanz, Madrid, 1960, páginas, 1167-1172.

Carlos Sanz: *Mapas Antiguos del Mundo*, Madrid, 1961. Por Carlos Sanz, pág. 135, y reproducción en el Atlas.

párrafo (cap. XI, folio 60): AMERICA siue Amerigen nouus mundus: & quarta orbis pars: dicta ab eius inuentore Americo Vespucio viro sagacis ingenii: qui eam reperit Anno domini 1497. In ea sunt homines brutales...

112.—FINÉ, Oroncio 1534

RECENS ET INTEGRA ORBIS DESCRIPTIO.

En proyección cordiforme.

Existe ejemplar en los Archivos de Asuntos Exteriores, París. En 1566 fue grabado por Cimerlinus de Verona (Véase).

Referencia: *The cosmographic heart: cordiform, maps of the 16th century*, by George Kish, the University of Michigan. Separata de la revista IMAGO MVNDI, Amsterdam, 1965.

113.—GLOBO LLAMADO DE NANCY (circa 1535)

En plata dorada.

La configuración recuerda el globo de Schöner del año 1533, pero conserva el nombre AMÉRICA para denominar la parte meridional del nuevo continente.

Bibliografía:

Carlos Sanz: *Cartographia histórica de los descubrimientos australes*. Madrid, 1968.

114, 115, 116 y 117.—AGNESE, Bautista (Manuscrito) (Venecia, 1536)

Mapa del mundo.

Este mapa con variantes en la configuración y nomenclatura figura en los numerosos atlas que se produjeron en el taller veneciano de este prolífico cartógrafo, del que se cuentan unos sesenta atlas seguros de su mano, y un total de setenta y cinco, incluyendo los dudosos.

En la parte sur del nuevo continente se suele incribir el MVNDVS NOVVS, de origen vespuciano, y también figura la denominación RÍO DE LA PLATA.

Los atlas de Agnese son muy parecidos o idénticos en la representación, pero de distinto tamaño. El ejemplar de Londres mide 582 × 407 milímetros; el de la Biblioteca Queririana de Brescia, 195 × 295 milímetros y otros en Milán, Biblioteca Trivulziana, en Florencia, Biblioteca Ricardiana, y en Venecia, en el Museo Cívico Correr, son de 300 × 220 milímetros, aproximadamente.

La bibliografía sobre la obra de Bautista Agnese es abundante; nos-

otros hemos utilizado la obra de Leo Bagrow, *History of Cartography*, 1964, Roberto Levillier, *A. L. B. Ll.*, y *Raccolta di Carte di Amerigo Vespucci*. Véase también, Kretschmer, Nordenskiöld, Revelli y Wagner.

118.—VOPEL (LIUS), Gaspar Coloniae A.º 1536

Gaspar Vo/ pellevs Medebach./ Geographicam Spheram hanc faciebat./

Coloniae A.º 1536./

Globo terráqueo, que lleva inscrito en un recuadro que aparece en el lado derecho del hemisferio occidental el nombre del autor y el lugar y la fecha de su confección.

Figura la expresión AMERICA INVENTA 1497, y la configuración recuerda el globo de Schöner de 1533.

Tomamos la referencia de la reciente obra de Roberto Levillier, AMERICO VESPUCCIO, Madrid, 1966, que dice en la página 242 que ha conocido este globo en casa del famoso librero anticuario H. P. Kraus, de Nueva York, y lo reproduce en su libro. Es obra rarísima, que no había sido citada, según nuestro conocimiento. Se sabía de otro globo similar del Vopel, pero del año 1542.

119.—MERCATOR, Gerardo S. l. 1538

Bellísimo planisferio, en proyección doble-cordiforme, muy semejante al de Orontius Fineus de fecha 1531, que suele incluirse en la obra de Simón Grynnæus y Johannes Huttichius titulada NOVUS ORBIS, impresa en París el año 1532 (véase).

De este mapa de Mercator existía un solo ejemplar, existente en la biblioteca de J. Carson Brevoort, del que Lafreri sacó una fina copia en 1560, de la cual se conocen bastantes ejemplares. Después se ha reproducido en repetidas ocasiones, y nosotros mismos lo hemos reimpresso en cantidades de miles de copias.

Por primera vez en un mapa impreso se da el nombre de AMERICA PARS SEPTENTRIONALIS a la parte norte del hemisferio occidental, y AMERICA PARS MERIDIONALIS al extenso territorio del sur. Todo el continente americano aparece completamente separado de Asia por el OCEANUS ORIENTALIS INDICUS.

Es de notar que en esta carta, al Perú se le califica de REGIO CULTISSIMA DITISSIMAQUE. En el mar Pacífico, que aquí se le llama

OCEANUS ORIENTALIS INDICUS, aparecen las INSULAE latronum descubiertas por los españoles en 1521.

Dada su temprana época, puede considerarse este mapa universal de Mercator como el más perfecto de cuantos conocemos impresos en aquel tiempo.

120.—PRIMER MAPA INDEPENDIENTE DE AMÉRICA Basilea, 1538
y 1540

Aparece en la edición de Solinus (Basilea, 1538), y en la GEOGRAPHIA VNIVERSALIS VETVS ET NOVA, por Claudio Ptolomeo y Sebastien Munster, impresa también en Basilea el año 1540, así como en otras ediciones publicadas por Sebastián Munster.

La importancia de este mapa en la cartografía histórica es de primera magnitud, puesto que marca una etapa en su desarrollo, tanto por la representación independiente del continente americano, como por los diversos nombres que se indican para su denominación, lo que muestra que el término AMÉRICA aún no había sido generalmente aceptado.

En la descripción de la GEOGRAPHIA Ptolomeo-Munster, de Basilea, 1540, hemos dedicado un extenso comentario a este mapa, al que remitimos al lector interesado en ampliar su conocimiento sobre tan excepcional elemento cartográfico.

121.—MÜNSTER, Sebastian Basilea, 1540
TYPVS ORBIS VNIVERSALIS.

Se encuentra este mapa universal en la GEOGRAPHIA UNIVERSALIS, VETUS ET NOVA, COMPLECTENS CLAUDII PTOLOMAEI ALEXANDRINI ENARRATIONES Libr. VIII..., editada, con el texto aumentado y nuevos mapas, por Sebastián Münster, obra que fue impresa en Basilea en 1540.

El TYPVS ORBIS VNIVERSALIS ofrece bastantes novedades geográficas; por ejemplo, encontramos un paso o estrecho en el Nuevo Mundo, que se llama AMÉRICA VEL BRASILII INS., por el que se pasa a las Molucas. El estrecho de Magallanes, al sur del Continente, también figura.

Bibliografía:

H. H.: *Biblioteca Americana Vetustissima*, 1866, págs. 363-364; *Adiciones*, por Carlos Sanz, Madrid, 1960, págs. 1215-1220.

122.—SANTA CRUZ, Alonso 1542
(En un filacterio que corre a lo largo:)

Nova Verior et integra totius orbis descriptio nunc primun in luce edita per Alfonsum de Sancta Cruz Coesaris Charoli V. Archicosmographum. A. D. M.X.L.II (1542).

Se conserva en la Biblioteca Real de Estocolmo. Mide: 1.440 × 790 milímetros.

Descrito y extensamente comentado en la obra "Mapas Españoles de América. Siglos xv, xvii". Madrid, 1951, páginas 57-66, más la reproducción en hoja suelta a dimensión reducida y en tinta negra.

Anteriormente había sido reproducido este mapa del mundo, y también comentado, por E. W. Dahlgren, "*Map of the world by Alonso de Santa Cruz*", editado en Estocolmo, 1892. También lo reprodujeron (35) Wieser, en Innsbruck, 1908; Julio Guillén, en MONUMENTA CARTOGRAPHICA INDIANA, Madrid, 1942, y Leo Bagrow, HISTORY OF CARTOGRAPHY, Edited by R. A. Skelton, Cambridge, Mass., 1964, lámina LXV.

En la extensa toponimia se lee, en las partes interiores de América del Sur: Buenos Aires.

Bibliografía:

Roberto Levillier: *América la bien llamada*, Buenos Aires, 1948, t. II, págs. 211-215.

Carlos Sanz: *La fundación de Buenos Aires*, Madrid, 1958, páginas 49-52.

123.—ROTZ o ROZE, Jean Año 1542

Mapa que corresponde al atlas titulado BOOK OF HYDROGRAPHY, fechado en 1542 y firmado por el autor, que lo dedica al rey Enrique VIII. Es muy decorativo, y en la nomenclatura incluye el RÍO DE LA PLATA.

Mide 600 × 550 milímetros, y consta de 32 hojas.

Se conserva en el Museo Británico.

(35) Franz R. V. Wieser.—Die Karten in dem Islario general des Alonso de Santa Cruz.—Innsbruck, 1908.

124.—VOPEL (LIUS), Gaspar Coloniae, 1542

GLOBO TERRÁQUEO, que también lleva inscrito en el lado superior derecho: CASPAR. VO/PELLEVS. MEDEBACH / GEOGRAPHICAM SPHAE / RAM HANC FACIEBAT / COLONIAE A. 1542.

También figura la expresión AMERICA INVENTA 1497, y la configuración es asimismo semejante al globo de Schöner 1533.

Consta reproducido el hemisferio occidental y comentado extensamente en la obra del Dr. Herbert Koch, Jena: AUS DER GESCHICHTE DER FAMILIE VOPELIUS - FAMILIENGESCHICHTLICHE BLÄTTER HERAUSGEGEBEN VON BERNHARD VOPELIUS, JENA - Heft IV: CASPAR VOPELIUS - KARTOGRAPH IN KÖLN 1511-1561. Von Dr. Herbert Koch, Jena, 1937. En 12.º Páginas 48, más preliminares y varias ilustraciones, incluso una plegada. El Dr. Koch, que enumera las obras cartográficas de Vopelius, no cita el globo de 1536, aunque de este mismo año menciona un globo, pero no terráqueo, sino celeste. En las páginas 47-48 se cita y describe una abundante bibliografía referente a Caspar Vopelius.

125.—CABOT o CABOTO, Sebastián (Nüremberg 1544)
PLANISFERIO.

El único ejemplar original se conserva en la Biblioteca Nationale, en París. Según Medina (36) el mapa fue grabado por Lázaro Cromberger, y las inscripciones y los nombres son del propio Cabot. También supone que la carta fue impresa en Nüremberg.

El mapa que se compone de 12 planchas, mide en conjunto 2.190 × 1.250 milímetros, o sea que su destino era la exposición pública, lo que explica que de toda la edición se haya conservado solamente el ejemplar que se conserva en París.

Aunque fechado en 1544, el Dr. Levillier cree que el mapa fue trazado unos catorce años antes, pues la nomenclatura responde a los resultados de la expedición de 1526-1530, que el mando de Cabot llevaba como fin arribar a los puertos de la provincia de Catayo (China) y llevar socorro a los supervivientes de Loaysa. Sucedió, como se sabe, que los expedicionarios supieron desde Pernambuco que en aquellas

(36) José Toribio Medina: "El veneciano Sebastián Caboto al servicio de España y especialmente de su proyectado viaje a las Molucas por el Estrecho de Magallanes... Santiago de Chile, 1908, 2 vols.

regiones del nuevo mundo había gran cantidad de plata y oro, y además, impelidos por algunas tormentas, decidieron por fin desviar su ruta hacia las costas de Asia y permanecer en la región del Río de la Plata, donde se sucedieron los incidentes, hasta que por fin fondeaban de regreso en el puerto de Sevilla, el 8 de septiembre de 1530.

El señor Levillier observa que en los mapas de Diego Ribero del año 1529 ya figuraban nombres que se deben a la expedición de Sebastián Cabot, y explica ese anticipo por el hecho de las noticias recibidas por medio de una carabela enviada a España para informar de la situación, que salió del Río en julio del 1528 y recalaba en Sevilla en noviembre del mismo año.

Sebastián Cabot era hijo del también famoso navegante John Cabot y había nacido en Venecia. Estuvo al servicio de Inglaterra y de España. Su mapa de 1544 se reeditó en Inglaterra el año 1549, con algunas adiciones y enmiendas. De esta edición no ha sobrevivido ningún ejemplar.

El planisferio de Caboto ha sido reproducido y comentado por E. F. Jomard, LES MONUMENTS DE LA GÉOGRAPHIE, OU RECUEIL DES ANCIENNES CARTES. París, 1842-62; K. Kretschmer, "Die Entdeckung Amerikas in ihre Bedeutung für die Geschichte des Weltbildes. Atlas. Berlín, 1892. Barón de Río Branco, Atlas de América, 1899. Asimismo figura reproducido en las obras de Stevens, Medina y Almagiá y Roberto Levillier en la AMÉRICA LA BIEN LLAMADA, le dedica un extenso comentario crítico (véase t. II, págs. 115-123) ilustrado con la reproducción del mapa en dimensión reducida y algunos fragmentos ampliados para facilitar el estudio. Véase también la obra de G. P. Winship, CABOT BIBLIOGRAPHY, 1900, y por último la última obra de Levillier: AMÉRICO VESPUCCIO, Madrid, 1966, pág. 268, nota 35, en la que se citan los nombres de otros autores, que se han ocupado del mapa de Caboto.

126.—APIANO, Pedro y Gemma Frisio Amberes, 1545
MAPA UNIVERSAL.

Aparece este mapa en la COSMOGRAPHIA Petri Apiani per Gemma Frisium, editada en Amberes el año 1545. También figura en otras muchas ediciones de la popular obra que hemos descrito en la BIBLIOTHECA AMERICANA VETUSTISSIMA y en la Bibliografía General de Américo Vespucio. En proyección cordiforme, ofrece una configuración bas-

tante realista para la parte sur del hemisferio occidental, que lleva inscrito el nombre AMÉRICA. En cambio la parte septentrional está bastante incompleta.

127.—HONTERUS, Joannis Tiguri (Zürich), 1546

VNIVERSALIS COSMOGRAPHIA.

Con el nombre AMÉRICA y PARIAS.

En proyección cordiforme.

Figura en la obra de Honter, COSMOGRAPHIAE RUDIMENTA. Tiguri, 1546. La configuración de este mapa procede del remoto original trazado y publicado por Martin Waldseemüller en 1507 (véase).

128.—APIANO, Pedro y Gemma Frisio Amberes, 1548

CARTA COSMOGRAPHICA (Mapa Universal).

Este mapa, con el título en castellano, se encuentra en la primera edición en lengua española del popular *Libro de la Cosmographia*, de Pedro Apiano y Gemma Frisio, del que se conocen bastantes ediciones anteriores en latín, y la de 1544 en francés, en las que también aparece este mapa universal.

La configuración de AMÉRICA, como así se nombra a la parte sur del nuevo Continente, es bastante perfecta. También se inscriben los nombres de *Peru*, *Parias*, *Canibales*, *Gigantium regio* y *Strictum Magallanicum*.

Por primera vez, figura en un mapa universal correspondiente a un libro impreso en lengua castellana, el nombre AMÉRICA.

Bibliografía principal:

Henry Harisse: *B. A. V.*, 1866, pág. 429, y Carlos Sanz: *Adiciones*, 1960, págs. 1330-1338.

129.—GASTALDI, Giacomo (Año 154 ?)

VNIVERSALE DESCRIPTIONE DI TVTTE LA TERRA CONOSCIUTA...

La fotografía que tenemos de este interesante mapa es de muy mala calidad, hasta el punto de que no podemos leer los datos, que tanto deseáramos facilitar a nuestros lectores. Señalamos, no obstante, la inmensidad territorial de la legendaria TIERRA AUSTRAL, que no vemos representada en los demás mapas universales de este famoso cartógrafo.

130.—GASTALDI, Giacomo. Cosmographo Venecia, 1546
VNIVERSALE.

Planisferio de Giacomo Gastaldi, que forma parte del primer volumen de la Colección Lafrery, en la Biblioteca Nazionale de Florencia. Mide 374 × 553 milímetros.

Como se sabe, las colecciones de mapas conocidas con el nombre de Antonio Lafreti se formaron con los que cada cliente escogía, de los muchos y diferentes que tenía a la venta, los unos publicados por el propio Lafreri, y otros adquiridos a otros impresores. Así se comenzaron a formar los primeros atlas, que son todos diferentes en cuanto a su contenido, y por eso se suele decir que tal colección Lafreri es más o menos completa que tal otra.

Lafreri grabó una portada especial para estos atlas con el título: "*Geografia. Tavole moderne di geografia de la maggior parte del mondo di diversi autori raccolte e messe secondo l'ordine di Tolomeo*". En la misma portada aparece la figura de Atlas llevando el mundo sobre sus hombros.

En los mapas de Gastaldi, el continente americano está siempre unido a Asia, como formando unidad.

131.—GASTALDI, Giacomo Venecia, 1548
VNIVERSALE NOVO.

Este mapa figura en la GEOGRAPHIA de Ptolomeo, edición de Venecia, 1548, que incluye por primera vez los mapas de Gastaldi.

La expresión VNIVERSALE NOVO sustituye aquí al tradicional MONDO NOVO vespuciano.

132.—Carta marina Nova Tabola. Aparece en la misma obra que el anterior mapa. También de Gastaldi.

133.—GHISOLFI, Francesco Siglo XVI (Primera mitad)
MAPA DEL MUNDO representado en sectores.
Grabado.

Mide 240 × 335 milímetros y forma parte del ATLANTE NÁUTICO (Tav. XV), que se conserva en la Biblioteca Riccardiana, de Florencia.

Se reconoce al autor Francesco Ghisolfo por un soneto de Francesco Martelli, contenido en el Atlas.

Referencias: *Raccolta di carte e documenti... di Amerigo Vespucci*. Firenze, 1954-55. Tav. XXX.

Leo Bagrow: *History of cartography*. Edited by R. A. Skelton. Cambridge, Mass. 1964. Lámina N.

134.—HOMEN, Lopo (Manuscrito y pintado) Lisboa, 1554
PLANISFERIO.

Dimensiones: 2.250 × 1.430 milímetros.

Por primera vez aparece en un mapa la expresión TERRA ARGENTEA, para denominar la Argentina actual. También figura el MUNDUS NOVUS.

Estudiamos este mapa a la vista de tres obras diferentes que lo reproducen, y por cierto que cada una señala un lugar distinto donde se conserva. Sospechamos que acaso se trate de réplicas del original.

Referencias:

Raccolta di carte e documenti... di Amerigo Vespucci, Firenze, 1954-55. Tav. XXXII. en el Museo di Storia delle Scienze. Florencia.

Roberto Levillier: *América la bien llamada*. Buenos Aires, 1948, t. II, págs. 222-223, y 270, nota 47.

Leo Bagrow y R. A. Skelton: *History of Cartography*. Cambridge Massachusetts, 1964. Lámina M. En la Bibliothèque Nationale. París.

135.—TRAMEZINI, Michaelis y Jvlivs de Mvsis (grabador) Venecia, 1554

MAPAMUNDI.

Dimensión: 745 milímetros cada hemisferio.

En la región norte figura el NOVVS ORBIS, y en el sur AMÉRICA.

136.—GIRAVA, Hierónimo Milán, 1556

TYPO DE LA CARTA COSMOGRAPHICA DE GASPAR VOPELIO MEDEBVR-GENSE.

Figura en la obra del mismo autor: DOS LIBROS DE COSMOGRAPHIA..., impreso en Milán por Juan Antonio Castellón y Maestro Cristóval Caron, 1556.

Al sur del Estrecho de Magallanes se representan unos territorios, sobre los que se dice: "TIERRA MERIDIONAL DESCUBIERTA EN 1499, PERO

NO SE SABE AHUN POR ENTERO LO QUE SEA. En el Mar del Sur (Pacífico) se lee: "Vasco Núñez de Valboa descubrió este mar el año de 1513."

El mapa es de proyección cordiforme, y muy artístico.

137. (Venecia, 1560 ?)

CARTA MARINA, que figura en un ISOLARIO manuscrito, probablemente obra de Venecia y realizada antes de 1560. Con la denominación TERRA DI FOGO aparece la región austral.

Referencias:

Catálogo núm. 51 de la firma H. P. Kraus, de New York.

138.—MERCATOR, Gerardo Roma, c. 1560
PLANISFERIO.

En proyección doble-cordiforme. Es copia grabada por Lafreri, tomada del original del año 1538 (véase), para incorporarlo a sus atlas.

Referencia:

"*The cosmographic heart: cordiform maps of the 16th century*. By George Kish, the University of Michigan.

Separata de la revista IMAGO MVNDI XIX. Amsterdam., 1965.

139.—MEDINA, Pedro Sevilla, 1561
MAPA DEL MUNDO (manuscrito).

Este mapa figura en la obra del mismo autor, titulada: SUMA DE COSMOGRAPHIA, que se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid. Manuscrita. Ha sido publicada en facsimil, con Prólogo del almirante don Rafael Estrada, en Sevilla el año 1948.

140.—HONTERUS, Johannes Basilea, 1561
MAPA DEL MUNDO.

En proyección cordiforme.

Figura en la obra del mismo autor: DE COSMOGRAPHIAE RUDIMENTIS. Con el nombre AMÉRICA para denominar la parte sur del continente, que aparece unido a Asia.

141.—GASTGLDI, Giacomo Venecia, 1562
MAPA DEL MUNDO.

Venetii. Joan Francisci Camo: tii... Anno M.D.L.XII.

Dimensión: 532 × 290 milímetros.

En éste, como en los demás mapas de Gastaldi, se representa el continente americano como formando parte de Asia.

142.—FINÉ, Orontio. Grabado por Cimerlinus de Verona. Año 1566
COSMOGRAPHIA UNIVERSALIS AB ORONTIO OLIM DESCRIPTA.

Mapa trazado por Orontio Finé en 1534 y grabado en 1566 por Cimerlinus de Verona para incluirlo en la colección o Atlas de Lafreri, lo que indica la gran estimación que se le dispensaba.

Bibliografía:

Nordenskiöld: *Facsimile Atlas*, fig. 53.

George Kish: *The cosmographic heart: cordiform maps of 16th century*. Imago Mvndi XIX. Amsterdam, 1965.

143.—Mapa del mundo por Nicolás Desliens de Dieppe, fechado en 1566.

Figura el continente austral con el nombre de JAVA LA GRANDE.

El dibujo aparece en posición invertida con respecto al texto.

Reproducido por Albert F. Calvert, *THE DISCOVERY OF AUSTRALIA*, London, 1893.

144.—HOMEN, Diego 1568

MAPA PORTUGUÉS.

Firmado y fechado en 1568.

Se conserva en el Museo de Dresden. Publicado por Río Branco, "Atlas" 1899, y R. Levillier, "América la bien llamada", Buenos Aires, 1948.

Muy influenciado por el mapa de Alonso de Santa Cruz, del que parece que tomó el nombre de Buenos Aires, que figura en su lugar geográfico.

145.—MERCATOR, Gerardo Duisburg, 1569

"*Nova et aucta orbis terrae descriptio ad usum navigantium emendate accomodata.*"

Mapa del mundo de dimensión mural, compuesto en total de 24 hojas y mide en conjunto 1.310 × 2.080 milímetros.

Sólo se conocen actualmente cuatro ejemplares de ese famosísimo mapa, que no lo usaron exclusivamente marinos, como reza el título, sino que por la gran información que contiene de las superficies terrestres, fue ampliamente utilizado por cuantos se interesaban por los problemas de los descubrimientos geográficos.

En el mapa de Mercator se da el nombre de INDIA NOVA a la extensión territorial que comprende el continente americano. Tres son las masas terrestres que componen el mapa, a saber: Eurasia y Africa, la India Nova (América del Norte y del Sur), y el gran continente austral "Continens australis".

La proyección de este mapa es original, y se le llama PROYECCIÓN MERCATOR, mediante la cual se resolvió el problema de calcular las longitudes por medio de sus loxodromias.

Con este mapa de Mercator y el TYPVS ORBIS TERRARVM de Abraham Ortelius se inicia una nueva era cartográfica, de mayor rigor científico y experimental, pero que a la vez replantea el antiquísimo problema de la TERRA AUSTRALIS al señalarle unos límites y una configuración tan simuladamente real que tuvo por consecuencia el haber movilizadado durante dos siglos a las mayores potencias europeas, que aceptaron como buenas las sensacionales noticias propagadas por el famosísimo MEMORIAL, núm. 8, de Pedro Fernández de Quirós, en el que el capitán español indudablemente influenciado por estos mapas dice haber descubierto la CUARTA PARTE DEL MUNDO, AUSTRALIA INCÓGNITA, de cuya dimensión da cuenta con estas palabras: "La grandeza de las tierras nuevamente descubiertas, juzgado por lo que vi y por lo que el capitán Luys de Vaez de Torres, almirante de mi cargo, avisó a V. M. da buena razón; su longitud es tanta como la de Europa, Asia menor y hasta el Caspio y la Persia, con todas las Islas del Mediterráneo y Océano que en su contorno se le arriman, entrando las dos de Inglaterra e Irlanda."

Nos ha parecido oportuno recordar el viejo tema de la TERRA AUSTRALIS al tratar del mapa de Mercator, porque nos llena de asombro, observar que en la ocasión que hallaba feliz remate científico un problema tan importante como lo era para la navegación el cálculo de las longitudes, se replantea, con todas las características de seriedad y solvencia que imponían la justa fama y la reconocida notoriedad del insigne cartógrafo el MAYOR ESPEJISMO GEOGRAPHICO que jamás haya

conocido la Historia, pues si en el caso de América se trató de un mundo desconocido que por fin se llegó a encontrar cuando menos lo esperaban sus insospechados descubridores, en el de la *Terra Australis*, todo fue una ilusión, pero con la agravante de su justificación, que la ciencia de su tiempo quiso mantener con argumentos de sólida construcción lógica y con el trazado autoritario, en mapas tan famosos como este de Gerardo Mercator, al que siguió inmediatamente el de Ortelius, que hoy son para todos nosotros el más vivo ejemplo de lo mucho que puede equivocarse el hombre, incluso cuando más cree estar en lo cierto.

146 Venecia, 1573-74

ORBIS DESCRIPTIO. Este mapamundi aparece en la "GEOGRAPHIA DE C. PTOLOMEO... già tradotta di Greco in italiano da M. Giero. Rvscelli: & hora... da M. Gio. Malombra ricorretta & purgata...", Venice 1573-1574. El mapa fue grabado por Giulio Sanuto, y su configuración es bastante correcta. Está considerado como el primer mapa científico representado con los dos hemisferios.

147. Antwerp, 1574-1585

MAPA DEL MUNDO fechado en 1574 que aparece en la obra "THEATRUM ORBIS TERRARUM ENCHIRIDION", de Hugo Favolius y Philippus Gallaeus, impresa en Antwerp, el año 1585. Adviértase el inmenso continente: TERRA AUSTRALIS NONDVM COGNITA, cuya supuesta extensión parece coincidir con la descripción que del mismo hace en su Memorial el capitán Pedro Fernández de Quirós.

148.—Mapa General publicado por Sir Humphrey Gilbert, en "A Discourse of a discoverie for a new passage to Cataia", impresa en Londres el año 1576. Proyección cordiforme. Inscribe el nombre AMÉRICA en la parte norte del continente y conserva alguna nomenclatura procedente de Marco Polo para la región oriental de Asia.

149.—MAPA DEL MUNDO ovalado, publicado por George Best, en 1578, para ilustrar los viajes de Martin Frobisher, en la obra: "A true discourse of the voyages of discoverie, for the finding of a passage to Cathaya, by the nortweast. London, 1578.

150.—BÜNTING, Heinrich (Año 1581)

Mapa del Mundo, figurado en una hoja de trébol (36,5 × 27 cm.). Título: *Die gantze Welt in ein Kleberblat / Welches in der Stadt Hannover / meines lieben Vaterlandes Wapen.*

Curioso mapa, en el que figuran trazados los tres antiguos continentes, EUROPA, ASIA y AFRICA en una hoja de trébol. AMÉRICA. *Die Newe Welt*, aparece en el ángulo inferior izquierdo. Inglaterra y Dinamarca están situadas como regiones independientes del trébol. En el mar que rodea las partes continentales aparecen monstruos marinos y un barco.

151.—MERCATOR, Rumold (Duisburg, 1587)

ORBIS TERRAE COMPENDIOSA DESCRIPTIO.

Mapa universal, trazado por el hijo del famoso Gerardo Mercator, que forma parte del *ATLAS SIVE COSMOGRAPHICAE MEDITATIONES DE FABRICA MVNDI ET FABRICA FIGURA*, publicado en 1595, un año después de la muerte del gran cartógrafo y que comprende la obra completa más otros cinco mapas compuestos por su hijo Rumold y de sus dos nietos.

152.—ORTELIUS, Abraham (Cartógrafo y editor) Amberes, 1570 y 1587

[y otras ediciones posteriores]

TYPVS ORBIS TERRARVM.

Mapa del mundo fechado en 1587 que forma parte del famoso atlas titulado *THEATRUM ORBIS TERRARUM*, publicado por primera vez en la ciudad de Amberes en 1570, con una acogida tan excelente que en el mismo año se tuvo que reimprimir, y se cuentan cuarenta y una ediciones hasta 1612, de las cuales veintiuna en latín, seis en francés, cinco en alemán, cuatro en español, dos holandesas, otras dos italianas y una inglesa.

Con el *THEATRUM* puede decirse que se inicia la nueva era de la cartografía moderna. La primera edición contenía setenta mapas seleccionados entre los mejores disponibles, estampados en cincuenta y tres hojas y en su mayor parte grabados por Frans Hogenberg. En casi todos los casos, Ortelius da a conocer los nombres de los autores de cada mapa, y en su "CATALOGUS AUCTORUM" se refiere también a otros cartógrafos y a los trabajos que en la ocasión ejecutaban.

En suma, el *THEATRUM ORBIS TERRARUM* de Ortelius venía a coronar todos los esfuerzos cartográficos que se venían realizando desde los primeros descubrimientos transatlánticos, o sea desde el año 1500, que es la fecha del mapa de Juan de la Cosa, en el que por primera vez se representan los nuevos territorios del hemisferio occidental.

153.—WYTFLIET, Cornelis, de Brabant Lovanii, 1597
MAPA DEL MUNDO.

Figura en la obra "Descriptionis Ptolemaicae Augmentum".

Impreso en Lovaina el año 1597, y está considerada como el primer atlas impreso de América. La configuración es similar a la del mapa de Gerardo Mercator (1569).

154. Amsterdam, 1598

MAPAMUNDI de Jodocus Hondius con el nombre de JEHOVA en el centro de los dos hemisferios. Figura este mapa en la *COSMOGRAPHIA* de Pedro Apiano, editada en Amsterdam, 1598.

155.—VARGAS MACHUGA, Don Bernardo Madrid, 1599

Mapa del hemisferio occidental, que aparece en la obra del capitán Vargas Machuca: *MILICIA Y DESCRIPCIÓN DE LAS INDIAS*, impresa en Madrid, el año 1599.

Por primera vez se inscribe en un mapa impreso en España la palabra AMÉRICA.

156.—RICCI, S. I., P. Matteo Peking, 1603

Liang I. Hsüan T'u (Mapa universal detallado). Impreso.

Publicado en Peking el año 1603.

Se compone de ocho grandes hojas, cada una de las cuales mide $58,5 \times 203$ centímetros, y la dimensión del dibujo es de $55,5 \times 198$ centímetros, a excepción de la primera hoja y la que hace el número ocho, que sólo mide el dibujo $54,5 \times 198$ centímetros.

El "Liang I Hsüan Lan T'u" contiene, en total, ocho notas preliminares, escritas por Ch'ang Yin Hsü, Li Ying-Shih, Juan T'ai Yüan, Kung Chên, Fêng Ying-Ching y Wu Chung-Ming, incluidas dos escritas por el mismo P. Matteo Ricci.

Se conocen numerosas ediciones del mapa del Mundo publicado en

China por el P. Ricci, pero de éste del año 1603 sólo se tenían vagas noticias, sin la prueba de un ejemplar a la vista.

Precisamente, encontrándose en Corea el Profesor Shintaro Ayuzawa, en 1936 (37), y en ocasión de examinar un mapa en posesión del Sr. Huang Ping-Jên, descubrió inesperadamente que el mapa que tenía delante era el famoso "Liang I Hsüan Lan T'u", el cual se creía que había desaparecido para siempre. El Sr. Huang explicó al profesor Ayuzawa que el mapa había sido llevado por uno de sus antepasados, que ejercía cargo diplomático en China a finales del siglo XVI y comienzos del XVII.

La representación de este famoso mapa responde muy aproximadamente al trazado o configuración de los mapas europeos que el P. Ricci tomaría como modelo. Es de notar, sin embargo, cómo la legendaria *TERRA AUSTRALIS* toma una forma singularmente curiosa, por lo arbitraria.

Las diferentes ediciones del Mapa del Mundo del P. Ricci, impreso en Peking, jugaron un importante papel en la educación de los pueblos chino y japonés. Repitamos que el único ejemplar conocido del Liang I Hsüan Lan T'u, es el que descubrió el Prof. Shintaro Ayuzawa en Corea el año 1936, quien hacía saber en 1957, que tenía serias dudas de que aún existiera después de las guerras que han asolado el país. Afortunadamente se ha conservado una fotografía del mapa en poder del profesor Hiroshi Nakamura, que reproduce el señor Ayuzawa en su estudio "Matteo Ricci's World Map Published in 1603" del que nosotros tomamos estas notas, y asimismo la reproducción del mapa del P. Matteo Ricci, que publicamos, para ilustrar estos comentarios.

157. 1597-1612

THEATRVM ORBIS TERRARVM. Mapa universal manuscrito y anónimo.

João Baptista Lavanha y Luis Teixeira, 1597 y 1612. *ATLAS COSMOGRAPHIA*, en la Biblioteca Reale, Torino.

(37) Vid. Chirigakushi-Kenkyū (The Researches in the History of Geography). I. Special Number for Early Cartography. (English Abstracts). Kyoto, Japan, Chirigakushi-Kenkyūkai. The Society for Researches in the History of Geography, 1957, págs. 1-3.

Reproducido en la obra: PORTVGALLIAE MONVMENTA CARTOGRAPHICA. Tomo 4.º Estampa 425 B. Dimensión del original: 385 × 530 milímetros.

158. 1597-1612

THEATRVM MVNDI. Mapa manuscrito anónimo (João Baptista Lavanha y Luis Teixeira, 1597 y 1612). Existente en la Biblioteca Reale, Torino.

Reproducido en la obra: PORTVGALLIAE MONVMENTA CARTOGRAPHICA. Tomo 4.º. Estampa 426.

Tanto la configuración como las inscripciones que se hacen constar en la legendaria TIERRA AUSTRAL, son de extraordinario interés.

159.—HERRITZ, Hessel Amsterdam, 1612

MAPA DEL MUNDO con la representación de la TERRA AUSTRALIS, recientemente descubierta PER PETRUM FERNANDER DE QUIR (?), que acompaña al Memorial núm. 8 de Quirós traducido al holandés y al latín, cuyas versiones fueron publicadas por Hessel Herritsz en Amsterdam el año 1612.

160. 1613

TYPUS ORBIS: TERRARVM. Manuscrito. Trazado por Manoel Godinho de Eredia en 1613. Contenido en la DECLARAÇAM DE MALACA. Bibliothèque Royale, en Bruxelles.

Reproducido en la obra: PORTVGALLIAE MONUMENTA CARTOGRAPHICA. Tomo 4.º Estampa 412 A. Dimensiones del original: 233 × 335 milímetros. Este mapa es mudo; sin embargo, en el espacio correspondiente a la zona austral, se hace constar en la región de la izquierda, que los castellanos la descubrieron en 1609; la parte central, se dice descubierta por los portugueses en 1606, y la situada a la derecha se rotula con la siguiente inscripción: "INDIA MERIDIONAL, DESCOBERTA. ANNO 1601."

161. 1613

MAPA DEL MUNDO que figura como elemento decorativo en la portada de la obra de Theodoro de Bry: SUPPLEMENTUM NONAE PARTIS IN-

DIAE ORIENTALIS, Francofurti, 1613. Comprende la extensa región denominada: TERRA AUSTRALIS NONDVM COGNITA.

162. Lisboa, 1514

MAPAMUNDI con la representación de la TERRA AUSTRALIS descubierta por Pedro Fernández de QUIR (Quirós), similar al publicado por Hessel Herritsz en 1612, y aparece en la obra de Manoel de Figueiredo: HYDROGRAPHIA - EXAME DE PILOTOS..., Lisboa, 1614. La sola variante que advertimos figura en la costa noroccidental de América, tanto en el trazado como en la diferencia de algunos nombres.

163.—TYPUS ORBIS TERRARVM. Mapa manuscrito. Anónimo. (Manoel Godinho de Eredia, ca. 1615-1622). Forma parte del ATLAS MISCELÁNEA, en la colección del Dr. C. M. C. Machado Figueira. Lisboa.

Dimensión del original: 275 × 200 milímetros. Publicado en PORTVGALLIAE MONVMENTA CARTOGRAPHICA. Tomo 4.º. Estampa 414 A.

En la región MAGALLANICA (austral) figura entre los descubridores: "Pero Fernandes de Queiros, general, descubrió ésta ylha Nueva Gerusalem. Anno 1609."

164. 1615-1622

TYPUS ORBIS TERRARVM. Mapamundi manuscrito. Anónimo. (Manoel Godinho de Eredia, ca. 1615-1622). Forma parte del ATAS MISCELÁNEA, de la colección del Dr. C. M. C. Machado Figueira, Lisboa. Dimensión del original: 275 × 200 milímetros. Publicado en PORTVGALLIAE MONUMENTA CARTOGRAPHICA. Tomo 4.º Estampa 414 B.

En la región austral del hemisferio occidental figura la siguiente inscripción: "Pero Fernandes de Queyros descubrió esta ylha Nova Gerusalem. Ano 1609."

165. 1628

MAPA DEL MUNDO que consta en la obra: THE WORL ENCOMPASSED, impresa en Londres en 1628. El continente austral aparece denominado: THE SOUTHERNE VNKNONE LAND, y MAGALLANICA. En el estrecho de Magallanes, se inscribe también el nombre de Le Maire.

166. Ulm, 1630

MAPA DEL MUNDO en hemisferios, por Philipp Eckbrecht, con infor-

mación de Johannes Kepler, 1630, que se proponía incorporarlo a su obra "Tabulae Rudolphinae...", Impresa en Ulm el año 1627.

167. 1630

MAPA DEL MUNDO, en el que aparece un incipiente trazado del continente austral. Figura en la portada de la AMERICANISCHER HISTORIEN (Parte 14) de Theodoro de Bry, Hanaw, 1630.

168. 1630

MAPA DEL MUNDO manuscrito. Por Jao Teixeira I, 1630. Este mapa es el primero de los treinta y uno que componen el atlas que se conserva en la Biblioteca del Congreso en Washington.

En la parte superior izquierda de la TERRA INCOGNITA MERIDIONAL, se dice "Terra q. descubrió o Capitaº P.º Frz. de Queyros o anno 1609 o q. chamou nova Jerusalem".

169. 1632

MAPA DEL MUNDO. Anónimo. (Joaõ Teixeira Albernaz I, ca. 1632). Manuscrito. Comprendido en el Atlas universal, que se conserva en la Biblioteca Nacional de Río de Janeiro.

Reproducido en la PORTUGALLIAE MONUMENTA CARTOGRAPHICA. Tomo 4.º Estampa 482. Dimensiones: 603 × 828 milímetros.

170. 1633

NOVA TOTIVS TERRARVM ORBIS GEOGRAPHICA AC HYDIOGRAPHICA TABVLA. Autor: Henricus Hondius. Impreso en Amsterdam, 1633.

En el Estrecho de Magallanes se inscriben datos, tomados de la expedición de Le Maire.

Este bello mapa figura en la obra: ATLAS OU REPRESENTATION DU MONDE VNIVERSEL, por Gerardo Mercator y Henricus Hondius, impresa en Amsterdam el año 1633 en dos tomos en folio. Es la cuarta edición en francés de famoso Atlas de Mercator.

171. 1648

MAPA DEL MUNDO con caracteres chinos, obra del P. Francisco Sambiasi, probablemente realizada en Canton (China) hacia el año 1648,

que representa al mundo según la configuración tradicional de los cartógrafos europeos, y en el que aparece delineado el extenso territorio AUSTRAL.

172.—BLEAUW, Guiljelmo (Amsterdam, 1648)

NOVA TOTIVS TERRARUM ORBIS GEOGRAPHICA AC HYDROGRAPHICA TABULA auct. Guiljelmo Blaeuw.

(En la parte inferior izquierda se dice:) "Excudebat Gulielmus Blaeuw. Amsterodami sub signo Solarii de aurati."

(En la parte inferior derecha): "J.º vanden Ende sculpsit."

En una cartela situada en el norte de América:) "AMÉRICA / Anno Domini 1492 a Christopho-/ro Colombo nomine Regis Castel-/lie primum detecta, et ab Ameri-/co Vesputio nomen sortita 1498."

Bellísimo mapa del mundo, en el que aún se representa la región MAGALLANICA- TERRA AUSTRALIS INCOGNITA. La carta geográfica va con escenas de los SIETE PLANETAS, LAS SIETE MARAVILLAS DEL MUNDO, LOS CUATRO ELEMENTOS y LAS CUATRO ESTACIONES DEL AÑO. Aparecen asimismo varias cartelas y barcos, todos dibujados y coloreados con el mejor arte. Algunos autores atribuyen este mapa a Joan Blaeu, hijo del fundador del famoso taller cartográfico, pero nosotros nos atenemos a lo que se dice en el mapa, y lo que suponemos es que se trata de una obra póstuma, pues Willem (Guillermo) murió en 1638, y sus hijos Juan y Cornelio continuaron la expansión de la firma, y en su época se imprimiría este suntuoso mapa, que por el solo hecho de representar la inmensa región austral ya denuncia su anterioridad, pues en otros mapas murales de Juan Bleau, impresos en Amsterdam en 1648 y 1678, desaparece la legendaria tierra austral, y se representa lo que entonces se conocía de la verdadera Australia. Como nota final, añadamos que la famosa imprenta de los Bleau fue destruida por un incendio en 1672, un año antes de la muerte de Juan Bleau.

173.—MAPA DEL MUNDO. Según un original dibujado en el Japón sobre un biombo, a finales del siglo XVI o principios del XVII. Reproducido en NANBAN BIJUTSU, a pleno color.

174.—MAPA DEL MUNDO, dibujado en el Japón a finales del siglo XVI o comienzos del XVII. Figura en un biombo de seis bastidores plegables,

y es propiedad del Sr. Chōkyo Murayama, Osaka, y se reproduce en la obra NANBAN BIJUTSU, pág. 89.

175.—MAPA DEL MUNDO. Siglo XVI o XVII. Figura en un biombo japonés, existente en SHIMOJO BUNKO LIBRARY, Shiga Pref.

Reproducido en NANBAN BIJUTSU, página 150.

176.—MAPA DEL MUNDO. Siglo XVI o XVII. Representado en un biombo japonés, existente en el Hosshin-Ji Temple, Fukui Pref. Reproducido en NANBAN BIJUTSU, página 90.

177.—MAPA DEL MUNDO, dibujado en el Japón en el siglo XVI? La configuración de América y de la Tierra Austral recuerda la de los mapas de Battista Agnese. En la región oriental de Asia las diferencias son notorias.

Se representa en un biombo de seis bastidores plegables. Es propiedad de Mr. Chū Kobayashi, Tokyo, y se reproduce en la obra NANBAN BIJUTSU, del profesor Yoshitomo Okamoto, Tokio, 1965, páginas 14-15.

178.—BLAEU, JOAN T' AEMSTELERDAM, S. A. (Amsterdam, 1648 ?) NOVA TOTIVS TERRARRVM ORBIS TABVLA (Mapa del Mundo, en hemisferios y en proyección estereográfica.)

t'Aemstelerdam, / Ter Druckery van JOAN BLA (EV.). (1648 ?).

Dimensión: 206 × 298 centímetros.

Primera edición del famoso mapa mural, impreso por Joan Blaeu, cuya única copia conocida se conserva en el Museo Nacional en Tokyo, (ex-Imperial Household Museum), junto con un ejemplar, también único, de una edición posterior del mismo mapa, con revisiones por N. Visscher y publicado por De Wit, en los talleres de J. Blaeu.

Ambos mapas, son verdaderos monumentos representativos del máximo nivel alcanzado por la cartografía holandesa, tan excelente en todos los sentidos, y que precisamente en el siglo XVII, consiguió su mayor esplendor técnico, científico y artístico.

Es de notar, que a pesar de las excelencias de estas dos cartas murales eran casi desconocidas en Europa, hasta que en 1936 publicó el Prof. F. C. Wiedner de la Universidad de Leyden, una breve noticia

de las mismas, basado en la información descriptiva y gráfica (fotografías), que le facilitó el profesor Hiroshi Nakamura, según éste nos hace saber, en su artículo: "J. Blaeu's Large World Maps Preserved in Japan." (38), del que nosotros tomamos las referencias para este comentario.

En su interesante trabajo, el Prof. Nakamura dice que a pesar de la política de aislamiento practicada por el Shogunato desde 1636, el Padre franciscano G. B. Sidotti, siciliano de origen, logró burlar todos los obstáculos, y arribar a una pequeña isla en el sur de Kyūshū, simulando ser un navío *samurai*, pero pronto fue arrestado y enviado a Nagasaki, de donde se le condujo a Yedo, donde tenía su residencia el Shōgun, y allí se le juzgó por un tribunal en 1709. El eminente canciller conocido como brillante historiador y famoso hombre de letras, Hakuseki Arai, fue quien decidió el caso, y a él mismo debemos la noticia de un gran mapa del mundo publicado por J. Blaeu, que fue utilizado como prueba en la sesión del juicio.

En el interesante artículo del profesor Hiroshi Nakamura, al que nos referimos antes, se hace un examen y estudio muy completo de los dos mapas murales de Blaeu, y con especial atención toca los siguientes puntos: 1.º El papel que juega este mapa en la historia del Japón. 2.º Breve descripción de las dos diferentes ediciones (1.ª y 3.ª) del mapa mural de Blaeu conservado en el Tokyo Museum. 3.º Recientes descubrimientos de los ejemplares del mapa mural de Blaeu, que existen en varios países. 4.º Determinación de la fecha de publicación de las tres diferentes ediciones. 5.º Introducción de mapas de China en Europa, en los siglos XVI y XVII. 6.º La influencia cartográfica de China, Japón y Corea en la primera edición del gran mapa mural de Blaeu, y sus fuentes informativas. 7.º La misma influencia cartográfica en las nuevas ediciones (2.ª y 3.ª), y sus fuentes. 8.º Contribución del P. Martino Martini en la compilación del mapa de Japón y Corea, y su adopción por Joan Blaeu en las nuevas ediciones de su mapa monumental.

(38) Publicado en CHIRIGAKUSHI-KENKYU (The Researches In The History of Geography I / Special Number for Early Cartography (English Abstracts), Kyoto, Japan, CHIRIGAKUSHI-KENKYUKAY. The Society for Researches in the History of Geography, 1957, págs. 3-5 y 1-41. Con ilustraciones.

179.—BLAEU, Joan, y N. Visscher Amsterdam (1678 ?)

NOVA TOTIUS TERRARUM ORBIS TABULA emendata a N: Visscher.

Gedruckt tot Amsterdam by Frederick de Wit Kaert en Konst / Verkoopert Inde Kalverstraet by den Dam Inde Witte Paskaert (1678 ?). A Amsterdam, Del'Imprimerie de Jean Blaeu.

Tercera edición del mapa mural de J. Blaeu con anotaciones y enmiendas por N. Visscher. El ejemplar único conocido se conserva en el Museo Nacional en Tokyo.

Dimensiones: 204 × 301 centímetros.

A este mapa se refiere el profesor Hiroshi Nakamura en su artículo: "J. Blaeu's Large World Maps Preserved in Japan", publicado en: CHIRIGAKUSHI-KENKYU. The Researches in The History of Geography, Kyoto, 1957. Otros datos pueden leerse en el artículo referente al mapa mural del mismo autor Blaeu, publicado en Amsterdam, sin indicación de fecha, aunque se le supone impreso en 1648.

No obstante, añadiremos que se trata de la mejor producción cartográfica de Joan Blaeu. Ambas ediciones (1.^a y 3.^a), contienen reproducida la más completa información geográfica que se conocía de los resultados de las más recientes expediciones. Los nombres de los lugares y demás anotaciones geográficas se inscriben en diferentes idiomas: Español-Francés, Latín, Inglés, Holandés, etc. En los ángulos se reproducen otros tantos mapas de las regiones árticas, antárticas y finalmente mencionaremos la extensa dedicatoria al ILLUSTRISSIMO, EXCELLENTISSIMO / D. CASPARO DE BRACAMONTE ET GUZMAN; / COMITI DE PEÑARANDA; Dño. de Aldeaseca de la Frontera; Equiti Ord. de Alcántara; Administratori perpetuo Commendariae de Daymiel, Ord. de Calatrava; Regiae Maj. Cathol. è Nobili. / Cubiculi, à Consiliis Status, Camerae & Castellae; ad S. Caes. Maj. Oratori extraord. nec non ad uni-versalia PACIS foedera, Monast. Westphal. saucienda, PRIMARIO plena cum potestate LEGATO; / Novam hanc Orbis terrae Tabulam gratulabandus dedicat, gratus suspendit. Jo. Blaeu //.

180.—MORDEN, Robert, y William Berry Londres (c. 1673-1679)

MAPA UNIVERSAL, trazado en forma de Carta Marina, y según la proyección de Mercator.

Londres, "at ye Atlas in Cornhill and ye Globe in ye Strand." Sin fecha (ca. 1673-1679). Dedicado al capitán John Wood.

Referencias bibliográficas:

H. P. Kraus de Nueva York. Su catálogo núm. 51, *Early Geography and Cartography*, ítem núm. 84, donde se hace constar que probablemente se trata del único ejemplar conocido de este magnífico mapa.

181.—VISSCHER, Nicolao Amsterdam, 167 ?, 170 ?)

ORBIS TERRARUM NOVA ET ACCURATISSIMA. TABULA. Auctore Nicolao Visscher.

Bellísimo mapa del mundo en dos hemisferios, y ornamentado con escenas mitológicas de inspiradísima composición. En nuestra reproducción se indican los territorios cristianos en 1490, así como el MUNDO PÚBLICAMENTE CONOCIDO en 1490, y en el pie se añade: "Apoteosis geográfica. El mundo resplandece después de los descubrimientos transoceánicos españoles", indicaciones que hicimos nosotros, para ilustrar un artículo publicado en el periódico *ABC* de Madrid, el día 11 de octubre de 1968.

El fundador de la dinastía de grabadores de mapas de los Visscher, fue Claes Jansz (1587-1637), al que sucedió su hijo del mismo nombre (1618-c. 1679), y su nieto también llamado Nicolás o Claes en holandés, que vivió de 1649 a 1709.

182. Peking 1685

MAPAMUNDI grabado con caracteres chinos por Fernando Verbiest, S. I.

Peking ca. 1685. Publicada por Leo Bagrow, *History of Cartography*, edited by R. A. Skelton, 1964.

Mientras que el continente Australiano figura dibujado parcialmente pero ajustado a la realidad, ofrece además la supuesta TERRA AUSTRALIS, con la representación de una fauna totalmente imaginaria.

183.—CORONELLI, Vincenzo Maria (Venecia, 1700)

GLOBO TERRESTRE.

Se compone de los doce husos, que en el ejemplar que nosotros consultamos están sin cortar. Dimensión: 240 × 476 milímetros.

Sin indicaciones tipográficas, pero en el Globo celeste que le acompaña se registran: *Venice. Academia Cosmografo degli Argonauti, 1700.*

El globo está dedicado al Rvdo. P. D. Sigismundo Pollitus, Supe-

rior de la Orden de Monjes Ermitaños de San Jerónimos en Lombardía.

Vincenzo María Coronelli era reconocido como el más importante constructor de globos en su tiempo. Fundó la primera Sociedad geográfica que haya existido, el año 1680, a la que llamó: Academia Cosmografo degli Argonauti, y llegó a ser el cosmógrafo oficial de la República de Venecia.

Como instrumento científico este pequeño globo responde a los perfeccionamientos cartográficos de su época.

Referencias bibliográficas:

Stevenson, Edward Luther: *Terrestrial and celestial globes, their history and construction...*, New Haven, Yale University Press, 1921, 2 vols. in 8.º láminas. Stevenson sólo ha conocido el ejemplar, no montado, que existe en el Museo Británico, y no tiene noticia de que exista ningún otro.

Goldschmidt & Co. Ltd., E. P.: Catálogo 130. *A Selection of Books in various Fields of Knowledge*. London, S. A.

184.

Siglo XVIII

MAPA DEL MUNDO, dibujado por Eman Bowen (s. XVIII), en el que aparecen las rutas seguidas por las expediciones de Magallanes-El Cano, Sir Francis Drake, y el Comodoro Anson.

185.

1709

MAPAMUNDI con la representación de NUEVA HOLANDA, y TIERRA DE VAN DIEMEN (Australia). Figura en la obra de Sebastián Fernández de Medrano, *GEOGRAFÍA*, Amberes, 1709.

186.

1710

MAPA DEL MUNDO (sin nombre de autor) impreso en Amsterdam hacia el año 1710. La Nueva Holanda (Australia) y la Nueva Zelanda aparecen parcialmente delineadas y con bastante exactitud.

187.—“Bankoku Zu” (Mapa de Todos los Países), ca. 1744. Grabado. Pertenece a la colección de M. Namba, (60 × 36 cms.).

De autor anónimo. Publicado en 1744 por Hikoemon Honya. Advértase la curiosa representación de la supuesta Tierra Austral.

188.

1752

MAPAMUNDI O DESCRIPCIÓN DEL GLOBO TERRESTRE, DISEÑADO CON LA INFORMACIÓN MÁS RECIENTE. Publicado en París por Robert de Vaugondy Fils, 1752.

189.

1822

MAPA DEL MUNDO según el “Embudai Zu” (Mapa de Jambu-dvipa) por Zonto. Grabado. Publicado c. 1822 (Colección N. Muroga). En este curioso mapa se representa el continente australiano con agudo realismo y en cambio se omite el norte y el sur de América. Zonto era un monje budista que negaba la esfericidad de la tierra, por lo que evitaba la representación del hemisferio occidental.

190.—SATA KAISEKI

1880

MAPA DEL MUNDO por Sata Kaiseki, publicado en el Shijitsu Toshogisho, en 1880.

Trazado según la teoría budista de la superficie plana de la Tierra. A pesar de tan arcaica concepción para el año 1880, el continente australiano aparece plenamente representado.

120

121

122

123

124

125

126

127

128

129

130

131

132

133

134

135

136

137

138

139

140

141

142

143

144

145

146

147

148

149

150

151

152

153

154

155

156

157

158

159

160

161

162

163

164

165

166

167

168

169

170

171

172

173

174

175

176

177

178

179

180

181

182

183

184

185

186

187

188

189

190

191

192

193

194

195

196

197

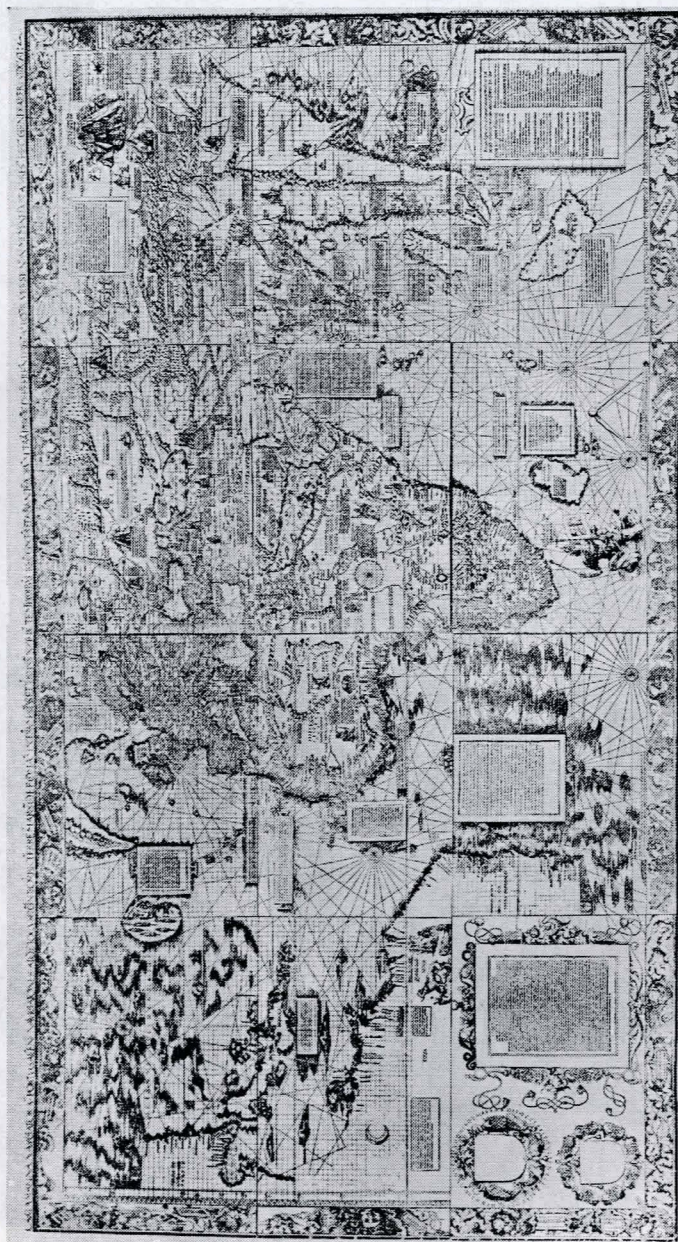
198

199

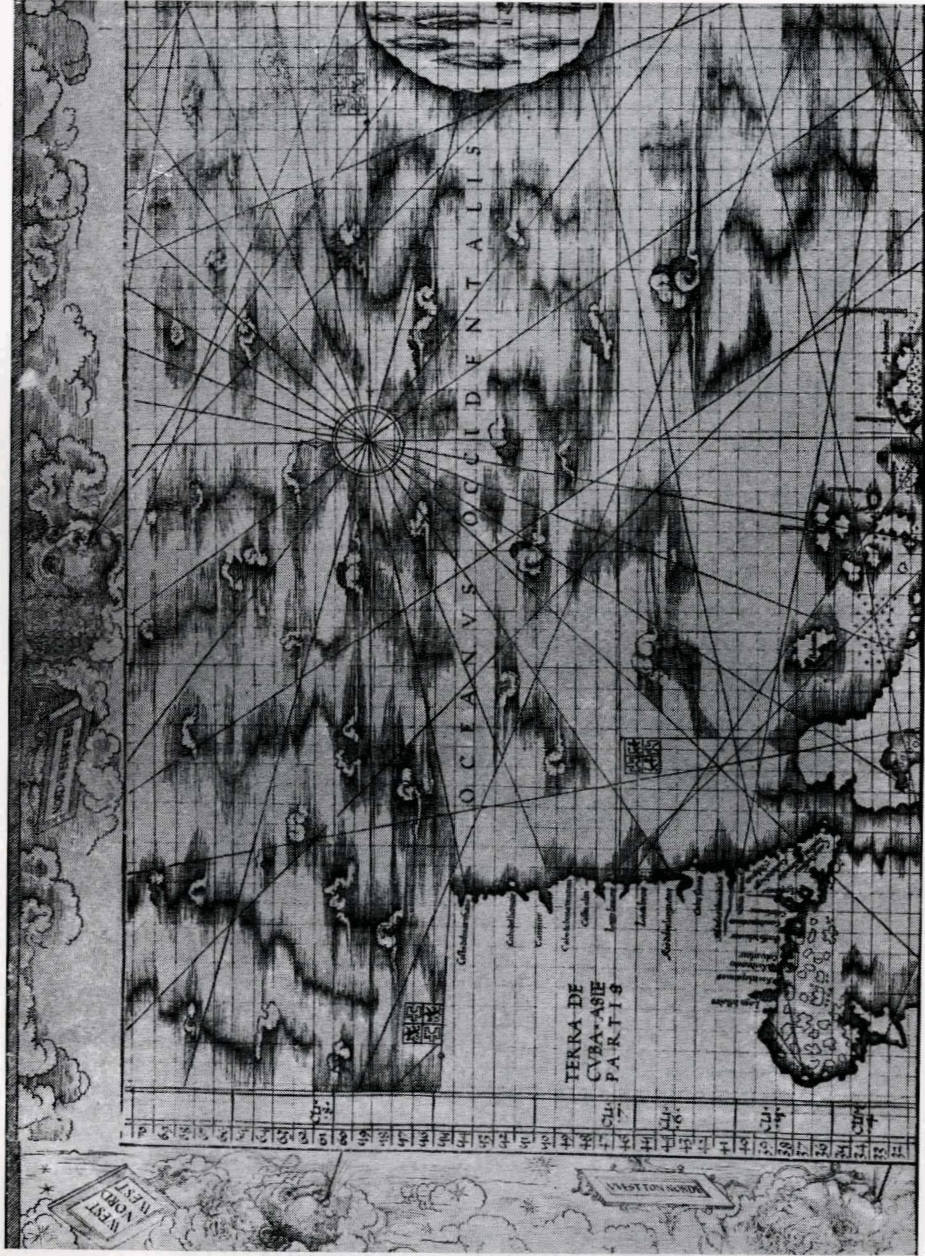
200

M A P A S

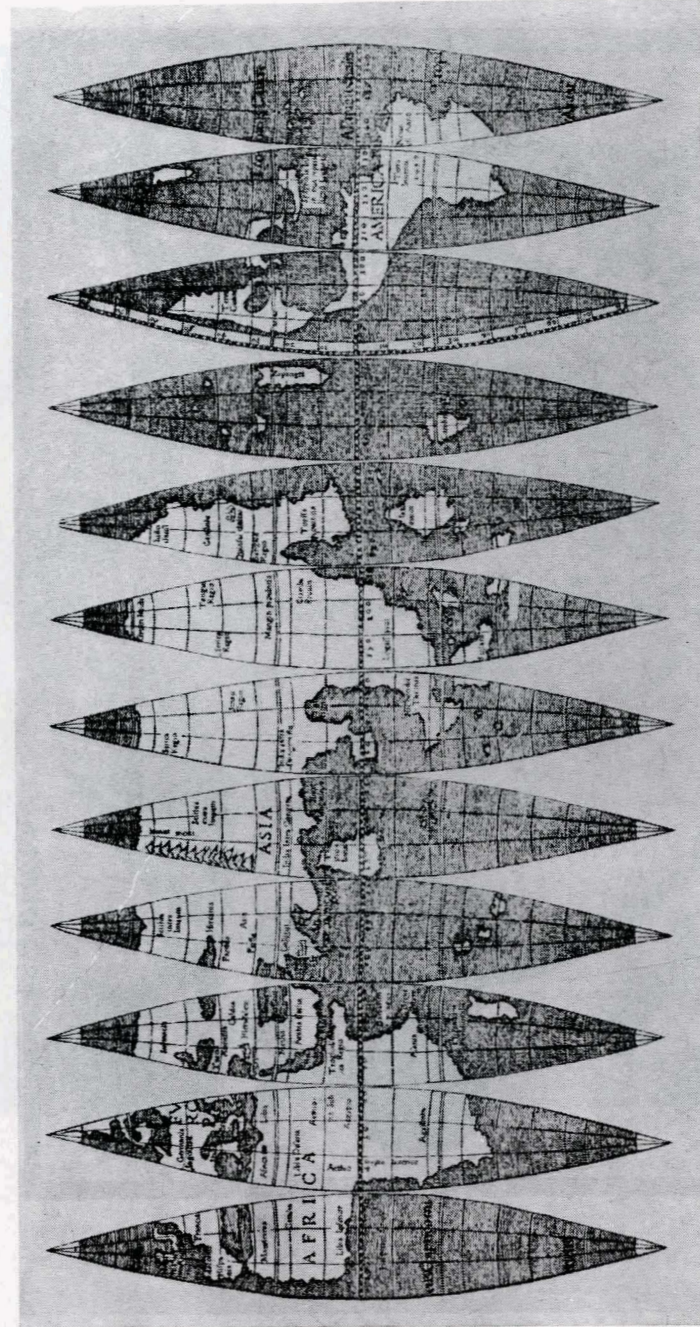
(continuación)



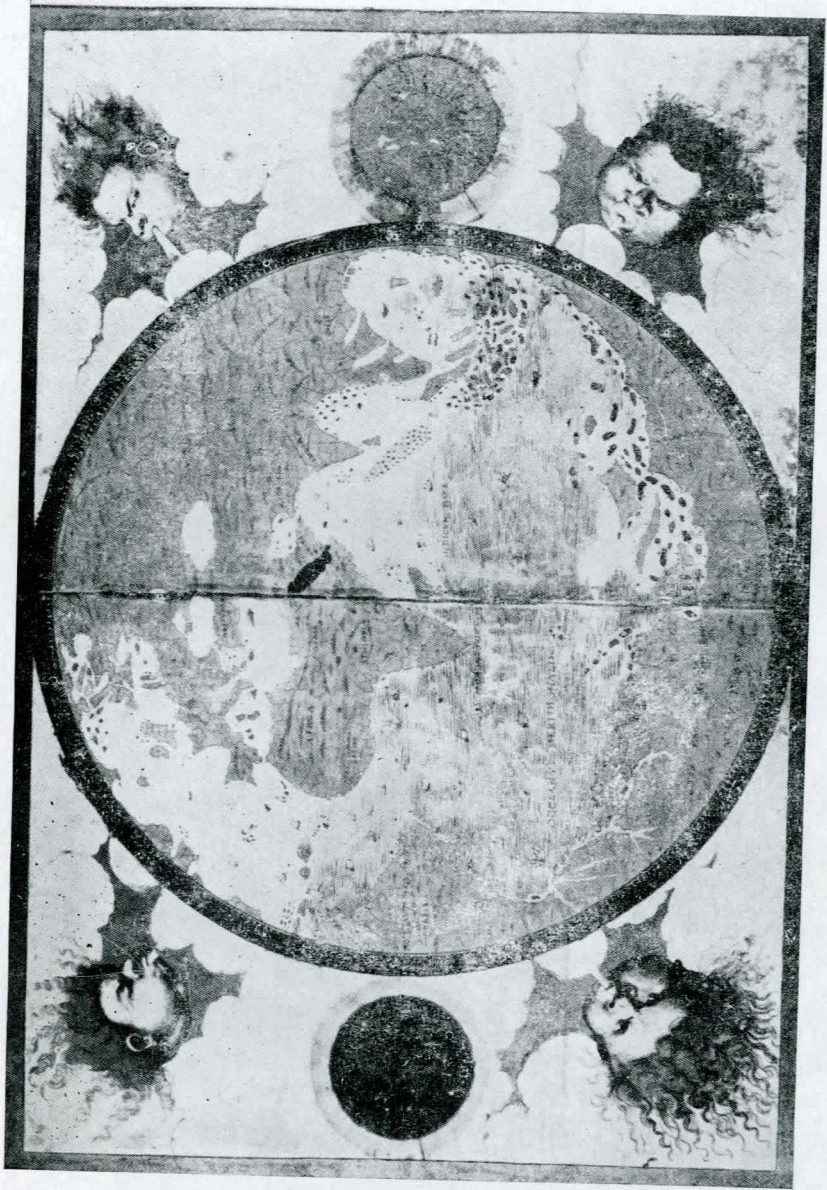
79. Carta Marina Navigatoria. Por Martin Waldseemüller. Estrasburgo, 1516.



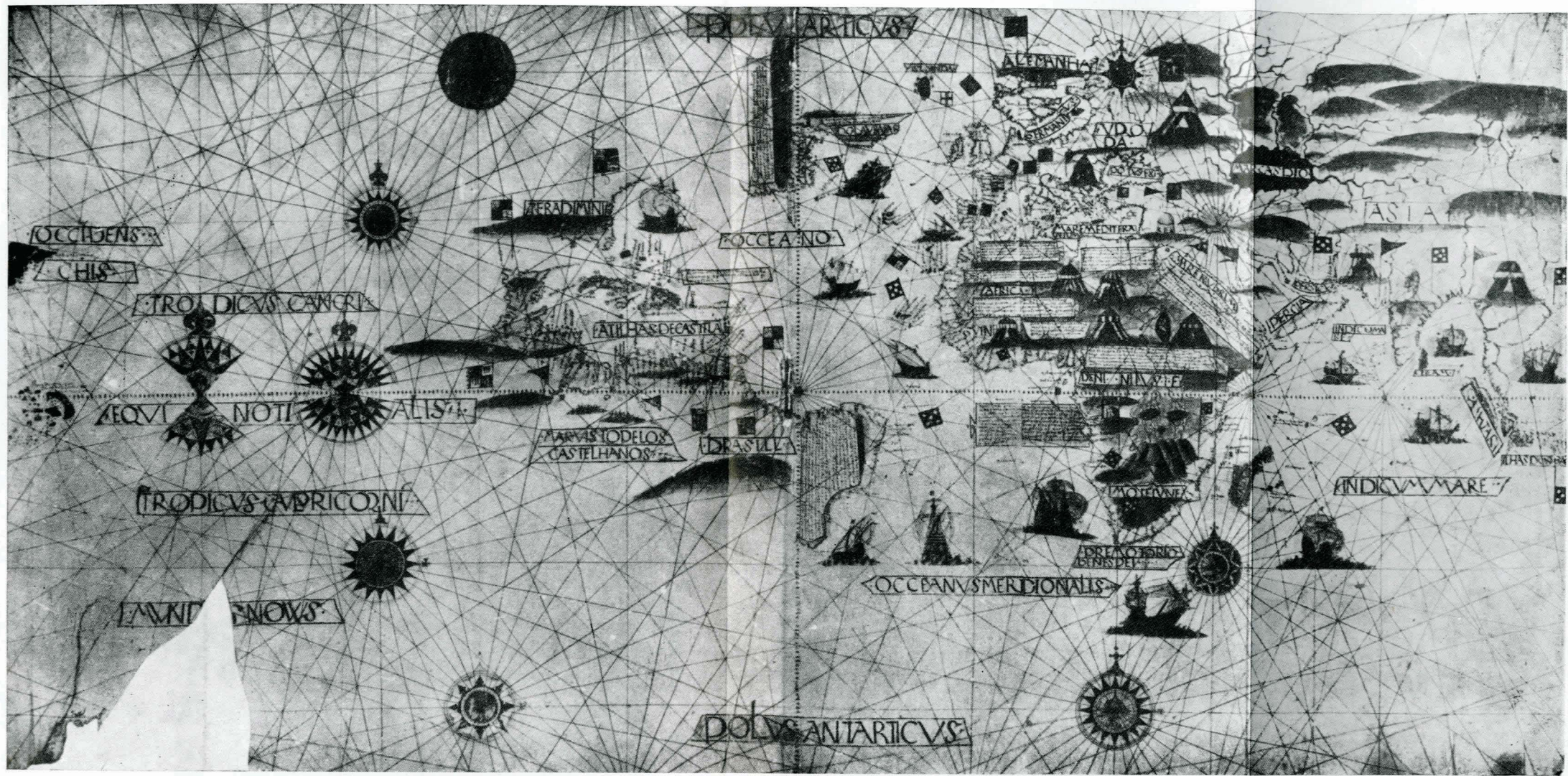
80. Detalle de la CARTA MARINA NAVIGATORIA, por Waldseemüller, 1516.



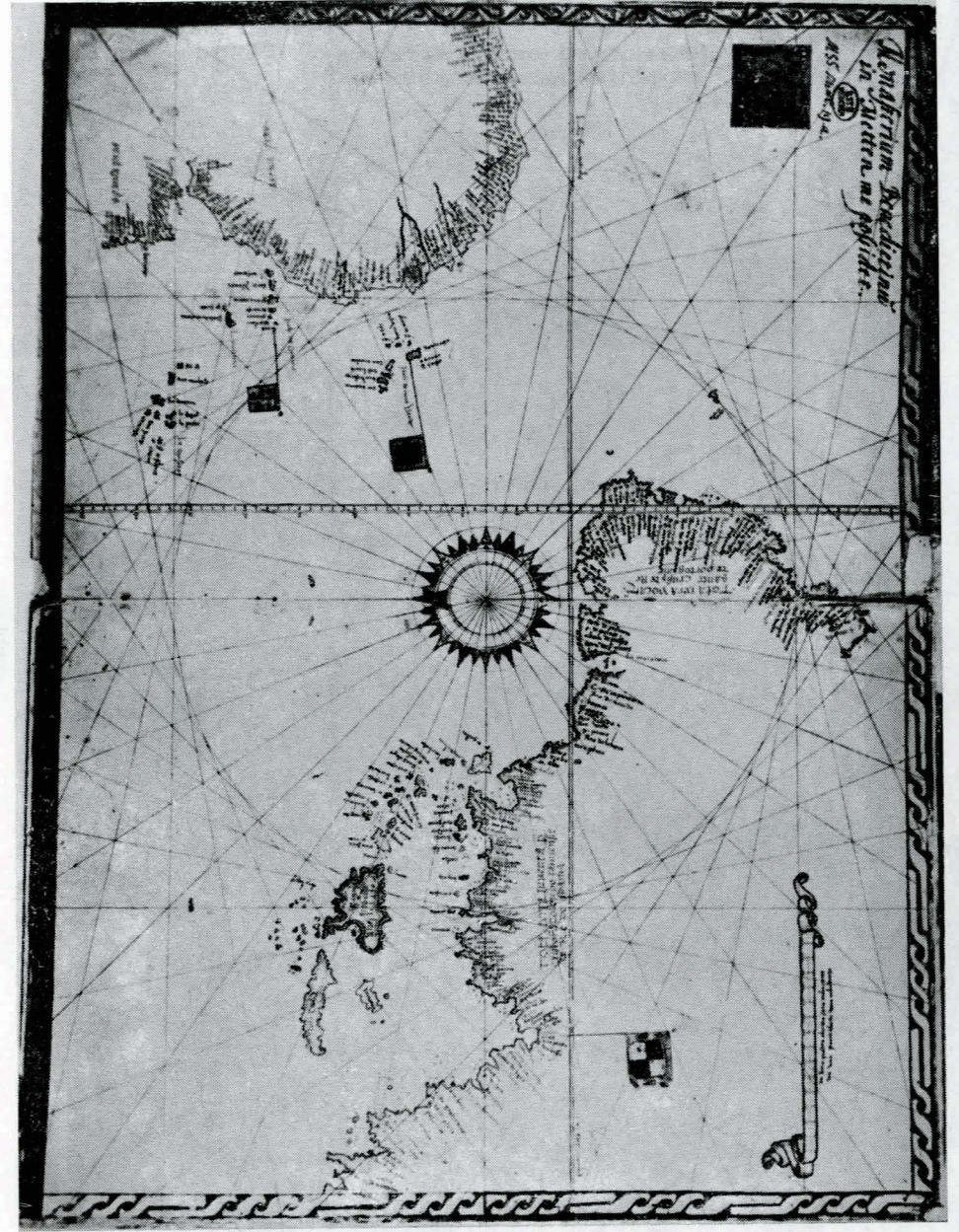
81. Mapamundi sobre madera en un Globo terráqueo. Anónimo (ca. 1518).



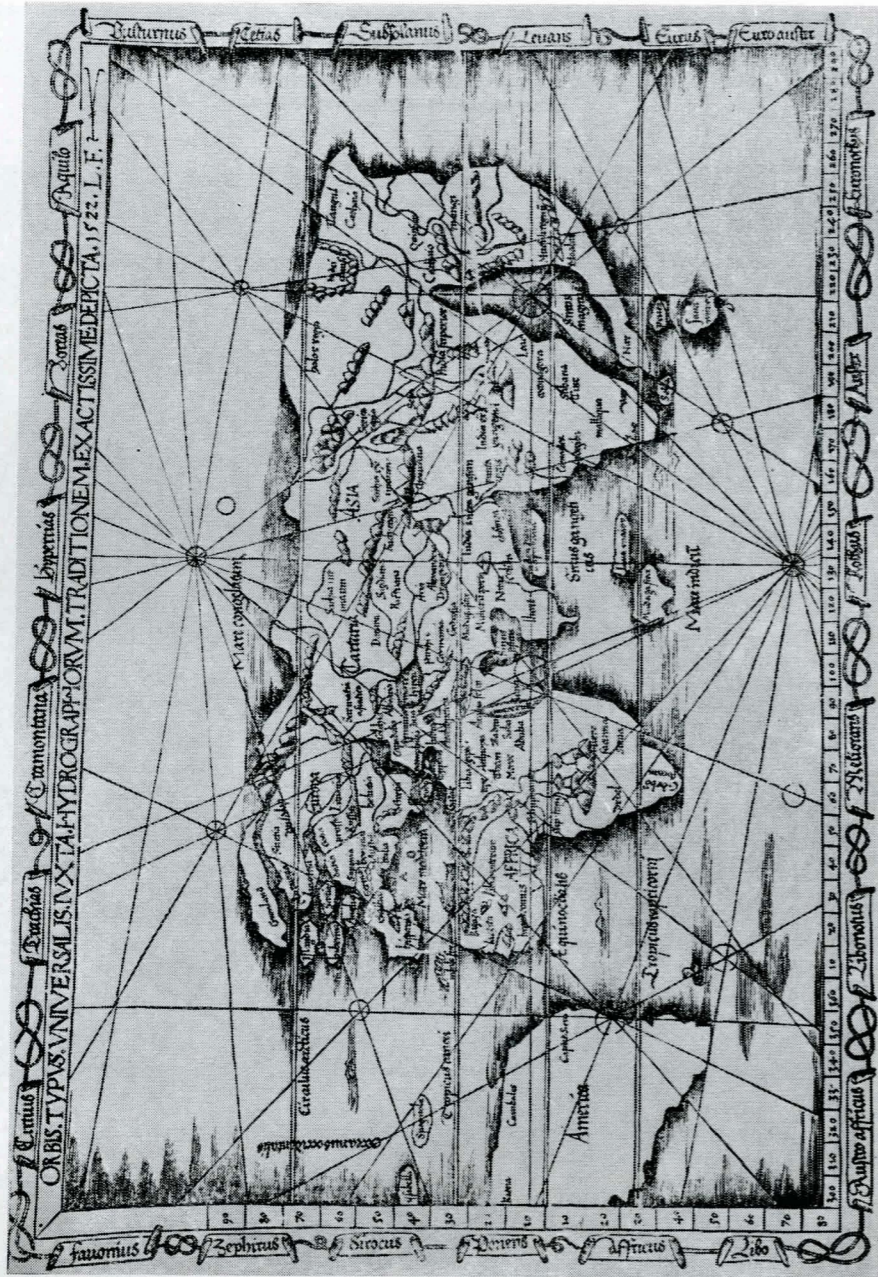
83. Mapa del Mundo, Por Lopo Homem. Año 1519.



82. Planisferio (Jorge Reinel). Año c. 1518



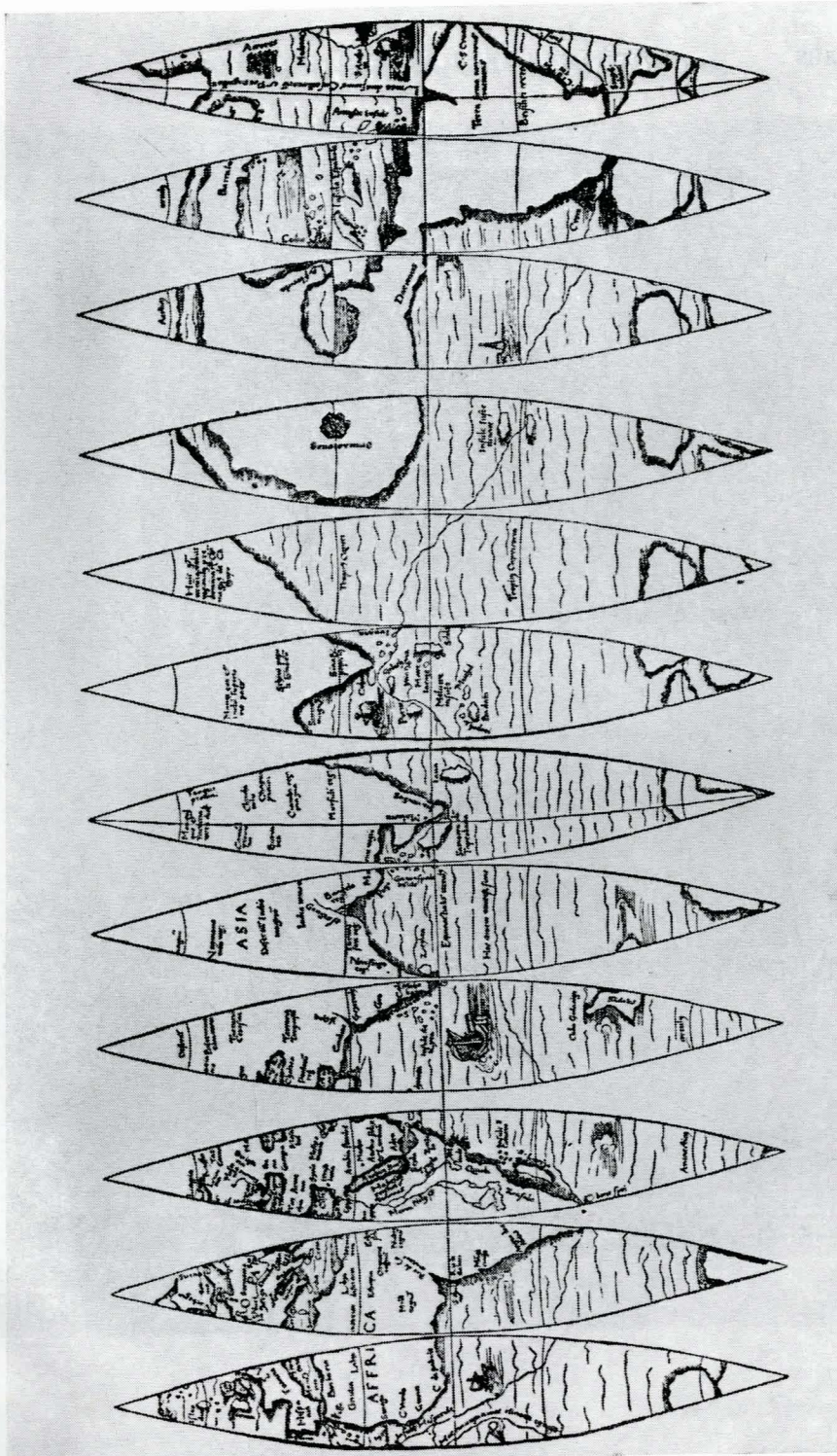
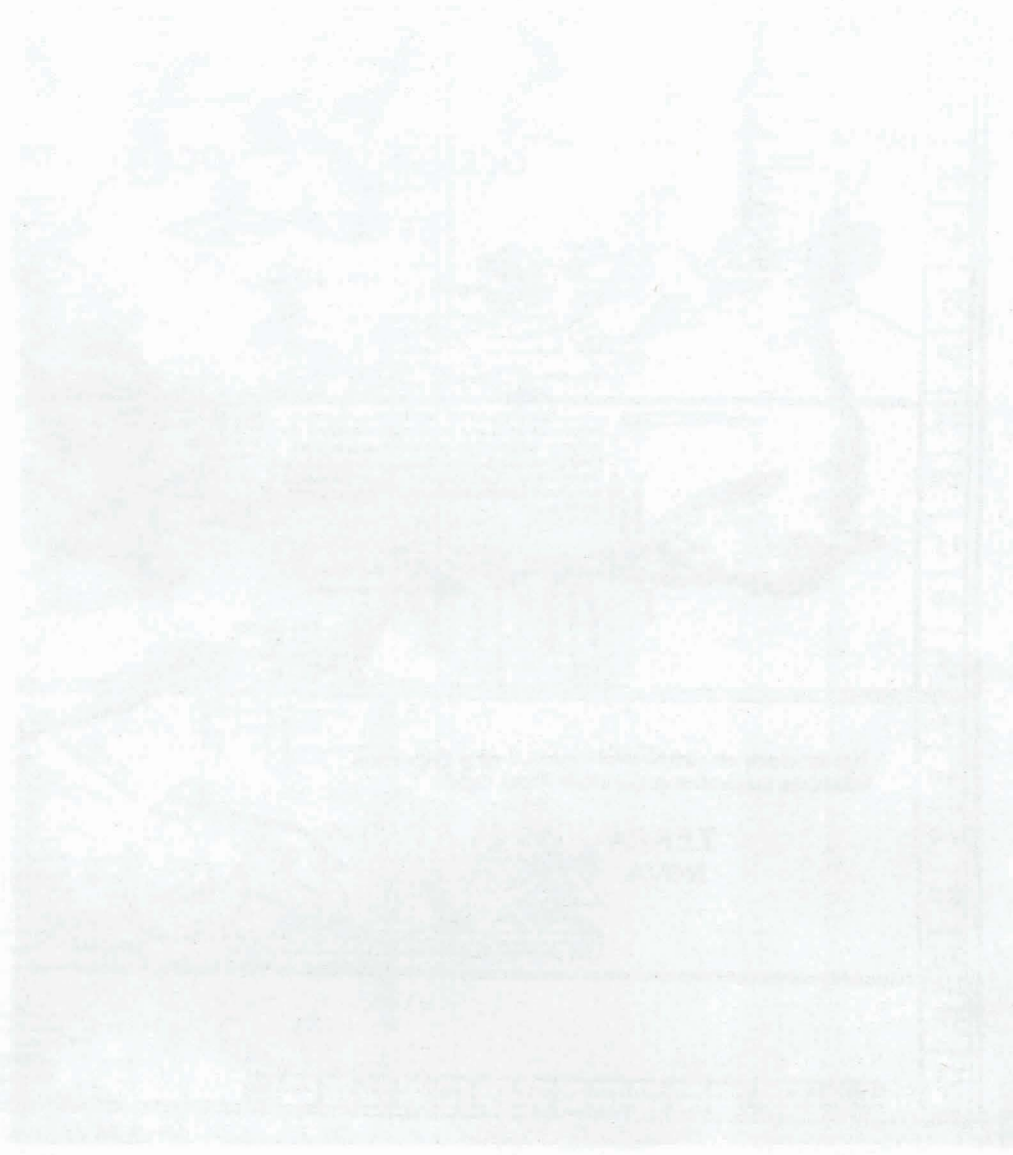
84. Carta del Atlántico. Por Vesconte Maggiolo. Llamada Kunstmann V. Año 1519.



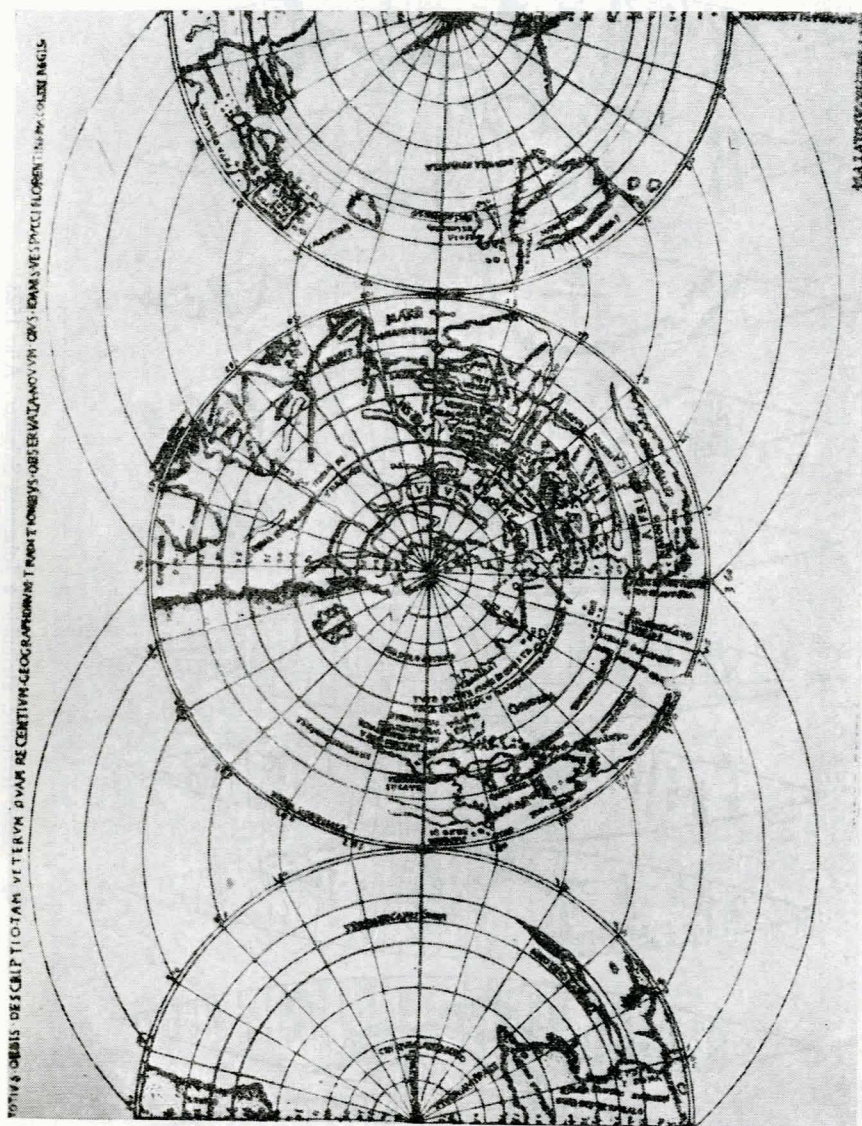
88. Orbis Typvs Universalis. Por Laurentius Frisius (Estrasburgo, 1522).



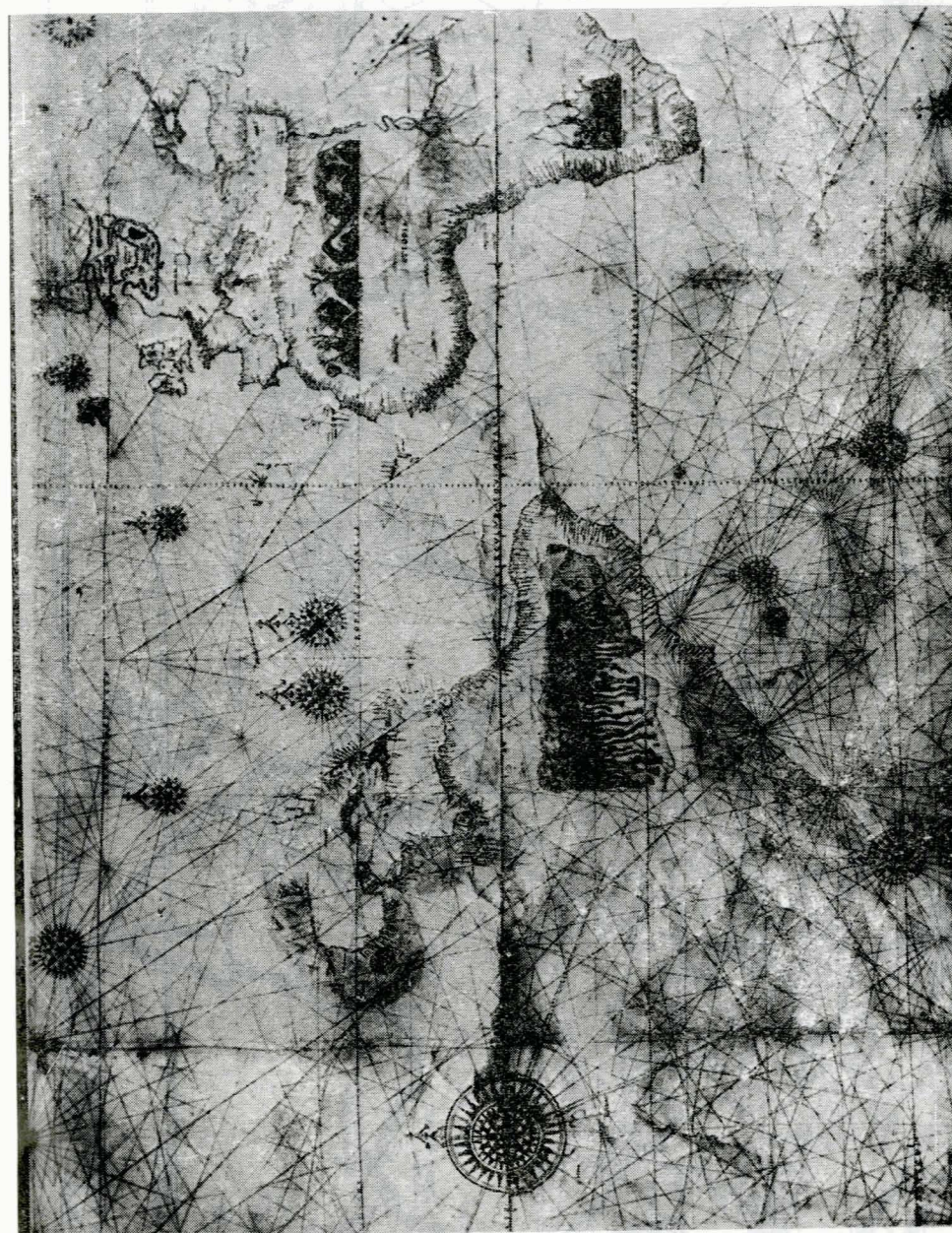
87. Typvs Orbis Vniuersalis... Por Pedro Apiano (Viena, 1520).



90. Globo terrestre, atribuido a Johannes Schöner. Año 1523.

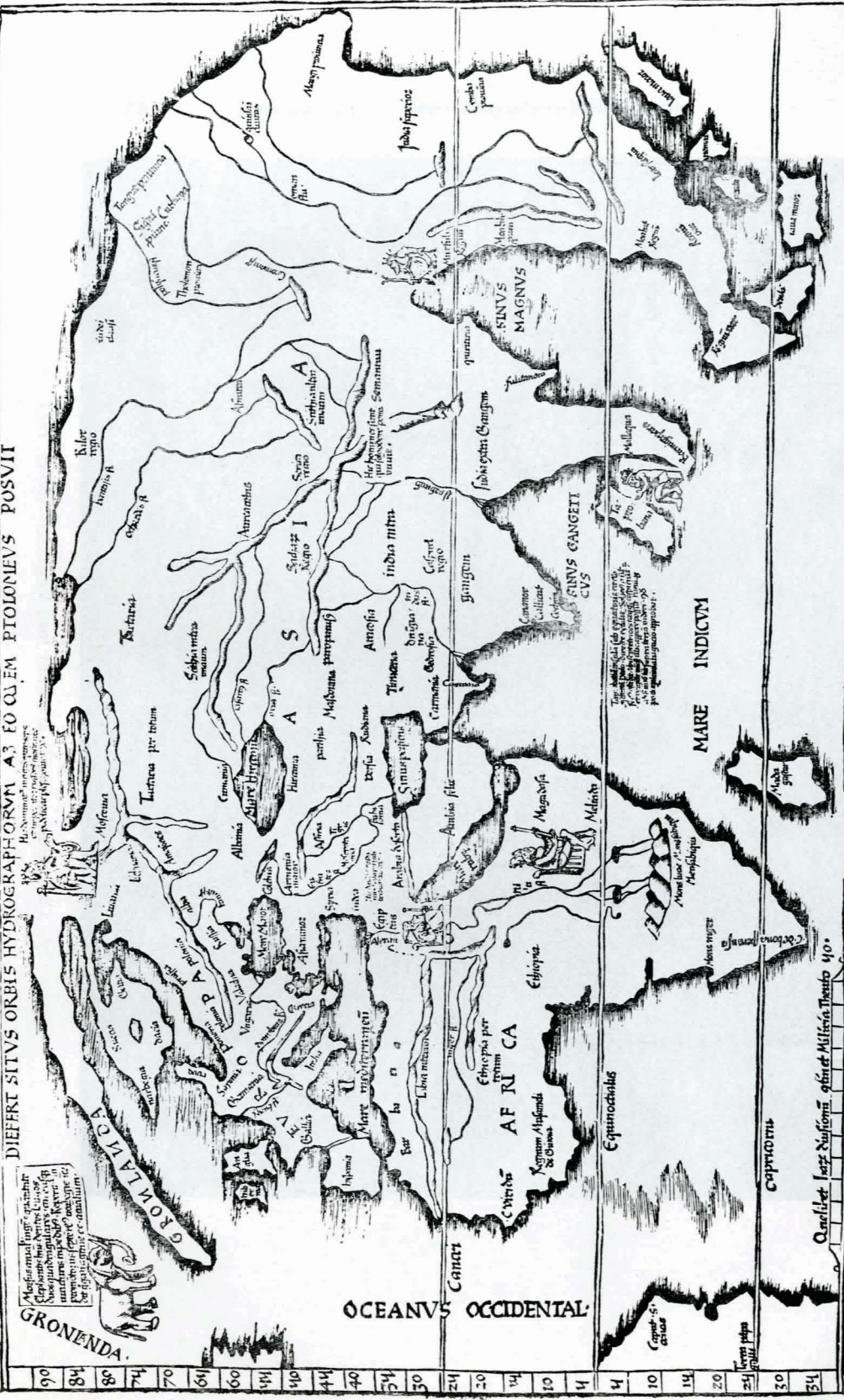


91. Totivs Orbis Descriptio. Juan Vesputio (ca. 1523).



92. Carta Marina (región atlántica) Juan Vesputio. Año ca. 1523.

DIFFERENTIVS ORBIS HYDROGRAPHORVM A3 FO QVEM PTOLEIVS POSVIT



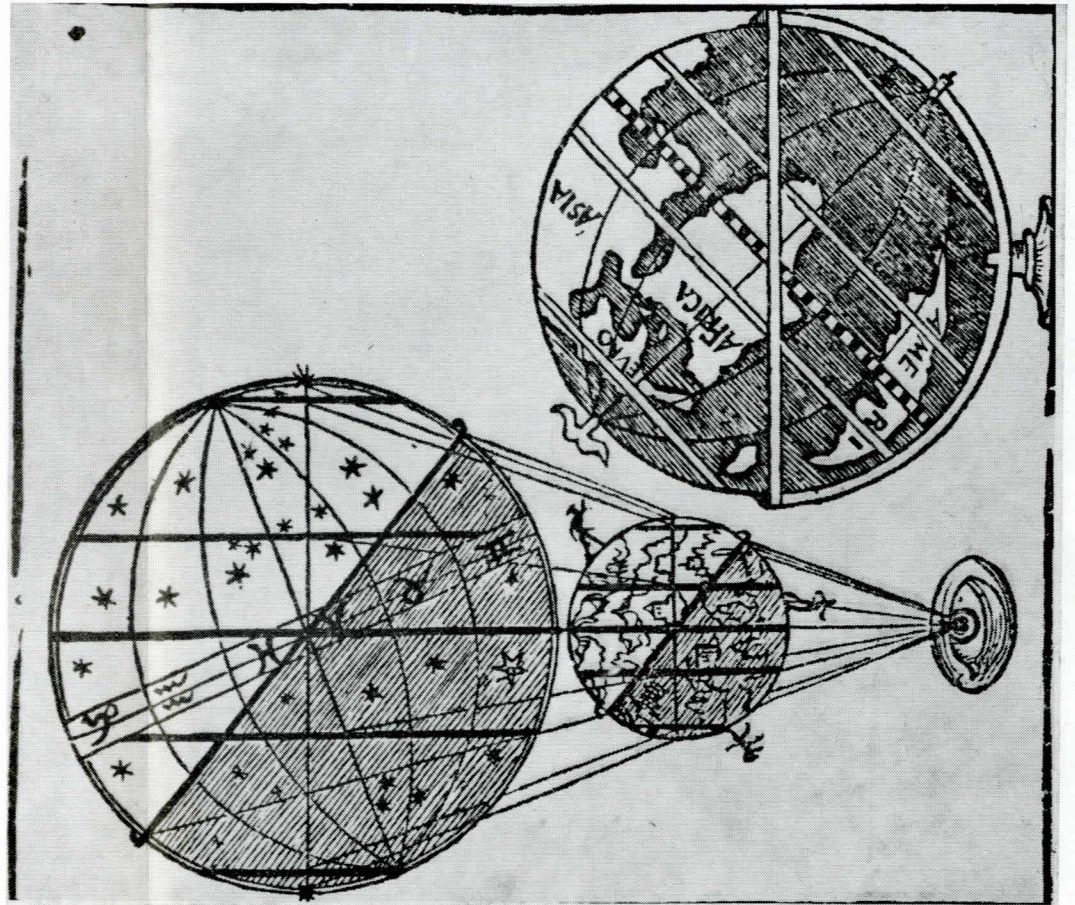
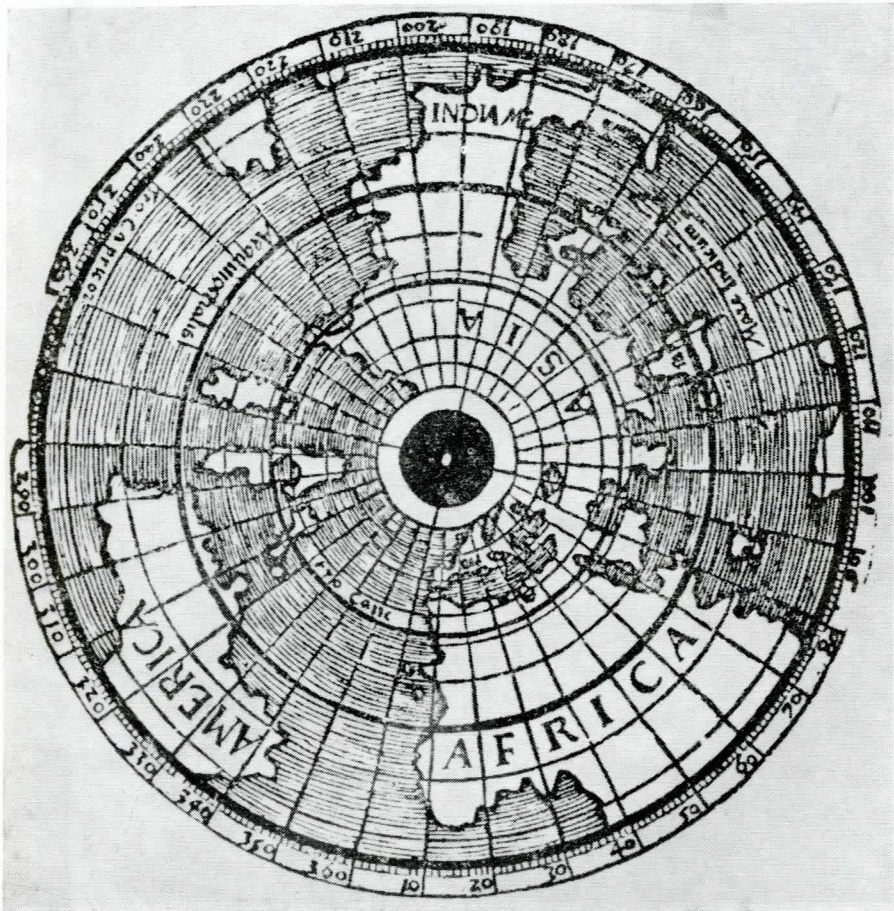
Magnus mundus inquit exarbitrar
 Geographi hinc Nervis Cuiusq[ue]
 Non quatuordecim Nervis Keyere: in
 unum quatuordecim Nervis Keyere: in
 for dicitur: hinc ex arbitrar.

Tenentur hinc de quibusdam
 quibusdam hinc de quibusdam
 quibusdam hinc de quibusdam
 quibusdam hinc de quibusdam

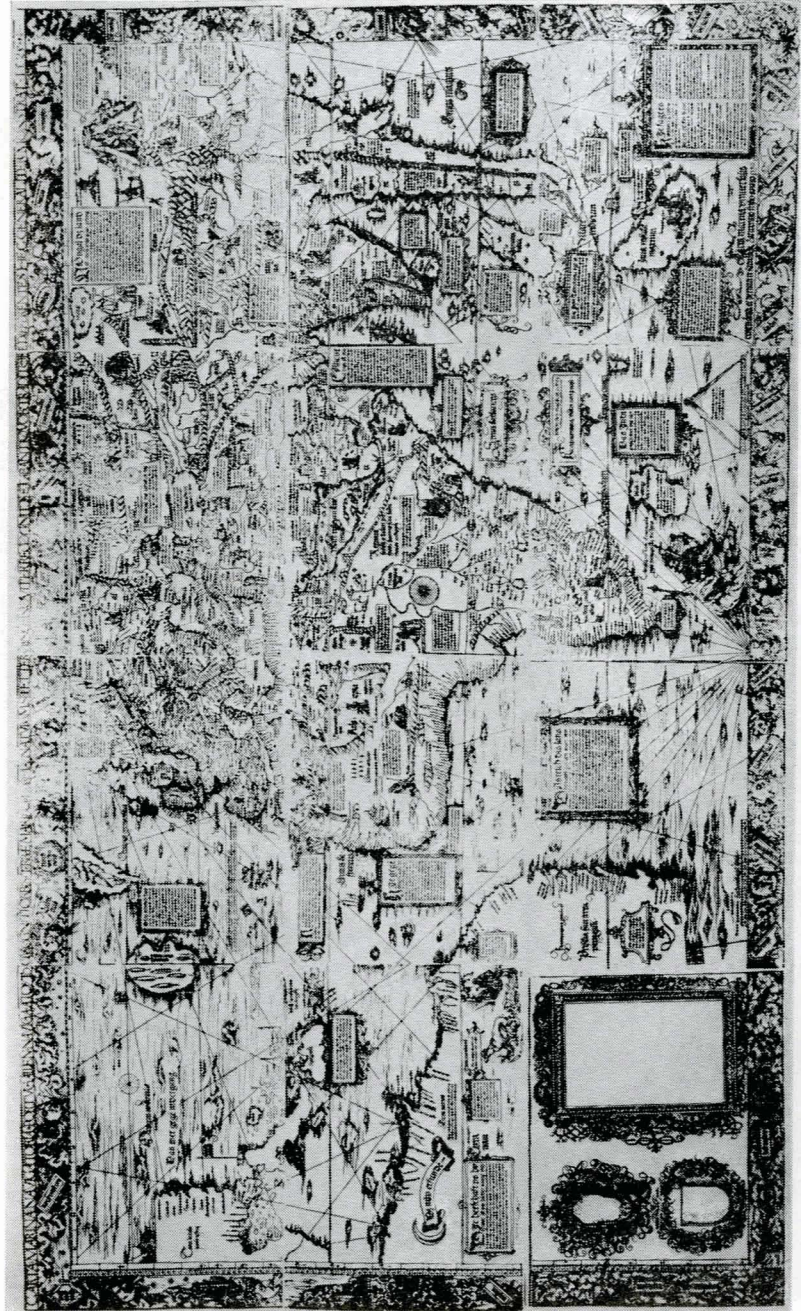
Queliber hinc Nervis
 quibusdam hinc Nervis

90	84	86	74	70	61	60	44	40	34	30	24	20	14	10	4	4	10	14	20	24	30	34
----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	---	---	----	----	----	----	----	----

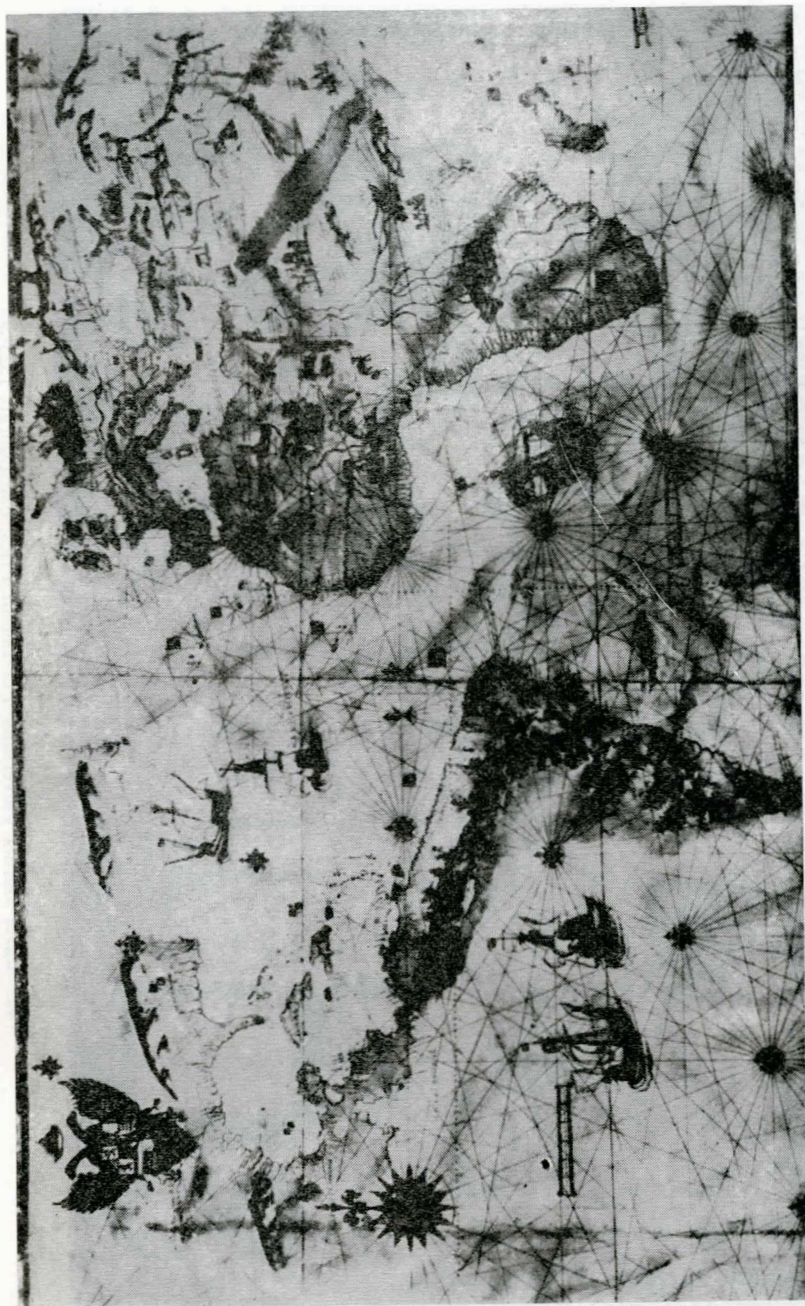
94. Mapa del Mundo. Atribuido a M. Waldseemüller (Estrasburgo, 1525).



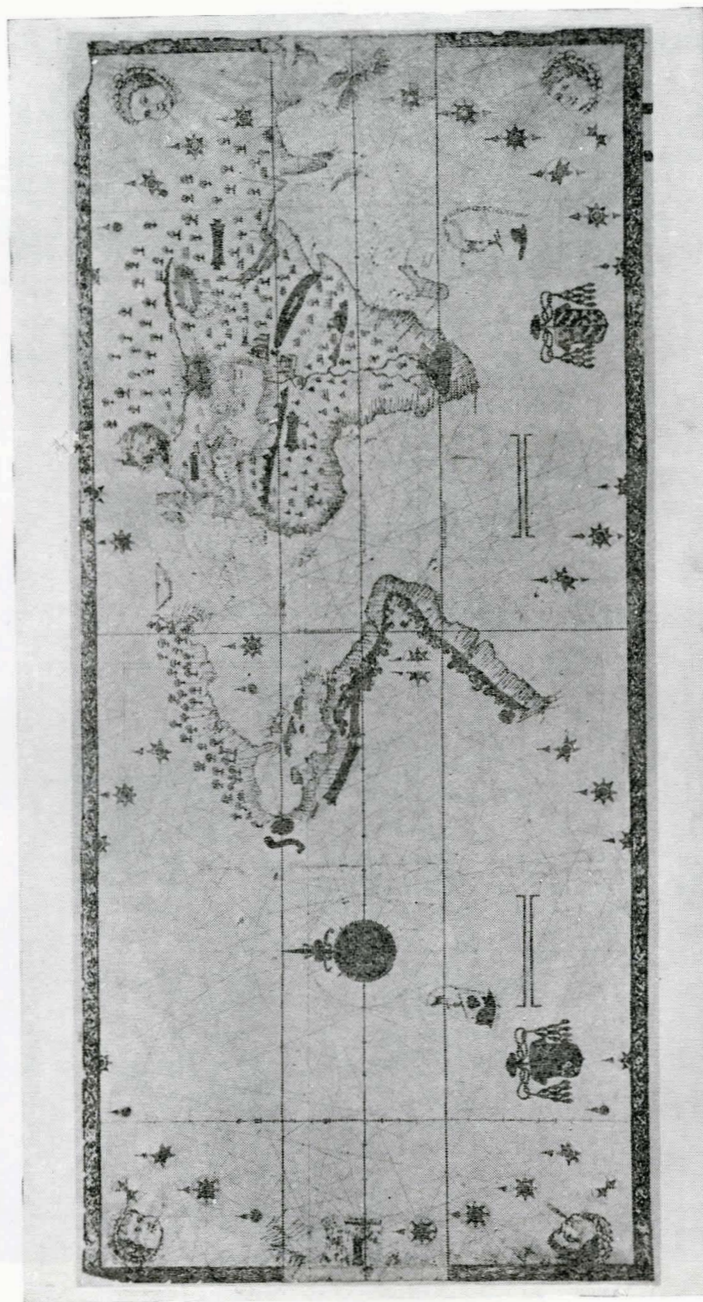
93. Mapa universal en proyección polar, y Globo, que figuran en la COSMOGRAPHIA de Pedro Apiano. Primera edición, impresa en Landshut, 1524. Se reeditó muchas veces.



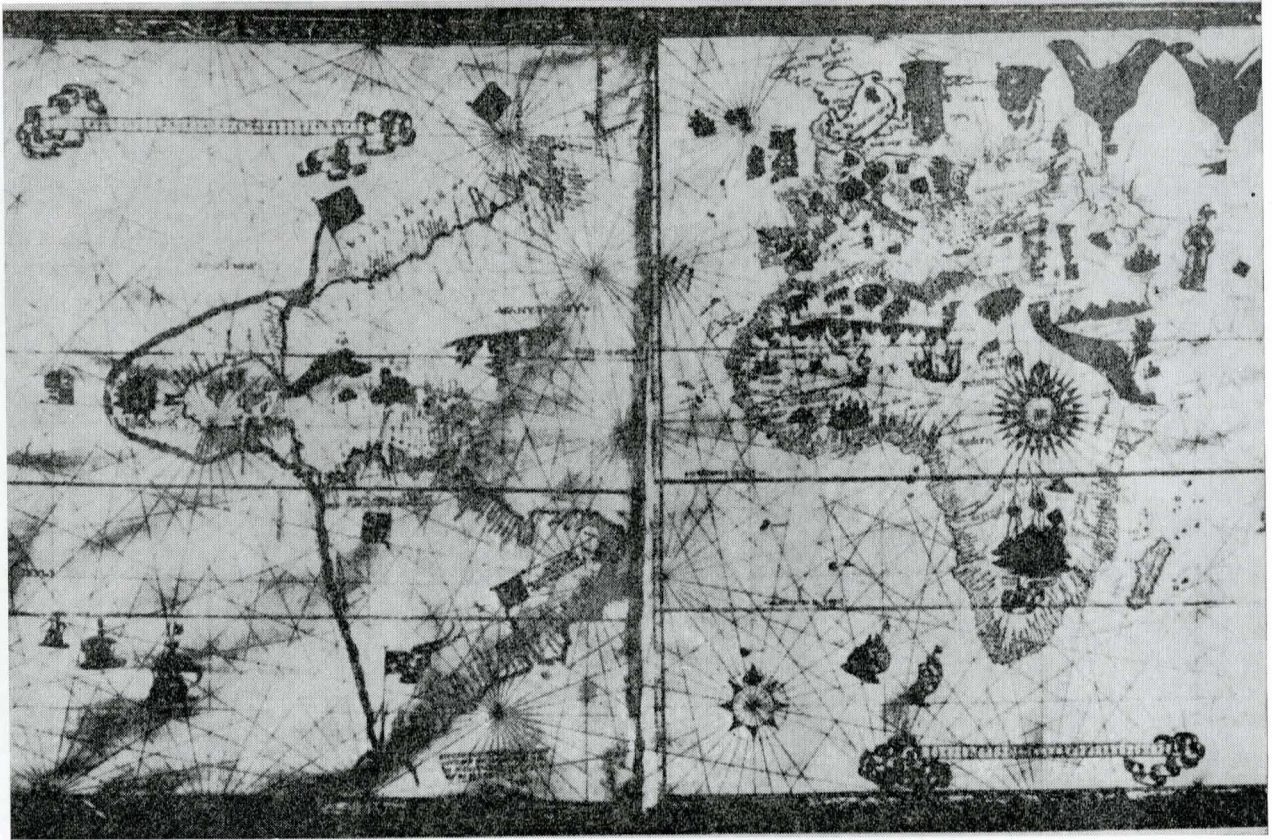
95. Carta Marina Universalis. Por Lorenz Fries. Estrasburgo, 1525-30.



96. Carta Marina. Por Giovanni Vesputci. Año 1526.



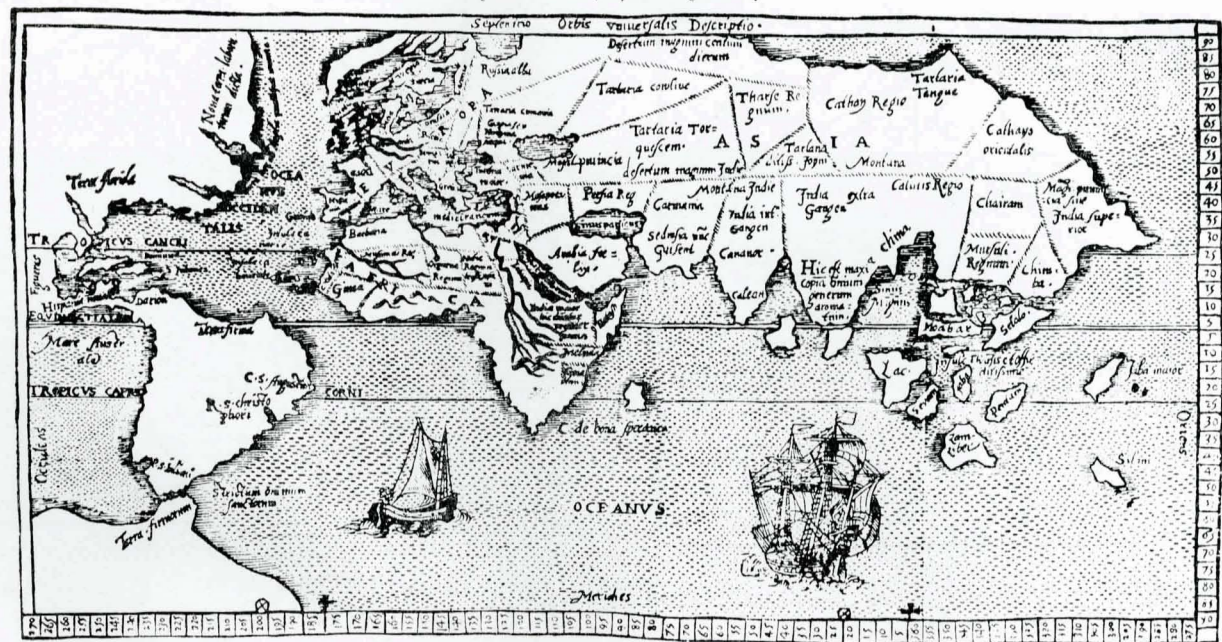
97. Carta Marina Salviati. Anónima. (Año 1527).



98. Mapa del Mundo. Vesconte Maggiolo. Año 1527.

Primer Mapa Universal Inglés. Año 1527

Robert Thorne (Impreso en Londres:)



Gradus 180. demeritio Portugalesis a terra isto ☉ oppositi incipit ac terminat in gradus 180. huius carte vetus et enim, secundum computationem Hispanorum. Et sic insula Tharsus & Ophi distat. ut videntur extra illorum demeritioem cadere. Portugalesis vero suam circulationem a vertis 180. gradibus oppositi incipit, et terminat in gradus 180. huius carte, ut videntur predictas insulas attingere. & gradus 180. demeritioem Hispanorum a prioris signo ☉ secundum Hispanorum computationem. Vel incipit a portu inter Portugalesis versus occidentem, & terminat in gradus 180. secundum Hispanos, vel 180. secundum Portugalesis. Et sic insula Tharsus & Ophi videntur attingere Portugalesis ament insule Capu verde distat, quae intra lapsum signa ☉ + cadunt, quod non omittit. Et sic demeritio insula Capu verde reseruit voluit Portugalesis, illa Tharsus & Ophi non possunt attingere.

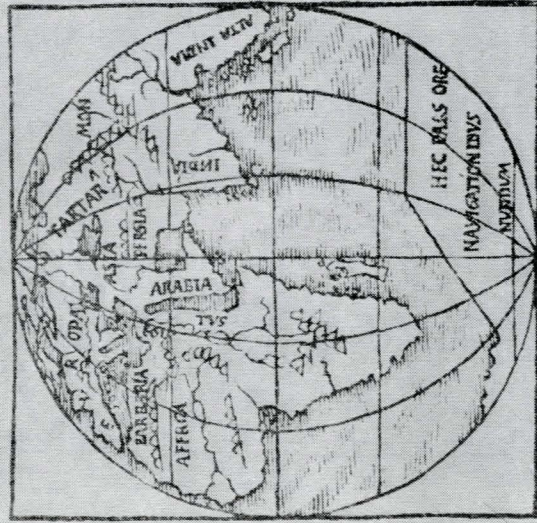
This is the forme of a Mappe sent 1527. from Sivill in Spayne by maister Robert Thorne marchant, to Duilio Ley Embassadour for king Henry the 8. to Charles the Emperour. And although the same in this present time may seeme true, yet I have let it out, because his booke could not well be understood without the same. The Imperfection of which Mappe may be excused by that tyme the knowledge of Cosmographie was the beinge entred among our Marchauntes, as now it is.

Reproducción publicada por Carlos Sanz

99. Orbis Universalis Descriptio. Roberto Thorne. Año 1527.

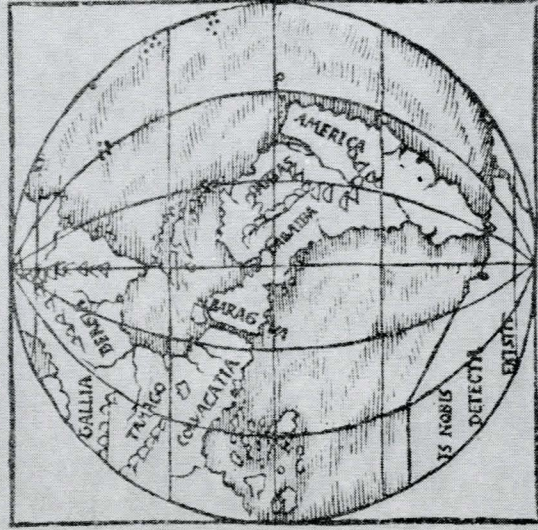
DE ORBIS

SITV AC DESCRIPTIONE. AD RE-
 verendiss. D. archiepiscopum Patavitanum, Frati-
 scisci, Monachi ordinis Praedicatorum, epistola sane qua
 luculenta. In qua Ptolemei, ceterorumq; superioru
 geographorum hallucinatio refellitur, aliq; prete-
 rea de recens inuentis terris, insulis. De ditto-
 ne Papae Iohannis. De situ Paradisi, & dimensione mi-
 liarium ad proportionē graduum caeli, praecleara &
 memoratu digna recensentur.



CVM PRIVILEGIO INVICTISSI-
 mi Romanorum imperatoris Caroli quinti, ad quin-
 quenarium, quod uel tyris excedat, uel excedendos cu
 ter hos codices geographicos, sua cu globis, sub mul
 ta amittendorum exemplarū, aliq; poena Princi-
 pis seueritate inferenda.

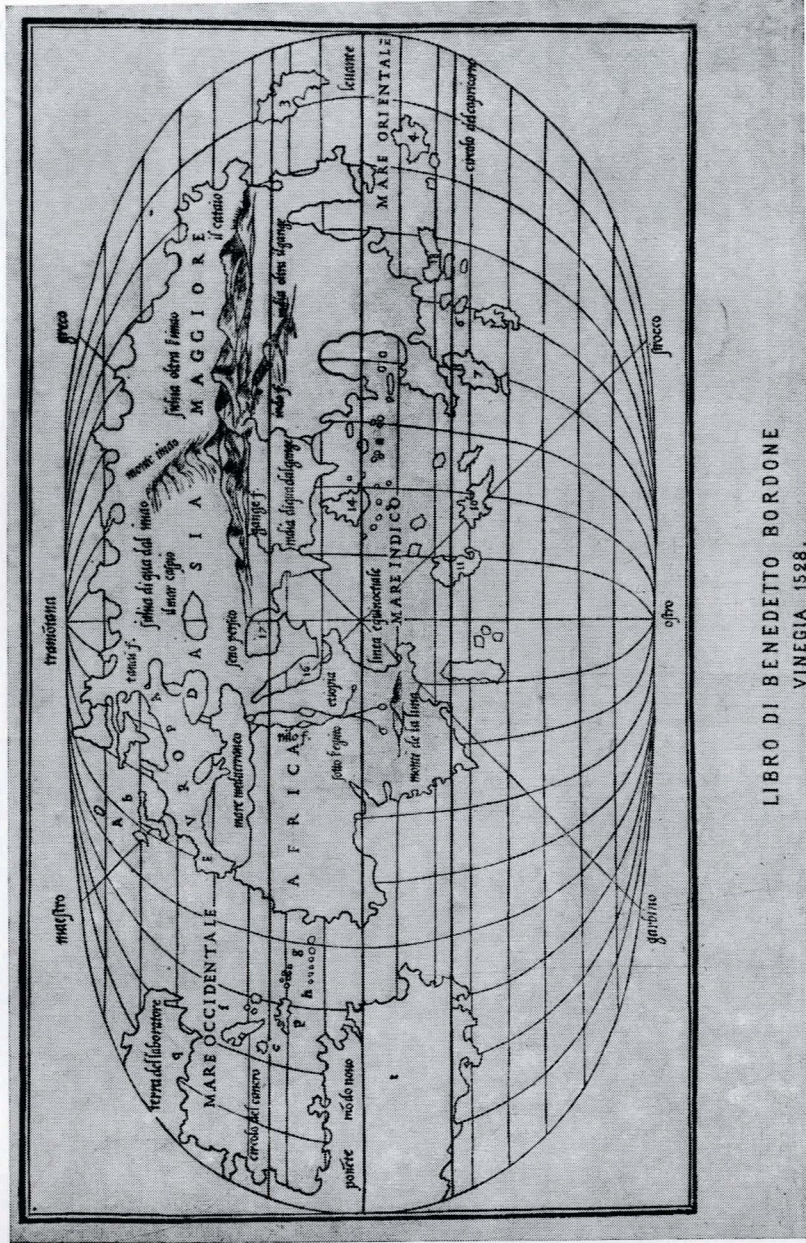
A 2



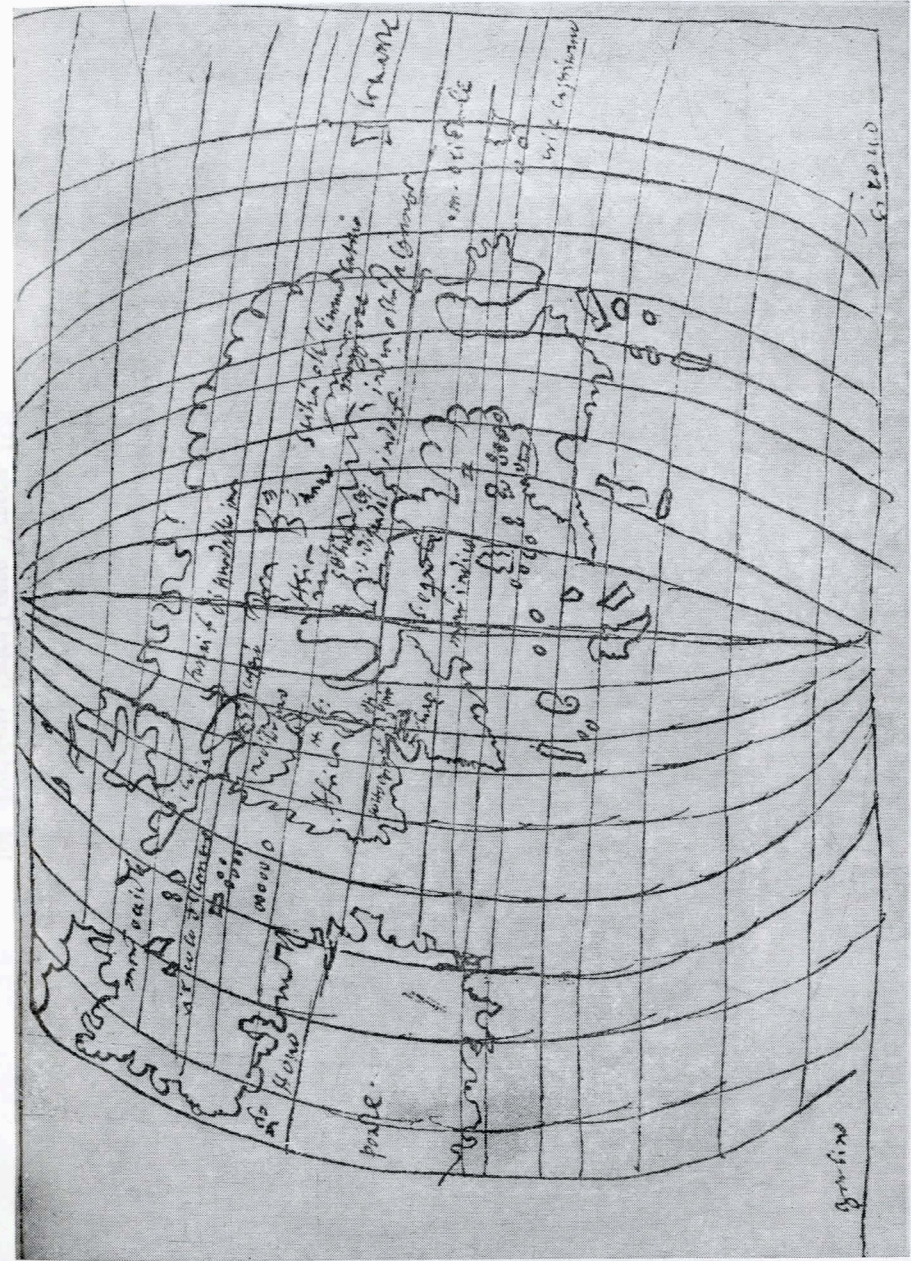
100. De Orbis situ... Por Franciscus Monachus. Amberes (1527).



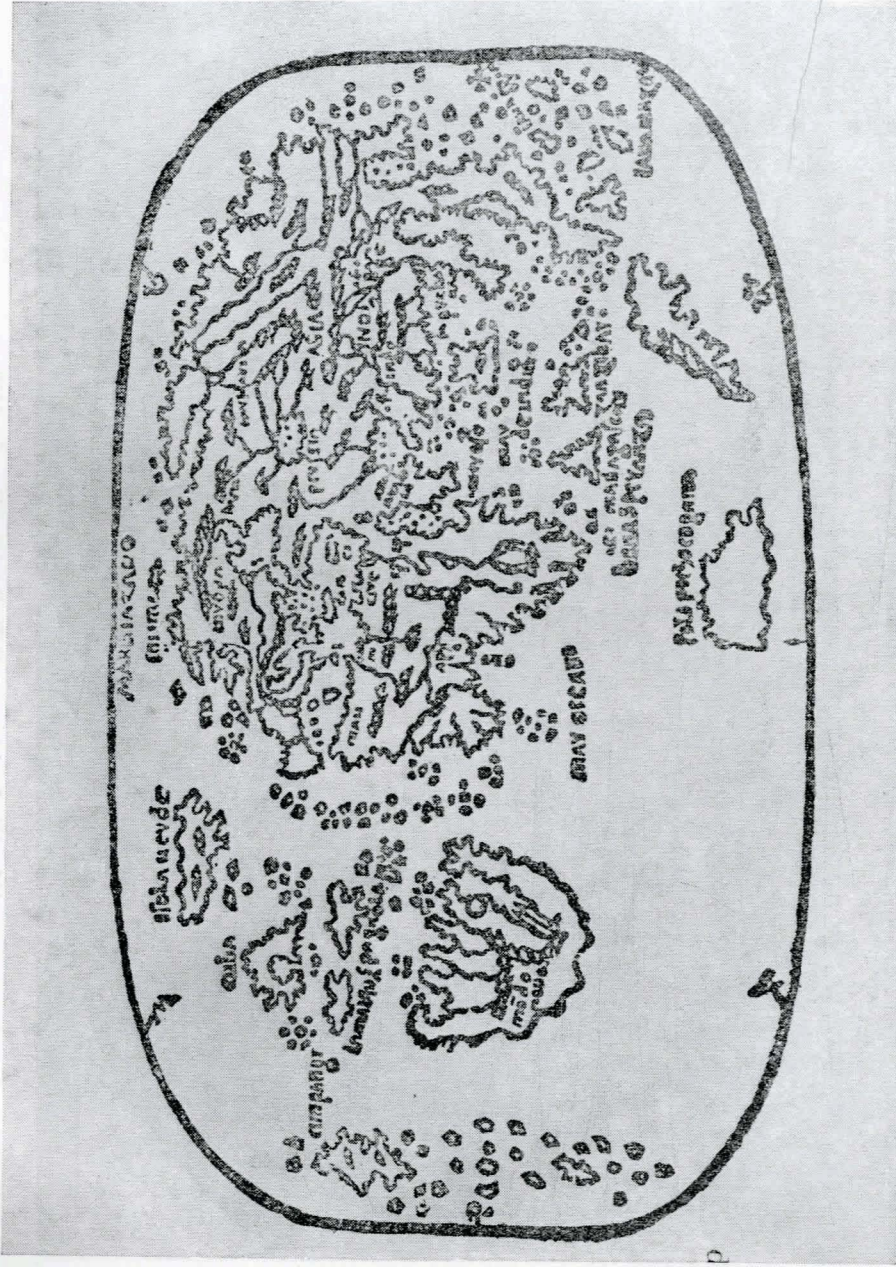
101. Carta Universal (Diego Ribero o Anónimo de Weimar). Sevilla, 1527.



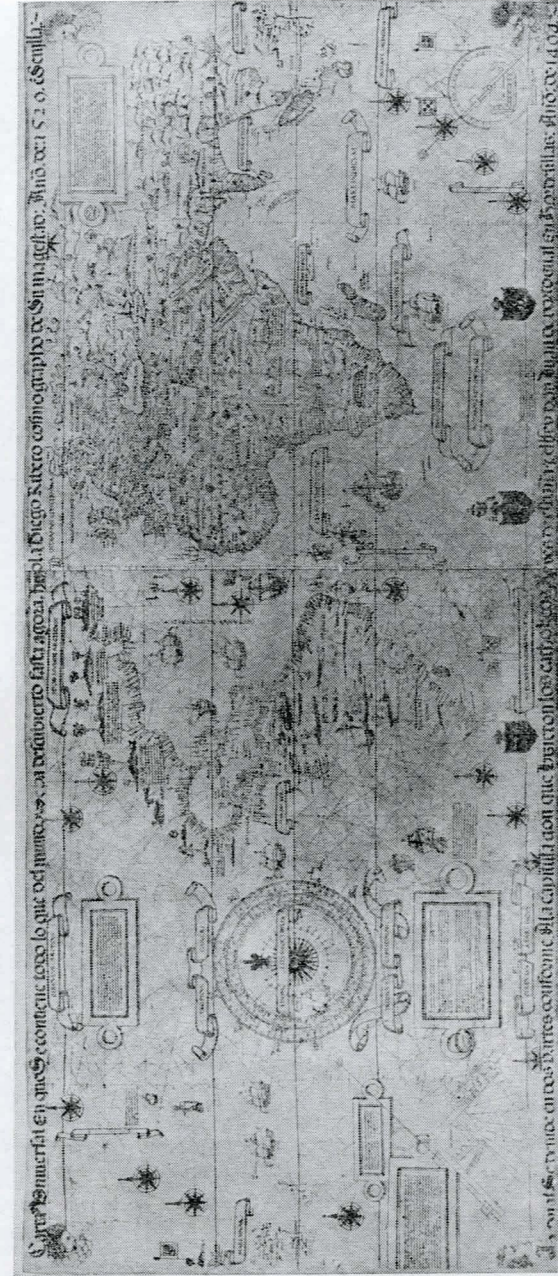
102. Mapa universal. Benedetto Bordone. Venecia, 1528.



103. Diseño del mapa de B. Bordone, Venecia, 1528.



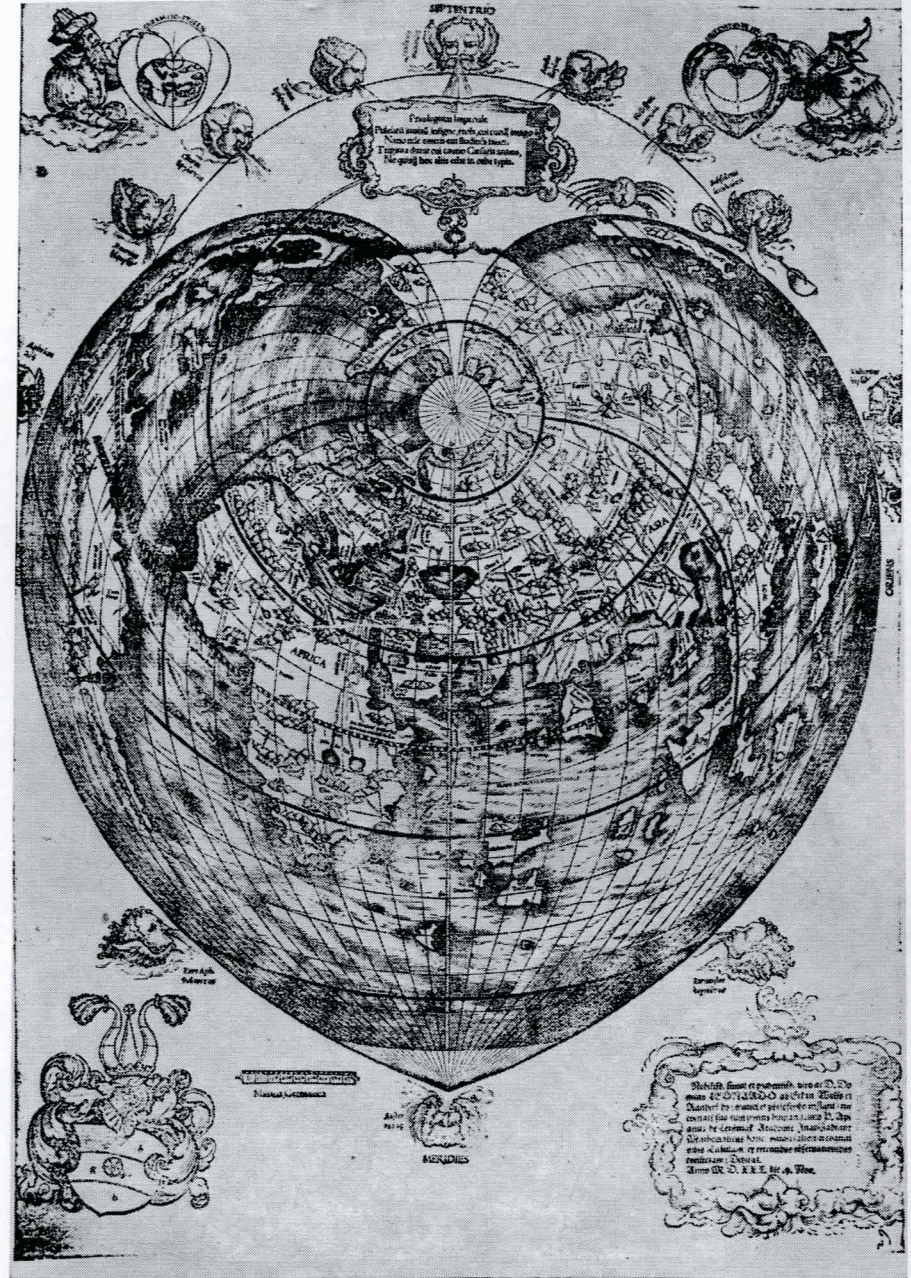
104. Portolano. Pietro Coppo. Venecia, 1528.



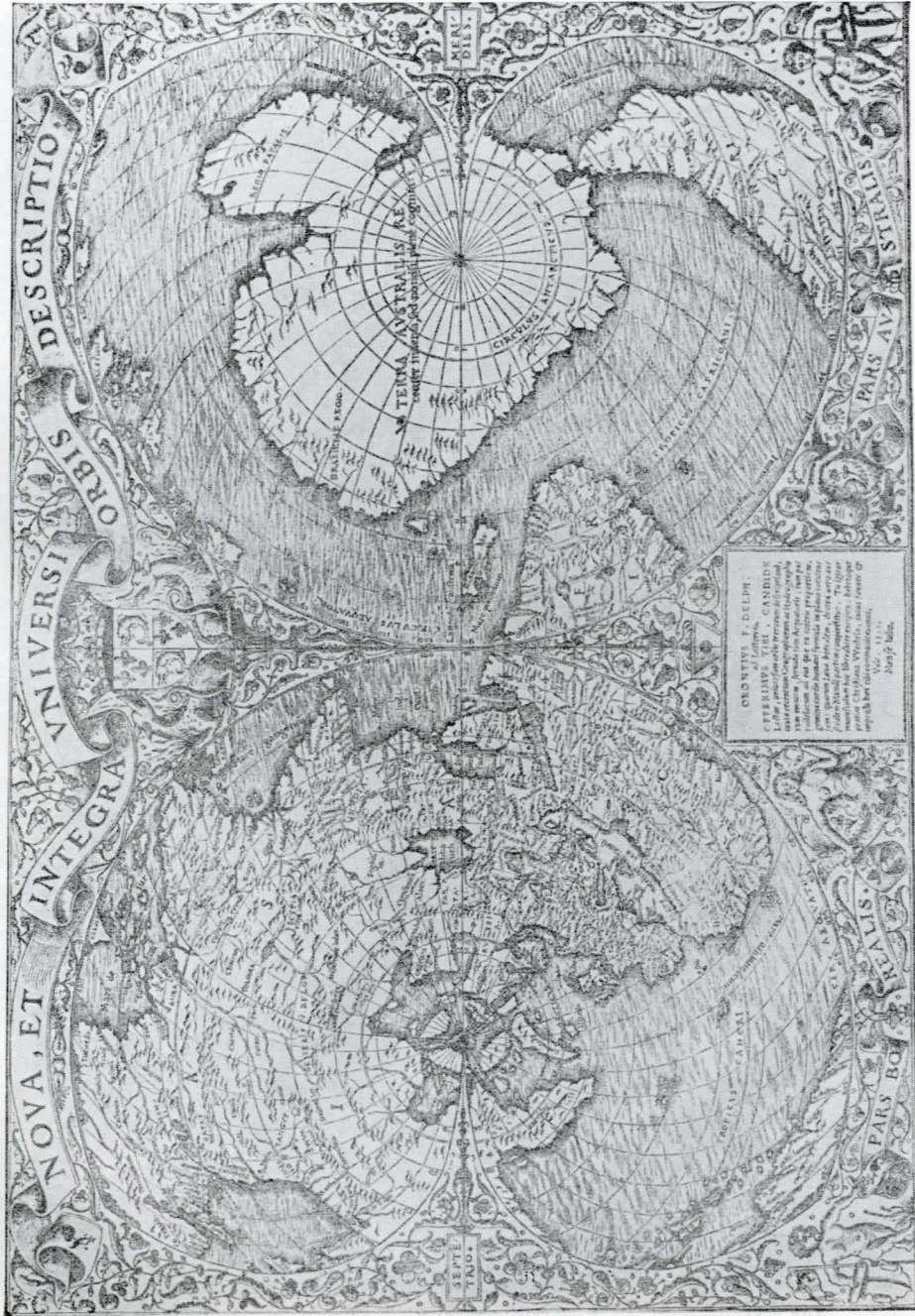
105. Carta Universal. Diego Ribero. Sevilla, 1529.



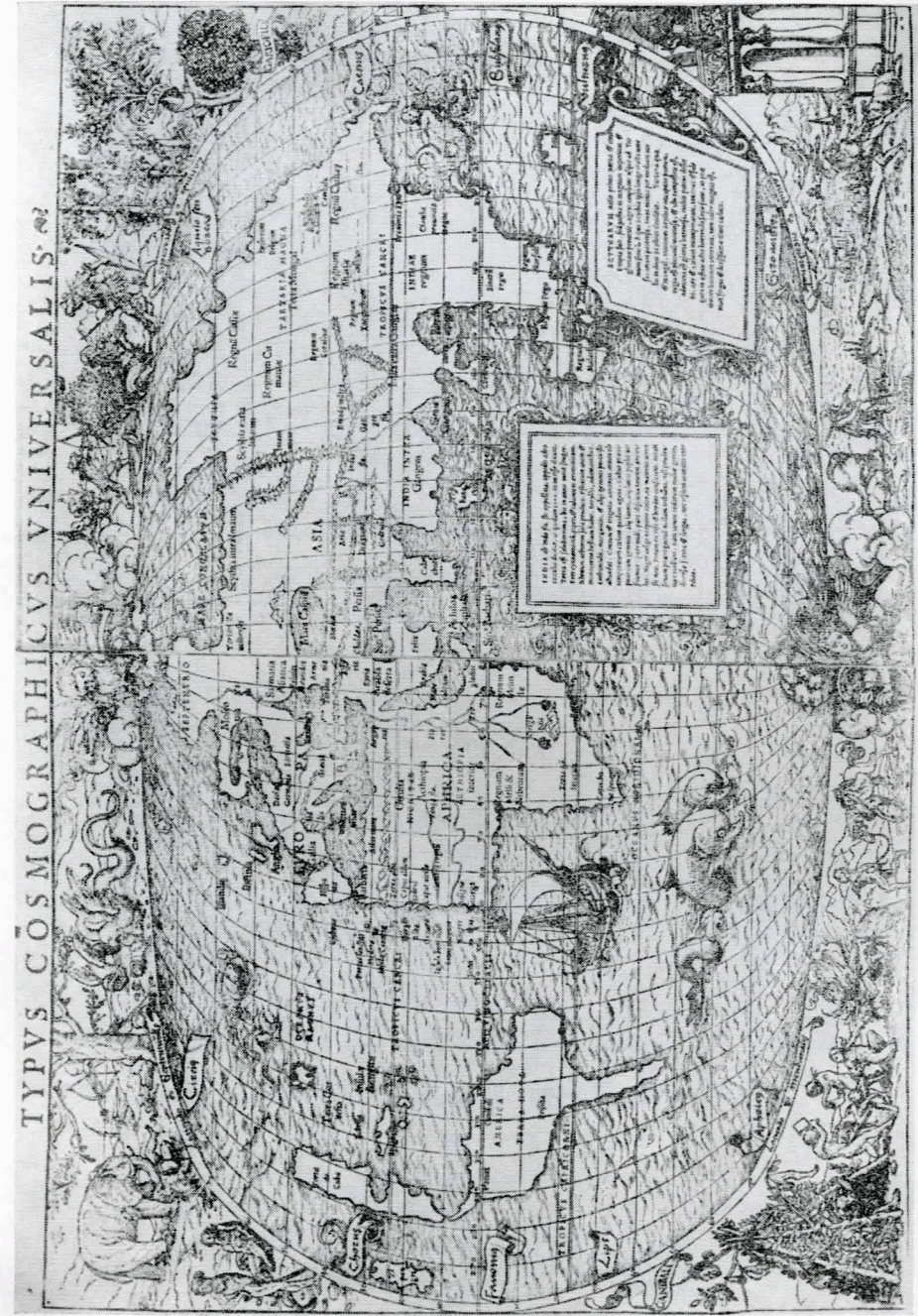
106. Typvs Orbis Universalis... Pedro Apiano. Amberes, 1530.



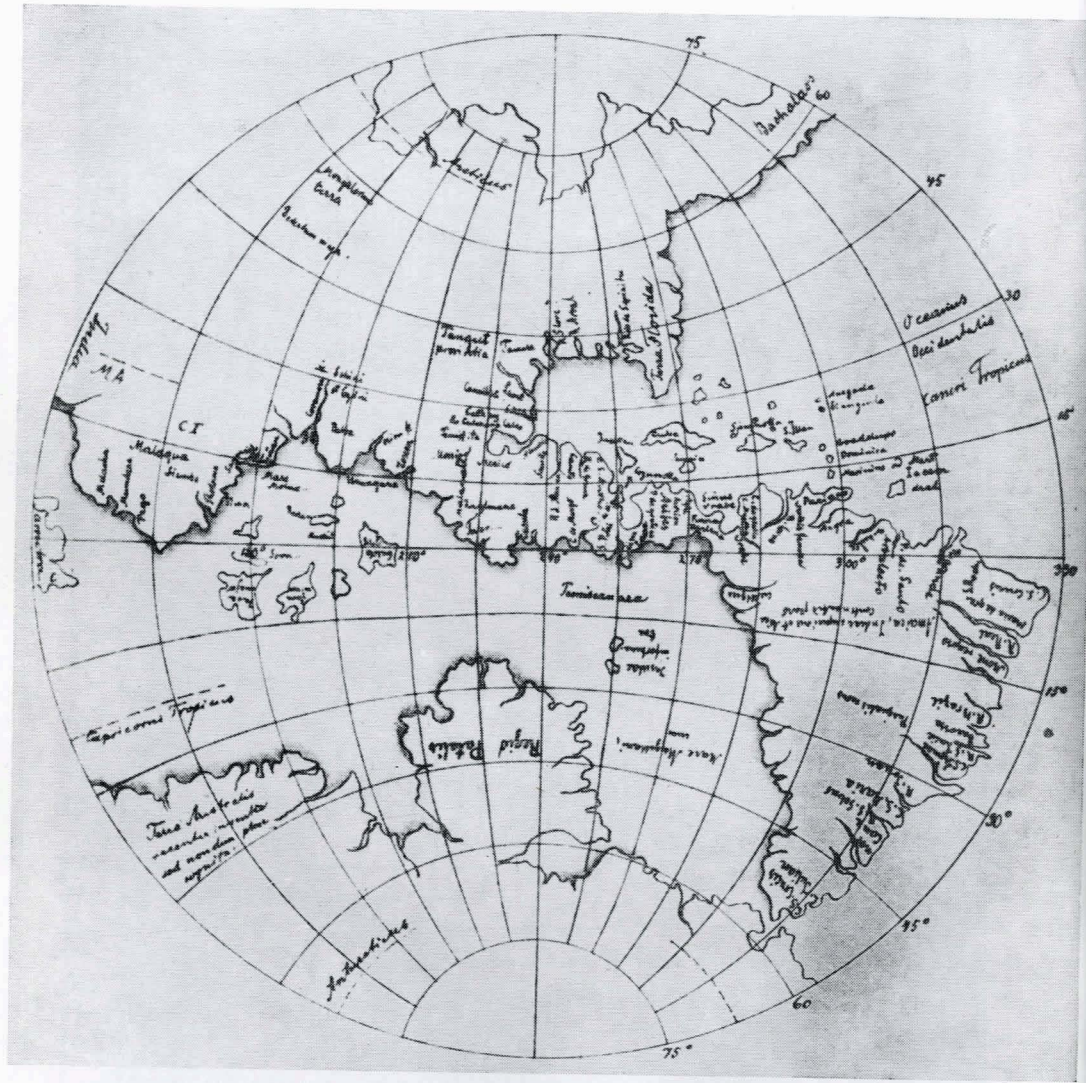
107. Mapamundi simple cordiforme. Pedro Apiano (Ingolstadii, 1530).



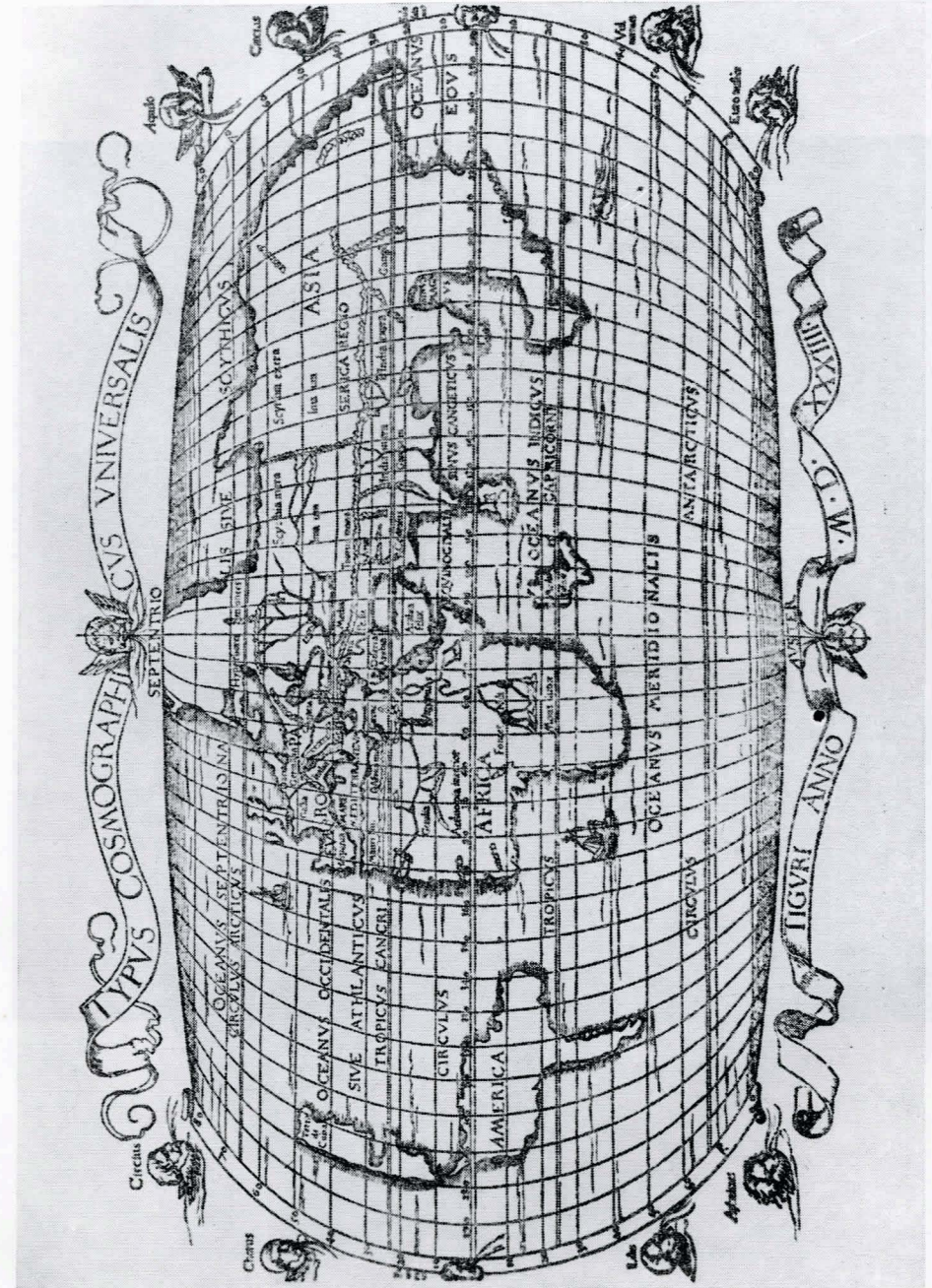
108. Nova et Integra Orbis Descriptio. Por Orontio Finé (Paris) 1531.



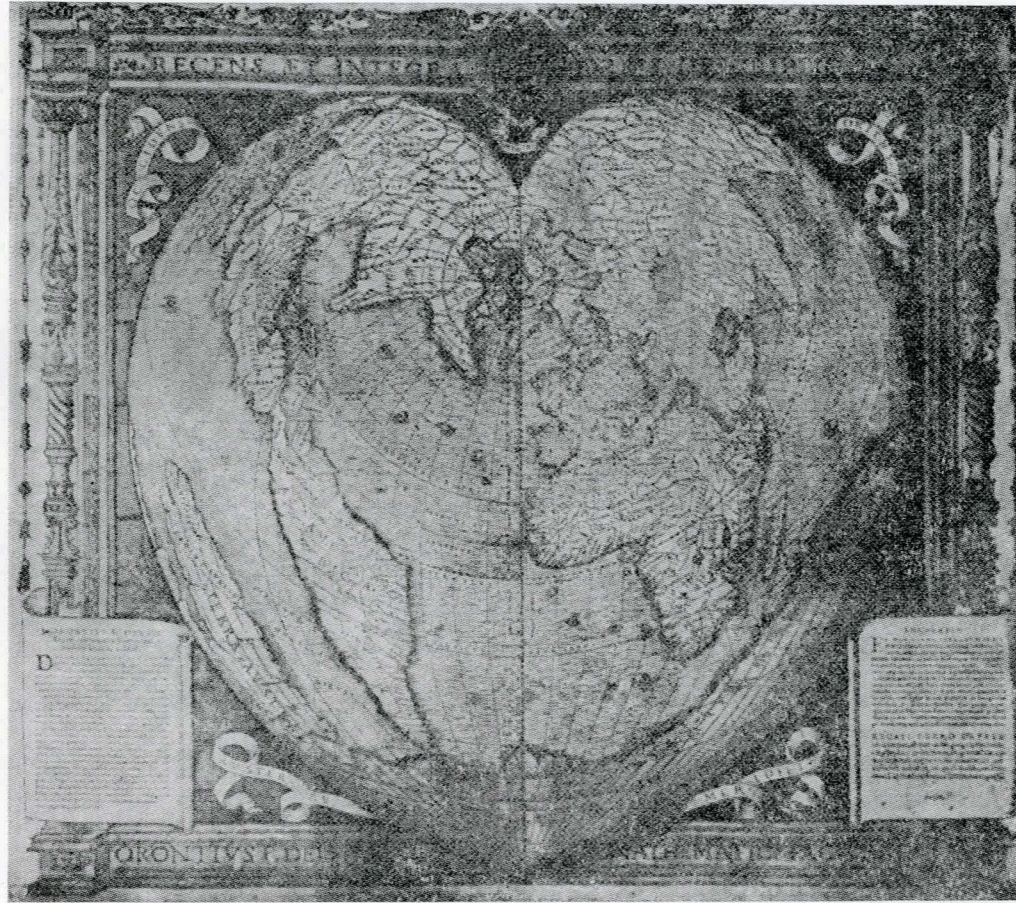
109. Typvs Cosmographicvs Universalis (Basilica, 1532 ?).



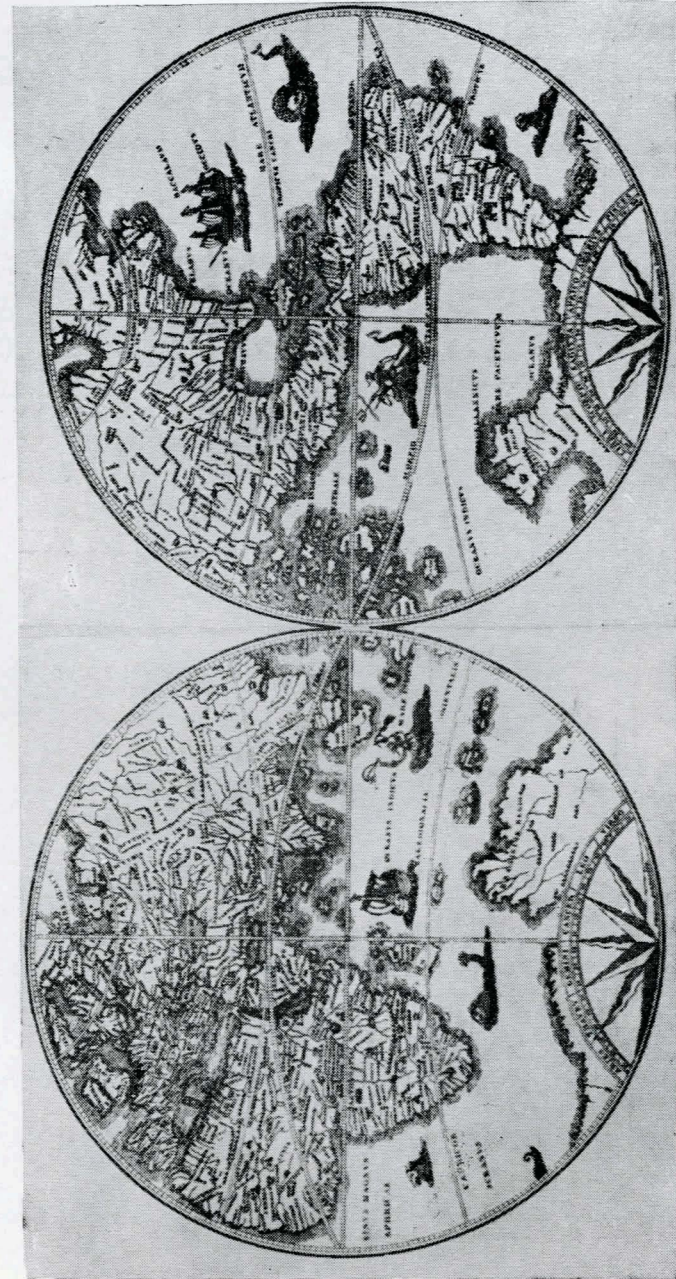
110. Hemisferio Occidental del Globo de John Schöner (año 1533).



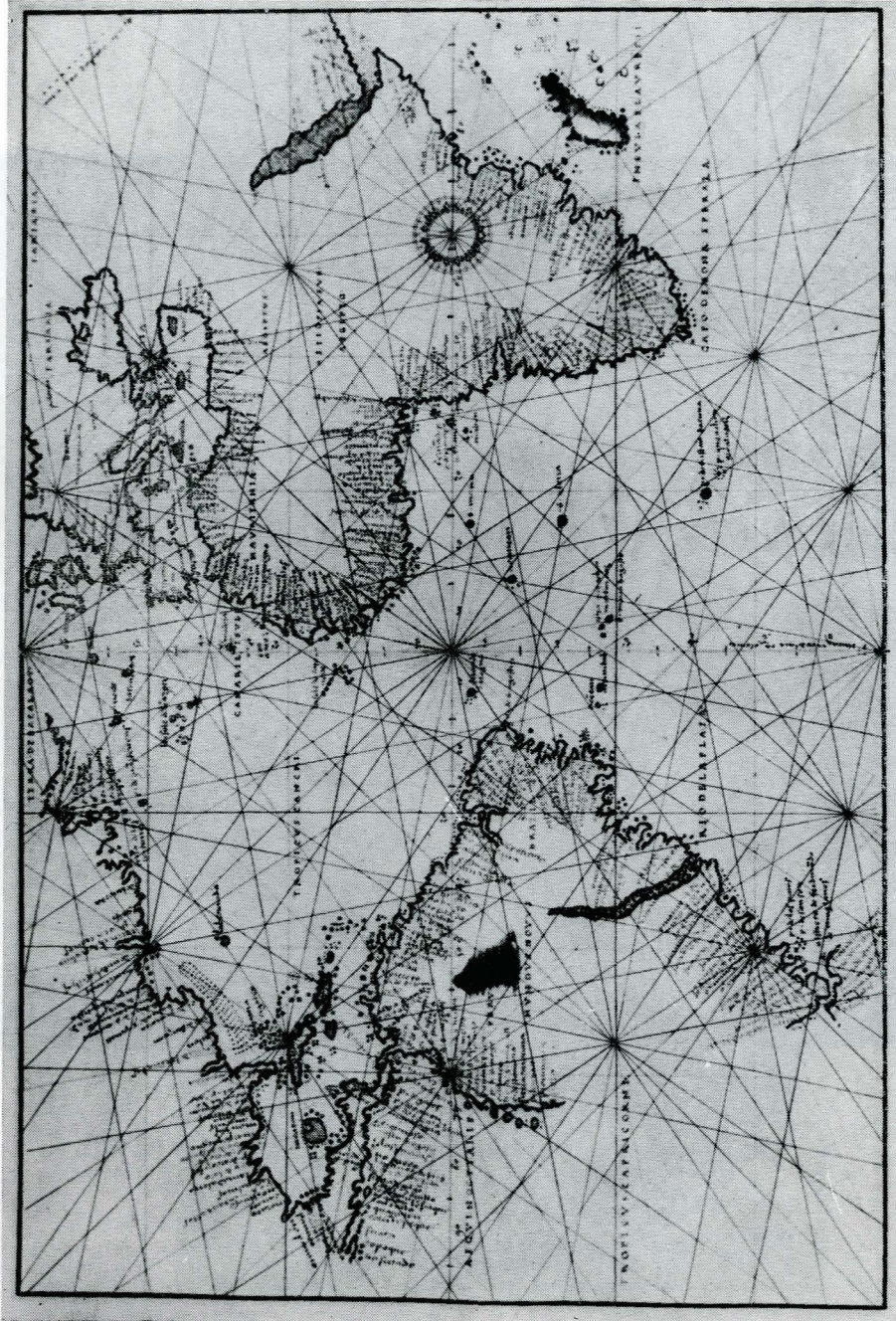
111. Typvs Cosmographicvs Universalis. Tiguri, 1646.



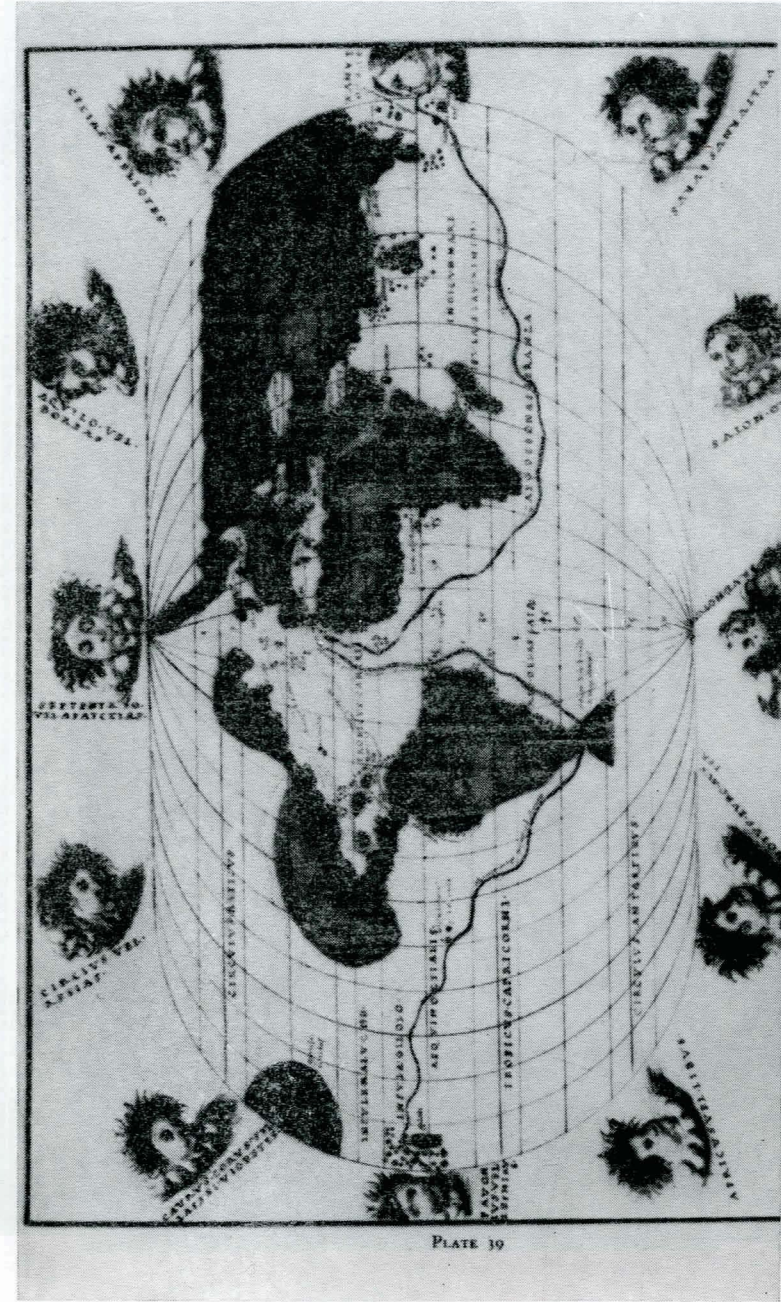
112. Recens et Integra Orbis Descriptio. Orontio Finé. Año 1534.



113. Globo llamado de Nancy. En Plata dorada (ca. 1535).

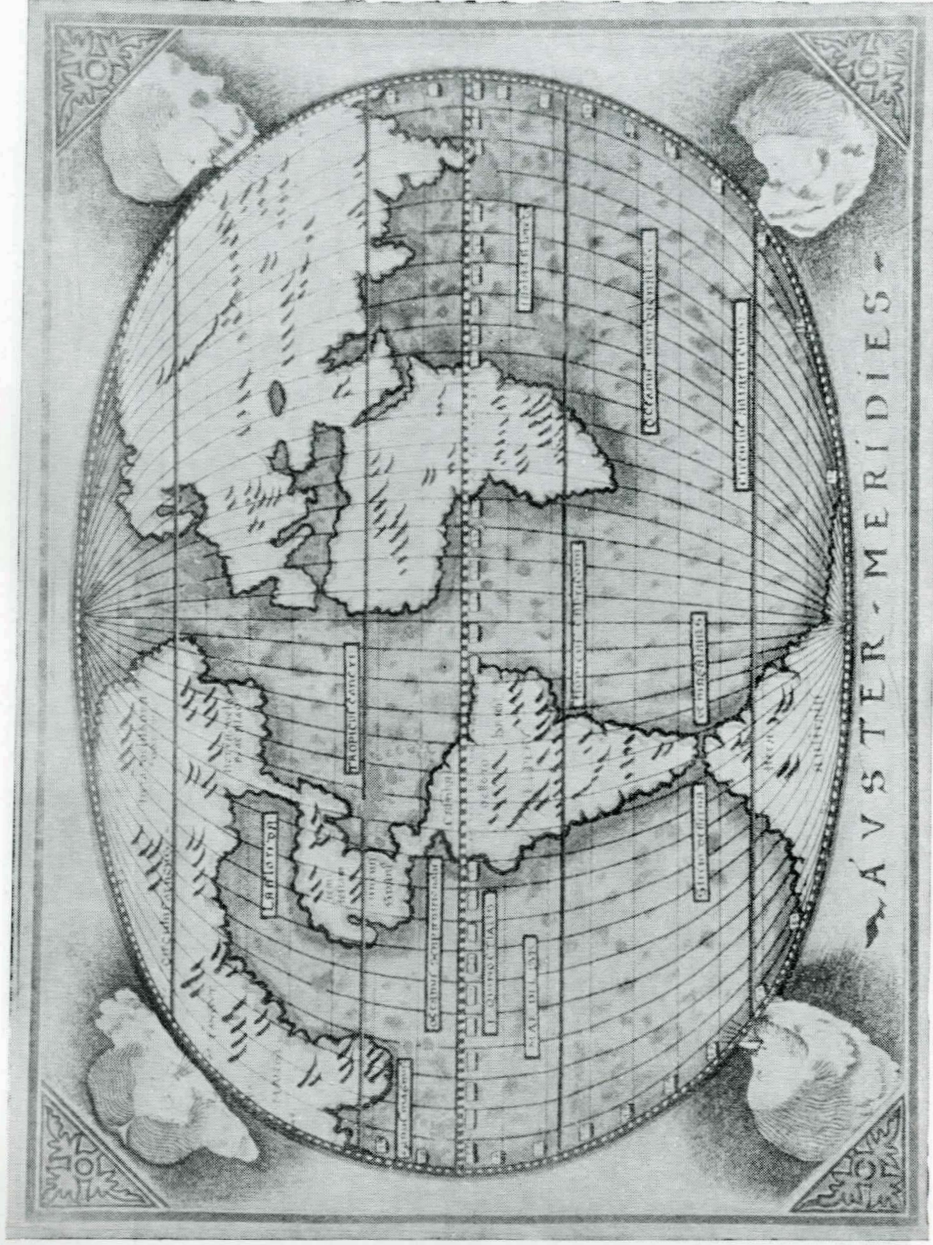


114. Mapa del Mundo (Manuscrito). Bautista Agnese (Venecia, 1536).

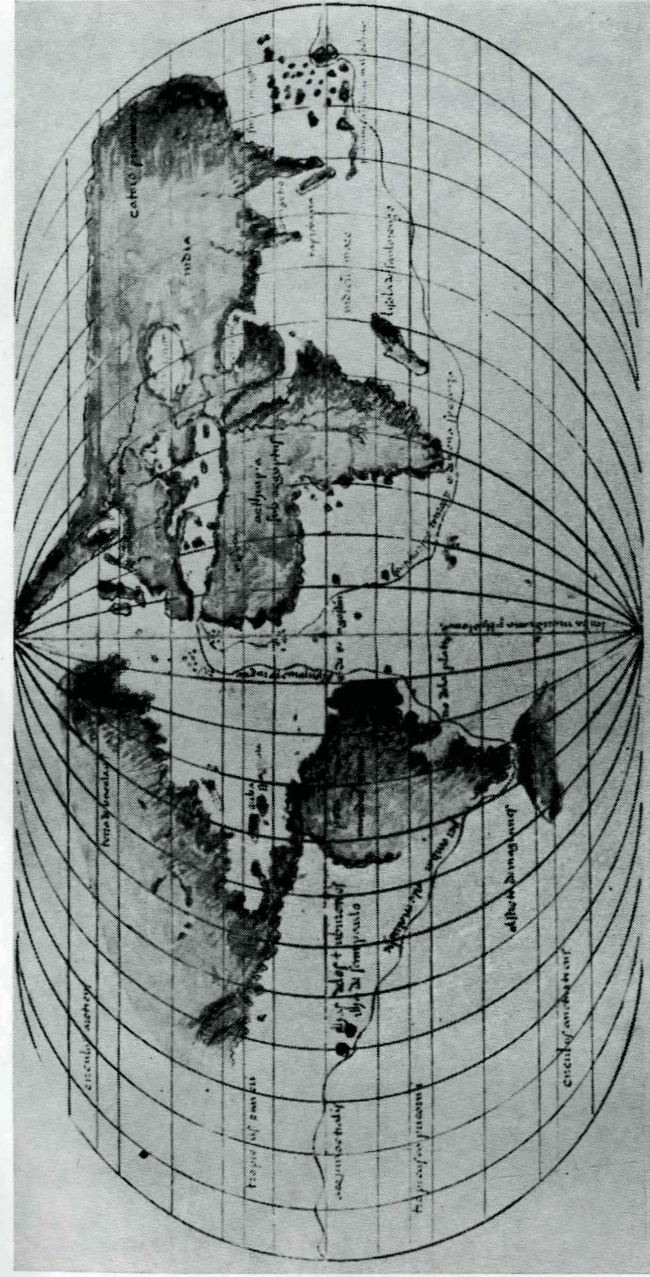


115. Mapa del Mundo (Manuscrito). J. Baptista Agnese. (Venecia, 1536 ?).

PLATE 19



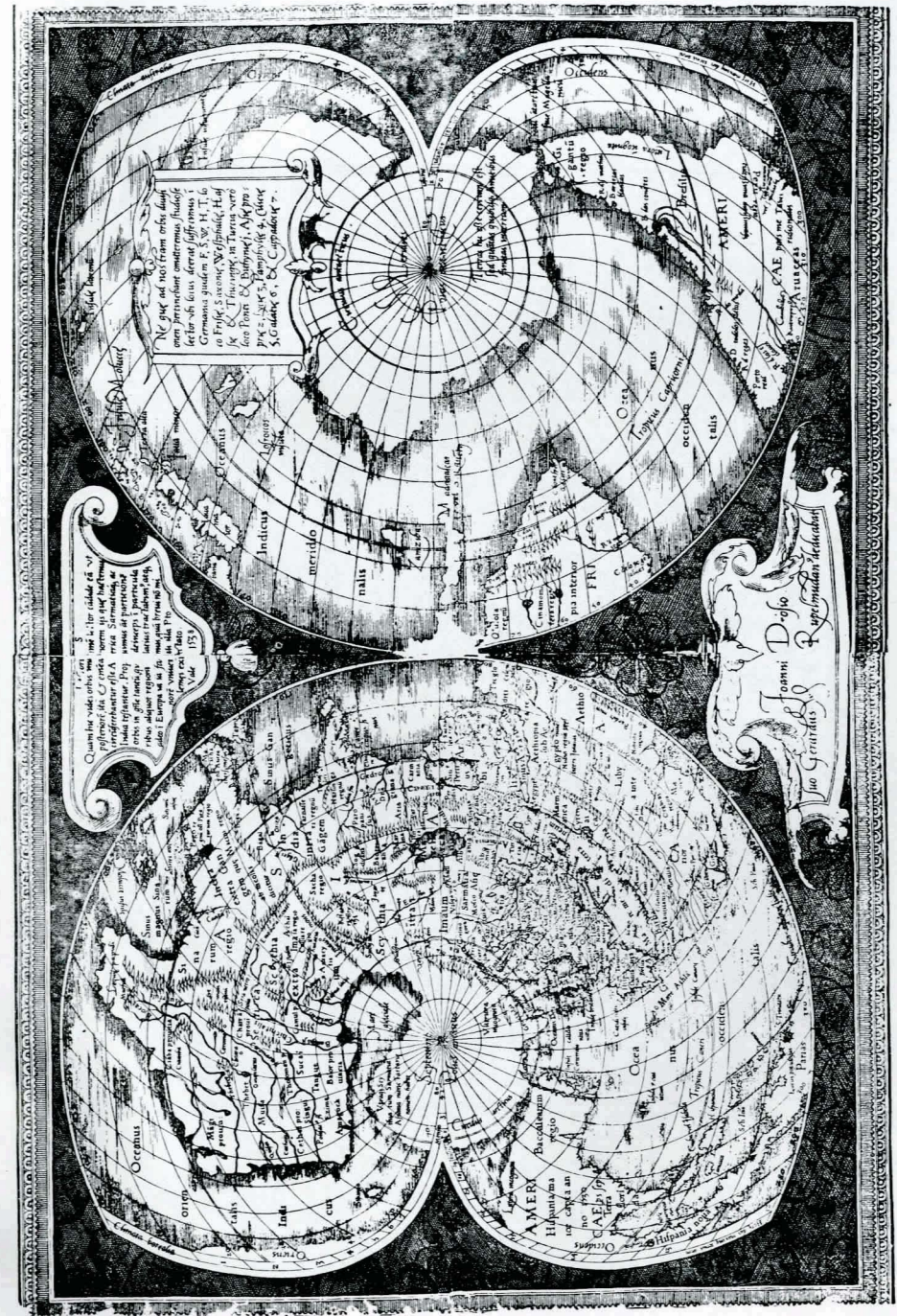
116. Mapa del Mundo (Manuscrito). J. Bautista Agnese. (Venecia, ca. 1536).



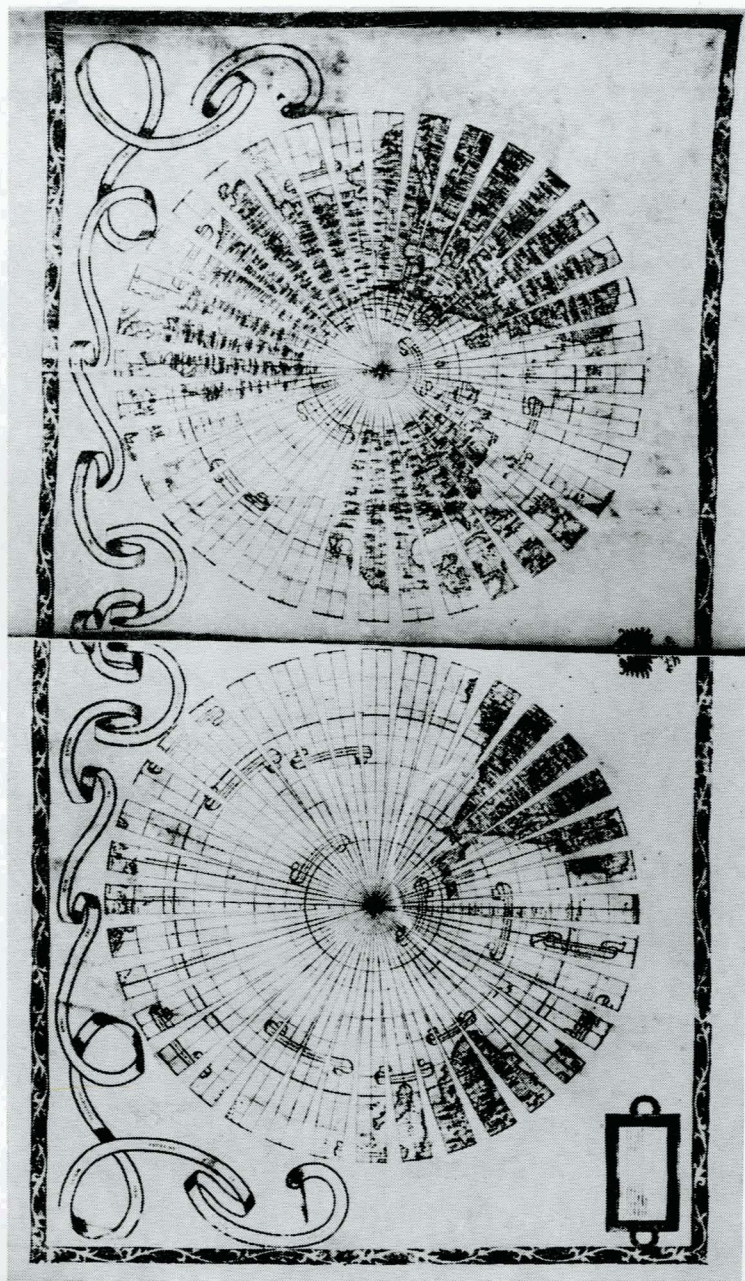
117. Chartae Navigatoria, por Battista Agnese. Venecia, 1564.



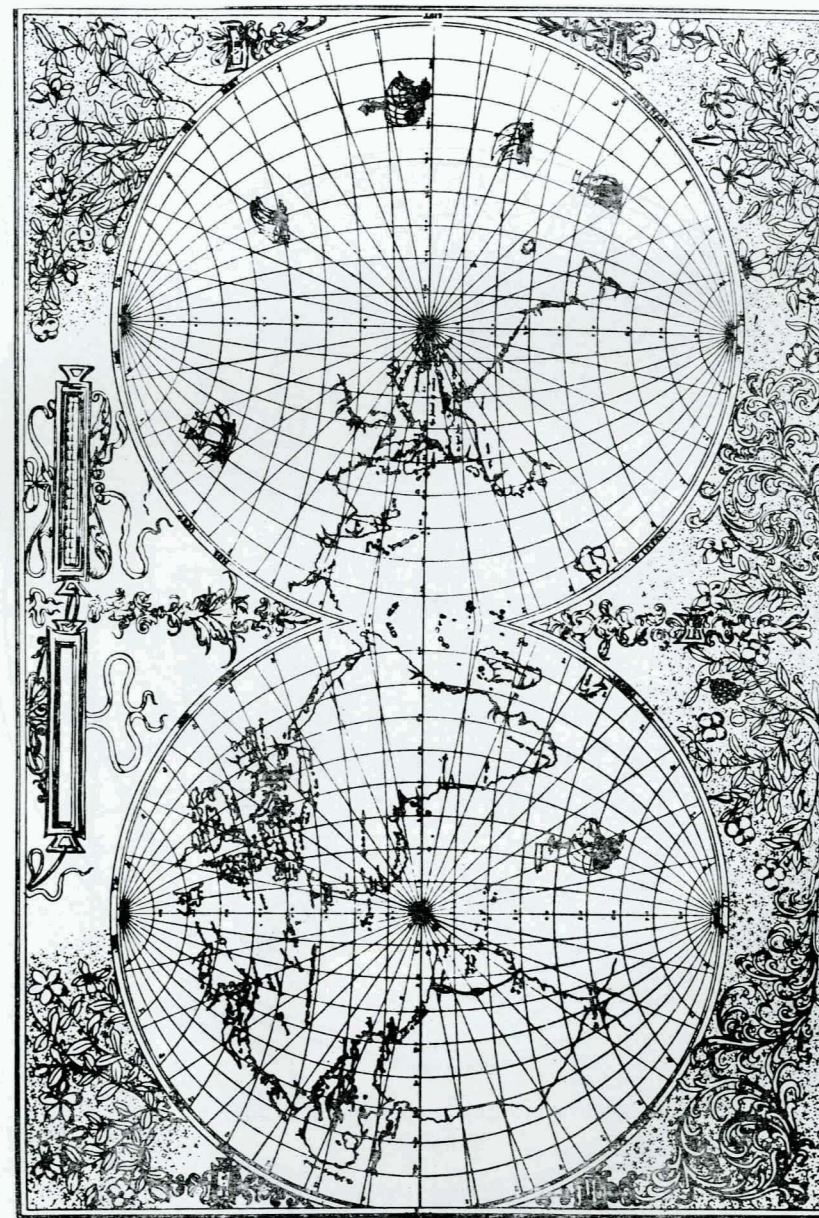
118. Globo terráqueo. Por Gaspar Vopel (lius). Coloniae, 1536.



119. Planisferio. Proyección doble cordiforme. Gerardo Mercator (1538).



122. Nova Varior et Integra totius orbis descriptio. Por Alonso de Santa Cruz. Año, 1542.

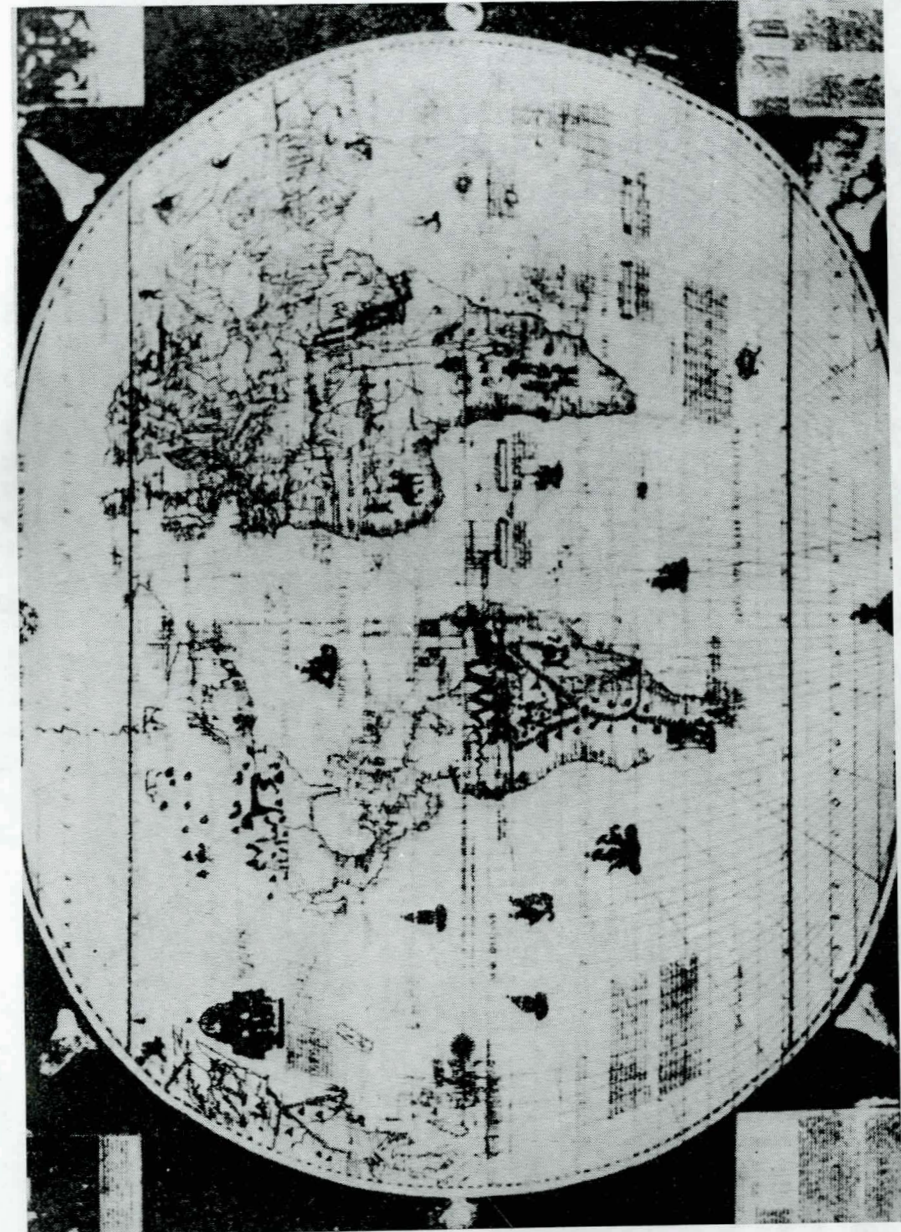


123. Mapa del Mundo. Por Jean Rotz. Año 1542.



Erdglobus des Caspar Vopelius von 1542 Westhálfte

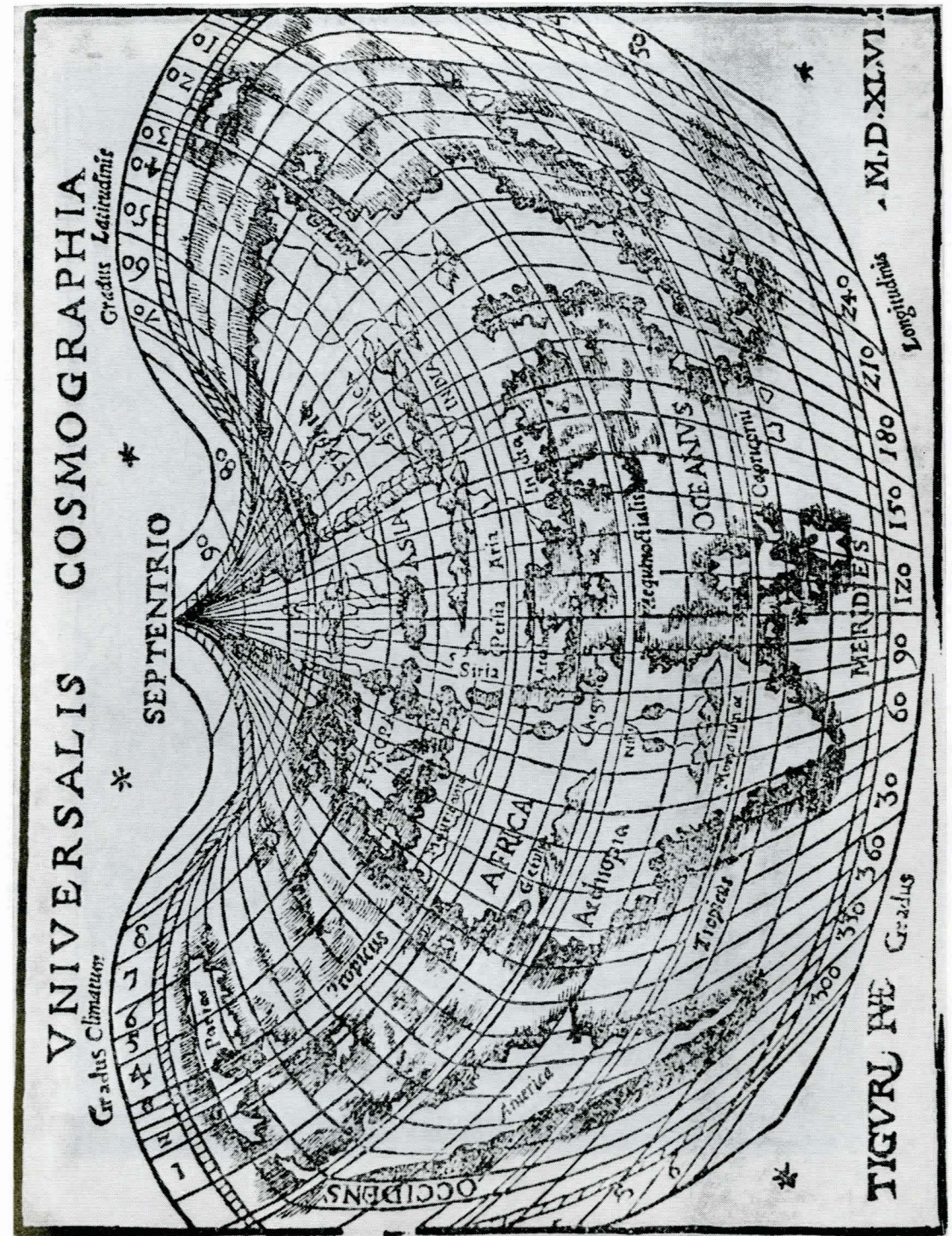
124. Hemisferio Occidental del Globo terráqueo de Vopelius. Colonia, 1542.



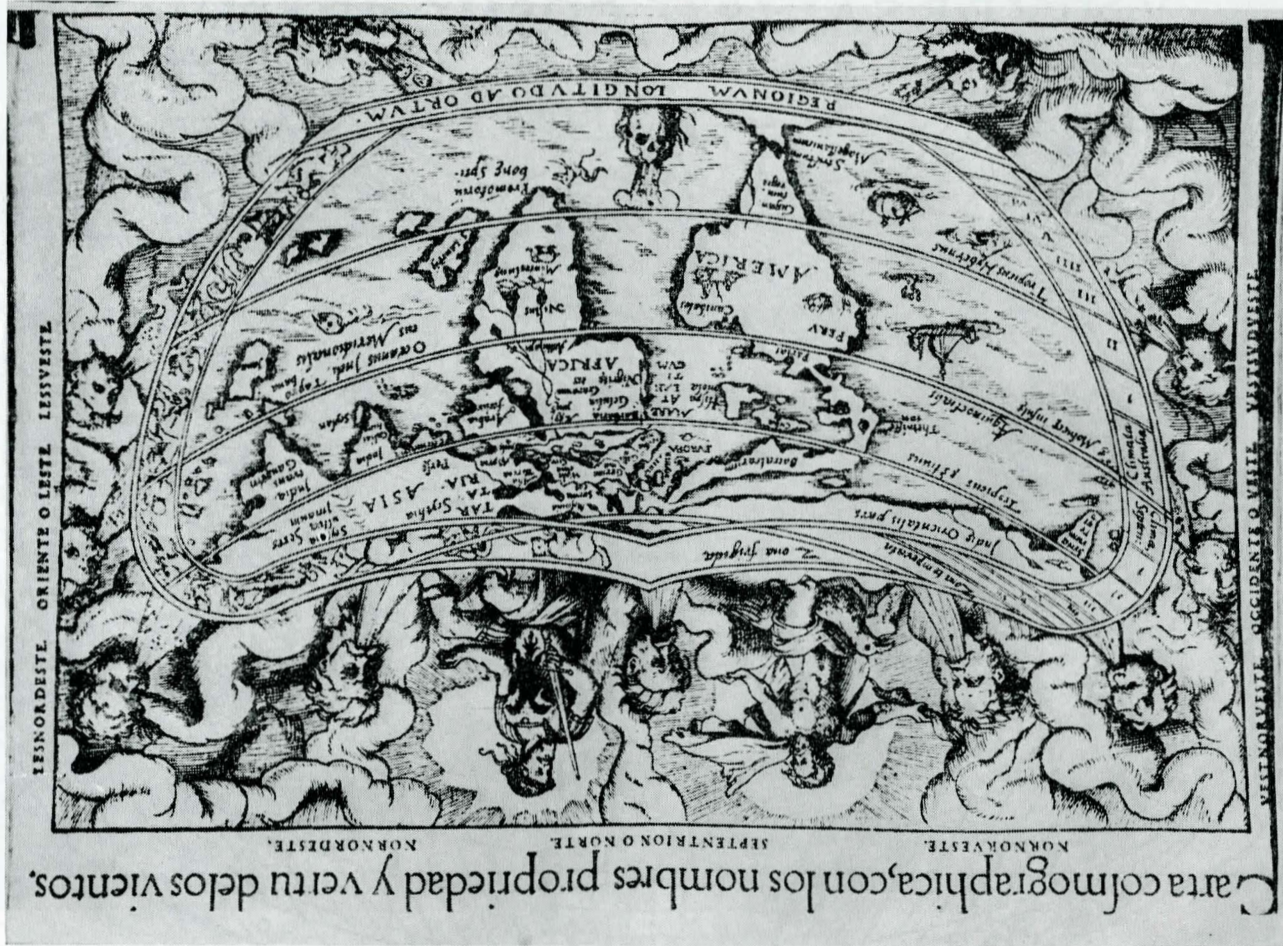
125. Planisferio por Sebastián Caboto o Cabot. Nuremberg, 1544



126. Mapa Universal. Pedro Apiano y Gemma Frisio. Amberes, 1545, y otras muchas ediciones.



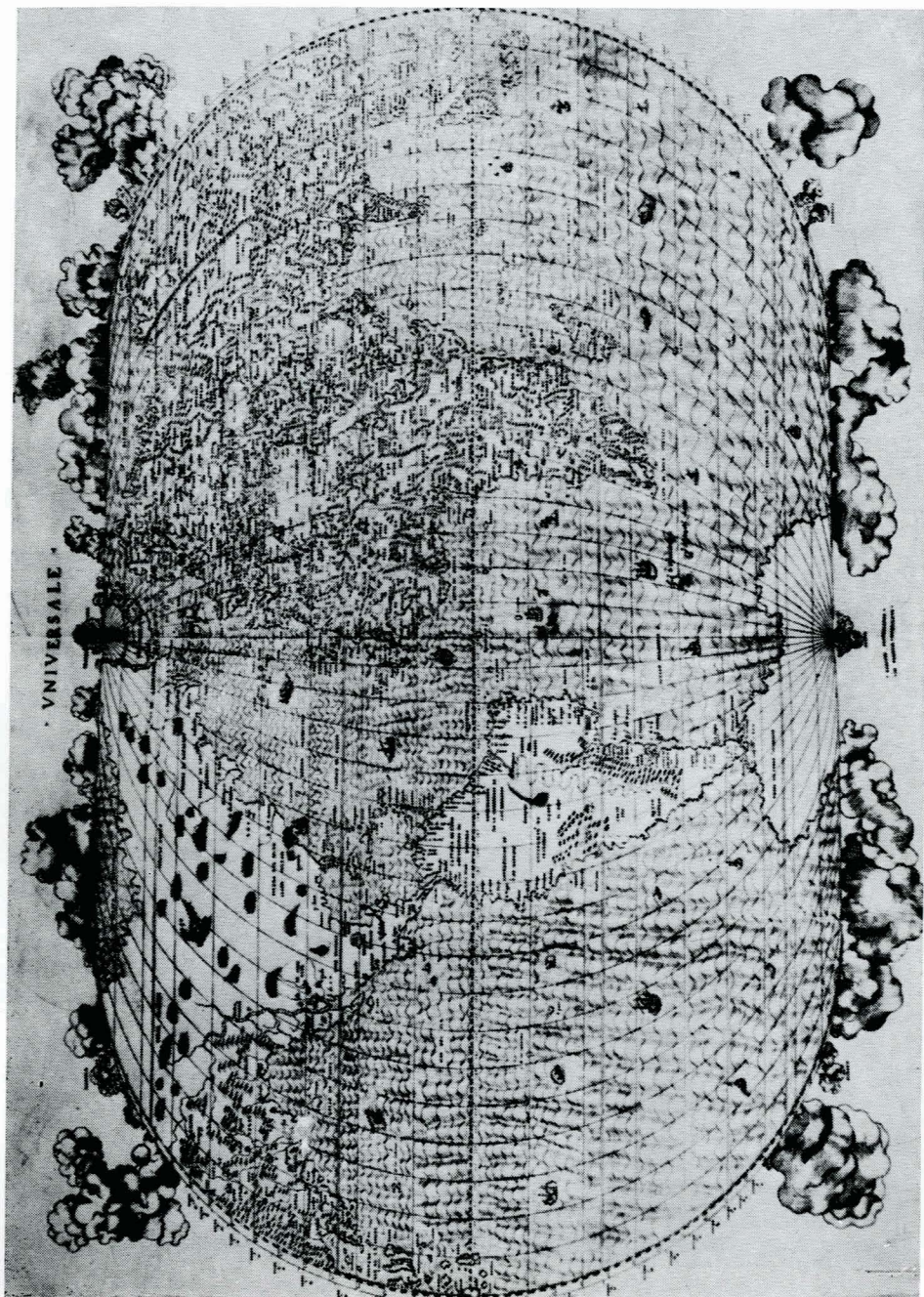
127. Universalis Cosmographia. Joannis Honterus. Tiguri (Zurich), 1546.



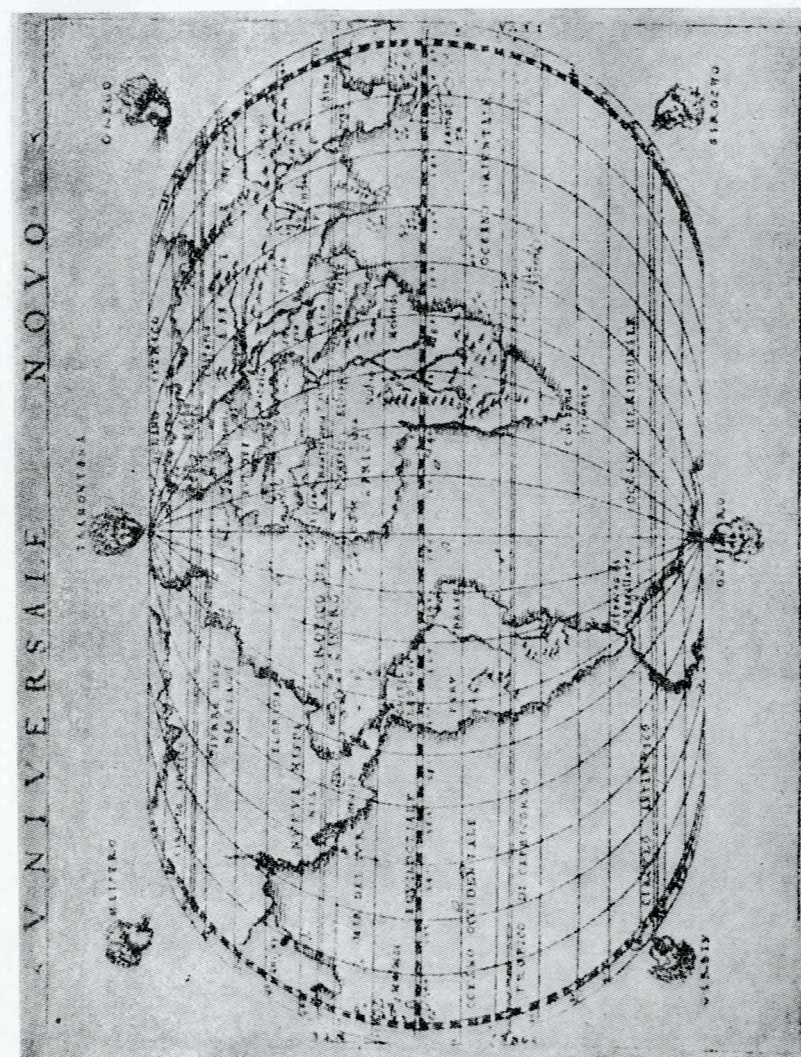
128. Carta Cosmographica. Pedro Apiano-Gemma Frisio. Amberes, 1548.



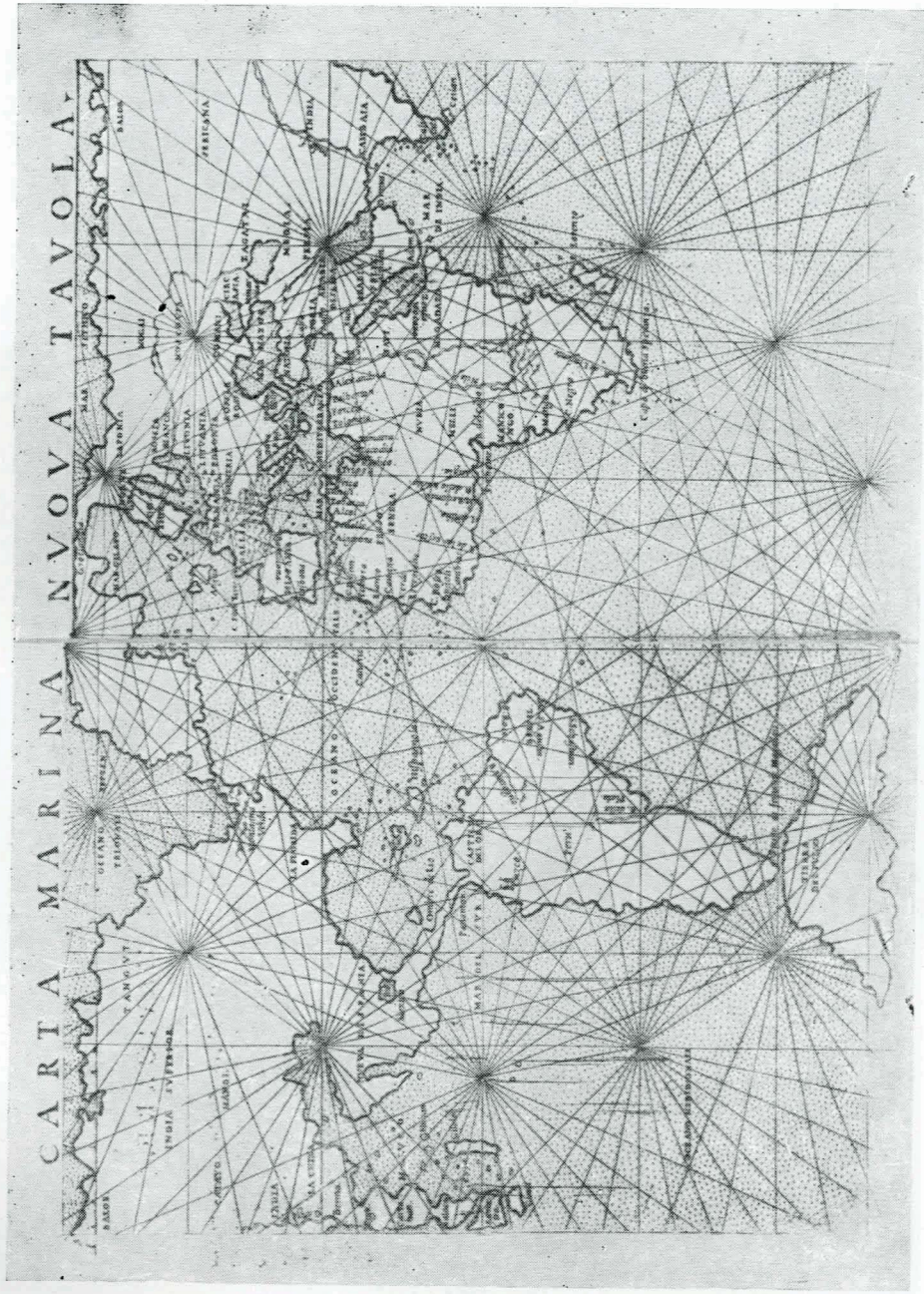
129. Universale Descriptio de Terra Conoscita... Por Giacomo Gastaldi (año 1543).



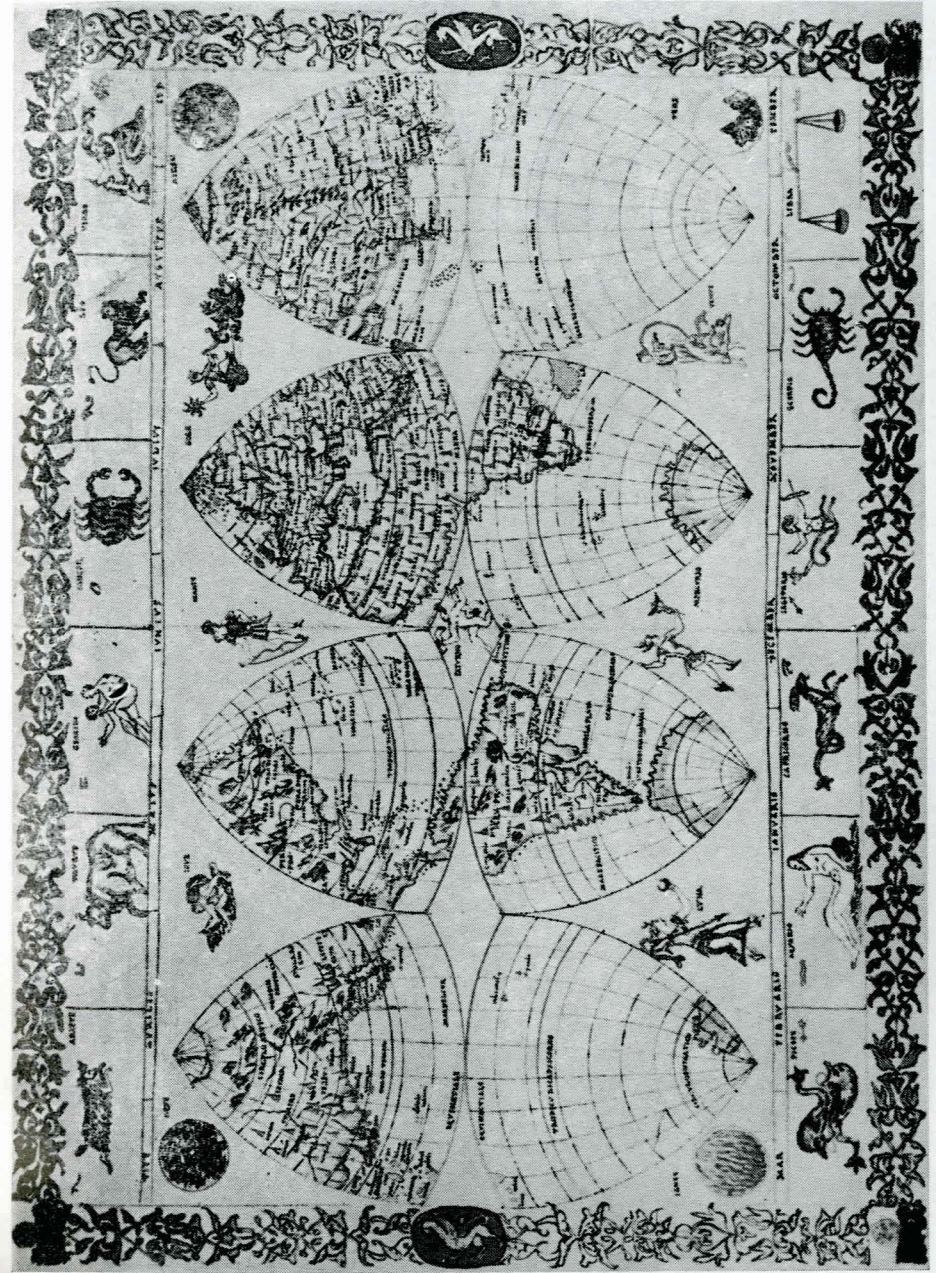
130. Vniversale. Por Giacomo Gastaldi. Venecia, 1546.



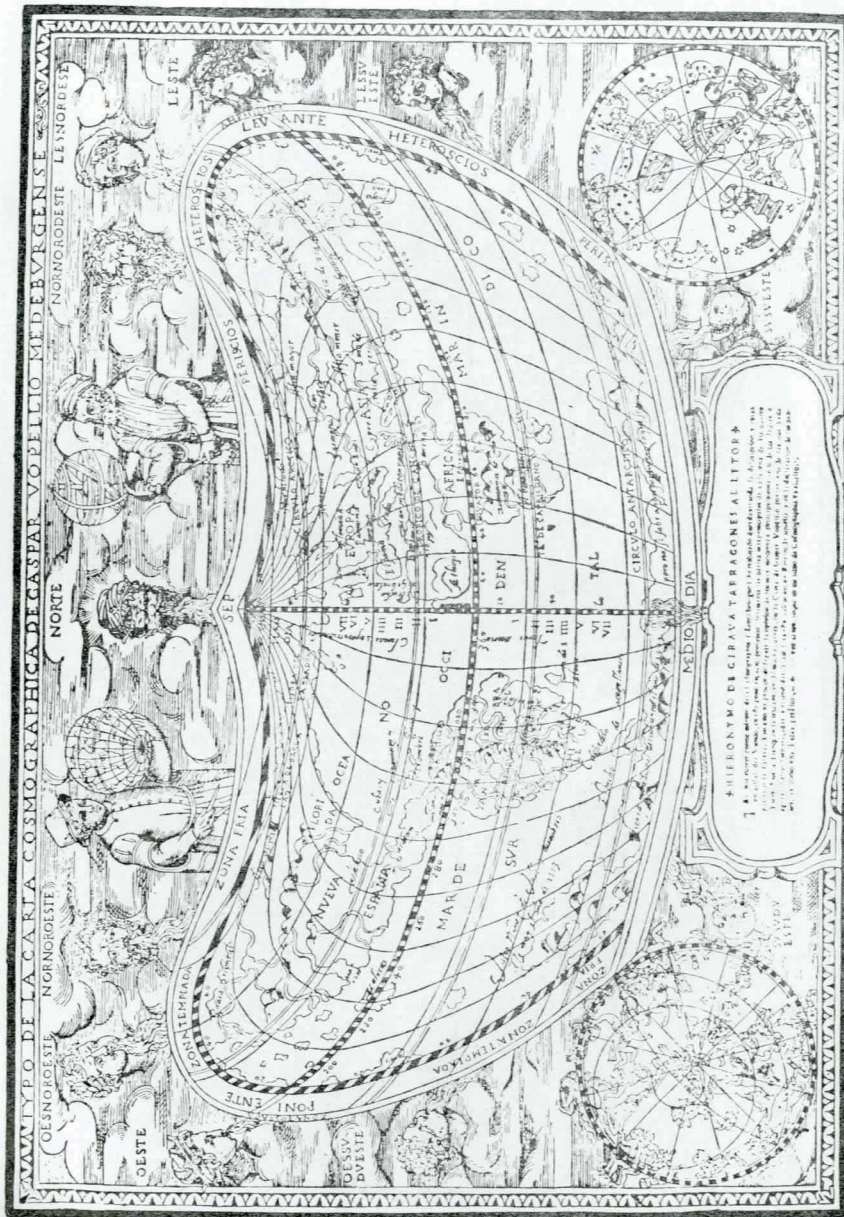
131. Vniversale Novo. Por Giacomo Gastaldi. Venecia, 1548.



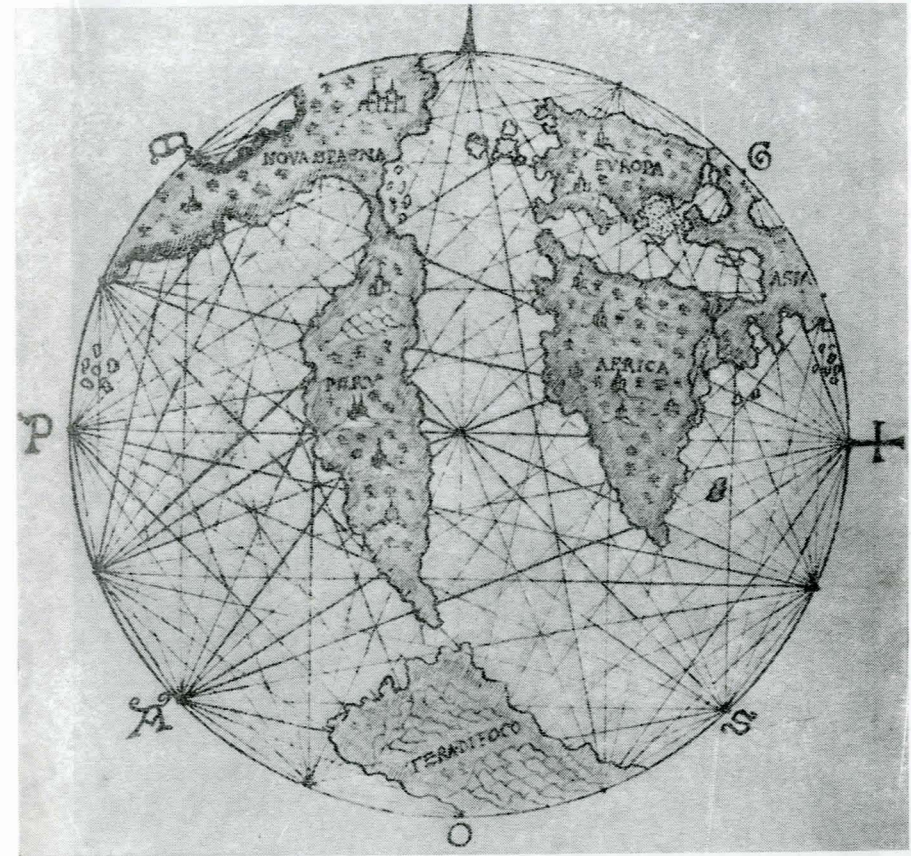
132. "Carta Marina Nova Tabvla". Giacomo Gastaldi. Venecia, 1548.



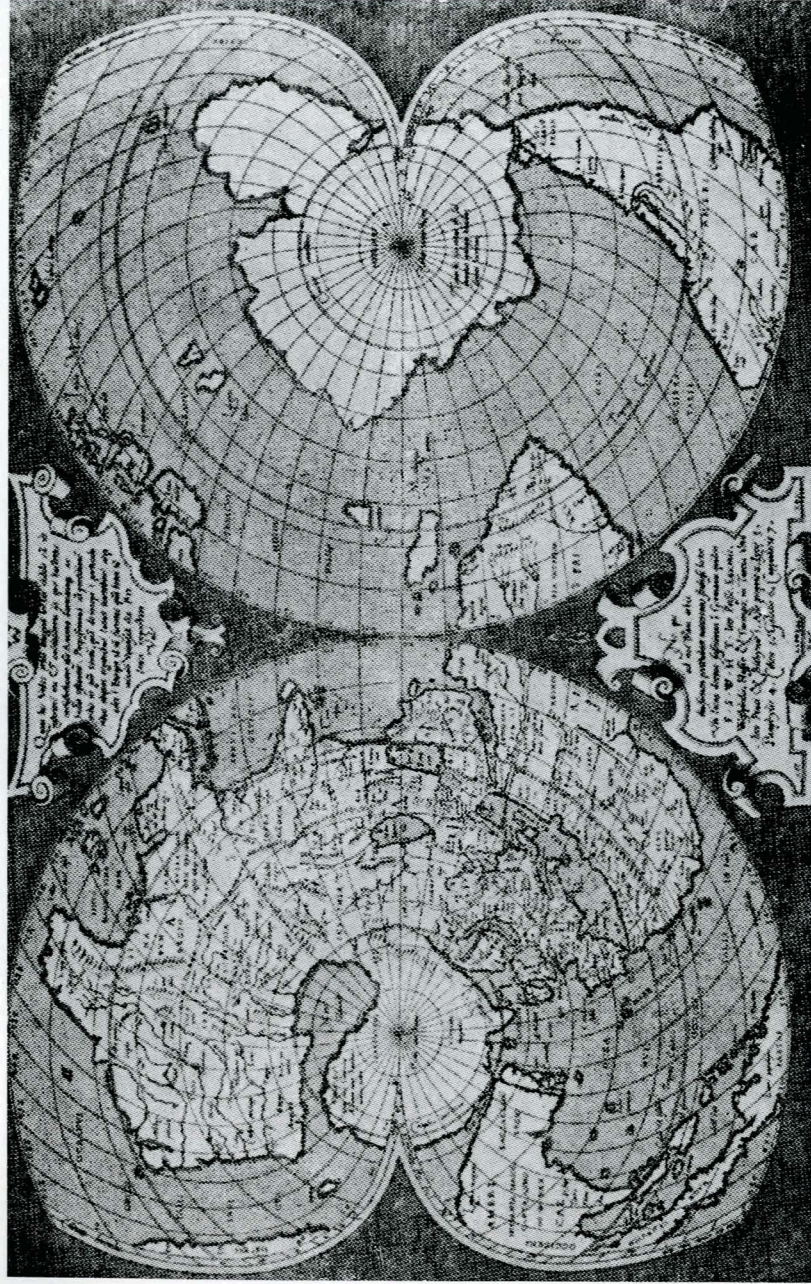
133. Mapa del Mundo. Por Francesco Ghisolfi. Siglo xvi (primera mitad).



136. Carta Cosmográfica. Hierónimo Girava. Milán, 1556.



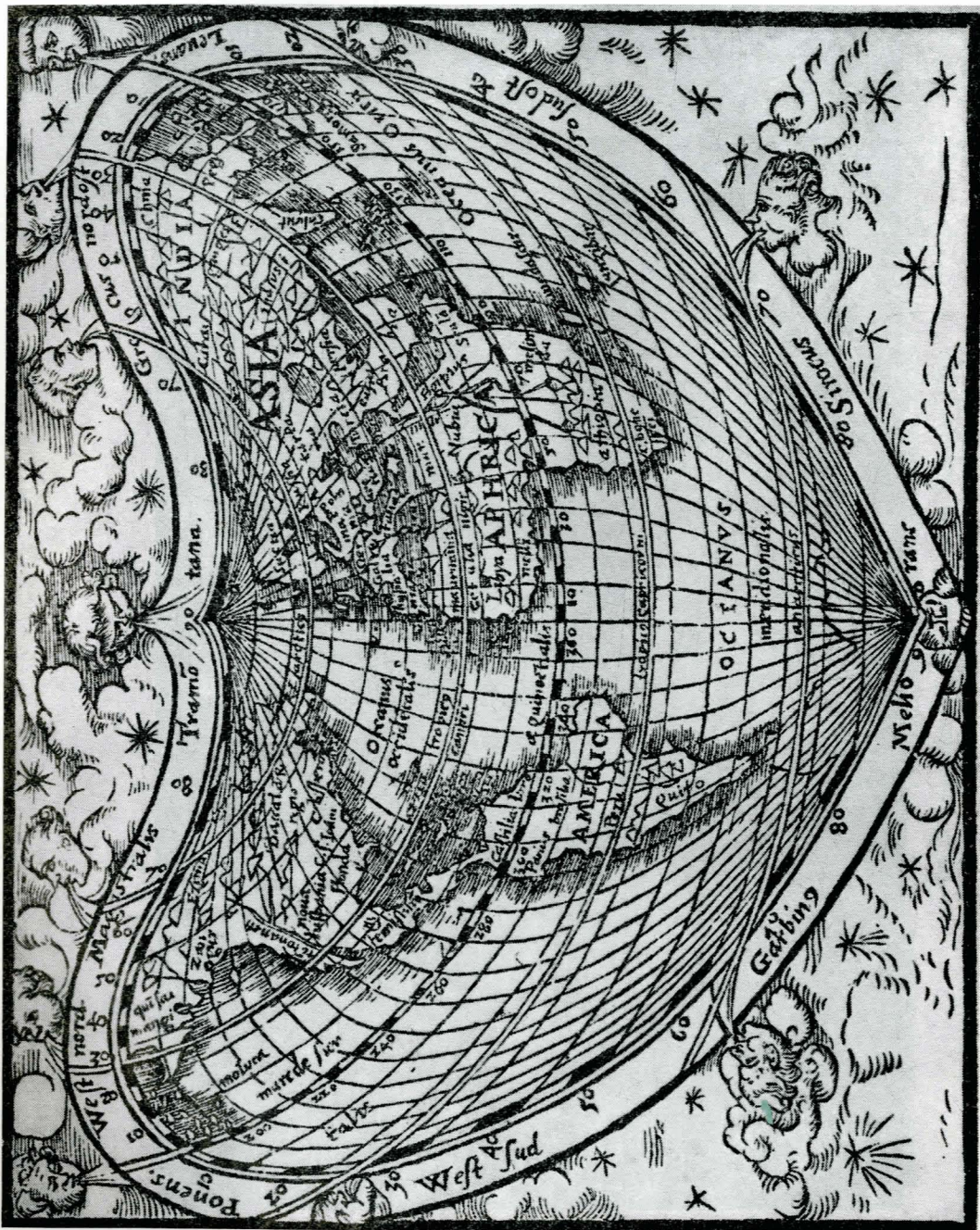
137. Carta Marina. Anónima (antes de 1560).



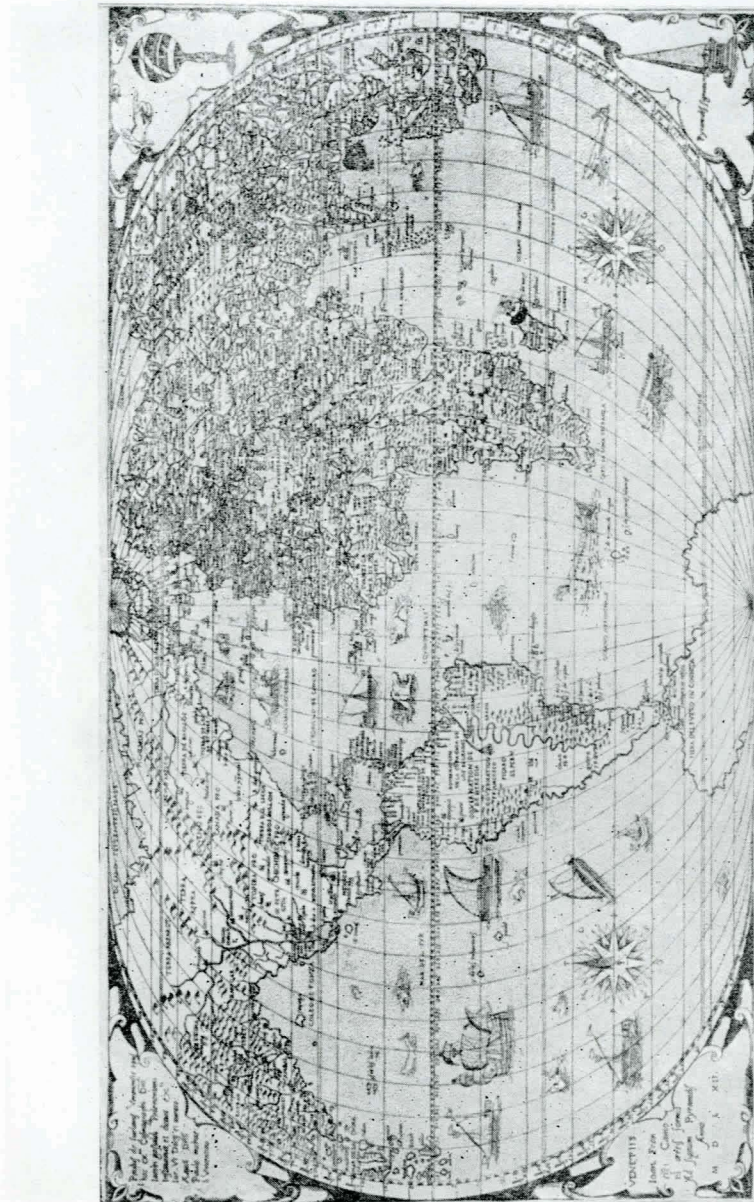
138. Planisferio. Por Gerardo Mercator. Roma, ca. 1560.



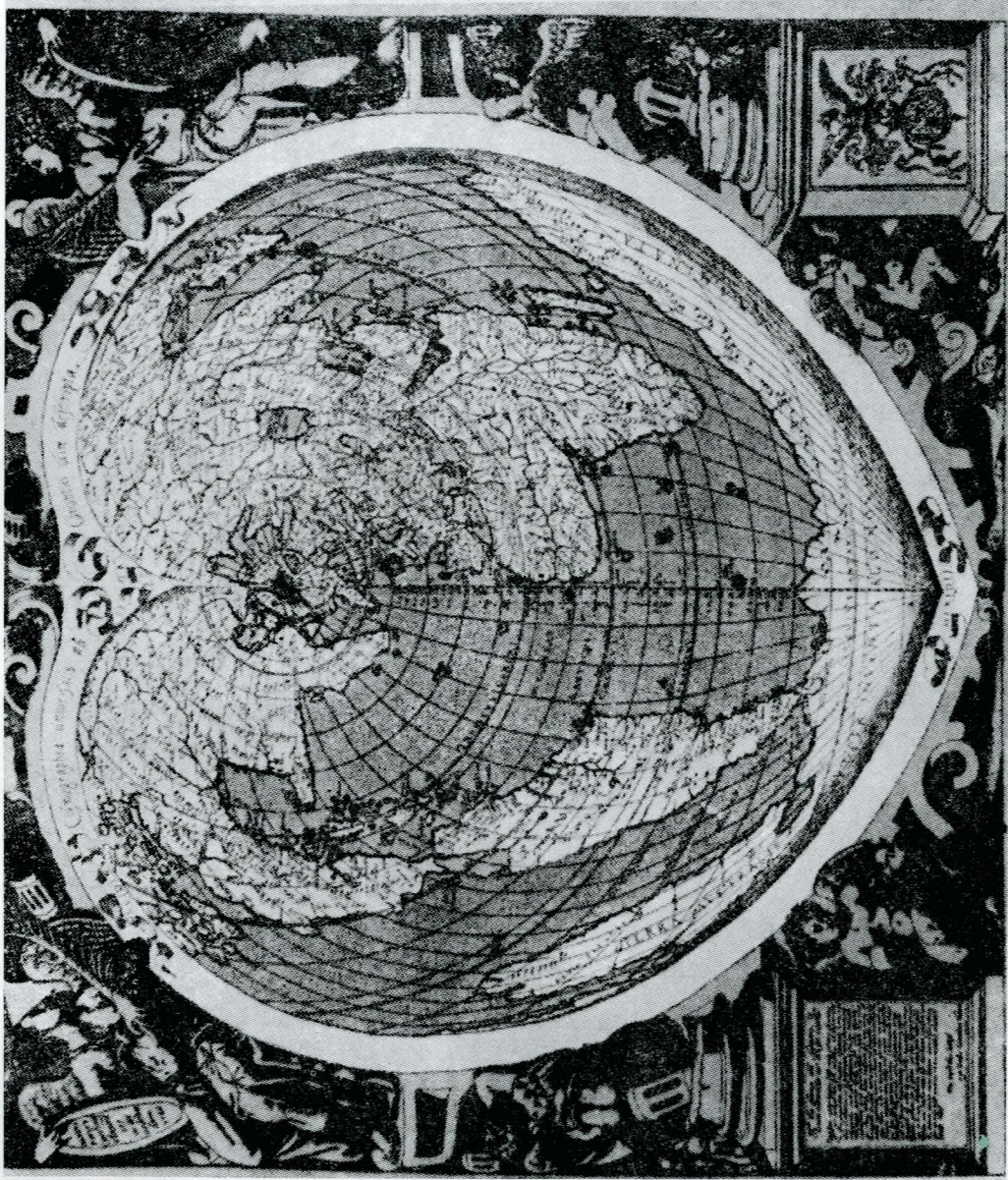
139. Mapa del Mundo. Por Pedro Medina. Sevilla, 1561. Manuscrito.



140. Mapa del Mundo. Proyección cordiforme. Johannes Honterus, 1561.



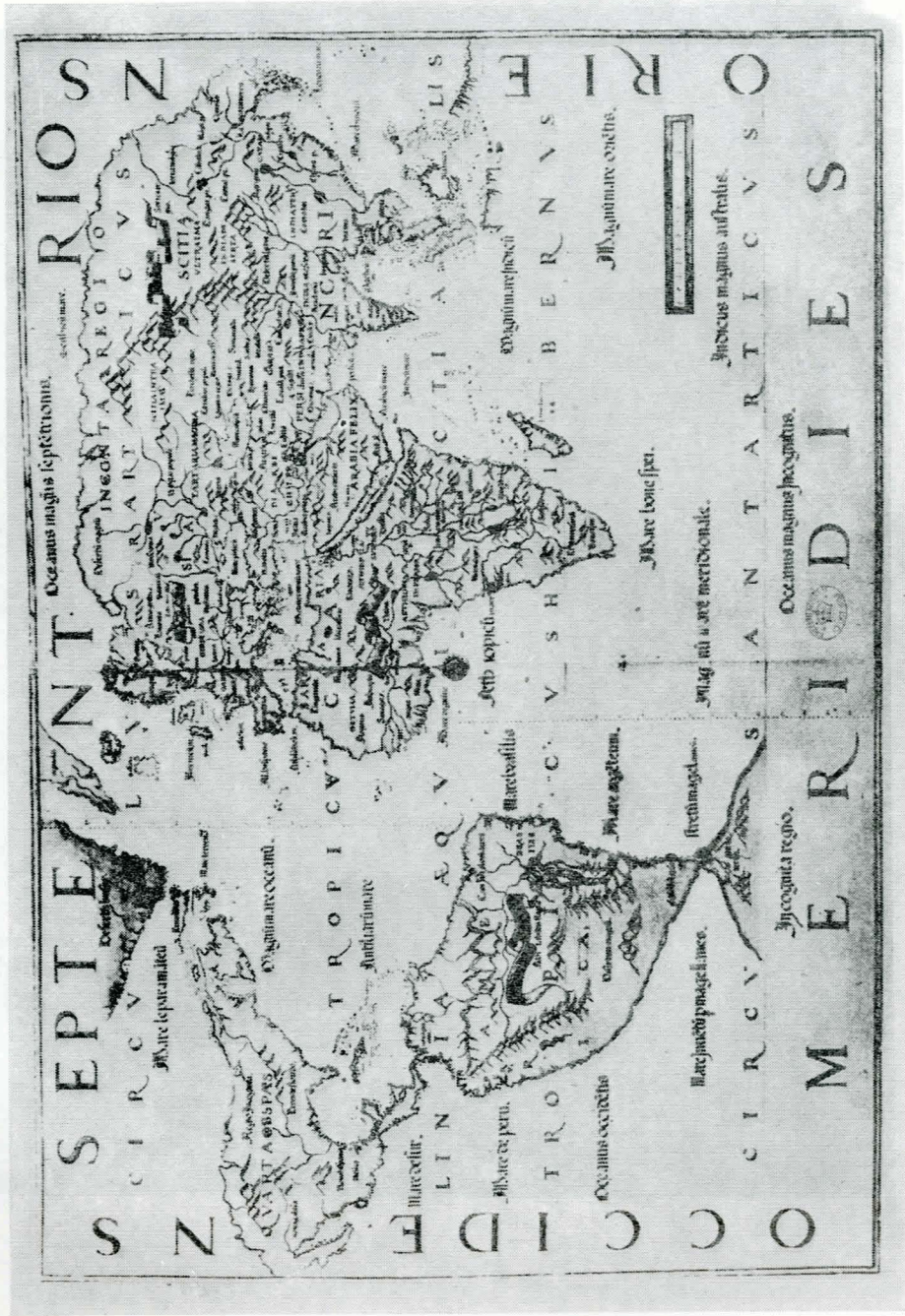
141. Mapa del Mundo. Por Giacomo Gastaldi. Venecia, 1562.



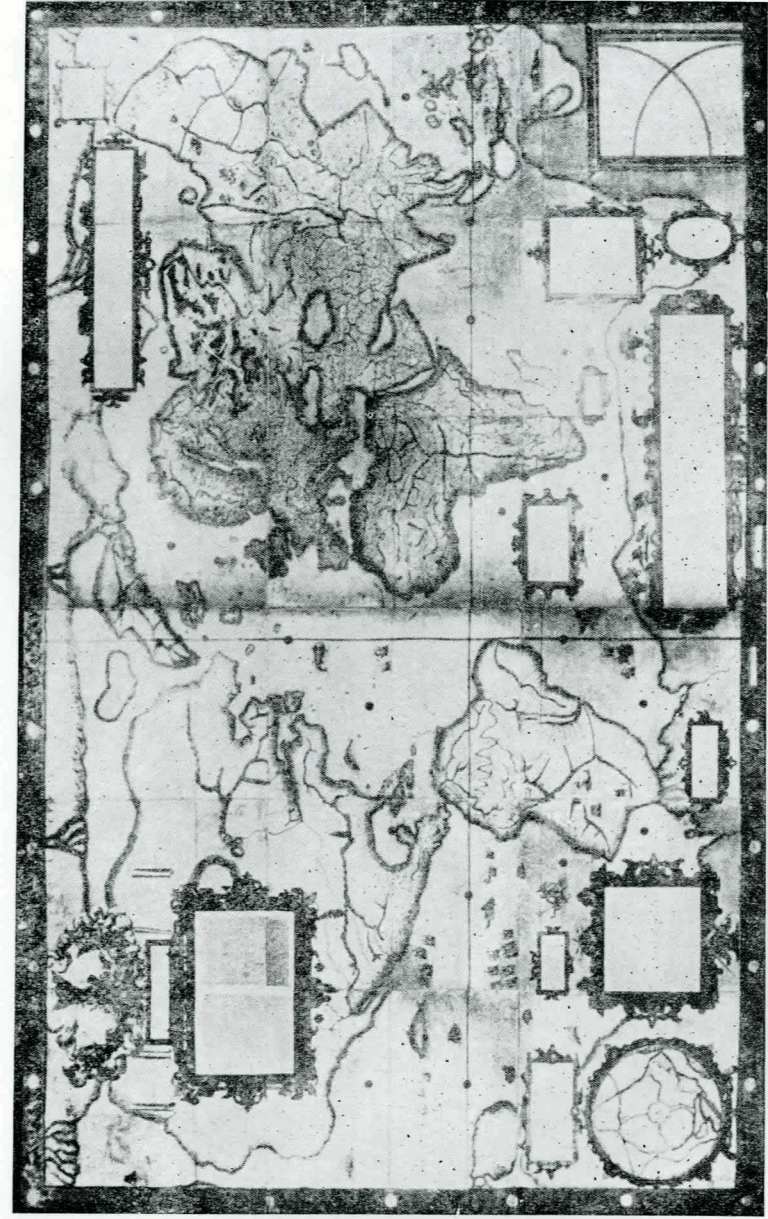
142. Cosmographia Universalis Por Orontio Finé. Grabado por Cimerlinus de Verona. Año 1566.



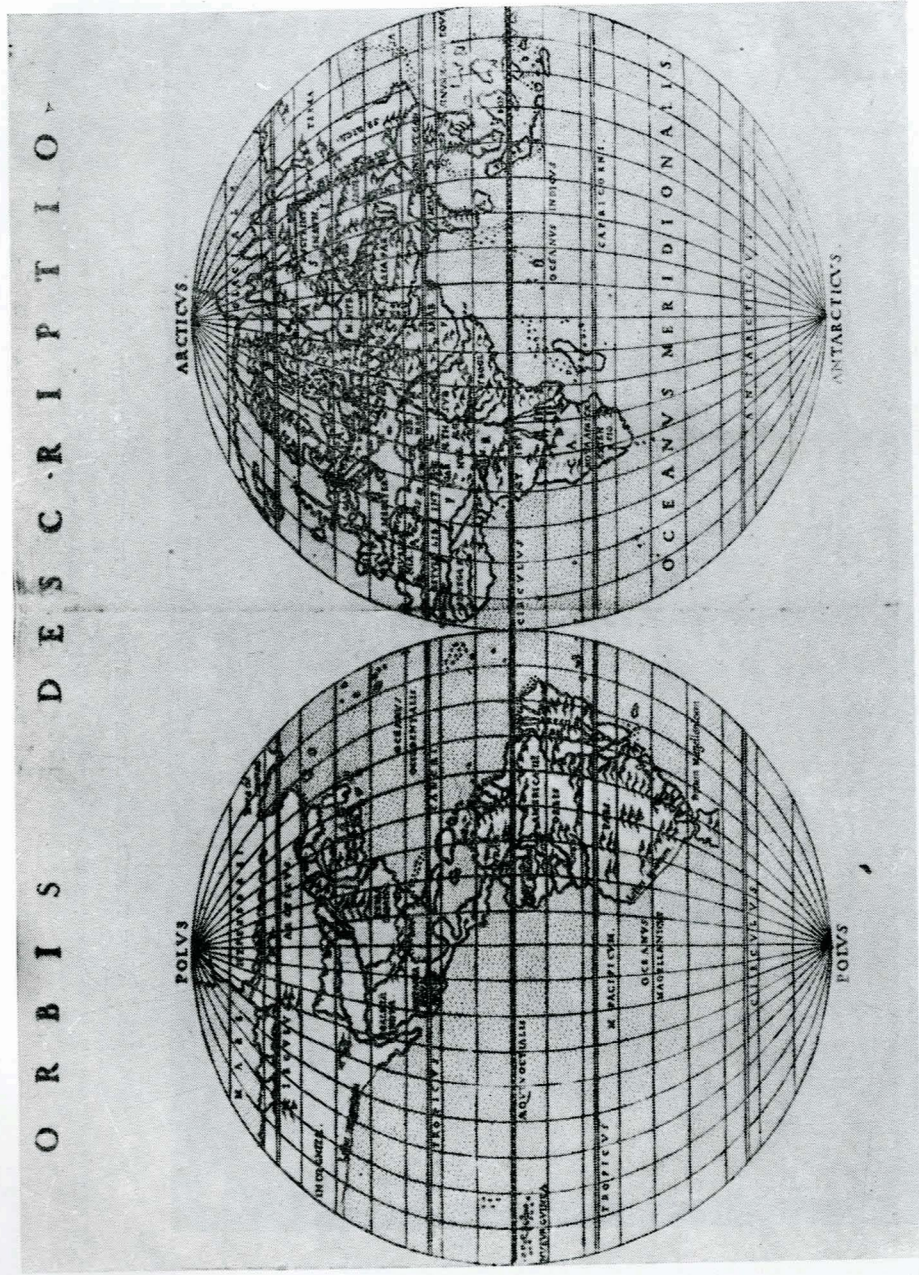
143. Planisferio. Por Nicolás Desliens. Año 1566.



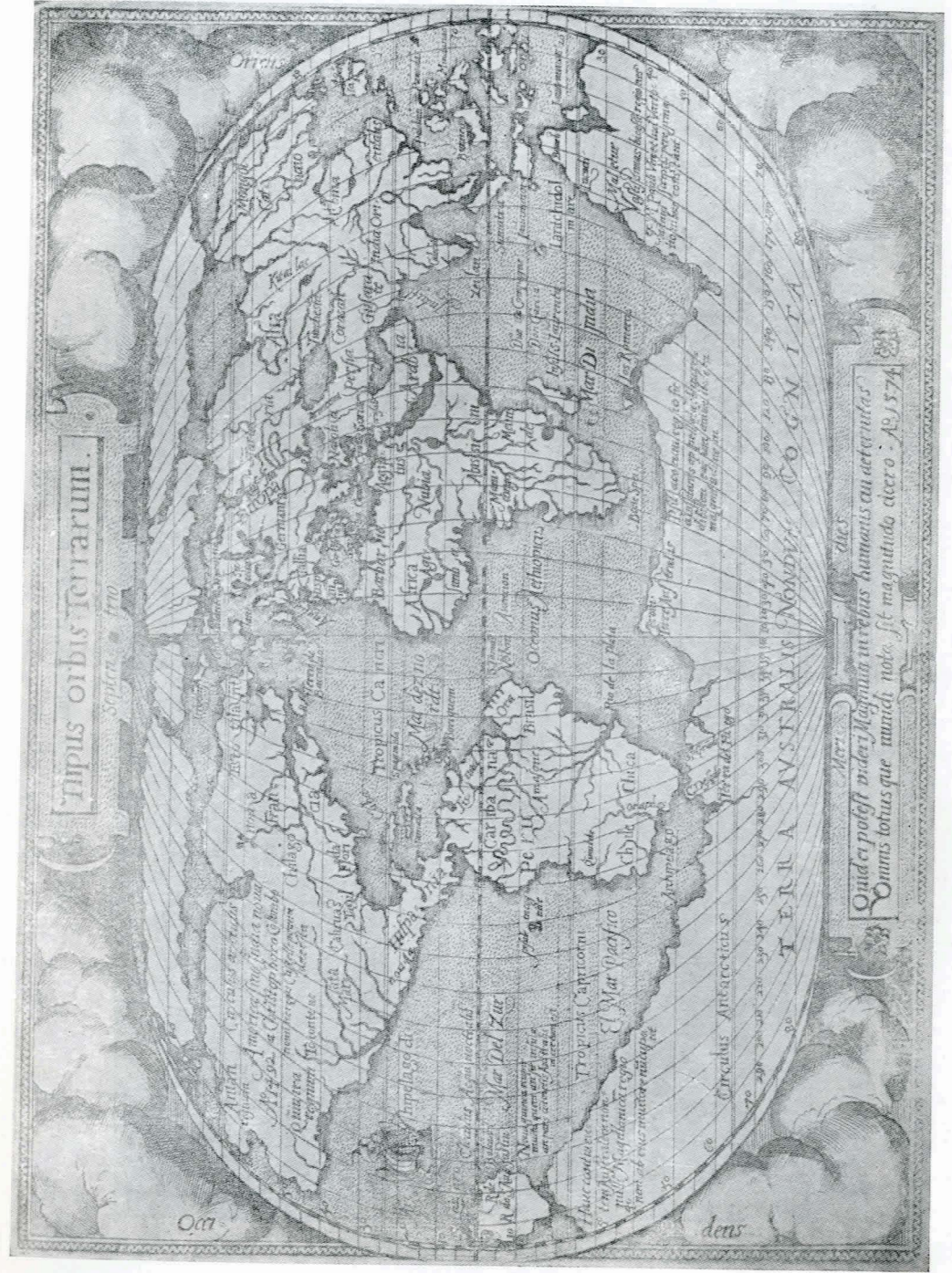
144. Planisferio. Por Diego Homem. Año 1568.



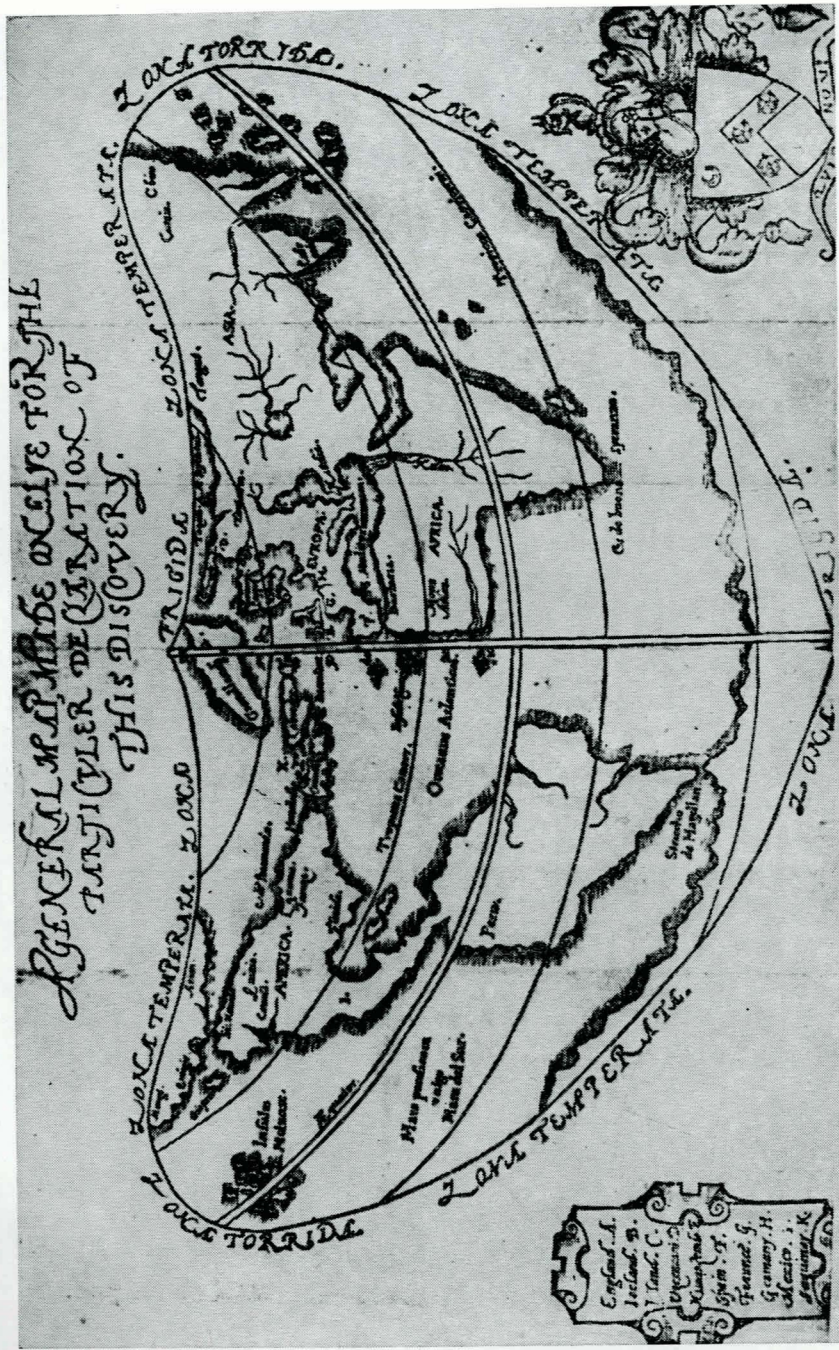
145. "Nova et aucta orbis terrae descriptio..." Por Gerardo Mercator. Duisburg, 1569.



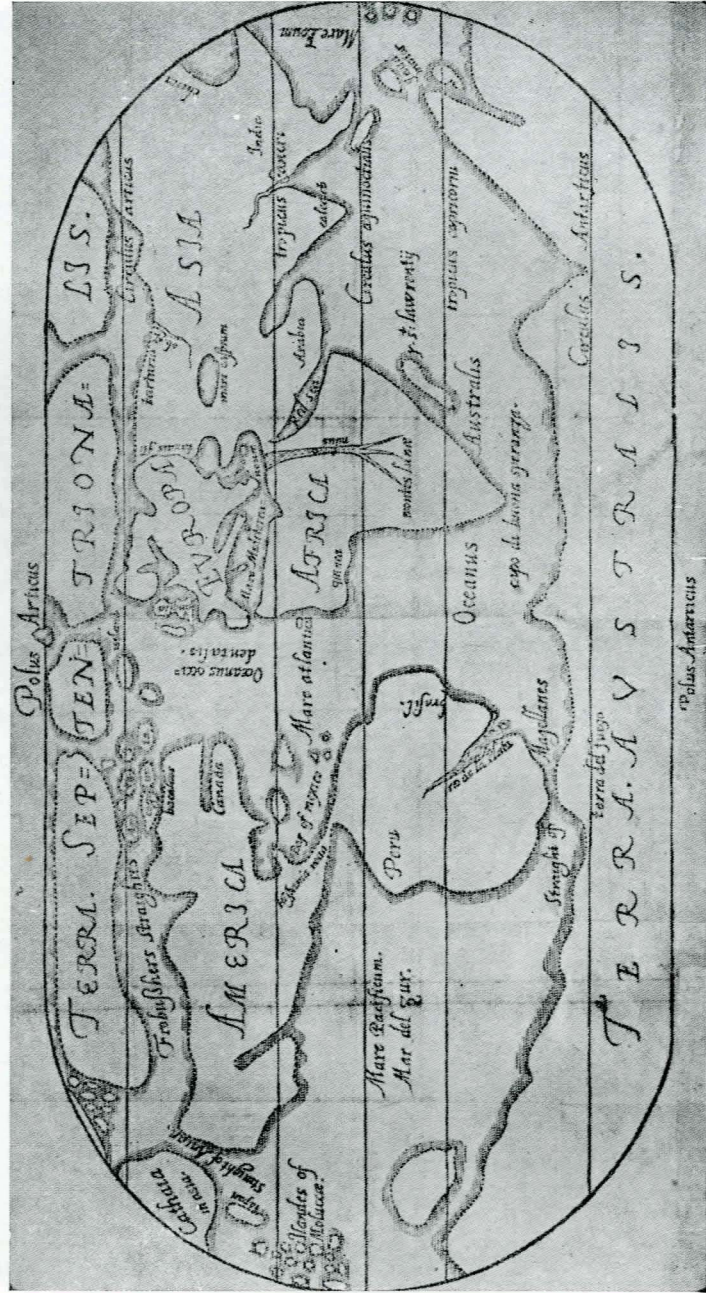
146. ORBIS DESCRIPTIO. Figura en la GEOGRAPHIA de Cl. Ptolomeo... già tradotta di Greco... da M. Girolamo Ruscelli. Venice, 1573-1574.



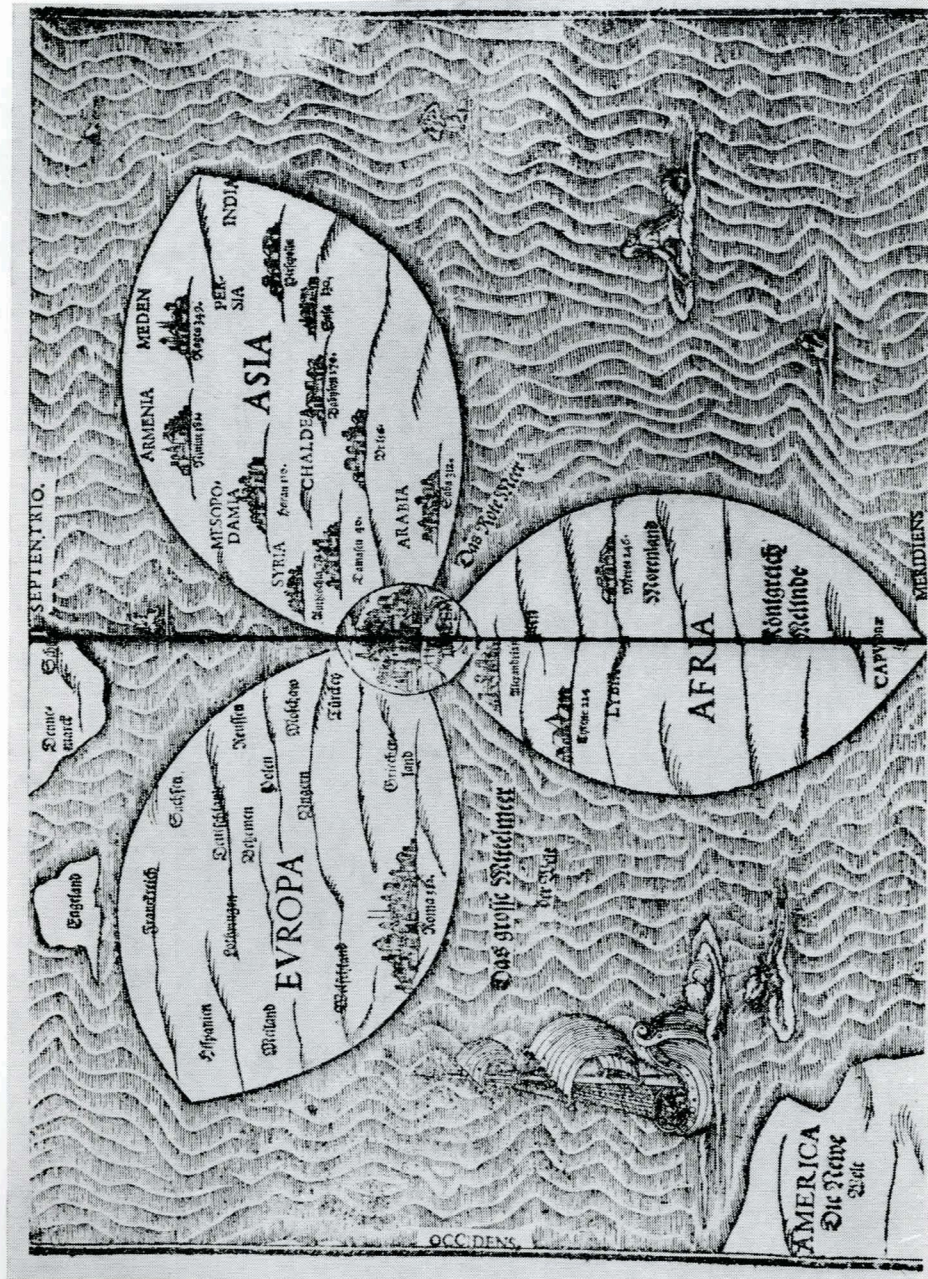
147. Mapa del mundo, fechado en 1574. TYPVS ORBIS TERRARUM. Aparece en la obra de Hugo Favolius, THEATRI ORBIS TERRARUM. Impresa en Antwerp, el año 1585.



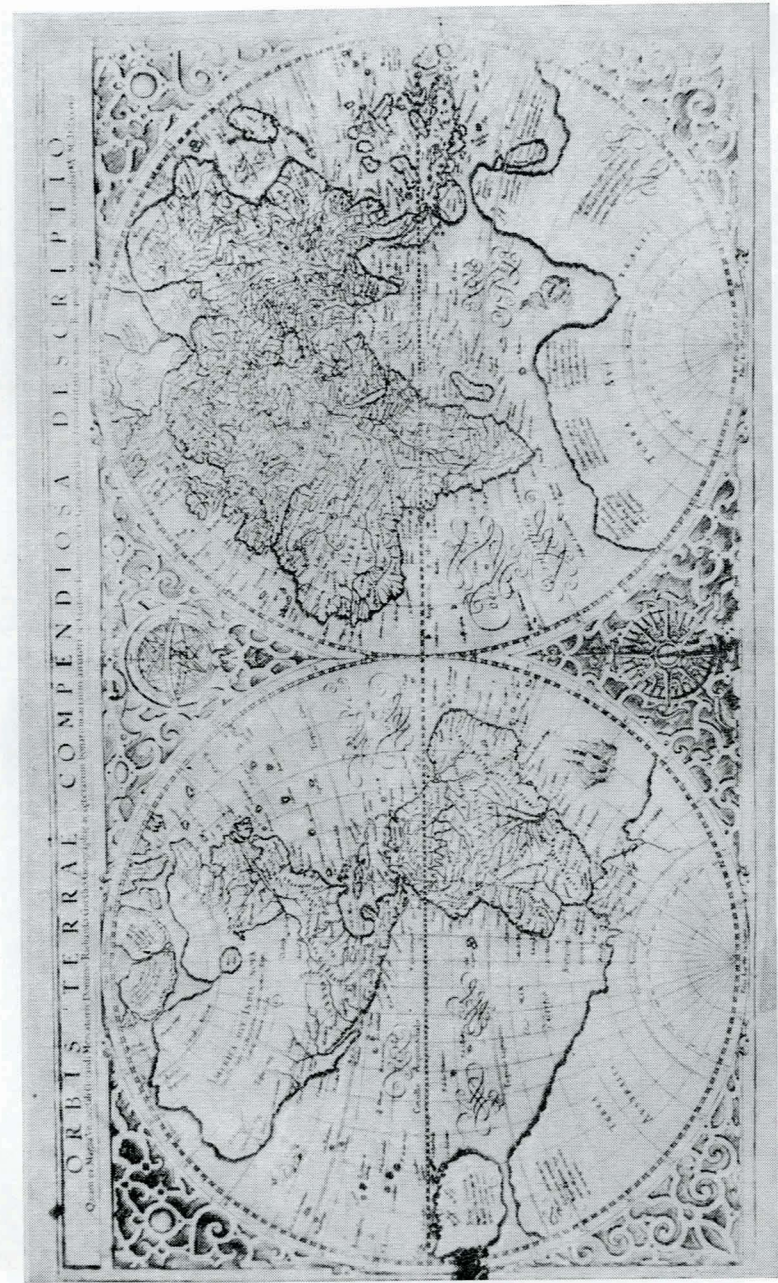
148. Mapa General, publicado en 1576, por Sir Humphrey Gilbert.



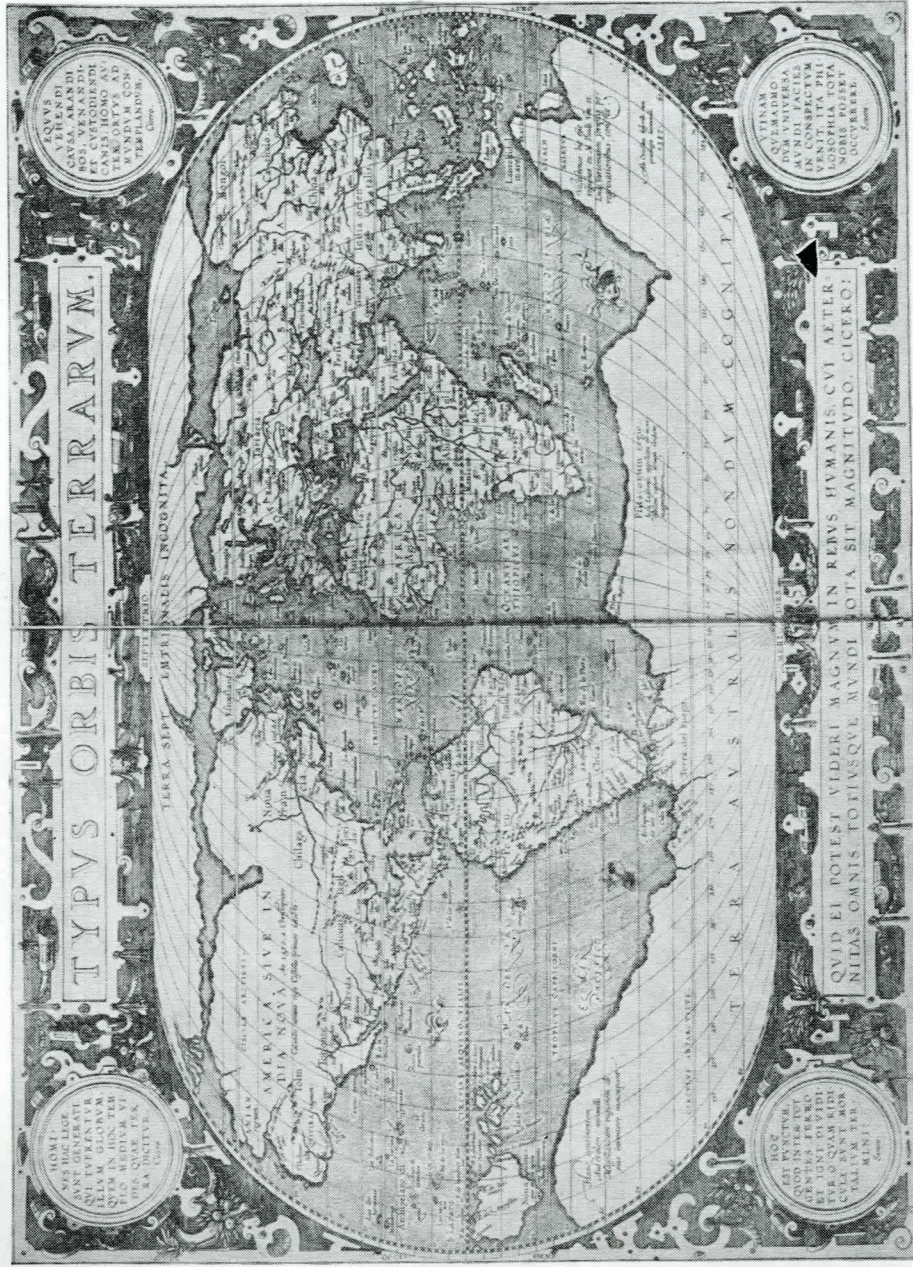
149. Mapa del Mundo ovalado, publicado en 1578 por George Best.



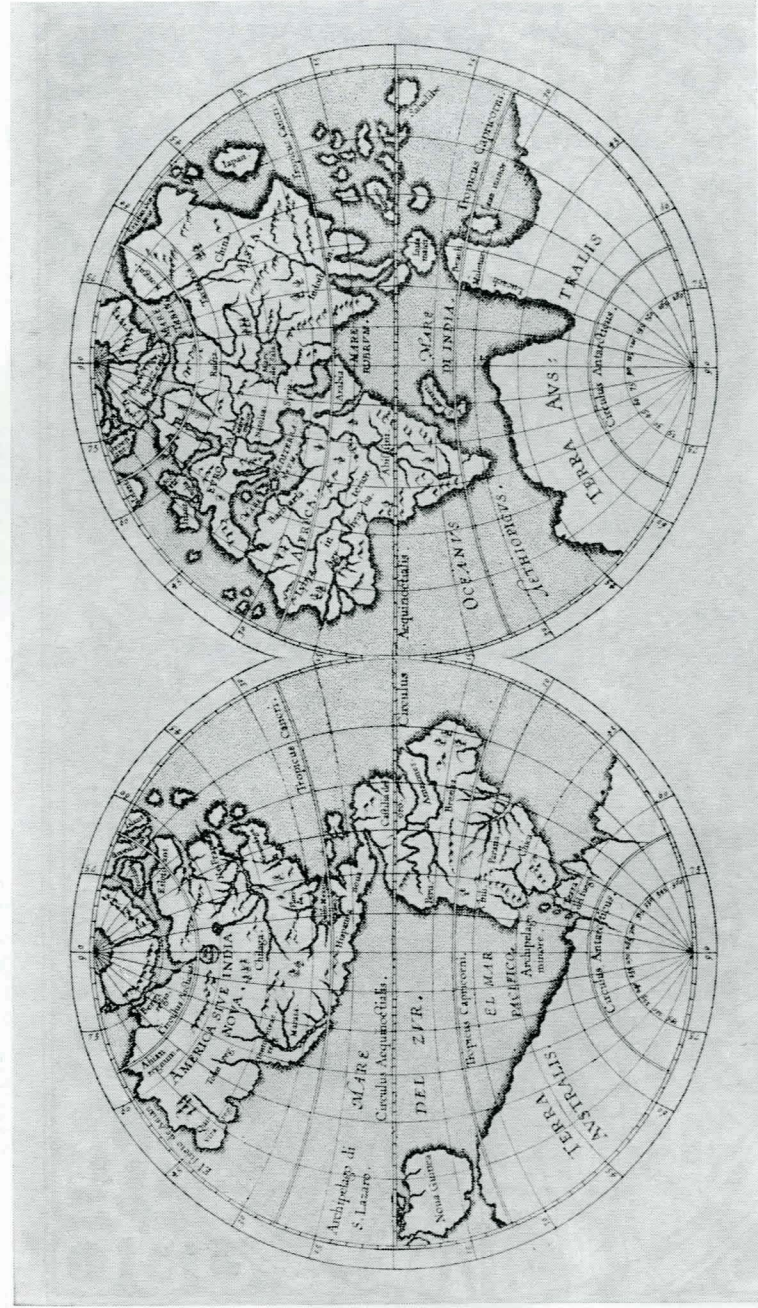
150 Mapa del Mundo figurado en un trébol. Por Heinrich Bunting, c. 1581.



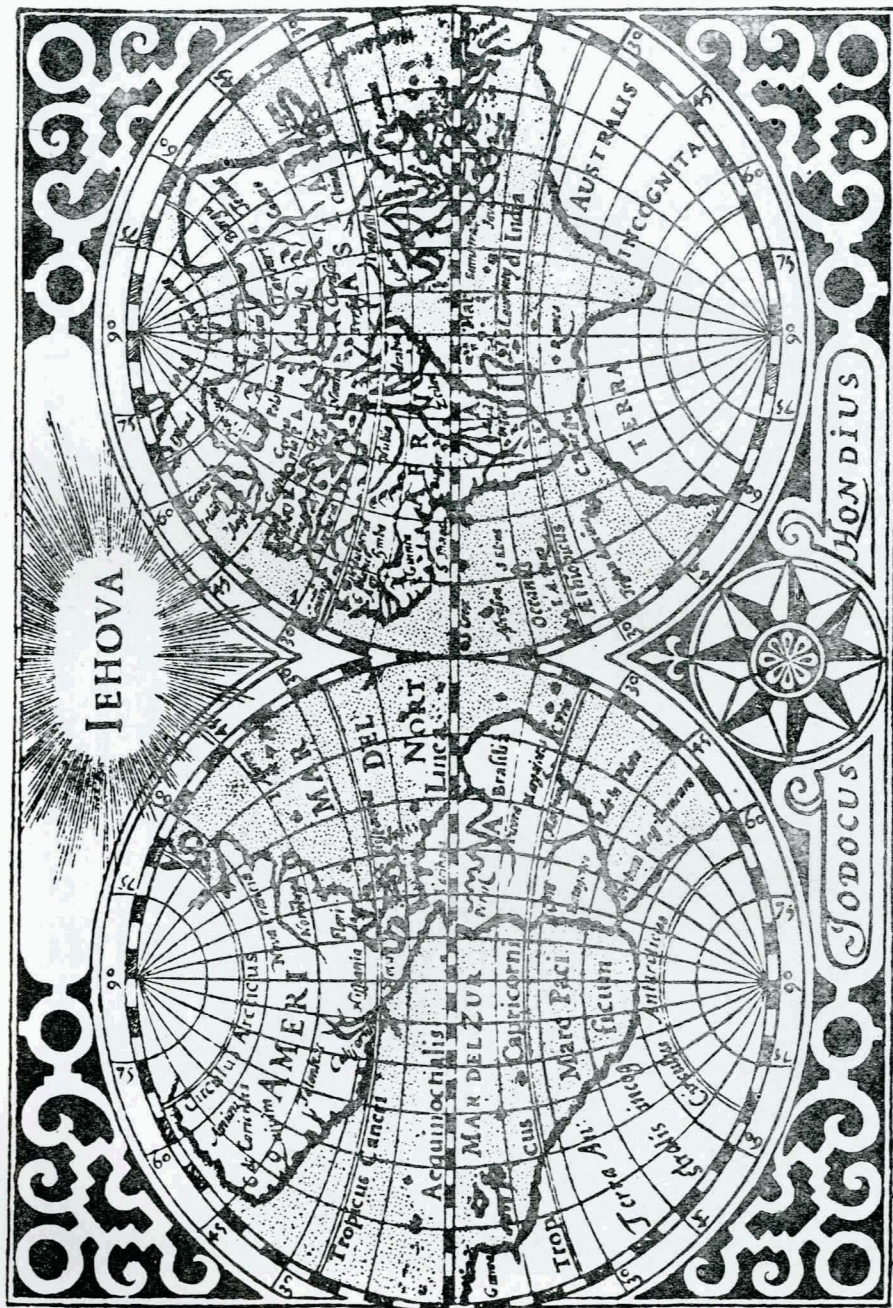
151. ORBIS TERRAE COMPENDIOSA DESCRIPTIO, por Rumold Mercator. 1587.



152. Typvs Orbis Terrarvm. Por Abraham Ortelius. Amberes, 1570.



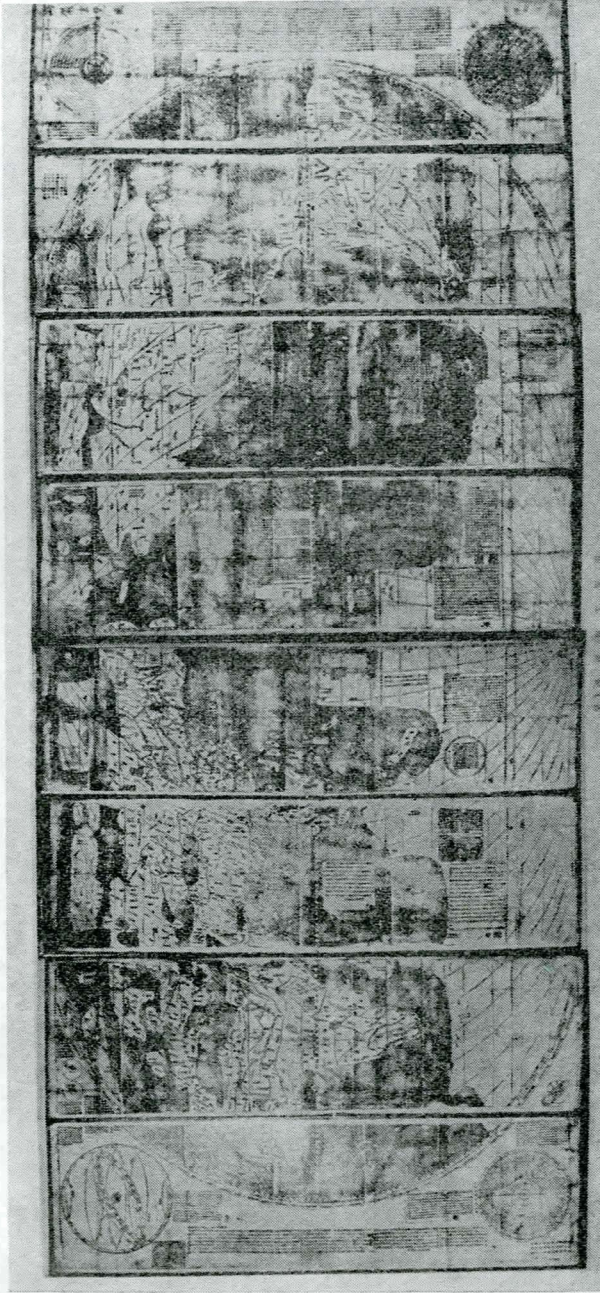
153. Mapa del Mundo. Figura en la obra de Cornelius Wyffliet, "Descriptionis Ptolemaicae Augmentum". Lovanii, 1597.



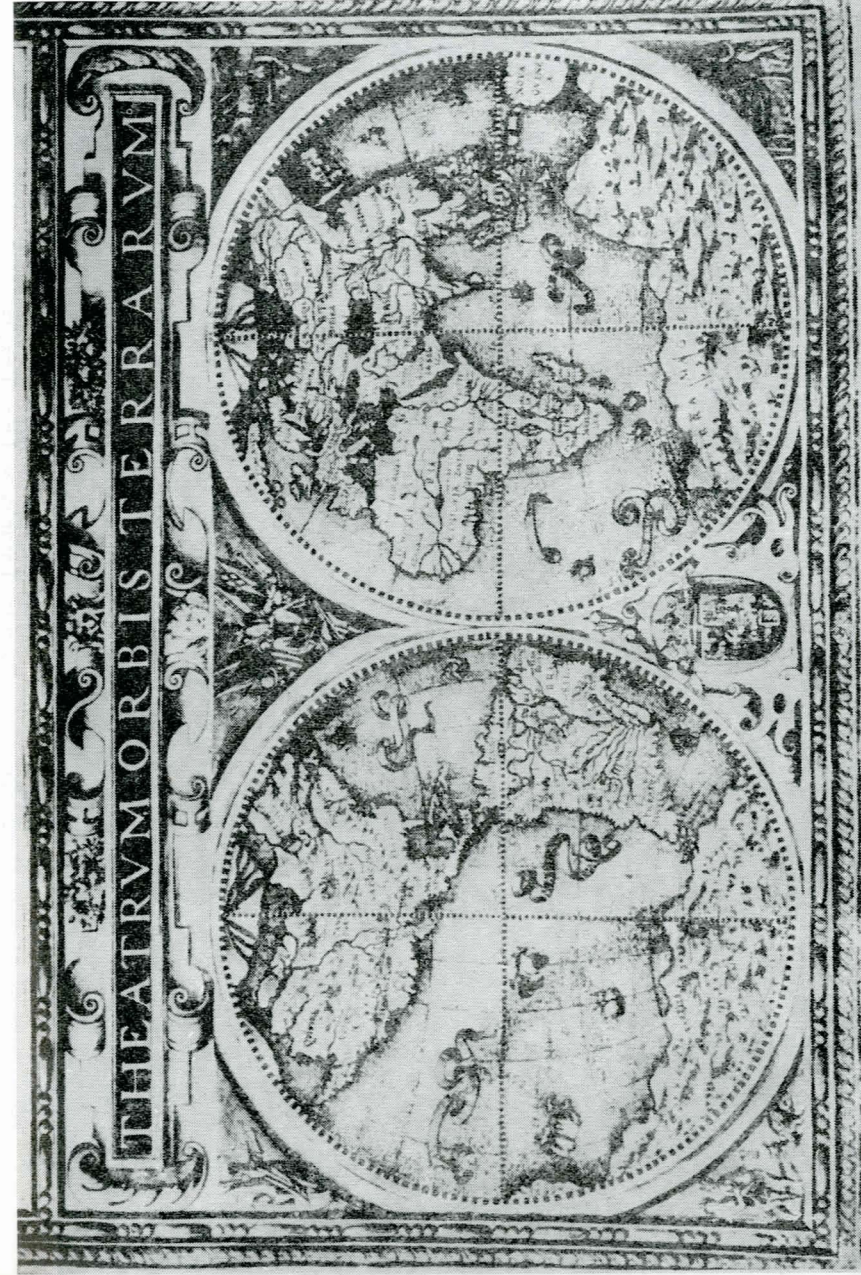
154. Mapamundi de Jodocus Hondius, impreso en Amsterdam, 1598. Con el nombre IHOVA inscrito.



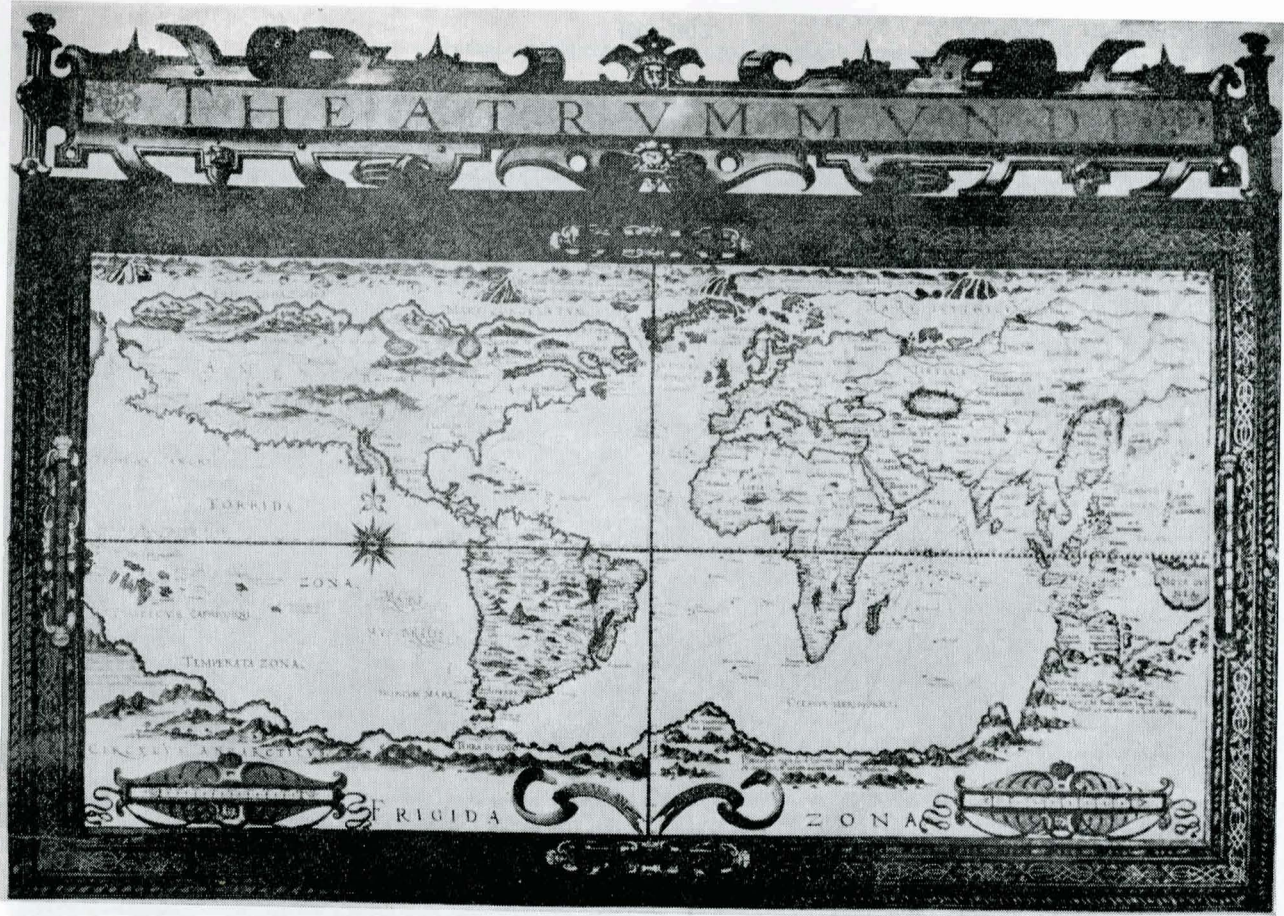
155. Hemisferio Occidental del Globo. Figura en la obra MILICIA Y DESCRIPTION DE LAS INDIAS, por D. Bernardo Vargas Machuca, Madrid, 1599.



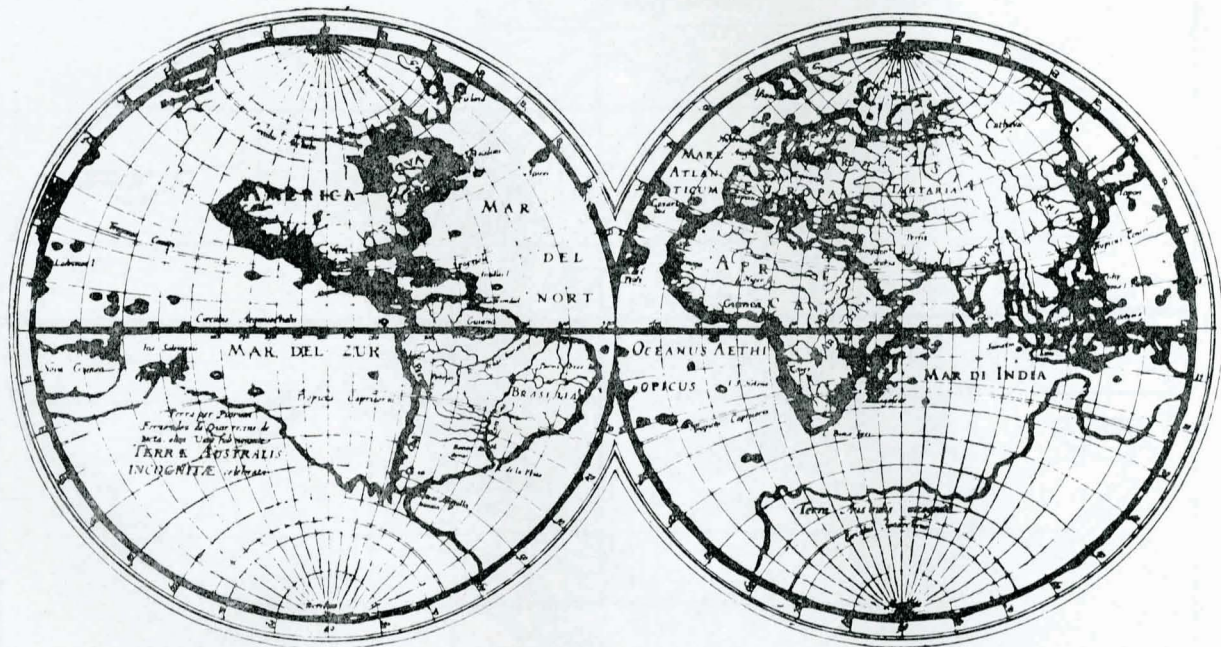
156. Liang I Hsüan Lan T'u (Mapa universal detallado). Por el P. Mateo Ricci, S. I. Impreso en Peking, el año 1603.



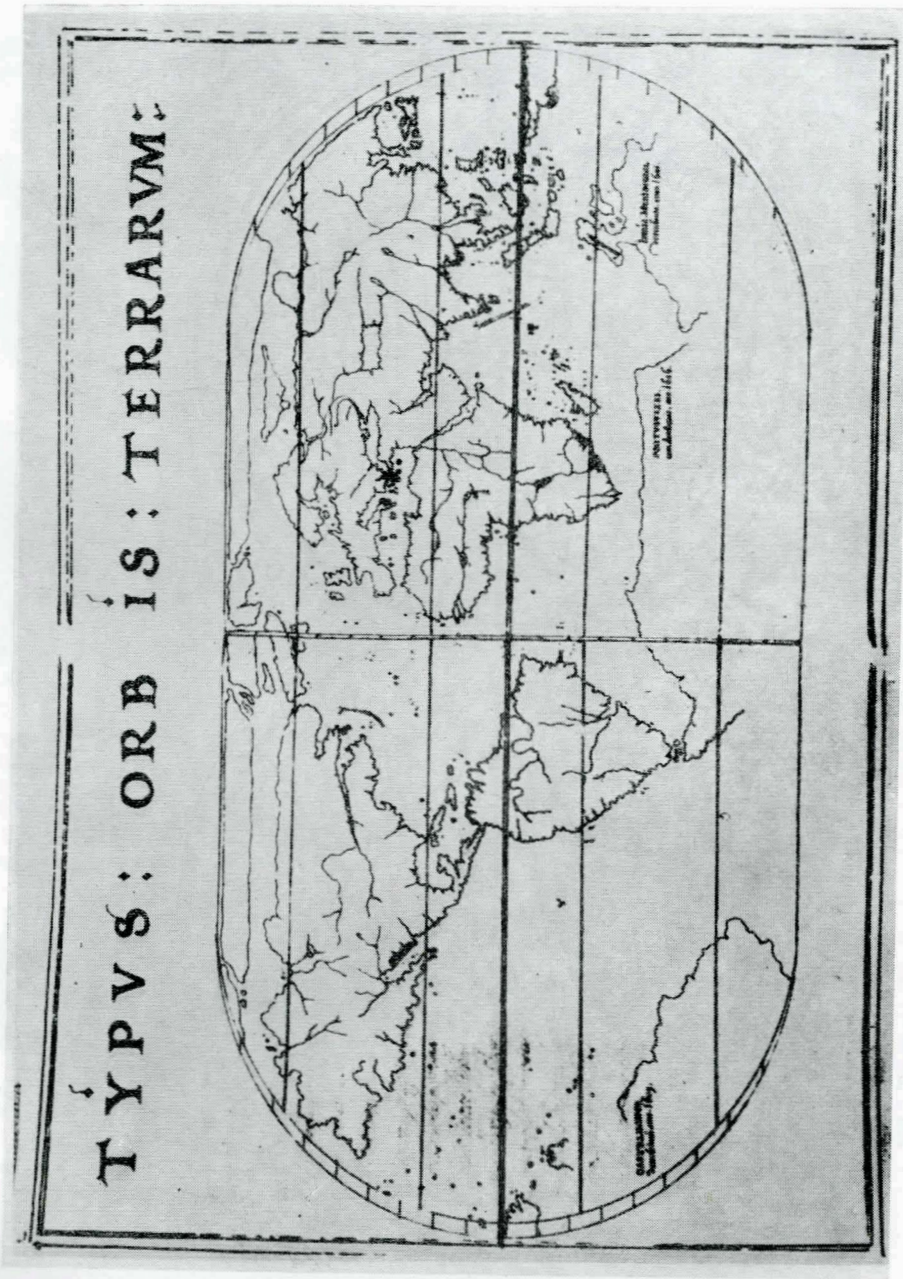
157. Theatrum Orbis Terrarum. Manuscrito (João Baptista Lavanha y Luis Teixeira). 1597-1612.



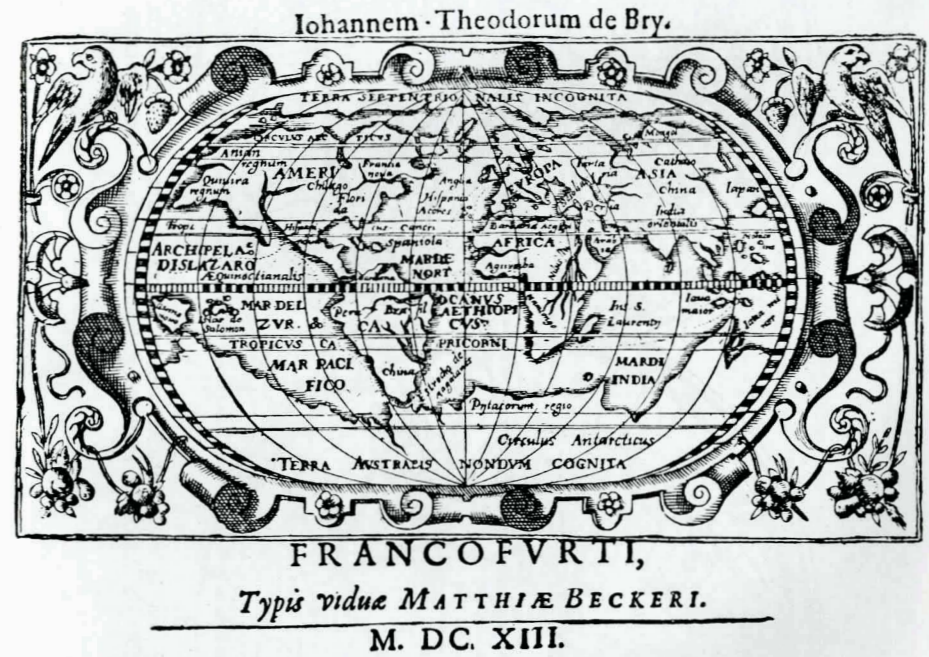
158. TEATRUM MUNDI. Manuscrito (João Baptista Lavanha y Luis Teixeira, 1597-1612).



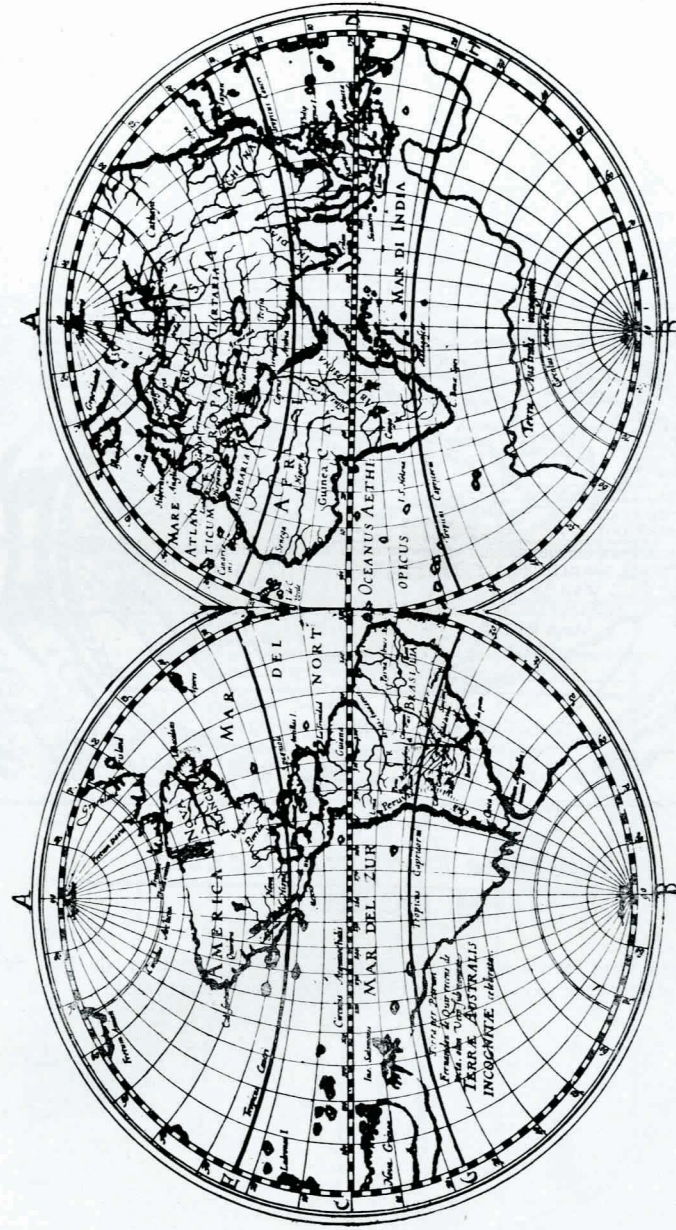
159. Mapamundi con la representación de la TERRA AUSTRALIS, descubierta por Quirós. Publicado por Hessel Herritsz, en Amsterdam, 1612.



160. TYPVS ORBIS TERRARVM. Manuscrito. Por Manoel Godinho de Eredia en 1613.



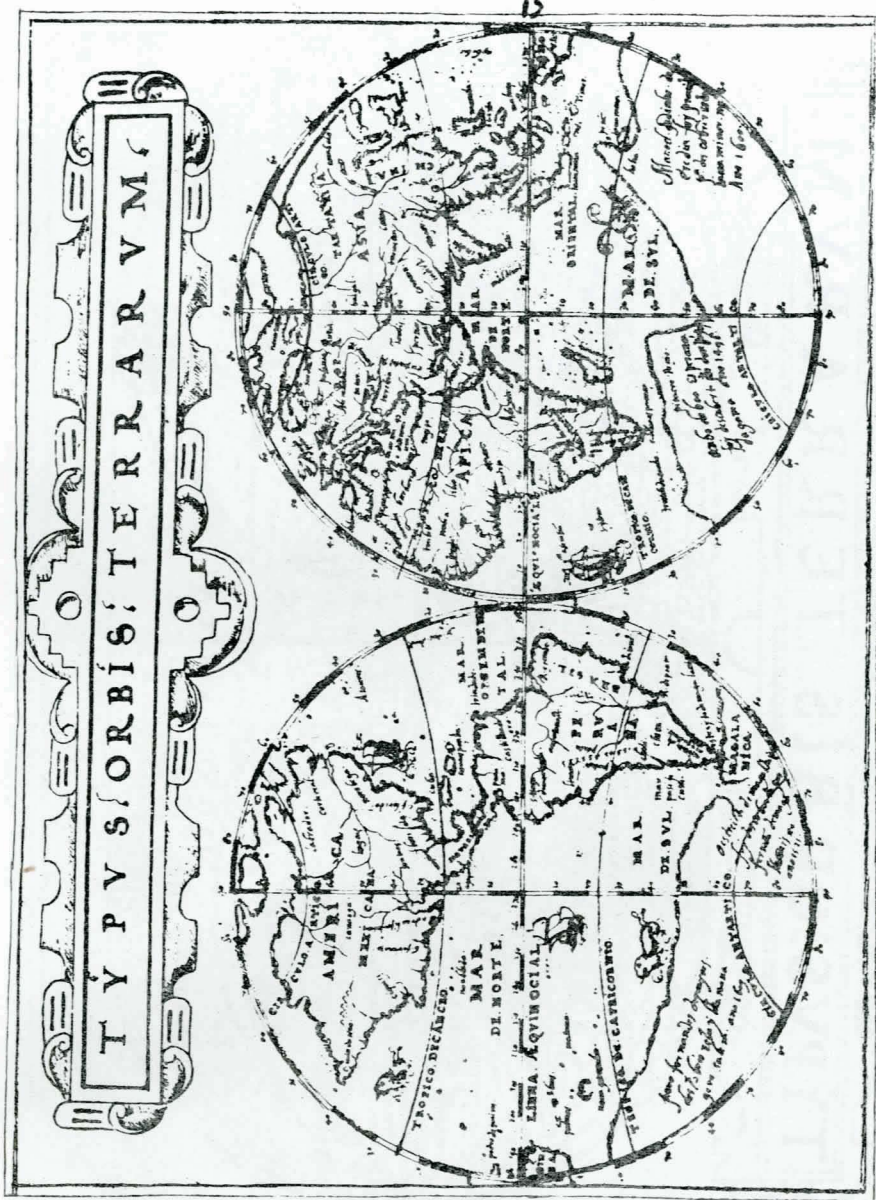
161. Mapa Universal, que figura en la portada de la obra de Theodoro de Bry, SUPPLEMENTUM NONAE PARTIS INDIAE ORIENTALIS, Francofurti, 1613



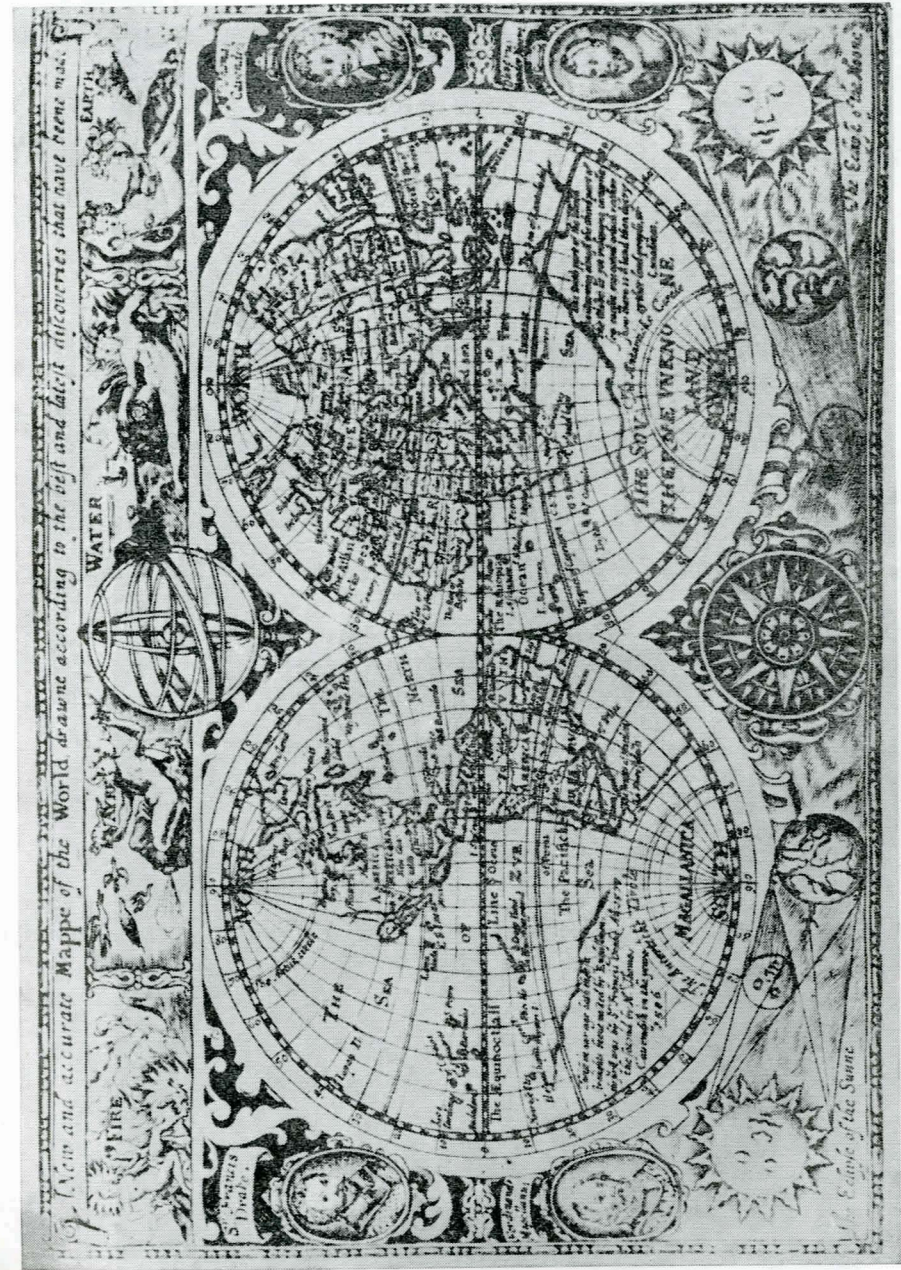
162. Mapamundi con la representación de la TERRA AUSTRALIS, descubierta por Quiros. Publicado en la obra de Manoel de Figueiredo: HYDROGRAPHIA, EXAME DE PILOTO, Lisboa, 1614.



163. TYPVS ORBIS TERRARVM. Manuscrito. Manoel Godinho de Eredia. ca. 1615-1622.



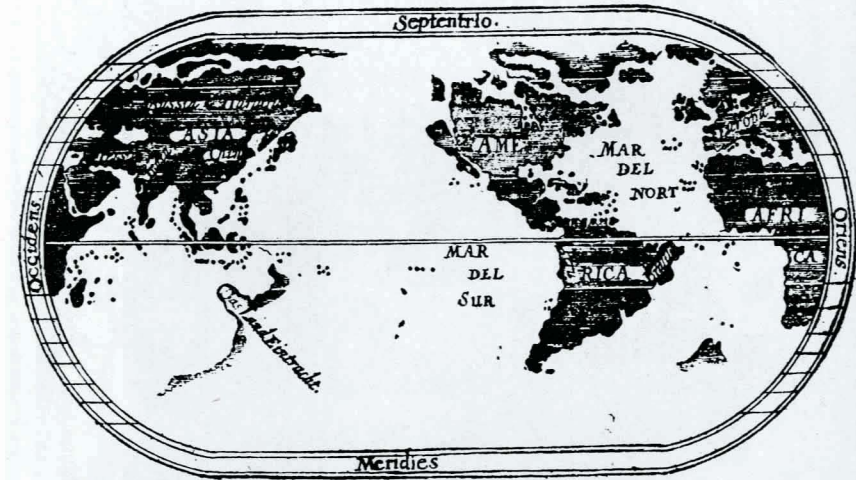
164. TYPVS ORBIS TERRARVM. Manuscrito. Manoel Godinho de Eredia. ca. 1615-1622.



165. Mapa del Mundo. Figura en la obra: THE WORLD ENCOMPASSED, impresa en Londres el año 1628.



166. Mapa del Mundo, por Philipp Eckebrecht, 1630 o Ulm, 1627.



M D C X X X.

Gedruckt zu Hanaw bey David Aubry / im Jahr

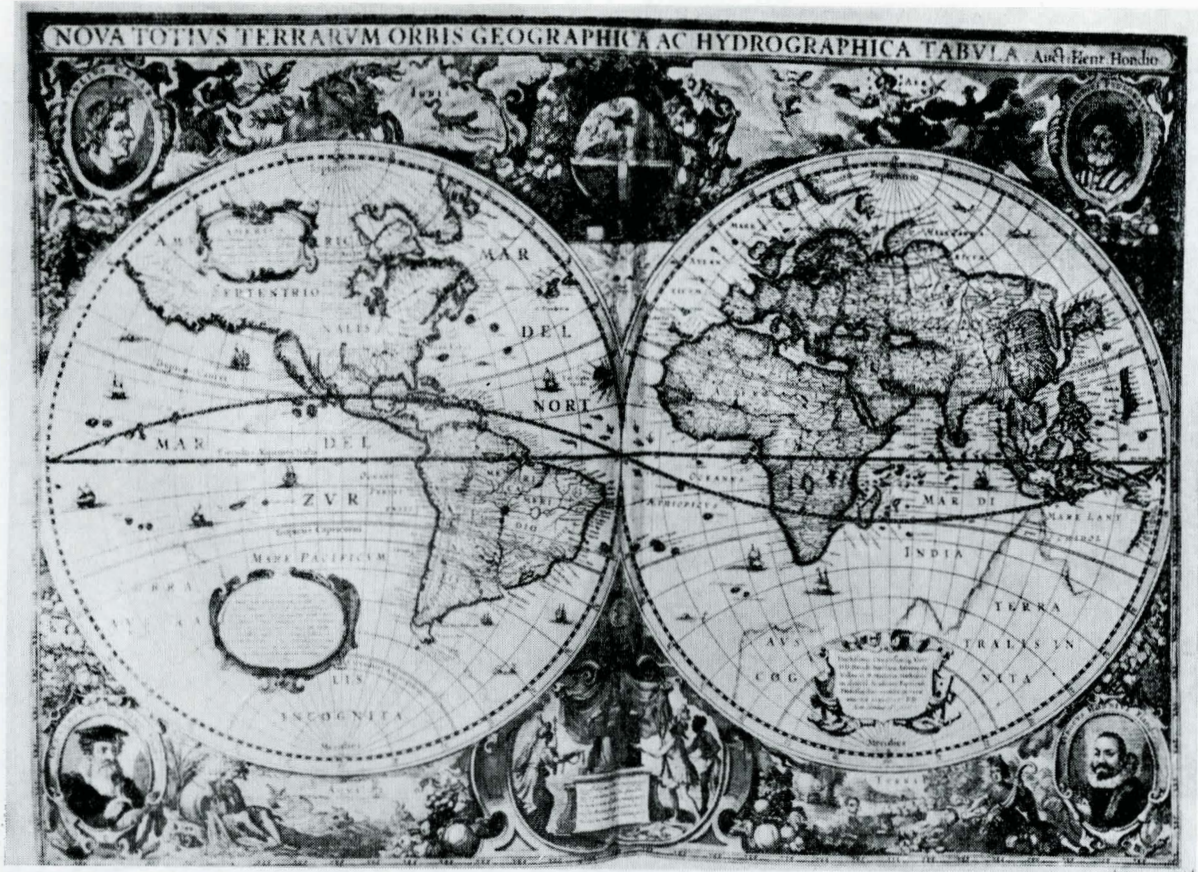
167. Mapa del Mundo. Consta en la portada de la "Americanischer Historien" (Parte 14) de Theodoro de Bry. Hanaw, 1630.



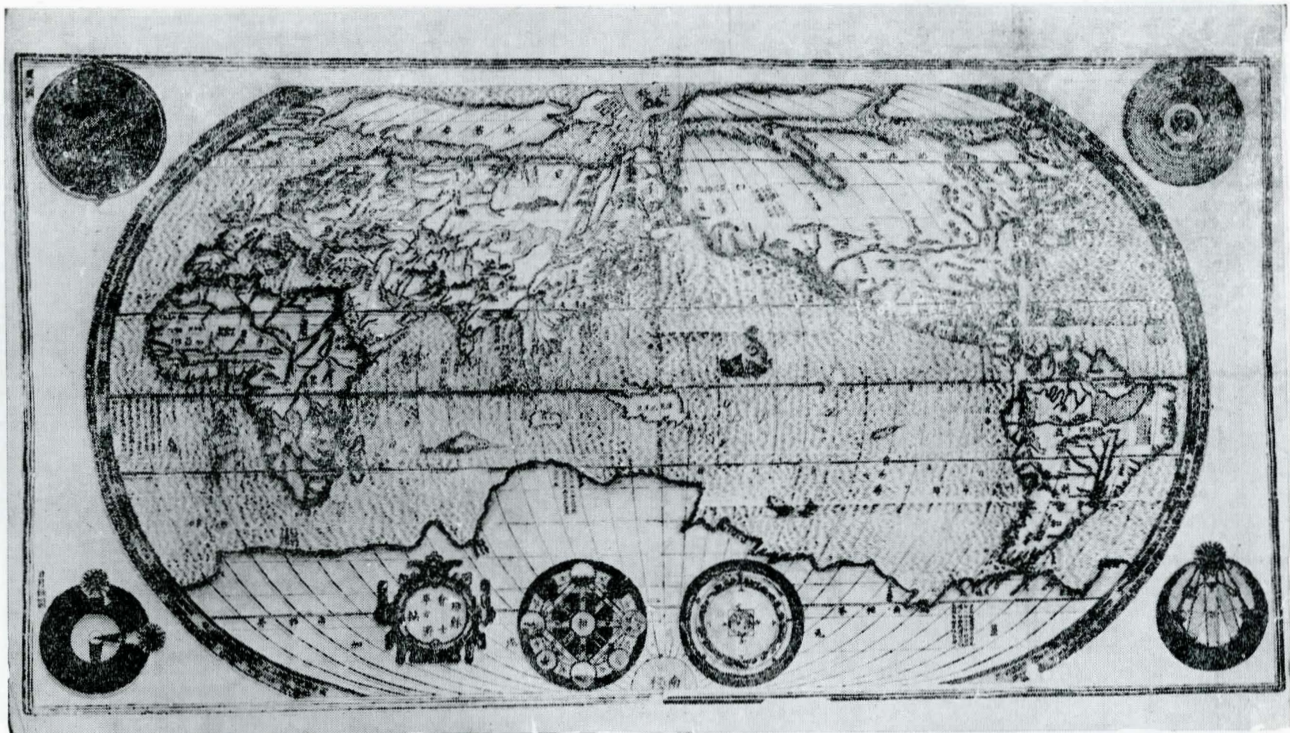
168. Mapa del Mundo. Manuscrito. Por João Teixeira I. Año 1630.



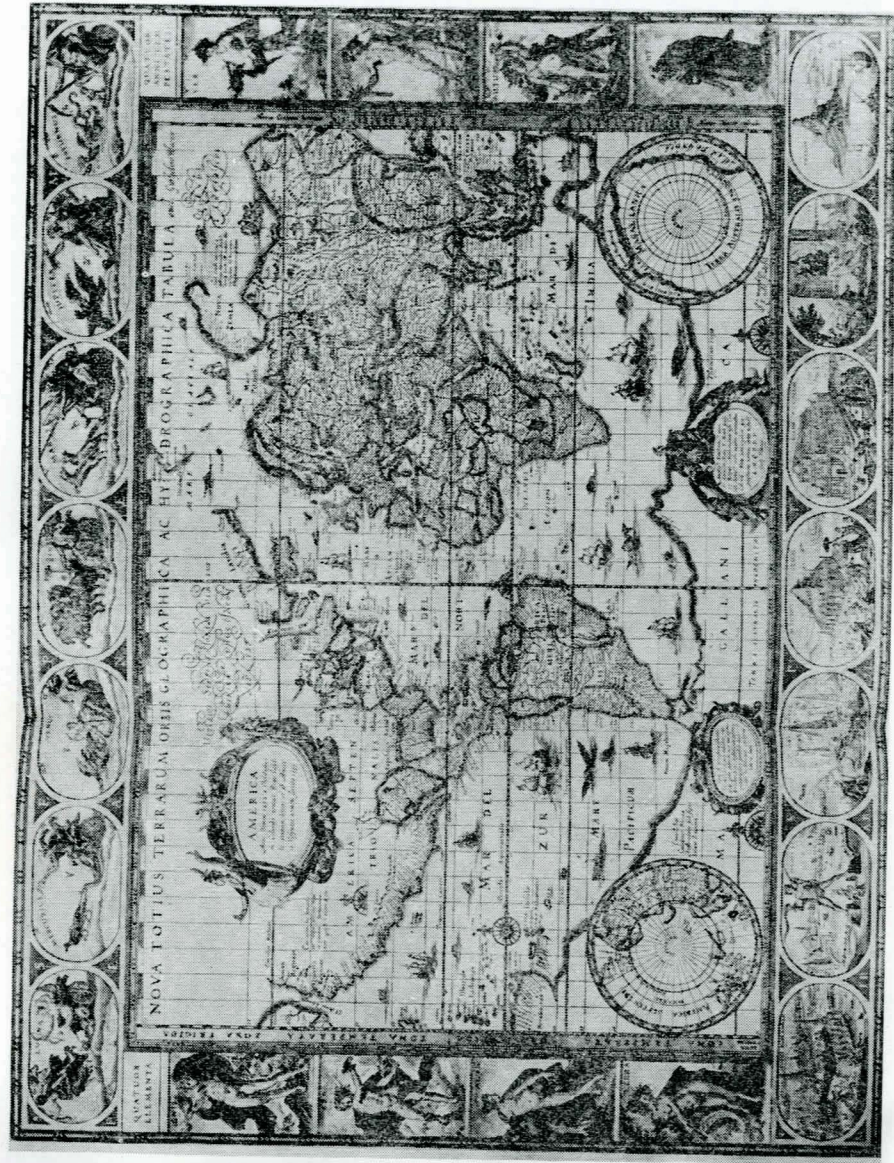
169. Mapa del Mundo. Manuscrito (João Teixeira Albermaz I, ca. 1632).



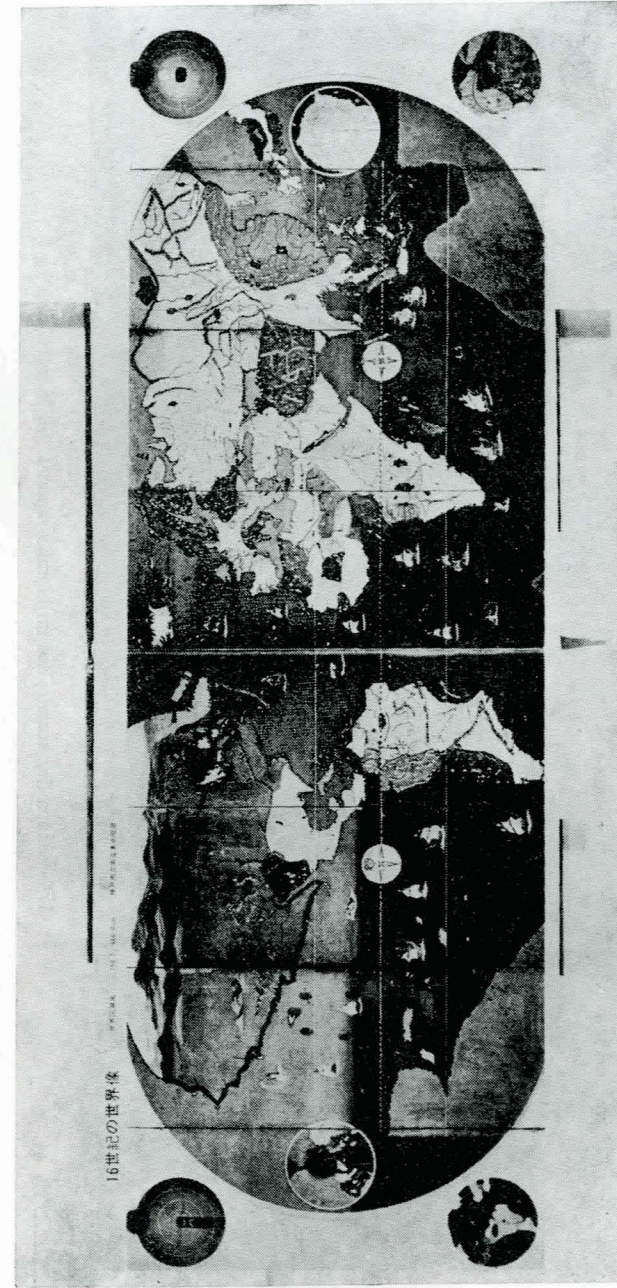
170. NOVA TOTIVS TERRARVM ORBIS... TABVLA. Por Henricvs Hondivs. Impreso en Amsterdam, 1633.



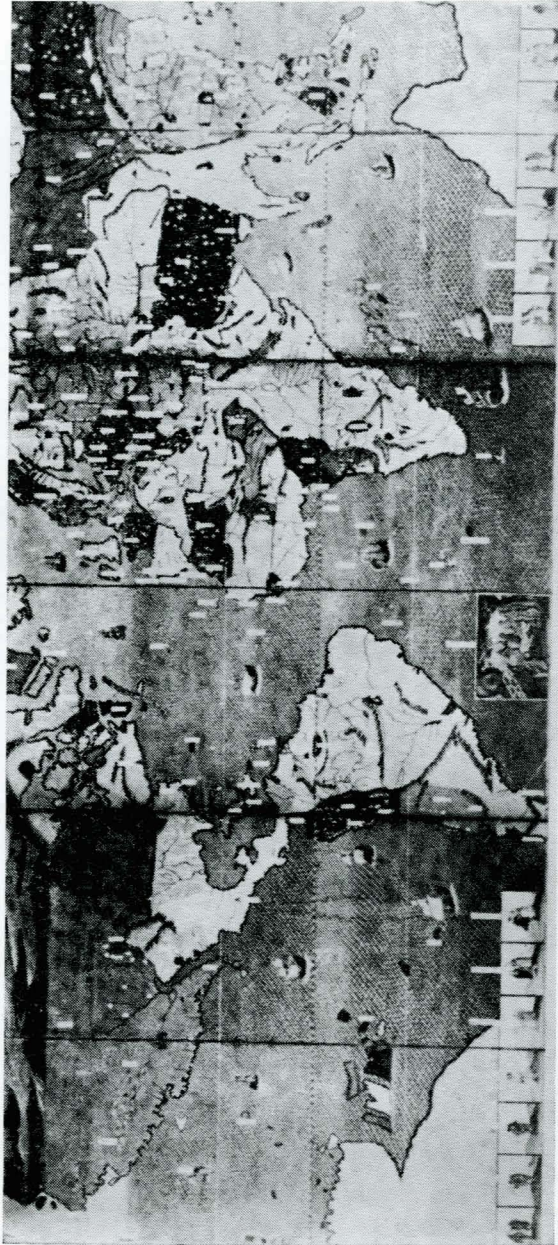
171. Mapa del Mundo, por Francisco Sambiasi, S. I. (Cantón, China, c. 1648).



172. Mapa del Mundo. Por Joan Blaeu. Año 1648.



173. Mapa del Mundo. En un biombo japonés. Siglo XVII.



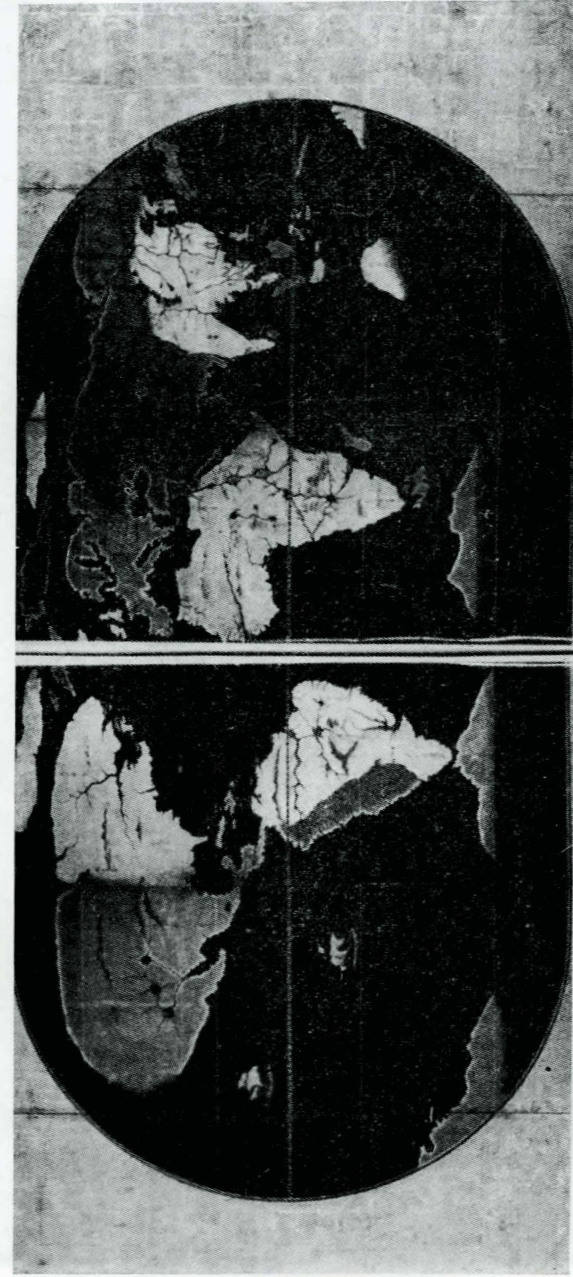
174. Mapa del Mundo. En un biombo japonés. Siglo xvii.



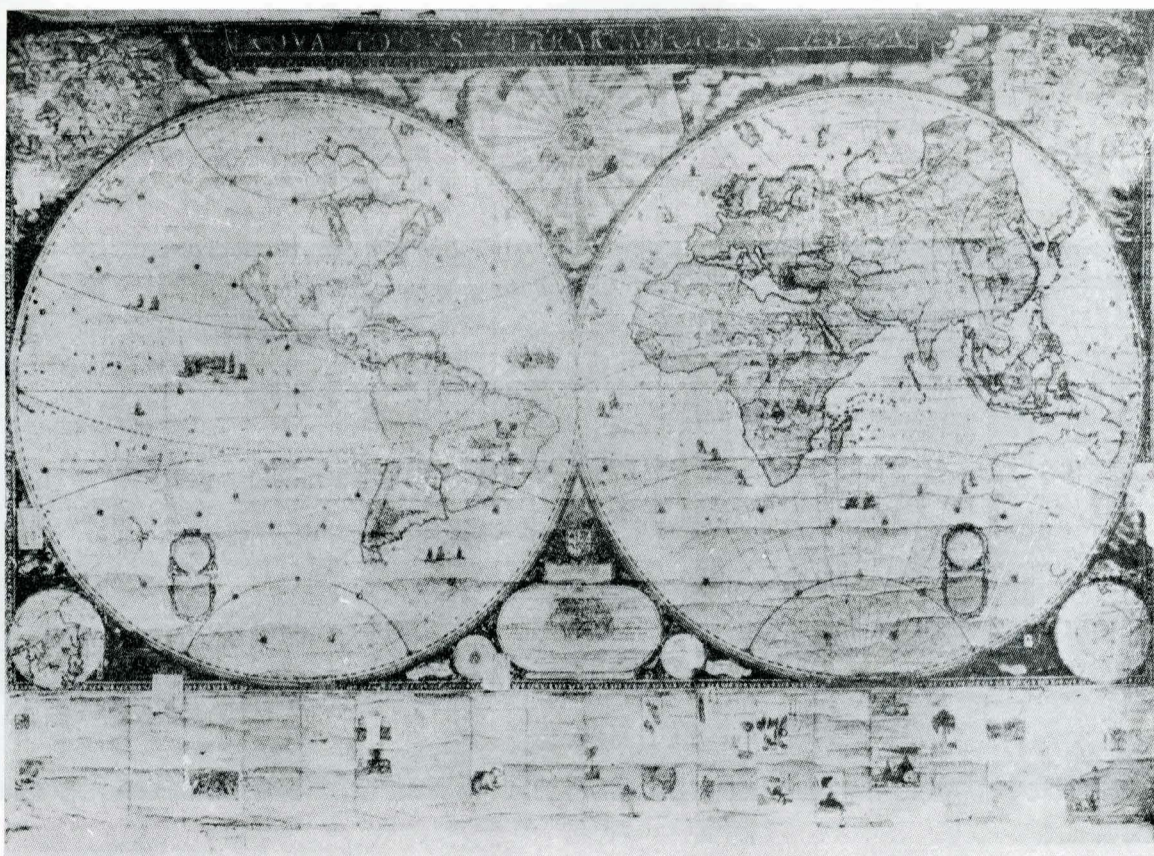
175. Mapa del Mundo. En un biombo japonés. Siglo xvii.



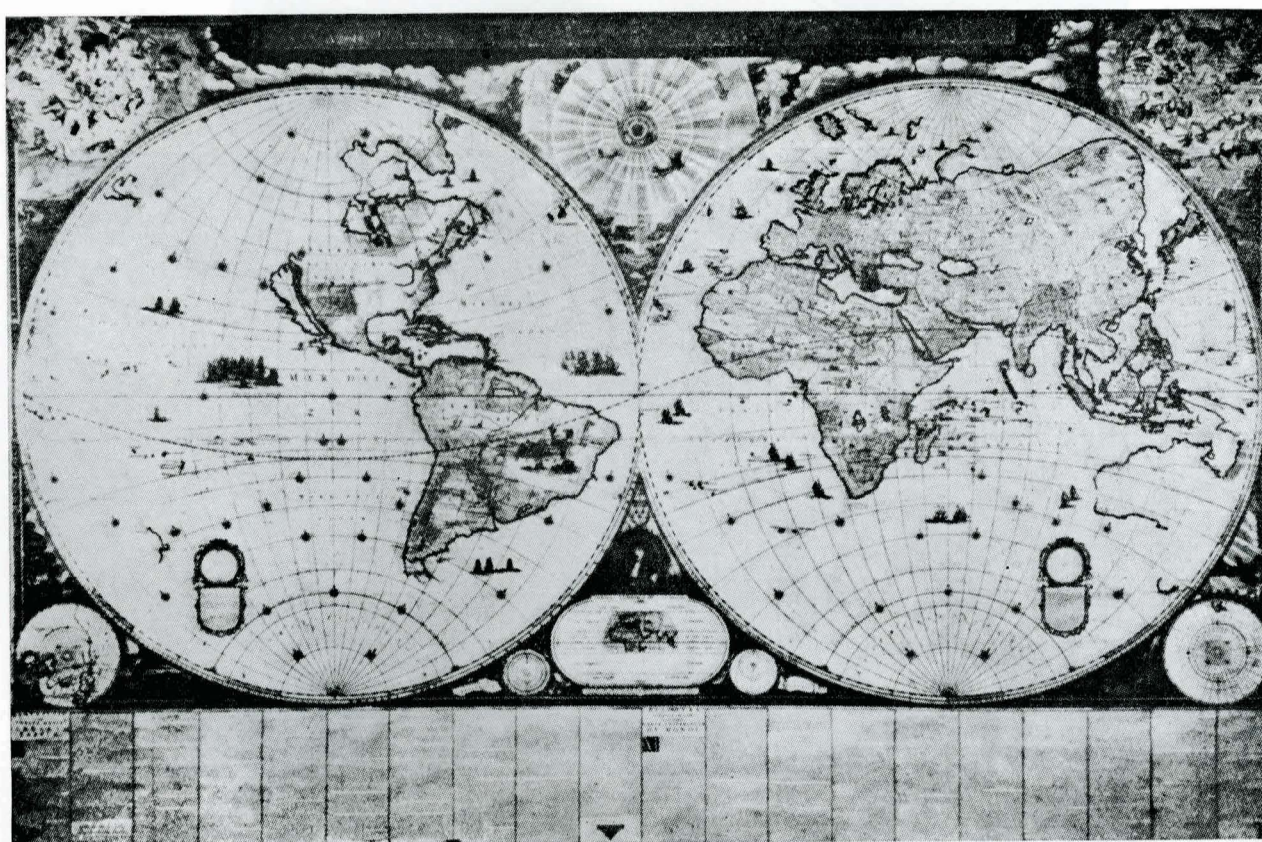
176. Mapa del Mundo. En un biombo japonés. Siglo XVII.



177. Mapa del Mundo. En un biombo japonés. Siglo XVII.



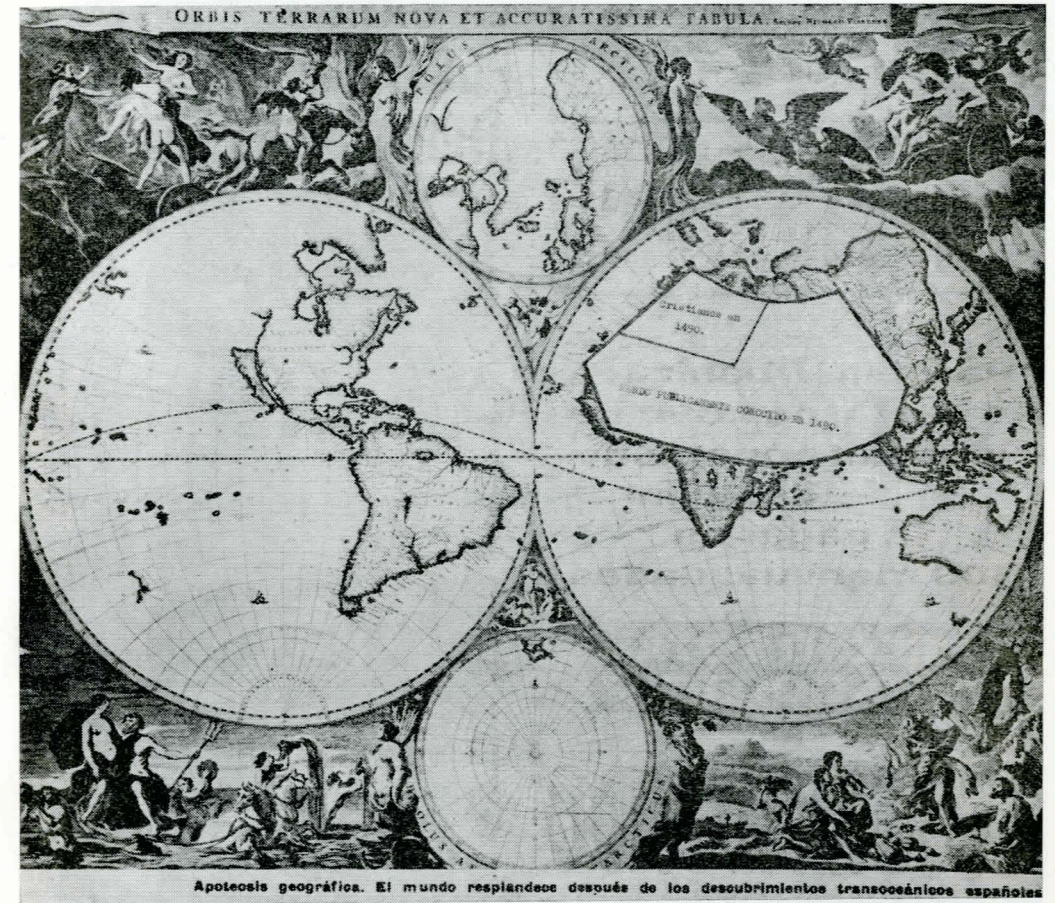
178. NOVA TOTIVS TERRARVM ORBIS TABVLA. Mapa del mundo mural, en hemisferios. Por Joan Blaeu. Amsterdam, 1648 ?.



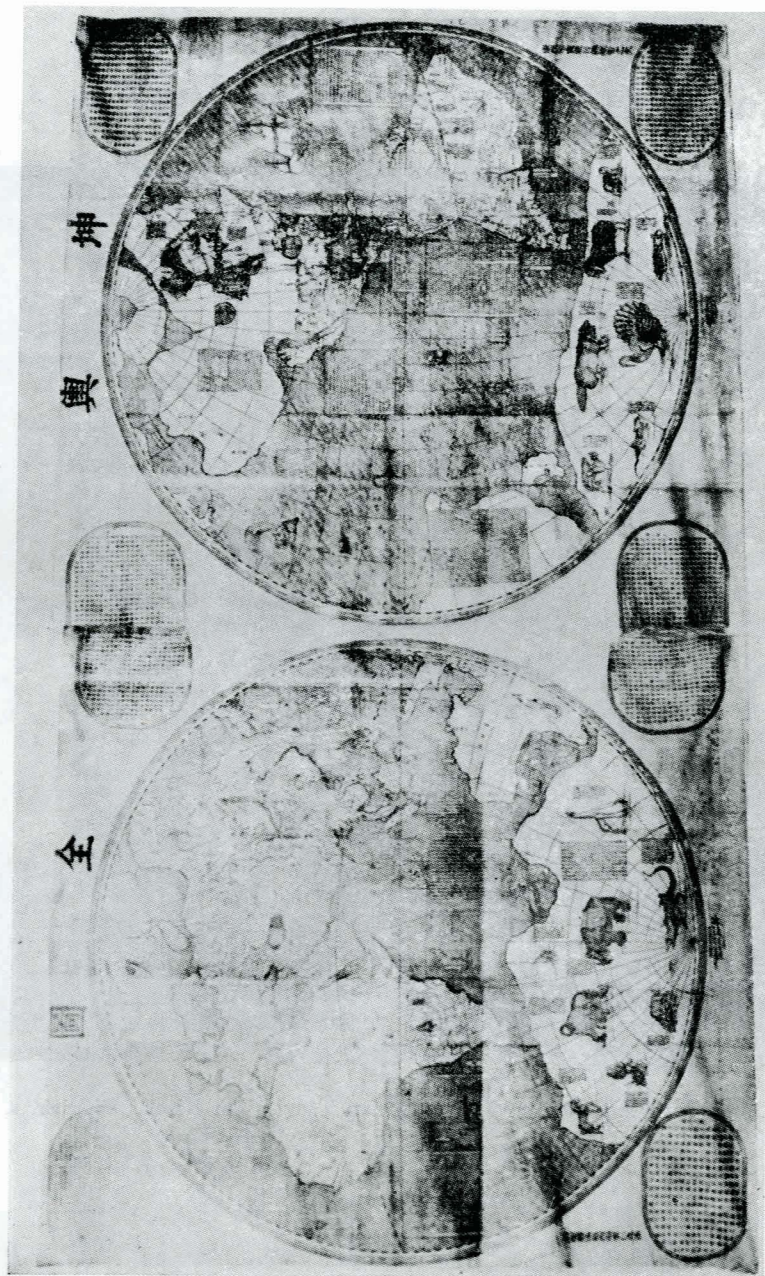
179. NOVA TOTIVS TERRARVM ORBIS TABVLA, emendata a N. Visscher. Autor: Joan Blaeu. Impreso en Amsterdam (1678 ?).



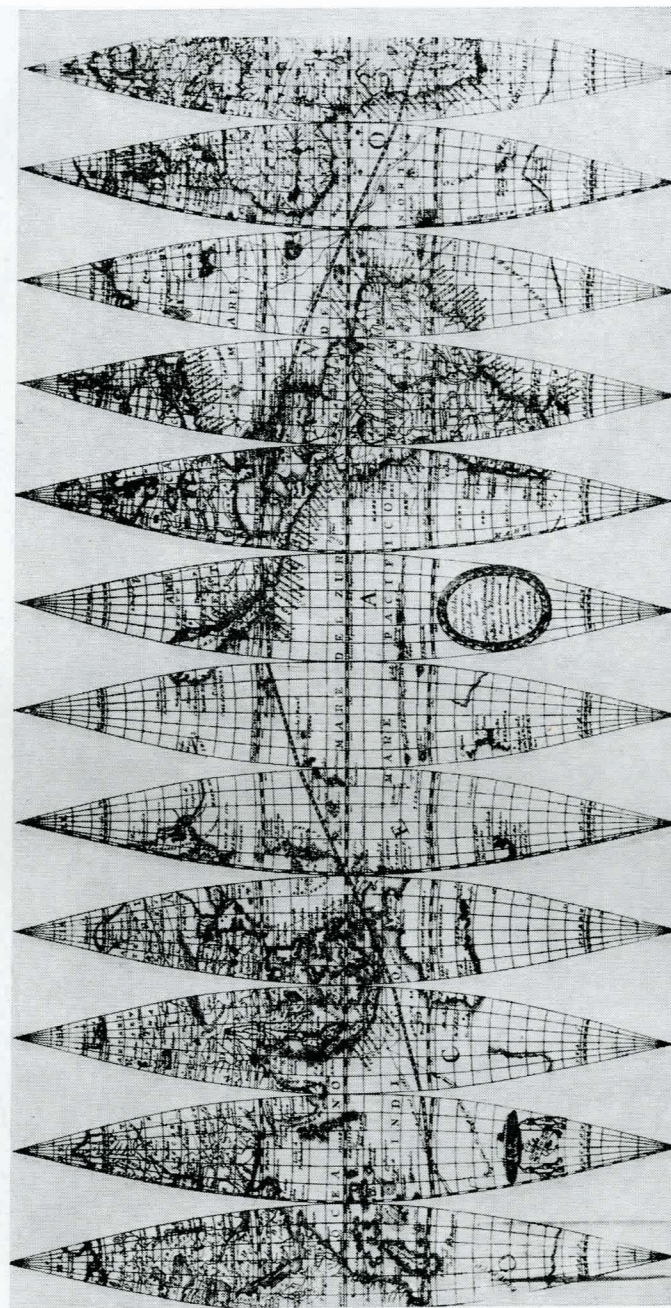
180. Planisferio. Por Morden, Robert y William Berry. Londres, ca. 1673-1679.



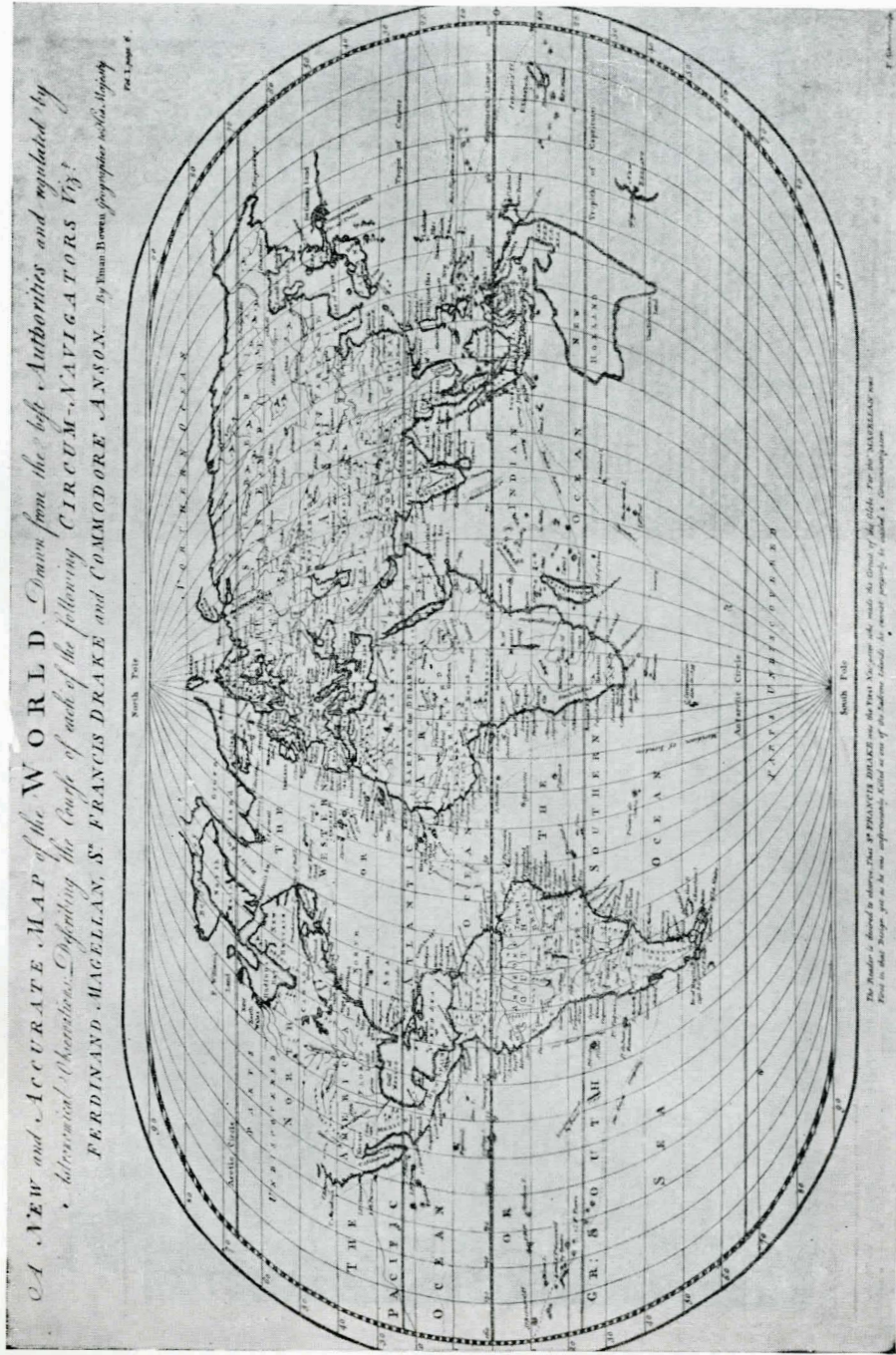
181. ORBIS TERRARUM NOVA ET ACCURATISSIMA TABULA. Por Nicolas Visscher (s. XVIII).



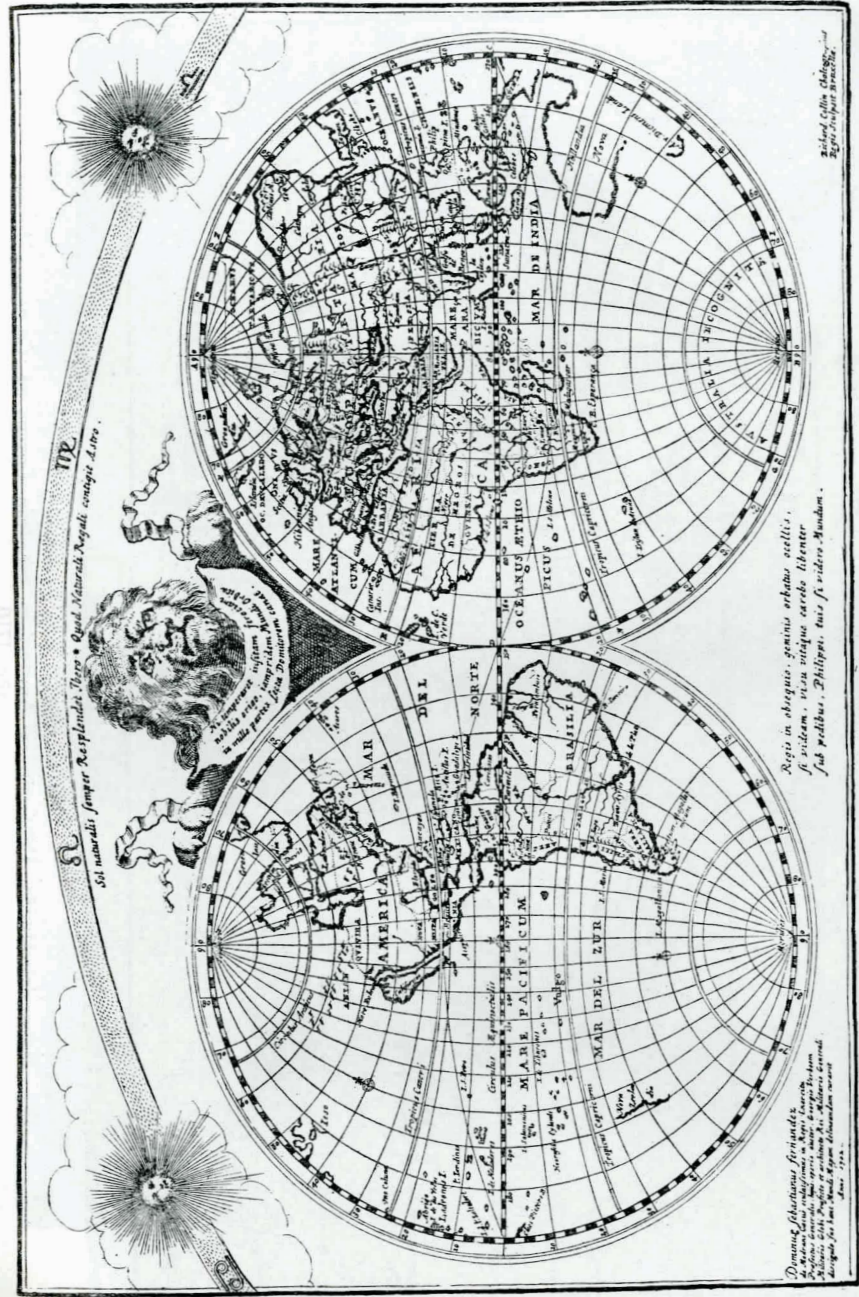
182. Mapamundi. Con caracteres chinos. Por Fernando Verbiest, S. I. Peking, ca. 1685.



183. Globo Terrestre. Por Vincenzo Maria Coronelli (Venecia, 1700).



184. Mapa del Mundo. Por Eman Bowen (17...).

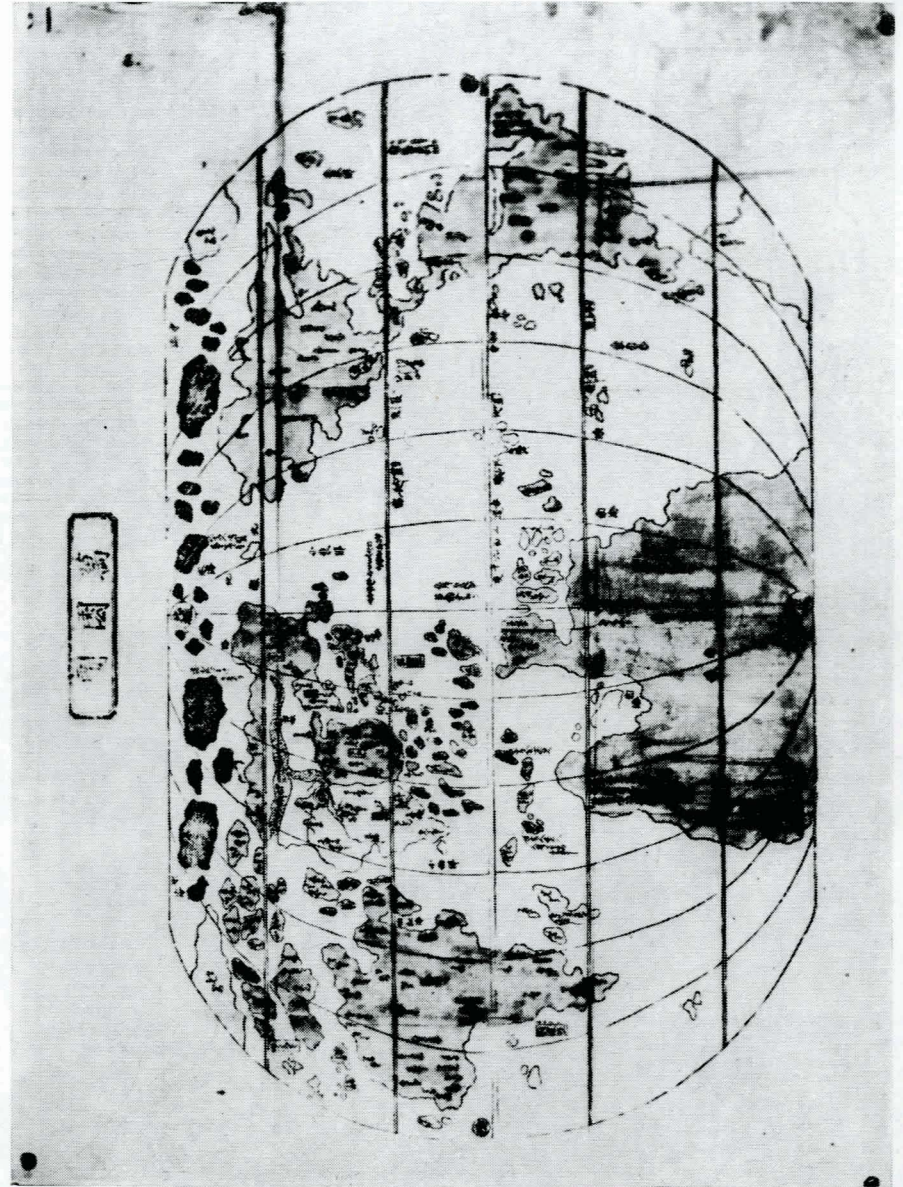


185. Mapamundi. Figura en la obra de Sebastián Fernández Medrano: GEOGRAFÍA, Ambres, 1709.

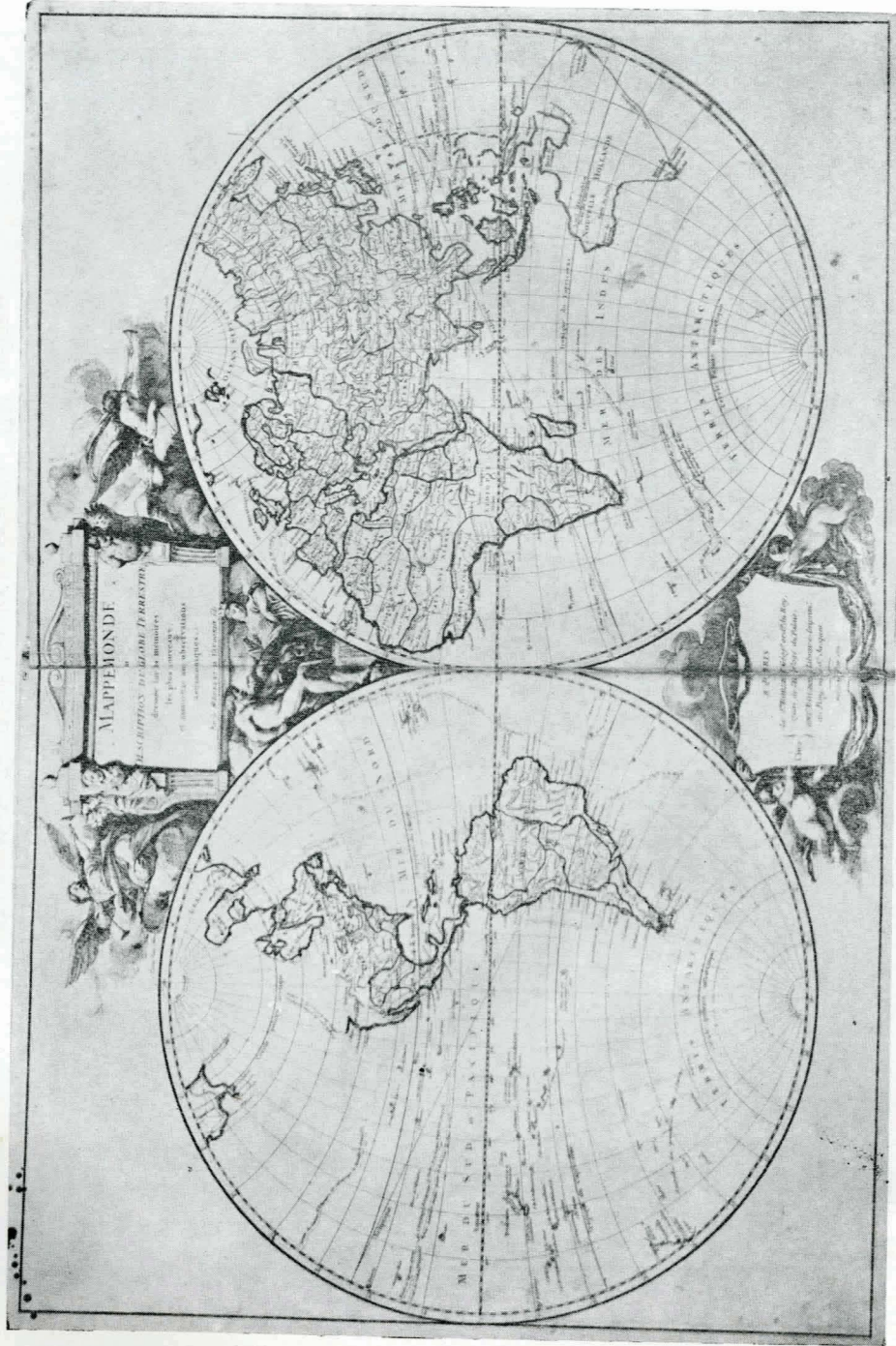


MADDA MINNY AMSTERDAMI C 1710

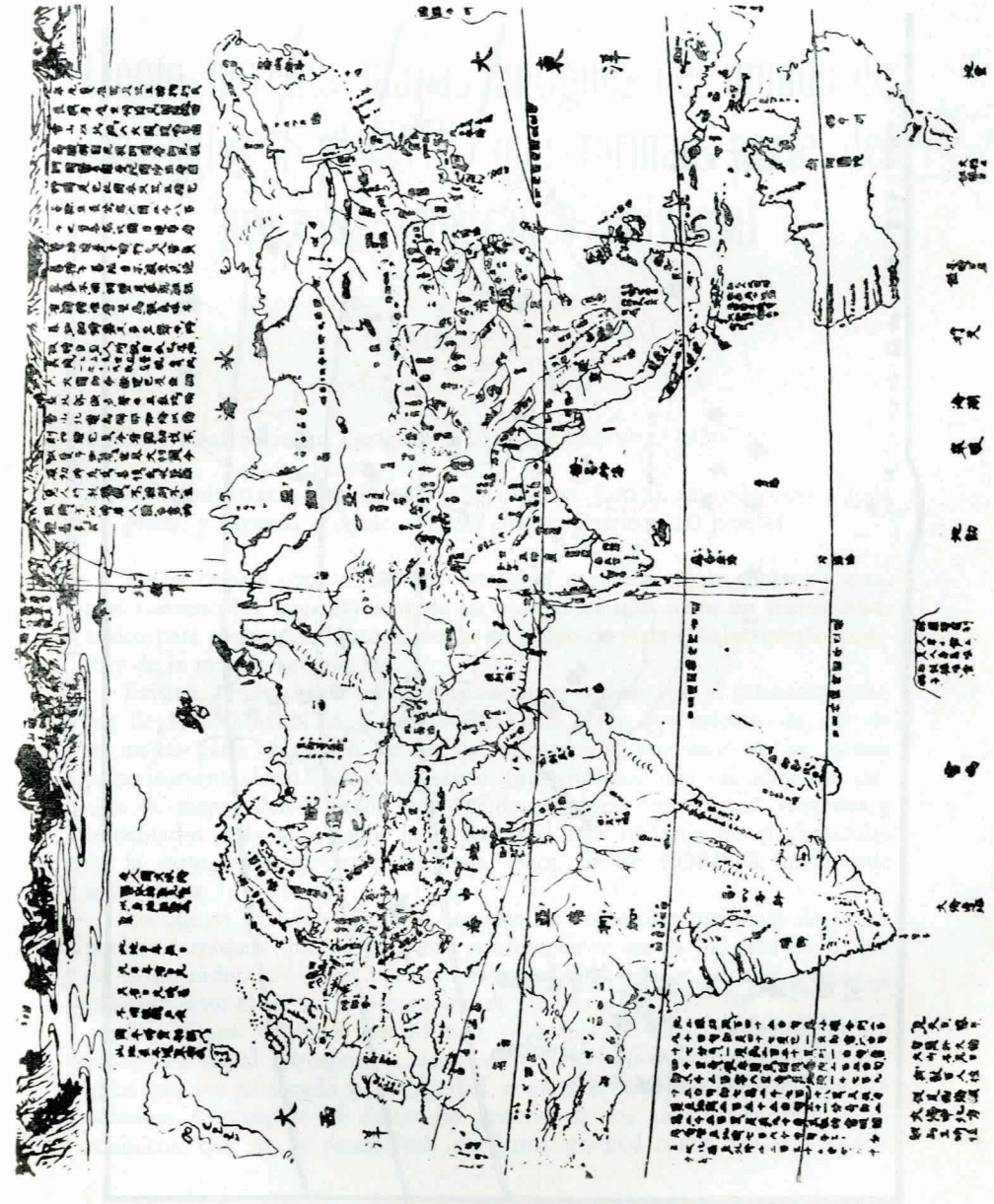
186. Mapa del Mundo. Publicado en Amsterdam por Jean Covens et Corneille Mortier, año 1710.



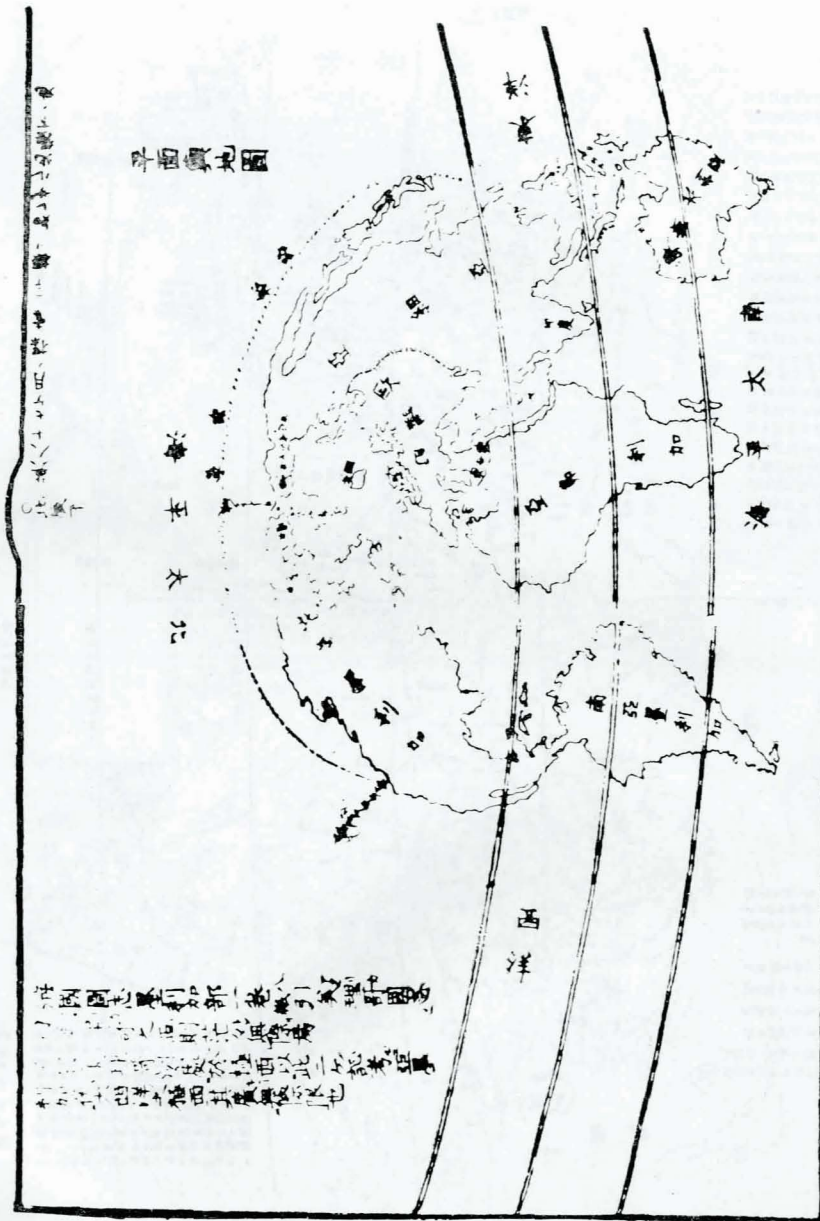
187. "Bankoku Zu" (Mapa de todos los países), ca. 1744. Anónimo.



188. Mapamundi publicado por Robert de Vaugondy Fils. París, 1752.



189. Mapa del Mundo, según el "Embudai Zu". Por Zonto. Publicado, ca. 1822.



190. Mapa del Mundo. Por Sata Kaiseki. Publicado en el "Shijitsu Tōshō-gi-Shōsetsu", en 1880.

FICHA BIBLIOGRAFICA COMENTADA

Ciento noventa mapas antiguos del mundo de los siglos I al XVIII, que forman parte del proceso cartográfico universal

POR

CARLOS SANZ

Madrid. Real Sociedad Geográfica (c. Valverde, 24), 1970.

En 4.º: Cubiertas a dos tintas y 335 páginas. Con la reproducción a toda plana, y algunos a doble, de 190 mapas. Precio: 250 pesetas.

Puede decirse con verdad que esta obra es única en su género, y estamos convencidos que será acogida en todo el mundo como un instrumento básico para conocer la Historia desde un punto de vista absolutamente inédito y de la mayor autenticidad.

Existen, desde luego, otras recopilaciones, incluso con el ostentoso nombre de MONUMENTA CARTOGRAFICA, pero son colecciones que en su mayor parte se nutren de mapas regionales, y por tanto de un interés principalmente local. Ninguna, como ésta, contiene una cantidad tan crecida de mapas del Mundo, reproducidos en serie cronológica, descritos y comentados cada uno según la importancia que tuvieron en el desarrollo de la cartografía universal. Se trata, pues, de un CORPUS, inexistente hasta ahora.

Lo que se pretende es dar a conocer las numerosas imágenes de la superficie terráquea que se pudieron contemplar a través del tiempo, y que de modo indubitable nos muestran los momentos vitales de cada pueblo, y especialmente el de su incorporación al proceso de la Historia.

Los Mapas Antiguos del Mundo, considerados como elementos de información visual retrospectiva, acaso sean los únicos monumentos arqueológicos que nos ha legado la antigüedad, como testimonios fidedignos que nos permiten contemplar el desarrollo general de los descubrimientos transoceánicos, que no se produjeron de forma gradual como hubieran creído

los evolucionistas, sino que irrumpieron de modo inesperado, y nos referimos principalmente al de América, que por sí solo constituye la gran revolución geográfica, que abre cauce a todos los demás descubrimientos.

El mapa tiene, además, la inefable ventaja de ser universalmente inteligible, por estar exento de esa frontera casi infranqueable que suponen las diferentes lenguas, en las que por fuerza ha de manifestarse la relación histórica. El mapa es, por tanto, el instrumento ecuménico por excelencia. Todos los hombres, ante la presencia de un Mapa del Mundo, se reconocen inmediatamente, por imperativo de la relación geográfica, como fronda de un mismo bosque, cuya existencia y destino dependen del denominador común, que exige continuidad incesante en el sendero de la perfección, y avance ininterrumpido hacia metas de plenitud cósmica y espiritual.

Algo muy digno de señalar es que el conjunto cartográfico *real* que conocemos coincide con la existencia del cristianismo en la Tierra. Nuestra serie de mapas comienza con el de Tolomeo, del siglo II de nuestra Era.

En rigor, la cartografía anterior al primer viaje transatlántico de las tres carabelas es sólo precursora de la cartografía mundial, y por eso solemos llamar hemisféricos o de medio mundo, a los mapas producidos antes del año 1492. La verdadera etapa universal de la cartografía se inicia con la primera noción experimental de la forma esférica de la Tierra, que fue el resultado de los viajes transoceánicos, a la cabeza de los cuales figura la travesía atlántica, que tuvo por consecuencia inmediata no sólo el descubrimiento de América, como enseña la Historia, sino el DESCUBRIMIENTO DEL MUNDO, según lo muestran los mapas de aquella época, y especialmente el mural de Waldseemüller del año 1507, que es básico para el conocimiento del proceso cartográfico moderno. Esta segunda etapa de la cartografía se ha de calificar como exponente de la gesta universal de los dos pueblos ibéricos, y principalmente de España, que se gloria debidamente de haber realizado la UNIDAD GEOGRÁFICA DEL MUNDO, y con ella la reunificación del género humano, fundamento del proceso de integración en el que todos nos hallamos inmersos.

En resumen, las enseñanzas que pueden derivarse de este CORPUS de la cartografía mundial son insospechables, y bastará recordar que en la configuración de un mapa universal se representa la suma de valores existentes o simplemente supuestos, en los que de algún modo el hombre interviene. Los panteístas siempre identificaron la idea o el ser de Dios con la existencia del Mundo.

Por el carácter técnico de estas obras, su aparición no suele llegar a conocimiento del público, ni siquiera del más interesado en esta clase de estudios, y menos aún si se tiene en cuenta que la Real Sociedad Geográfica ha publicado una edición limitada a mil ejemplares, que se han puesto a la venta al precio de DOSCIENTAS CINCUENTA pesetas (unos 4 dólares, U. S. A.). Precio, notoriamente bajo, si se tiene en consideración el alto

nivel científico de este libro, y las 190 reproducciones de mapas antiguos del mundo que contiene, verdadero archivo de documentos cartográficos rarísimos, y muchos únicos, dispuestos para ilustrar la acción de los diversos pueblos que intervinieron en los descubrimientos geográficos, por lo que puede resultar extremadamente útil a los investigadores, empresas periódicas, y en general a cuantos se dedican a la publicación y a la enseñanza.

Publicaciones de la Real Sociedad Geográfica.

Toda la correspondencia y pagos referentes al Boletín y Obras geográficas se dirigirán al Administrador de aquél, calle de Valverde, 24. Teléfonos 2-32-38-31 y 2-21-25-29. Madrid.

... el mundo era una gran esfera plana...
... y el mundo era una gran esfera plana...
... y el mundo era una gran esfera plana...

Erratas advertidas.

En la página 262 del Boletín anterior (Mapa núm. 64) dice, fecha 1313; debe decir, 1512.

... el mundo era una gran esfera plana...
... y el mundo era una gran esfera plana...
... y el mundo era una gran esfera plana...

... el mundo era una gran esfera plana...
... y el mundo era una gran esfera plana...
... y el mundo era una gran esfera plana...

... el mundo era una gran esfera plana...
... y el mundo era una gran esfera plana...
... y el mundo era una gran esfera plana...

La ciencia moderna ¿Consecuencia directa del descubrimiento de América?

POR

CARLOS SANZ

I

El tema que nos proponemos abordar es uno de los que más perturban la conciencia de cuantos quieren saber si en realidad el proceso de la Historia halla una continuidad progresiva en el transcurso del tiempo o si existen períodos en que los hechos se desarticulan unos de otros y se produce una ruptura real e imprevisible que separa a los seres de una misma generación como si fueran personas de dos mundos diferentes.

Porque hay que reconocer que entre el hombre que habitaba hacia finales del siglo xv el ecumene o espacio habitable conocido de nuestro planeta, según el mapa de Tolomeo, y el que había de seguirle a partir del año 1493, se hubo de producir un cambio tan radical en el concepto general que se tenía de la constitución física del mundo, que más que miembros de una misma cultura nos habrán de parecer gentes formadas en el seno de civilizaciones distintas.

Para el hombre común del siglo xv, la realidad natural y física del mundo que conocía había de ser plana y necesariamente rectilínea. No se concebía, y nos referimos siempre al hombre común, esa flexibilidad propia de los espacios curvos y sinuosos, que aplicada a los objetos y

a las ideas, soportan con mayor firmeza los bruscos cambios que suele plantear en nuestra mente la realidad vital y evolutiva de la propia naturaleza.

Todo había de consistir para ese hombre —medieval le llamaremos— en un punto central e inamovible, a partir del cual concebiría el resto del Universo como algo incalculablemente alejado, pero conservando un orden hierático, que le privaba de cualquier razonamiento liberado de aquella entelequia y válido para alcanzar el conocimiento verdadero de lo que era el mundo o Universo que le servía de aposento.

Podemos, pues, sentar esta afirmación previa como planteamiento inicial de nuestro tema: la ciencia de los antiguos, y nos referimos concretamente a la que trataba de definir la estructura mecánica del cosmos, se asentaba sobre principios absolutamente falsos. Defender aquella ciencia como exponente de la realidad física del Mundo posteriormente conocida, valdría tanto como afirmar que alguna vez fue cierto que la Tierra era el centro inmóvil del Universo, en cuya estática posición recibía el homenaje del Sol, de la Luna, de los planetas y de las estrellas, que fijas en esferas de sutilísima materia debían girar a su alrededor, como expresión de un movimiento sumiso que impulsaba un *primer móvil*, que lo coordinaba todo según un ritmo prefijado y totalitario.

Así era, poco más o menos, el sistema del Universo, que toma sus raíces en lejanísimos tiempos y que había sido proclamado por Aristóteles como verdadero, y el alejandrino Claudio Tolomeo consagró con la pretendida perfección de sus abstracciones matemáticas y sus deferentes y complicadísimos epiciclos, sistema que se había generalizado durante la Edad Media, con el beneplácito y la aceptación de la Iglesia, probablemente por considerar que en la pauta de tales teorías podrían acoplarse, sin grandes contradicciones, las palabras reveladoras de la Sagrada Escritura.

Tiempos felices aquéllos, cuando el hombre se creyó en posesión del conocimiento verdadero de la mecánica celeste y se entregó al reposo mental que implica la inercia con que se viven los problemas cuando se les supone resueltos.

Pero, una vez más, el hombre, seguro de sí mismo, cayó en el abismo del más inesperado desconcierto cuando supo que tres carabelas de

los Reyes de España, capitaneadas por un tal Cristóbal Colón, habían surcado la inmensidad oceánica y vuelto con pruebas fehacientes de haber arribado a las lejanísimas Indias por la vía de Poniente, que es el acontecimiento que conocemos como el Descubrimiento de América, y que en realidad constituyó *la gran revolución*, geográfica por su inmediata consecuencia, pero enraizada en principios espirituales que forzaban la marcha de los acontecimientos hacia metas insospechadas, que sólo ahora se nos descubren como necesarias bases para proseguir el desarrollo incesante, que había de conducirnos de la dispersión o aislamiento primitivo a la reunificación del género humano y a la incipiente etapa de solidaridad que actualmente vivimos, a pesar de los peligros que se ciernen sobre el futuro de una Humanidad, que por fin se reconoce como ser diferenciado, pero no indiferente ni independiente de los demás seres creados.

Partimos, pues, de cero cuando intentamos reconocer el origen de la verdadera ciencia astronómica —fundamento de todas las demás—, que surge después del feliz acontecimiento ultramarino de 1492. Hecho éste que no sólo iguala, sino que aventaja en emoción al de la llegada de los famosos astronautas norteamericanos a la Luna, ya que en esta ocasión estábamos psicológicamente preparados para recibir la sensacional noticia, que llegó a nosotros con la visión directa de los primeros hombres que descendían de la cápsula espacial y pisaban el suelo del satélite, mientras que el acontecimiento colombino cogió de sorpresa a todos los que habían formado sus conciencias en la convicción milenaria de que el gran Océano era un mar innavegable, cuajado de quiméricas leyendas, de huracanes y monstruos, que acentuaban el inevitable y trágico destino que aguardaba a los que adelantaran sus naves más allá de ciertas lindes convenidas como fatales.

Otro de los motivos de la gran emoción causada por el anuncio de la primera navegación transatlántica, que tuvo lugar principalmente en las altas esferas cortesanas de la Cristiandad, fue el modo irregular de darla a conocer. Sabido es que Colón, con el probable fin de salvaguardar sus intereses personales, al sospechar que los Reyes, sus patrocinadores, no cumplieran lo pactado en las Capitulaciones, adelantó la trascendental noticia a todo el Mundo por medio de su famosísima Carta impresa, de modo que cualquiera pudo saber lo ocurrido antes

de que los propios Monarcas se enteraran. Cundió entonces la desorientación en las Cortes de Europa y principalmente en las de Portugal y España. La misma intervención del Papa Alejandro VI delata la precipitación de los métodos empleados al expedir la Bula que, con fecha 3 de mayo de 1493, adjudicaba las islas que se decían descubiertas a los Reinos de Castilla y de León, mientras que en otra Bula, fechada veinticuatro horas más tarde (4 de mayo de 1493), se establece un reparto convencional de los territorios transatlánticos que se descubrieran entre los Reyes de Portugal y de España (1).

Mientras cundía la emoción y la curiosidad sobreexcitaba a la gente vulgar y cortesana de las villas y ciudades europeas, las expediciones castellanas iban y venían de las nuevas Indias con noticias cada vez más sorprendentes de la extensión territorial de sus exploraciones y cargadas las naves con muestras de su gran riqueza y, especialmente, con piezas labradas y minerales de oro y plata.

Sin embargo, todo aquel trajín de navíos y de intereses cortesanos quedaba soterrado por la angustia de un enigma, que tendría el aliento de la gente como paralizado, ¿qué era en realidad lo que se había descubierto en el Atlántico Océano? Pues de las Indias del Ganges, de las que hablaba D. Cristóbal Colón en su Carta, a juzgar por los últimos relatos que hacían los navegantes, ya no se podía hacer caso.

El eco de la sensación causada por la Epístola colombina, efectivamente se disipó bajo el absoluto silencio literario, que no sólo se produjo en España, sigilo que explicaría la defensa de sus propios intereses, sino que a partir del anuncio de la famosa Carta, y durante una década, no se volvió a publicar nada en las Cortes europeas que se refiriera al gran suceso ultramarino. Algunos historiadores interpretaron este lapsus publicitario como indicio del desinterés con que había sido acogido en Europa el descubrimiento transatlántico.

Y tal vez no les faltara razón al pensar que si Colón mismo afirmaba que había arribado a las Indias (del Ganges, se dice en la traducción latina de la Carta), la verdad, entonces, es que no había descubierto nada, y todo se reduciría a la gran proeza marinera de surcar el misterioso Océano en el doble sentido de ida y regreso a la base de partida. Algo

(1) Sobre este delicado asunto, véase *El Gran Secreto de la Carta de Colón*, por Carlos Sanz.

similar y comparable a lo sucedido hasta ahora con las expediciones espaciales, que son justamente elogiadas por el mérito de los grandes perfeccionamientos técnicos que supone su realización, sin que hasta ahora se haya verificado ningún sensacional descubrimiento.

Pero el tenebroso Océano, que tan celosamente guardaba su secreto, tuvo al fin que recorrer el velo del enigma impenetrable en el curso de la Historia, y fue allá por los principios del siglo XVI, hacia el año 1503 ó 1504, cuando irrumpió el nuevo estallido de una información, no sólo sensacional, sino esta vez inconcebible y sorprendente, por el solo enunciado de un título que hubo de dejar atónita a la gente.

La noticia, que recorrió pronto toda Europa, apareció en un opúsculo de escaso cuerpo, en cuya portada, y en letra de molde muy destacada, se leía ni más ni menos que esto: MUNDUS NOVUS, lo que quería decir que un Nuevo Mundo se había descubierto.

Un Nuevo Mundo, que para Américo Vespucio, que era el nombre del autor, según aparecía en el impreso, sólo quería decir que en una de sus supuestas navegaciones (la tercera) había remontado los 50 grados de latitud Sur, lo que indica que había alcanzado la zona donde vivían los increíbles antípodas, o sea hombres que debían posar sus pies en dirección opuesta a los nuestros, y de los que había dicho Lactancio, y, hasta cierto punto, convenido San Agustín, que era necesidad creer en su existencia.

El Nuevo Mundo que se anunciaba con letras mayores en el folleto de Vespucio, cuyas ediciones se multiplicaban incesantemente, trascendía las posibles medidas de su geográfica dimensión y suscitaba la ansiedad de un logro ya positivo, pero todavía incomprendido por la imaginación más exaltada de los que tradicionalmente se habían formado la idea de un ecumene relativamente estrecho en sus límites territoriales y capacidad de asiento.

Y ya no hubo paz en los espíritus ni del hombre común y mucho menos en los que por deber ineludible tenían que velar por la defensa de los intereses de sus respectivos pueblos. Porque un hecho de tales proporciones no podía relegarse a segundo término, aunque todavía en los días de la aparición del MUNDUS NOVUS, ni el Romano Pontífice, ni los Reyes litigantes, ni hombre alguno, vulgar o genial de aquel tiempo, incluidos los mismos navegantes tuvo idea, ni próxima ni remota, de lo

que había de representar geográficamente aquel Nuevo Mundo de que se hablaba en el opúsculo del discutido Américo.

La situación que entonces se produjo no puede ser por nosotros imaginada, pues cuando los primeros astronautas pisaban por primera vez el suelo de la Luna pudimos ver y oír simultáneamente lo que estaba sucediendo, mientras que en el período que transcurre del año 1492 al 1507, las gentes se vieron sometidas a la inevitable tensión que provocaría en ellas la ansiedad por saber lo que había de real en todo aquel Mundo Nuevo, cuya existencia y grandiosidad confirmaban las páginas de las numerosas ediciones del libretto de Américo, que ininterrumpidamente se publicaban en todas las lenguas cultas de nuestro Continente, a excepción de las que se hablan en la Península Ibérica, que eran los dos pueblos más directamente interesados, como protagonistas del suceso, lo que indica que algo turbio había en aquel aparato publicitario de un acontecimiento, que no por eso era menos real y verdadero.

* * *

Por fin llegó la hora de calmar la ansiedad de la incontable gente que viviría obsesionada por conocer la solución de un enigma que intrigaba y apasionaba a todos los espíritus inquietos. Y esa hora sonó cuando en los muros de las más importantes ciudades europeas se pudo ver expuesto, hacia el mes de abril del año 1507, un grandioso mapa. Mapa inspirado en gran parte en las relaciones de Américo Vespucio, que por primera vez, al menos de forma tan pública y notoria, exhibía la representación global de toda la superficie terráquea en forma de planisferio, donde aparecían junto a la vieja figura del ecumene o mundo habitable del mapa de Ptolomeo, todas las demás grandes regiones del planeta, incluido el hasta entonces desconocido hemisferio occidental, en el que emerge, entre las dos masas oceánicas del Atlántico y el Pacífico, el Nuevo Continente, al que se distingue con el apelativo sonoro y atrayente de *América*, único nombre que el espectador podía ver claramente a la distancia de un par de metros que le separarían del mapa.

Y no nos perdonaríamos dejar de señalar que en una inscripción que cruza casi toda la región sur de la llamada *América* se dice también, en letra muy destacada, que toda aquella *Provincia* ha sido descubierta por mandato de los Reyes de Castilla. De este modo literario,

tan categórico y fidedigno, la cartografía inmortalizó la realidad de un hecho imperecedero, que algunos detractores de las glorias de España pretendían arrebatar a nuestro pueblo.

Ignoramos la impresión que causará en los lectores esta serie de creaciones literarias y cartográficas que se producen cuando el público de toda Europa había de mostrarse ávido por conocer el verdadero resultado de tantas novedades geográficas. Sin embargo, es lícito esperar que convengan con nosotros que el Descubrimiento del Nuevo Mundo sobrecogió a la gente de aquella generación de tal modo que no es posible concebir que ni una sola persona, por ruda que fuera, dejara de sentirse preocupada por lo que en un ámbito literalmente mundial estaba sucediendo.

Y gracias a la imprenta, entonces recién inventada, contamos con un caudal de testimonios documentales, bibliográficos y cartográficos tan abundantes como fidedignos, que sólo los referentes a los siglos xv y xvi llenan cientos de páginas de los libros modernos, que los enumeran, describen y comentan, y a los que habrán de atenerse, quiéranlo o no, cuantos intentan pasar de largo por el frondoso paraje de una etapa de la Historia, que, con inspiradas palabras, ha sido considerado como inmediatamente después de la Encarnación del Hijo de Dios, en importancia.

II

En las páginas que preceden hemos pretendido describir el trance emocional que vivirían los cristianos de Europa cuando, desde finales del siglo xv, dejaban de ser los habitantes de un ecumene estrecho y limitado por las barreras oceánicas, en el que sólo disponían de un área reducida donde subsistir sometidos al cerco de otros pueblos nórdicos y meridionales, y sin tregua ni transición consciente pasaban a ser miembros privilegiados de un mundo, libre de tan encarnizados enemigos, y cuyo horizonte se extendía hasta donde la voluntad quisiera, porque los términos de la clámide tolemeica había sido reemplazada por los espacios ilimitados de la esfera, que desde entonces se sabía experimentalmente que era la verdadera figura de la Tierra, o sea una entidad sin base sólida en que apoyarse y dependiente de un continuo movimiento, que, recíprocamente, influiría y sería influido por el de otros cuerpos

celestes del mismo sistema planetario, del que no podía ser sino otro más de sus componentes.

Esta situación, que ha de parecer congruente a nuestros lectores, sirvió en su momento para iniciar el proceso de la ciencia y de la técnica modernas, que desde entonces conocen un desarrollo incomparable con el de cualquier otra etapa de la vida del hombre, que cada vez se siente más obligado a compartir con sus semejantes los inmensos beneficios que se derivan del conocimiento de la verdad espiritual y cósmica, que a modo de contrapartida impone el acatamiento de una ley moral, que fuerza a reconocer el bien particular y público como requerimiento primordial para mantener la salud política y económica de los pueblos, que al sentirse manumitida de la escasez de medios provocada por la ignorancia y acentuada por la rivalidad recíproca de sus particularismos ancestrales, se solidarizan ante el deber de estrechar incesantemente unos lazos de amistad y conveniencia, que gradualmente deberá integrarlos, formal y armónicamente, en un destino, feliz o infausto, pero común al de todos los humanos, que por ser fronda del mismo bosque han de reconocerse como auténticos hermanos.

Válganos esta explicación previa para entender desde el comienzo que la ciencia (y la técnica) modernas no son en sí mismas un fenómeno aislado o independiente del proceso histórico, sino instrumentos que llevan de la mano a los hombres al fiel cumplimiento de su misión creadora y unificadora, que para nosotros, cristianos, es además la transición de una vida sometida al límite de valores naturales y vegetativos al ensalzamiento espiritual y glorioso que nos ha sido prometido por la palabra infalible de nuestro Señor Jesucristo.

Consideramos que es bueno, cuando hemos de hablar del conocimiento y dominio del Mundo y aun del Universo, recordar que el tipo de hombre que predomina en nuestro tiempo es producto de un proceso en el que juegan valores tan altos como la Voluntad de Dios, expresamente revelada, y los esfuerzos acumulados de incontables generaciones que, del uno y del otro lado de la barrera divisoria de intereses espirituales o materiales, cumplieron el deber que les imponía su tiempo, para llegar al fin a la meta civilizadora que nosotros conocemos (2).

(2) Véanse: *Concepto histórico-geográfico de la Creación. Mundo - Otro Mundo - Nuevo Mundo y Plus Ultra. La Historia considerada como Ciencia Ins-*

SI LA TIERRA ES UNA ESFERA, NECESARIAMENTE HA DE MOVERSE

Tal fue la obsesión de Nicolás Copérnico, un hombre genial e instruido que dedicó la mayor parte de su vida a convencerse y a convencer a los demás de la veracidad de un axioma que venía a contradecir la plusmilenaria teoría aristotélica y tolemeica de una Tierra inmóvil y centro del Universo, alrededor de la cual giraba el Sol, la Luna y todos los demás planetas, engarzados cada uno en su correspondiente esfera.

El problema no era nuevo, pues ya los pitagóricos (s. VI a. J. C.) creían en un sistema en el que el fuego lo presidiría todo, y, concretamente, Aristarco de Samos (310-230 a. J. S.) mantuvo, con argumentos convincentes, que era el Sol el centro del Universo y a su alrededor giraban los demás astros del cielo.

Pero ni los discípulos de Pitágoras ni más tarde Aristarco o alguno de los que le siguieron llegaron a convencer a sus contemporáneos que casi acertaban con la concepción verdadera del dispositivo mecánico del Universo, y fue la teoría de Tolomeo la que prevaleció sin apenas contradicción durante el largo período de cerca de mil setecientos años.

* * *

La historia de la ciencia cuenta con autores preclaros que han sabido ordenar las observaciones, los cálculos y los experimentos relacionándolos con puntualidad cronológica y entre sí cada causa con su efecto. Asimismo estudian la vida de los astrónomos, físicos y matemáticos de todos los tiempos, y con respecto a la ciencia de los antiguos están conformes en reconocer que no pasó de la etapa de mera especulación filosófica, con alcances subidísimos, cierto, pero limitados, por voluntad expresa de sus insignes autores, a enriquecer el conocimiento que tenían de la naturaleza sin haber pensado nunca en los fines utilitarios que son propios de la ciencia moderna.

trumental; y Los dos Grandes escándalos de la Historia. La Encarnación del Hijo de Dios y la Revelación de América. Por Carlos Sanz.

Hasta ahí todos estamos de acuerdo. Pero esos mismos historiadores, tan exigentes cuando hablan de la evolución y desarrollo de la ciencia moderna, cometen, en general, un lapsus, tal vez no mal intencionado, pero que a nuestro juicio ha sido el principal causante de la confusión que actualmente reina en un ámbito que tiene por legítimo orgullo considerarse a sí mismo exacto. Y es que no atinan con la misma precisión, cuando erigen sobre cimientos poco consistentes y válidos la estructura de la nueva ciencia, sin tener en cuenta la roca viva donde se asienta.

Porque comenzar con la obra de Copérnico o con los intentos anteriores de Leonardo da Vinci sin tener en plena consideración los acontecimientos geográficos y cósmicos que desde poco antes de aquellas mismas fechas se venían produciendo, es faltar a la verdad resplandeciente de una revolución constructiva del más absoluto rigor científico y experimental, puesto que por primera vez se ponía de manifiesto la realidad física de nuestro planeta, que tuvo por inmediata consecuencia el alumbramiento de otras fuentes del conocimiento cósmico, que no tardarían en explorar mentes preclaras de aquella misma época. Y lo peor es que con esa insuficiencia informativa se provoca una ruptura improcedente en el curso de los hechos, de modo que no es posible reconocer con plenitud causal la concatenación que existe entre ellos; rompimiento que llega al intento de separar radicalmente el árbol de la ciencia de la fuente vital de que procede, con lo que queremos decir que la ciencia es subsidiaria de la Historia como una de sus secciones más excelsas, y la Historia misma no es más que un instrumento (literario lo creemos) que ha servido para exaltar al hombre de su estado primitivo de inconsciencia a la plenitud civilizadora de su actual grandeza.

Hemos de insistir, por tanto, que la Historia es una, sustantiva e indivisible, y sus diferentes ramas pueden estudiarse con independencia unas de otras, pero sin desvincularlas jamás del tronco general del que toman vida y consistencia.

Convenimos, pues, que los primeros brotes de la ciencia moderna no aparecen en el siglo XVI como fenómeno aparte de los sucesos mundiales, sino que marcan el comienzo de un dispositivo integrador, indispensable al desarrollo del género humano, después de haberse relacio-

nado los pueblos por medio de los grandes descubrimientos transoceánicos.

* * *

La incorporación a la Historia del nombre insigne de Nicolás Copérnico merece ser destacado como el de un auténtico adelantado que supo vivir con plenitud la gran revolución de su tiempo. De la esfericidad demostrada de la Tierra concibió una mecánica celeste, en principio tan verdadera que de ella parten todos los beneficios que recibimos de la ciencia y de la técnica modernas. Y no porque su teoría fuese desde el comienzo perfecta, sino porque dijo esta verdad incommovible y completa: "Que no era el Sol el que se movía, sino la Tierra y los demás planetas los que a su alrededor «daban vueltas»."

La personalidad histórica de Nicolás Copérnico como hombre de ciencia ha sido tan minuciosamente estudiada que nos releva de pormenorizar los detalles de su existencia y nos limitaremos a recordar que nació en la ciudad de Thorm (Polonia) y su vida transcurrió entre los años 1473 y 1543. Fue, por tanto, contemporáneo de Colón, coincidencia que acentuamos porque su obra científica casi coincide temporalmente con el mayor acontecimiento ultramarino de la cronología histórica.

Otra de las circunstancias de su vida, muy poco o nada valorada, es que mientras cursaba estudios superiores en la Universidad de Cracovia, la ciudad natal de su padre, debió conocer uno de los primeros mapas del Mundo compuesto de los dos hemisferios, en uno de los cuales se ve representado el continente americano, y que como ilustración figuraba en un libro, precisamente estampado en Cracovia el año 1512. Este verdadero mapamundi se consideró durante mucho tiempo como el primero (impreso) de los que representaron la figura virtualmente completa de la superficie de la Tierra, aunque después que se hubo descubierto, a principios de nuestro siglo, el mural de Waldseemüller, de 1507, se sabe que el de Cracovia es una réplica, con ligeras variantes, de los dos mapas hemisféricos que coronan el gran planisferio.

Estos datos ponen de manifiesto que en Cracovia, a pesar de su alejamiento de las costas atlánticas y mediterráneas, seguían con interés extraordinario los sensacionales acontecimientos geográficos,

pues no sólo ilustran uno de sus libros copiando el mapita con los dos hemisferios en el año 1512, sino que, por esta misma razón, sabemos que conocían el mural de 1507, y aun podemos añadir que la edición de 1512 se agotó, puesto que hubo que repetirla en 1519. Como es de suponer, todo esto no lo podía ignorar uno de los hombres más cultos de la región, en pleno vigor intelectual cuando frisaba los cuarenta y cincuenta años y era presa de aquella obsesión feliz del doble movimiento de la Tierra.

No sabemos hasta qué punto influiría en el pensamiento de Copérnico la visión de un mapamundi que representaba por primera vez la figura esférica de la Tierra, pero, indudablemente, esta circunstancia, que por aquellos días tenía un carácter geográfico eminentemente revolucionario, ha de contar cuando buscamos las raíces del origen de la ciencia moderna.

La obra científica de Copérnico se contiene en el libro *De Revolutionibus Orbium Coelestium*, impreso en Nüremberg, en 1543, precisamente el mismo año que falleció su autor, que sólo tuvo tiempo de hojearlo cuando ya se hallaba en el lecho de muerte (3). Se hacen notar en el libro algunas alteraciones en el título y en el texto, y asimismo se le llegó a acusar de plagio por no mencionar en sus páginas el nombre de Aristarco. Pero después de haberse descubierto el manuscrito original, se pudo demostrar que el autor no pretendió apropiarse la teoría heliocéntrica sustentada efectivamente por Aristarco unos diecisiete siglos antes, y como era debido, le cita en varias ocasiones atribuyéndole la paternidad de la fórmula de una Tierra en movimiento. De este acusador silencio, como de los cambios en el título y en el texto se hace exclusivo responsable a alguno de los colaboradores que intervinieron en la estampación de la obra.

Lo que no deja de parecer extraño es la razón que podía mover a Copérnico a sostener con tan inquebrantable tenacidad unas ideas conocidas desde muchos siglos antes, y, aunque renovadas periódicamente, siempre fueron rechazadas por quienes pretendían estar bien enterados de cuanto se sabía de esta materia tan delicada.

(3) Con anterioridad, y la ayuda técnica de un colaborador, publicó Copérnico en 1540 un breve resumen de su famosa obra, con el título *De libris Revolutionum Narratio prima*.

La única respuesta posible, o mejor sería decir válida, es que durante algunas décadas, a partir de la sensación causada por la Carta de Colón anunciando, en 1493, la llegada a las Indias de las tres carabelas, seguida por el impresionante anuncio, diez años más tarde, del Descubrimiento de un Nuevo Mundo, que se proclamaba en el opúsculo de Américo Vespucio, cuya veracidad se veía confirmada con la publicación del más sorprendente mapa mundial que jamás se haya expuesto a la contemplación pública, la capacidad de reserva mental que durante tantos siglos cerraba a cal y canto cualquier apertura a lo que no fuera consagrado por las tradicionales enseñanzas de Aristóteles y de Tolomeo, que la Iglesia, entonces prepotente, en el ámbito de su jurisdicción también aceptaba, había sido superada por una realidad geográfica que demostraba ante todo que había que poner en tela de juicio conceptos, principios y sistemas, aunque así no conviniera a los más altos poderes de la Tierra.

En esto hemos de insistir, con el mayor énfasis que nos sea posible: toda la estructura científica que durante más de dos mil años había mantenido el armazón de los fundamentos en que se apoyaba el conocimiento del Mundo se hudió estrepitosamente al solo anuncio de la existencia de mares y continentes insospechados, donde no vivían monstruos, sino semejantes nuestros, aunque fueran antípodas que apoyaban sus pies en sentido contrario al que nosotros lo hacemos.

Y así fue cómo en el horizonte de la Historia brilló el amanecer de un nuevo día, en el que todo estaba por hacer. Y es lo que, felizmente, hasta ahora se ha hecho.

Lo que sucedió después de la publicación del libro de Copérnico ya no corresponde al tema concreto que en esta ocasión nos hemos impuesto, a saber: "Si el origen de la ciencia moderna pudo ser consecuencia directa del Descubrimiento de América." Afortunadamente, abundan, para conveniencia de cuantos se interesan por el estudio de esta materia, excelentes tratados y manuales con información muy completa relacionada con la historia de la ciencia, lo que nos libra de hacer gala de una erudición, que fácilmente se puede hallar en las páginas de estos libros, donde, como luceros refulgentes, aparece la excelsa labor, minuciosamente detallada, de casi todos los hombres eminentes que

contribuyeron con su saber y su esfuerzo al desarrollo teórico y experimental de una de las más fecundas creaciones de la historia del ingenio humano: la ciencia moderna.

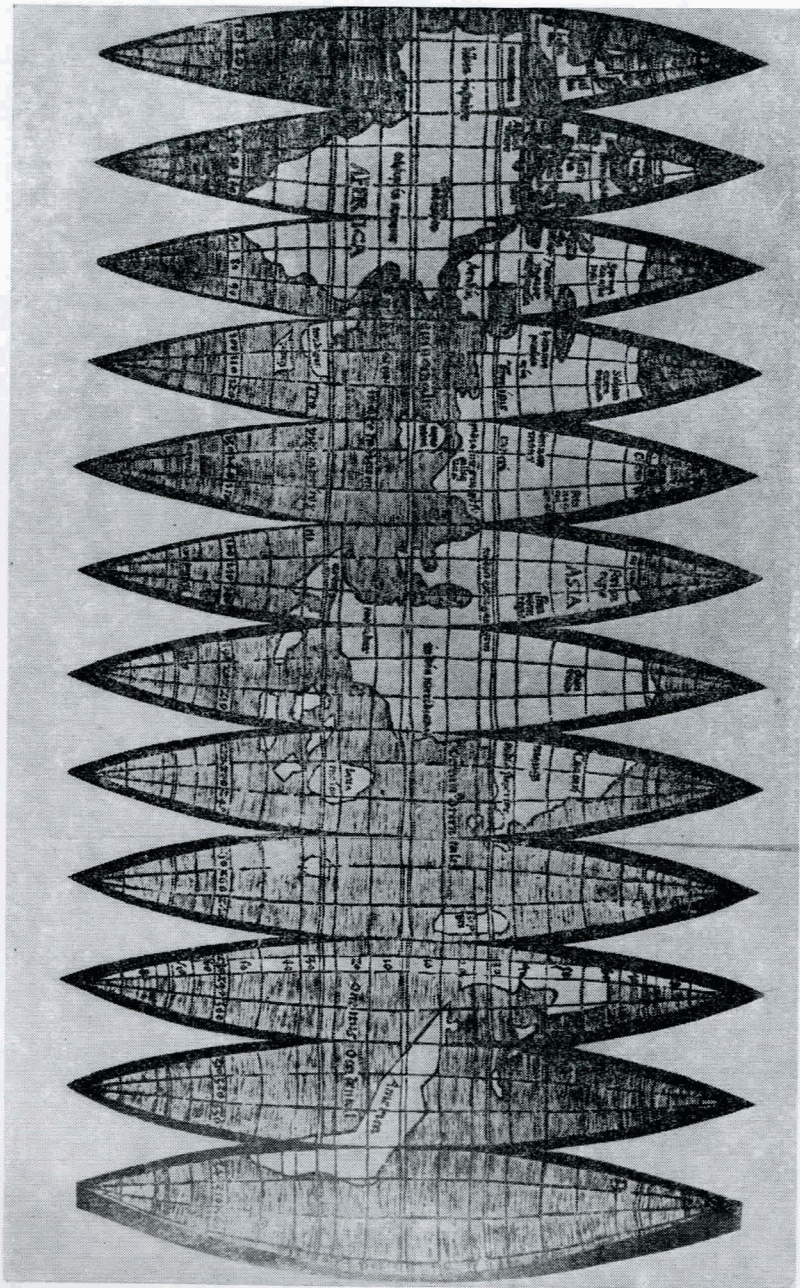
Lo cierto es, diremos para concluir, que a partir del viaje transatlántico de las tres carabelas en el año 1492, todo parece que se conmovía en la Tierra, y desde entonces surgen los primeros brotes del gigantesco árbol de la nueva ciencia, cuyo ramaje se expande y trepa literalmente hasta el mismo cielo, donde de nuevo espera al género humano la aventura del espacio, en la que, una vez más ha de poner a prueba su fe, como impulso creador y continuador de la trayectoria histórica; una fe que esté por encima de las impresionantes magnitudes cuantitativas o energéticas de constelaciones y galaxias de un Cosmos dimensionalmente incommensurable, pero al fin inanimado e inconsciente de su propia grandeza y sobre el que también reina la majestuosa esencia, presencia y potencia de un Dios vivo, que, con la dádiva de su paternidad, nos ofrece la contemplación deslumbradora de una obra universal, en la que nosotros también colaboramos como peones o reyes de una partida que el hombre siente que ha jugado, si no siempre con dignidad, sí con positivo provecho, tanto o más que aquel siervo del Evangelio que manejó los cinco talentos de su Señor con la fortuna de doblarlos en el espacio de poco tiempo.

Benidorm, Playmon Park, septiembre de 1970.

ILUSTRACIONES DOCUMENTALES



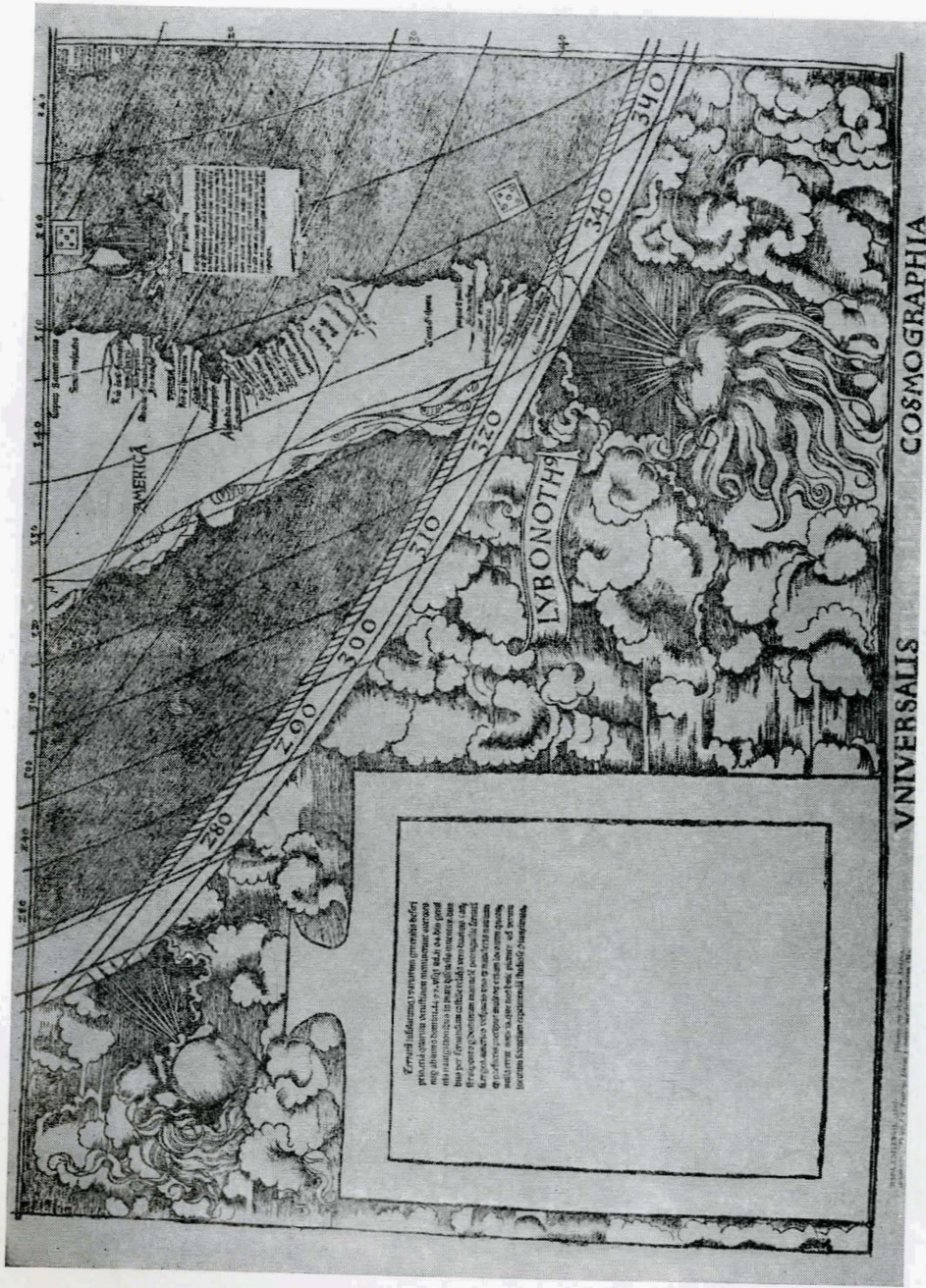
1.—Mapa del "ecumene". Claudio Tolomeo (Mediado s. II de J. C.). Impreso en Roma, año 1490.



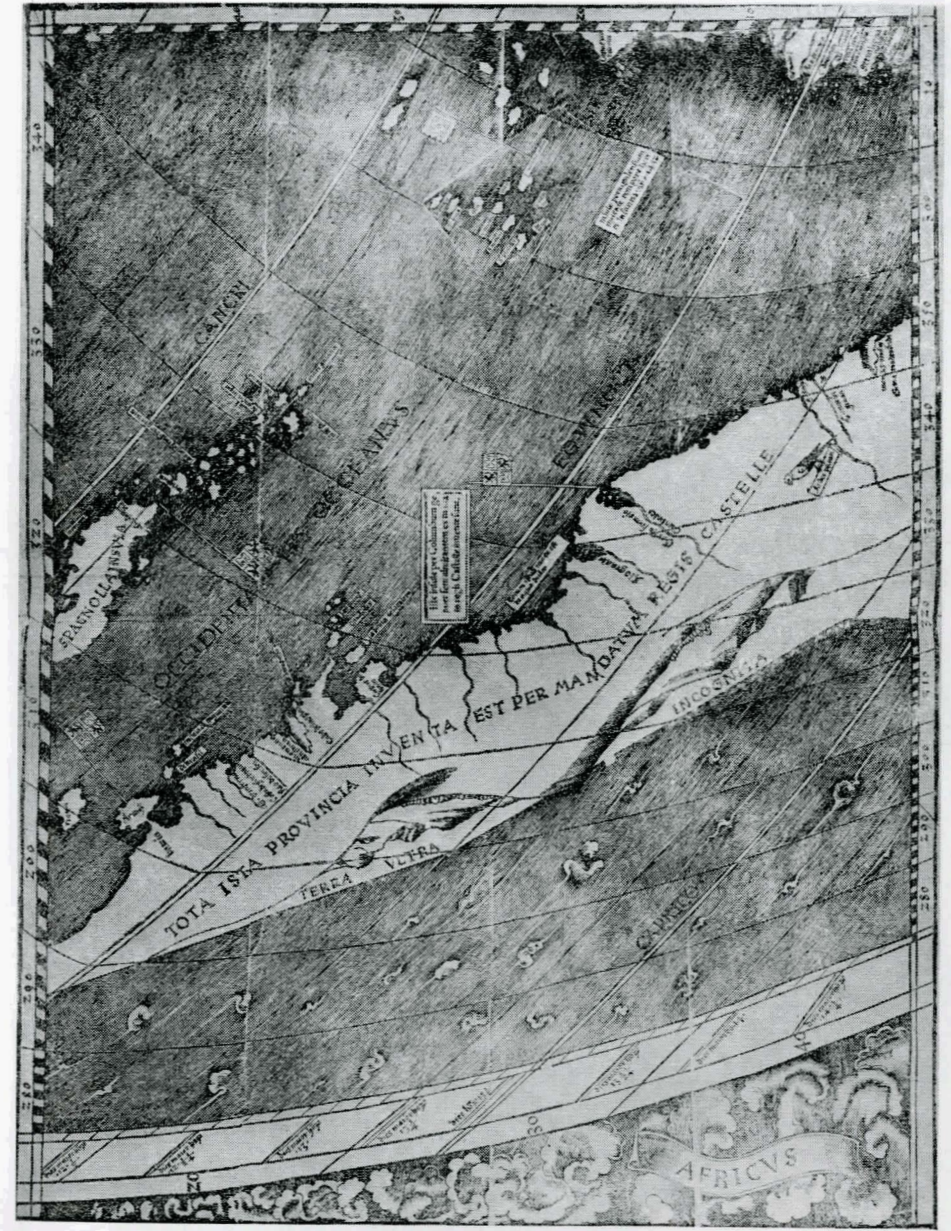
4.—Mapa en sectores del Globo Terráqueo. (Martin Waldseemüller. Estrasburgo ó St. Dié, 1507.)
Primer mapa del globo terráqueo impreso con el nombre de América.



5.—MAPA UNIVERSAL DE 1507. Primero con el nombre de América. Por Martin Waldseemüller—Estrasburgo ó St. Dié. Primer mapa universal con la representación del hemisferio occidental, comprendido el nuevo Continente, al que se da el nombre de América. En la parte superior se repite la configuración del mundo, con los dos hemisferios que realmente lo componen. (Véase: "Mapas Antiguos del Mundo", por Carlos Sanz, y "Bibliotheca Americana Vetustissima", del mismo autor.)



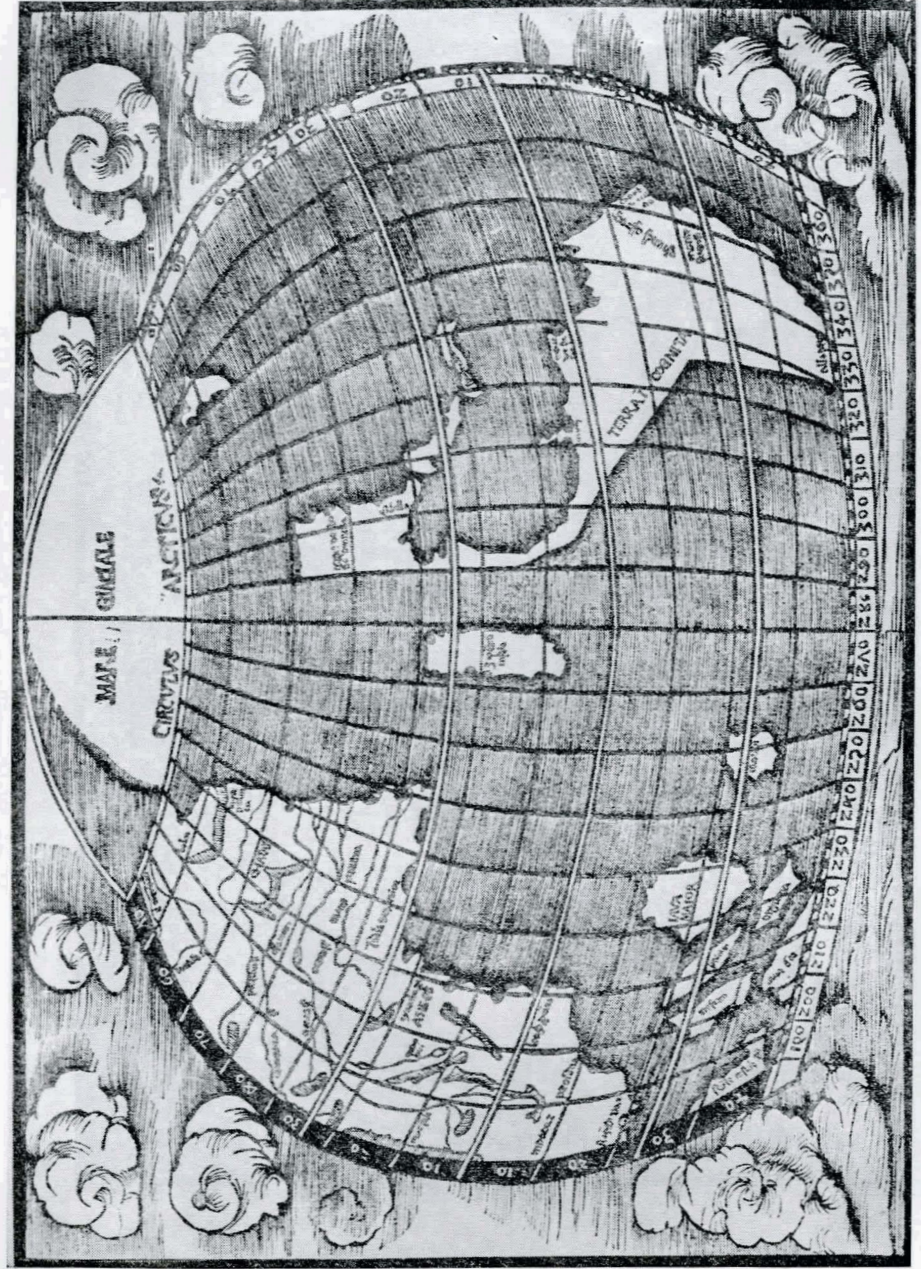
6—PLANISFERIO. (Martin Waldseemüller, Estrasburgo ó St. Dié, 1507). Fragmento del lado izquierdo, en el que se inscribe por primera vez el nombre AMÉRICA, como denominación del Nuevo Mundo.



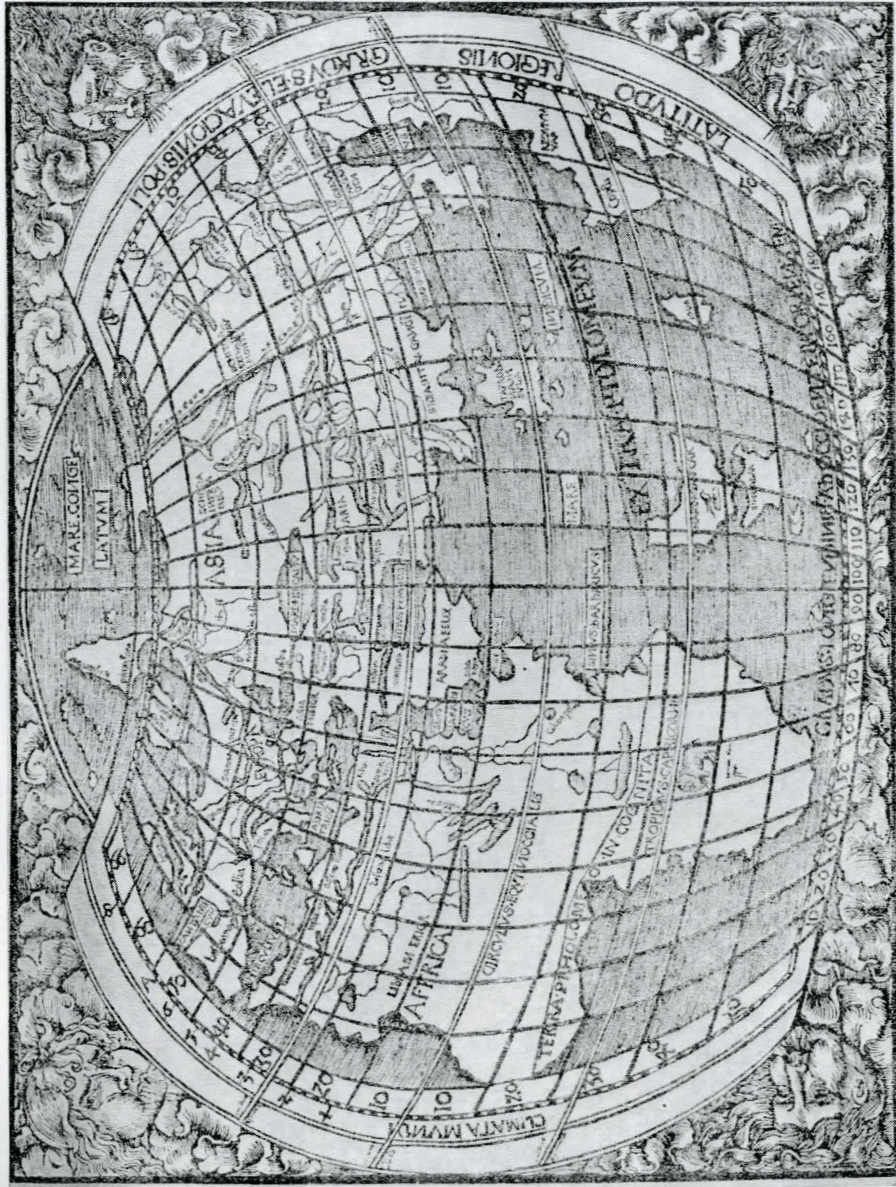
7.—PLANISFERIO. (Martin Waldseemüller, Estrasburgo ó St. Dié, 1507). Fragmento con la famosa inscripción, que anuncia el descubrimiento de América por mandato de los Reyes de Castilla.



8.—PLANISFERIO. (Martin Waldseemüller, Estrasburgo ó St. Dié, 1507). Fragmento del lado superior derecho con la representación del hemisferio occidental, que comprende el nuevo Continente, y el retrato ideal de Américo Vespucio.



9.—HEMISFERIO OCCIDENTAL del mapa del Mundo, por Juan Stobnicza, Cracovia, 1512, que lo copió del mapa mural de Martin Waldseemüller, año 1507, según puede comprobarse comparando ambos mapas, que se reproducen.



10.—HEMISFERIO ORIENTAL del mapa del Mundo, formando unidad separada cada hemisferio.
(Martin Waldseemüller y Juan Stobnicza. Cracovia, 1512).

NICOLAI COPERNICI TORINENSIS
DE REVOLUTIONIBUS ORBIS
COELESTIUM, Libri VI.

Habes in hoc opere iam recens nato, & edito, studiose lector, *Motus stellarum*, tam fixarum, quam erraticarum, cum ex ueteribus, tum etiam ex recentibus observationibus restitutos: & novis insuper ac admirabilibus hypothesebus ornatos. Habes etiam *Tabulas* expeditissimas, ex quibus eisdem ad quodvis tempus quam facillime calculare poteris. Igitur eme, lege, frue.

Αγαπητέ μου εὐχέομαι.

Norimbergæ apud Ioh. Petreium,
Anno M. D. XLIII.

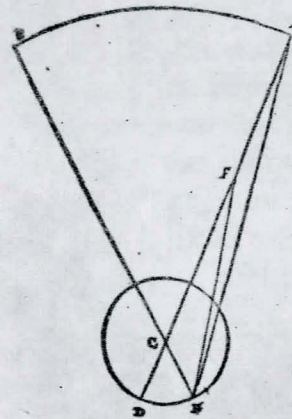
11.—Portada del libro de Nicolás Copérnico: *De Revolutionibus Orbium coelestium*.

NICOLAI COPERNICI

Protheoremata ad inæqualitatem motus solaris apparentis demonstrandam. Cap. xv.



D inæqualitatem uero Solis apparentem magis capeffendam demonstrabimus adhuc apertius, quòd Sole medium mundi tenente, circa quem, tanquam centrum terra uoluatur, si fuerit, ut diximus, inter Solem & terram distantia, quæ ad immensitatem stellarum fixarum sphaeræ non possit existimari, uidebitur Sol ad quodcunq; susceptum signû uel stellâ eiusdem sphaeræ æqualiter moueri. Sit enim maximus in mundo circulus AB in plano signife-



ri, centrum eius c , in quo Sol consistat, & secundum distantiam Solis & terræ cd , ad quam immensa fuerit altitudo mundi, circulus describatur DE in eadem superficie signiferi, in q̄ ponitur reuolutio annua centri terræ. Dico quòd ad quodcunq; signum susceptum uel stellam in AB circulo Sol æqualiter moueri uidebitur: suscipiantur & sit A , ad quod uisus Solis à terra quæ sit in D , porrigatur AD . Moueatur etiam terra utcunq; per DE circumferentiã, & ex B termino terræ, agantur AB & BE , uidebitur ergo Sol modo ex B in B signo, & quoniam AC immensa est ipsi CD , uel huic æquali CE , erit etiam AB immen-

sa eidem CE . Capiatur enim in AC quodcunq; signum F , & connectatur BF . Quoniam igitur A terminis CE basis, duæ rectæ linee cadunt extra triangulum BEF , in A signum per conuersionē xxi . primi lib. ele. Euclidis, angulus FAB , minor erit angulo BEF . Quapropter lineæ rectæ in immensitatem extensæ comprehendent tandem CAE angulum acutum, adeo ut amplius discerni nequeat, & ipse est quo BCA angulus maior est angulo AEC , qui etiam ob tam modicam differentiam uidentur æquales, & lineæ AC , AE paralleli, atq; Sol ad quodcunq; signum sphaeræ stellarû

El folklore en el camino de Santiago

POR

NIEVES DE HOYOS SANCHO

Es un tema que hace tiempo quería yo abordar, pero me encontraba con que no tenía datos. En una conversación con don Luis Alonso Luengo, Presidente de la Casa de León, me hablaba del Museo de los Caminos en el Palacio de Gaudí, de Astorga y, naturalmente, es fácil caer en la conversación del más ilustre de los caminos, el de Santiago, e inmediatamente hablamos del milagro, o leyenda, de Santo Domingo de la Calzada y del Tributo de las Cien Doncellas. El tema es amplio e interesante y merece un estudio detenido; de momento, presentaremos un avance. Sobre el mismo hay dos trabajos muy completos: el de Luciano Huidobro y Serna, *Las Peregrinaciones Jacobeas*, publicado por el Instituto de España, que mereció el "Premio del Caudillo" en 1949, consta de dos tomos. El otro, también premio "Francisco Franco", es de Luis Vázquez de Parga, José M.^a Lacarra y Juan Uría Rúa, *Las Peregrinaciones a Santiago de Compostela*, Madrid, 1948-1949, en tres volúmenes.

Los dos se basan en las guías de peregrinos, de extraordinario interés; la más antigua es el Códice Calixtino, del Papa Calixto II, publicado entero por primera vez por el P. Fita, con el concurso de Julián Vinson, París, Maisseneuve, 1882. Había sido aumentado en el siglo XII por Aymeric Picaud.

Lo que ahora vamos a tratar atañe solamente a uno de los caminos de Santiago y no el más antiguo ciertamente, pues parece que los primeros peregrinos iban por la costa, pero sí posiblemente el más frecuentado. El título, pues, resulta excesivamente amplio; sería mejor decir "algo de folklore en uno de los caminos de Santiago". Así podría

ampliarse en el sentido de extensión a otros caminos y en el de profundidad al que vamos a seguir.

LA CAMPANA DE IBAÑETA.—Entraban a España por Roncesvalles. En el alto de Ibañeta estaba el primer cementerio de peregrinos; el último está en el propio Santiago. Nada más atravesar el Pirineo ya encontramos algo que nos interesa: la campana de la ermita de Ibañeta orienta a los caminantes del Pirineo en noches de nieve. A veces, en los días de fuerte borrasca, el viento la voltea ligeramente y toca sola; todos sabemos lo mucho que en días de nieve se oyen los ruidos más lejanos; el que toquen solas las campanas hace creer a las gentes que alguno de los peregrinos allí enterrados sale de su sepultura y tira de las cuerdas del campanario para avisar a los peregrinos del peligro y que se resguarden en las ruinas de la ermita.

EL BOSQUE DE LAS LANZAS.—En Ibañeta se localiza una interesante leyenda. He de hacer la advertencia de que a Carlomagno con gran familiaridad se le llama Carlos y dice así: Carlos, después de sus conquistas en España, de sus victorias en Navarra, Arlés y Gerona, se dirigía a Galitiam. El rey de los paganos le causó grandes males, los cristianos fueron todos muertos. Todavía hoy la piedra en que se sentó Carlos, está mojada por las lágrimas que derramó. Un ángel acudió a consolarle y le dijo: "Carlos, amado de Dios, pronto recibirás una gran alegría, envía rápido tus mensajes en busca de las doncellas, las mujeres casadas déjalas en sus casas. Dios quiere mostrar aquí su poder; si le temes y amas, estas doncellas te recuperarán la gloria perdida." Salieron mensajeros a recoger las doncellas y conducir las *ad Portam Cesaris*, acudieron hasta 53.066 y Carlos alabó a Nuestro Señor. En el lugar llamado Valle de Carlos, las doncellas se armaron y ciñeron las espadas. Los centinelas de los sarracenos estaban admirados, ¿qué pueblo es éste tan maravilloso?, se volvieron a su rey a decirle: "hemos muerto a los viejos pero ahora llegan los jóvenes, no intentemos combatirles, son valerosos, sus cabellos largos, su caminar bello, es un pueblo valiente". Oyendo el consejo de los más prudentes, el rey envió su consejero al emperador para rendirse y se hizo bautizar con todos ellos. Después Carlos y los suyos volvieron a su Imperio. Las doncellas llegaron a una verde pradera, fatigadas plantaron sus lanzas en tierra

y extendieron los brazos en cruz, dando gracias a Dios. Se quedaron dormidas y sus lanzas reverdecieron cubriéndose de hojas y flores. Por eso se llama este lugar "bosque de las lanzas" (1).

EL PASO POR SAN CENÍN.—En Pamplona, muchas veces los peregrinos entraban en barcas por el Arga cantando a San Cenín o San Cedín, en el porche de cuya Iglesia existe una estatua de Santiago peregrino. Claro que el nombre de San Fermín nos lleva inevitablemente a uno de los hechos folklóricos más conocidos de todos: el encierro y los Sanfermines, pero vamos a pasarlos por alto para ocuparnos del folklore, no de la región, sino de los peregrinos.

EL PAJARITO DE PUENTE LA REINA.—En Puente la Reina se unían los peregrinos que entraban por Roncesvalles, atravesando Navarra, a los que entraban por el Somport y bajaban por el Alto Aragón, camino también de gran belleza con pueblos en sus altos valles tan interesantes desde el punto de vista de la etnografía y el folklore, como los de Hecho y Ansó.

En Puente la Reina, es natural que el interés se centre en el puente mandado construir en el siglo XI por la Reina Doña Mayor para facilitar el paso a los peregrinos. En el pretil del río había una imagen de la Virgen. Cuéntase que de tarde en tarde llegaba un pajarito de especie desconocida en el país, bajaba al río, se mojaba las alas y subía al puente para limpiar la imagen de la Virgen. Cuando alguno le veía la noticia corría rápida por el pueblo y acudían todos a verle, primero por lo extraño del suceso y, además, porque su venida era presagio de algún feliz acontecimiento. Como es natural, el pueblo en masa, asomándose al puente o en las orillas del río, armaban gran jaleo, que no alteraba para nada la limpieza de la Virgen, ya que el pajarillo bajaba al río a mojarse las alas y subía a continuar su tarea. Cuando la daba por terminada, volaba hasta desaparecer, para tardar meses o años en volver.

(1) Vázquez de Parga, J. M. Lacarra y J. Uría Riu, *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, t. II, pág. 79; anota que Bedier, en *Legendes épiques*, III, pág. 327, cree que es un relato de los peregrinos, redactado por algún clérigo y publicado en *Kaiserchronik*, Ratisbona, 1152.

SAN ANDRÉS, PATRONO DE ESTELLA.—Paremos en Estella para saber algo de un peregrino ilustre: el Obispo de Patrás. Decidí hacer la peregrinación para visitar la tumba del Apóstol hacia 1270. Para dejar al Apóstol un recuerdo de su visita pensó que sería bueno llevar la representación de una espalda del cuerpo de San Andrés, Apóstol que había padecido martirio en Patrás y estaba sepultado en Acaya. Llegó a Estella a pie y sin comitiva para mayor humildad y sacrificio. Como se sintiese enfermo se alojó en el barrio francés de San Martín, donde estaban los hospitales de San Pedro y San Nicolás; la enfermedad se agravó de tal modo que falleció y fue enterrado en el claustro de San Pedro; como llevaba la reliquia junto a su cuerpo, con ella le enterraron. A la noche siguiente notó el sacristán un resplandor como de estrellas sobre la sepultura del peregrino. En noches sucesivas se repitió el hecho extraordinario, lo vieron los clérigos y decidieron registrar el sepulcro; gran sorpresa sería la suya al encontrar la caja con la reliquia que era un omoplato del Santo y advertir que también había allí la cabeza de báculo de Obispo, dos vinagreras y unos guantes de seda que dieron la identidad del peregrino. En 1374, Carlos II, el Malo, mandó labrar un relicario de oro y esmaltes para la reliquia de San Andrés, que más adelante fue nombrado patrono de Estella.

ALGUNOS DATOS CURIOSOS.—En las crónicas de los peregrinos encontramos datos de la vida de la región, señalando alguno de ellos como el que Künig, que peregrinó en 1495, al pasar por Logroño, dice: “es la primera ciudad de España, allí conocerás otra moneda, acabándose los coronados (que son cornados navarros) y tendrás que aprender a conocer los malmedís o maravedís”, y al llegar a Nájera observa, “aquí acuñó Sancho el Mayor la primera moneda cristiana de la Reconquista”.

El mismo autor, que siempre da indicaciones prácticas a los peregrinos para que estén bien orientados en sus largas jornadas, dice de las alberguerías de pobres y peregrinos: “allí dan de buen grado por amor de Dios en los hospitales y tienen todo lo que quieras. Excepto en el hospital de Santiago, toda la gente es muy burlesca, las mujeres del hospital arman mucho ruido a los peregrinos, pero las raciones son buenas”. Después dice del Hospital del Rey, “daban de comer y beber hasta saciarse”. Esto va de acuerdo con el hecho de ser los riojanos

gentes que comen mucho y bien y que saben beber, ya que es tierra de muy buenos vinos.

SANTO DOMINGO DE LA CALZADA. EL GALLO QUE CANTA DESPUÉS DE MUERTO.—Llegamos a Santo Domingo de la Calzada, donde vamos a hacer una de nuestras más grandes paradas, no ya por el interés de la vida del Santo, que la dedicó a los peregrinos construyendo un puente para facilitarles el paso y arregló los caminos entre Nájera y Redecilla, ni de la de su discípulo sucesor, San Juan de Ortega, sino porque aquí sucede un milagro mezclado de leyenda de lo más famoso del recorrido.

Empezaremos por narrar la leyenda, que aun teniendo muchas variantes, en síntesis todas recogen las partes esenciales. Venía en peregrinación un matrimonio con su hijo; unos dicen que eran franceses, otros que alemanes y en alguna aparecen como españoles (2), al decir que en los confines de Francia, un matrimonio de grandes virtudes pedía a la Virgen un hijo. A este matrimonio una noche se les aparece en sueños la Virgen y les anuncia que tendrán un hijo, al que han de llevar en peregrinación a Santiago así que sea mozo. Cuando el chico tiene quince años hacen el viaje a la tumba del Apóstol. En Santo Domingo de la Calzada pasan la noche en una posada, donde la hija del posadero quiere entablar ciertas relaciones con el muchacho, a lo que él no accede. Mortificada por lo que ella consideraba como un desprecio quiere vengarse del muchacho, para lo cual mete en la bolsa de su equipaje un cáliz de oro, o una copa de plata en otras versiones.

A la mañana siguiente denuncia el dueño de la pensión el robo de la copa y asegura que fueron esos peregrinos los últimos que en ella habían bebido; sale en su persecución la justicia, los alcanza, y a pesar de sus protestas, miran en el equipaje, encontrando en el del muchacho la copa de plata. Las leyes eran severas y el muchacho es condenado a morir en la horca. Al amanecer se cumple la sentencia. Los padres, con el corazón partido, siguen su camino, pero tras algunas jornadas deciden volver para dar sepultura al hijo. Al acercarse a la horca oyen su voz que les reprocha por sus quejas y poca resignación, y les dice cómo, al momento de colgarle, se le aparecieron la Virgen y Santiago y le

(2) Vicente García de Diego, *Antología de Leyendas de la literatura Universal*, estudio preliminar, selección y notas de ——. Madrid, “Labor”, 1953, 2 tomos.

sujetaron para que no sufriese daño. Los padres, llenos de júbilo, van a referir el milagro a las autoridades que estaban celebrando un banquete; al principio no querían ni escucharles, mas cuando se enteraron de lo que decían, dijo el juez, "tan imposible es que este pollo resucite y cante como que vuestro hijo esté vivo", mas el pollo vino a confirmar el milagro al empezar a moverse y salir aleteando. Todos quedaron tan espantados como maravillados, y llenos de miedo van donde estaba la horca y ven al muchacho vivo. Averiguada la verdad, la joven criada de la posada es condenada, mas los peregrinos piden su perdón; entonces viste de hábito y hace una vida de piedad para lavar su culpa. Dícese que los padres y el muchacho fueron a Santiago, donde el joven se hizo presbítero y vivió santamente.

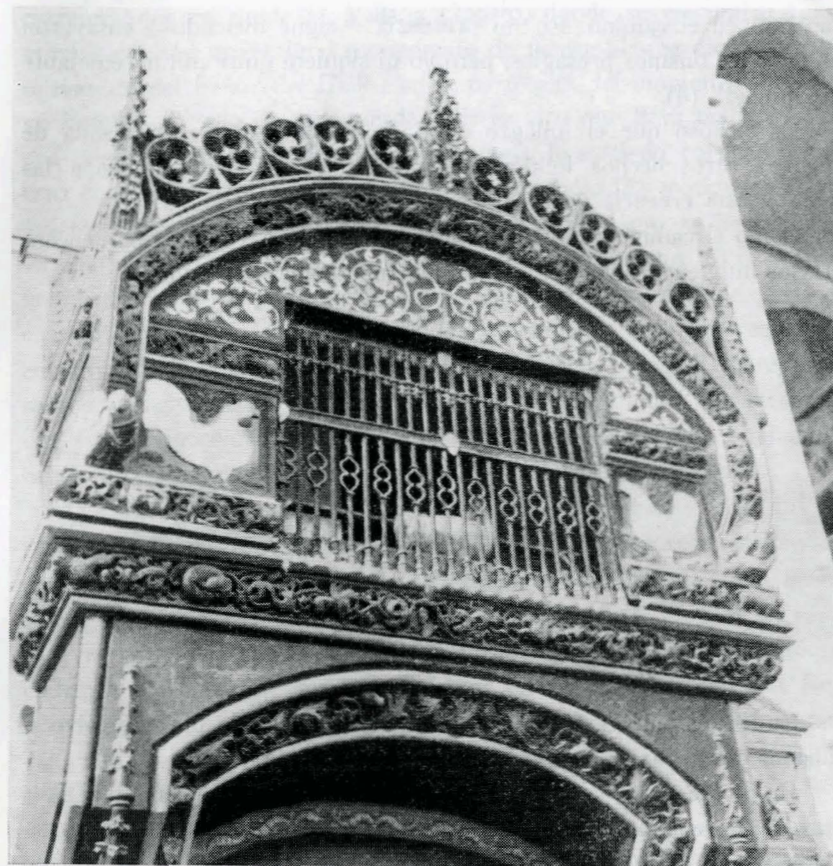
En el mismo libro de leyendas hay una titulada "El gallo que canta después de muerto", y muy resumida dice lo siguiente: Durante la Reconquista, los soldados cristianos prisioneros invocan a su Patrón Santo Domingo de la Calzada. En un combate en la Rioja, un cautivo cristiano, que estaba atado con pesadas cadenas de hierro, invocaba con tanta fe al Santo que el centinela, lleno de terror, fue a comunicárselo a su jefe cuando estaba comiendo, "Tranquilízate, el prisionero está asegurado con tan fuertes cadenas que es más fácil que cante este gallo que el cautivo escape". El gallo cantó, fueron a ver al prisionero y no estaba; ante tan gran maravilla, muchos moros se convirtieron.

Es curioso que en el mismo Santo Domingo de la Calzada se dé esta segunda leyenda, por cierto mucho menos divulgada que la del peregrino.

Muchos de los peregrinos dan fe del milagro del muchacho resucitado. Desde entonces hay en la catedral de Santo Domingo un gallo y una gallina blancos metidos en una jaula y colocados sobre una puerta que hay en el crucero; a los lados de la jaula hay tallados un gallo y una gallina. Naturalmente, los guardianes de la catedral tienen en un corral varias aves, ya que cada pocos días han de renovarlas, pues donde está colocada la jaula tienen poca luz y poco aire (fot. 1).

Parece ser que antaño las aves estaban al alcance de la gente y los peregrinos arrancaban una o dos plumas de las aves, que lucían como trofeo en sus sombreros y, cosa milagrosa, las aves siempre tenían

plumas a pesar de que a veces los grupos de peregrinos eran muy numerosos.



El gallo y la gallina que en la Catedral de Santo Domingo de la Calzada recuerdan la leyenda.

Un peregrino polaco (3) dice: "los viajeros supersticiosos, especialmente los franceses y nuestros compatriotas polacos, se apresuran a ver

(3) L. Vázquez de Parga ..., t. II, pág. 165, Sobieski, *Viajes extranjeros por España y Portugal en los siglos XV, XVI y XVII*, Col. Javier Liske, Madrid, 1880, pág. 242.

estas aves creyendo que si de la punta de sus cayados de peregrinos pasan las migajas de su pan a las jaulas y las gallinas comen de ellas, llegarán sin novedad a Compostela, y en caso contrario creen que se morirán en el camino. En mi presencia —sigue diciendo— ensayaron algunos los mismos presagios, pero yo ni siquiera quise mirar semejante credulidad” (4).

Es curioso que el milagro de Santo Domingo de la Calzada dé lugar a otros hechos folklóricos, como lo de arrancar plumas a las aves, y esta creencia de las migajas de pan.

Como el camino de Santiago está tan ligado a Francia, por encontrarlos muy expresivos me parece oportuno copiar estos versos:

Arrivés à Saint Dominique
le coq chanta
Nous l'entendîmes dans l'Eglise
nous étonná.

On nous dit que le Pelerin
Par un miracle
A ce signe resucita
Ce n'est pas un fable (5).

En menos palabras no puede contarse de un modo tan expresivo y, además, asegurar que es un hecho cierto.

En Portugal, la ciudad de Barcelos tiene como emblema un gallo que hacen de cerámica pintado en muchos colores; los hay desde un tamaño de un centímetro hasta algunos grandes que alcanzan los 40 centímetros, y en todo el Norte de Portugal vemos los gallos de Barcelos. En Madrid, en las oficinas de los Transportes Aéreos Portugueses, entre las cosas que representan la nación suele haber en el escaparate un

(4) De esta superstición se ocupa Caro Baroja en *Augurium ex pullis*, en “Corona de Estudios que la Soc. Esp. de Antrop. Etnog. y Prehistoria dedica a sus mártires”, t. I, 1941, 63-76.

(5) *La Grand Chanson des Pelerin qui vont à Saint Jacques*, Bayonne, editora “Daranatz”, 1917.

gran gallo de Barcelos. De este gallo nos habla ampliamente el etnólogo de la nación hermana, doctor Pires de Lima (6).

En Barcelinhos, en el monte San Miguel, a unos 80 pasos de la carretera que va desde la Villa a Oporto, donde se ejecutaba a los criminales, hay un antiguo monumento de piedra al que dio la región el nombre del Señor del Gallo; en la parte alta del monumento figura un hombre colgado de una cuerda, debajo otro que lleva un bordón y una calabaza por la que denota ser Santiago; le sostiene, coronado, una cruz con Cristo; entre El y el ahorcado, un gallo. El motivo es el siguiente. Una familia de romeros que iban a Santiago se hospedaron en una taberna, como llevaban comida hicieron poco gasto. El posadero, fastidiado, para vengarse mete en su equipaje una copa de plata y cuando se han ido los denuncia a las autoridades, que los registran, encontrando la copa, por lo cual le condenan a la horca. El peregrino, sacando un gallo asado que llevaba para la comida, dice: “Tan cierto es que yo soy inocente como imposible que cante este gallo” y el gallo cantó, proclamando con este milagro la inocencia del peregrino.

Las variaciones son casi iguales, mas no son únicas; las dos se recogen en la obra de Gerónimo Cortés, *Tratado de los animales terrestres y volátiles y sus propiedades*, Valencia, 1762. Pires de Lima busca el origen más atrás y encuentra en una obra de Henry Thomas de 1542 la leyenda desde tiempos bíblicos. En un villancico inglés, cuando anunciaban a Herodes que acababa de nacer un príncipe que ningún Rey podría destruir, dice el Rey, “si eso es verdad como me acabas de contar, ese gallo que está asado saltará y tres veces cantará”. El gallo cantó y entonces Herodes ordena la matanza de niños inocentes.

En la *Nueva Colección de Pliegos sueltos que reproducen en facsímil literatura de cordel de principios del siglo XVI*, publicada en 1933 por Vicente Castañeda y Amadeo Huarte, entre varios juegos medievales hay uno que se llama “Para hacer saltar de la mesa un pollo o un capón cocido”, y después explica la receta, que abreviada dice: Se impregna una miga de pan con apio y aguardiente, se le da al ave que caerá amortecida. Desplúmese, úntese con miel y azafrán y parecerá cocido. Si

(6) F. de C. Pires de Lima, *A lenda do Senhor do Galo de Barcelos*, “Rev. de Etnografía”, Porto, 1961, 1, 55.

queremos que salte se le moja el pico con vinagre fuerte y se pondrá de pie, es cosa probada.

Parece ser que el juego se descubrió por casualidad. Henry Thomas cuenta que una labradora de las montañas del Norte de Escocia preparaba todos los años guindas en aguardiente; una vez la salieron mal y entonces, como buena escocesa, aprovechó el aguardiente para hacer unas tortas; tampoco la salieron a su gusto y las echó al gallinero; al poco tiempo la criada, muy extrañada, entra diciendo: "Todos los patos se han muerto". Ante la catástrofe, la señora decide aprovechar las plumas, para lo cual los pelan; algo más tarde, al pasárseles a los patos la acción del aguardiente, salen andando, entonces la criada realmente espantada grita: "las almas de los patos corren detrás de mí".

El viejo juego debió seguir por los caminos de peregrinos, y de aquí su dispersión, pues con variantes se encuentra en varios países.

El tema de la resurrección de un gallo tiene viejo abolengo; en *Las mil y una noches* hay un cuento que daré muy resumido, pues nos estamos alejando del Camino de Santiago.

Había un cadí muy cruel y sin recursos, el cual manda a su único esclavo a buscar clientes. Ve éste a un criado que lleva al horno un ganso guarnecido de tomates y berenjenas. Cuando el criado deja el ganso al hornero y se marcha, entra el esclavo y pide el ganso al hornero; el pobre hombre, que sabía la crueldad del cadí, estaba dispuesto a entregárselo, pero se decía: "¿Y qué explicación le daré?" "Le dices que resucitó y se fue volando." El cuento sigue con muchas peripecias que no nos interesan. Baste saber que el tema, como ocurre con casi todas las leyendas y los cuentos, nos llegó de Oriente, de la India, la China, Persia, adaptándose después a las otras religiones y otros pueblos.

SIGUEN LOS PEREGRINOS.—Avanzando por tierras castellanas, los fueros de Burgos se ocupan de las posibles herencias de los peregrinos y dicen: "Si un romero muere en casa de su albergador, éste no ha de haber nada de los bienes del difunto, pues será todo de los compañeros de romería; pero si el romero muerto no tiene compañeros, entonces todo pertenece al albergador, mientras no se presenten parientes de aquél reclamando la herencia."

Un peregrino italiano del siglo XVI (7) nos da una impresión de las gentes de las tierras burgalesas después de Belorado en Villafranca, "allí hacen gran caridad con los peregrinos, en particular en el Hospital, dando de comer muy bien... Añade que después de Belorado, subiendo la montaña, se alcanza una gran muralla sin ninguna habitación humana y en ella había grandes hongos, «y es cosa increíble, eran grandes como sombreros de paja», cogieron dos para cada uno y los llevaron a Villalbilla, donde pasaron la noche, los dieron a la posadera para que los pusiera de cena «y cocidos los hongos para comer estuvimos muy alegres, porque había buen pan y vino»".

LOS EXVOTOS DE SAN MARTÍN.—Verdaderamente curiosa es la noticia que da un peregrino en 1726 de que, al llegar al Hospital de San Antón en Castrojeriz, comprendieron que los frailes eran gentes de muy mal genio, al ver en el porche del templo una serie de brazos y piernas colgados, los cuales, sin duda, por diversos motivos habían sido cortados a los peregrinos. Estos peregrinos debieron de llegar de noche al Hospital de San Antón y no vieron que los brazos y piernas eran de cera, exvotos ofrecidos a San Antón por haberles curado diversos males, o más bien heridas que con tanto caminar y tan poca higiene, muchas veces se infectarían, tomando mal aspecto. Aún con todo es extraño que no conociesen la costumbre, bastante generalizada, de ofrecer miembros de cera como exvotos.

OTRA BATALLA DE CARLOMAGNO.—Una curiosa leyenda es la que sitúa en las cercanías de Sahagún la batalla que Carlomagno ganó a los musulmanes. Carlomagno y Milo, el padre de Rolando, buscaron al caudillo musulmán Agioloando. Este, pensando en su superioridad, invita a Carlos a hacer la guerra a su gusto, 20 contra 20, 40 contra 40 ó 100 contra 100; aceptada esta cifra, en un duro combate caen casi todos los sarracenos y, claro es, muchos de los cristianos. Agioloando echó a suerte para averiguar las pérdidas de Carlos, y pensando que todavía él tenía superioridad, le desafió para una batalla al día siguiente. Los cristianos preparan las armas y clavan la lanza en tierra, en los

(7) Huidobro y Serna, Luciano, *Las peregrinaciones jacobeanas*, 1949, t. II, página 14.

prados junto al río Cea. A la mañana siguiente muchas lanzas habían florecido; las partieron a flor de tierra y llegaron a formar grandes bosques. Las lanzas que habían florecido son, precisamente, las de aquellos que habían de recibir las palmas del martirio y entre ellos el Duque de Milo. Es la segunda vez que en el camino de Santiago florecen las lanzas, pues debemos recordar las de las doncellas guerreras en Valcarlos.

EL TRIBUTO DE LAS 100 DONCELLAS.—Todo en el tributo de las 100 doncellas es discutido hasta la batalla de Clavijo. Pero queda del mismo un aspecto folklórico, por lo que vamos a ocuparnos del tema. En la *Historia Crítica de España* (8) se señalan los primeros reyes cuyos nombres se unen al tributo de las 100 doncellas; tratando del Rey Aurelio, 777-781, dice: "Como tuvo paz con los mahometanos, se comenzó desde el siglo XIII a infamarle sin razón alguna, ya atribuyéndole casamientos forzados de cristianas con moros, ya asegurando que amancilló la gloria de su nombre, con un asiento que hizo con los árabes, indecoroso y muy feo, obligándose a darles cada año cierto número de doncellas nobles, como parias."

Dícese también que el Rey Mauregato, para conseguir el trono, concertó con los mahometanos darles cada año 50 doncellas nobles y 50 plebeyas.

Ramiro I se niega en 844 al tributo de las 100 doncellas, por lo cual el Rey cristiano es acometido por los musulmanes en Clavijo, en la Rioja; la batalla era muy favorable a los árabes, los cristianos la creían perdida hasta que Santiago se apareció en un caballo blanco ayudando y animando a los cristianos, que así obtienen el triunfo definitivo. Los historiadores niegan hoy que se diese esa batalla de Clavijo, y parece que es una confusión con una batalla librada por Ordoño I en Albelda.

Hay en Carrión de los Condes una casa llamada de las doncellas, de la cual se dice que una dama mora, la Sotadera, venía de Córdoba seis meses a adiestrar a las doncellas para su vida con los árabes.

(8) Francisco Masdeu, *Historia Crítica de España y de la cultura española*. t. XII, "España Árabe".

Todo ello se recuerda en la fiesta que el 15 de agosto se celebra en León, donde una serie de jóvenes, vestidas a la usanza del siglo XII, van con la Sotadera ante la Virgen de la Regla, con los carros en que llevan los tributos de las flores y de las frutas, y esto da lugar a cantos de ofrenda a la Virgen y un obsequio del Ayuntamiento al Cabildo.

LOS MONASTERIOS DE CARRIZO Y DE SANDOVAL.—Veamos cuál es el origen más o menos legendario de estos monasterios.

Hecho prisionero don Ponce de Minerva, y siendo largo su cautiverio, su esposa doña Estefanía ofrece dedicar su vida a ayudar a los peregrinos; para ello funda el Monasterio de Carrizo, a la orilla del Orbigio, donde ella misma cuida a los peregrinos en todo lo que han menester. Un día estaba lavando los pies a un peregrino, en el que reconoció a su esposo don Ponce. De común acuerdo hacen una promesa de continencia, y don Ponce, admirado de la obra de su esposa, imita su ejemplo, erigiéndose el monasterio cisterniense de Sandoval, poco después de Mansilla, al Oeste del Río Esla.

SANTA MARÍA LA BLANCA, DE LEÓN.—En León, en el templo de Santa María la Blanca, están las estatuas de los apóstoles sostenidas sobre unas columnas de unos dos metros. En la columna que sostiene a Santiago, como a un metro del suelo, presenta unas hendeduras motivadas por el roce constante de las medallas y cruces de los peregrinos que iban a Santiago, para obtener así su protección.

LA VIRGEN DEL CAMINO.—Una leyenda nos cuenta sobre su emplazamiento. Un poco al Norte del templo actual se apareció la Virgen al pastor Alvar Simón, indicándole dónde habían de levantar un templo para colocar la imagen. Temeroso Alvar Simón de no ser creído, rogó a la Virgen una señal sobrenatural y la Virgen lanzó una piedra indicándole que ése era el lugar. Contó el pastor el extraordinario suceso, y eclesiásticos y gentes del pueblo fueron con él al lugar indicado y reconocieron el milagro al encontrar en el lugar una piedra de gran tamaño que nunca había estado allí. Levantaron una ermita, que después fue sustituida por el templo actual.

MANJARÍN.—La divisoria entre Astorga y El Bierzo está en lo alto del camino que conduce a Manjarín a 1.490 metros; allí la nieve dura varios meses y los vecinos de Acebo estaban exentos de pagar tributos a cambio de la obligación de colocar 800 estacas para indicar el camino a los peregrinos. Cerca de Manjarín hay un poste de madera coronado por una gran cruz de hierro. Es un antiguo crucero y a su pie hay un enorme montón de piedras que ponían allí los gallegos que por primera vez iban a Castilla.

ANTE LAS TORRES DE LA CATEDRAL.—Estamos a punto de llegar a la meta de tan larga peregrinación. Al llegar a Monxoi, los peregrinos que iban a caballo, por respeto al Apóstol, hacían el resto del camino a pie. Al final, por el deseo de llegar pronto y porque el que veía primero las torres de la Catedral era llamado el Rey, aligeraban el paso. Dicen algunos autores que el apellido Rey, Roy o Leroy, descende de estos peregrinos.

MERCADO JACOBEO.—Es natural que la llegada de tantos peregrinos, como todas las grandes concentraciones, dé lugar a la creación de un mercado de cosas necesarias y de recuerdos que todos gustan llevar al volver a sus casas. Este mercado jacobeo se celebraba sobre el enlosado pavimento de la puerta septentrional de la Catedral, la llamada Fancigema, y allí se proveían de insignias, medallas, conchas, de azabache y amuletos en forma de higa, como algunos bellos ejemplares que se conservan en el Museo del Pueblo Español de Madrid (fot. 2) botas de vino, morrales, bastones y también alimentos.

LOS PEREGRINOS Y SUS ATRIBUTOS.—Vamos a ver algo sobre los peregrinos. El traje era semejante al de los viajeros de su época, sufriendo los cambios que más o menos lejanamente imponía el modo de vestirse, no la moda, que es concepto mucho más tardío. Abrigo corto, para no estorbar el movimiento en la marcha, generalmente con esclavina; sombrero grueso y de amplia ala protectora. Con el tiempo el traje de los peregrinos va tomando un aspecto particular, casi de hábito, con el que se distinguían más en realidad por los complementos y atributos que por el traje mismo.

Son estos complementos el bordón, la esportilla y, esencialmente,

las conchas. El bordón no es sino el bastón necesario a todo caminante para defenderse contra las alimañas, perros y hasta de otros hombres, así como también para ayudarse a saltar arroyos, o caminar en sitios



Higa de azabache. Ejemplar del Museo del Pueblo Español.

difíciles. A veces el bordón era más alto que el peregrino y terminaba en dos pomos o una especie de horquilla de la que colgaban la calabaza del vino y la esportilla, que era un saquito de piel, las más estimadas las de ciervos, que compraban en el Paraíso o puerta Norte de la Cate-

dral de Compostela y servía de monedero y de alforja para guardar algunos objetos imprescindibles.

Mas el verdadero atributo del peregrino a Santiago son las conchas, veneras o vieiras, que abundan en los mares de Galicia y que gustaba a los peregrinos llevarlas como recuerdo (fot. 3).

Hay una leyenda que trata de las conchas, es la siguiente: Se celebraba una boda en Iria Flavia (Padrón). El esposo con su comitiva iban a caballo, éste se desbocó y se mete en el mar lanzándose hacia una barca que aparece en el horizonte. El caballero pregunta a los que vienen en la barca quiénes son, y ellos dicen que vienen de Jaffa, que traen el cuerpo de su maestro martirizado en Jerusalén y que van a depositarlo donde Dios les indique. El caballero les ofrece su palacio y al salir del mar observa que su caballo y él mismo están cubiertos de conchas. Admirado de este prodigio se vuelve cristiano y allí mismo es bautizado. Al momento de caer el agua sobre su cabeza se oye una voz celestial que decía que las conchas serían consideradas como símbolos de las virtudes del Apóstol, pescador de Galilea y Apóstol marino durante su vida y aun en su muerte.

¡SANTIAGO Y CIERRA ESPAÑA!—Es un grito de guerra, que aparece en España durante la Reconquista, y desde la supuesta batalla de Clavijo existe el romance:

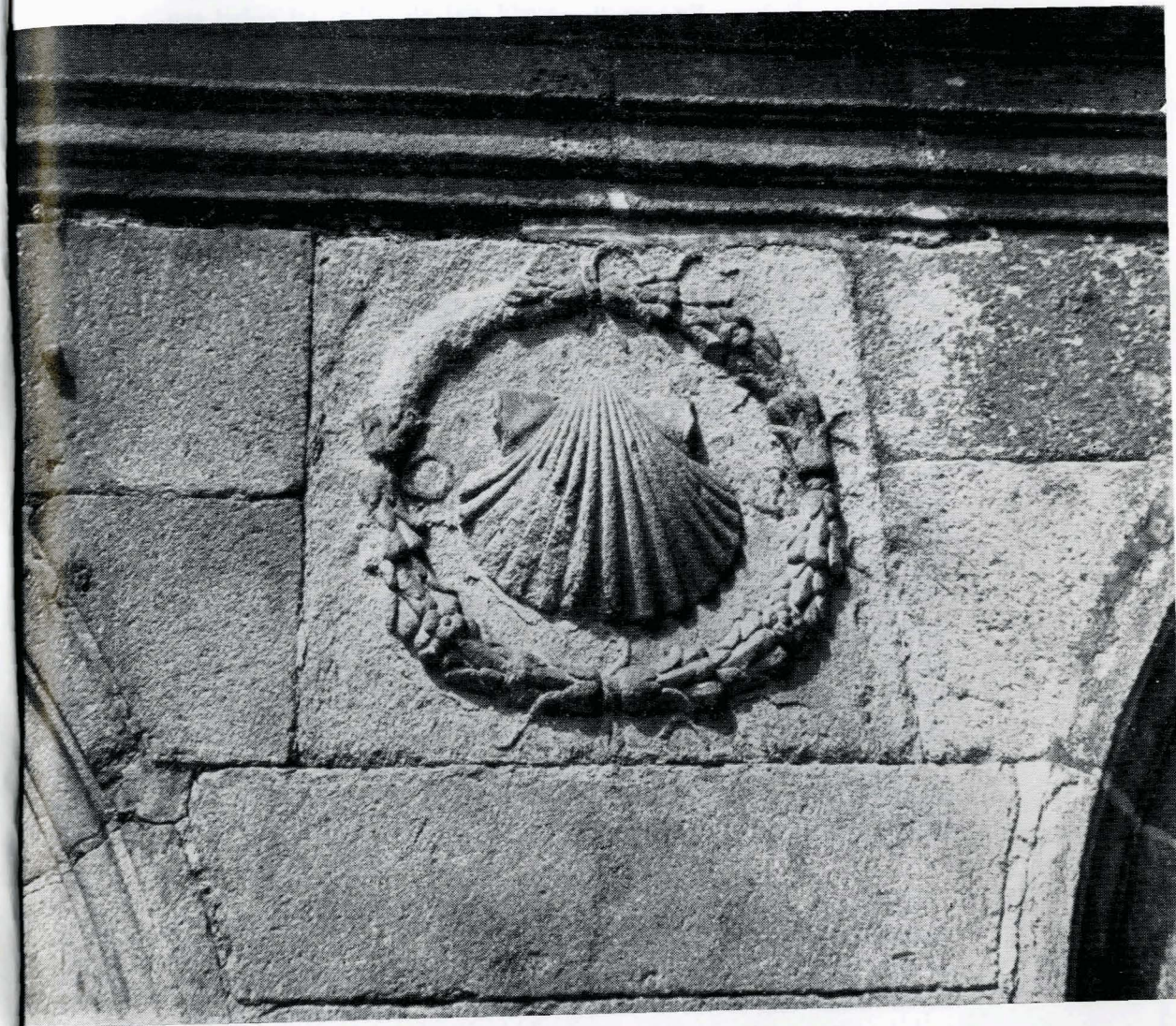
De allí quedará en Castilla
el invocar a Santiago
al tiempo de las batallas
que han habido los cristianos.

Aparece el cantar en *El cantar del mio Cid*:

Los moros llaman Mofamat (Mahoma)
a los cristianos de Santi yaque.

La Crónica de Alfonso XII dice: “et les gentes de a pie subieron a una Sierra alta et después que vieron la hueste de los moros comenzaron a dar voces llamando “Sanctiago, Sanctiago”.

Un romance de los Infantes de Lara, dice:



Representación de una concha de los peregrinos.

En esto llegan los moros,
traban con ellos batalla,
espesos caen como lluvia
sobre la gente cristiana;
los infantes los reciben
con sus adargas y lanzas,
¡ Santiago cierra España!
a grandes gritos llamaban.

Casi todos estos datos me los ha proporcionado el General Gella Iturriaga, gran conocedor del folklore del mar y de la guerra.

Como la mayoría de nuestras costumbres, pasó ésta a América. Según Bernal Díaz del Castillo, en *La conquista de Nueva España*, al hablar de la batalla de Tlascala, Cortés arenga a las tropas con el grito de "Santiago y a ellos". López de Gómara en la *Conquista de Méjico* relata que en Ciutla, cuando la batalla estaba indecisa apareció inesperada y milagrosamente el caballero Francisco Morla, "que para muchos era Santiago, nuestro Patrón".

El grito de guerra pasa a refrán, como "Hacer un Santiago", en el sentido de arremeter bruscamente para apoderarse de alguien o de algo. No ha de ser todo "¡ Santiago y cierra España!", es decir, no echarlo todo a la tremenda. "¡ Santiago y a ellos!, y era un costal de centeno", cuando se hace un gran esfuerzo para lograr algo sin importancia.

Con todo esto se ha creado la figura imaginaria de "Santiago matamoros", que es para el pueblo la más representativa, cuando en verdad Santiago ni estuvo en batallas ni jamás mató un moro.

LA BARCA DE PIEDRA.—Según la leyenda, el cadáver decapitado del Apóstol Santiago el Mayor vino desde Palestina a las costas gallegas en una "barca de piedra". Claro es que esto ha hecho que los cronistas hayan tildado este suceso de tremenda invención. Efectivamente, de no ser un milagro, tiene que tener una explicación, pues una barca de piedra no puede flotar por los mares.

Parece muy lógica la explicación que de este hecho nos da el ilustre folklorista e investigador gallego Luis Bouza Brey encontrando un

argumento a favor de la traslación del cuerpo del Apóstol a los mares que bañan las orillas de Iria Flavia.

En varios puntos de la ría de Arosa, algunas prospecciones arqueológicas han encontrado hornos pre-romanos destinados a fundición de estaño y también escombreras de escoria de la fundición casiterita. Para buscar esta casiterita llegaron a las costas gallegas barcos fenicios, griegos y de todo el Mediterráneo Oriental, que cambiaban a los indígenas la casiterita por otros productos. Es natural que los que se dedicaban a vender la casiterita estarían pendientes de las barcas que venían a buscar la piedra, "barcas de piedra". En una de estas barcas salidas del Mediterráneo al Atlántico, por la ruta de las Casitérides (9), pudo muy bien ser traído el cuerpo de Santiago, antiguo armador, llegado a las costas en una "barca de piedra". Con el tiempo se perdió la idea comercial de las barcas de la piedra y llegó a creerse en un milagro.

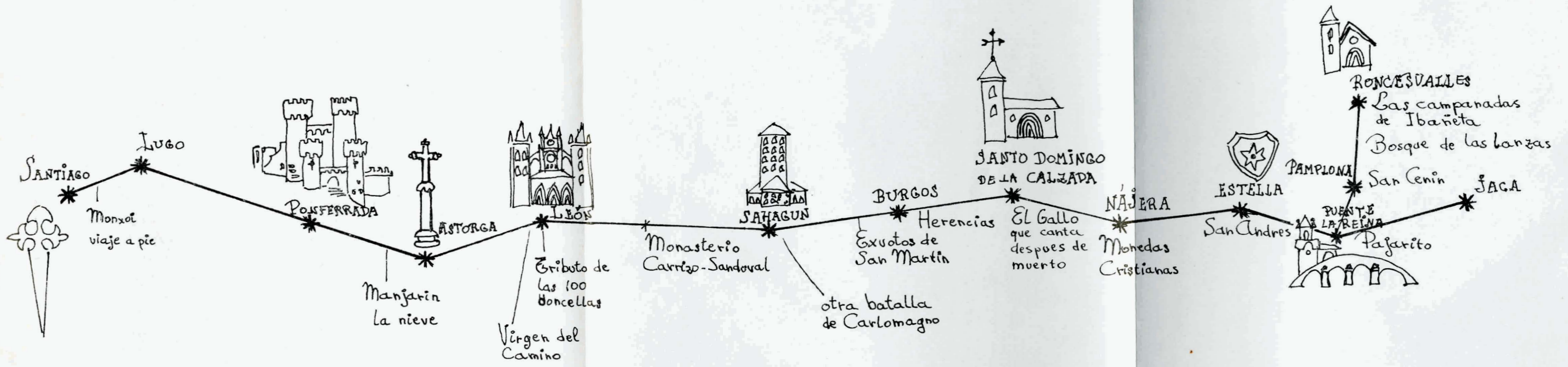
EL SANTO DE LOS CROQUES.—Otro de los hermanos Bouza Brey, Fermín, también ilustre investigador de Galicia, nos da la explicación de una arraigada costumbre popular, que es la de ir a golpearse la cabeza con la del retrato del Maestro Mateo, representado en la figura orante del parteluz del Pórtico de la Gloria, por la parte de dentro, de cara al altar; con ello chicos y grandes adquirirán sabiduría. A esta figura la llama el pueblo "Santo d'os Croques", o sea, el Santo de los chichones, porque croque es chichón, bulto en la cabeza causado por un golpe, y el Maestro Mateo presenta unos rizos que parecen chichones. Del nombre de Santo d'os Croques se pasaría a la acción de hacerse chichones, acumulando así la creencia de transmitir el talento por contagio al golpearse.

Piedra de toque exclusiva
de las frentes de la tierra,
archivo duro que encierra
un pozo de ciencia viva.

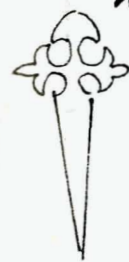
(9) Islas famosas en la antigüedad por las minas de estaño explotadas por los fenicios, cartagineses y romanos; parece ser que son las islas de Sorlingas o Sicilly, archipiélago de la costa SW. de Inglaterra.

Domine rompecabezas,
profesor de ciencia infusa,
astro, soplo, luz y musa
de cuantas testas tropiezas.

En una ocasión viendo el ilustre arqueólogo don Jesús Carro una aldeana vieja que rezaba ante la estatua, la preguntó si sabía quién era, a lo que ella respondió rápida: "Sí, señor, sei, rezole a este Santiño que fixo todo esto"; se ve que confunden sabiduría y destreza con santidad, por eso le han dado el nombre de Santo d'os Croques, simpática confusión y creencia que mantiene ilusiones en las gentes de buena voluntad.

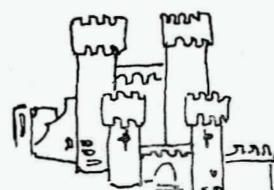


SANTIAGO



Monxoi
viaje a pie

LUGO



PONFERRADA



ASTORGA

Manjarin
la nieve



LEÓN

Eriboto de
las 100
doncellas

Virgen del
Camino

Monasterio
Carrizo-Sandoval



SAHAGUN

otra batalla
de Carlomagno

BURGOS

Exvotos de
San Martin



SANTO DOMINGO
DE LA CALZADA

El Gallo
que canta
despues de
muerto

NAJERA

Monedas
Cristianas



ESTELLA

San Andres



RONCESVALLES

Las campanadas
de Ibañeta
Bosque de las lanzas

PAMPLONA

San Cenin

JACA



PUNTE
LA REINA

Pajarito

INFORMES

INFORME sobre el cambio de capitalidad del Ayuntamiento de Sabiñánigo (Huesca).

Visto el expediente incoado en el Ministerio de la Gobernación en virtud de la petición presentada por el Ayuntamiento de Sabiñánigo, provincia de Huesca, para proceder al cambio de capitalidad desde la actual capital, Sabiñánigo, al barrio que ahora se denomina La Estación, esta Real Sociedad Geográfica acordó, en la sesión celebrada el día 13 de octubre de 1969, emitir el siguiente informe:

Habida cuenta de las recientes anexiones de los términos de Acumuer, Cartirana, Senegué y Sorripas, Orna de Gállego, Jabarrela y Gésera, se trata en el expediente que se informa del cambio de capitalidad de una extensa zona, aunque poco poblada, situada en el centro de la parte septentrional de la provincia.

La comparación entre las condiciones geográficas de la actual capitalidad, Sabiñánigo, y la propuesta, La Estación (para emplear la denominación del último Nomenclátor publicado), da los siguientes resultados:

Posición geográfica.

Sabiñánigo está situada en el extremo NW. del antiguo término municipal, en la ladera del solano de una cuerda alargada, mientras que La Estación se halla en el borde del término, al N. de dicha ladera, extendiéndose de tal forma que algunas de sus edificaciones se hallan

en el vecino término de Cartirana, anexionado ahora a Sabiñánigo. La altitud de ambas entidades es la misma: alrededor de los 800 metros. La situación topográfica no da ventaja a ninguna de ellas sobre la otra, ya que la distancia entre ambos núcleos es insignificante (500 metros) y ambas localidades ocupan actualmente una posición central en el término constituido tras las anexiones mencionadas.

Población.

La población del término se halla casi totalmente concentrada en La Estación: 3.350 habitantes de hecho, en 1960, frente a 180 de Sabiñánigo y 6.184 de todo el término. Ventaja indiscutible a favor de La Estación, que se supone que habrá aumentado más desde 1960 hasta la fecha, y a la que están unidos, prácticamente, los barrios de Puente de Sardas y Puente de Sabiñánigo (1.267 habitantes entre ambos).

Comunicaciones.

Las comunicaciones de La Estación con otras localidades son mucho mejores que las de Sabiñánigo, que sólo posee caminos de herradura, salvo la breve carretera que le une con La Estación, mientras que esta localidad tiene estación de ferrocarril en la línea de Jaca a Huesca, es punto de unión de las carreteras a Jaca, Sallent y Huesca y punto de arranque de las de Yebre de Basa y de Sardas. Con el resto del término es más fácil también la comunicación desde La Estación, excepción hecha de la pequeña zona de la Punta de la Selva, que está despoblada. Todo, pues, se pronuncia en favor de La Estación.

Economía y construcción.

Las actividades económicas del término son fundamentalmente las industriales de La Estación, en donde se hallan emplazadas importantes fábricas de todos conocidas, ya que la escasa producción agrícola está repartida en pequeñas zonas cultivadas en torno a Sabiñánigo y a las

aldeas de Sardas, Isun de Basa, San Román de Basa, Latas, Osán y Allué, sin preponderancia alguna a favor de Sabiñánigo. Los términos anexionados tampoco presentan centros económicos dignos de atención.

Por último, las edificaciones de Sabiñánigo no poseen categoría artística e histórica que induzcan a conservar su capitalidad tradicional.

En virtud de cuanto antecede, la Real Sociedad Geográfica estima conveniente y justo emitir informe favorable al cambio de capitalidad solicitado.

Por lo que se refiere al cambio de nombre de la nueva capitalidad, que dejaría de llamarse La Estación para adoptar el de Sabiñánigo, dejando para la antigua capitalidad el de Sabiñánigo Alto, cabe decir que puede aceptarse sin inconveniente alguno que así se haga, pero que no hay por qué olvidar que no es necesario en modo alguno que el nombre del término municipal coincida con el de su capitalidad.

Madrid, 20 de octubre de 1969.—El Secretario general, *Juan Bonelli Rubio*, Dr. Ingeniero geógrafo.

Visto bueno, el Presidente, *Angel González de Mendoza y Dorvier*, Teniente General.

INFORME sobre el cambio de capitalidad del Municipio de Capela (La Coruña) desde el lugar de Filgueiras al de las Nieves.

Visto y estudiado el expediente incoado por el Ayuntamiento de Capela (La Coruña) para proceder al cambio de capitalidad desde el lugar de Filgueiras al de Las Nieves, la Real Sociedad Geográfica, en cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 37 del Reglamento de Población y Demarcación Territorial de las Entidades Locales, acordó, en sesión celebrada el día 26 de enero de 1970, emitir el siguiente informe:

El Ayuntamiento de Capela pertenece al Partido judicial de Puente-deume. Está comprendido entre los paralelos 43° 22' 40" y 43° 29' 45" de latitud N. y los meridianos 4° 11' 10" y 4° 24' 50" de longitud W. La población era en 31 de diciembre de 1966 de 4.938 vecinos, según certificado que se une al expediente.

El término municipal está cruzado de W. a E. por el camino

local de Cabañas a Puentes de García Rodríguez; de éste parte un ramal desde la actual capitalidad del Municipio de Filgueiras a Cabañas, y en el kilómetro 18, un segundo camino local va a Puentes de García Rodríguez. El extremo NW. del municipio está cruzado por la carretera comarcal de El Ferrol del Caudillo a Lugo, pasando por Villalba, el cual se une con la primera mencionada en Puentes de García Rodríguez.

El municipio está dividido en diez Parroquias, que son: Cabalar (Santa María de), Capela (Santiago de), Eume (San Pedro de), Goente (San Martín de), Seijo (San Juan de), Ribadeume (Santa María de), Bermuy (Santiago de), Espiñaredo (Santa María de), Faeira (San Pedro de) y Caaveiro (San Braulio de).

La capitalidad radica actualmente en el lugar de Filgueiras, de la parroquia de Capela, y se pretende su traslado a la aldea de Las Nieves, de la misma parroquia.

El lugar de Filgueiras está situado en el kilómetro 16 del camino local de Cabañas a Puentes de García, y la aldea de Las Nieves, en el kilómetro 11, Aquel lugar es, prácticamente, el centro geográfico de la demarcación municipal, mientras esta aldea está situada en la extremidad occidental.

Las industrias colindantes que dan mayor índice de empleo a este municipio radican en Puentes de García Rodríguez, donde la Empresa Calvo Sotelo tiene la explotación de la mina de lignito, la central térmica de bocamina y la fábrica de abonos nitrogenados. Esta villa es la de mayor población entre las colindantes.

Todo el término municipal está situado al N. del río Eume, en el que está constituido el salto de la Capela, de F. E. N. O. S. A.

Motivos que se alegan para el cambio de capitalidad.

Consideramos separadamente cada uno de los cinco motivos que para el cambio de capitalidad se relacionan en el apartado 2.º del artículo 35 del Reglamento citado más arriba.

a) Desaparición del núcleo urbano donde estuviere establecido. No es de aplicación en este caso, por cuanto en núcleo urbano subsiste.

b) Mayor facilidad de comunicaciones. Se alega a favor de este punto en la propuesta la existencia de un triple servicio diario regular de Las Nieves a El Ferrol del Caudillo, y regreso, y un cuádruple, de La Coruña a Puentes de García Rodríguez, y regreso. Se da, no obstante, la circunstancia de que este servicio cuádruple pasa por Filgueiras. Y, respecto a comunicaciones, se debe destacar que Filgueiras está en un cruce de caminos locales, cosa que no ocurre con Las Nieves.

c) Carácter histórico de la población elegida. Se alega a favor de este punto la existencia del Monasterio de Caaveiro (en la cartografía oficial figura Cabeiro, creemos que por error), del siglo XII, y la capilla de Las Nieves, donde hay tallas supuestas del siglo VI, y el Alba de San Rosendo, procedente del Monasterio de Las Nieves, y se indica que tales tesoros son visitadísimos por infinidad de turistas.

El acceso al Monasterio, situado en las inmediaciones del Eume, es verdaderamente difícil desde Las Nieves, pues está situado en un paraje agreste, tras un recorrido del orden de seis kilómetros, circunstancias que hacen que sean sumamente escasas las visitas turísticas. En cuanto a los tres recuerdos de la capilla de Las Nieves, deben considerarse como accidentales, pues cualquier día pueden ser trasladados a otro templo o a un museo o al propio Monasterio si se llegase a ocupar de nuevo por una comunidad.

d) Mayor número de habitantes. Se alega que las tres parroquias colindantes entre sí: Caaveiro, Cabalar y Capela, cuentan con más del 50 por 100 de la población total del término. Esto es cierto, pero se da la circunstancia de que tanto Las Nieves como Filgueiras pertenecen a la parroquia de Capela.

e) Importancia notoria, económica y beneficios que a los residentes en el término reporta.

Las alegaciones a favor de este punto son: Mayor núcleo urbano, centrales de telégrafo y teléfonos, estafeta de correos más importante del municipio, residencia del médico y del veterinario, sucursal de Bancos, Hermandad de Labradores, Delegación local de Sindicatos y los establecimientos industriales y comerciales más importantes del municipio, así como mayor censo ganadero y mayor recolección agrícola.

Es cierto lo de mayor núcleo urbano, pero no lo es la existencia del local de telégrafos. En el término hay más centrales telefónicas que la

de Las Nieves, así como varias estafetas de correos, aunque con menor volumen, por estar en núcleos de menor extensión. Según informes fidedignos, la residencia del médico tenía que ser en Coente, donde, mediante un considerable esfuerzo económico, se construye una casa, que no habita, porque tiene su domicilio fuera del término, o sea en Puente deume. Según parece, la Hermandad de Labradores radica en Puentes de García Rodríguez.

Informes de autoridades.

Son, por regla general, favorables al cambio, aun cuando es frecuente que se reconozca la situación excéntrica de Las Nieves dentro del término municipal. Los párrocos, por el contrario, sólo son favorables tres, de los diez que se consultan, y aun de estos tres, que son los de Capela, Cabalar y Caaveiro, sólo uno, el de Capela, contesta afirmativamente, mientras los dos responden que "no hay inconveniente". Los siete párrocos restantes se oponen al traslado.

Reclamación.

Dentro del plazo legal (20 de febrero de 1969), y con 1.225 firmas, se presenta una reclamación contra el proyectado traslado de la capitalidad. En ella se hacen severas afirmaciones, en las que esta Real Sociedad Geográfica ni puede ni debe entrar. No obstante, si se observan las fotografías que se unen al expediente, fácil es apreciar el estado lamentable de conservación en el edificio de la Casa Consistorial. El folio 97 es una fotografía de frente de la citada Casa, y aparece con todas las vidrieras del piso superior rotas. Los folios 92, 94, 95 y 96 son, asimismo, fotografías de la Casa Consistorial, en las que puede observarse la invasión de la vegetación en los alrededores de la misma hasta llegar a las fachadas.

Considerando, pues, la persistencia del núcleo urbano de Filgueiras.

Considerando que las facilidades de comunicaciones son análogas para Filgueiras como la Las Nieves.

Considerando la escasa importancia que cabe atribuir al carácter histórico alegado en el expediente a favor de Las Nieves.

Considerando que Las Nieves constituye un núcleo urbano mayor que el de Filgueiras.

Considerando lo descentrado que el lugar de Las Nieves está respecto al término municipal.

Considerando la oposición presentada por 1.225 vecinos, sobre un censo de 4.938 residentes, incluidos niños, ancianos y enfermos.

Considerando la proximidad del complejo minero-industrial de Puentes de García Rodríguez.

Considerando el ambiente segregacionista de las parroquias colindantes con el término de Puentes de García Rodríguez, que tienden a unirse a este Ayuntamiento, lo que significaría la pérdida de más de un tercio de superficie y población para el de Capela.

Considerando que la mayor solución para los problemas de este municipio sería su división y aprobación a los términos colindantes que tienen mucha más importancia y que es muy probable que en un futuro no lejano suceda así irremisiblemente por la Ley de Concentración urbana.

La Real Sociedad Geográfica acuerda que procede emitir informe en el sentido de que no procede, a su juicio, aprobar el cambio de capitalidad solicitado por el Ayuntamiento de Capela del lugar de Filgueiras a la aldea de Las Nieves.

Madrid, 2 de febrero de 1970.

El Presidente, *Angel González de Mendoza y Dorcier.*

INFORME sobre el cambio de capitalidad del Ayuntamiento de Canfranc (Huesca).

Vista la petición del municipio de Canfranc sobre el cambio del emplazamiento de dicho municipio desde el núcleo del pueblo antiguo en que radica hace algunos años al del poblado que se ha ido formando alrededor de la estación de ferrocarril de Canfranc, petición que ha elevado al Ministerio de la Gobernación.

Resultando que el Director general de Administración Local ha so-

licitado de la Real Sociedad Geográfica, con fecha 27 de octubre del corriente año, que se emita por ella el informe correspondiente.

Resultando que el municipio de Canfranc estuvo establecido hasta el año 1944 en el núcleo del pueblo, año en el cual fue trasladado, con todos los servicios municipales, a "Canfranc-Estación", como consecuencia del incendio del citado pueblo, por el que ardieron gran cantidad de casas, y desde entonces comenzó a desenvolver sus actividades en un edificio alquilado, como Casa del Ayuntamiento, hasta el año 1963, en que se terminó la construcción del edificio elevado como Casa Consistorial, en el citado núcleo de "Canfranc-Estación", en donde radica en la actualidad.

Resultando que la petición del Ayuntamiento ha sido informada favorablemente por el Sr. Juez de Paz, por el Sr. Cura de la Parroquia de Canfranc y de la Parroquia de "Canfranc-Estación", por el Comandante del Puesto de la Guardia Civil, y que, después de expuesta al público, no se han formulado protestas de ninguna clase, y que, asimismo, ha recibido informes favorables de la Diputación Provincial y del Gobierno Civil.

Considerando que, desde el punto de vista geográfico, se trata solamente del traslado de la capitalidad del municipio al núcleo establecido en la Estación de Canfranc, emplazamiento que dista solamente tres kilómetros y medio del núcleo del pueblo y que está situado en la misma carretera, que conduce al Puerto de Somport, que es la frontera con Francia; que en el antiguo pueblo solamente viven ahora 225 vecinos, mientras que el poblado de la Estación hay 1.143, dándose el caso de que la mayoría de los obreros trabajan en la estación, que está situada en este núcleo, en donde quieren instalarse, y en el que concurren mayores facilidades para las comunicaciones, y que también en este mismo núcleo se encuentran los servicios de oficinas oficiales, de Aduanas, de Correos y Telégrafos, de Información y Turismo y Forestales, así como la Comisaría de Policía, Línea y Puestos de la Guardia Civil, entidades bancarias y servicios de médicos, farmacia, etc., factores todos ellos de gran importancia, que justifican cumplidamente la petición del citado municipio.

En su virtud, la Junta Directiva de la Real Sociedad Geográfica acuerda, por unanimidad, emitir informe favorable sobre la petición

solicitada del cambio de la capitalidad del municipio del antiguo núcleo de Canfranc al poblado de la estación.

Madrid, 16 de diciembre de 1969.

El Secretario general, *Juan Bonelli Rubio*.—Visto bueno, el Presidente, *Angel González de Mendoza y Dorvier*.

INFORME sobre el cambio de capitalidad del Ayuntamiento de Camargo desde el lugar de Higuera al de Muriedas.

Visto y estudiado el expediente instruido por el Ayuntamiento de Camargo, Santander, para cambio de capitalidad del municipio del lugar de Herrera al de Muriedas, la Real Sociedad Geográfica, en cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 37 del Reglamento de Población y Demarcación Territorial de las Entidades Locales, de 17 de mayo de 1952, acordó, en sesión celebrada el día 26 de enero de 1970, emitir el siguiente informe:

El cambio de capitalidad reseñado ha sido solicitado por el Ayuntamiento de Camargo, alegando que, de hecho, la Casa Consistorial radica en Muriedas desde el año 1936, que los Centros oficiales y sociales radican, asimismo, en Muriedas, que Muriedas y Maliaño se encuentran en pleno desarrollo industrial y demográfico y que disponen de la mejor red de comunicaciones por ferrocarril y carretera e incluso su proximidad al aeropuerto.

En el expediente figuran los informes favorables del Sr. Juez de Paz, de la Comandancia de Puesto de la Guardia Civil, de la Junta Municipal de Enseñanza Primaria y del Sr. Cura Párroco de Camargo.

El único informe en contra es del Sr. Cura Párroco de Herrera, alegando que Cacedo, Igollo y Escobedo se alejarían del Ayuntamiento si se llegara a verificar el cambio de capitalidad; mas si se considera que el número de habitantes de las citadas localidades asciende a 2.968, mientras que los de Maliaño y Muriedas alcanzan a 7.876, que, sumados a los de Herrera, Reivilla y Camargo, hacen un total de 12.169, la consecuencia es que, con vistas al bien común, incluso el Sr. Cura Párroco de Herrera propone, sin quererlo, el cambio de capitalidad.

El Excmo. Sr. Gobernador civil de Santander, así como el Presi-

dente de la Diputación, contemplan con agrado el citado cambio de capitalidad.

En virtud de cuanto antecede, y considerando la cuestión desde un punto de vista estrictamente geográfico, la Real Sociedad Geográfica acuerda emitir informe favorable al cambio de capitalidad del municipio de Camargo desde el lugar de Herrera al de Muriedas, porque supone un evidente beneficio para los habitantes del valle de Camargo.

Madrid, 2 de febrero de 1970.

El Presidente, *Angel González de Mendoza y Dorvier*.

ACTAS DE LAS SESIONES

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del día 13 de enero de 1969.

Preside el Teniente General González de Mendoza, y asisten los Vicepresidentes Sres. Hernández-Pacheco, Escoriaza e Igual; los Vocales Srta. de Hoyos y Sres. Derqui, Aguilar, López de Azcona, Cuesta, Ezquerro y Chico; el Secretario adjunto Sr. Vázquez Maure, y el Secretario general que suscribe.

Excusa su asistencia el Vocal Sr. Cantos, por encontrarse enfermo.

Abierta la sesión a las diecinueve treinta horas, fue leída y aprobada el Acta de la anterior, de fecha 2 de diciembre de 1968.

Terminada esta lectura, el Secretario presentó el Estado de Cuentas de la Tesorería de la Sociedad en 31 de diciembre próximo pasado, cuyo resumen es el siguiente:

Existencia en 1.º de enero de 1968	6.139,59 ptas.
Ingresos habidos durante el año	400.630,89 »
	<hr/>
SUMA	406.770,48 »
Gastos realizados a lo largo del año	336.936,00 »
	<hr/>
Existencia en 31 de diciembre de 1968	69.834,48 »

El Secretario hizo observar que en la relación de "ingresos" no figuraba —por no haber sido solicitada— la subvención para el abo-

no de la cuota internacional de la UGI, acordándose que en el presente curso se solicite dicha subvención en cuantía doble, explicando las razones que existen para hacerlo así.

Seguidamente, y en relación con los valores existentes en el Banco de España a nombre de la Sociedad y calificados como de "Presunto abandono", informa el Secretario de la Junta que, según información recibida del Banco, es preciso tomar acuerdo de las personas que han de ser autorizadas para hacerse cargo de los citados fondos o valores, así como de aquellas cuyas firmas serán necesarias para disponer de la cuenta corriente número 32.567, abierta a nombre de la Sociedad en el citado Banco de España, toda vez que una de las firmas autorizadas era la de D. José M.^a Torroja Miret, tomándose, tras breve cambio de impresiones, los dos acuerdos siguientes:

1.º Dar cuenta al Banco de España de que, por haber fallecido don José M.^a Torroja Miret, las nuevas firmas autorizadas para la utilización de la cuenta corriente abierta a nombre de la Real Sociedad Geográfica en esa Central, cuenta número 32.567, serán las de las siguientes personas:

D. Juan Bonelli Rubio, Secretario general perpetuo y Contador de la Sociedad;

D. José M.^a Torroja Menéndez, Tesorero,

D. Manuel Tejera Mendoza, Habilitado de la Sociedad, de las que serán necesarias en todo caso dos firmas: la del Habilitado don Manuel Tejera Mendoza, y la de cualesquiera de las otras dos personas que se autorizan por este acuerdo.

2.º Autorizar para que, en nombre de la Sociedad, se hagan cargo de los valores existentes en el Banco de España a nombre de la Real Sociedad Geográfica por una cuantía de 16.000 pesetas nominales (dieciséis mil), y que aparecen en la relación publicada en el *Boletín Oficial del Estado*, números 257/258, de fechas 25 y 26 de octubre de 1968, a las siguientes personas:

D. Angel González de Mendoza y Dorvier, Presidente de la Sociedad;

D. Juan Bonelli Rubio, Secretario general perpetuo y Contador de la misma, y

D. Manuel Tejera Mendoza, Habilitado de la Sociedad.

Se han recibido las siguientes comunicaciones:

De la Sra. D.^a Adela Gil Crespo y de los Sres. Vázquez Maure y Chico sendas tarjetas, remitidas desde la India, dando cuenta del reciente Congreso.

Del Comité Organizador de la próxima Asamblea de la UGI, que se celebrará en Montreal (Canadá), probablemente del 15 al 22 de agosto de 1972 por ser éstas las fechas aprobadas en principio, enviando una primera información sobre la citada Asamblea.

Del Dr. Hans Boesch, Presidente de la Comisión para la utilización del Suelo, solicitando la designación de un miembro "correspondiente", cuyas funciones se especifican, y de otros miembros "regulares", cuyas características y formación científica también se detallan. Se acordó, en principio y previa consulta con los interesados, proponer a los Sres. Gragera, Ménsua, Núñez de las Cuevas y Florence.

De D. Antonio López, de La Felguera, solicitando datos sobre el ferrocarril de Langreo que puedan existir en nuestra Biblioteca por serle necesarios para un estudio acerca del citado ferrocarril, que está realizando. Se acordó contestar en el sentido de que el estado actual de la Biblioteca y su próximo traslado a la Nacional impiden, por el momento, atender a su petición.

De Mr. Tewunkel, Secretario de la SIP, notificando que la Sociedad de Fotogrametría de Papua y New Guinea ha solicitado su ingreso como miembro de la SIP e interesando el voto por correspondencia de nuestra Sociedad. Se acordó acceder a su ingreso.

Seguidamente fue propuesto como socio de número, por los señores Bonelli y Vázquez Maure, D. José M.^a de Mesa López-Co'menar, licenciado en Ciencias geológicas y catedrático del Instituto "Virgen del Carmen", de Jaén. La propuesta seguirá su reglamentario trámite.

A continuación, el Secretario presentó el expediente recibido del Ministerio de la Gobernación sobre el cambio de capitalidad del Ayuntamiento de Matillas, en la provincia de Guadalajara, a Barrio de la Estación, ofreciéndose el Sr. Presidente para redactar el oportuno informe.

Informa seguidamente el Secretario que han sido cursadas sendas cartas a los miembros vitalicios con más de diez años de antigüedad invitándoles a suscribir una cuota adicional voluntaria de 2.500 pese-

tas y que el primero en contestar en sentido afirmativo había sido nuestro Presidente honorario, Excmo. Sr. Duque de la Torre, acordándose que se le dieran las más efusivas gracias.

Dice el Secretario que quedan tres asuntos importantes que tratar: el Concurso entre películas ofrecidas por las empresas hidroeléctricas, el informe sobre el reciente Congreso de Nueva Delhi y el Programa de actos a realizar con motivo de la celebración del "Día de la Geografía y del Espacio". A propuesta del Sr. Vázquez Maure, se acuerda dejar el informe sobre la India para la sesión del próximo lunes, día 20, y, en su virtud, pasan a informar los Sres. López de Azcona y Cuesta sobre el Concurso de películas documentales, quienes informan que el programa de actos públicos está pendiente de una información de "UNESA" acerca de cuáles son las películas de 16 milímetros más adecuadas por su contenido para ser exhibidas en nuestro salón de actos, esperando que en breve plazo podrán presentar una propuesta concreta.

Concede entonces la palabra el Sr. Presidente al Sr. Aguilar, quien lee un proyecto de Circular dirigida a los socios dándoles cuenta de los propósitos de la Junta e invitándoles a sumarse a la comida de fraternidad que podrá celebrarse, probablemente, en el Casino de Madrid o en la Gran Peña. Lee, asimismo, una relación de personalidades que quizás pudieran ser invitadas, y, tras un breve debate sobre los documentos leídos, se acuerda, a propuesta del Sr. Presidente, que el señor Aguilar se reúna con el Secretario, corrijan el proyecto del Sr. Aguilar a tenor del resultado de las opiniones contrastadas y que se traiga el proyecto definitivo para la próxima reunión.

Por último, se acordó que el próximo día 27 de enero se celebre también sesión de Junta Directiva para estudiar el programa a desarrollar por la Comisión de Finanzas que ha de iniciar sus visitas a entidades y empresas privadas, a tenor de lo previsto en el artículo 6.º de los nuevos Estatutos.

Y por no haber más asuntos de qué tratar, se levantó la sesión. De todo lo cual, como Secretario, certifico.—*Juan Bonelli Rubio.*

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 20 de enero de 1969.

Preside el Teniente General González de Mendoza, y asisten los Vicepresidentes Sres. Hernández-Pacheco, Escoriza e Igual; los Vocales Srta. de Hoyos y Sres. Aguilar, Almeda, Cuesta del Muro, Chico, Derqui, Ezquerria, García Badell, López de Azcona, Núñez de las Cuevas y Rey, y el Secretario adjunto que suscribe.

Excusan sus asistencias los Sres. Cantos, Nájera y Bonelli.

Abierta la sesión a las diecinueve cuarenta horas, fue leída y aprobada el Acta de la anterior, de fecha 13 de enero de 1969.

El Secretario adjunto da lectura a dos proyectos de circular sobre la celebración del "Día de las Ciencias geográficas y especiales", proyectado para el próximo 3 de febrero. Después de un detenido estudio, se acuerda aprobar lo relativo a la celebración religiosa y académica, posponiendo la comida de confraternidad a una consulta previa a los socios de la Real Sociedad. Por lo tanto, se celebrará una Misa en la iglesia de las Madres Mercedarias, y en sesión académica el Secretario perpetuo, D. Juan Bonelli, dará una conferencia, con el título "¿Existen en nuestro planeta seres extraterrestres?".

Seguidamente, el Sr. Vázquez Maure, que actuó como Jefe de la Delegación española para el XXI Congreso y XII Asamblea de la Unión Geográfica Internacional, celebrados en Nueva Delhi en diciembre de 1968, dio lectura a un informe —que se publicará en el BOLETÍN— sobre los puntos más notables de cómo se desarrollaron los citados Congreso y Asamblea, explicando algunos pormenores de los mismos.

Presentó un proyecto de ciclo de charlas y proyecciones sobre el viaje a la India, a cargo de la Sra. Gil Crespo y los Sres. Casas Torres, Chico Rello, Núñez de las Cuevas y Vázquez Maure, que han formado el grupo de geógrafos españoles que acudió a Nueva Delhi.

Y, por lo avanzado de la hora, se levantó la sesión a las veintiuna quince horas, de lo que, como Secretario adjunto, certifico.—*Francisco Vázquez Maure.*

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del día 27 de enero de 1969.

Preside el Teniente General González de Mendoza, y asisten los Vicepresidentes Sres. Hernández-Pacheco, Escoriaza, Igual y Sáenz; los Vocales Sres. Morales, Almale, Derqui, Cuesta del Muro, Núñez de las Cuevas y Aguilar; el Secretario adjunto Sr. Vázquez Maure, y el Secretario general que suscribe.

Excusan su asistencia la Srta. de Hoyos y el Sr. Rodríguez de Aragón.

Abierta la sesión a las diecinueve cuarenta horas, fue leída y aprobada el Acta de la anterior, de fecha 20 de enero.

Seguidamente, el Secretario general dio lectura del Informe sobre el cambio de capitalidad del Ayuntamiento de Matillas (Guadalajara) a Barrio de la Estación, que ha sido redactado por el Sr. Presidente, siendo aprobado por unanimidad.

Cumplidos sus trámites reglamentarios, fue dado de alta como miembro de número el Sr. D. José M.^a de Mesa López-Colmenar, que había sido propuesto por los Sres. Vázquez Maure y Bonelli.

El Secretario dio lectura de una carta recibida del Sr. Cordero Torres, en la que solicita su baja en la Sociedad porque "la vejez le ha llegado, con su característica intelectual de pérdida de interés", acordándose que se le contestará en el sentido de que no se le admitía la baja en la Sociedad porque la Corporación no quería privarse del honor de contarle entre sus miembros.

A continuación dio cuenta el Secretario de que, además del señor Duque de la Torre, habían respondido ya favorablemente a la circular enviada a los miembros vitalicios de la Sociedad la Srta. de Hoyos y los Sres. González-Bueno, Ibáñez Martín, Arrilaga y Morenes Carvajal, a todos los cuales se les habían dado las más efusivas gracias por su generosa atención y deferencias hacia nuestra Sociedad.

Dice, asimismo, el Secretario que ha recibido una sugerencia acerca de la posibilidad de que los miembros vitalicios pudieran pasar a ser miembros de mérito, con determinadas ventajas de orden económico

respecto a las exigidas por los Estatutos y previo el examen por la Directiva del respectivo *curriculum vitae*. Después de un cambio de impresiones, se acordó responder a la sugerencia en el sentido de que la cuantía señalada en los Estatutos para la aportación económica es inmodificable.

Lee seguidamente el Secretario un proyecto de escrito que habría de servir de presentación a la Comisión encargada de allegar recursos económicos, pero al iniciarse la discusión sobre el tema, pide la palabra el Sr. Derqui, y, basándose en lo avanzado de la hora, solicita de la Presidencia que se aplaze el debate para una próxima sesión, que sería dedicada exclusivamente al plan de actuación de la citada Comisión de Finanzas. La Presidencia accede a la petición del Sr. Derqui, y se acuerda que, en principio, tenga lugar dicha sesión de tipo económico el lunes día 10 de febrero, puesto que el día 3 tiene ya programa determinado.

Y en atención a lo avanzado de la hora, veinte y cincuenta y cinco, se levantó la sesión. De todo lo cual, como Secretario, certifico.—*Juan Bonelli Rubio*.

SESIÓN PÚBLICA.

Celebrada el día 3 de febrero de 1969.

En el día de la fecha, y bajo la Presidencia del Teniente General González de Mendoza, se celebró sesión pública para escuchar la Conferencia del Dr. Ingeniero agrónomo, Secretario general de la Sociedad, Excmo. Sr. D. Juan Bonelli Rubio, cuyo tema era "Sobre la presencia en nuestro planeta de seres extraterrestres".

Apoyado exclusivamente en el estado actual de los conocimientos científicos de la humanidad, el orador expuso sucinta y serenamente las posibilidades que existen para que otros posibles seres extraterrestres vengán a visitar nuestro planeta. Habló de las posibilidades de vida dentro del sistema solar y en otros sistemas planetarios posibles, así como de las condiciones que habrían que cumplirse para que existieran en aquellos lejanos mundos seres semejantes a nosotros, terminando con la exposición de las dificultades que presentan los soñados viajes

interestelares. Al terminar su documentada y clara exposición, se abrió un breve coloquio, contestando el orador algunas preguntas que le fueron hechas. La conclusión fue que, si bien no puede ni debe negarse la posibilidad de que existan otros planetas semejantes al nuestro y hasta que vivan en ellos seres de semejanza humana, la posibilidad de que tales seres nos visiten es sumamente escasa, por no decir nula.

La conferencia, que fue muy aplaudida al acabar el acto, será publicada en el BOLETÍN de la Sociedad.

De todo lo cual, como Secretario adjunto, certifico.—*Francisco Vázquez Maure.*

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del día 10 de febrero de 1969.

Preside el Teniente General González de Mendoza, y asisten los Vicepresidentes Sres. Hernández-Pacheco, Sáenz y Escoriaza; los Vocales Sres. García-Badell, Derqui, Aguilar, y el Secretario general, que suscribe.

Excusa la asistencia el Vocal Sr. Morales.

Abierta la sesión a las diecinueve cuarenta y cinco horas, fue leída y aprobada el Acta de la sesión anterior, de fecha 27 de enero.

Seguidamente, el Sr. Presidente concede la palabra al Sr. Derqui para que, a tenor de lo dicho en el Acta que se acaba de aprobar, exponga su propuesta respecto a la constitución de la Comisión de Recursos Económicos y a la forma y métodos de desarrollar sus actividades. El Sr. Derqui da lectura a un bien documentado escrito, fruto de su amplia experiencia en estas materias, y sostiene que es necesario que la Comisión actúe de manera coordinada y previa la aprobación de un programa que deberá ser estudiado cuidadosamente. Entiende que la Comisión deberá estar formada por un Presidente, un Vicepresidente y tres Vocales, uno de los cuales actuará de Secretario, y que deben ser designados para ejercer su función durante un período de cuatro años. Todos los miembros de la Comisión deberán pertenecer a la Junta Directiva, y la Comisión gozará de amplia autonomía, si bien estará sometida, como es lógico, a las resoluciones y decisiones superiores de la Directiva.

Puesta a discusión la propuesta del Sr. Derqui, es aprobada unánimemente, y el Sr. Presidente propone al Sr. Derqui para ocupar la Presidencia de la citada Comisión; propuesta que el Sr. Derqui ruega encarecidamente que sea retirada, por cuanto le es imposible aceptar por razones particulares que se reserva. En su consecuencia, y para que la elección de los miembros que han de constituir la Comisión no sea fruto de un acto improvisado, se propone y acuerda que al citar para la próxima reunión de Junta Directiva se recuerde a los señores miembros que deberán aportar nota de la candidatura que cada cual estime acertada y prudente y que, con tales elementos a la vista, se procederá a nombrar y constituir la Comisión definitivamente.

Como elemento de trabajo para las futuras actividades de la Comisión, se vuelve a dar lectura al escrito redactado por el Secretario y del que ya se dio cuenta en la sesión anterior. Este escrito queda aprobado en conjunto, pero se acuerda que al redactarlo nuevamente se introduzca un párrafo que deje bien claro que las Entidades protectoras sólo dispondrán de un puesto de Vocal en la Directiva y que la Entidad que haya de ocupar ese puesto sería elegida por ellas y entre ellas, y que se añada otro párrafo en que se haga saber a las citadas Entidades que podrán publicar información sobre sus actividades en nuestro BOLETÍN de forma gratuita.

Y, por no haber más asuntos que tratar, se levantó la sesión a las veinte cincuenta y cinco horas. De todo lo cual, como Secretario, certifico.—*José Bonelli Rubio.*

SESIÓN PÚBLICA.

Celebrada el día 17 de febrero de 1969.

Bajo la Presidencia del Teniente General González de Mendoza se celebró sesión pública en el día de la fecha para escuchar la primera conferencia del ciclo sobre la India, que estuvo a cargo del Dr. Ingeniero geógrafo. Secretario adjunto de la Sociedad, Ilmo. Sr. D. Francisco Vázquez Maure, sobre el tema "Delhi y Jaipur: impresiones de viaje, con motivo del XXI Congreso Geográfico Internacional".

Con palabra ajustada y precisa, y con excelente maestría, el orador

fue exponiendo el proceso de su viaje a la India, concretándose al relato de los templos, cultura y urbanización de Delhi, Nueva Delhi y Jaipur, exhibiendo un abundante material fotográfico, que hizo aún más amena y atractiva la conferencia.

Terminada su disertación fue premiado el orador con una nutrida salva de aplausos por el numeroso público que ocupaba la sala.

De todo lo cual, como Secretario general, certifico.—*Juan Bonelli Rubio.*

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del día 24 de febrero de 1969.

Preside el Teniente General González de Mendoza, y asisten los Vicepresidentes Sres. Hernández-Pacheco, Escoriaza e Igual; los Vocales Srta. de Hoyos y Sres. Aguilar, Derqui, Núñez de las Cuevas y Ezquerria; el Secretario adjunto Sr. Vázquez Maure, y el Secretario general, que suscribe.

Excusa: Sr. Cuesta.

Abierta la sesión a las diecinueve cincuenta horas, fue leída y aprobada el acta de la sesión anterior, de fecha 10 de febrero actual.

Seguidamente fue propuesto como nuevo miembro de la Sociedad por los Sres. Vázquez Maure y Bonelli el Ilmo Sr. D. Luis de Miguel González-Miranda, Dr. Ingeniero geógrafo y Dr. Ingeniero de Telecomunicación. La propuesta seguirá sus trámites reglamentarios.

El Vicepresidente Sr. Escoriaza informa a la Junta del reciente fallecimiento del Excmo. Sr. D. Manuel M.^a Arrillaga y López de Puigcerver, Dr. Ingeniero de Caminos, miembro distinguido de nuestra Sociedad, que fue durante largos años miembro entusiasta y eficaz de la Junta Directiva. Recordó el Sr. Escoriaza los muchos servicios prestados por el finado a lo largo de una vida dedicada al trabajo y a su patria, y recordó asimismo que la última muestra que dio del cariño que siempre tuvo por la Sociedad fue en fecha bien reciente, al contestar rápida y positivamente a la Circular enviada a los socios vitalicios. La Junta se unió calurosa y sentidamente a las palabras del señor Escoriaza, acordándose por unanimidad que constara en Acta el sen-

timiento y dolor de la Corporación por tan triste y sensible pérdida, si bien con la fundada esperanza de que Dios habrá premiado ya las muchas cualidades y calidades morales que adornaron en vida al Sr. Arrillaga.

El Secretario general informó a la Junta de las siguientes comunicaciones recibidas:

Del Excmo. Sr. Ministro de Educación y Ciencia, por la que se concede una subvención de 70.000 pesetas para abono de las cuotas internacionales pendientes de pago. Se acordó acusar recibo de la comunicación y agradecer al Sr. Ministro su eficaz ayuda.

De la Imprenta Aguirre, remitiendo factura del último BOLETÍN publicado, número 102 de nuestra colección, que asciende a la importante cifra de 150.527 pesetas, de donde se deduce claramente que cada número del BOLETÍN sale a un precio de coste de algo más de 300 pesetas, y que como se vende a 200 pesetas ejemplar, la Sociedad pierde con la publicación del BOLETÍN una inquietante cifra de pesetas, por lo que será absolutamente necesario revisar los precios de venta de nuestras publicaciones.

Del Excmo. Sr. D. José Cordero Torres, agradeciendo la carta que se le envió en nombre de la Sociedad con motivo de su estado de salud y anunciando su mejoría. La Junta se congratuló de tan satisfactorias noticias.

Del Profesor Leszczcki, agradeciendo la enhorabuena que se le envió en nombre del Comité Nacional por su reciente designación como Presidente de la Unión Geográfica Internacional.

De D. Angel Hoyo, Secretario del Patronato "Alonso de Herrera", del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, dando cuenta de que la Junta de Gobierno del citado Patronato había acordado, en la reunión habida el día 20 de enero próximo pasado, nombrar a nuestro Presidente, Teniente General D. Angel González de Mendoza, Vocal del Consejo Técnico-Administrativo del Instituto "Lucas Mallada". La Junta felicitó unánime y cordialmente al Sr. Presidente por tan merecida y honrosa designación y acordó agradecer en nombre de la Corporación tan señalada distinción.

Del miembro de nuestra Junta Directiva Sr. Derqui, que envía una carta complementaria y aclaratoria de su intervención en la pasada re-

unión de Junta y remitiendo copia de propuesta presentada en aquella ocasión sobre las condiciones básicas para el establecimiento y la actuación de la Comisión de Finanzas. Leída que fue la carta por el Secretario, propuso el Sr. Presidente que se procediera en aquel momento a la elección de los componentes de la citada Comisión. Aceptada la propuesta, se procedió a emitir voto secreto por cada uno de los asistentes, cuyo escrutinio dio el siguiente resultado:

— Presidente: Sr. Derqui, 5 votos; Sr. Escoriaza, 3 votos, y Sr. López de Azcona, 1 voto.

— Vicepresidente: Sr. López de Azcona, 8 votos, y Sr. Vázquez Maure, 1 voto.

— Secretario: Sr. Vázquez Maure, 5 votos; Sr. Aguilar, 2 votos; Srta. de Hoyos, 1 voto, y Sr. Derqui, 1 voto.

— Vocales: Srta. de Hoyos, 8 votos; Sr. Almeda, 5 votos; Sr. Derqui, 2 votos, y Sr. Aguilar, 1 voto,

quedando, por tanto, la Comisión compuesta de la siguiente manera:

— Presidente: Sr. Derqui.

— Vicepresidente: Sr. López de Azcona.

— Secretario: Sr. Vázquez Maure.

— Vocales: Srta. de Hoyos y Sr. Almela.

No obstante, y ante la insistencia del Sr. Derqui de que, por razón de sus actividades privadas, le será totalmente imposible desempeñar la citada Presidencia con la asiduidad y constancia precisas, puesto que sus ausencias de la patria van a ser irremediabilmente frecuentes y prolongadas, propone el Sr. Presidente, y acuerda la Junta, que se inviertan los cargos de Presidente y Vicepresidente, pasando a ocupar el primero el Sr. López de Azcona y el segundo el Sr. Derqui. Asimismo, y habida cuenta de que las tareas profesionales universitarias dejan muy poco tiempo libre al Sr. Vázquez Maure, se acuerda que quede el Sr. Aguilar en expectativa por si se viera en el futuro la imposibilidad del Sr. Vázquez Maure de atender debidamente a la Secretaría de la Comisión que es de esperar que dé bastante quehacer.

De D. Pedro Echevarría Bravo, ofreciendo dar la conferencia que no pudo pronunciar con ocasión del ciclo dedicado al "Camino de Santiago" por impedírselo sus inaplazables ocupaciones en aquel entonces. Se acordó contestar agradeciendo su oferta, que se tendrá en cuenta para cuando el actual programa de conferencias se haya cumplimentado.

El Director de la revista semanal *Problemes Africains*, de Bruselas, anunciando que durante dos meses enviará la revista a nuestra Sociedad para que pueda apreciarse debidamente el interés de su contenido. Se acordó proponer intercambio con nuestro BOLETÍN.

Del Profesor Dr. Roque Theophilo, Director general del Instituto Brasileiro de Estudos Sociais, informando de su deseo de ingresar como miembro de nuestra Sociedad y proponiendo que se lleve a efecto un intercambio entre aquel Instituto y nuestra Sociedad, ingresando en aquél nuestro Presidente y el Secretario que suscribe como miembros de Honor con Collar, aparte de que pudieran ingresar asimismo otros miembros en otras categorías. Después de un ligero debate sobre las posibilidades que ofrecen nuestros Estatutos para un intercambio semejante, se acordó que podría ofrecerse al citado Profesor Roque Theophilo el ingreso en la Real Sociedad Geográfica en la categoría de "Miembro honorario corresponsal", a tenor de lo dispuesto en el artículo 10 de los vigentes Estatutos.

Del universitario Hidéo Urata, de la Universidad de Kyushu, Japón, dando cuenta de que ha sido designado por su Gobierno para efectuar un curso en Francia desde octubre de 1969 hasta septiembre de 1970 y de que sería su deseo visitar España para observar los "ouadés" de nuestra patria, por lo que agradecería el envío de una carta de invitación o de conformidad con sus propósitos. Se acordó contestar con el envío de una carta en este último sentido.

Por último, se acordó que el próximo lunes, día 3 de marzo, dé su anunciada conferencia sobre la India el Vocal Sr. Núñez de las Cuevas.

Y, por no haber más asuntos de qué tratar, se levantó la sesión a las veintiuna cinco horas. De todo lo cual, como Secretario, certifico.—
Juan Bonelli Rubio.

SESIÓN PÚBLICA.

Celebrada el día 3 de marzo de 1969.

En el día de la fecha, bajo la Presidencia del Teniente General González de Mendoza, con asistencia de una representación de la Embajada de la India en España y de numeroso público, se celebró sesión pública para escuchar la conferencia del Dr. Ingeniero geógrafo Ilustrísimo Sr. D. Rodolfo Núñez de las Cuevas sobre el tema "Agra y Benarés: impresiones de viaje, con motivo del XXI Congreso de la Unión Geográfica Internacional y de la III Asamblea de la Asociación Cartográfica Internacional", segunda del ciclo sobre la India organizado por la Sociedad.

Con profundo conocimiento de la cuestión, y con sumo acierto, expuso en primer lugar el orador el estado actual de la cartografía mundial y los motivos científicos de la celebración de estas reuniones internacionales. Seguidamente presentó unas bellas diapositivas y una no menos bella película, que, comentadas con soltura y gracejo, ofrecieron una imagen vivida de las poblaciones de Agra y Benarés, ciudad sagrada de la India, recibiendo al terminar merecidas y numerosas felicitaciones, así como nutridos aplausos del público que llenaba el local de la conferencia.

De todo lo cual, como Secretario general, certifico.—*Juan Bonelli Rubio.*

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del día 16 de marzo de 1969.

Preside el Vicepresidente Excmo. Sr. D. José M.^a de Escoriaza, y asisten los Vicepresidentes Sres. Sáenz e Igual; los Vocales Srta. de Hoyos y Sres. Cantos, Derqui, Aguilar, Cuesta, García-Badell, Chico y Ezquerria; el Secretario adjunto Sr. Vázquez Maure y el Secretario general, que suscribe.

Excusa su asistencia el Sr. Presidente y el Sr. López de Azcona.

Abierta la sesión a las diecinueve cuarenta y cinco horas, fue leída y aprobada el Acta de la anterior, de fecha 24 de febrero último.

Cumplido su trámite reglamentario, fue admitido como nuevo miembro de la Sociedad el Ilmo. Sr. D. Luis de Miguel González-Miranda, propuesto en la sesión anterior.

Seguidamente, y como consecuencia de los costes de publicación del BOLETÍN, el Secretario propone que se modifiquen convenientemente los precios de venta de la citada publicación, acordándose que a partir del año actual registrarán los siguientes:

España	400,00 ptas. anuales.
Extranjero	500,00 ptas. ó 7 \$ anuales
Número atrasado	500,00 ptas. para España y 700 (10 \$) para el extranjero.

A continuación, y con referencia a la recién nombrada Comisión de Finanzas, hace notar el Sr. Derqui que todavía no ha recibido su credencial ni ha sido contestada su carta de fecha 18 de febrero próximo pasado, en la que daba cuenta de las razones de tipo personal y privado que le impedían aceptar la Presidencia de la Comisión, contestándole el Secretario que si efectivamente no había recibido todavía credencial alguna obedecía a que le había parecido más prudente y más acorde con la legalidad esperar a la aprobación del Acta y que ahora, aprobada ya ésta, pronto recibiría el oportuno documento.

Dice también el Sr. Derqui, aunque de manera puramente incidental, que la Academia de Sevilla le había designado Académico representante de la misma en Londres, proponiendo entonces el Sr. Presidente en funciones que constara en acta la satisfacción de la Junta por tal designación, así como la felicitación que, con tal motivo, se hace al Sr. Derqui.

El Sr. Derqui, que, como queda dicho, sólo había hablado del nombramiento reseñado de modo accidental, ruega a la Junta que tenga en cuenta la posibilidad que ofrecen nuestros Estatutos en su artículo 6.º respecto al nombramiento de "Miembros de mérito", pues opina que no pocos miembros de la Junta y muchos elementos de la Sociedad que no pertenecen a ella se considerarían sumamente honrados si su-

piaran que se proponía para tan halagadora clasificación. Contesta el Secretario, y dice que no hay duda de que las palabras del Sr. Derqui responden a una realidad, pero que entiende que las propuestas para llevar a cabo tales nombramientos de "Miembros de mérito" debe hacerlas la Comisión de Finanzas, puesto que esas designaciones son en fin de cuentas una vía más para activar la economía de la Sociedad, sin perjuicio, claro está, de la solvencia científica de las personas que hayan de proponerse. Y si el proceso ha de ser éste —prosigue diciendo el Secretario—, nada se opone a que la Junta sea la que proponga a los miembros de la Comisión, ya que no es de esperar que esos miembros vayan a proponerse a sí mismos.

Pide a continuación la palabra el Sr. Aguilar, y, con relación al acuerdo adoptado respecto a la composición de la Comisión de Finanzas, dice que, lamentándolo mucho, no será posible que pueda hacerse cargo de la Secretaría de la Comisión si por exceso de ocupaciones fallara el Sr. Vázquez Maure, pues también sobre él pesan numerosos quehaceres que le dejan muy escaso tiempo disponible. Y por encontrarse en el uso de la palabra, y sin que ello signifique oposición alguna a la propuesta hecha en favor del Profesor Roque Theophilo, leída en el acta de la sesión anterior, sí entiende que debe prestarse atención acerca de las personas que hayan de proponerse para Miembros honorarios corresponsales, pues si se repasan los existentes que figuran en el último Anuario, se verá que todos son personas de acreditada jerarquía científica y social. La Junta reconoció lo acertado de la observación formulada por el Sr. Aguilar, que, si bien se mira, no se contrapone al acuerdo citado, por cuanto que el Profesor Dr. Roque Theophilo es no sólo titulado universitario de grado superior, sino Catedrático de Geografía en su país natal.

El Sr. García-Badell presenta a continuación el programa a desarrollar en el acto público que habrá de celebrarse el próximo día 24 en honor del que fue Presidente de nuestra Sociedad, D. Gregorio Marañón, y en el que intervendrán el propio Sr. García-Badell y el actual Presidente, aprobando la Junta tanto el programa como la fecha del acto.

Y, por no haber más asuntos de qué tratar, se levantó la sesión. De todo lo cual, como Secretario, certifico.—*Juan Bonelli Rubio.*

SESIÓN PÚBLICA.

Celebrada el día 24 de marzo de 1969.

En el día de la fecha se celebró solemne sesión pública para conmemorar el XXXV aniversario del Excmo. Sr. D. Gregorio Marañón y Posadillo, como Presidente que fue de la Real Sociedad Geográfica.

Abierta la sesión por el Sr. Presidente de la Sociedad, hizo uso de la palabra el Excmo. Sr. D. Gabriel García-Badell y Abadía, miembro de la Junta Directiva, que, con bellas y sentidas palabras, recordó la gloriosa figura del Dr. Marañón y su ingente labor en el seno de la Sociedad, así como sus anhelos por cuanto significaba labor o investigación científica.

Seguidamente hizo uso de la palabra el Teniente General Excelentísimo Sr. D. Angel González de Mendoza y Dorvier, quien, apoyándose en textos del propio Dr. Marañón, puso de relieve las sobresalientes calidades humanas en aquel gran español, cuya memoria permanecerá imborrable en la historia de nuestra patria.

Ambos discursos, que fueron largamente premiados con calurosos aplausos, serán publicados en el BOLETÍN de la Sociedad.

De todo lo cual, como Secretario adjunto, certifico.—*Francisco Vázquez Maure.*

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del día 14 de abril de 1969.

Preside el Teniente General González de Mendoza, y asisten los Vicepresidentes Sres. Escoriaza, Sáenz e Igual; los Vocales Sres. Aguilar, Morales, López de Azcona, Almeda, Rey, Cuesta, Cantos y Ezquerria; el Vicesecretario Sr. Vázquez Maure, y el Secretario general, que suscribe.

Excusa su asistencia la Srta. de Hoyos.

Abierta la sesión a las diecinueve cuarenta y cinco horas, fue leída y aprobada el Acta de la sesión anterior, de fecha 10 de marzo próximo pasado.

El Secretario general dio cuenta de que se habían recibido las siguientes comunicaciones:

De la Dirección General del Instituto Geográfico y Catastral, remitiendo un ejemplar de la Hoja del Mapa Nacional a escala 1:50.000, número 533 (San Lorenzo de El Escorial), en tercera edición; hoja que, tirada con arreglo a la más moderna técnica cartográfica, fue muy elogiada por todos los asistentes.

Del Dr. Roque Teophilo, Director general del "Instituto Brasileiro de Estudos Sociais", remitiendo los Diplomas acreditativos del nombramiento de "Miembro de Honra con Collar" hechos a favor del señor Presidente y del Secretario que suscribe. Asimismo agradece vivamente su designación como "Miembro honorario correspondiente" de esta Real Sociedad.

Del Dr. Chauncy D. Harris, Secretario general de la UGI, interesando de todos los Comités nacionales si pueden presentar invitaciones oficiales para celebrar una Conferencia regional durante el próximo año de 1970, toda vez que hasta la fecha no ha sido recibida propuesta alguna. Se acordó dirigirse al Sr. Ministro de Educación y Ciencia para contestar de acuerdo con lo que su autoridad estime conveniente.

Del Bibliotecario del "Instytut Geograficzny", de Lódz, Polonia, solicitando intercambio entre nuestro BOLETÍN y sus publicaciones denominadas *Biuletyn Peryglacjalny* y *Acta Geographica Lodziensia*. Se acordó acceder.

De la Oficina Nacional del Suelo y de la Cartografía, informando de que del 17 al 24 de septiembre se celebrará en Budapest una "Exposición y Conferencia internacional sobre mapas de población". Se acordó enviar para que figuren en la citada Exposición los mapas temáticos del Atlas Nacional que tratan de la población.

Del Servicio de contactos para investigación de las ciencias sociales en América Latina, de Dortmund, remitiendo un cuestionario con el fin de llegar a redactar un Repertorio de investigadores dedicados a estos temas.

Del Centro de Análisis y de Investigación documental para el África Negra, de Nanterre, Francia, enviando también un cuestionario con fines similares al anterior.

Seguidamente se procedió por la Junta a examinar la lista de po-

sibles candidatos a presentar a la UGI para que sean designados miembros correspondientes de las diferentes Comisiones, llegándose a la decisión que figura en la relación que se une a este Acta.

De igual manera, se procedió a continuación a estudiar la propuesta que podría enviarse a la Sociedad Internacional de Fotografía con similar objeto. La propuesta acordada figura asimismo como relación adjunta.

Terminado este laborioso trabajo, concede el Sr. Presidente la palabra al Sr. Ezquerria para que informe sobre el estado del previsto traslado de la Biblioteca. El Sr. Ezquerria dice que aquella misma mañana había estado en la Biblioteca Nacional y que se complace en informar que los trabajos previos están sumamente adelantados, pues está muy avanzada la instalación de las estanterías tanto verticales como horizontales, de las que habrá unas 36 de cada clase, que están preparando el empaquetado de nuestros fondos bibliográficos y que, según le informaron, proyectan llevar a cabo el traslado antes de que concluya el presente curso. La Junta escuchó, con verdadera satisfacción, informe tan optimista, y el Sr. Presidente, tras agradecer su informe al Sr. Ezquerria, le rogó que siguiera en contacto con la Biblioteca Nacional para estar al tanto del proceso de este asunto tan vital para la Sociedad.

A continuación se planteó la cuestión de la continuidad de las conferencias sobre la India, quedando el Sr. Vázquez Maure en hacer las oportunas gestiones con el Sr. D. Pedro Chico o, en su defecto, con doña Adela Gil Crespo para continuar, en el plazo más breve posible, el ciclo iniciado.

Y, por no haber más asuntos que tratar, se levantó la sesión a las veintiuna horas. De todo lo cual, como Secretario, certifico.—*Juan Bonelli Rubio*.

PROPUESTA que se enviará a la Unión Geográfica Internacional para que sean designados miembros de las distintas Comisiones las personas que se citan:

Comisión de Atlas Nacionales y Regionales.—Dr. Ing. D. Francisco Vázquez Maure (miembro regular).

- Comisión de Geografía Aplicada.*—Dr. D. José Manuel Casas Torres (miembro correspondiente).
- Comisión de Representación de la utilización del suelo.*—Dr. Ing. Don Pedro Gragera y Dr. D. Salvador Mensua. (Id. id.)
- Comisión de Geografía Médica.*—Dr. D. Luis Nájera Angulo. (Id. id.)
- Comisión de Obtención y Proceso de datos geográficos.*—Sr. D. Antonio Florence y Dr. Ing. D. Eduardo Cuesta del Muro. (Id. id.)
- Comisión de Métodos cuantitativos.*—Dr. D. Alfonso García Barbacho.
- Comisión de Hombre y Ambiente.*—Dra. Nieves de Hoyos Sancho (Idem id.)
- Comisión de Topografía y Cartografía geomorfológica.*—Dr. D. Luis Solé Sabarís y Prof. D. Francisco Hernández Pacheco. (Id. id.)
- Comisión de Geología de las grandes altitudes.*—Dr. D. Salvador Llobet. (Id. id.)
- Comisión de Geografía de la población.*—Dr. D. Antonio Higuera. (Id. id.)
- Comisión de Tipología agrícola.*—Dr. D. Alfredo Floristán. (Id. id.)
- Comisión de Tipos y procesos de urbanización.*—Dr. D. Joaquín Bosque Maurel y Dr. D. Angel Cabo Alonso. (Id. id.)
- Comisión de Aspectos regionales del desarrollo económico.*—Dr. D. Manuel Ferrer y Dr. D. José Manuel Casas Torres. (Id. id.)
- Comisión de Terminología geográfica internacional.*—Dr. D. Ramón Ezquerro Abadía y Dr. D. Manuel de Terán. (Id. id.)
- Comisión de Morfología periglacial.*—Dr. D. Juan Manuel López de Azcona y Dr. D. José Cantos. (Id. id.)
- Comisión de Geomorfología costera.*—Dr. Ing. D. José Cantos y Profesor D. Francisco Hernández-Pacheco. (Id. id.)
- Comisión de Procesos geomorfológicos actuales.*—Dr. Ing. D. Antonio Almela Vives y Dr. Ing. D. Juan Manuel López de Azcona. (Idem id.)
- Comisión de Enseñanza de la geografía en la Escuela.*—Dr. D. Pedro Chico Recio. (Id. id.)
- Comisión de Geografía de los países áridos.*—Dr. Ing. D. Ramón Rey y Dr. D. José Alía Medina. (Id. id.)

- Comisión Década Hidrológica Internacional.*—Dr. Ing. D. Luis Heras y Dr. Ing. D. Augusto Gálvez Cañedo. (Id. id.)
- Comisión de Historia del pensamiento geográfico.*—Dr. D. José de Igual y Dr. D. Amando Melón. (Id. id.)
- Comisión de Trópicos húmedos.*—Dr. D. Leoncio Alonso. (Id. id.)
- Comisión de Geografía del transporte.*—Dr. D. Luis Pérez Pardo y Dr. D. José M.^a Sanz García. (Id. id.)

NOTA.—Esta relación es aneja al Acta de la sesión del día 14 de abril de 1969.

PROPUESTA que se elevará a la Sociedad Internacional de Fotogrametría para que sean designados Informadores Nacionales de las diferentes Comisiones las personas que se citan:

- Comisión I.—*Fotogrametría aérea y Navegación:* Sr. D. Santiago Ibarreta Ortega.
- Comisión II.—*Teoría, métodos e instrumentos de restitución:* Sr. Don Antonio Florence Morella.
- Comisión III.—*Aerotriangulación:* Dr. Ing. D. Eduardo Cuesta del Muro.
- Comisión IV.—*Aplicación de la fotogrametría a la representación de la tierra:* Dr. Ing. D. Rodolfo Núñez de las Cuevas.
- Comisión V.—*Aplicaciones especiales de la fotogrametría:* Dr. Ingeniero D. Julián Navarro Gutiérrez.
- Comisión VI.—*Bibliografía, enseñanza y terminología:* Dr. Ing. D. José María Raposo Piqué.
- Comisión VII.—*Fotointerpretación:* Dr. Ing. D. Francisco Vázquez Maure.

NOTA.—Esta relación es aneja al Acta de la sesión del día 14 de abril de 1969.

SESIÓN PÚBLICA.

Celebrada el día 28 de abril de 1969.

Bajo la Presidencia del Teniente General González de Mendoza, se celebró sesión pública en el día de la fecha para escuchar la conferencia de D.^a Adela Gil Crespo, Catedrático de Geografía, sobre el tema "La India de ayer y de hoy", tercera del ciclo organizado por la Sociedad.

Con palabra fácil y perfecto dominio del tema, la conferenciante hizo desfilar ante el abundante auditorio las páginas más brillantes de la historia de la India, sus grandezas y decadencias, para llegar finalmente a la India de hoy, con un porvenir incierto y difícil, pero probablemente gozosamente espléndido y feliz.

La disertación, que fue ilustrada con abundantes y bellas fotografías, así como con delicada música autóctona de fondo, fue premiada con abundantes aplausos y numerosas y cálidas felicitaciones por el público que ocupaba la sala.

De todo lo cual, como Secretario general, certifico.—*Juan Bonelli Rubio.*

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del día 5 de mayo de 1969.

Preside el Teniente General González de Mendoza, y asisten los Vicepresidentes Sres. Hernández-Pacheco, Escoriaza e Igual; los Vocales Sres. Nájera, Aguilar, Derqui, López de Azcona y Cuesta del Muro; el Secretario adjunto, Sr. Vázquez Maure, y el Secretario general, que suscribe.

Excusan su asistencia los Vocales Srta. de Hoyos y Sr. Morales. Abierta la sesión a las diecinueve cincuenta horas, fue leída y aprobada el Acta de la sesión anterior, de fecha 14 de abril.

Seguidamente, el Secretario dio cuenta de que se habían recibido las siguientes comunicaciones:

Del Ilmo. Sr. Director general de Prensa, del Ministerio de Información y Turismo, informando acerca de la necesidad, impuesta por los preceptos de la vigente Ley de Prensa e Imprenta, de que se solicite en el Registro de la Propiedad Industrial la inscripción del título "Boletín de la Real Sociedad Geográfica" a nombre de nuestra Sociedad, como trámite imprescindible para la inscripción en el Registro de Empresas Periodísticas. En relación con este escrito, informa el Secretario que ya figura una inscripción en el Registro de la Propiedad Industrial a favor de la Sociedad y con el título de "Publicaciones Científicas de carácter geográfico editadas por la Real Sociedad Geográfica", de cuya inscripción posee el oportuno certificado la Dirección General de Prensa, pero que, al parecer, tal inscripción resulta insuficiente, según se desprende del presente escrito de la citada Dirección General. Tras un breve cambio de impresiones, se acuerda proceder, de acuerdo con el repetido escrito, solicitando la inscripción concreta y específica del título BOLETÍN DE LA REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA ESPAÑOLA.

De D.^a Margarita Ramírez de Cartagena, sobrina del que fue socio vitalicio D. Carlos Coello de Portugal, notificando la defunción del citado miembro como consecuencia de haber recibido a nombre del difunto la Circular enviada a todos los socios de esa condición. La Junta acordó que se tomara nota y se testimoniara a la familia del Sr. Coello de Portugal el sentimiento de la Corporación por tan sensible pérdida.

De D. Pedro Chico y Rello, Vocal de esta Directiva, remitiendo un escrito, en el que propone que la Sociedad desarrolle determinadas actividades en favor de la propaganda de la misma, solicite cuantas subvenciones se estimen posibles de los organismos oficiales más relacionados con los trabajos de la Sociedad y que se estudie la posibilidad de proponer la creación de Facultades de Geografía en las Universidades españolas y la transformación de la Sociedad en Real Academia de Ciencias Geográficas. La Junta coincidió unánimemente con esta propuesta del Sr. Chico, acordándose que para la próxima sesión aporte el Vicepresidente Sr. Igual la documentación que posee relacionada con la creación de Facultades de Geografía, con objeto de estudiar el asunto, que ya ha sido tratado en diferentes ocasiones.

De D. Pedro Echevarría Bravo, informando, en relación con su proyectada conferencia, sobre las fechas de estancia en Madrid durante

el mes de mayo. Discutida la cuestión, y ante la casi imposibilidad de que durante este mes tenga lugar la conferencia prevista, se acordó contestar en el sentido de que se aplaze la misma para el principio del próximo curso, pudiendo convertirse así en la sesión inaugural solemne.

Del Sr. R. E. Crickmer, Director del "Learning Resource Centre", de Newport, Nova Scotia, solicitando material de enseñanza geográfica, tal como fotografías oblicuas y diapositivas de paisajes españoles, para el curso de verano, que se celebrará del 2 de julio al 12 de agosto próximos. Se acordó trasladar la petición al Ministerio de Información y Turismo, que posee abundante material de este tipo.

Del Ilmo. Sr. Director general de Administración Local, dando noticia de haberse resuelto expediente aprobando el cambio de capitalidad del Municipio de Matillas, de la provincia de Guadalajara, del lugar de Matillas al Barrio de la Estación, coincidiendo así con el informe emitido por esta Real Sociedad.

Del Dr. Jorge A. Vivó Escoto, editor del *Anuario de Geografía*, de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de Méjico, interesando el intercambio de nuestro BOLETÍN con el citado *Anuario*. Se acordó esperar a la recepción del ejemplar, que dice ha enviado, para tomar decisión.

Terminado el informe del Secretario, concede la palabra el Sr. Presidente a D. Fernando Derqui, quien da cuenta de que recientemente ha sido nombrado miembro de honor del Instituto de España y ofreciéndose a ser portavoz de nuestra Sociedad en Londres, puesto que deberes personales le van a obligar a permanecer durante largos períodos de tiempo en aquella ciudad. El Presidente, con el asenso unánime de todos los presentes, felicita al Sr. Derqui por este nuevo y merecido nombramiento, y propone, y así se acuerda, que se nombre oficialmente representante de la Real Sociedad Geográfica en el Reino Unido de la Gran Bretaña al Sr. Derqui, expidiendo el oportuno nombramiento. El señor Derqui agradece la atención y deferencia de la Sociedad hacia su persona, prometiendo laborar asiduamente desde aquellas tierras en beneficio de la Real Sociedad Geográfica, a la que se siente ligado por fuertes lazos de afecto.

Seguidamente pide la palabra el Sr. Aguilar para proponer que,

con vistas a una mayor difusión de la Sociedad, se puedan otorgar pasadores para la Medalla a los miembros que hubieran cumplido un determinado número de años en la misma. Propone, asimismo, que pueda haber tres actos sociales solemnes a lo largo del curso: el acto de apertura, el de la conmemoración de la fundación de la Sociedad o "Día de las Ciencias Geográficas" y el de la celebración de la Junta General Ordinaria, sugiriendo que en todas esas fechas tuviera lugar algún acto social que no fuera el puramente académico o administrativo reglamentario. Después de un breve debate, la propuesta queda sobre la mesa para reconsiderar la cuestión y llevarla a efecto si se estimara que presentaba probabilidades de éxito. El Secretario propone que ambos asuntos —pasadores para la Medalla y celebración de actos sociales— sean discutidos en la próxima Junta General, accediéndose a esta propuesta.

Y, por no haber más asuntos de qué tratar, se levantó la sesión a las veintiuna cinco horas. De todo lo cual, como Secretario, certifico.—
Juan Bonelli Rubio.

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 19 de mayo de 1969.

Preside el Teniente General González de Mendoza, y asisten los Vicepresidentes Sres. Hernández-Pacheco, Escoriaza e Igual; los Vocales Sres. Morales, Derqui, López Azcona, Cuesta del Muro, Nájera y Ezquerria; el Secretario adjunto Sr. Vázquez Maure, y el Secretario general, que suscribe.

Abierta la sesión a las diecinueve cuarenta y cinco horas, fue leída y aprobada el Acta de la sesión anterior, de fecha 5 de mayo.

Seguidamente el Secretario dio cuenta de haberse recibido las comunicaciones que se mencionan:

Una circular del Profesor Dekker, Presidente de la Comisión II de la Sociedad Internacional de Fotogrametría, en la que indica las tareas a que ha de dedicarse la citada Comisión (Pruebas normalizadas, Instrumentación automática y analítica, Instrumentación en Ingeniería ci-

vil, Levantamientos oceanográficos y radargrametría). También anuncia una reunión de la Comisión los días 30 de septiembre y 1 de octubre y prevé las siguientes reuniones.

Se acordó enviar esta circular al Sr. Florence, nombrándole colaborador para esta Sociedad.

Del Director del Instituto Geográfico y Catastral, enviando hojas del Mapa Topográfico Nacional.

Del Secretario general de la Unión Geográfica Internacional, con la expresión de las cuotas que han de ser pagadas a dicho organismo.

Del Secretario general de la Sociedad Internacional de Fotogrametría, Sr. Tewinkel, solicitando voto afirmativo o negativo sobre la admisión de Ceilán como nuevo miembro de la Sociedad y notificando que han sido admitidos como miembros Papuasias y Nueva Guinea.

A continuación se pasa a discutir la serie de propuestas contenidas en la carta del vocal D. Pedro Chico, de la que dio cuenta en el acta recién leída.

Especialmente se fija la atención en el logro de mayor propaganda de los actos de la Sociedad; en el aspecto de la publicación de reseñas en la Prensa se procurará enviarlas por medio de una agencia.

El resto de la sesión se dedica al estudio de un proyecto de la Facultad de Geografía. El Sr. Igual da cuenta de los antecedentes del asunto, que ya fueron publicados en el BOLETÍN de la Real Sociedad de abril-mayo-junio de 1942, y lee el plan de estudios allí incluido, del que fue autor, junto con los Sres. Torroja y López Soler. El Sr. Ezquerro comunica los datos de la actual organización de los estudios de Geografía en la Universidad de Madrid, y a continuación se abre una discusión general, dirigida por el Sr. Presidente, sobre la orientación que convendría que tuvieran estos estudios. Se acuerda, finalmente, crear una Ponencia, presidida por el Sr. González de Mendoza y formada por los Sres. H.-Pacheco, Igual, Torroja y Ezquerro, para continuar el estudio del asunto y emitir informe en la siguiente semana sobre el mismo.

El Sr. Vázquez Maure informa de la celebración de un Coloquio sobre Toponimia Cartográfica, organizado por la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, en el que tomarán parte cuatro de los Vocales de la Junta Directiva de la Real Sociedad.

Se acuerda celebrar la Junta General de la Real Sociedad el próximo día 2 de junio.

Y, por no haber más asuntos de qué tratar, se levantó la sesión a las veintiuna quince horas.

De todo lo cual, como Secretario, certifico.—*Juan Bonelli Rubio.*

SESIÓN PÚBLICA.

Sesión del día 26 de mayo de 1969.

Bajo la presidencia del Teniente General González de Mendoza se celebró sesión pública en el día de la fecha para presenciar la proyección de una serie de documentales geográficos rodados personalmente por el Vocal de la Junta Directiva Sr. Casas Torres durante su reciente viaje a la India con ocasión del Congreso Internacional de la Unión Geográfica Internacional.

Los documentales, sumamente interesantes, fueron explicados directa y personalmente por su autor y seguidos con interés y agrado por el numeroso público que ocupaba la sala y que premió el trabajo con calurosos y largos aplausos.

De todo lo cual, como Secretario, certifico.—*Juan Bonelli Rubio.*

JUNTA GENERAL ORDINARIA.

Sesión del día 2 de junio de 1969.

Bajo la presidencia del Excmo. Sr. D. Angel González de Mendoza, y con regular asistencia de socios, se celebró la Junta General ordinaria que previenen los Estatutos de la Sociedad. Se consideran como presentes al acto, a efectos de votación si procediera, el Vocal de la Directiva Sr. Chico y Rello; los Sres. Benlloch, Jiménez Cuende y Escoriaza Boix, que han otorgado su representación al Sr. Escoriaza López; el Sr. Cantos, representado por el Sr. López de Azcona; la Srta. y el Sr. Nájera Morrondo, representados por el Sr. Nájera An-

gulo; el Sr. Derqui Barranco, representado por el Sr. Derqui Morilla, y el Sr. D. José Núñez de las Cuevas, representado por D. Rodolfo Núñez de las Cuevas.

Abierta la sesión a las veinte cuarenta y cinco horas, en segunda convocatoria, se dio lectura por el Secretario del Acta de la Junta General anterior, de fecha 3 de junio de 1968, que fue aprobada.

Informa seguidamente el Sr. Presidente de la Junta de que, en reciente conversación con el Sr. Ministro de Educación y Ciencia, le había notificado la concesión para el presente año de una subvención extraordinaria de 100.000 pesetas (cien mil) y de que se habían dado las oportunas órdenes para que esa cifra fuera agregada en los futuros presupuestos a la normal subvención que hasta la fecha veníase concediendo a la Sociedad, lo que equivale a duplicar la citada subvención. Tan halagadora noticia fue recibida con suma complacencia por el auditorio, que premió con un aplauso la eficaz gestión del Sr. Presidente. Sigue éste informando de que, en virtud de una gestión semejante, ha obtenido la promesa del Sr. Ministro de la Gobernación para que en el próximo presupuesto se incluya una partida de 25.000 pesetas a favor de la Sociedad, noticia que, como la anterior, es muy satisfactoriamente recibida por la Asamblea; y, por último, de que durante la conversación mantenida con el Sr. Ministro de Educación y Ciencia se trató de la creación de un Planetario en España y de la conveniencia de que la Real Sociedad Geográfica dispusiera de un local propio. Ambas cuestiones fueron tan calurosamente acogidas por el Sr. Ministro que encargó al Sr. Presidente que le presentara, en el más breve plazo posible, una Memoria acerca de la creación del Planetario, con su correspondiente presupuesto, quedando encargado el Sr. Secretario, por acuerdo de la Junta, a propuesta del Sr. Presidente, de remozar los antecedentes que existen respecto a la creación del Planetario y redactar la Memoria solicitada por el Sr. Ministro. En atención a todas las reseñadas satisfactorias noticias se acordó unánimemente que constara en Acta un voto de gracias al Sr. Presidente, tanto por sus desvelos en favor de la Sociedad como por los éxitos que con ellos ha obtenido.

A continuación, y a ruego del Sr. Presidente, informa el Vocal de la Directiva Sr. Ezquerro del estado del asunto del traslado de nuestra Biblioteca a la Biblioteca Nacional, del que se ha hecho mención en

el Acta que acaba de ser aprobada. El Sr. Ezquerro explica las vicisitudes sufridas, y dice que era propósito del personal de la Biblioteca Nacional que el traslado se hubiera llevado a cabo antes de la terminación del presente curso, que las instalaciones están prácticamente terminadas, pero que dificultades económicas nacidas del retraso con que se libran los créditos en esta primera mitad del año han impedido realizar el traslado en la fecha prevista, aunque cabe suponer fundadamente que al iniciar el curso próximo el asunto quedará resuelto felizmente. Dice, asimismo, que está previsto que al efectuar el traslado sólo se haga un inventario de los libros que componen nuestros fondos y no un verdadero catálogo, por razón del tiempo que exige la redacción de este último, haciendo constar que aunque en la futura instalación habrá libros pertenecientes a la Sociedad y libros de la Biblioteca Nacional, de tal forma estarán que no habrá confusión posible entre unos y otros. A propuesta del Sr. Presidente, se aprueba que con ocasión del traslado de la Biblioteca sólo se levante un inventario de los fondos bibliográficos que se trasladan, y se dan las gracias al Sr. Ezquerro por su gestión y por su informe.

Seguidamente, el Secretario general da cuenta de que durante el curso que ahora termina se han celebrado catorce sesiones de Junta Directiva y nueve públicas, entre las que se encuentran las conferencias pronunciadas con motivo del Congreso de Nueva Delhi, que han constituido un verdadero éxito. Dice también que aunque estaba prevista la celebración de un concurso de películas entre empresas hidroeléctricas, no llegó a celebrarse por dificultades de selección de las películas que habían sido ofrecidas, pero que se espera poderlo celebrar en el curso próximo, así como el que está previsto entre empresas navieras.

A continuación, y con referencia al estado económico de la Sociedad, lee el Secretario los datos del Estado de Cuentas en 31 de diciembre de 1968, y que, en esencia, se compone de las siguientes partidas:

Existencia en 1.º de enero de 1968	6.139,59 ptas.	
Ingresos habidos durante el año	400.630,89	»
SUMA	406.770,48	»
Gastos satisfechos durante el año	336.936,00	»
Existencia en 31 de diciembre de 1968	69.834,48	»

que fueron aprobadas por la Asamblea.

En relación con la cuestión económica, informa el Secretario de que a finales del pasado año se vino en conocimiento de la existencia en el Banco de España de unos depósitos de valores calificados como de "presunto abandono" constituidos a favor de la Sociedad con anterioridad a nuestra Cruzada de Liberación y que, con motivo de ella, habían experimentado numerosas vicisitudes que motivaron su aparente abandono. Hechas las oportunas gestiones, y tras no pocos y complicados trámites, se ha conseguido rescatar las láminas de Amortizable al 4,5 por 100, que, por importe de 16.000 pesetas, formaban el citado depósito. Es propósito de la Directiva depositar esos valores en nuestro Banco y dar orden de venta de los mismos en atención a las dificultades de Tesorería que se vienen padeciendo y pese a que el horizonte parece clarificarse con las nuevas de que se ha tratado anteriormente.

El Sr. Presidente da cuenta a la Asamblea de que, con motivo del fallecimiento del que fue Vicepresidente de la Sociedad, Ilmo. señor D. José Meseguer Pardo, a cuya familia se hizo constar en su día el sentimiento de la Sociedad, fue elegido para sustituirle en el cargo el Ilustrísimo Sr. D. José M.^a de Igual y Merino, que era Vocal de la Junta Directiva, designándose para esta vacante al Ingeniero de Minas D. Pedro Arsuaga Dabán, nombramientos que propone que sean ratificados por la Asamblea, a tenor de lo previsto en nuestros Estatutos, como así se hace.

Informa seguidamente el Secretario de que existe una propuesta del Vocal Sr. Aguilar, que, en su día, acordó la Junta Directiva que fuera elevada a la General para su discusión. La propuesta consiste en acordar que todos los años se celebren tres actos sociales con cierta solemnidad: el primero, el día de la inauguración del curso; el segundo, con motivo del "Día de las Ciencias Geográficas", y el tercero, el

día de la celebración de la Junta General ordinaria. Puesta a discusión la propuesta, y tras de un cordial cambio de impresiones, se acuerda:

- que, en principio, a la conferencia con que se inaugura el curso, se agregue un acto social que puede ser el ofrecimiento de una copa de vino español;
- que se intente celebrar una comida de hermandad con motivo del "Día de las Ciencias Geográficas" o realizar una excursión colectiva a algún lugar de interés geográfico, y
- que, de igual manera que al iniciarse el curso, al celebrar la Junta General ordinaria se ofrezca una copa de vino español a los asistentes.

El miembro de la Sociedad D. Antonio Ramos Domínguez, presente en el acto, propone que alguno de esos pequeños ágapes se haga coincidir el próximo curso con la inauguración de la Biblioteca de la Sociedad en su nuevo emplazamiento. La propuesta es acogida favorablemente por la Asamblea, acordándose que se tenga en cuenta la proposición por si fuera factible llevarla a feliz término.

Llegados al punto final del orden del día: "Ruegos y preguntas", hace uso de la palabra el Sr. López de Azcona para hacer presente que acaba de ser publicada una disposición en el *Boletín Oficial del Estado* según la cual todas las Comisiones Interministeriales han de pasar a depender de la Presidencia del Gobierno y que, en su virtud, todas ellas deberán dar cuenta de su existencia a la Presidencia, so pena de exponerse a dificultades administrativas e incluso a su desaparición, y que sería conveniente que el Comité Nacional de la Unión Geográfica Internacional diera los pasos oportunos para, ajustándose a la citada disposición, se integrara en la Presidencia del Gobierno.

Contesta el Sr. Presidente, haciendo ver al Sr. López de Azcona que el Comité Nacional Español de la Unión Geográfica Internacional está formado legalmente por la Junta Directiva de la Real Sociedad Geográfica, y que, en su consecuencia, no es una Comisión interministerial y es dudoso, por tanto, que pueda venir afectado por la disposición de referencia. Para aclarar ideas, lee el Secretario la Real Orden de 26 de diciembre de 1922 por la que se autoriza a la Sociedad para constituir el citado Comité Nacional, así como algunos artículos del Regla-

mento del Comité, acordándose, después de un cambio de impresiones, que el Sr. López de Azcona envíe copia de la Orden de que ha hecho mención al Secretario, y se concede un voto de confianza al Sr. Presidente y al Secretario para que, a la vista de esa disposición legal, tomen las decisiones pertinentes.

Y, por no haber más asuntos de qué tratar, se levantó la sesión a las veintiuna diez horas. De todo lo cual, como Secretario, certifico.—
Juan Bonelli Rubio.

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del día 13 de octubre de 1969.

Preside el Teniente General González de Mendoza, y asisten los Vicepresidentes Sres. Hernández-Pacheco, Sáenz y Escoriaza; los Vocales Sres. López de Azcona, Aguilar, Corchón, Cuesta del Muro, Nájera, Ezquerria, Rey y Núñez de las Cuevas; el Secretario adjunto señor Vázquez Maure y el Secretario general que suscribe.

Abierta la sesión a las diecinueve cuarenta horas, fue leída y aprobada el Acta de la sesión anterior, de fecha 19 de mayo último.

A continuación dio lectura el Sr. Vázquez Maure al proyecto de Informe sobre el cambio de capitalidad del Ayuntamiento de Sabiñánigo (Huesca), que fue aprobado y al que se dará su trámite reglamentario.

El Secretario general dio cuenta de que se habían recibido las siguientes comunicaciones:

— Del Director del Instituto Español de Oceanografía, invitando a la celebración del Cincuentenario de la fundación del Comité Internacional para la Exploración Científica del Mar Mediterráneo, que tendrá lugar en Madrid, en los días 27 y 28 del mes actual. Se acordó conceder al Excmo Sr. D. Dámaso Berenguer, Conde de Xauen, Director del citado Instituto y Vocal nato de esta Directiva, la representación de nuestra Sociedad en los actos cuya celebración se anuncia.

— Del Ministerio de Información y Turismo, dando cuenta de que ha sido resuelto favorablemente el expediente de inscripción de nuestra Sociedad en el registro de Empresas periodísticas.

— Del Excmo. Sr. Ministro de Educación y Ciencia, acusando recibo y agradeciendo el envío de la *Memoria sobre la instalación de un Planetario en España*, que promete estudiar con especial interés.

— Del entonces Presidente en funciones del Consejo Superior Geográfico, agradeciendo el pésame enviado por nuestra Sociedad con motivo del fallecimiento del Teniente General Excmo. Sr. D. Fermín Gutiérrez Soto.

— De la Sociedad Geográfica de Checoslovaquia, proponiendo un intercambio de geógrafos entre ambos países. Según el plan que presenta, en 1970 se trasladaría a Checoslovaquia un grupo de geógrafos españoles —entre tres y quince personas— que, durante el verano del citado año, pasarían dos o tres semanas en aquel país con todos los gastos de estancia pagados y para desarrollar un programa científico previamente convenido. Al año siguiente, 1971, los geógrafos checoslovacos devolverían la visita a los españoles en idéntica forma. Se acordó consultar a los Ministerios de Educación y Ciencia y de Asuntos Exteriores antes de contestar a la anterior propuesta, que se considera aceptable en principio.

— De D.^a Adela Gil Crespo, ofreciéndose para pronunciar una conferencia sobre el tema “Unidad del mundo mediterráneo”, que fue aceptada y de la que se toma nota para incluirla en nuestro programa de actos públicos en el momento oportuno.

— De la “Debrun Management Limited”, del Canadá, remitiendo un proyecto destinado a crear en alguna isla del Caribe un parque zoológico con vistas a conservar algunas especies amenazadas de extinción, combinándolo con ciertas atracciones turísticas. El Vicepresidente señor Hernández-Pacheco quedó encargado de revisar el proyecto e informar a la Directiva acerca de la contestación que se debe dar a la propuesta.

— De la Comisión II de la S. I. P., remitiendo la Circular número 2. Se acordó trasladarla al Vocal Sr. Florence, a sus efectos.

— De la Comisión VI de la misma Sociedad Internacional, remitiendo su Circular número I. Se acordó remitirla al Sr. Raposo, a sus efectos.

— Del Instituto Internacional de Levantamientos Aéreos y Ciencias de la Tierra, de Delft, Holanda, enviando carta circular concer-

niente a las resoluciones adoptadas en Lausane por la S. I. P. (Comisión III). Se acordó remitirla al Sr. Cuesta para su estudio e informe.

— Del Ministerio de Asuntos Exteriores, Relaciones Culturales Multilaterales, remitiendo relación de publicaciones relacionadas o referentes al XXI Congreso Internacional de la UGI celebrado en Nueva Delhi.

— Del editor del *Anuario de Geografía*, de la Universidad Autónoma de Méjico, solicitando intercambio de su publicación con nuestro BOLETÍN. Se acordó acceder.

— De la Asociación de Geógrafos Brasileiros, Sección Regional de São Paulo, solicitando intercambio de su *Boletín Paulista de Geografía* con nuestro BOLETÍN. Se acordó acceder.

— Del Club Alpino Guadarrama, remitiendo un amplio estudio y proyecto referente a la expedición denominada "Elbourz - 69" y solicitando una ayuda económica para ayudar a los gastos de la citada expedición. Se acordó conceder una subvención de 5.000 pesetas.

A continuación fueron propuestos como nuevos miembros de la Sociedad los siguientes señores.

D. Angel Cabo Alonso, de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Salamanca, propuesto por los Sres. Corchón y Vázquez Maure.

D. Manuel Alía Medina, Catedrático de Geodinámica Interna, de la Universidad de Madrid, propuesto por los Sres. Hernández-Pacheco y Bonelli.

D. Rafael Heras, Dr. Ingeniero de Caminos, propuesto por D. Rafael Morales y D. Clemente Sáenz.

D. Pedro Gragera Torres, Dr. Ingeniero agrónomo, del Instituto Nacional de Investigaciones Agronómicas, avenida Puerta de Hierro, sin número, propuesto por los Sres. Bonelli y Núñez de las Cuevas.

D. Manuel Fernández Regales, de la Universidad de Navarra, Facultad de Filosofía y Letras, propuesto por los Sres. Bonelli y Vázquez Maure.

Terminada la lectura de tan abundante correspondencia y presentada tan interesante relación de nuevos miembros, propone el Secretario, y se acuerda unánimemente, que conste en Acta la satisfacción de la Sociedad por el nombramiento de su Presidente como Presidente

también del Consejo Superior Geográfico, nombramiento merecidísimo que responde y confirma el magnífico historial militar y científico de nuestro Presidente, a quien todos los presentes felicitan cordialmente, augurándole incontables éxitos en su importante y nueva misión.

Seguidamente, el Sr. Presidente da cuenta de lo ocurrido con un proyecto de Planetario que ha sacado a concurso recientemente el Ayuntamiento de Madrid y del camino que, para resolver este pequeño problema, ha seguido el Sr. Presidente a través de sus funciones en el Consejo Superior Geográfico.

El Vocal Sr. Ezquerria da cuenta a continuación del estado de la cuestión del traslado de nuestra Biblioteca a la Nacional, esperándose que en cuanto entre en vigor el nuevo Presupuesto del Estado se pueda terminar felizmente este largo y complicado asunto.

Por último anuncia el Secretario que el próximo lunes, día 20, tendrá lugar, Dios mediante, la apertura de curso, con la conferencia de D. Pedro Echevarría sobre el tema "La lírica del Quijote y Sancho a través del mundo geográfico".

Y, por no haber más asuntos de qué tratar, se levantó la sesión a las veintiuna diez horas. De todo lo cual, como Secretario general, certifico.—*Juan Bonelli Rubio.*

SESIÓN PÚBLICA.

Celebrada el día 20 de octubre de 1969.

Bajo la presidencia del Teniente General González de Mendoza, la Sociedad celebró sesión pública en el día de la fecha para escuchar la conferencia del Excmo. Sr. D. Pedro Echevarría Bravo sobre el tema "La lírica del Quijote y Sancho a través del mundo geográfico".

La conferencia, que constituyó, esencialmente en la reproducción magnetofónica, de bellos y bien elegidos temas folklóricos musicales de la región manchega, acompañados de aclaraciones y adaptaciones al paisaje y a la época, hechas por el conferenciante con acertada palabra, fue seguida con verdadero interés y satisfacción por el público que

ocupaba el salón, y que premió la labor del Sr. Echevarría con largos y merecidos aplausos al acabar la sesión.

De todo lo cual, como Secretario, certifico.—*Juan Bonelli Rubio.*

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del día 27 de octubre de 1969.

Preside el Teniente General González de Mendoza, y asisten los Vicepresidentes Srs. Hernández-Pacheco, Escoriaza e Igual; los Vocales Sres. Aguilar, García Badell, Chico, Almela, Nájera, Cuesta y Cantos; el Secretario adjunto Sr. Vázquez Maure y el Secretario general, que suscribe.

Excusa su asistencia el Vocal Sr. D. Pedro Morales, por enfermo, y el Sr. L. Azcona.

Abierta la sesión a las diecinueve cuarenta horas, fue leída y aprobada el Acta de la sesión anterior, de fecha 13 de octubre.

Terminada la lectura del Acta, el Secretario dio cuenta a la Junta de que había sido llamado telefónicamente por el Sr. D. Pedro Echevarría Bravo, conferenciante en el acto público celebrado el pasado lunes, día 20, quien le dijo que se hallaba sumamente extrañado porque todavía no había recibido el importe de su conferencia, que ascendía a la cantidad de 1.500 pesetas (mil quinientas), a lo que contestó el Secretario informante que ignoraba de todo punto que hubiere acuerdo alguno para abonar tal cantidad, pero que en la próxima reunión de la Junta Directiva haría presentes los deseos del Sr. Echevarría para que la Junta acordase lo que procedía hacer. Se discute ampliamente la cuestión y se acuerda cursar escrito al citado Sr. Echevarría notificándole que jamás la Sociedad abonó cantidad alguna a los conferenciantes que a lo largo de muchos años, y siendo personas de acusado relieve científico y social, habían honrado la tribuna de la Sociedad. Que, por otra parte, en toda la correspondencia cruzada con motivo de la conferencia pronunciada entre la Sociedad y el Sr. Echevarría no se hace mención para nada de la obligación o acuerdo de tal abono, y que si se accediera a la pretensión del Sr. Echevarría se sentaría un pre-

cedente, que la Sociedad no desea en modo alguno sentar, procede denegar la petición formulada telefónicamente al Secretario por el repetido Sr. Echevarría.

Seguidamente, el Secretario dio cuenta de que se habían recibido las siguientes comunicaciones:

— De D. Alberto González, Associate Professor, Geography, de la Universidad de Calgary, Canadá, solicitando una lista de geógrafos españoles y centros de estudios geográficos, así como interesando una serie de datos acerca de la posibilidad y modo de llegar a ser miembro de la Sociedad y de las condiciones para suscribirse al BOLETÍN de la misma. Se acordó contestar informando que, respecto a la primera parte de su carta, podría obtener todos los datos que le interesen consultando el *Orbis Geograficus*, en su última edición, y enviándole información en cuanto al ingreso en la Sociedad y suscripción al BOLETÍN.

— Del Dr. Dato Pagán Perdomo, Profesor de Geografía de la Universidad de Santo Domingo, solicitando un donativo, en nombre de la citada Universidad, constituido por una colección completa de cuanto haya publicado desde su fundación nuestra Sociedad. Se acordó contestar diciendo que, lamentándolo vivamente, era totalmente imposible acceder a su petición porque iba en contra de todas las normas establecidas respecto a la difusión de nuestras publicaciones. Que no habría, en principio, inconveniente en proceder a un intercambio entre las publicaciones de la Universidad y las nuestras, pero que, respecto a las atrasadas, sólo era posible obtenerlas por adquisición directa.

— Del Profesor Dr. E. Meynen, Presidente de la Comisión de Terminología Geográfica Internacional de la UGI, remitiendo un memorándum con la lista de los miembros de la citada Comisión y de las tareas que se propone realizar, así como solicitando información acerca de los posibles Grupos de Trabajo que existan en España dedicados a esta cuestión. Se acordó trasladar el escrito al Sr. Vázquez Maure para su estudio y propuesta de contestación.

— Del Comité organizador del Congreso de la S. I. P. que se celebrará en Canadá en 1972, entre los días 23 de julio y 4 de agosto, notificando que en este mismo año, y también en Canadá, se celebrarán los tres Congresos Internacionales siguientes, en los que podrían estar interesados los fotogrametras de los siguientes países:

- a) Congreso de la UGI, que tendrá lugar en Montreal del 9 al 17 de agosto;
- b) Asamblea General de la Asociación Cartográfica Internacional, que se celebrará en Ottawa, probablemente, del 16 al 25 de agosto, y
- c) El Congreso de la Unión Internacional de Ciencias Geológicas, que tendrá lugar en Montreal del 22 de agosto al 5 de septiembre.

—(Del Director general del Instituto Geográfico y Catastral, remitiendo sendos ejemplares de las Hojas del Mapa Nacional a escala 1: 50.000, números 14 y 81, 2.^a edición, 1968.

— Del Presidente del Consejo Superior Geográfico, felicitando a esta Sociedad Geográfica por la Exposición de Cartografía Temática presentada en Nueva Delhi, India, con motivo del XXI Congreso Internacional de Geografía, y en atención a que nuestra Sociedad fue la impulsora de tal iniciativa. Se acordó que constara en Acta la profunda satisfacción de la Sociedad por la citada felicitación, así como la viva gratitud hacia tan alto Organismo por su amabilidad y deferencia.

Cumplidos los trámites reglamentarios fueron dados de alta como miembros de la Sociedad los Sres. D. Angel Cabo Alonso, D. Manuel Alía Medina, D. Rafael Heras, D. Pedro Gragera Torres y D. Manuel Fernández Regales, propuestos en la sesión anterior.

Seguidamente, el Presidente habló de la conveniencia o, más bien, de la necesidad de que se dispusiera en España de un Diccionario de la etimología y significado de muchos topónimos, como Alcalá, Alcolea, Albarrán, Miranda, Aranda, etc., tan abundantes en nuestra toponimia y cuya verdadera significación se desconoce. Se inicia con ello un interesante y ameno debate, en el que intervienen la totalidad de los asistentes y se pone de relieve la erudición y la espléndida preparación científica de la inmensa mayoría de los componentes de la Junta, acordándose finalmente que, por el Vicepresidente Sr. Igual, se haga una gestión cerca del ilustre filólogo D. Vicente García de Diego y, posiblemente, del arabista D. Jaime Oliver Asín, para conocer más a fondo el estado actual de esta cuestión en nuestra patria y, una vez conocida, tratar de acometer la solución de tan importante problema.

A continuación informa el Sr. Cuesta del Muro acerca del Concurso entre Empresas Hidroeléctricas de películas de interés geográfico, acordándose que el citado Sr. Vocal haga una urgente gestión en la empresa "UNESA" para ver si es posible celebrar un acto público que constituiría en el pase de algunas de las películas programadas el próximo lunes, día 3 de noviembre.

Se acuerda, asimismo, establecer contacto con D.^a Adela Gil Crespo para fijar la fecha de su conferencia sobre la unidad del Mediterráneo.

Y, por no haber más asuntos que tratar, se levantó la sesión a las veinte cincuenta y cinco horas. De todo lo cual, como Secretario, certifico.—*Juan Bonelli Rubio.*

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del día 10 de noviembre de 1969.

Preside el Vicepresidente Excmo. Sr. D. José M.^a de Escoriaza, y asisten los también Vicepresidentes Sres. Hernández-Pacheco e Igual; los Vocales Sres. Aguilar, Derqui, López de Azcona, Almela, Nájera, Ezquerria y Cuesta del Muro, y el Secretario general, que suscribe.

Excusan su asistencia los Sres. Morales, Chico y Vázquez Maure.

Abierta la sesión a las diecinueve cuarenta horas, fue leída y aprobada el Acta de la sesión anterior, de fecha 27 de octubre.

El Secretario general dio cuenta de que se habían recibido las siguientes comunicaciones:

Del Ministerio de la Gobernación, remitiendo expediente de cambio de capitalidad del Ayuntamiento de Canfranc (Huesca) a la entidad Canfranc-Estación. El Presidente en funciones, Sr. Escoriaza, propone que se designe ponente del oportuno proyecto de Informe al Vocal Sr. García-Badelll en atención a que posee propiedades en aquella localidad y conoce perfectamente la comarca. La propuesta fue aprobada.

— De D. Pedro Echevarría Bravo, quien, en carta dirigida a nuestro Presidente, hace diversos comentarios acerca de su conferencia. Se acordó trasladar la carta al Sr. Presidente para su conocimiento y efectos, si procedieran.

— Del Secretario general del Club Alpino Guadarrama, agradecien-

do vivamente la subvención de 5.000 pesetas concedidas por la Sociedad para ayuda de los gastos de la expedición "Elbourz-69" y notificando que dificultades imprevistas han impedido la realización de la expedición proyectada y que, en su consecuencia, no precisaban ya de nuestro donativo. Se acordó contestar lamentando que no se haya podido llevar a buen fin la interesante expedición.

— Del Excmo. Sr. Ministro de Educación y Ciencia, notificando que el criterio del Ministerio de la Gobernación es el de que no parece aconsejable el intercambio entre geógrafos españoles y checoslovacos en tanto no varíe el estado actual de relaciones con los países de detrás del telón de acero.

— Del Presidente del Consejo Superior Geográfico, remitiendo un ejemplar del pliego de condiciones para la adjudicación de un Planetario, según concurso anunciado por el Ayuntamiento de esta capital, y notificando que el citado concurso ha sido declarado desierto. En su vista, se acuerda elevar un informe al Consejo Superior Geográfico con el parecer de nuestra Sociedad sobre el anunciado concurso y haciendo historia de la intervención de la misma en el proyecto de construcción de un Planetario en Madrid.

Informa a continuación el Sr. Igual sobre las entrevistas celebradas con el Sr. García de Diego y el Sr. Oliver Asín concernientes a la etimología de topónimos españoles, y dice que es muy poco lo que hay publicado al respecto tanto para las etimologías de raíz latina como árabe, y que aun cuando la idea de publicar un diccionario es atractiva y alguna labor se está haciendo en este sentido, quizás lo que fuera más económico y factible sería publicar en nuestro BOLETÍN todas las etimologías que hasta el momento estuvieran suficiente y científicamente documentadas. La Junta se pronunció en sentido favorable a esta propuesta, dejando, no obstante, el asunto sobre la mesa, en espera de reconsiderar en otra sesión el asunto y tomar entonces la decisión oportuna.

Seguidamente expone el Vocal Sr. Cuesta del Muro las dificultades habidas para iniciar el concurso entre películas de interés geográfico facilitadas por las Empresas Hidroeléctricas por cuanto esas películas forman parte del material de la Exposición "Así es la electricidad" que se exhibe sucesivamente en diversas ciudades españolas.

En relación con las posibles conferencias a pronunciar en futuros actos públicos, informa el Secretario que, en principio, está programada para el próximo día 24 la de D.^a Adela Gil Crespo, y que el Sr. Duque de la Torre ha ofrecido una sobre su reciente viaje a Escocia, cuya fecha no ha sido fijada todavía.

Y, por no haber más asuntos de qué tratar, se levanta la sesión a las veinte cincuenta horas. De todo lo cual, como Secretario, certifico.—
Juan Bonelli Rubio.

SESIÓN PÚBLICA.

Celebrada el día 24 de noviembre de 1969.

En el día de la fecha se celebró sesión pública bajo la presidencia del Excmo. Sr. D. Angel González de Mendoza para escuchar la conferencia de D.^a Adela Gil Crespo sobre el tema "La unidad del mundo mediterráneo".

Con palabra acertada y flúida, la conferenciante fue describiendo las analogías que presentan las culturas de los mundos ribereños del "Mare nostrum", apoyando sus afirmaciones con la exhibición de un precioso y abundante material fotográfico, así como con atractivas ilustraciones musicales, que fueron muy del agrado del público. Al concluir su atractiva y documentada disertación, la conferenciante vio premiada su labor con numerosos aplausos y calurosas felicitaciones.

De todo lo cual, como Secretario, certifico.—*Juan Bonelli Rubio.*

SESIÓN PÚBLICA.

Celebrada el día 1 de diciembre de 1969.

En el día de la fecha, y bajo la presidencia del Teniente General González de Mendoza, la tribuna de la Sociedad se vio honrada, una vez más, por la presencia en ella del Excmo. Sr. Duque de la Torre, Presidente honorario de la Sociedad, que, en esta ocasión, desarrolló el tema "El antiguo Reino de Escocia".

La conferencia, dictada en la forma magistral propia del conferenciante, constituyó un bello paseo para los oyentes por las altas tierras de la vieja Escocia, al que fue ligado el recuerdo romántico y triste de la historia de la Reina mártir que vivió cautiva la mayor parte de su vida y murió "ajusticiada" por mandato de su prima Isabel de Inglaterra. La bella trabazón entre la geografía y la historia, y el documentado modo de decir de que hizo gala el conferenciante, mantuvieron embelesado al auditorio, que premió con una cerrada ovación al Sr. Duque de la Torre al concluir su disertación, que a todos pareció sumamente corta, por estar prendidos en el encanto de un bien hablar.

De todo lo cual, como Secretario, certifico.—*Juan Bonelli Rubio.*

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del día 15 de diciembre de 1969.

Preside el Teniente General González de Mendoza, y asisten los Vicepresidentes Sres. Hernández-Pacheco, Sáenz, Igual y Escoriaza; los Vocales Sres. Aguilar, Almela, Derqui, García Badell, Morales, Cuesta y Ezquerro, y el Secretario general, que suscribe.

Excusa su asistencia el Secretario adjunto Sr. Vázquez Maure, por encontrarse ausente de Madrid en viaje oficial.

Abierta la sesión a las diecinueve treinta y cinco horas, se dió lectura al Acta de la sesión anterior, de fecha 10 de noviembre, que fue aprobada.

Seguidamente, el Secretario dió lectura al Proyecto de Informe redactado por el Vocal Sr. García Badell al expediente sobre cambio de capitalidad del Ayuntamiento de Canfranc, Huesca, que fue aprobado.

Se han recibido las siguientes comunicaciones:

— Del Delegado nacional del Ministerio para las Relaciones Culturales, del Ministerio de Asuntos Exteriores, en la que, como contestación a nuestro escrito de fecha 20 de octubre próximo pasado, se notifica que, por lo que al citado Ministerio se refiere, no existe inconveniente político alguno para que se concierte con la Sociedad Geográfica de Checoslovaquia el intercambio de geógrafos propuesto por aquella entidad. A la

vista de esta respuesta, y habida cuenta de que el parecer del Ministerio de la Gobernación era radicalmente opuesto, según informó en su día el Ministro de Educación y Ciencia, se acordó consultar de nuevo a este último Departamento ministerial exponiendo la situación actual del problema.

— Del Director general del Instituto Geográfico y Catastral, remitiendo un ejemplar de cada una de las Hojas del Mapa Nacional números 683, 923, 961, 968, 1.006 y 1.062, en segunda edición, y 560, 557 y 882, en tercera edición. Todas en escala 1: 50.000.

— De Mr. R. L. Hitchings, del Crewe College of Education (Geography Dept.), solicitando información reciente sobre la industrialización en España, los Proyectos de riego y recuperación de tierras y la Industria turística. Se acordó sugerirle que se dirija a los oportunos organismos de la Administración competentes en tales cuestiones.

— De la Royal Geographical Society, enviando una relación de publicaciones de las que sólo quedan pocos ejemplares y sugiriendo la adquisición de los que faltan en nuestra Biblioteca, habida cuenta de que el coste de la próxima tirada será notoriamente más elevado. Se acordó que no interesaban.

— Del Profesor Humberto Barrera V., de Santiago de Chile, solicitando el fraccionamiento de la deuda contraída con la Sociedad por la composición y tirada de 100 separatas (en realidad, nuevos ejemplares) de su trabajo sobre la Antártida. Se acordó acceder a sus pretensiones.

— Del Dr. José de J. Jiménez, de Santiago de los Caballeros, República Dominicana, solicitando información acerca de cuanto haya sido publicado con motivo del bicentenario de Humboldt. Se acordó trasladar la petición al Vocal nato D. Amando Melón.

— Del Profesor D. Alfonso C. Barbancho, Catedrático de Economía de la Facultad de Ciencias Políticas, Económicas y Comerciales de Málaga, agradeciendo su designación para su adscripción a una Comisión de la UGI.

— Del Dr. Alfonso González, Associate Profesor, Geography, de la Universidad de Calgary, Canadá, anunciando su llegada a España para los primeros días de junio próximo.

— Del Director y miembros de la Universidad de Lódz, Polonia, notificando el fallecimiento del Profesor Tadeusz Kubiak, Bibliotecario

de la citada Universidad. Se acordó testimoniar el sentimiento de la Sociedad por tan sensible desgracia.

— Del Presidente de la Comisión del Hombre y su ambiente, remitiendo una Circular relativa al Programa de la Comisión, a sus efectos. Se acordó trasladarla a la Vocal Srta. de Hoyos, propuesta para formar parte de la citada Comisión, para su revisión y propuesta que proceda.

Fue propuesto como nuevo socio, por los Sres. Cuesta y Bonelli, el Dr. Alfonso González, de la Universidad de Calgary; propuesta que, en atención a las especiales circunstancias que concurren en el caso, es aprobada seguidamente.

A continuación, el Sr. López de Azcona ofrece una conferencia que será pronunciada por D. Fernando Pendás Fernández, Ingeniero de Minas de la División de Aguas subterráneas del Instituto Geológico y Minero, pero haciendo saber que no podrá tener lugar este acto público hasta la segunda quincena del futuro mes de marzo.

El Vocal Sr. Aguilar informa seguidamente a la Junta acerca de la gestión hecha en la Empresa "Meliá", de turismo, para conseguir su aquiescencia para ser miembro protector de la Sociedad, gestión que, desgraciadamente, no ha tenido el éxito esperado y deseado. Con este motivo sugiere que se dé efectividad a la Comisión de Finanzas o Comisión para la busca de ayudas económicas, acordándose su reunión en fecha próxima.

Se acuerda, por último, que por el Vocal Sr. Cuesta del Muro se hagan las gestiones oportunas para iniciar el año que viene el concurso entre películas suministradas por las Empresas hidroeléctricas.

Y, por no haber más asuntos que tratar, se levantó la sesión a las veinte cuarenta horas. De todo lo cual, como Secretario, certifico.—*Juan Bonelli Rubio.*

NECROLOGICA

Muere en Inglaterra el Dr. RALEIGH A. SKELTON, víctima de un accidente de carretera.

El día 7 de diciembre de 1970, falleció en Inglaterra, víctima de un accidente de carretera, el Dr. Raleigh Ashling Skelton, reconocido internacionalmente como autoridad competentísima en el campo de la cartografía histórica.

El Dr. Skelton fue superintendente de la sección de Mapas en el Museo Británico desde el año 1950 al 1967 y, con su labor inteligente, contribuyó al pleno desarrollo que la ciencia de los Mapas Antiguos conoce actualmente en todo el mundo.

España, como principal protagonista de los descubrimientos transoceánicos fue tema frecuente en la pluma del Dr. Skelton, que siempre tuvo en gran consideración la gran labor ultramarina de nuestra nación. Descanse en paz.

Fallece en São Paulo (Brasil), el ilustre Profesor THOMAZ MARCONDES DE SOUZA.

El día 13 de agosto de 1968, y acompañado por numerosos amigos y compañeros de los varios Institutos culturales de que era miembro, recibía sepultura el cadáver del Prof. Thomaz Marcondes de Souza.

Nacido el 24 de noviembre de 1883 en el seno de una familia ilustre, oriunda de la isla de San Miguel, de las Azores, dedicó los largos años de su vida a la investigación y a la enseñanza de la Historia de los descubrimientos marítimos, y trató, con especial interés, los estudios relacionados con la Historia del Brasil y los viajes de Américo Vesputio.

La labor publicitaria del Prof. Marcondes de Souza es particularmente extensa, y mereció siempre la general aprobación y el aplauso de cuantos, en todo el mundo, seguían de cerca el curso de sus trabajos.

Cultivó con agudeza y acierto la crítica de los principales libros aparecidos y referentes a este campo de la Historia. Nosotros hemos de agradecerle las páginas llenas de elogio que dedicó a diferentes obras de nuestro colaborador D. Carlos Sanz, las cuales se citan como ejemplo de notoriedad en los homenajes *post mortem*, que se rinden al Profesor Marcondes de Souza, por cuyo eterno descanso imploramos.

INDICE

de las materias contenidas en el Tomo CV (1969)

	Págs.
Junta Directiva en 1.º de enero de 1969	5
D. Luis de Hoyos, geógrafo, por <i>Pedro Chico y Rello</i>	7
El antiguo reino de Escocia, por el <i>Excmo. Sr. D. Carlos Martínez de Campos, Duque de la Torre</i>	45
Fernando V, prefiguración de Carlos V, por el <i>Excmo. Sr. D. Angel González de Mendoza y Dorvier</i>	65
Unidad en el mundo mediterráneo, por <i>Adela Gil Crespo</i>	87
En elogio de la Geografía, por <i>Emilio Rodríguez Demovizi</i>	107
Ciento noventa mapas antiguos del mundo, de los siglos I al XVIII, que forman parte del proceso cartográfico universal, compilados, reproducidos y comentados por <i>Carlos Sanz</i>	119
La ciencia moderna ¿consecuencia directa del descubrimiento de América?, por <i>Carlos Sanz</i>	291
El folklore en el camino de Santiago, por <i>Nieves de Hoyos Sancho</i>	319
Informes	339
Actas de las sesiones	349

ANALES DE LA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA
PARA EL PROGRESO DE

LAS CIENCIAS

Publicación trimestral, ilustrada, que contiene amplia información sobre las doce Secciones en que se halla dividida, a saber: Ciencias Matemáticas, Astronomía, Física, Geología, Ciencias Sociales, Filosofía, Historia, Medicina, Ingeniería, Geografía, Química y Biología, formando cada año un tomo de unas 1.000 páginas, con gran número de planos, mapas y fotografías, donde se publican los trabajos presentados en los Congresos bienales de la Asociación.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN ANUAL

España y Portugal	80 pesetas.
Restantes países	2 dólares.
Número suelto	25 pesetas.

* * *

La Asociación ha publicado además las actas de los Congresos y las siguientes obras:

HISTORIA DE LA FILOSOFIA ESPAÑOLA

De esta monumental Historia de la Filosofía española van publicados los siguientes volúmenes:

Filosofía Hispano-Musulmana, por M Cruz Hernández (2 tomos) ..	200 ptas.
Filosofía Cristiana de los siglos XIII al XV, por J. y T. Carreras Artau (2 tomos)	90 »
Epoca del Renacimiento, por M Solana (3 tomos) ..	150 »

LOS PUERTOS DE MARRUECOS

por D. J. Ochoa (60 ptas.)

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

VALVERDE, 24

MADRID

OBRAS GEOGRAFICAS DE LA SOCIEDAD

que se hallan en venta en el domicilio de ésta, Valverde, 24, Madrid.

El derecho a la ocupación de territorios en la costa occidental de África, por D. CESÁREO FERNÁNDEZ DURO.—Madrid, 1900.—Un volumen en 4.º de 74 páginas, 250 pesetas.

Descripción y Cosmografía de España por Fernando Colón.—Manuscrito dado a luz por primera vez bajo la dirección de D. ANTONIO BLÁZQUEZ y DELGADO-AGUILERA.—Madrid, 1910 a 1917.—Tres volúmenes en 4.º de 360, 334 y 85 páginas, 200 pesetas (agotado).

Reforma de la Nomenclatura Geográfica de España.—Madrid, 1916.—Un folleto en 4.º, de 38 páginas, 200 pesetas.

Formación y evolución de las subrazas Indonesia y Malaya, por D. ENRIQUE D'ALMONTE y MURIEL.—Madrid, 1917.—Un volumen en 4.º de 382 páginas, 500 pesetas.

Islario general de todas las islas del Mundo, por ALONSO DE SANTA CRUZ, Cosmógrafo Mayor de Carlos I de España, publicado por vez primera, con un prólogo de D. ANTONIO BLÁZQUEZ.—1920.—Texto: un volumen en 4.º de 559 páginas.—Atlas: un volumen de 120 láminas en fototipia.—Publicado con los tomos LX y LXI del Boletín.—Texto y Atlas, 400 pesetas (agotado).

Diario de la primera partida de la Demarcación de límites entre España y Portugal en América, precedido de un estudio sobre las cuestiones de límites entre España y Portugal en América, por D. JERÓNIMO BECKER.—Tomo I.—Madrid, 1920 a 24.—Un volumen en 4.º de 394 páginas.—Tomo II.—Madrid, 1925-1928.—Un volumen en 4.º de 319 páginas. Los dos tomos 200 pesetas (agotado).

Fernando de Magallanes: Descripción de las costas desde Buena Esperanza a Leyquios. — Ginés de Mafra: Descubrimiento del Estrecho de Magallanes. — Anónimo: Descripción de parte del Japón, publicados por D. ANTONIO BLÁZQUEZ y DELGADO-AGUILERA.—Madrid, 1921.—Un volumen en 4.º de 221 páginas, 100 pesetas (agotado).

Marruecos, por D. ABELARDO MERINO ALVAREZ.—Madrid, 1921.—Un volumen en 4.º de 168 páginas, 400 pesetas.

Avieno, ora marítima, por D. ANTONIO BLÁZQUEZ y DELGADO-AGUILERA.—Madrid, 1924.—Un volumen en 4.º de 132 páginas, 400 pesetas.

Expedición italiana al Karakoram en 1929.—Conferencia dada en Italia por S. A. R. EL PRÍNCIPE AIMONE DE SABOYA-AOSTA, DUQUE DE SPOLETO, y traducida al español por D. JOSÉ MARÍA TORROJA.—Madrid, 1924.—Un folleto en 4.º de 32 páginas, en papel couché, con un retrato y 16 láminas, 500 pesetas.

La Estereofotogrametría.—Tres conferencias de D. JOSÉ MARÍA TORROJA y MIRET.—Madrid, 1925.—Un volumen de 83 páginas, con 56 láminas, 250 pesetas.

Repertorio de las publicaciones y tareas de la Real Sociedad Geográfica (años 1921 a 1930), por D. JOSÉ MARÍA TORROJA y MIRET.—Madrid, 1930.—Un volumen en 4.º de 114 páginas, 400 pesetas.

Repertorio de las publicaciones y tareas de la Real Sociedad Geográfica (años 1931 a 1940), por D. JOSÉ MARÍA TORROJA y MIRET.—Madrid, 1941.—Un volumen en 4.º de 72 páginas, 400 pesetas.

Los puertos españoles (sus aspectos histórico, técnico y económico).—Conferencias pronunciadas en la REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA, con un prólogo de su Secretario perpetuo, D. JOSÉ M.^a TORROJA y MIRET.—Madrid, 1946.—Un volumen en 4.º de 600 páginas, con 59 mapas y planos, 21 dibujos, 10 gráficos y 64 fotografías, 1.000 pesetas.

Catálogo de la Biblioteca de la Real Sociedad Geográfica, por su Bibliotecario perpetuo D. JOSÉ GAVIRA MARTÍN. Tomo I: Libros y folletos.—Madrid, 1947.—Un volumen en 4.º, de 500 páginas, 400 pesetas. Tomo II: Revistas, mapas, planos, cartas, láminas y medallas.—Madrid, 1948.—Un volumen en 4.º de 463 páginas, 400 pesetas.

Diccionario de voces usadas en Geografía física, por D. PEDRO DE NOVO y FERNÁNDEZ-CHICARRO.—Madrid, 1949.—Un volumen en 4.º de 411 páginas, 1.000 pesetas.

Repertorio de las publicaciones y tareas de la Real Sociedad Geográfica (años 1941 a 1950), por D. JOSÉ MARÍA TORROJA y MIRET.—Madrid, 1951.—Un volumen en 4.º de 58 páginas, 400 pesetas.

Toda la correspondencia y pagos referentes al Boletín y Obras geográficas se dirigirán al Administrador de aquél, calle de Valverde, 24. Teléfonos 2 32 38 31 y 2 21 25 29. MADRID